

vinieron los Portugueses y Castellanos a segunda batalla en el Albuera, no le-
xos de Merida, en veynte y tres de Hebrero, dia Martes d'el año de mil y quatro 1479
cientos y setenta y nueue, en que los Castellanos alcançaron segunda victoria,
siendo general de los Portugueses el Obispo de Eborá, y en esta victoria mere-
ció mucho Don Alonso de Cardenas, maestre de Santiago de Castilla, y fiédo
vno de los presos el mesmo Obispo de Eborá, se soltó luego, auendosié también
hallado en la de Toro. D'esta manera los Castellanos yendo cada dia cobrando
pueblos, vencieron por mar los Portugueses treynta y cinco naos Castellanas,
que venian de la mina de oro de Guinea, con que el Rey vuo mucho oro, y gé-
te para trocar por los prisioneros de su reynos.

CAPITULO XIX.

De la paz vltima de Portugal y Castilla, y religion de Doña Iuana, y muerte
d'el Rey Don Alonso, y succession de los Reyes Turcos.



EN este tiempo la infanta biuda Doña Beatriz, duquesa de Viseo, que
fue muger d'el infante Don Fernando, y consuegra d'el Rey Don A-
lonso, se puso de medio, queriendo atajar tan graues daños, que al-
gunos dias auia los procuraua estoruar: para cuyo mejor efecto y cō-
clusiō, se vió con Doña Ysabel Reyna de Castilla su sobrina, hija de su hermana
Doña Ysabel, Reyna q̄ fue de Castilla, en la villa de Alcantara, donde en ocho
dias, q̄ juntas estuuieron, ordenarō los capitulos de paz, que en el capitulo de-
cimo quinto d'el libro decimo octauo quedá dichos, concertandose casamiéto
entre Don Alonso infante de Portugal, hijo y erederero del Principe Don Iuan, y
Doña Ysabel infanta primogenita de los Reyes de Castilla. Ordenaron tábien,
q̄ Doña Iuana, que se llamaua Reyna, que con el Rey Don Alonso auia estado
desposado, casasse, si quisiesse, cō el Principe Don Iuán, primogenito de Castilla,
hijo de los Reyes, o entrasse en religion, y q̄ al Rey Don Alóso, ni al Principe su
hijo no estoruaassen y impediessen las minas de oro de Guinea los Reyes de Ca-
stilla, y alléde d'esto, que todos los q̄ vuiessen errado, fuesen perdonados, resti-
tuyendose les sus bienes. Con estas y otras algunas condiciones alli referidas, se
hizo la paz, con q̄ el omnipotente Dios, que de la grande guerra sabe facar mu-
cho bien, puso perpetua paz entre Portugal y Castilla. Aunque al principio el
Rey Don Alonso estuuó rezio, en no querer condescender en esto, fueron tan-
tos los ruegos d'el Principe Dō Iuán su hijo, y de la infanta Doña Beatriz su cō-
suegra y cuñada, y de otros nobles y prudentes prelados y fidalgos, que lo vuo
de hazer, cōtra el parecer de algunos, y para la confirmacion, y ver jurar, embió
a Castilla por embaxadores al licenciado Figueroa d'el su consejo, y a vn de-
uoto religioso llamado fray Martin, confessor suyo. La Doña Iuana, llamada la
Excelente, pudiendo reynar en Castilla, Leon, Aragon y Sicilia, si a la edad d'el
Principe quisiera aguardar, dexó con grande exemplo tanta magestad, porque
desseando mejor seruir a nuestro Señor, entró en religion en el monesterio
de Sancta Clara la Real de Coymbra, siendole quitados sus vestidos Reales,
y cortadole los cabellos, vestiendo la d'el habito pardo de Sanct Francisco,
lo qual se hizo con tierna lastima d'el Rey Don Alonso, que lo sentió graua-
mente, haziendo lo mesmo los de mas, viendo a semejante señora, puesta
en tanta humildad.

DESPVES de algunos dias, q̄ la Exceléte estaua en religiō, vinierō a Portugal
por embaxadores de los Reyes de Castilla, fray Hernádo de Talauera, cōfessor
d'el Rey de Castilla, religioso de la ordé de Sact Hieronymo, primer Prior que

fue de nuestra Señora d'el Prado de Valladolid, y despues Obispo de Auila, y luego primer Arçobispo de Granada, muy sancto varon: y con el, el Doctor Alfonso Manuel de Madrigal d'el consejo de los Reyes de Castilla, los quales haziedo su embaxada, reualidó y confirmó las pazes el Rey Don Alfonso, d'el qual despediendose, fueron a la ciudad de Coymbra, donde al tiempo que esta seño-
 ra hazia profession, propusó en su presençia el Sancto embaxador vna marauil-
 losa platica, llena de sanctidad, aprobando su loable y catholico zelo: pero
 por descargo de su officio, segun le fue mandado, la requirió de parte de los
 Reyes de Castilla, se guardaria y cumpliria con ella todo lo assentado y coner-
 tado: pero estando ella constante en su proposito sancto, hizo la profession
 d'esta regla, en la qual acabó sus dias, que fueron largos. Enel año de mil y
 quatrocientos y ochenta, Acomat Baxa, capitá de Mahometo Rey de los Tur-
 cos, corriendo las marinas de Ytalia, ganó a Otranto, ciudad maritima de la
 prouincia de Pulla, poniendo tanto cuydado, no solo a Don Fernando Rey de
 Napoles, primo hermano d'el Rey Don Alfonso, y al Papa Xysto quarto, mas
 aun a todos los Principes Christianos: porque por alli no ententasien a la con-
 quista de Ytalia, que para su reparo començaron muchos, a embiar gentes a
 Napoles, no se descuydando el Rey Don Alonso con todas sus quiebras de
 mostrar su antiguo animo contra los enemigos de la religion Catholica, em-
 biando su armada para la defensa de la Christiandad. Lo mesmo hizieron los
 Reyes de Castilla, como en su historia queda visto, embiando grande arma-
 da: y lo mesmo el Emperador Federico, cuñado d'el Rey Don Alonso, con
 muchos Tudecos: y Matthias Rey de Vngria con ochocientos caualllos, y o-
 tros Principes y potentados, aunque lo de mayor utilidad fue la muerte d'el
 Rey Mahometo, que luego se señalará, por cuyo fin los ocho mil Turcos, que
 Acomat Baxa auia dexado en presidio, queriendo boluer a sus tierras a la vista
 de las nouedades, que podian suceder con la muerte de su Rey: rendieron la ciu-
 dad al Rey Don Fernando su dueño. El Rey Don Alonso biuiendo con desgu-
 sto de los sucesos passados de la guerra de Castilla, adoleció de su vltima enfer-
 medad, que veynte y cinco dias le duró, los quales passados, auiendo quarenta
 y tres años, menos diez y nueue dias q̄ reynaua, falleció en los palacios de Sin-
 tra, en la mesma camara donde auia nascido, sucediêdo su muerte en veynte y
 ocho de Agosto, dia Martes, d'el año de mil y quatrociêtos y ochenta y vno, siê-
 do de edad de quarenta y nueue años y siete meses. Su cuerpo fue lleuado con
 mucha solemnidad y luto al monesterio Real de la Batalla, de la orden de los
 Predicadores, y fue enterrado en la capilla d'el capitulo.

MAHOMETO, octauo Rey de los Turcos, despues que ganó doze reynos y los dos
 imperios de Constantinopla y Trapezonda, teniendo a la republica Christiana en cuydado,
 falleció dos meses y veynte y cinco dias antes que el Rey Don Alonso, porque yendo a hazer
 guerra al Rey de la Caramania, sucedió su muerte en tres de Mayo, dia Iueues, d'este dicho
 año de ochenta y vno, auiedo reynado treynta y vn años con grâdes victorias. Sucedióle en
 los reynos y Imperios su hijo Bayazeto, següdo y vltimo d'este nôbre, noueno Rey de los Tur-
 cos de la linea y familia de los Othomanes, Principe amigo de la lectura y conuersacion phi-
 losophica, y aunq̄ al principio tuuo grâdes differencias con vn hermano suyo menor en dias,
 llamado Zizimo, a quien otros nombran Geme, quedó el Rey Bayazeto por vnico Rey y se-
 ñor de los Turcos, y tuuo grandes guerras, no solo con Christianos, mas aun con Mahome-
 tanos, especialmente con Caytheo, Soldan de Egipto, y con el Rey de la Caramania, a quien
 matando en batalla, le tomó el reyno. De Venecianos ganó también este Principe en la Mora
 y otras

y otras partes, muchas tierras maritimas, y con otras naciones tuuo diuersas guerras, alcançando notables victorias, con graue detrimento de la Republica Christiana.

CAPITVLO XX.

De Don Iuan, decimo tercio Rey de Portugal, y sus grandes partes, y hijos, y lo que trató con el duque de Bragança en razon de la deuida fidelidad, y justicia que d'el se hizo, y amonestacion al duque de Viseo.



ON Iuan, segundo d'este nombre, cognominado el Grãde, sucedió al Rey Don Alonso su padre en el dicho año d'el nascimiẽto de mil y quatro cientos y ocheta y vno, siẽdo de edad de veynete y seys años y tres meses y veynete y quatro dias, y alçaron le por Rey en Sintra en vltimo de Agosto, dia Viernes. Fue el Rey Don Iuan Principe amicissimo de la justicia y punicion de los facinorosos y desobediẽtes, por lo qual hizo justicia de algunos grandes de sus reynos, segun se verá presto, y mas riguroso que piadoso en la execucion d'ella. Fue grande zelador de la libertad de los pueblos, q̃ de los fidalgos eran oprimidos, por cosas que el Rey Don Alonso su padre auia tolerado, para cuyo remedio en principio de su reyno embió juezes por los reynos, a reformar los abusos y tyrantias, reduziendo las cosas a la deuida justicia y equidad con grande rigor, por lo qual dezian las gẽtes en altas voces: *Biuua, biua el Rey Don Iuan, que nos quitó de subjecion*. A esta causa fue aborrecido de muchos fidalgos, que quisieran passar por los siniestros antiguos, hasta procurar le la muerte. Fue de alto y agudo ingenio, acõpañado de grande memoria, y tan vniuersal en todas las cosas, que qualquier hombre en su facultad era menester, que hablasse atentadamente en su presencia, porque luego conosciã el vaso de cada vno. Por lo qual solia dezir, que era casi impossible ser los Reyes nescios, porque allende de comunicar de ordinario con sabios, siempre se hablaua ante ellos prudente y atentadamente, por sabio o inorante que fuese, el que su causa proponia. Fue en todo muy justo y recto Principe, y libre, y prudente, no nada submisso a priuados, no queriendo dar sobrada mano a ninguno, siendo amigo de ser aconsejado, y muy verdadero y constante en lo que prometia, tanto que su sí, auia de ser sí, y su no, no. Fue liberal y franco, sin especie de prodigalidad, dando quitaciones a muchas gentes aun no habitantes ni naturales de sus reynos, y muy temeroso de Dios, y tan caritativo, que edificó el hospital Real de la ciudad de Lisboa a inuocacion de todos los Sanctos, para reparo de pobres, sin otras muchas obras que en sus reynos fabricó, que de algunas la historia dará noticia. Descargó la consciencia d'el Rey Don Alonso su padre, a quien fue muy obediente. Descubriõse en su tiempo el reyno de Manicongo, y començó a tentar con grandes diligencias la nauegacion de la especeria, por las quales cosas, y por su grãde y singular valor dignamente es cognominado el Grande.

YA queda escrito, como el Rey Don Iuan casó con la Princesa Doña Leonor, agora Reyna, hija de su tio el infante Don Fernando, duque de Viseo, y de su muger la infanta Doña Beatriz. Esta Reyna Doña Leonor, con quien nueue años antes de començar a reynar, contraxo matrimonio, fue Princesa de grandes meritos y alta virtud, hija de tal madre, y parió al Principe Don Alonso, en la ciudad de Lisboa, o segun otros dizẽ, en Ronches, en vida d'el Rey Don Alonso su aguelo, en el dia y año en su lugar señalados: y quando el Rey Don Iuã su padre començó a reynar, andaua en el septimo año de su edad. De vna amiga, llamada Doña Anna de Mendoça, que despues fue comẽdadora de

Esto fue en
la Era de
1519

Sanctos, tuuo vn hijo llamado Don Iorge, que fue maestre de Santiago, y de Auis, y duque de Coymbra, y señor de Auero, y Môte Mayor el Viejo, que nació por Agosto d'el año de ochenta y vno, quando falleció el Rey Don Alfonso su aguelo, y en poder de la infanta Doña Iuana su tia, monja d'el monesterio de Ihesus de Auero le criaron publicamente como hijo d'el Rey Don Iuá, y fue padre de Dó Iuan, que agora es duque de Auero, notable Principe. El Rey hizo profeguir la nauegaciõ de Guinea, en cuyas marinas haziendo descubrir nueuas tierras de negros, fue el primer Rey de Portugal, q̄ se intituló señor de Guinea, y mandó labrar el castillo y ciudad de Sanct Iorge, y la fortaleza de la ciudad de Tangery otras fuerças, lleuando parias de Moros.

CEL EBRÓ cortes el Rey Don Iuan en la ciudad de Eborá en el año primero de su reyno, por ser jurado, y tomar los homenajes, segun la costumbre de los Reyes sus progenitores. Don Fernando duque de Bragança haziendo buscar en su villa de Villauiciosa ciertos recados de priuilegios y otros instrumentos tocantes a su casa y estado, que los queria hazer confirmar al nueuo Rey: escriuen, que hallaron en vn cofre por su descuydo vnos papeles de intelligencias, que con los Reyes de Castilla trataua en desseruiçio d'el Rey Don Iuan. Al qual los lleuó originalmente Lope de Figueredo, escriuano de la hazienda d'el duque, zelando su seuiçio, con expectatiua de premio, y el Rey haziendo los copiar, tornó los originales a Lope de Figueredo, el qual cauta y dissimuladamente los boluió a su lugar, sin que lo sentiesse el duque, que andaua muy assegurado por la discreta y dissimulada cara, que el Rey le mostraua. Continuado el Rey la administracion de la justicia con la deuida diligencia, venido el año de mil y quatro cientos y ochenta y tres, la Reyna mal parió en Almerin, de tal manera, que creyeron, que no escaparia de aquel trabajo, por lo qual Dó Domingo duque de Viseo, primo carnal d'el Rey, y su cuñado, hermano de la Reyna, y Don Fernando duque de Bragança, complicados en el trato, fueron a visitar a la Reyna, siendo muy alegremente recibidos d'el Rey. El qual desseando corregir al duque de Bragança, y amonestar le, lo que a su bien cumplia, le tomó vn dia despues de Missa en la mesma capilla, siendo presente Don Fernádo de Miráda Obispo de Viseo, capellan mayor d'el Rey, al qual estado dentro de las cortinas le hizo el razonamiento seguinte.

Muy honrrado duque. Las cosas que agora os diré, porque yo las digo en la casa sancta, en que estamos, auays de creer, que son tan verdaderas, como si delante de Dios os las dixiesse. Yo soy informado, que vos cótra lo que deueys a mi estado y seruiçio, y sin respecto de lo que a vuestra honrra y lealtad pertenece, tenays en Castilla algunas platicas y intelligencias, a lo qual no se como de credito, pues tantas razones para mi y para vos son contrarias, y por ende, si alguna cosa con ymaginacion errada entendistes, sabed, que mi voluntad y desseo verdadero es, olvidar me d'ello, y os lo perdonar, como si las culpas fueran merecimientos loados. Por lo qual con toda la efficacia que puedo, y mas de la que deuo, os ruego, q̄ pospuesto todo, querays ser cóforme conmigo, pues Dios me hizo credero d'esta corona de Portugal, q̄ en tantas cosas por merecimientos vuestros, y de aquellos de donde vos descendeyd fue, y es tan liberal, y pues soys por ello en este reyno tras mi otro principal poste, la deueys sustener, porque la ley d'el patrimonio Real parrió conmigo y con vos, poco menos de por medio, y sabeys bien, q̄ de la noble generaciõ de dos hijas hermanas, q̄ d'el infante Dó Fernando, y de la infanta Doña Beatriz nascieron, dió vna a mi por muger, y a vos

vos la otra. Por ende no me escuso de culpa general, q̄ con rigor anden los jue-
 zes y oficiales nuevos, y assi será de Rey nuevo, de q̄ en sus principios no se es-
 cufen algunos agrauios: mas estos quádo agrauiaffen, vos sobre todos por sin-
 gular exéplō de obediencia y lealtad lo deueys tolerar y sufrir sin passion, quá-
 to mas los mios para vos? Las entradas de los corregidores en vuestras tierras
 no son de tanto crimen, que en la razon y honestidad no tengan mucha parte,
 y aunq̄ no la tuuieffen, suffriédo las vos sin escádalo, tanto mas me obligareys:
 porque siendo assi, bien se, que por vuestra grádeza y merecimientos y saber y
 lealtad tengo de hazer, a la fin siépre lo q̄ vos quisierdes. Por tanto a mi en esta
 casa de Portugal por la gracia de Dios en suceffion, aueys siempre de ayudar,
 no solamente con el bué consejo q̄ teneys, mas con las armas y fuerças, quan-
 do me cumpliere, y assi os lo ruego y encomiédo otra vez q̄ lo hagays. Quádo
 el duque de Bragança oyó estas y otras razones d'el Rey, respondiōle, que no
 creyessē su alteza tales cosas, certificandole, que moriria por su seruicio, y que
 si algunos agrauios el auia recibido, no eran de tanta grauedad y peso, que su
 alteza no se los recompensasse en grandes mercedes. Con esta respuesta cessó
 la platica, entre el Rey y el duque, esperando el Rey, que el duque se corregiria,
 como fuera razon.

D E S P U E S que el Rey Don Iuan amonestó como buen Principe con blá-
 dura, mas fraternal que Real, a Don Fernando duque de Bragança, lo que a su
 propio honor y bien conuenia, no tardó en passar de Almerin a Sanctaren,
 donde fue certificado en la Quaresma d'este año por Gaspar y Pedro de Iubar-
 te hermanos, criados d'el duque, de otros auisos y secretos correspondientes
 a los passados, de intelligencias y tratos que el duque, y el marques de Mon-
 te Mayor, y el conde de Faro sus hermanos trayan en Castilla, auiendo sido
 dos vezes el mensajero para Castilla el mesmo Gaspar, a quien el Rey hazien-
 dole mercedes por al auiso, juntó lo vno con lo otro, determinando, de pren-
 der al duque, el qual veniendo a la corte, que auia passado a la ciudad de Ebo-
 ra, teniendo compañía al Principe Don Alonso, que en la corte entraua, fue
 preso en veynte y nueue de Mayo, dia Iueues, d'este año. Luego el fiscal d'el Rey
 acusó al duque d'el crimē Lesæ Maiestatis, y hecho breuemēte el processo, fue
 condenado a muerte natural por los letrados y grandes de los reynos, y a con-
 fiscacion de bienes para la corona Real: por lo qual el duque Don Fernando,
 siendo sacado a la plaça de la mesma ciudad con publico pregon por conjura-
 dor contra la sangre Real, fue degollado en veynte y dos de Junio, dia Viernes,
 d'este año, y no veynte d'este mes, muriendo tan christianamente con coraçon
 contrito y humiliado, quanto dió exéplō a todo el múdo en su cōtricion. Tam-
 bié fueron degollados otros seys fidalgos, y desterrados el cōdestable, y otros.
 Antes de la muerte d'el duq̄, en publicandose su prision, la duquesa Doña Ysa-
 bel, hermana de la Reyna Doña Leonor, embió a Castilla a tres hijos, Don
 Philipe, Don Iayme, y Don Dionysio: los quales fueron bien recibidos y tra-
 tados de Doña Ysabel Reyna de Castilla su tia, prima hermana de la duque-
 sa su madre, la qual con su infelice biudez quedó con sola vna hija pequeña,
 llamada Doña Margarita, que de alli a pocos años falleció: y Don Philipe que
 era el mayor, murió en Castilla: y Don Iayme, el segundo, tornó a Portugal:
 y Don Dionysio casó en Castilla con la condesa de Lemos. El marques de Mon-
 te Mayor, y el conde de Faro, hermanos d'el duque, quando se certificaron de
 la prision d'el duque, sin aguardar a la fin, echaron a huyr a Castilla, donde

fueron bien recibidos, y murierō en ella: y de la propria manera echarō a huyr otros, temiendo su punicion. Siendo complice de la mesma conjuracion Don Domingo duq̄ de Viseo, hermano de la Reyna Doña Leonor, tomó el Rey al duq̄ su cuñado, moço en dias y seso, y en el dia siguiente despues la degollaciō d'el duque, le amonestó, como si fuera verdadero padre, lo que cōuenia para su bien y honor, perdonandole todo lo pasado, como a moço, aunque sus designos auian tirado a reynar, porque ymaginandose, que oia a Rey, gustaua el duque, en ser algunas vezes acatado con cortesias Reales, y agora remordiendo sus culpas, quedó ante el Rey tan turbado, que sin poder le responder nada, solo le besó las manos por la merced.

CAPITULO XXI.

De la venida de Ramiro Nuñez de Guzman a Portugal, y cosas que con el Rey Don Iuan le sucedieron, y rebelacion de la conjuracion contra la persona Real, y muerte d'el duque de Viseo, y titulo de duque de Beja de su hermano Don Manuel.



EN la historia de Castilla, en los capitulos decimo octauo y decimo nono, y vigesimo, d'el libro decimo octauo se hizo suficiente relacion de los grandes diferencias y enemistades, que resultaron entre Don Fadrique Henriquez y su padre Don Alonso Henriquez almirante mayor de Castilla, con Ramiro Nuñez de Guzman, señor de Toral, y a lo yltimo se escriuió, como el conde de Feria, en cuyo poder en el castillo de Ca-
fra auia estado casi vn año, le auia embiado a Portugal con treynta de cau-
llo, para la seguridad de su persona. Quando Ramiro Nuñez llegó a la ciudad
de Eborá, a la proteccion d'el Rey Don Iuan, hallaua se el Rey en Santaren, a dō-
de auia venido a tener la Quaresma d'el año siguiente de mil y quatrocientos y
ochenta y quatro, auiendo andado los dias antes visitando y reconociendo las
fronteras de Galizia, y despues las comarcas de la Vera, y las tierras de Tras los
Montes, y las de entre Duero y Miño. De Eborá pasó Ramiro Nuñez de Guzman
a Sanctaren, donde en aquel dia auia grãdes regozijos y fiestas, las quales
acabadas, embiando a palacio, a saber si podia yr a besar las manos al Rey, le fue
assignado el dia siguiente, quando el Rey salliesse a oyr Missa a la yglesia de Sã-
ctiago, y al tiempo que el Rey entraua en la yglesia, se le hincó de rodillas en las
gradas de las puertas, acompañando de sus criados. El Rey dãdo le la mano, sin
quitar el guante, como Ramiro Nuñez era cauallero animoso, ayudóse de la o-
tra mano, y quitado le algo el guante, se la besó. Entōces dixo el Rey: Tãbien lo
supiera yo hazer, si lo quisiera. Ramiro Nuñez no oyó esto, por ser algo sordo,
segun se escriuió en la dicha historia de Castilla: pero este hecho fue tã notado
de los grãdes y fidalgos de la corte, que desde este tiẽpo hasta el nuestro ay me-
moria suya en Portugal, llamandole Ramiro Nuñez el de la Luba, que quiere
dezir el d'el guante. Con tanto el Rey passando a oyr Missa a las cortinas, llamó
a Ramiro Nuñez, y le dixo, que si de lo pasado tenia alguna pena, la olvidasse,
y Ramiro Nuñez suplicóle, q̄ su alteza le perdonasse, si en el besar le las manos
auia excedido en alguna irreuerencia, causada de la costumbre de Castilla, don-
de a los Reyes besauan las manos descubiertas, por minimo que fuesse, el que se
las besaua, y con tanto fallió de las cortinas Ramiro Nuñez.

EL qual con el discurso d'el tiempo recatandose d'el marques de Villa Real, deudo, o amigo d'el almirante de Castilla, entendido esto por el Rey, hizo venir ante si al marques, y le dixo, que Ramiro Nuñez de Guzman auia
d'estar

d'estar seguro en sus reynos, assi de los Reyes de Castilla, como de todos los de
 mas Principes d'el mundo, y que si vna teja que cayesse, o otro qualquier euen-
 to que sucediesse, offendiesse enel pie a Ramiro Nuñez, enel tiempo que en
 Portugal quisiessse estar, le puniria con la vida y estado: pero el marques de Vi-
 5 lla Real certificando al Rey de la seguridad, quedó sañeado Ramiro Nuñez. En
 estos dias entre muchos fidalgos de Portugal, parciales al duque muerto de
 Bragança, y enemigos d'el Rey Don Iuan, auia començado otra diabolica y ne-
 fanda traycion, de matar a tan buen Principe, tan recto y justiciero, como era
 el Rey Don Iuan, y alçar por Rey a Don Domingo, duque de Viseo, siendo las
 10 cabeças de tan graue crimen Don Garcia Meneses Obispo de Eborá, su herma-
 no Don Fernando de Meneses, Don Lope de Albuquerque, conde de Peña-
 macor, su hermano Don Pedro de Albuquerque, Don Aluaro de Atayde, su
 hijo Don Pedro de Atayde, Don Gutierre Coutino, comendador de Cezim-
 bra, hijo d'el mariscal, y Fernando Silbeyra, sin otras personas de cuenta. De
 15 Sanctaren, passada la Pascua de Resurreccion d'este año, caminando el Rey pa-
 ra Palmela, yua en su compañía Ramiro Nuñez, al qual antes de llegar a
 Palmela, haziendo acercar a si, mandó apartar se todos, sin que ninguno
 de tras ni delante se les allegasse con grande espacio, y pidió a Ramiro Nuñez,
 le dixiesse la realidad de la verdad, de todo lo que con Don Fadrique, y con su
 20 padre el almirante de Castilla le auia sucedido: porque eran varias las cosas que
 sobre ello referian las gentes. Ramiro Nuñez començó a contar le el negocio, y
 llegado a la materia, de auer querido vengar la injuria de Don Fadrique enel
 almirante su padre, como el Rey le pregütasse la causa, que a ello le auia moui-
 do: respondió las razones que sobre esto quedan escritas en los capitulos diez y
 25 ocho y diez y nueue d'el libro decimo octauo, y de que vuo relatado los nego-
 cios hasta la fin, dixo, que auia cúplido bien a la satisfacion de su honrra, y assi
 llegaron a Palmela, y de alli a Setubal, para donde era el viaje.

SIENDO el Rey Don Iuan recibido en la villa de Setubal, con las fiestas
 posibles, no tardó, en ser le descubierta la conjuracion, hecha contra su Real
 30 persona, siendo el primero que se lo reueló, vn hombre llamado Diego Ti-
 noco, cuya hermana por ser concubina d'el Obispo de Eborá, era sabidor d'el
 trato, por reuelacion d'el Obispo. Este hombre con el zelo y fidelidad deuida a
 su Principe natural, y esperança de premio, por mayor dissimulacion yendo
 al Rey en habito de frayle Francisco, se lo descubrió en Setubal, y por remu-
 35 neracion d'el auiso, le dió luego cinco mil Cruzados en contado, y seys cien-
 tas mil Marauidis de renta en beneficios, aunque por su breue muerte no los
 gozó. No tardó el Rey, en tener el mesmo auiso por Don Vasco Coutino, a
 quien su hermano Don Goutierre Coutino, cumplice en la conjuracion, auia
 descubierto: porque por no hallarse Don Vasco en gracia d'el Rey, estaua de
 40 camino para Castilla. El Rey en agradecimiento d'el auiso, le hizo despues
 conde de Barba, de juro de edad, y le dió el castillo de Estremoz, con otras
 mercedes. Enel dia, que los conjurados se auian de congregar en Setubal con
 el duque de Viseo, a dar orden en su diabolica traycion, tuuo el Rey Don
 Iuan gana, de ver vna yglesia cerca de Setubal, y despues por recrearse, entró en
 45 vn barco solamente con Fernan Martinez Mazcarenas, capitan de los gine-
 tes, fidalgo, de quien el Rey hazia grande confiança, y Diego de Almeyda,
 Don Iuan de Meneses, y Ramiro Nuñez de Guzman, a quien el Rey embió su
 proprio cauallo, para que mas presto viniesse al barco. Comió en este dia el
 Rey

Rey en vna cueua de la ribera d'el mar, y despues entró a veer pescar, y a la tarde buelto a Setubal, estando los conjurados en la ribera, que serian hasta treynta, esperando al Rey, para executar su traycion, entró en la ribera vn poco en vna mula Antonio Faria, camarero d'el Rey, y dixo le a la oreja, lo que passaua, suplicandole dissimulasse con ellos, con aquel animo y grandeza Real, que d'el se esperaua, para despues dar les a su saluo la pena que merecian. El Rey Don Iuan saltando de la barca, y subiendo a su cauallo, no solo por mas dissimular, llamando de su nombre al duque de Viseo, habló a el y a los de mas con benignidad tan dissimulada, que por entonces los retiró de la execucion de sus iniquos pensamientos, mas aun para mayor seguridad de su persona, hasta que algunos diputados para su guarda acudiesen, entró en vna yglesia, llamada nuestra Señora de la Antigua, q̄ está en el arrabal de la ribera, dōde se recogió a vna esquina a hablar, dexádo delante a sus aduersarios. Entre los quales estando Don Vasco Coutino, le hizo llamar con demostraciō de querer le hablar, en retener le, que no fuesse a Castilla, como se dezia, para que con esta cubierta le reuelasse todo lo que estaua traçado, y al tiempo d'el passar, quando se acercauan a los conjurados tan cerca, que ellos podian oyr sus palabras, mudaua el Rey la platica sobre el detener le, que no passasse a Castilla, y por que de su larga platica no imaginassen los conjurados, lo que podia ser, fue el Rey a palacio, escapando por esta orden d'el peligro de aquel dia. Passadas estas cosas con grande silencio, coligiesse de algunas relaciones, que d'esta materia tratan, que el Rey despues d'esto fue a Alcaçar de Sal, y que por Landera tornādo Setubal en Viernes veynte y siete de Agosto d'este año, otro dia hizo venir a aquella villa a Don Domingo duque de Viseo, que estaua en Palmela con la infanta duquesa, Doña Beatriz su madre.

POSAVA el Rey en Setubal en las casas de Don Nuño de Acuña, a donde hizo subir al duque a vna camara aquella noche, que fue Sabado veynte y ocho d'el mes de Agosto, fiesta d'el bienauenturado doctor Sanct Augustin, y en presençia de Don Pedro Deça, y Diego de Açambuja, y Lope Mendez auriendole hablado pocas palabras, le mató el mesmo a puñaladas, deziendole: muerete agora, y lleua la manfajeria al duque de Bragança, d'el estado en que dexas la conjuracion por el començada. D'esta manera fue muerto en Setubal el duque de Viseo, mancebo de edad de veynte años, poco mas o menos, engañado de los necios astrologos y mathematicos, que le burlaron, pronosticando le, que en Portugal auia de reynar, y siendo no menos perdido por los que siendo amigos d'el duque de Bragança, y enemigos de su Rey, traxieron a tan misero fin a el, y a si mesmos. De todo lo qual hizo el Rey sabidor ala infanta duquesa Doña Beatriz madre d'el duque y suegra suya, rogandole, que prestasse paciencia, pues no auia podido hazer menos.

EN la mesma noche hizo venir ante si a Don Manuel hermano d'el duque muerto con su ayo Diego de Sylua, que despues fue llamado conde de Portalegre, fidalgo prudente y de grandes meritos, ante quien representandole la muerte d'el hermano, y las legitimas causas que para ello auia tenido, le hizo merced, de todo quanto auia sido d'el duque su hermano, y por mas le obligar, le prometió con entrañas paternales, de hazerle jurar por Principe erederō de Portugal, si antes falleciesse el Principe Don Alonso, pero no quiso, que se llamasse duque de Viseo, como el hermano, sino duque de Beja, y señor de Viseo, y maestre de Christus, y fue señor de la ysla de Madera, y de otras muchas

chas tierras, siendo el nuevo duque Don Manuel, de edad de diez y seys años. Escriuen mas, q̄ le dió por deuisa vna sphaera, segun oy dia los Reyes de Portugal ponen por feston y insignia colateral d'el escudo Real, como lo vemos en muchos edificios de Portugal, especialmēte de ciudad de Lisboa. Por esta sphaera pareció, q̄ el Rey Don Iuan annunciaua su futura corona Real, de auer de ser señor de muchas prouincias d'el mūdo de ambos polos, Artico y Antartico, lo qual en su nascimiento, que como queda señalado, fue en Beja en el año pasado de sesenta y ocho, pronosticando el Obispo de Guardia, notable mathematico: no solo dixo, que el nascimiento d'el infante annunciaua grande ventura y magestad Real, segun el curso de las planetas, que en aquel punto reynauan: pero aun pidió, que se lo diessen a criar, porque queria ser su ayo, y así lo fue, aunque a estas cosas no se deue dar credito ninguno, sino a la prouidencia Diuina, que todo lo gouierna y rige.

CAPITULO XXII.

De la prision de algunos fidalgos, y justicia suya, y vltimos successos de Ramiro Nuñez de Guzman, y buelta suya a Portugal, y tributo que los Moros de Azamor dauan al Rey Don Iuan.

Los conjuradores de la muerte d'el Rey Don Iuan, quando oyeron la infelice muerte, tan benemerita d'el duq̄ de Viseo, echaron a huyr de Alcaçar de Sal, con grande apresuramiento, viendo ser descubierta su grande traycion: pero no a todos valió la diligencia, porque Don Pedro de Alburquerque fue preso, huyendo para Lisboa, y Don Pedro de Atayde en el camino de Sanctaren, y fueron bueltos a la corte, aunque el Obispo de Eborá, y su hermano Don Fernando de Meneses, y Don Gutierre Coutino fueron presos en la mesma noche, y Don Alvaro de Atayde, que en Sanctaré se hallaua con mano armada, esperádo el successo de la infernal conjuracion, y tomar a la Excelente Doña Iuana, q̄ estaua en Sancta Clara de Coymbra, y poner la en el castillo, echó a huyr a Castilla, y Don Lope de Alburquerq̄ conde de Penamacor cō toda su familia huyó tãbien a Castilla, y Don Fernãdo de Siluera auiendo estado escōddido en vna cueua en Setubal, sin q̄ jamas vn criado de su padre lo quisiese descubrir, por premios ni amenazas q̄ el Rey hazia pregonar: pasó despues de muchos dias por mar a Castilla. Esta muerte d'el duque sonándose por los reynos, fue grãde el terror que causó en toda Portugal, y el Rey por justificar su causa haziendo fulminar precesso cōtra el duque, que en el otro mūdo estaua, fue aprobada su muerte por sentencia, y procedió cōtra todos los de mas cōjurados complices de la traycion, falliendo a la demãda el fiscal d'el Rey por el crimen Lesæ Maiestatis, que auian perpetrado y transgredido.

RAMIRO Nuñez de Guzmã deseãdo saber nuevas de Castilla de sus cosas, cō licēcia d'el Rey auia ydo a Eborá, dōde a siete, o ocho dias q̄ fallió de la corte, diuulgãdose estas nuevas: vuó grande alboroto, poniéndose en armas la ciudad para defensa suya, porque de algunos enemigos d'el Rey no fuesse acometida en aquella turbacion y rebato. En el qual el gouernador mostrandose muy seruidor de la corona Real, y a cōsejo suyo, Ramiro Nuñez escriuiendo al Rey, si en aquel negocio se queria en algo seruirse d'el, estaua presto para su seruicio, le respondió, fuesse luego alla, y hallãdole passẽdo en la riuera cō algunos fidalgos, pidió la mano al Rey, para se la besar: pero poniẽdole la mano en el pescueço, le hizo lleuãtar. Despues referiẽdole todo el successo de los negocios, aunq̄ sobre la muerte d'el duque le habló pocas palabras, le certificó, q̄ en cinco dias, en que

que en su muerte por los conjurados estaua tratada, se auia hallado el mesmo Ramiro Nuñez cō el. Sucedió despues, q̄ entrado el Rey, cō los juezes señalados a ver y oyr de los pleytos de los cōjurados, vn dia, q̄ auian de fallir a iuzio Dō Gutiere Coutino, y Dō Fernádo de Meneses, desseo Ramiro Nuñez, ver las cosas, como passauā, si lo permitiera el Rey, el qual le acercó a su filla, mas q̄ a ninguno de los juezes, siēdo poruentura la causa porque el Rey le preferió a los de mas, porq̄ quādo Ramiro Nuñez veniendo de Castilla, en los pocos dias q̄ de camino se detuvo en Eborā, auiedo trauido algū conosciēto cō Dō Fernádo Silueyra vno de los cōjurados, parecia por el proceso, auer querido tētar en algo a Ramiro Nuñez en fauor d'el duq̄ de Viseo, y por uertura quiso el Rey, como el era algo sordo, lo oyesse de cerca, para satisfazer se d'el, y llegado a aquel articulo, referió Ramiro Nuñez p̄tualmente las palabras q̄ d'el auia oydo, y lo q̄ auia podido colegir y cōprehēder, y le certificó, no auer passado tal cosa. Entōces cōcluydo cō lo q̄ restaua de hazer, se fallió el Rey d'el auditorio de aquel dia.

EN el dia siguiente fueron degollados, y hechos quartos por traydores Don Fernádo de Meneses, y Don Pedro de Atayde, y luego Dō Gutiere Coutino fue puesto en la torre de Auís: porq̄ su hermano Don Vasco Coutino, al tiempo q̄ al Rey descubrió la conjuración, vno la merced de su vida, aūque cō todo ello no escapó, puesto caso, que no se supo, q̄ genero de muerte le dieron. Don Garcia de Meneses Obispo de Eborā siendo puesto en el castillo de Palmela, le hallaron despues muerto sobre la cisterna de la fortaleza, con sospecha manifesta de auer le ayudado a morir en punición de tan graue crimen. Quando la muerte d'el duq̄ de Viseo se publicó en Castilla, vinieron los Reyes de Castilla, a entenderla en Seuilla, aūque no muy certificadamente, y creyendo, que sin este genero de muerte el Rey Don Iuan procedia contra el portela de iuzio, segun lo auia hecho contra el duque de Bragāça, embiaron a Portugal por sus embaxadores a Don Yñigo Manriq̄, Obispo de Leon, y a mosen Gaspar Fabra, cauallero Aragones, con instrucción, q̄ si el duq̄ era biuo, intercediesen por su vida, y si muerto, solo consolassen de su parte a la duquesa Doña Beatriz su madre, y siendo certificados de la muerte, los embaxadores de Castilla, hablaron solamente a la duquesa, cuyo affligido spiritu procuraron de consolar. Con la muerte de los dos duques, que eran los mayores señores de Portugal en sangre y estado, y d'estos otros sus complices, y huyda de los de mas, quedó el Rey Don Iuan tan temido, quanto andauan turbados, quantos aun a pensamiento les vino algun tiempo la grauedad d'esta traycion. El Rey queriendo perseguir a Dōn Fernando de Syluera, le hizo desterrar de Castilla, de donde passando a Francia, fue muerto en el año futuro de mil y quatro cientos y nouenta en la ciudad de Auñon, patrimonio de la sede Apostolica, por vn conde Cathalan, que en Francia andaua desterrado, a quien el Rey Don Iuan hizo mercedes por este seruicio, puesto que por poco el Rey de Francia no le uiera hecho degollar por ello. El conde de Peñamacor murió en Castilla, sin tornar a Portugal, aūque Don Aluaro de Atayde tornó en algun tiempo, puesto que no en la vida d'el Rey Don Iuan, sino en el de su sucesor, primo y cuñado Don Manuel, nuevo duque de Beja.

HECHAS estas justicias, y venido el siguiente año de mil y quatro cientos y ochentay cinco, mandó el Rey batir nueua moneda de oro de veynte y dos quilates, de lo que de las minas de Guinea le venia, y tambien hizo labrar moneda de plata, llamada Veyntenes, que valen cada vno veynte

Marauidis, que en Portugal llaman Res, que es casi d'el mesmo valor, que el Marauidi Castellano, porque treynta y seys Res, hazen vn Real de Castilla, como en Nauarra treynta y seys Marauidis vn Real. Ramiro Nuñez de Guzman, segun queda escrito en la historia de Castilla, aun muerto el almirante de Castilla, entendiendo, que el perdon de sus cosas yua con poca esperança de buen suceso, fallió de la corte, auida licencia d'el Rey, y fue a la villa de Bragãça, con determinacion de dar dende alli orden en la muerte d'el nueuo almirante Don Fadrique: por el qual sabido esto, haziendo yr a Valladolid a Doña Maria Oforio, madre de Ramiro Nuñez, ofrecióse, a tratar con los Reyes de Castilla en el perdon d'el hijo, con que de Bragança hiziesse boluer al hijo a la corte, y escriuió la madre al hijo, lo que se auia concertado, en cuyo cumplimiento tornó Ramiro Nuñez dende Bragança a la corte. Con esto la madre fue a la corte de Castilla, que estaua en Alcalá de Henares, a tratar d'el perdon, a lo qual ayudó de su parte el Rey Don Iuan, y despues de grandes dificultades se obtuvo la licencia, de boluer a Castilla, a poder d'el cõde de Faria, y con licencia d'el Rey Don Iuan falliendo de la corte de Portugal, tornó a Castilla en principio d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y seys, y fue a poder d'el conde de Faria, y lo que despues pasó hasta la restitucion de sus bienes, queda escrito en la historia de Castilla.

1486

EN este año de ochenta y seys los Moros de Azamor, ciudad de Africa, que los dias passados auian dado parias al Rey Don Iuã, le tornarõ a dar nueua obediencia, tomãdole por señor, con diez mil saualos de tributo añal en reconocimiento de vassallaje, siendo este Principe, no solo en Portugal de los suyos, pero aun en las tierras Africanas temido y reuerenciado de los Moros. Ocupandose el Rey Don Iuã en obras dignas a excelentes Principes, y estando en Setubal, donde de la conjuraciõ le auia sido descubierta, mandó hazer la fuente de aquella villa con los caños, por donde corre la agua dulce, dando principio a esta fabrica en el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete. Los reynos de Portugal por ser tierras, que caen baxas a respeto de otras de Castilla, siendo defetosa de aguas, tiene en diuersas partes fuentes de grandes y costosos edificios, de notables caños y condutos y arcos, y otras fabricas suyas, siendo vna d'ellas la de la ciudad de Yelues, de obra grande de columnas y arcos de mucha costa, aunque le resta harto.

1487

CAPITULO XXIII.

De las diligencias, que el Rey Don Iuan comencó, por descubrir el trato de las especias, y desposorio, d'el Principe Don Alonso, y entrada en corte de Don Iorge su hermano, y bodas d'el Principe.

VIENDO años, que las armadas de Portugal, como queda notado, costeauan las riuieras d'el Oceano Africano en conquistas y otras negociaciones, el Rey Don Iuan con consulta de excelentes cosmographos y mathematicos, y espertos nauegantes, queriendo tomar por el Oceano Meridional la contratacion y comercio de la especieria, y de otras drogas, y mercaderia de Leuante, embió los dias passados a vn hombre, llamado Bartholome Diaz, persona en cosas de nauegacion esperta, y a vn religioso, llamado fray Antonio, de la orden de Sant Francisco, para que costeando las riuieras Africanas, le traxiessen noticia d'el viaje, que por alli se podria hazer a las especias. Bartholome Diaz, llegando al cabo, que llaman de Buena Esperança, pasó ciento y cinquenta leguas mas adelante, hasta el rio, que le pusieron por nombre d'el Infante, de donde fray Antonio con acuerdo de Bartholome Diaz

G G G G g entró

entró en tierra, la qual tanteado, y tomando, noticia de todo lo que podia, pasó por tierra, hasta la Sancta ciudad de Hierusalem, de donde dió la buelta a Portugal. Bartholome Diaz boluió por donde fue, y llegado a Portugal, dió al Rey noticia y auiso d'el viaje y de todo lo de mas, y lo mesmo hizo fray Antonio. Con estas relaciones concibiédo el Rey Don Iuan mayor desseo, de executar sus loables propositos, de que entendia poder redundar a sus reynos grandes intereses y bienes, y deseado en este año de ochenta y siete continuar el descubrimiento d'el comercio de la especieria por el mesmo mar Oceano Africano, quiso armar algunas carauelas: pero queriendose primero informar d'el precio y trato suyo, y de las de mas drogas de las yslas de las Malucas, embió a Oriente a Pedro de Couanilla, y a Alonso de Payua, personas sabias y discretas, y inteligentes la lengua Arabiga, teniendo en ellos aun mayor confianza, que en los que primero auia embiado. Dió les para tan largo viaje dineros y credito, y para regirse vna tabla, hecha por el licenciado Calçadilla, Obispo de Viseo, y el doctor Rodrigo, y Pedro de Alcaçaba, y maestre Moyfen Iudio, los quales la sacaron de vna mapa de Martin de Bohemia, grande mathematico, declarando les el viaje Occidéal. Pedro de Couanilla y Alonso de Payua, partiendo de Lisboa en siete de Mayo, dia Lunes, d'este año, fueron a Napoles, Rodas, Hierusalem, y Alexátria: y despues al Cayro, gráde ciudad de Egipto, y a Adé, Ormuz, Calicut, y otras muchas ciudades Oriétales de grandes comercios de Ethiopia, Arabia, Persia y India. Aunque Alonso de Payua falleció en estos viajes, quedó Pedro de Couanilla con el Preste Iuan, que le detuvo, y no pudiendo boluer a Portugal, escriuió, andando el tiempo, al Rey Don Iuan, auisándole de todo lo que passaua, que le fue grande estímulo y aguijon, para mas desear este trato, siendo los que las cartas traxieron Rabi Abraham y Iosephe de Lamego çaptero, que auian ydo al Rey de Persia, y auiédo les hecho boluer el Rey en busca de Pedro de Couanilla, le dieron auiso de todo lo que alcançar pudieron, aguzando mucho mas estas cartas los designos y intentos d'el Rey.

1488 Q V A N D O se concordaron y hizieron las pazes de Portugal y Castilla, quedando capitulado, de casarse el Principe Don Alóso, que al tiempo era infante, con Doña Ysabel, infanta de Castilla, hija mayor de Don Fernádo y Doña Ysabel, Reyes de Castilla, se acabó de ordenar y concertar totalméte este matrimonio en el año de mil y quatrociétos y ochenta y ocho. Determinó el Rey de solemnizar con grandes y costosas fiestas la boda d'el Principe su vnico hijo legitimo, como merecian el y la infanta de Castilla, q̄ auia de venir por muger suya, siédo el Principe aun de poca edad, cuyos dias podian llegar a treze años. Para estas costas los reynos seruiéron al Rey y al Principe con ciét mil Cruzados, cõsiderando las grandes espensas necessarias de las fiestas, q̄ en las bodas y en otras cosas se les ofrecian forçosamente. Ante d'esto, queriendo el Rey engrandecer en estados y señorios a Don Pedro de Meneses, conde de Villa Real y señor de Almeyda, le hizo marques de Villa Real y conde de Oren en el año seguíete de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, estando en Beja el Rey. El qual venido a la ciudad de Eborá, y determinando de concluir el matrimonio d'el Principe Don Alonso, embió a Castilla con poderes bastantes al conde Don Fernádo de Siluerya, justicia mayor de Portugal, y al doctor Iuan de Texeda su canceller mayor, que partiendo de Eborá en principio de Março d'el año de mil y quatrocientos y nouenta, passaron a la ciudad de Seuilla, donde los Reyes de Castilla estauan. Los embaxadores siendo recibidos con grande aparato de la corte

corte y ciudad, hizieron les tantos regalos, viſitas y fiestas, quanto era poſſible, y auiendo propueſto ſu embaxada, tomó el conde Don Fernando por máhos de Don Pero Gonçalez de Médoça Cardenal de Eſpaña, a la infanta Doña Yſabel por eſpoſa d'el Príncipe Dō Alóſo en el Domingo de Caſi modo. Grádes fueron las fiestas, que por eſte deſpoſorio ſe hizieron, aſſi en Seuilla, como en Eborá: por que el Rey Don Iuan con cauallos, que hizo poner por los caninos, teniéndolo el auiso en el Lunes ſiguiente dentro de veynete y quatro horas, fue tanta la alegría de la corte de Eborá, repicando campanas, diſparando mucha artilleria, ſonando chirimias, ſacabuques, trompetas y atabales y otros diuerſos generos de instrumentos, y luminarias, y correr de cauallos, y otros actos de regozijos, que las gentes hazian, que no parecia, ſino que la ciudad temblaua.

ESTAS fiestas y regozijos duraron algunos dias, y muchos mas viera paſado adelante, ſino ſobreueniera a la ſazon la muerte de la infanta Doña Juana, hermana d'el Rey, que por Mayo vino a fallecer en el monaſterio de Ieſus de Aueiro, ſiendo de edad de treynta y ſeys años, por lo qual ceſſaró algo por ciertos dias. Dō Iorge hijo d'el Rey, a quél el padre amaua mucho, auiedose eriado haſta agora en Aueiro en la criáça y custodia de la infanta Doña Juana ſu tia, por ſu muerte, rogó el Rey ala Reyna Doña Leonor ſu muger, pues la infanta era falſa cida, tuieſſe por bien, que ſu hijo, q̄ era de edad de nueue años, no cumplidos, vinieſſe a reſidir a la corte, y ſer preſente a las bodas d'el Príncipe ſu hermano. La Reyna era Princesa de mucha prudencia, y olvidádo algunos deſabrimientos, q̄ por cauſa de Doña Anna de Médoça, madre de Dō Iorge, auia tenido, no ſolo holgó d'ello, mas aun encargóſe de ſu criáça cō mucha voluntad, eſpecialmente por auer dexado el Rey las cosas paſſadas, por lo qual el Rey con grande contento, embió por ſu hijo Dō Iorge. El qual acōpañado de Don Iuan de Azebedo, Obiſpo de Porto, caminó para la corte en quince de Junio, ſalliéndole a recibir el Príncipe Don Alonſo ſu hermano, y Don Manuel duque de Beja con toda la corte, y deſpues de auer le abraçado el Príncipe, fueró ante el Rey y Reyna, cuyas manos beſando, quedó en la pertecion y criança ſuya.

PARA la venida de la nueua Princesa Doña Yſabel, el Rey Don Iuan ſu ſuegro ordenó las mayores preuençiones, que jamas para ninguna Reyna ſe hizieron en Portugal, no ſolo fabricando nueuos y grandes apoſientos en el palacio de Eborá, mas aun comprando muchas joyas y cosas ricas, que hizo traer con tiempo de Caſtilla, Ytaſia, Francia, y aun Ynglaterra y Flandes, ſin las preuençiones de muchos cauallos y armas para los torneos y juſtas, allende de la gráde abundácia de viuallas de tierra y agua, haſta hazer proueer de muchas cosas de Africa. La nueua Princesa Doña Yſabel, partiédo de ciudad de Cordoba, llegó a Badajoz en diez y nueue de Noviembre, acōpañada d'el dicho Cardenal d'Eſpaña y d'el Obiſpo de Iáen, y de los maestros de Sanctiago y de Alcantara, y condes de Benaunte y Feria, y Rodrigo de Vlloa contador mayor de Caſtilla, q̄ venia por embaxador, y otros caualleros Caſtellanos. Los quales hizieron la entrega en veynete y dos d'el meſmo mes, dia Lunes, en la puérte de Caya, río que diuide a ambos reynos, dōde la recibió Don Manuel duque de Beja, que fue acōpañado de los Obiſpos de Eborá, y Coymbra, y los eódes de Moſáto y Marialua, y otros muchos ſidalgos, y aquella noche fue trayda a Yelues, entrando en ſu cōpañia el Obiſpo de Iáen, y el conde de Feria, y Rodrigo de Vlloa, y otros caualleros Caſtellanos, y otro dia a Eſtremoz, ſiendo en todas partes recibida con grandes fiestas. El Rey Don Iuan y el Príncipe vinieron aquella noche a Eſtremoz, dōde el

Principe casó con ella en manos de Don Jorge de Acosta, Arçobispo de Braga. En el dia siguiente, veynte y quatro d'el mes, el Rey y el Principe Don Alonso tornando a Eborá, y la Princesa Doña Ysabel passando al monesterio de Santa Maria d'el Espinero, vinieró alli otro dia veynte y cinco d'el mes, Jueves, fiesta de Sãta Cathalina, el Rey y la Reyna cõ el Principe y el Arçobispo de Braga dixo Missa pontifical, dando les las bendiciones de la Yglesia. Buelto el Rey a Eborá, tornó por ella Domingo veynte y ocho de Nouiembre, y en el qual dia entró en la corte de Eborá la Princesa Doña Ysabel, con las mayores fiestas y grandezas, q se pudieró celebrar. Por mayor honrra de la Princesa, a la entrada de la ciudad solos y uan a cauallo, ella y el Rey, y las damas con sendos caualleros Castellanos, siendo los que de las riendas lleuauan a la Princesa, el duque de Beja y Don Jorge, hijo d'el Rey: y haziendo oracion en la yglesia mayor, fueron a palacio, donde la Reyna y el Principe la recibieron, siendo tantas las fiestas y grandezas de sus bodas, que el mesmo Rey mantuuo vna justa, dando caualleros y armas y otras cosas, a quantos fidalgos quisiesen justar. Las otras fiestas, juegos, danças, banquetes, colaciones, liberalidades y mercedes d'el grande Rey Don Iuan fueron tantas, que todos, assi ecclesiasticos, como seglares, tornaron con grande contentamiento a sus casas, dando fin a las bodas anticipadamente por acometimientos de peste.

CAPITULO XXXIII.

De la desgraciada muerte d'el Principe Don Alonso, y buelta de la Princesa a Castilla, y fundacion d'el hospital Real de Lisboa, y vltima dolencia d'el Rey Don Iuan.

1491



RESTO d'el dicho año, y parte d'el siguiente de mil y quatrocientos y nouenta y vno, el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Leonor, y los Principes Don Alonso y Doña Ysabel estuieron en Eborá, de donde partieron por el mes de Mayo para Santaren, por huyr de las calores, haziendo les por el camino muchos regalos y fiestas en Monte Mayor y Almerin y otras partes, y porque las fiestas de Santaren por mas autoridad, gozassen solamente los Principes, quedaron el Rey y Reyna en Almerin, y los Principes entraron en Santaren en quatorze de Mayo, siédo recibidos con grãdes regozijos y aclamaciones, no solo de los Christianos, mas aun de los Iudios y Moros, que tambien auia acudido a las fiestas de Eborá por mandado d'el Rey, el qual con la Reyna entró en Santarẽ en el dia siguiente quinze de Mayo, no cessando los juegos y regozijos. El Rey yendo algunas vezes a bañar se y gozar de las tardes por la riuera de Tajo, vna tarde caualgó, llamando al Principe, para que le tuuiesse cõpañia, y el, aunque al principio por estar cansado de la monteria d'el dia pasado, se escusó, despues alcançó al Rey su padre, a quien acompaõando hasta la ribera, quisiera hazer correr, a vn cauallo hazedor que lleuaua, con Don Iuan de Meneses, comendador de Algezier: pero por ser tarde, se lo estoruaron. Despues queriendo caualgar en vna mula, rompióse la accion d'el estriuo, donde puso el pie, por lo qual tornádo, q no deuiera, a caualgar en el cauallo, le hizo correr, tomado de la mano por fuerça al dicho comendador Don Iuan de Meneses. Entonces estando cerca la fin de los desleados dias d'el Principe, tropecó el cauallo en la carrera, y lleuando le de baxo, quedó estropeado sin habla en doze de Julio, dia Martes. Con diligencia acudiendo el Rey y todos los circunstantes, lleuaron al Principe a la casa de vn pescador, que cerca estaua, y sabido el infelice suceso por las tristes señoras Reyna y Princesa,

arremetieron con mortal dolor a pie, sin aguardar a caualgar, ni a compañía alguna, y con mulas agenas, que en el camino tomaron, llegaron llenas de angustia, adonde su carissimo hijo y esposo estaua sin habla, hecho tan mortal, que a las entrañables y dulces razones, que la Reyna madre y Princesa esposa le hablaron, no hizo mudança ninguna. Passaron aquella desconsolada noche en hartas lagrimas y diligencias, de humana potencia possibles, con grandes processiones y disciplinas, que alçando las voces hasta el cielo, pedian las gentes a Dios misericordia con la mayor y mas lamentable lastima d'el mundo: pero la diuina prouidencia por sus grandes juyzios, teniendo ordenada otra cosa, estuuó d'esta forma el Principe penando, hasta que falleció. Por lo qual los medicos y cirurgianos denunciando al Rey la muerte de su vnico hijo, apartó a la Reyna y a la Princesa, de donde estaua el Principe. El qual a veynte y siete horas de su descalabro, al punto, que recibió la Santa estrema Vncion, dió la anima a Dios en treze de Iulio en la noche, dia Miercoles d'el dicho año, siendo de floreciente edad de solos diez y seys años y vn mes y veynte y cinco dias, auiendo solos siete meses y veynte y dos dias, que fuera casado. Estauan el Rey, y la Reyna, y la Princesa en las casas de Vasco Palla, que son en la mesma riuera de Tajo, al tiempo d'el finamiento d'el Principe, y su cuerpo, puesto en vn ataud, fue lleuado con grandes lloros al monesterio Real de la Batalla, en cuyo capitulo, cerca d'el Rey Don Alonso su aguelo fue enterrado.

LA AFLIGIDA Princesa Doña Yfabel, casi antes biuda que casada, cargandose de luto, cortó los cabellos, por documento de mayor dolor, y de alli a quinze dias el Rey y la Reyna, y ella passaron vna noche escura sin luz de las casas de Vasco Palla a los palacios, y estando alli llorosos y muy encerrados, fueron visitados de parte de los Reyes de Castilla, y d'el sobrado encerramiento, corriendo euidente peligro la salud d'el Rey, fallió vn dia a Missa a ruegos y persuasion de los de su consejo, y de personas religiosas, y al tiempo que caualgaua en la mula lleno de luto, tornando los ojos atras, ya que vn poco vuo andado, paró, y preguntandole, que era lo que su alteza queria? respondió. Querria ver al Principe mi hijo, que me solia acompañar, siendo mi espejo, en quien yo me solia ver, y mis pecados me le quebraron. Con tanto con lagrimas y solloços grandes caminó, haziendo llorar a todos, y lo mesmo passó en otros dias. Despues en veynte y cinco de Agosto, dia lueues, se celebraron las obsequias suyas en el monesterio de la Batalla, siendo el mesmo Rey presente con los grandes de los reynos, y aun señoras de grande estado, y prelados, hasta el Obispo de Cordoba, y prior de nuestra Señora de Guadalupe, aunque no la Reyna y la Princesa. La qual por el mes de Septiembre en vna litera, llena de luto, tornó a Castilla, d'onde fue consolada de los Reyes sus padres, que sobre Granada estauan en la nueva ciudad de Sancta Fe, que en la Vega de aquella ciudad auian edificado. El Rey Don Iuan auiendo embiado a Castilla a la Princesa su nuera, a quien mucho auia honrrado ypreciado, entró con harta soledad en la ciudad de Lisboa, donde en el monesterio de Sancto Domingo por Abril d'el año seguinte de mil y quatrocientos y nouenta y dos los comandadores de las ordenes de Santiago y de Auís le dieron la obediencia para su hijo Don Iorge, a quien haziendo merced de ambos maestrazgos, le dió por ayo a Don Diego de Almeyda, hijo d'el conde de Abrantes, que no tardó en ser prior de Sant Iuan de Crato, por fin d'el prior Don Vasco de Atayde. En este año entraron a habitar a los reynos de Portugal muchos Iudios, que de Castilla

yuan, siendo echados por los Reyes de Castilla, por no querer dexar el Iudaismo, y recibir la agua d'el Santo Baptismo: de manera, que si antes auia en Portugal muchos Iudios, agora se acabaron de inchir sus sinagogas.

VIENDOSE el Rey Don Iuan sin hijos legitimos y crederos, y queriendo mas seruir a nuestro Señor, començó a fabricar el hospital Real de la plaça d'el Rusio de la ciudad de Lisboa, obratan insigne y Real, qual era el fundador, el qual por el mes de Mayo echó de su propria mano ciertas pieças de oro en sus primeros cimientos, haziendo esta tan caritatiua y necesaria obra a inuocacion de todos los Sanctos, que fuera de ser casa tan insigne, tiene grande magestad por el lugar y plaça donde está, auçtorizandole grandemente las gradas, que tiene a la subida de la yglesia. Queriendo nuestro Señor ayudarle en tan sancta obra, fue descubierto este año en Guinea el reyno de Manicongo, donde el Rey d'ella y sus caudillos recibieron la agua d'el Sancto Baptismo. El Rey sintiendo sobradamente la muerte d'el Principe su hijo, vino por el mesmo mes de Mayo a caer en muy graue tristeza, que le acarreó tan fuerte enfermedad, que parando se ydropico, vino poco a poco a dar fin a sus dias, no faltado sospecha de veneno en algunas gentes. Con esto se paró el Rey tan pesado, que aborreciendo el firmar, suplian esto con vn sello de oro, mojado en tinta de emprenta, firmando en su presencia todas las escrituras tocantes a la persona Real, y manifestandose la ydropesia, conoció sus breues dias, por lo qual como Principe, que se aparejaua y disponia para el siglo futuro, començó a hazer muy mayores limosnas, y descargar su conciencia, y la d'el Rey Don Alóso su padre, que para las guerras, que contra Castilla hizo, auiendo tomado muchos vasos de yglesias, y haziédas d'otras gentes, a quienes era en cargo, restauan de pagarse algunas sumas.

CAPITULO XXV.

D'el repartimiento de conquistas entre Portugal y Castilla, y diligencia d'el Rey Don Iuan, por descubrir el viaje de las especias, y testamento y muerte suya.

1493

Los Castellanos, como en la historia de Castilla queda escrito, descubriendo en este año las Indias Occidentales: el Papa Alexandro sexto en el año seguinte de mil y quatrocientos y nouenta y tres, en quatro de Mayo, por su bula dada en Sant Pedro de Roma en el año primero de su pōtificado, cōcedió a los Reyes de Castilla la cōquista d'estas Indias, dexádo a Africa al Rey Dō Iuan, y a los Reyes de Portugal sus sucesores, para cuya mejor declaraciō y euasion de diferencias de Principes, echó el Papa vna raya de Norte Sur, desde ciēt leguas adeláte de vna de las yslas de cabo Verde hazia Poniente, porq̄ los Castellanos a los Portugueses no impediessen las conquistas Africanas. Agrauióse el Rey Don Iuan d'este repartimiento d'el Papa, y embiando ciertas velas a correr las tierras maritimas d'el Oceano Africano, se quejó, pidiendo, que sobre las ciento leguas le diessen mas trezientas, de lo qual el Rey y Reyna de Castilla fueron contetos, porq̄ con el deudo grande y mucha concordia, q̄ auia entre ellos, holgaron de condescender, a lo que desseaua el Rey Don Iuan. Al qual con voluntad d'el Papa le dexarō, que por todas fuesen quatrocientas y setenta leguas, que era mas de lo que pedia, de que el Rey Don Iuan siendo mal aconsejado, quedó agrauiado, porq̄ con esto vino a declarar el tiempo, que las yslas de las Malucas de la especieria cayeron en la cōquista de Castilla, entendiendose antes mal lo contrario: porque al Rey le fuera mas vtil pedir estas leguas hazia Leuante, obteniendo por ignorancia de sus consejeros, lo que despues

despues resultó ser dañoso a sus pretensos. Ordenaron se estos assientos de reparticiones en siete de Junio, dia Sabado, d'el año seguíete de mil y quatrocientos y nouenta y quatro en Tordesillas, villa de Castilla.

1494

5 EL Rey cada dia se hazia mas pesado con su enfermedad, que siempre se le yua agrauando, aunque con todo ello, no se descuydaua en sus conquistas y negocios de gouernacion, porque pareciendole, que con el assiento y repartimiento de conquistas, que con los Reyes de Castilla auia agora hecho, que las Malucas, y tractos de la especieria cayan en su distrito, embió algunas carauelas en este año, para que por el Oceano de Africa buscassen camino para el comercio fuyo, y de las otras cosas Orientales: pero las carauelas no passando d'el conocido cabo, que llaman de Buena Esperança, no se effectuó el viaje en tiempo d'este verdadero Rey. El qual con grande animo trataua este viaje por auisos, que tuuo de Pedro de Cobanilla, que, como queda escrito, auia embiado por tierra a Oriente, a reconocer y tomar intetos de los tractos d'el India Oriental y
10 otras regiones de Leuante, y estando muy desseoso, de querer tener bastante relacion d'esta nauegación, acertó a llegar en este año a la ciudad de Lisboa vn frayle de la India d'el Preste Iuan, persona discreta y de buen entendimiento, al qual recogiendo cō amor, le hizo muy buen tratamiento, y confirmóse en la relacion de muchas cosas, de que de antes tenia auisos, allende d'otras particularidades,
20 de que holgó mucho: pero sus buenos desseos le atajó la muerte, aunque a los Reyes sus sucesores dió matheria y causa, para hazer los grãdes y fantos effectos, que d'estos vemos auer procedido d'estos principios suyos.

No aprouechando ningunos medicamentos, para la reparaciõ de la salud d'el Rey, por auer se le cõfirmado la dolécia, tomó casi por vltimo remedio, yr al Algarue, a vañar se en las caldas de Mõchiz, y dexádo, a la Reyna con Dõ Manuel, duque de Beja su hermano en Alcaçar de Sal, acordó de partir con Dõ Iorge su hijo, de las Alcaçabas, auiendo hecho primero su testamẽto. En el qual entre las de mas cosas mãdó a su hijo Dõ Iorge la ciudad de Coymbra con titulo de duq, y a Mõte Mayor el Viejo, cõ las tierras d'el Infantazgo, como las tuuo y poseyó
30 el infante Dõ Pedro, duq de Coymbra, aguelo d'el Rey, y padre de la Reyna Doña Ysabel su madre, y la ysla de la Madera, Beja, y Visco, aunque no se cumplió con el en todo. Secretamente dexó por credero de los reynos a su primo y cuñado Dõ Manuel, duque de Beja, como a verdadero y indubitable credero de Portugal, porq el Rey no dexaua hijos legitimos, y era el duque Don Manuel, hijo
35 d'el infante Dõ Fernãdo, tio d'el Rey, y nieto d'el Rey Dõ Eduardo por linea legitima masculina, como de lo q escrito queda, cõsta patentemẽte. Este testamẽto firmaron el mesmo duque Dõ Manuel y Dõ Iorge maestre de Auis y Santiago, y otras cinco personas de mucha cuenta, siẽdo el numero de siete testigos.

40 ORDENADAS sus cosas, fue el Rey a los vaños de las Caldas por el mes de Octubre, y no le estoruádo el tiempo frio, muy contrario a su dolencia, fallió a monteria de puercos en dia triste y de aguas, de lo qual resultandole fluxo de vientre, pasó a la villa de Albor, y aqui començando a tener accidentes mortales, le fue denunciado, estar cerca la hora de su partida d'esta vida a la otra, siendo los que esto le representarõ Don Diego Ortiz, Obispo de Tanger, y Don
45 Diego a Almeida, prior de Sant Iuã, ayo de Dõ Iorge. El Catholico Rey, tomado con mucha paciencia nueva tan rezia, como Principe, q zelaua la saluacion de su anima, hizo todas sus cosas, ordenando algunas a modo de codicillo, especialmente mandó, que esto que agora auia ordenado, leyessen en acabando de

espirar, y luego pusiessen por obra lo en el contenido. Donde entre las de mas cosas pidia perdon a la duquesa Doña Beatriz su suegra, y a la Reyna Doña Leonor su muger, y al Cardenal Don Iorge de Acofta, maestro que fue de la infanta Doña Cathalina su tia, que se hallaua a la sazón en la curia Romana. Allende d'esto con grande contrición pidió a voces general perdon a todos los estados de sus reynos, estando en mucho dolor de sus culpas, y porque su hijo Don Iorge no le causasse en aquella hora alguna turbación, mádóle quitar de su presencia, quedando con su persona Real Don Iorge de Almeyda, Obispo de Coymbra, con su hermano Don Diego de Almeyda prior de Sant Iuan, y Don Iuan de Silua, Obispo de Silues, Don Diego Ortiz, Obispo de Táger, y Dō Iuan de Vasconcelos, conde de Penela, que tenia la candela encendida, y al derredor muchos capellanes rezando, y ayudando le a bien, y con Sancta constancia pasar en aquel transiro. D'esta forma auiendo reynado este grande y Sancto Principe quatorze años y dos meses, deziendo la vltima palabra Iesus, pasó d'esta vida a la perdurable en esta villa de Albor, en diez y ocho de Octubre, dia Domingo a la tarde, d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de quarenta años y cinco meses y quatorze dias, y fue enterrado en la yglesia cathedral de Silues, por su mandado, de donde por ordenacion d'el Rey Don Manuel su sucessor, fue trasladado a la casa Real de la Batalla, siendo el vltimo Rey, q'en este insigne monesterio fue enterrado. Por cosa de grande marauilla se deue referir y notar, estar oy dia su cuerpo entero, auiendo tantos años, que falleció. Fue este Rey de tan grande valor, que quando la Catholica Reyna de Castilla, Doña Ysabel su consuegra supo su muerte, pesandole d'ello, dixó con grande lastima: Muerto es el hombre. Dando a entender, que auia fallecido vn excelente Principe, que era verdadero Rey.

1495

CAPITULO XXVI.

De Don Manuel, decimo quarto Rey de Portugal, y sus señaladas partes, y amplissima sucession.

Esto fue en
 la Era de
 1533



DON Manuel, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Don Iuan su primo hermano y cuñado en el dicho año d'el nascimiento de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, siendo de edad de veynte y siete años: porque segun queda escrito, nació en Beja en el año en su lugar en la historia d'el Rey Don Alonso su tio señalado: de cuyos padres el infante Don Fernando, duque de Viseo, y de la infanta duquesa Doña Beatriz la precedente historia ha dado suficiente noticia, mostrando como el Rey Don Manuel era nieto d'el Rey Don Eduardo por linea masculina, y visnieto d'el Rey Don Iuan el de Buena Memoria, y tambien quedan notados los pronosticos de su nascimiento. Luego que en Aleçar de Sal, donde la Reyna ya biuda Doña Leonor estaua, se supo la muerte d'el Rey Don Iuã, fue alçado por Rey Dō Manuel, duq de Beja y maestro de Christus su primo, en el dicho mes de Octubre, segun el testamento d'el Rey Don Iuan, que conforme a derecho y justicia le auia declarado por su sucessor y erederero. Nunca fue llamado Principe primogenito de Portugal, si no duque de Beja y maestro de Cristus: porque como no era hijo de Rey, sino nieto, y el Rey Don Iuan y la Reyna Doña Leonor aun pudiesen tener hijos, careció d'este titulo. Fue el Rey Don Manuel Principe justo honesto, buen Christiano, zelador de la Sancta Fe catholica, augmentador de la nobleza de sus reynos, muy humano, en especial con religiosos, frequentando muchos monesterios, y caritatiuo, y tan limosnero, que aun los religiosos de fuera

fuera de sus reynos solia hazer mucho biẽ, y muy dichoso en las cosas de la nauegacion, y descubrimiento de nuevas tierras, y desleoso de acertar a administrar justicia, y gouernar bien sus reynos, amado de los estraños, y mucho mas de los suyos, augmentador y amplificador de sus reynos con grãdes diligencias y nauegaciones, amigo de obras publicas, zelador de yglesias, y fabricador de muchas, y algunas muy sumptuosas. Edificó el Real monesterio de Belen de la orden de Sanct Hieronymo, media legua a baxo de Lisboa en la ribera de Tajo, para su enterrorio y de los Reyes sus suceßores, dexãdo al de la Batalla, sepultura de muchos Reyes sus predeceßores, fundando esta nueva casa Real desde la primera piedra. Frontero d' este monesterio, vn poco mas abaxo, fabricó el hermoso castillo, que llaman de Belen, que está casi en mitad de las aguas d' el rio Tajo, algun tanto mas allegado a la riuera d' el monesterio, el qual está a la mano derecha d' el corriente de la agua, seruiendo esta fortaleza de tal fuerte para defensa de aquella ribera y puerto de Lisboa, que ninguna nao puede subir ni baxar en su ribera, sin hazer le sálua, so graues penas. Allende d' esto el Rey Dõ Manuel, no solo fundó el monesterio de Sancta Maria de Pena de la mesma orden de Sanct Hieronymo, cerca de Sintra, y el de Sancta Clara la Nueva de la villa de Estremoz, mas aun reformó en obseruancia los monesterios de Sãct Francisco de Lisboa, Eborã, y Sanctaren, haziendo los casi de nuevo con grandes y nobles edificios. En la ciudad de Coymbra hizo la puente nueva, y en la villa de Oliuencia la de sobre Guadiana, allende de otras muchas obras pias, y reparos publicos de muchas y muy notables cosas. Entre tantas excelencias y requisitos Reales, refieren, que el Rey Don Manuel no se escusó d' el defecto, que a todas fuertes de gentes, y en especial en personas Reales causã nota, porque no obstante, que oya muy bien a los negociantes, que le sucedia con tanta breuedad dar las respuestas, que despues no siendo siempre muy constante en lo que auia deliberado: daua algunas vezes segundas cedula y despachos, contraueniendo a lo que primero tenia proueydo, resultandole esto, de ser Principe, que creya con facilidad.

30 FUE casado el Rey Don Manuel tres vezes, siendo las tres Reynas, infantas de Castilla, y las dos primeras hermanas: la primera la infanta biuda Doña Ysabel, que fue muger d' el Principe Don Alonso su sobrino, de quien vuo vn hijo, llamado Dõ Miguel, que nasció en Aragon, en la ciudad de Çaragoça, en el tiempo, que se señalarã, que á lograr se sus dias, viniera a eredar toda España, excepta Nauarra. Muerta la Reyna Doña Ysabel, que siendo Princesa de Castilla y Aragon, falleció en Çaragoça, tornó a casar el Rey con Doña Maria, infanta de Castilla, hermana menor de la Reyna muerta, hija tercera de Don Fernando y Doña Ysabel Reyes de Castilla y Aragõ, de la qual vuo amplissima generaciõ. Primeramente al Principe Dõ Iuã, erederõ de los reynos, q̃ nasció en Lisboa en los palacios de la Riuera, en el dia y año, que la historia en su deuido lugar señalarã. Despues a la infanta Doña Ysabel, que nasciẽdo en la mesma ciudad en el tiempo, que tambien se mostrarã, fue Reyna de Castilla, Leon, Aragon y Nauarra, y de Alemaña, y d' otros muchos estados, reynos y señorios, y segunda Emperatriz entre las infantas de Portugal, siendo la primera la infanta Doña Leonor en su lugar nombrada, hija d' el Rey Don Eduardo. Fue casada esta infanta Doña Ysabel con el Emperador y Rey Dõ Carlos. Tuuo mas el Rey Dõ Manuel de la Reyna Doña Maria su muger a la infanta Doña Beatrix, cuya natiuidad se señalarã: q̃ fue duquesa de Sauoya y Princesa de Piamõte, y Reyna de Chipre, casada cõ Carlos, duque

duque noueno de Sauoya. Mas vuo el Rey Don Manuel de la Reyna Doña Maria al infante Don Luys, q̄ nasció en Abrátes en el tiépo, q̄ la historia mostrará. Despues vuo al infante Don Henrique, que nasció también en la mesma villa de Abrátes, que es en la riuera de Tajo, como lo señalaremos en su deuido lugar, el qual es agora dignissimo Cardenal de la santa Yglesia, digno de mayor respeto, y fuerte defensor de la Santa Fe Catholica. Tuuo mas el Rey Don Manuel al infante Don Alonso, que nasció en la ciudad de Eborá, en el tiempo, que la historia mostrará, y siendo de edad de siete años, fue hecho Cardenal por el Papa Leó decimo, en el año que adelante se verá. Mas vuo el Rey Dō Manuel a la infanta Doña Cathalina, que nasció y falleció en la mesma ciudad de Eborá. Despues la Reyna Doña Maria tornó a hazer se preñada en Eborá, y auiedo mouido, fue la corte a la ciudad de Lisboa, donde, en el tiempo que en su lugar se mostrará, parió otro hijo, llamado el infante Don Fernando. Despues la Reyna Doña Maria se hizo preñada, y en Almerin mouió de nuevo. Tuuo mas el Rey Don Manuel al infante Don Duarte, que nasció en Lisboa en el tiempo, que la historia señalará. Despues vuo al infante Dō Antonio, q̄ auiedo nascido en la ciudad de Lisboa, en el tiempo, que en su lugar se verá, falleció también aqui, y de su parto sucedio la muerte de la Reyna su madre.

LA tercera muger d'el Rey Dō Manuel fue la Reyna Doña Leonor, infanta de Castilla, hija de Dō Philipe, primero d'este nombre Rey de Castilla, y archiduq̄ de Austria, duque de Borgoña, y conde de Flandes, de quien vuo vn hijo, llamado el infante Don Carlos, que luego murió. Despues d'el fallecimiento d'el Rey Dō Manuel, parió la Reyna Doña Leonor en principio d'el reyno d'el Rey Dō Iuan, a la infanta Doña Maria, Princesa, que con grãde pudicia, y limpieza vive, cuya natiuidad se mostrará en su lugar, en la historia d'el Rey Don Iuan su hermano. De manera que los hijos y hijas, que el Rey Don Manuel tuuo de las tres Reynas, Doña Yfabel, Doña Maria, y Doña Leonor, sobrina d'ellas, son treze: los varones nueue, y las hijas quatro.

CAPITULO XXVII.

De los titulos de conde, que el Rey Don Manuel dio, y conuersion de los Moros y Iudios, y matrimonio d'el Rey, y primera nauegacion de Calicut.

VE el Rey Don Manuel Principe, q̄ no solo estedió sus reynos con grãdes cõquistas, mas aun engrandeció a los suyos, dandoles titulos honorificos en sus felicissimos tiépos: porq̄ a su ayo Diego de Silua hizo conde de Portalegre, aunque gozó solo d'el titulo, porque los vezinos d'esta ciudad se defendierõ, mediãte sus priuilegios, segun en los tiépos passados lo auia hecho d'otros grãdes fidalgos. A Dō Vasco de Gama almirante de Portugal hizo cõde de Bediguera. A Dō Martin de Castil Blãco, cõde de Villa Nueva. A Dō Iuã de Meneses, cõde de Taroca y prior de S. Iuã. A Dō Rodrigo de Merlo, cõde de Tétugal. A Dō Pedro de Castro, cõde de Mõsanto. A Dō Francisco de Sosa, hijo d'el Obispo de Eborá, cõde de Bemioso. A Don Antonio de Portugal, conde de Liãares. De la mesma manera cõstituyõ en titulos y estados honorificos a muchos nobles fidalgos por su Real largueza y magnificècia. Era el Rey Dō Manuel tã amigo d'el augmẽto de la Sãta Fe, y extirpacion d'el Iudaismo y Mahometano, q̄ a exemplo de los Reyes de Castilla, venido el año de mil y quatrocientos y noueta y seys, en veynte y cinco de Septiembre mandó fallir de sus reynos dentro de termino assignado, a quantos Iudios y Moros habitauã en ellos

ellos, exceptando a los hijos y hijas, de treze años a baxo, que mandó quedar, no obstante, que no quisiesen, y que aun por fuerça recibiesen la Santa Fe. Halla se en algunas relaciones, que en este año vuo en la ciudad de Lisboa grãde comocion popular de los Christianos viejos contra los nueuos, de quienes los nueuos mataron grande numero: pero por que de algunos auctores consta, auer esto passado diez años despues, señalar se ha en aquel año, como en lugar mas proprio. El Rey Don Manuel con acuerdo y consulta de los de su consejo, mudando parecer, en lo que tocava a la conuersion de los Iudios y Moros, de quienes, aun de los q̄ auia venido de Castilla, auia grãde numero, mandó segun algunas relaciones en el año seguinte de mil y quatro cientos y nouenta y siete, so graues penas, que todos recibiesen la agua d'el Sancto Baptismo, y haziendo lo por fuerça, sucediã despues, como gente neofita, fresca y aun violenta en la Fe Catholica, grãdes apostasias secretas, perpetrando grauissimas heregias, judaizando y mahometizando. Por otras relaciones se entiende, auer sido la conuersion en el año de nouenta y nueue.

16
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100
105
110
115
120
125
130
135
140
145
150
155
160
165
170
175
180
185
190
195
200
205
210
215
220
225
230
235
240
245
250
255
260
265
270
275
280
285
290
295
300
305
310
315
320
325
330
335
340
345
350
355
360
365
370
375
380
385
390
395
400
405
410
415
420
425
430
435
440
445
450
455
460
465
470
475
480
485
490
495
500
505
510
515
520
525
530
535
540
545
550
555
560
565
570
575
580
585
590
595
600
605
610
615
620
625
630
635
640
645
650
655
660
665
670
675
680
685
690
695
700
705
710
715
720
725
730
735
740
745
750
755
760
765
770
775
780
785
790
795
800
805
810
815
820
825
830
835
840
845
850
855
860
865
870
875
880
885
890
895
900
905
910
915
920
925
930
935
940
945
950
955
960
965
970
975
980
985
990
995
1000

LA Reyna biuda Doña Leonor, y Doña Ysabel duquesa biuda de Bragança hermanas, intercedieron tanto con el Rey Don Manuel su hermano en el perdon de los hijos d'el duque de Bragança, y restitution de los estados paternos, que andauan desterrados en Castilla dende el tiempo de la muerte d'el duque su padre, que el Rey admitiendo sus ruegos y suplicaciones, condescendió a ello, no dando lugar, que los hijos d'el duque, que eran sus sobrinos, y descendian de tan clara y Real cepa, pereciesen, y restituyó a Don Iayme, que era el hijo segundo, quãto el duque su padre solia gozar y posseder, assi en estado, como en honores: porque Don Philippe, que era mayor, auia fallecido en Castilla. La mesma clemencia y humanidad mostró el Rey Dō Manuel con otros, q̄ auian pecado, aunq̄ el nueuo duque Dō Iayme nūca deseruió a la corona Real. El Rey Don Iuã auia procurado, por todas las vias posibles, tener intelligencias de las cosas de Leuante sobre el trato y comercio de la especieria, q̄ auia deseado traer a Lisboa por el mar Oceano de las riueras Africanas, considerãdo los grandes intereses, que d'ello se podiã seguir al patrimonio Real y al de sus subditos: por lo qual el Rey Dō Manuel, cōtinuando muchas diligencias y platicas d'este comercio, y deseãdo acabar lo q̄ los Reyes sus predecesores auian intetado, embió al descubrimieto d'este viaje, tan largo y casi incognito, a Dō Vasco de Gama, para q̄ costeasse las riueras Africanas, hasta el mar Bermejo. Este fidalgo lleuó dos nauios, el vno llamado Angel Gabriel, y el otro Angel Raphael, en los quales cō ciento y quaréta y ochó hōbres partió de Bethlẽ de Lisboa en ocho de Iulio, dia Sabado d'este año, y tirando su derrota, llegó en veynte y ocho de Iulio a la ysla de Santiago, de dōde en la cōtinuacion de su viaje, partierō a los tres de Agosto.

ENTRE tanto el Rey Don Manuel, q̄ hasta este tiempo auia estado sin cōtraer matrimonio, casó en el año presente con Doña Ysabel, infanta de Castilla, muger d'el Principe Don Alfonso, y al tiempo de la conclusion d'este matrimonio, falleciendo en la ciudad de Salamanca en quatro de Octubre, el Principe Don Iuan, primogenito de Castilla, hermano de la nueua Reyna Doña Ysabel, y no dexando hijos, ni los Reyes sus padres teniendo otro varon, vino a ella la sucesion de los reynos de Castilla y Aragō, como primogenita. En este tiempo Don Vasco de Gama por siguiẽdo su nauegaciõ, llegó en quatro de Nouiẽbre, dia Sabado, en vna ysla, que puso por nõbre Santa Helena, y partiendo de alli nauegó en el resto d'este año, y en el principio d'el seguinte de mil y quatro cientos y nouenta

nouenta y ocho muchas aguas, hasta que en veynte y siete de Março, dia Martes, llegó en Maçanbuque, tierra de Moros, de donde profugiendo su largo y difficil viaje, pasó a vna peña, que le puso nombre Sanct Iorge. De alli llegó a vnos baxos, que nombrando los de Sanct Raphael, pasó a Monbaça en siete de Abril, y halló ser aquella tierra fertil y joyosa, y de grande comercio: y nau-
gando adelante, aportó en la ciudad de Melinde, y no solo descansó algo alli,
mas entre el Rey Dó Manuel y el Rey de Melinde asentó paz, y pasando adelante, aportó en veynte de Mayo, dia Domingo, en Calicut, tierra tanto por el
y por todos deseada.

CAPITULO XXVIII.

De la yda d'el Rey Don Manuel a Castilla y Aragon, y muerte de la Reyna Doña Ysabel, y
buelta de Don Vasco de Gama de Calicut, y yda de Per Aluarez Cabralde.

VENIENDO a la Reyna Doña Ysabel, Princesa, primogenita de Castilla, Aragon y Sicilia, la sucession de tan poderosos reynos, fue necesario al Rey Don Manuel, pasar a Castilla, para lo qual en su
ausencia dexando por gouernadora de los reynos a la Reyna biuda Doña Leonor su hermana, y juntamente al marques de Villa Real, partió por la
Quaresma d'este año a Castilla, para ser jurada la Reyna por Princesa, lleuan-
do en su acompañamiento a Don Iorge, maestre de Sanctiago y de Auis, hijo
d'el Rey Don Iuan, y otros fidalgos, con numero de trezientos de cauallo, y lle-
garon a la ciudad de Toledo, donde los reynos de Castilla y Leon juraron al
Rey Don Manuel, y a la Reyna por Principes de las Asturias, crederos de los
reynos, siendo presentes los Reyes padres de ella. Concluydo lo de Castilla,
partieron para los reynos de Aragon, al mesmo juramento, y la Reyna Doña Y-
sabel, nueva Princesa, que yua preñada, parió en la ciudad de Çaragoça en ve-
ynte y tres de Agosto, dia Iueues, d'este año vn hijo, llamado Don Miguel, vni-
uersal erederero de los Reyes de Portugal y Castilla, y falleció d'este parto la Rey-
na Princesa Doña Ysabel su madre, cuyo cuerpo fue lleuado a la ciudad de To-
ledo, donde en el monesterio de Sant Ysabel, que es de religiosas de Santa Cla-
ra, acabada de fundar por los Reyes sus padres, fue sepultada en el coro suyo
por su mandado, quedando el Rey Don Manuel de tan grande Princesa muy
sabia, honesta, y sobre todo Catholica, con grande tristeza, y lleno de luto bol-
uió por Octubre a Portugal, dexando en Çaragoça a su vnigenito Don Miguel,
el qual despues d'el fallecimiento de la madre, no tardó en ser jurado por Prin-
cipe de Girona, primogenito de Aragon, y Sicilia.

DON Vasco de Gama hallando a Calicut, ser pueblo de grandissimo comer-
cio de especieria y drogas, y otras ricas mercaderias, que era lo que tanto auian
deseado los Reyes de Portugal, vió en su puerto muy grande numero de na-
uios, que llegauan a mil y quinientos entre chicos y grandes, que andauan en
este trato de las especias, aunque no eran buenos para nauegar, especialmente
viaje largo, ni tenian buenas ancoras, velas, ni aun agujas de nauegar, ni cosa
buena a respecto de las naues Portuguesas, ni valian nada, para pelear con las de
aqui, ni nauegar sin viento en popa. Don Vasco comprando a precios baratos
muchas especias y medicinas, admiróse de las grâdes riquezas de aquella tierra,
donde auiendo estado quatro mesesno cumplidos, partió de Calicut en Iueues,
treze de Septiembre, y nauegó todo el resto d'este año, y parte d'el principio d'el
seguiete de mil y quatro cientos y nouéta y nueue. En el qual el Principe Don
Miguel, q̄ a Castilla le auian traydo, fue jurado en la villa de Ocaña por Principe
de las

de las Asturias, credero de los reynos de Castilla por Enero. En el mes siguiente Don Vasco siendo de buelta para Portugal, llegó en diez y ocho de Hebrero en la ciudad de Melinde, y de allí tirando su viaje, pasó por Sanct Iorge, y aportó en primero de Março en Moçambique, de donde vino en tres de Março a la ysla de Sanct Blas, y a los veynte d'el mesmo al cabo de Buena Esperança. Nicolas Coello capitan de vn nauio adelantandose en diez de Iulio para el Rey, a pedir le albricias, llegó por el mes de Septièbre en Cascaes, donde halló al Rey, de quien fue muy graciosamente recibido, y despues llegó el mesmo Don Vasco, auiendo veynte y seys meses tardado en su nauegación, de la qual dió la buelta con solos cinquenta hombres. Cō su deseada venida, no solo el Rey fue alegre, mas toda Portugal, por auer se acabado de descubrir viaje tan rico y profero, y de tan vniuersal vtilidad para toda Portugal, y por sus grandes seruicios, dignos de perpetua remuneracion, le donó muchas mercedes de rentas, priuilegios y libertades, y tambien las hizo al capitan Nicolas Coello. De aqui los Reyes de Portugal començaron la hermosa nauegacion y rico comercio de la especieria.

EL Rey Don Manuel siendo informado de Don Vasco, ser cosa de grande importancia el negocio descubierto de la especieria, y tambien teniendo ya noticia d'el viaje que se deuia nauegar, determinó de tornar a embiar a Calicut vna armada de doze carauelas, siendo capitan Pero Alvarez Cabralde, hōbre fidalgo, el qual lleuó en la armada muchos fidalgos, y mil y quinientos hombres con cinco religiosos de la orden de Sanct Francisco, y todas las cosas necessarias para viaje y nauegacion tan larga, y mercadurias para trocar y cambiar por las especias, y medicinas y otras cosas Orientales, segun todo ordenó Don Vasco. Para esto el Rey nombró en ocho de Março, dia Domingo d'el año centesimo de Iubileo de mil y quinientos d'el nascimiento de nuestro Señor por capitan general al dicho Per Alvarez, el qual començó su nauegacion en quatorze d'el mesmo, dia Sabado, y passando a vista delas yslas de Canaria, llegaron en veynte y dos d'el mesmo mes a la ysla de Santiago, y de allí continuando su viaje, descubrieron en veynte y quatro de Abril, dia Viernes la ysla d'el Brasil. A los doze de Mayo, pareciendo a la parte Oriental vna Cometa de grandes rayos, a los veynte y tres d'el mesmo començó tal fortuna, que no solo las aguas d'el mar tenian de dia color de pez, y de noche de fuego, mas aun en esta braueza y furia espantable de mar, allende de anegarse quatro naues, el resto de la armada corriendo grande riesgo, continuaron su viaje, y la capitana y otras naues en diez y seys de Iulio aportaron a vista de cabo Doblado, de donde a los veynte de Iulio llegaron a Moçambique.

1500

CAPITVLO XXIX.

De la muerte d'el Principe Don Miguel: y segundo matrimonio d'el Rey

Don Manuel: y continuacion d'el viaje de la India: y nascimiento d'el Principe Don Iuan, y de la infanta Doña Ysabel.

EN este año centesimo, en el dicho dia veynte de Iulio, dia Lunes, no se logrando la vida d'el Principe Don Miguel, falleció en la ciudad de Granada, quedando el Rey Don Manuel sin el Principe su vnico y muy amado hijo, cuya muerte fue llorada en toda España, y enterraron le en la mesma ciudad de Granada. Pero Alvarez Cabralde lleuando adelante su viaje, llegó en dos de Agosto en la ciudad de Melinde, de

HHHHh donde

donde en siete d'el mesmo mes partiendo , aportó a los veynte y dos en Anja-
uina, y profeguió de alli su viaje, hasta q̄ en veynte y dos de Septiēbre, dia Mar-
tes, llegó a vna legua de la ciudad de Calicut, pueblo biē deseado. En este tiēpo
estaua ya concludo casamiento entre el Rey Don Manuel, y su cuñada Doña
Maria infanta de Castilla, hermana de la Reyna Princesa Doña Ysabel su pri- 5
mera muger, por lo qual la infanta nueva Reyna de Portugal partió de la ciu-
dad de Granada en Miercoles veynte y tres d'el dicho mes de Septiēbre d'este
año, trayendo en su compañía a Dō Diego Hurtado de Médoça Arçobispo de
Seuilla, y Patriarcha de Alexandria, q̄ despues fue Cardenal, hermano d'el cō-
de de Tédilla, y llegada a Portugal, se casó con el Rey Dō Manuel, el qual vuo 10
d'ella los hijos y hijas, de quienes arriba queda hecha la relaciō en esta historia
de Portugal acostumbrada. Al principio de su llegada, tuuo Per Aluarez sus cō-
ciertos y conuenios con el Rey de Calicut; pero para los tres meses viniendo a
discordia, rōpieron con daño d'el vno y d'el otro, por lo qual Per Aluarez par-
tiendo para Cochín, llegó en las tierras de Malabar en veynte de Deziembre, y 15
alli contrató con el Rey de Cochín, el qual dádole carga de especias para su ar-
mada, dió la buelta, y llegó en quinze de Enero d'el año seguinte de mil y qui-
nientos y vno en Cananor , de donde a los veynte y dos de Mayo viniendo al
cabo de Buena Esperança , llegó a la ciudad de Lisboa con solas seys carauelas
en vltimo de Julio, dia Sabado. De esta manera el comercio y contrataciō de la 20
especieria traxó el Rey Don Manuel a la ciudad de Lisboa, donde dende este ti-
empo florece con tanta vtilidad y prouecho de sus Reyes y subditos. Despues
el Rey continuando sus comercios, y nauegaciones, y conquistas de Oriente,
alargó su nauegacion a la China , no parando las armadas Portugueses, ha-
sta venir a la prosperidad y magestad de nuestros tiempos.

1501

AN T E S que el capitan general Per Aluarez aportasse a Lisboa, auia embia-
do el Rey Don Manuel a Calicut tres naues y vna carauela, cargadas de mer-
cadurias cō luá de la Nucua Gallego, creyendo, que la armada de Per Aluarez
vuiera tenido mejor sucesso , y el Rey andádo en este negocio d'el nueuo viaje
tā entremetido y diligēte, quiso, que sus armadas llegassen a cargar las especias 30
a la mesma tierra, donde se criauan, por lo qual en este mesmo año embió a vn
grande piloto, llamado Americo Vespucio, de nacion Florentin, con quatro ca-
rauelas, para que buscasse estrecho y nueuo camino para las yslas de las Malu-
cas, dōde se cria la especieria, y nauegando por el cabo de Sáct Augustin, tornó
sin hallar las, ni aun llegar al rio de la Plata: y assi passaron algunos años, sin que 35
Portugueses ni Castellanos pudiesen auer aportado a las Malucas, y quádo lle-
garō, vuo hartas diferencias entre los Reyes, como algunas dellas yremos apū-
tando sumariamente. La fama de los Reyes passados de Portugal nūca estuuo
mas estendida por el mundo, quanto en los tiempos d'el Rey Dō Manuel, por
las continuas y largas nauegaciones de sus armadas, y el Rey no teniēdo otra 40
cosa en estos dias tanto en pensamiento, determinó en el año seguinte de mil

1502

y quinientos y dos , de tornar a embiar a Calicut al dicho Dō Vasco de Gama
almirante de Portugal. Al qual en tres de Março, dia Iueues, haziendo capitan
general, le dió armada de treze naues y tres carauelas, con muchos fidalgos,
y grande gente, mercaderias , municiones y vituallas , y todo lo de mas ne- 45
cessario para viaje de tantas aguas . Despues que Don Vasco partió , el Rey
Don Manuel aun no contento con la grande armada y poder que con el em-
bió , tornó dende a muy pocos dias a embiar nueva armada para Calicut
de cinco

de cinco naues, con las quales partió en cinco de Mayo vn capitan, llamado Esteuan Gamo. De esta manera continuandose los viajes, descubrió Don Vasco en la India nuevas tierras, incognitas a las gentes Occidentales, donde por la gracia y ayuda de Dios los Portugueses no solo en el comercio y contratacion sacauan grandes intereses, mas en las diferencias y guerras ganauan muchas y muy señaladas victorias.

EN este mesmo año de dos, la Reyna Doña Maria, muger segunda d'el Rey Don Manuel, parió en la ciudad de Lisboa en los palacios de la Riuera vn hijo, que d'el nombre d'el buen Rey Don Iuan su tio, fue llamado el Principe Don Iuan, que siendo el credero de los reynos, vino a ser decimo quinto Rey de Portugal, cuyo nascimiento fue a las dos horas de la mañana, siete d'el mes de Iunio, dia Martes, de este año. Sucediendo grandes estremos, llouió en todo el dia de su natiuidad, con grandes truenos y relampagos, y en el que fue bautizado, ardieron los palacios d'el Rey de tal manera, que por poco se vueran quemado, nasciendo este Principe Don Iuan con agua y truenos, y siendo bautizado con fuego y ruido. Don Vasco de Gama, haziendo muy prospero y felice viaje, tornó a Lisboa en primero de Septiembre, dia Viernes d'el año siguiente de mil y quinientos y tres, y siendo mucha la honrra que se le dobló, fue tambien grande el interes que sacó el Rey Don Manuel. Al qual poco despues la Reyna Doña Maria parió en la mesma ciudad de Lisboa en veynte y cinco de Octubre, dia Miercoles a la media noche, d'este año de tres, vna hija, llamada la infanta Doña Ysabel, que vino a ser Emperatriz de Roma, y Reyna de Castilla, muger vnica d'el Emperador Don Carlos. Esta potentissima Princesa fue mediante su matrimonio la mas poderosa señora, que hasta nuestros dias nació en Portugal, y aun en toda España, considerando los muchos y muy grandes reynos d'el Emperador Don Carlos su marido. De este matrimonio nació el Catholico Rey Don Philipe, que oy reyna felicissimamente, teniendo la monarchia de la religion Catholica en ambos mundos.

QUERIENDO el Rey Don Manuel proseguir la nauegacion y comercio de la India, tornó en este año a embiar otra armada de seys naues, las quales aportando con saluamiento a aquellas partes, hallaron grandes pependencias y guerras entre los Reyes de Calicut y Cochin, a quié hazia guerra el Rey de Calicut, por que acogia a los Portugueses en sus tierras. Lo qual conosciendo los Portugueses, quisieron ser gratos al Rey de Cochin, cuyas fuerças con la ayuda suya creciendo, fue grande el manifesto prouecho que d'ello se le siguió, comenzando a conoscer el Rey de Calicut, auer errado en el rompimiento, que hizo con los Portugueses. De estas diferencias y guerras no tardó en tener noticia el Rey Don Manuel, el qual tomando d'ello pena, y queriendo mostrar al Rey de Calicut sus fuerças, hizo juntar vna armada de doze naos muy crecidas, de las quales constituyendo capitan general a Don Lope Suarez de Menezes, partió de Lisboa la armada en veynte y dos de Abril, dia Lunes d'el año de mil y quinientos y quatro, y llegando a Cochin en quatorze de Septiembre d'el mesmo año, crecia cada dia la fama de los Portugueses. Los quales sin los grandes intereses, que de estos viajes les procedian, era cosa marauillosa, lo que cada dia descubrian, y victorias que alcançauan de aquellos infieles, y dominando muchos Principes paganos, venian al seruicio de los Catholicos Reyes de Portugal, haziendose sus tributarios. Lo qual prosiguieron Don

Fernando de Almeyda Virrey de la India, y Alonso de Alburquerque, y otros nobles fidalgos y valerosos capitanes, que con el progreso d'el tiempo, continuaron las conquistas y comercios de aquellas partes, derramando la agua d'el Sancto Baptifimo, en aumento de la Fe Catholica, con predicacion d'el Sancto Euangelio en la conuersion de tantas gentes, carecientes de la lum-
bre de gracia en damnacion de sus animas, siendo las naciones que en el orbe todo tienen en esto mayor corona delante de Dios la Castellana y Portuguesa.

CAPITVLO XXX.

D'el nascimiento de diuersos hijos d'el Rey Don Manuel, y muertes de muchos Christianos nuevos de Lisboa: y focorro de Arzilla: y conquista de Zafin: y sucesion de los Reyes Turcos.

1505



En el año seguinte de mil y quinientos y cinco, en primero de Enero, dia Miercoles a las siete horas de la mañana, la Reyna Doña Maria parió la infanta Doña Beatriz, la qual segun atras en su ordinario lugar queda dicho, vino a ser duquesa de Sauoya y Princesa de Piamonte, y Reyna de Chipre, por el pretenso y derecho que los duques de Sauoya tienen al reyno de Chipre, cuyo Rey se intitulaua el duque su marido, en quien mas resplandecieron los actos de nobleza y magnificencia, que la difu-
puficion y gentileza de su persona. De este matrimonio nasció Emanuel Philiberto decimo duque de Saboya, y Principe de Piamonte, y Rey de Chipre. Despues d'el parto de la infanta Doña Beatriz, no tardó la Reyna Doña Maria su madre, en hazerse preñada d'el infante Don Luys, cuyo nascimiento sucedió en la villa de Abrátes en dos de Março, dia Sabado a las dos horas de la
mañana, d'el año seguinte de mil y quiniétos y seys. Este infante fue vn exceléte
Principe, digno de la estirpe Real de dóde procedia, y de toda gloria y hórta, y muy amado, no solo de los suyos, mas aun de los estraños, y muy preciado y estimado d'el Emperador Don Carlos su cuñado, el qual diuersas vezes le dió a entender, lo mucho que desseaua y holgaria, que le seguiesse, y frequentasse su
corte, para le hazer los regalos y beneficios que su persona merecia: pero quiso
mas continuarla corte d'el Rey Don Iuan su hermano, en cuyos vltimos años de reyno falleciendo, fue sepultado en el monesterio de Belen, que auia fundado el Rey Don Manuel su padre.

1506

SEGVN en algunas relaciones se halla, en este año de seys algunos Christianos nuevos de la ciudad de Lisboa en el monesterio de Sancto Domingo, haziendo burla d'el Sanctissimo Sacramento, en presencia de ciertas mugeres Christianas viejas, ellas con grande indignacion, tomando sus chapines, començaron en el mesmo monesterio a dar en ellos, dando tales voces, y de-
ziendo: por vos otros perros nos vienen las pestilencias y malos años, y otras
cosas a estas semejantes, que acudiendo al ruydo dos religiosos sacerdotes d'el
mesmo conuento con buen zelo, aun que como indiscretos, fallieron con
cruces en las manos, discurriendo por muchas calles de la ciudad, deziendo
a voces: mueran, mueran los perros erejes, que por ellos vienen a la tierra
hambres y pestilencias. Con esto vuo tan grande alboroto en toda la ciudad,
que juntandose al ruydo grande numero de Christianos viejos, no solo mata-
ron en este dia, que era doze de Abril, mas de quatro mil Christianos nue-
uos, padeciendo culpados y por culpar, mas aun les fueron robadas sus hazi-
endas, y

endas, y muchos d'ellos con la turbacion quemados y hechos poltos en la dicha plaça d'el Rusio, no bastando los mandatos y auctoridad de la justicia a pacificar y quietar esta comocion popular, la qual fue de tanto furor y indignacion, que se refiere por vulgar tradicion, que andando los Christianos viejos discurrendo por sus casas, por coger los, vno se escondió dentro de vn tonel, pareciendo le, que en ninguna parte podia estar tan dissimulado y seguro: pero los moços y mochachos quando al mesmo no pudieron auer, echando manos d'el tonel para lleña de los otros que quemauan, no solo fue el miserable hombre llevado al fuego, no obstante que quando vió, no poder escapar de sus manos, dió voces, por que no le mataassen, mas aun quemado luego sin redempcion, deziendo todos: Alla yreis Don Iudio con los de mas. El Rey Don Manuel, que en esta sazón se hallaua en Eborá, haziendo llevar a los dos frailes de Sancto Domingo, causadores principales d'este grande delicto, fueron en aquella ciudad quemados, y hizo ahorcar mas de seicenta hōbres, de los mas principales d'el alboroto, no auiendo faltado otros muchos ruydos, y graues inconuenientes por el resto de Portugal.

OTROS quieren dar a entender, auer pasado esto en el año seguinte, de mil y quinientos y siete, en el qual la Reyna Doña Maria su muger parió en la mesma villa de Abrantes, al infante Don Henrique, cuya natiuidad fue en cinco d'el mes de Junio, dia Sabado, a las siete de la mañana. Este infante, segun queda notado, vino a ser Cardenal d'el titulo de los Sanctos Quatro Coronados, y primer Arçobispo de Eborá, y Inquisidor general de los reynos de Portugal, el qual a la hora q̄ esto se escriue, biue solo de todos los infantes, hijos varones d'el Rey Dō Manuel, siēdo excelentissimo Principe, y tã Catholico y religioso prelado, quãto es clarissimo dechado y espejo de los prelados de su tiempo, y vnico fauorecedor y remunerador de los doctos varones, y grande causa, para que se ayan despertado sus excelentes habilidades y ingenjos de la nacion Portuguesa, que assi agora florecen en todo genero de letras y sciencias.

EN el año seguinte de mil y quinientos y ocho, el conde de Redōdo siēdo capitã mayor de Arzilla, Muley Mafumet Rey de Fez cercó esta ciudad cō ciēt mil Moros de pie y de cauallo, que para esta nacion no es numero excessiuo, segū saben cōgregar sus huestes copiosas. Los Moros cō su muchedūbre pudierō tanto, que no solo ganaron la ciudad, mas aun apoderandose d'el castillo suyo, compelieron al conde a recogerse a la torre d'el homenaje, cō los q̄ en el pudierō ron caber. Hallandose el cōde en esta apretura, fue socorrido por el Rey de Castilla, que se hallaua en Burgos, de donde embiando a mandar a Pedro Nauarro, cōde de Albeto, que fue vno de los mas señalados capitanes, q̄ en su tiempo floreció en el mundo en la arte militar, fuesse a socorrer al conde de Redondo, y partió de Malaga cō casi dos mil y quiniētos soldados viejos, que venidos de Napoles estauan con otros alojados en la Axarquia de Malaga. Esta gente lleuó el conde Pedro de Nauarro en vna nao suya, y quatro galeras, y llegado a Arzilla, hizo primeramente con la artilleria, que se apartassen de junto a las murallas, y otro dia, sin selo poder defender, entró en la ciudad con su gente por la mañana, y echó a los Moros que dentro auia, compeliendo al Rey Muley Mafumet, a retirarse aquella noche a dos leguas de alli. En el dia siguiente con algunas piezas de artilleria siguiendo el conde al Rey Moro, le puso en huyda, y fue a Fez, y el buelto a Arzilla, aguardó alli, hasta que llegó la armada, que en su socorro embió el Rey Don Manuel, como se notó esto en la historia

1509 de Castilla, librandose de esta manera Arzilla. El Rey Don Manuel en todo su tiempo continuado sus viajes, y navegacion de la India, en el año de mil y quinientos y nueue embió nuevos capitanes alla, y el Rey de Monicongo, vasallo y confederado suyo desleado instruir en las cosas de la religión y policia de biuir, embió vn hijo suyo, q̄ fue llamado Don Henrique, infante de Monicongo, al Rey Don Manuel, que tenia su corte en Eborá. El qual mandó criarle en Sanct Heloy de Lisboa, dōde fue enseñado, no solo en las cosas de la religión, pero aū en la lengua Latina, passando su diligencia en doze años, q̄ en el reyno de Portugal estuuo, a tener buena noticia de algunas ciencias y facultades, y hecho Obispo, boluiedo a su tierra, hizo mucha utilidad y fructo en la sagrada religion, auiedo embiado el Rey Don Manuel muchas cosas decentes al culto diuino, y otros presentes y dones al Rey su padre, amigo y seruidor suyo, y primero ciertos religiosos de Sanct Heloy, que causaron grande fructo en las cosas espirituales.

1510 EN veynte y ocho d'el mes de Abril, dia Martes, a la vna hora despues de medio dia de este año, la Reyna Doña Maria parió en la ciudad de Eborá al infante Don Alonso, el qual siendo desde su niñez criado en las cosas ecclesiasticas, vino de tiernos años a tener capelo, pero no se logró sus dias, como lo dexamos notado. De esta manera daua nuestro Señor amplissima posteridad de hijos y hijas al Rey Don Manuel, el qual en el año següiente de mil y quinientos y diez como catholico Principe, aun no contento con sus nueuas y cotidianas conquistas, y navegaciones de la India, prosiguió las guerras de los Moros Africanos, enemigos de nuestra Sancta Fe. Por lo qual embiado a Africa a Nuño Fernandez de Arayde con muchos fidalgos y gente de milicia de sus reynos, ganó la ciudad de Zafin, cuyo primer alcayde fue el mesmo Nuño Fernandez, sucediendo por todas partes muy prosperamente sus negocios a este Principe. A quien la Reyna Doña Maria su muger parió al infante Don Fernando, sucediendo su nascimiento notable, por auer sido con grandissima nieue, cosa, que nunca los que a la sazón buian, vieron en Lisboa, adonde fue su natiuidad en treynta y vno de Enero, entre las nueue y las diez antes de media noche d'el año de mil y quinientos y doze.

1512 *BAYAZETO, noueno Rey de los Turcos, tuuo tambien muchas guerras con vn hombre Santero Moro, llamado Techelle Cuselba, de nació Persiano, habitante en la Armenia Menor, que exponiendo y interpretando en cierta manera el Alcoran contra Mahoma, auia venido a ser muy reuerenciado de muchas gentes simples Orientales, siendo fauorecido de Ysmael, cognominado Sophy Rey de Persia, nieto por linea feminina de David Emperador de Trapezonda, arriba nombrado, viniendo el mesmo Rey Ysmael Sophy cō las mesmas mañas a alcanzar los reynos de Persia. Despues de estas guerras y algunos años antes daua el Rey Bayazeto quietud a los Christianos, ocupandose en su senetud mas con los libros que armas: pero esta vida reposada le perturbaron tres hijos, llamados Acomat, Corcut y Selin, que de seys que tenia, començaron a reboluerle la tierra, con pretensos de reynar cada vno. De estos el Selin, que era el menor de todos seys, pudo tanto, que rebelado se dos vezes cōtra el Rey su padre, con fauor de los janizaros y Baxaes, le priuó d'el reyno por Abril d'el dicho año de doze, auiedo treynta y vn años q̄ reynaua. El despojado Rey caminado para Diometoca, pueblo cerca de Adrianopoli, a acabar sus dias fue muerto en el camino en veynte y tres de Junio, dia Miercoles, cō ponçõna q̄ por mãdado de Selin su hijo le auia dado vn medico Indio, y sucediõle en los reynos su hijo Selin, primero d'este nombre, decimo Rey de los Turcos de la linea y familia de los Reyes Othomanes. Fue el Rey Selin*
sanguino-

sanguinolento contra su propia sangre, por que no contento de auer hecho matar al Rey su padre, no paró, hasta que por diuersas vias y trances hizo lo mesmo de sus hermanos, y muchos sobrinos, y por ocupar se en estas cosas y otras guerras Orientales, nunca mostró su poder contra las tierras de los Christianos en todo el tiempo de su reyno, que fue el mas breue de todos los Reyes sus predecessores. Vno de los hijos de Acomat, llamado Amuratho, huyendo al refugio de Ysmael Rey de Persia, tomó de esto el Rey Selin ocasion de guerrear a los Persas, con tanta voluntad, que dexando las guerras Occidentales de los Christianos, se ocupó todo el resto de su vida en las de los Persas, y despues Egipcios, como se notará adelante.

CAPITVLO XXXI.

De la conquista de Azamor y Almedina, y obtencion de la Sancta Cruzada, y otros successos de nascimientos de hijos d'el Rey Don Manuel, y de Africa, y comercio de la especieria, y muerte de la Reyna Doña Maria.

CONTINUANDO el Rey Don Manuel las guerras Africanas, embió alla a su sobrino Don Iayme duque de Bragança, que lleuando dos mil cauallos y quinze mil infantes, en que yua mucha nobleza de los fidalgos de los reynos de Portugal, fallió de la ciudad de Lisboa con poderosa armada en diez y seys de Agosto, dia Martes, d'el año de mil y quinientos y treze, y surgió en Marzagan en veynte y ocho d'el mesmo. Despues el duque poniendo el exercito en grãde orden de toda disciplina militar, partió para la ciudad de Azamor, que està a dos leguas de Marzagan, y llegó sobre ella en primero de Septiembre, dia Lueves, y en el dia siguiente dos de Septiembre, començó a batir la fuertemente, por lo qual echando a huyr de noche los Moros, entró el duque Don Iayme con mucho triumpho en la ciudad de Azamor, cuya mezquita mundificando de sus suziedades passadas Mahometanas, y dedicando la al culto de la religion Christiana, predicó en ella fray Iuan de Chaues, religioso de la orden de Sanct Francisco, maestro en Theologia, y celebró los officios diuinos. Fue tanto el terror que el duque de Bragança puso en toda aquella tierra con su valor y pujante armada y exercito, y nueua conquista, que luego se le rendieron Almedina y otros pueblos de aquel territorio, seruiendo mucho el duque a nuestro Señor, y a la corona Real de Portugal, en grande contento d'el Rey Don Manuel su tio, y cobró fama de tan excelente y fuerte capitan, que oy dia en aquellas tierras Africanas tienen los Moros vna manera de sombra, y tacito terror, quando de los duques de Bragança se trata. De esta manera las cosas d'el Rey Don Manuel yuan sonando por diuersas prouincias d'el mundo, con mucha honrra y magestad de la corona de Portugal.

QVERIENDO este Catholico Rey continuar las sanctas guerras y cõquistas, como las rētas y thesoros de su patrimonio no bastassen, a sustētar tãtos y tã grãdes y cõtinuos gastos, embió por embaxador a la curia Romana a Tristã de Acuña, y al doctor Diego Pacheco por mar al Papa Leõ decimo, q̃ en estos dias gouernaua la Yglesia militante, pediendole, como a vniuersal padre, ayuda y patrocinio de los thesoros de la Yglesia, y presentóle tambien vn hermoso elefãte, y vna leona, y vna mitra Põtifical, guarnecida de perlas y piedras tan ricas, quanto no se vió jamas en Roma tyara, que a su valor y gualase. Con estas cosas, y con oyr las grandezas, y cosas notables, que referió este embaxador Tristan de Acuña, que en la India auia residido, y cõtinuado guerras, fue tanto, lo que holgó la curia Romana, especialmente el Papa, que vista la

suplicacion d'el Rey, el otorgó y cōcedió las tercias de los fructos y prouentos
 ecclesiasticos, cōcediendole tãbien la Sancta Cruzada. Sobre lo vno y lo otro
 los ministros d'el Rey se vuierō tã desordenadamente, y cō tãta tyrania y auaricia,
 que vexaron los reynos grauemente, en especial a la gente ydiota, y algo
 apartada de la corte, con que los conuersos y no constantes en la Fe, se atreuiã
 a caer en errores, sin ser punidos. En el año de mil y quinientos y quinze el Rey
 Dō Manuel queriendo fabricar en Africa el castillo de la Mamora, embió alla
 mucha gente, pertrechos, artilleria y officiales, y despues q̄ llegó la obra a bue-
 nos meritos, cargaron tanta multitud de Moros sobre ellos, que con perdida
 de la artilleria, municiones, vituallas y materiales, y muerte de muchos se re-
 cogieron los otros con grãde trabajo a la armada, donde con mucha quiebra y
 destroço tornaron vencidos a Portugal, los que vencedores solian ser, echan-
 do las gentes diuersos juyzios, en especial deziendo, ser permission y flagelo
 diuino, por auer merido mano en las cosas ecclesiasticas. En este mesmo
 año de quinze, la Reyna Doña Maria en seys d'el mes de Septiembre, dia Mi-
 ercoles entre las dos y las tres despues de media noche, parió en la ciudad de
 Lisboa al infante Don Eduardo, o como en Portugues dizen, Don Duarte,
 el qual casó con Doña Ysabel, hija de Don Iuan duque de Bragança, y vuo
 de la infanta su muger a su hijo Don Duarte, a quien como a hijo de infan-
 te y nieto d'el Rey Don Manuel, llaman muchos oy dia en Portugal el infan-
 te Don Duarte, excelente Principe, ya Doña Cathalina duquesa de Bragança,
 muger d'el duque Don Iuan, segundo d'este nombre entre los duques de Bra-
 gança, hijo d'el duque Don Theodosio, y nieto d'el dicho duque Don Iuan el
 primero, siendo por esta linea primos hermanos el duque y duquesa, allende
 de los otros vinculos anteriores de consanguinidad. Tuo mas el infante Don
 Duarte de la infanta Doña Ysabel, a su hija Doña Maria Princesa de Parma,
 muger d'el Principe de Parma, hijo de Oçtauiou duque de Parma, y de la duque
 sa Madama Margarita su muger, hija fuera de matrimonio d'el Emperador
 Don Carlos, Rey de Castilla. Estando las cosas en estos meritos, el Rey Don
 Manuel, como obediente Principe de la Santa Yglesia, que queria reconocer, y
 obtener la gracia y beneuolencia de la Sancta Sede Apostolica, y de su vicario,
 embió a Roma en el año siguiente de mil y quinientos y diez y seys, al mesmo
 Papa Leon en vna nao muchas cosas estrañas, venidas de la India, y otras rique-
 zas, en especial vna hermosa vaxilla, que con quanto yua dentro se hundió en
 el mar, y de la mesma manera en sus vltimos años de reyno, le vinierō muchas
 desgracias. El Papa en este mesmo año creó Cardenal de la Santa Yglesia Ro-
 mana, al infante Don Alonso su hijo, pero gozó poco d'el capelo, atajandole
 la muerte.

No pequeño cuydado dierō al Rey en este año dos vasallos suyos, llamados
 Fernando de Magallanes y Ruy Falero, que auiendo Fernando de Magallanes
 siete años residido en la India, y siendo grande marinero, y Ruy Falero cos-
 mographo, entraron en Castilla, donde siendo rezen muerto el Rey Dō Fernã-
 do, y gouernado los reynos de Castilla el Cardenal Dō fray Frãscisco Ximenez,
 Arçobispo de Toledo, se preferierō a descubrir el viaje de las Malucas, y com-
 ercio de la especieria por diferente, y mas breue camino, que el que hazian las ar-
 madas de Portugal para Calicut, Malaca y China. Dezia Magallanes a Don
 Iuã Rodriguez de Fõseca, presidẽte d'el cõsejo Real de las Indias den Castilla, y
 a los d'el mesmo cõsejo, q̄ por las marimas d'el Brasil, y río de la Plata auia mas
 breue

breue passo a la especieria, que por el cabo de Buena Esperança, y que allende de caer Zamatra y Malaca, y otras muchas Orientales tierras en la conquista de Castilla, las Malucas estauan no muy adelante de Panama, y golfo de Sáct Miguel, y que en todas estas tierras auia, no solo grande abundancia de oro, perlas y piedras de grande valor, mas aun muchas especias, y medicinas, y cosas oloríferas. Para mas comouer y aguzar el desseo de los d'el consejo, que gouernauan las Indias, fingian ambos otros muchos negocios de descubrir grandes tierras, y especialmente Fernando de Magallanes tenia vna relación de Luys de Berthoman, de nacion Boloñes, que auia ydo a Badan, Borney, Bachian, Tidore, y otras tierras de la especieria, que están de baxo d'el Equinocial, y mostraua cartas de amigos suyos, escritas en la India, y a de mas de esto teniendo vna esclaua de Zamatra, que entendia muchas lenguas de aquella tierra, y vn esclauo auido en Malaca: con todas estas cosas, y otros artificios pretendia dar mejor color a su negocio, por el qual pedian ambos el deuido premio. Dieron les el Cardenal Don fray Francisco Ximenez, y los d'el consejo de Indias gracias por el auiso, y buena esperança para el sucesso, quando Don Carlos nueuo Rey de Castilla, que despues fue Emperador, viniessse de Flandes, donde a la sazón se hallaua. Quando el Rey Don Manuel tuuo auiso d'el desseruiçio que sus propios vasallos le pretédian hazer, quexaron se en Castilla sus embaxadores, referiendo muchos males contra Fernádo de Magallanes, y Ruy Falero, deziédo q'era desleales, y engañadores llenos de embaucamiéto, y q' los q' no auian obseruado fidelidad a su Rey natural, menos la guardariá al estraño: pero ellos descargandose de lo que los embaxadores afirmauan contra ellos, se quexauan mucho contra el Rey Don Manuel, prometiendo, de descubrir el viaje de la especieria por nueuo camino, de que el Rey fue en alguna manera contento, teniendo por cierto, que por otro viaje no se podria nauegar a las tierras de la especieria.

SEMEJANTES desabrimientos teniendo el Rey Don Manuel, en tanto que estas cosas passauan, la Reyna Doña Maria en el vltimo año de su vida, parió en la ciudad de Lisboa el postrer hijo, que se llamó el infante Don Antonio, cuyo nascimiéto fue en principio d'el mes de Março, d'el año de mil y quinientos y diez y siete: el qual falleciendo en la mesma ciudad, fue enterado en el monesterio de Belen. Entre las desgracias que al Rey Don Manuel sucedieron, ninguna vuo, que tanto sentiesse como la muerte de la Reyna Doña Maria su muger, la qual d'el parto d'este infante Don Antonio falleció en la mesma ciudad, en los palacios de la Riuera, por el mesmo mes de Março, y año, y luego su cuerpo lleuaron Don Martin de Acofta, Arçobispo de la mesma ciudad, y otros prelados, con el maestre de Santiago, y duque de Bragãça, y otros señores, al monesterio de la Madre de Dios, donde fue enterrada, auiendo fallido a recibir la los frayles Benitos, y los de Sáct Fráçisco en Enxobregas, siendo de edad de treynta y cinco años, y el Rey de quarenta y nueue. El qual conociendo, que la mano de Dios le tocava con sus regalos, trocandose sus prosperidades y victorias passadas en aduersidades, y siendo aconsejado de los prelados y religiosos, y sobre todos d'el Arçobispo de Lisboa, apartó la mano de las cosas y prouéto ecclesiasticos, dandole las yglesias ciento y cinquenta mil Ducados, pagados en tres años para las costas ya hechas en las embaxadas, aunque lo tocante a las encomiendas siempre referuó para si.

D'el tercer matrimonio d'el Rey Don Manuel, y viaje que Magallanes comenzó a descubrir para las Malucas con armada d'el Rey de Castilla, y sucesion de los Reyes Turcos.

1518



VIENDO se biudo el Rey Don Manuel, acordó de casar se tercera vez, en el año siguiente de mil y quinientos y diez y ocho, y auiedo contratado casamiento con Doña Leonor, infanta de Castilla, antes nombrada, sobrina de las primeras dos Reynas sus mugeres, en tró ella en Portugal por Castiluide en veynte y quatro de Nouiembre, dia Miércoles, y llegada a Crato, donde el Rey estaua, se hizo la boda con tan grandes y costosas fiestas, que aunque fuera el primer matrimonio, sobrauan, quedando los fidalgos empeñados, y el mesmo gastado: y d'esta Reyna nascieron el infante Don Carlos y la infanta Doña Maria en su lugar nombrados. La Reyna Doña Leonor, infanta de Castilla fue hermana mayor d'el Rey y Emperador Don Carlos, y hija de Don Philipe, primero d'este nombre, Rey de Castilla, Archiduq̄ de Austria y duque de Borgoña, y conde de Flandes, nascida en quinze de Nouiembre, fiesta de Sanct Eugenio d'el año pasado de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, de modo que quando esta vez casó, tenia diez y nueue años cumplidos, y el Rey cinquenta.

1519

EL qual supo, como Dō Carlos Rey de Castilla, cuñado fuyo, auiedo dados sendos habitos de Sātiago a Fernádo de Magallanes y Ruy Falero, les aparejaua nauios para la especieria. Assi sucedió, q̄ auiedo se hecho los despachos en la ciudad de Barcelona, fueró ambos a Seuilla, y casandose aqui Magallanes con hija de Eduardo Baruosa, alcaide de las Ataracanas de la mesma ciudad, enloqueció Ruy Falero de puro enojo, de andar en deseruicio de su Rey natural, por lo qual quedádo Ruy Falero cō su dolencia en España, partió Fernádo de Magallanes para su viaje desde Sāct Lucar de Barrameda en veynte de Septiēbre, dia, Martes d'el año de mil y quinientos y diez y nueue, auiedo casi tres años, q̄ en alcançar este viaje andaua en Castilla. Eran en esta armada cinco nauios, la Victoria, donde yua por piloto Iuan Sebastian d'el Cano, natural de Guetaria, villa de la prouincia de Guipuzcoa, que en este propio nauio y viaje rodeó al mundo por agua, lo que ninguno ha hecho desde la creacion d'el mundo hasta nuestrós dias, llamádose con razon esta nao Victoria, pues alcançó la victoria y vencimiento, que ninguno alcançó antes. Las otras naos se nombrauan Sanct Anton, Santiago, Concepcion, y la Trinidad, que era capitana, donde y en las de mas yuan dozientos y treynta y siete hombres entre soldados y marineros. Mucho pesó al Rey Don Manuel, de ver, que el Rey de Castilla su cuñado no auia querido escusar de intentar el viaje y passo de la especieria y su contratacion, no obstante que dudaua que Fernando de Magallanes descubriera el viaje prometido, aunque Magallanes furtió effeto en su pensamiento: por que continuando su nauegacion, passó las Canarias y islas de Cabo Verde, y Cabo de Sanct Augustin por entre Medio dia y Poniente, hasta llegar en tierra de veynte y tres grados, allende la Equinocial, donde vieron gigātes, cuya estatura llegaua a onzey treze palmos, y q̄ biuian como saluajes en su comer y vestir, y todo lo de mas. Magallanes auiedo inuernado en esta tierra los meses de Abril, Mayo, Iunio, Julio y Agosto, q̄ es el Inuierno de ella, comencó a profeguir su viaje en este año, q̄ era de mil y quiniētos y veynte.

1520

SELIN, llamado de otros Selimo, Rey de los Turcos, continuando las guerras contra los

los Persas comenzadas, el Rey de Persia pidió ayuda a Campson Ciuro Soldan de Egipto, el qual considerando, que si a Ysmael Rey de Persia deshaziá el Rey Selin, que segun su grande ambicion, luego daria sobre sus estados de Suria y Egipto, determinó de fauorecerle. Por lo qual el Selin, antes de dar lugar, a que las fuerças de ambos Reyes se juntasen en vno, fue contra el Soldan, a quien cerca de la ciudad de Damasco venció y mató, en el año passado de diez y seys, y los Mamelucos, que como les Ianiçaros entre los Turcos son entre los Moros Egipcios, hijos de Christianos, crearon por Soldan gouernador a vn Mameluco, almiralle y gouernador de la ciudad de Alexandria, llamado Tomonbeyo. El Rey Selin despues de esta victoria se apoderó de la prouincia de Suria, y passó con hartos trabajos a Egipto, donde a Tomonbeyo, nueuo Soldan, venciendo en fin de Enero d'el año 10 passado de diez y siete, ganó la grande ciudad d'el Cayro, por lo qual el Soldan Tomonbeyo hechando a huyr hazia Africa, fue preso y traydo al Cayro, y publicamente degollado en doze de Abril, dia Domingo. Con la muerte de este ultimo Soldan, luego se le dió la ciudad de Alexandria, cabeça de Egipto, y el reyno todo, quedando desde este tiempo los Egipcios en el dominio de los Turcos. Cuyo Rey Selin, buuelto triumphante a 15 Constantinopla, no tuuo mas guerras, aun que dio muestras, de querer acometer por mar algunas tierras de Christianos, pero atajóle la muerte, por que auiendo siete años y medio no cumplidos que reynaua, falleció en Chiurlio, aldea de Tracia, por el mes de Septiembre, o segun otros Nouiembre d'el dicho año diez y nueue. Sucedióle en los 20 reynos su vnigenito hijo el Rey Soliman, vnico de este nombre, vndecimo Rey de los Turcos, de la linea y familia de los Othomanos. El qual, no solo de largueza de años de reyno, excedientes a los Reyes Turcos predecessores suyos, gozó de los estados eredados, mas aun los aumentó en grandes prouincias y rentas, las quales, segun algunos auētores, le valian en tiempo de paz quinze millones de Ducados, y en tiempo de guerra quanto el que- 25 ria, casi su uoca medida, assi por que le son tan obedientes sus vasallos, como por que posee tantas prouincias y regiones, que se afirma, auer en todos sus estados de la Asia y Egipto, y en los de Europa ciento y quarenta y siete mil pueblos, entre ciudades, villas y aldeas, y otras poblaciones, de las quales solo en Europa posee las sesenta y ocho mil. Siendo el Rey Soliman muy venturoso en ser vnico hijo y heredero, sucedió quieto y pacifi- 30 camente en los reynos, muy al reues de los Reyes sus progenitores, y en los primeros años tomó en Ungria la ciudad de Belgrado, y despues a Rodas, a cabo de dozientos y quatorze años que los caualleros de la orden d'el Hospital de Sanct Iuan Baptista de Hierusalem la poseyan, por lo qual esta sacra religion hizo su asiento en la ysla de Malta. El Rey Soliman en los largos años de su reyno, tuuo diuersas guerras por mar y tierra con 35 los Christianos Occidentales, segun a todos son notorias, y tambien con los Persas, y con los Moros de Africa, y con otras gentes en Oriente, donde hasta con los Portugueses buscó en el mar Vermejo contiendas navales, en que la nacion Portuguesa ganó con el mucha honrra y fama.

CAPITVLO XXXIII.

40 Como otras naciones quisieron tentar el trato de las especias, y el nueuo viaje que se halló para las Malucas: y matrimonio de la infanta Doña Beatriz, y muerte d'el Rey Don Manuel.

45 **L**A armada d'el Rey de Castilla, en que yua Fernádo de Magallanes al nueuo viaje de las Malucas, pasó tantos trabajos, que muchos quisieron, y aun procuraron tomar d'el camino, sobre lo qual vuo tales rebeliones y motines, que tornó a España la nao Sanct Anton

Anton, no conociendo al estrecho que buscaban, donde ya auian llegado, hasta poner se en el cabo que llaman de las Virgines, en el qual se hallaron en cinquenta y dos grados y medio de la Equinocial, con solas seys horas de noche, siendo fin de Octubre: y por que el dia de Sancta Ursula, y de las onze mil virgines, que es en veynte y vno de Octubre, llegaron en el dicho cabo de las Virgines, aquel cabo fue assi llamado. Era en este tiempo tanta la fama que por toda la Christianidad corria de los grâdes intereses que el Rey D^o Manuel facaua de la contratacion de las especias, que si el interes era grande, mayor era el ruydo y opinion, laqual acrecentó en mayor grado esta nauegacion que Magallanes hazia por mandado d'el Rey de Castilla, que ya en esta sazón era Emperador. Los Genoueses siendo diligentes en todas inteligencias, Pablo Centurion mercader natural de Genoua fue en este año a Moscouia, a significar al Rey Basilio, Principe poderoso y Christiano, segun la religion Griega, los grâdes intereses que facar podia, si el comercio de la especeria queria poner en su reyno, mostrándole, aunque difciles, los caminos, y rios, y partes que por tierra y mar eran menester andar. Fuera d'esto queria dar le a entender, que los Portugueses por causa de la larga nauegacion trayan molidas y dañadas las especias, siendo contrario ala verdad: por que no tocando ellos desde que en sus naos cargan en la India, en carga ni descarga ninguna, vienē sin mudar y menear las hasta la riuera de Tajo de la ciudad de Lisboa, lo que era muy al contrario para los Moscouitas, que por diuersos rios y tierras las auian menester cargar y descargar, hasta llegar a la ciudad de Moscouia, donde auian de aportar molidas y muy dañadas sin duda ninguna: por que quien cōsiderare, que por el rio Iudo auian de subir contra la agua a tierra de Bater, de donde por tierra era menester llevar al rio Camu, y de alli a Citraca, que tambien está en el mar Caspio, y despues nauegar por los rios Volga, Oeca, y Mosco, hallará, quan trabajo la carga y descarga era, quanto mas, que desde la ciudad de Moscouia era necesario llevar por tierra al mar de Alemaña, y otras riueras d'el Oceano de Liouonia, Polonia, Prusia, Saxonia, y otras partes para las gastar. Por tanto el Rey Basilio no quiso tentar este comercio tan difcil y coltoso para el y sus subditos, no auiendo lugar la cudicia de Pablo Centurion.

MAGALLANES, que sin la nao buelta a España, auia poco antes perdido otra con temporal, pasó el estrecho incognito y tan deseado, desde el mar del Norte al d'el Sur, corriendo ciento y diez leguas, que es su largura, o segun otros veynte mas, y su anchura solas dos, teniendo ambas bocas cinquenta y dos grados y medio de altura, y la agua muy honda, y los lados de las riueras de ambas partes de muy altas peñas infrutiferas, cubiertas de nieue casi en todo el año, corriendo la agua hazia al mar d'el Sur. En el qual nauegando tras el Sol, tuuo tan grande falta de vituallas, que murieron algunos de hambre, y pasando la Equinocial, pararon en Inuagana, que ellos nombrarō de Buenas Señales, que está en onze grados, donde satisfaziendo la hambre, passaron hasta Zebut, llamado de otra manera Subo, con cuyo Rey Hamabar, que quando tornó Christiano se llamó Carlos, tuuo en mucho plazer la Pascua de la Resurrecion d'el año siguiente de mil y quinientos y veynte y vno. En esta tierra auiendo conuertido al Rey y muchas gentes, y tomado vituallas y lengua de las yslas Malucas, y dado algunos pocos presentes, se embarcō Magallanes en hazer guerra a Calpulapo señor de la ysla de Mautan, enemigo de Hamabar, y fue inuerto en vna batalla en veynte y siete de Abril, dia Sabado, d'este dicho año,

año, dando fin a sus dias, auiendo descubierto el dicho estrecho, que por el fue llamado de Magallanes. Iuan Serrano, piloto mayor de la armada, que en lugar de Magallanes auia sido elegido, no tardó en ser preso d'el Rey Hamabar Carlos, y luego mató, y prendió hasta sesenta compañeros, por lo qual solos ciento y quinze hombres, que a vida restauan, nauegaron a Cohol, y aqui quemando vna nao, rehizieron las dos, que restauá, con que llegando a las tierras de Siripida Rey de Bornoy, Principe de grande auctoridad y policia, fueron magnificamente recibidos y tratados de sus ministros, y vieron muchas notables cosas, y telas de oro y seda, con que se admiraron, y concertando amistad entre el Rey Siripida, y el Rey de Castilla, passaron a la ysla de Cinbubon, donde auiendo reparado las naues, y reposado vn mes, aportaron en Tidore, ysla de las Malucas en ocho de Nouiembre, dia Viernes. D'esta manera los Castellanos por camino differēte descubrierō en vida d'el Rey Don Manuel las yslas de las Malucas, que comunmēte llama a Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian, que son pequeñas y cercanas las vnas de las otras, y distá de España mas de ciento y setenta grados, estando de baxo y cerca de la Equinocial. Almançor Rey de Tidore, aunque de religion era Moro, holgó de su llegada, y recibiendo la amistad d'el Rey de Castilla, les dexó libremente contratar. He querido referir este viaje y nueuo descubrimiento de las Malucas, no por ser cosa hecha en daño de los Portugueses, sino por declarar las causas de las diferencias, que sobre ello tornaron a nacer entre los Portugueses y Castellanos, como en su lugar se dirá breuemente. Antes que el Rey Don Manuel tuuiesse auiso d'este descubrimiento y llegada de los Españoles a las Malucas, sucedió su fin, tornando a ser tocado de la mano de Dios, que en los vltimos años de su reyno sobreueniendo pestilencia y hambre en sus reynos de Portugal, sus gentes padecieron hartos trabajos: porque aun los mantenimientos subieron a tanto precio, que en la ciudad de Lisboa vino a valer el alquer de trigo vn Cruzado, y quatro alqueres hazen poco mas de hanega Castellana, y el Cruzado es de rāto valor, como el ducado de Castilla. Durante estas tribulaciones, casando el Rey a la infanta Doña Beatriz su hija segunda con Carlos, duque de Sauoya, ya nombrado, embió a la infanta con armada de veynte y tres velas en compañía de Don Martin de Acoſta, Arçobispo de Lisboa, y d'otros dos Obispos, y de Don Martin de Castil Blanco, cōde de Villa nueua, que yua por general de la armada con tres hijos, y otros tres yernos, y vna hija d'el conde de Faro, y Doña Leonor de Silua, y otras muchas damas ricamente adreçadas, y con ellas Don Luys Coutino, Don Diego de Meneses, Don Pedro de Almeyda, Nuño de Acuña, Don Fernando de Castro, Alonso de Alburquerque y dos hijos d'el almirante. Con los quales se embarcó la infanta en cinco de Agosto, dia Lunes d'el dicho año, y fallieron al mar en diez d'el mesmo, siendo la infanta de diez y seys años y siete meses y nueue dias, y hecha su nauegacion, dexaron alla a la infanta, y siendo la armada de buelta, falleció en Gibraltar el Arçobispo de Lisboa en veynte y nueue de Nouiembre, dia Viernes d'este año. En el qual se acercó la fin de los dias d'el Rey, auiendo sido vno de los buenos y grandes Principes, que en España ha auido, aunque en los vltimos años de su reyno, no fue tan quisto y amado, como al principio, especialmente de los ecclesiasticos, por causa de las nouedades, que començó a introducir, no estando acostumbrados, a pagar semejātes subsidios. Reynó el Rey Don Manuel veynte y seys años, y dos meses, y veynte y cinco dias, y falleció en los palacios de la Riuera de la ciudad de Lisboa en

treze de Deziembre, dia Viernes, fiesta de Santa Lucia, a las nueue de la noche, fin d'el dicho año de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de cinquenta y tres años, y por su mandado, dexando al monesterio Real de la Battalla, fue enterrado en el de Belen, que el mesmo auia edificado, siendo el primer Rey, que en el se enterró.

CAPITULO XXXIIII.

De Don Iuan, decimo quinto Rey de Portugal, y nascimiento de la infanta Doña Maria, y sucesos tocantes a la especieria entre Pottugal y Castilla.

Esto fue en
la Era de
1559

DON Iuan tercero y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Don Manuel su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y quinientos y veynte y vno, siendo de edad de diez y nueue años y cinco meses y diez y seys dias. Fue alçado por Rey en el Colgadizo de Sancto Domingo en veynte de Deziembre, dia Domingo, hallandose presentes algunos de los infantes sus hermanos, y Don Iayme duque de Bragança, y el maestro de Sanctiago, el conde de Tentugal, y el conde de Taroca, que era prior de Sanct Iuan, y mayor domo mayor d'el Rey, y los marqueses de Torres nueuas y Villa Real, y otros fidalgos de los reynos, siendo el que alzó los pendones Don Iuan de Meneses, ya dicho conde y prior de Sanct Iuan, y mayor domo, auendolo tomado el Cardenal Don Alonso su hermano. Fue el Rey Don Iuan grueso de su persona, y tan amigo de religiosos, como el Rey Don Manuel su padre, y muy Catholico Principe, y temeroso de Dios, y lleno de caridad, y singular piedad para con los proximos, y tan amigo de hōbres doctos de todas sciencias y facultades, que allende de hazer les muchas y cōtinuas mercedes, queriendo ilustrar y magnificar sus reynos en todo genero de letras, fundó la insigne vniuersidad de la ciudad de Coymbra, y el colegio Real de Sāt Pablo, con tan publicos y grandes stipendios para los regentes de cathedras, buscando hombres doctissimos, traydos d'otras vniuersidades, que a algunos haziendo les dexar otras cathedras, traxó con salarios muy crecidos. En lo qual, como en lo de mas, siguió sus sendas el serenissimo infante Don Henrique su hermano, Cardenal de la Santa Yglesia Romana, antes diuersas vezes nombrado, que en la ciudad de Eborah edificó el insigne colegio de la cōpañia de Iesus cō vniuersidad de lenguas, y letras sagradas, y liberales, dōde yo vi por el mes de Octubre d'el año de mil y quiniētos y sesenta y dos, mas de mil estudiantes, no estando aun la casa en su deuida perficion. En el año siguiente de mil y quinientos y veynte y dos, despues que el Rey Don Iuan con general contento de sus subditos, tomó el gouierno de sus reynos, que muy estendidos por el Rey Don Manuel su padre de catholica memoria auia hallado, la Reyna Doña Leonor su madrastra, y prima hermana, q̄ auia quedado preñada, parió a la infanta Doña Maria, excelente Princesa, que ha permanecido en grande limpieza, no auiedo lleuado effecto algunos matrimonios suyos, tratados en Castilla. Despues buelta la Reyna Doña Leonor su madre a Castilla, quedando al Rey Don Iuan su hermano el cuydado de su ciança, que era razon, ya que la infanta llegó a edad de tomar doctrina, encomendó sus cosas a Dō Iulian de Alba, varon de muy santa vida, que despues vino a ser primer Obispo de Portalegre.

COMENÇÓ el Rey Don Iuan, a continuar las nauegaciones y conquistas, y comercios Orientales y Meridionales, por los Reyes sus predecesores començadas: pero no tardó, en tener grandes diferencias con el Emperador Don Carlos

los Rey de Castilla, su primo hermano sobre la especeria, y nauégacion de las Malucas, porque la armada Castellana, que d'el Rey Almagor auia sido bien recibida en Tidore, estando cinco meses en aquella ysla, adonde vinieron Corala, señor de la ysla Terrenate, sobrino de Almagor, y Luzufu, Rey de Gilolo amigo de Almagor, y otros señores, dueños de aquellas yslas, dieron se todos por amigos y tributarios d'el Rey de Castilla. Allende d'esto Almagor contrató con los Castellanos, de dar les siempre, q' alla fueren, cada fardel de clauos por diez baras de paño colorado, y quatro de amarillo, y treynta de lienço, y las de mas especias al mesmo respecto. De lo qual se sentieron los Portugueses que adauan en la India, especialmente toparon los Castellanos en Badan con Pero Alfonso, de quien entendieron, auer llegado a aquella tierra carauelas Portuguesas a feriar clauos: y supieron tambien, como Francisco Serrano Portugues, amigo y pariente de Fernando de Magallanes, auia fallecido en Terrenate, siete meses antes que ellos llegassen a Tidore, siendo capitan de Corala señor de la ysla Terrenate, siendo este Francisco Serrano, el que escriuió a Magallanes su pariente, fuesse a las Malucas, si en breue queria ser rico, de donde resultó a Magallanes el estímulo grande, para procurar en Castilla este viaje, en que fue muerto. Las dos naos Castellanas, que restauá, nombradas Trinidad y Victoria, se acabaron de cargar de clauos y otras especias y presentes de aquellos señores, y acordaron, de tornar a España, siendo determinado, que la nao Trinidad, que hazia agua, viniesse a Panama, o a las marinas de la Nueva España, por ser viaje mas breue, y Iuan Sebastia d'el Cano viniesse a España, por el viaje de los Portugueses con la nao Victoria. En la qual partiendo de Tidore Iuan Sebastian por Abril d'el dicho año de veynte y dos, traya quarenta y siete Españoles y treze hombres naturales de Tidore, y llegando a muchas yslas, tomó sandalo blanco en Timor, donde en vna rebuelta murieron muchos: y tomaron en Eudeto mucha mas canela, y nauegaron su viaje por junto a Zamotra, no parando, hasta passar el cabo de Buena Esperança. Aportado a las yslas de Cabo Verde, en la de Santiago quisiera tomar refresco, sino que el capitan d'el Rey Don Iuan, gouernador de aquella ysla, cogiendo a treze compañeros, que en tierra saltaron, Iuan Sebastian alçó las velas por ello, y llegó en seys de Septiembre, dia Sabado d'este año, en Sant Lucas de Barrameda, auiendo tardado en este viaje, tan largo, tres años, menos quatorze dias. En los quales, como antes queda notado, rodeó al mundo por agua, cosa nunca antes escrita, ni oyda, y muy menos vista. Anduuo, segun algunos, Iuan Sebastia quatorze mil leguas en este viaje, y atrauessó diuersas vezes la Torrida zona contra la opinion de los antiguos philosophos, pero otros dicen, que nauegó diez mil, y de qual quiera manera, su nauégacion ha sido la mayor d'el mundo, y con el discurso de los dias vinieron a comer carne los Viernes, y a celebrar los Domingos en Lunes. La otra nao Trinidad, que era la capitana, partió de Tidore con vn capitan, llamado Espinosa, natural de Espinosa de los Monteros, y auiedose adouado, tiró el camino de la Nueva España, y a cauo de cinco meses tornó con vietos contrarios a Tidore, dóde ya auia llegado con cinco naos Portuguesas Antonio de Brito, capitan d'el Rey Dó Iuan, y assi de lo d'esta nao Trinidad, como de lo que Luys de Molina y Gonçalo de Campos, y otros pocos Castellanos, que en Tidore auian quedado con el Rey Almagor, auian podido coger y allegar, tomó Antonio de Brito cerca de mil quintales de clauo, y otras especias, y quedando el mesmo en Terrenate, a fabricar vna fortaleza, embió presos quaréta y ocho Castellanos a Malaca, con que de las cinco

naos, que de Sanct Lucar de Barrameda fallieron en busca d'el nuevo viaje de la especieria, tornó sola la Victoria. Siempre en estos viajes de la India ha sucedido mejor a los Portugueses, que a los Castellanos, los quales en este, y en los de mas que adelante tentaron, siempre han sido desgraciados.

RECIBIÓ contento el Emperador d'el descubrimiento d'este nuevo camino de las Malucas, y su estrecho de Magallanes, y buelta de Iuan Sebastian d'el Cano, y grande desgusto, no solo el Rey Don Iuan, mas aun todos sus subditos, porque creyan, que en el comercio de la especieria recibieran daño, si los Castellanos proseguian lo comenzado, para cuyo remedio el Rey Don Iuan, rogó luego al Emperador, que escufasse, de embiar a las Malucas nuevas armadas, hasta aueriguar, en cuya conquista cayan las Malucas, assi por evitar las muertes, que entre Castellanos y Portugueses se esperauan en encuentros nauales, topandose las armadas, como por los de mas respectos, dignos de consideraci6n. El Emperador, aunq de Iuan Sebastian d'el Cano, a quien por sus grâdes seruicios auia hecho algunas mercedes, dandole auito de Santiago y otras cosas, auia sido informado, que las Malucas y otras tierras cayâ en su conquista, segun la bula d'el Papa Alexandro, holgó de hazer, lo que el Rey Don Iuan pedia, no obstante, que los de su consejo de Indias le aconsejauâ, que continuasse la contratacion de las especias. Vna vez determinaua de hazer lo, sino fuera por el Rey Don Iuan, que encubria lo que Antonio de Brito su capitân auia hecho en las Malucas a los Castellanos, lo qual ignorando el Emperador, vino en ello, que d'otra manera no lo hiziera, porque quando andando el tiempo se certificó, fue grande el sentimiento, que mostró.

CAPITVLO XXXV.

De la diferencia entre el Rey Don Iuan, y el Emperador Don Carlos, sobre la conquista de las Malucas, y muerte de la Reyna Doña Leonor, y matrimonio y hijos d'el Rey, y sucesos de los Castellanos en el viaje de la especieria.

L Emperador Don Carlos y el Rey Don Iuan, siendo c6ntentos, que las diferencias de la conquista y comercio de la especieria determinassen h6bres peritos en mathematicas, y arte de nauegacion, nombró el Rey Don Iuâ de su parte juezes de possessi6n y propiedad, abogados, fiscales, y secretarios, siendo el principal el licenciado Antonio de Azeuedo Coti6n, y Diego Lopez de Sequeyra, que auia sido gouernador de la India, y Pero Alf6s de Aguiar, y Frâncisco de Melo, Sim6 de Tabira, y otras personas expertas, q entendia el negocio: los quales en principio d'el a6o de mil y quinientos y veynete y quatro passar6n a la ciudad de Yelbes c6 poderes y recados bastâtes. De Castilla vinier6n a Badajoz los licenciados, Acuña d'el c6sejo Real, Barrientos d'el c6sejo de ordenes, y Pedro Mantel de la c6cilleria de Valladolid, Don Fernâdo Colon, hijo d'el almirâte, Cristoual Col6, y Iuâ Sebastiâ d'el Cano, y Pero Ruyz de Villegas, natural de la ciudad de Burgos, c6 otras muchas personas de letras y nauegaci6n. Despues, q tuuier6n los vnos y los otros algunas differencias sobre d6nde seria las primeras vistas, se hablar6n en la riuera de Caya, rio q diuidi6do a Portugal y Castilla, corre entre las d6s ciudades de Yelues y Badajoz, y adelante vna dia se juntauâ en Badajoz, y otro en Yelbes, en q gastar6n muchos dias, sin efectuar nada, dezi6do los Castellanos, que segû la bula d'el Papa Alexâdro sexto, y mucho mas por el c6cierto hecho en la villa de Tordefillas entre Don Iuâ el segundo, Rey de Portugal, y D6 Fernâdo el quinto, Rey de Castilla, q no solo las yslas de las Malucas, Borney, Gilolo y Zebut: pero aun Zamatra y Malaca, y aun grande

grande parte de la China cayan en su conquista , alegando mas , que aun Fernando de Magallanes , y Iuan Sebastian d'el Cano las descubrieron antes que Portugueses. Estas y otras razones que los Castellanos proponian , negauan los ministros y parte d'el Rey Don Iuan, deziendo, auer ellos primero llegado a las Malucas , y que la raya se auia de hechar de vna de las mas Orientales yslas de Cabo Verde, que son Buena Vista, o la de la Sal, y no por la de Sant Anton, que es Occidental, segun los Castellanos pedian , y ay nouenta leguas de vna parte a otra : aunque con todo esto cayan las Malucas en la parte de Castilla, y tambien las yslas de Cabo Verde. Segun cartas de nauegar y globos y las de mas relaciones, viendo los ministros d'el Rey Don Iuan , no tener bastante defensa de lo que desseauan, differian los negocios tan a la larga, que los Castellanos sustanciando el processo , y hechando la raya trezientas y setenta leguas de la ysla de Sanct Anton, segun el concierto de los Reyes, pronunciaron sentencia, encima de la puente d'el rio Caya, en treynta y vno de Mayo, dia Martes, d'este dicho año , siendo llamada la parte d'el Rey Don Iuan . Cuyos ministros deziendo y alegando, no estar bien concluso ni substanciado el processo , no solo reprobaron la senténcia, mas aun dixieron, que a quantos Castellanos fuesen a las Malucas, haría purgar su atreuimiento. Con tanta se disoluió la congregacion, sin ser conformes en la sentencia, dádo cada vna de las partes sus descargos a sus Principes, y por quedar el negocio d'esta manera sin cõformidad discedido, continuaron ambos Principes la nauegacion de las Malucas, aun que a los Castellanos siempre sucedió mal, como adeláte mostraremos, y los Portugueses continuan y prosiguen este viaje hasta nuestros tiempos con prosperos sucessos.

LA Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el grande Rey Don Iuan, segun do d'este nombre, despues d'el fallecimiento d'el Rey su marido, segun se halla en algunas obras, biuió treynta años, los quales gastó, no solo en continentissima biudez de grande recogimiento, mas aun en grandes obras de caridad y santidad, y mucha religion, por lo qual por excelencia mereció ser llamada Madre de pobres. Para cuyo remedio hizo el hospital de las Caldas, y el monesterio de la madre de Dios, dóde ella está sepultada, y en este monesterio puso el cuerpo de la Virgen Santa Auta, de que los años passados el Emperador Maximiliano, primero d'este nombre, le auia hecho gracia. La muerte de la Reyna Doña Leonor, segun esto, deuió ser en el año de mil y quiniétos y veynte y cinco, o muy cerca d'el. En todo este tiempo estaua sin contraer matrimonio el Rey Don Iuan, el qual siendo de edad de veynte y dos años y algunos meses, casó con la Catholica infanta de Castilla Doña Cathalina, hija d'el dicho Rey Don Philipe, y hermana d'el Emperador Don Carlos, y de la Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el Rey Dõ Manuel. La nueva Reyna Doña Cathalina, q̄ de edad de diez y ocho años y veynte y dos dias era, vino a la ciudad de Yelues, de donde passada a la villa de Estremoz, que está seys leguas mas adeláte, se casó con el Rey Don Iuá, en el monesterio de S. Francisco en cinco de Hebrero, dia Domingo d'este año de veynte y cinco, y passádo a la ciudad de Eborá, dóde estaua la corte, fueron grâdes las fiestas y juegos, que se hizieron por los infantes de Portugal sus hermanos , y por los grandes y los de mas fidalgos de los reynos . Tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger noble generacion de hijos, aunque no se lograron. Primeramente al Principe Don Alonso, que nació en Almerin en el tiempo, que abaxo se señalará, cuyos dias fueron breues . Despues a la infanta Doña Maria, que nació en la ciudad de Coymbra en el tiempo, que se señalará, y

fue Princesa en Castilla. Mas tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger a la infanta Doña Cathalina, que nasció en la ciudad de Lisboa, donde tambien falleció y fue enterrada: y a la infanta Doña Beatriz, que nasciendo en la mesma ciudad, murió de poca edad, y fue enterrada en el monesterio de Santa Maria de Espinero de la ciudad de Eborra. Mas tuuo el Rey Don Iuan al Principe Don Manuel, que nasció en Aluito en el tiempo, que adelante se verá: pero tambien biuió poco: y al infante Don Philipe, que nasció en Eborra en el año, que en su deuido tiempo se señalará. Despues tuuo al Principe Don Iuan, que tambien nasció en Eborra, en el tiempo, que la historia referirá. Mas tuuo el Rey Don Iuan de la Reyna Doña Cathalina su muger al infante Don Antonio, que nasció en Lisboa en el tiempo, que la historia mostrará. D'estos hijos d'el Rey Don Iuan, y de la Reyna Doña Cathalina siendo el primogenito el Principe Don Alonso, fue su natiuidad en la villa de Almerin en veynte y quatro de Hebrero, dia Sabado, fiesta de Sanct Matthia d'el año de mil y quinientos y veynte y seys, pero biuió poco, y fue enterrado en el monesterio Real de Belen con grande sentimiento de los Reyes sus padres.

1526

TORNANDO al comercio y diferencias de la especieria, el Rey Don Iuan quando vió, que los cosmographos y juezes Castellanos auian echado la raya, y dado sentencia, recelo de poder recibir daño en el trato suyo, y mucho mas quando fue certificado, que el Emperador Don Carlos su cuñado y primo hermano auia juntado en el puerto de la Coruña siete naos Bascongadas, y aparejaua dos armadas para embiar la vna tras la otra, y queria buscar nuevo estrecho por la costa de Bacallaos y d'el Labrador, assignando por lugar d'esta contratacion a la mesma ciudad de Coruña, para que de alli se distribuyessen las especias a Flandes, Francia, Ynglaterra, Alemaña, y otras tierras Septentrionales. Por esto muy encarecidamente rogó al Emperador, que dexasse, de embiar estas armadas, hasta acabarse de determinar bien la diferencia, por quitar los inconuenientes, que d'ello resultarian, y que el pagaria toda la costa hecha en estas armadas: y aunq otros mayores partidos ofreció el Rey Don Iuan, no condescendió por agora a esto el Emperador. El qual embió las siete naos con fray Garci Iofre de Loaysa, natural de Ciudad Real, cauallero de la orden Sant Iuan, y por su lugar teniente Iuan Sebastian d'el Cano, que lleuando en esta armada mucha gente de la villa de Guetaria, patria suya, pensando enriquecer la, los destruyó, partió la armada d'el puerto de la Coruña por Septiembre d'el dicho año de mil y quinientos y veynte y cinco. Estaua en las Malucas por el Rey Don Iuan Don Garcia Henriquez de Eborra, que desde la ysla de Terrenate, donde tenia vna fortaleza, hazia guerra a Raxamira Rey de la ysla de Tidore, que al Rey Almançor auia sucedido en el reyno: y siendo enemigo de Portugueses, porque le querian conquistar, denegaua por ello las especias a Don Garcia Henriquez. El qual estando en esta guerra, llegó en Tidore la nao capitana de la armada Castellana, nombrada Victoria, y surgió en primero de Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quinientos y veynte y siete, auiedo fallecido en el mar el general fray Garci Iofre por Julio d'el año pasado. Mucho holgó el Rey Raxama de la llegada de los Castellanos, para valer se d'ellos contra los Portugueses sus enemigos, pero toda esta armada tuuo aduersos sucessos, porque las mas naos se esparcieron antes de llegar a las Malucas, ni passar el estrecho, y los que passaron perecieron en poder de Portugueses, y de otras gentes de aquellas ysllas, y Sebastian Gauato excelente

1527

lente piloto, que auia nauegado por mandado d'el Emperador para las Malucas, boluió al rio de la Plata en el año pasado de veynte y seys, porque el Emperador quisiera traer a Panama o Nicaragua la carga y descarga de la especieria. En este año la Reyna Doña Cathalina en el mes de Septiembre, parió en la ciudad de Coymbra, a la infanta Doña Maria, que vino a ser Princesa de Castilla, casada con Don Philippe Principe y erederero de los reynos de Castilla, que despues de los dias d'ella vino a reynar en Castilla.

CAPITVLO XXXVI.

10 De los viajes, que los Castellanos continuauan a las Malucas, y concierto d'el Rey Don Iuan con el Emperador sobre ellas, y segundo matrimonio de la Reyna Doña Leonor, y temblor de Lisboa, y hijos d'el Rey, y otros sucesos suyos.

15 **N**O CONTENTOS los Castellanos con tantas quiebras, como en la nauegacion de las Malucas les sucedian, continuaró el viaje, porque Fernando Cortes, excelente capitan, conquistador de los reynos y prouincias de la Nueva España, primer Marques d'el Valle de Huaxcar, embió desde la Nueva España, por mandado d'el Emperador en el año de mil y quinientos y veynte y ocho dos nauios, con cient hōbres, dando les por capitan a Aluaro de Sahuedra Ceron, para buscar las Malucas, y otras algunas tierras d'el viaje, y descubrir derrota y nauegacion desde la Nueva España a las Malucas, pero no les sucedió como desseaun, aunque quanto mayor diligencia ponian los Castellanos en profeguir estos viajes, que desgraciados les sucedian, tanto mas cuydado tenia el Rey Don Iuan, en procurar de tomar algun buen medio con el Emperador su cuñado, con quien tenia casada a la infanta Doña Ysabela su hermana, que era Emperatriz y Reyna de Castilla. A esta causa holgaua el Rey, de hazer qualquier bué concierto, a trueco que la especieria quedasse con el, y aunque el Emperador auiendo entendido de vn Vizcayno el mal tratamiento, que Antonio de Brito hizo en Tidore a los Castellanos, que con la nao Trinidad tornaron alla cō fortuna, estaua enojado, y al Vizcayno auia puesto y encarado le con los embaxadores de Portugal, que todo lo negauan, condescendió a lo que desseaun el Rey Don Iuan. El qual en el año siguiente de mil y quinientos y veynte y nueue, auiendo de yr el Emperador a Italia, a coronarse en la ciudad de Bolonia por mano d'el Papa Clemente septimo, le dió emprestido de trezientos y cinquenta mil Ducados, porque para este viaje tenia necesidad de dineros, y el licenciado Antonio de Azebedo, que por mādado d'el Rey entedió en este empeño, dexó el negocio en los mismos meritos y ser, que auia quedado al tiempo, que discordes partieron en la puente d'el rio Caya entre Yelues y Badajoz, por lo qual el licenciado, que en este empeño se auia auido, ageno de la prudencia a semejante varon deuida, en no assignar y limitar el tiempo de los dineros, fue castigado por el Rey. Mucho pesó a los Castellanos d'este empeño, que el Emperador auia hecho de las yslas de las Malucas, porque estimauan, que en vn año o dos interesaria el comercio suyo aquello y mucho mas, tãto mas sentiéndose d'ello, quãto los hombres eran mas entédidos y espertos, lo que era al contrario al Rey Don Iuan y a sus subditos, que cada dia sacauan crecidos interesefes, exercitando con grande diligencia aquella larga nauegacion: pero no con esto cessaron las diferencias, que auia entre Portugueses y Castellanos sobre la especieria.

1528

1529

LA Reyna biuda Doña Leonor, muger d'el Rey Don Manuel, ya que boluia a Castilla, determinó los años passados el Emperador Don Carlos de

casar la, porque succediendo, que en veynte y quatro dias d'el mes de Hebre-
 ro, fiesta de Sancto Mathia d'el año passado de veynte y cinco, Francisc-
 co Rey de Francia, primero d'este nombre, en Lombardia en el Parco de la ciu-
 dad de Pauia, d'el exercito d'el Emperador, no solo fuesse vencido en batalla,
 mas aun preso, fue traydo a España, donde entre los de mas conuenios, para
 su redempcion y libertad, y vniuersal y estable paz se ordenó y concordó,
 que la Reyna Doña Leonor casasse con el Rey de Francia, el qual auia poco,
 que embiudára de la Reyna Madama Claudia su primera muger, hija de Luys
 Rey de Francia, duodecimo d'este nombre, su inmediato predecesor. Con esto
 el Rey de Francia boluió a sus reynos en el año passado de veynte y seys, dando
 en rehenes de seguridad de cumplir lo cōcertado a sus dos hijos primogenitos,
 Francisco, que era Dalphin de Viena primogenito, y Henrique duque de Or-
 leans segundo genito, que despues fue Rey de Francia. Estando la Reyna Doña
 Leonor y los hijos d'el Rey de Francia su esposo en Castilla, sucedieron entre el
 Emperador Don Carlos y el Rey de Francia nuevas guerras, las quales tornan-
 do a cessar, y hecha nueva paz, fueron la Reyna Doña Leonor, y los hijos d'el
 Rey su esposo llevados a Francia, donde d'el Rey Francisco y de sus reynos fue-
 ron recibidos con grandes fiestas. La Reyna Doña Leonor, en el año de mil y

1530 quinientos y treynta fue con grande solenidad coronada por Reyna de Francia
 en la yglesia Real de Sanct Dionysio sepultura de los Reyes de Francia, segun
 acostumbraron coronarse las Reynas de Francia sus predecesores. Acabada la
 coronacion, la Reyna Doña Leonor con el Rey Fráncisco su marido y hijos vino
 a la ciudad de Paris, y fue en aquella grande ciudad recibida con muy grandes y
 soleniffimas fiestas, y immenso plazer y alegria, que hasta los mochachos y ni-
 ños lo publicauan, dando voces de regozijo. Ella vuiera sido muy bien casada, si
 los medios y fines vuiera correspondido a estos tan buenos principios: pero des-
 pues mudandose las cosas, no biuió con aquel contentamiento, que tuuo en
 Portugal en los pocos años, que gozó d'el Rey Don Manuel su primer marido.

1531 Estando los Principes Christianos entre si en mucha quietud, sucedió en
 principio d'el año de mil y quinientos y treynta y vn temblor muy fuerte de la
 ciudad de Lisboa, no siendo este su primer temblor, como queda visto, ni
 el vltimo, y con grande espanto de las gentes y otros pueblos de los reynos tem-
 blaron, en especial Santaren, Almerin, Azenbuja, y otras tierras, donde con ter-
 remoto nunca visto, recibieron muy gandes daños, cayendo edificios, y murién-
 do gentes. La riuera de Tajo creció tãto con los fluxos d'el mar, que la agua for-
 biendo muchas naos, fue tanta la furia d'el mar, que en algunas relaciones se es-
 criue, que el rio Tajo se abrió por medio, dexando seco y sin agua lo de medio.
 Por estas cosas el Rey y la Reyna con grande espanto se pusieron en tiendas en
 campos rasos a modo de alojamientos y estancias de guerra, no se teniendo aun
 alli por seguros, y las gentes se querian ausentar d'el reyno. Casi al mesmo tiem-
 po vuo en Africa en la ciudad de Tunez los mesmos terremotos y temblores
 con señales d'el cielo, y sobre todo algunos dias antes en las marinas de Flandes
 vuo grauiffimos daños d'el mesmo mal, porque en las tierras cercans a Brujas
 creció tãto el Mar, que sorbió muchos pueblos, cubriendo los la agua cō terre-
 moto estraño y tan espantable, que parecia, q̄ tornaua a venir por agua la fin d'el
 mundo, porque no solo se perdieró los pueblos: pero aun las gentes con sus ha-
 ziertas se anegará. En este año de treynta y vno en primero de Nouiembre, dia
 Martes, fiesta de todos los Santos, la Reyna Doña Catalina parió en Aluito otro
 hijo,

hijo, que d'el nombre d'el Rey Don Manuel su aguelo, fue llamado el Principe Don Manuel: cuyos dias tã poco lograndose, aunq̃ los Reyes Don Iuan y Doña Cathalina tuuierõ muchos hijos, acertaron a gozar de pocos, y ninguno d'ellos llegó a los dias, assi d'el Rey, como menos de la Reyna, segun lo mostraremos.

ESTANDO los dos Principes cuñados y primos hermanos en mucha quietud y conformidad, se ofreció al Emperador vna grande y sancta guerra, digna a tal Monarcha, en el año seguinte de mil y quinientos y treynta y dos, con Solimano Rey de los Turcos, que con potentissimo exercito vino a Vngria, queriendo dominar y sujetar a Alemania, especialmente al archiducado de Austria, cõ intêto de assidiar a Viena ciudad insigne, cabeça d'el archiducado, muralla y defensã de la Christiãdad, por aquella impetuosa parte. En esta guerra ayudó el Rey Don Iuan, al Emperador, como Principe Catholico, dando el fauor de gentes de sueldo suyo, como era justo, q̃ tan Christiano Rey lo hiziesse: y fuetã grãde el poder, que se cõgregó, que el Rey Solimano no se atreuiendo cõ toda su potêcia a dar al Emperador la batalla, que tan de gana le ofrecia, se retiró con ruyna de mucha gente, y detrimento suyo, y d'el nombre Othomano, de q̃ estos Principes tanto se precian. La Reyna Doña Catalina parió en la ciudad de Eborã otro hijo en el año de mil y quinientos y treynta y tres, que d'el nombre de su aguelo materno Don Philipe el Magno, Rey de Castilla, se llamó el infante Don Philipe, cuyos dias tampoco lograron, por lo qual el ni los de mas Principes hermanos suyos mayores en dias no vinieron a gozar de los reynos. La nauegacion y comercio de las especias, medicinas, y otras Orientales mercaderias, no teniêdo olvidadas los Castellanos, tentaron de nueuo el viaje de las Malucas, mediante vn Portugues, llamado Simon de Alcaçaua, q̃ en deseruicio d'el Rey Dõ Iuã estaua, dias auia, en Castilla, y aun siêdo vno de los nombrados de la júta de Badajoz, la parte d'el Rey Don Iuã le recusó por causas bastantes, q̃ los ministros suyos diêro. Simon de Alcaçaua nauegando para las Malucas con armada de dozientos y quarenta hombres, fue muerto en el viaje en el año de mil y quiniêtos y treynta y quatro en el cabo de Santo Domingo antes de llegar al estrecho de Magallanes: porque gouernandose mal, por no se saber valer ni auenir con la gête, hasta doze hombres, que contra el conjuraron, le mataron a puñaladas.

CAPITVLO XXXVII.

D'el viaje que el infante Don Luys hizo a Tunez, y successos tocantes al viaje de las Malucas, y estoruo que los Turcos tentaron hazer, y natiuidad d'el Principe Don Iuan, y muerte de la Emperatriz Doña Ysabel, y otros successos de las Malucas.

EL Rey Don Iuã, aunq̃ en persona no exercitaua las armas y disciplina militar, no dexaua de ocurrir por mar y tierra a las ocasiones, q̃ se ofreciã contra los enemigos de nuestra Santa Fe: porq̃ Haradin Barbaroxa, Rey de Argel, q̃ en el tyranico reyno auia sucedido a su hermano Omiche, por otro nombre Horoix, tambien cognominado Barbaroxa, hijos de vn ollero de la ysla de Lesbos, llamada agora Meteline, auiedo despojado d'el reyno a Muley Azê Rey de Tunez, q̃ auia onze años, q̃ Reynaua, sucediêdo a su padre el Rey Mahometo, fue el Emperador Dõ Carlos Rey de Castilla, a Tunez contra el dicho Rey Haradin Barbaroxa con potêtissima armada de casi treziêtas velas, porq̃ este tyrano y famoso corsario haziêdose almirãte y capitan general d'el mar por Solimano Rey de los Turcos, auia con su armada vsurpado este reyno cõ grãdes astucias, a cuya opugnacion y recuperaciõ cõ muy buena armada de vn famoso galeõ y muchas carauelas embió el Rey Dõ Iuan al infante

Don

1535 Don Luys su hermano. El qual assi en la toma de la fortaleza, llamada Goleta, puesta en las marinas Africanas, que en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, dia Domingo, fiesta d'el Apostol Sanctiago, patron de las Españas d'el año de mil y quiniétos y treynta y cinco se ganó, como en todo lo de mas d'este viaje, se señaló, y ganó clara fama, digna a semejante Principe, y despues que la ciudad de Tunez se tomó, y el Rey Muley Azen fue restituydo en su reyno, quedádo vasallo feudatario d'el Emperador y de los Reyes de Castilla sus sucesores, tornó el infante Don Luys con catholico triumpho a Portugal con mucha gloria y honrra d'el Rey Don Iuan su hermano, y de sus subditos, y de todo el reyno de Tunez sola la fortaleza de la Golete referuó para si el Emperador. 10

EN ESTA fazon era Obispo de Plasencia, ciudad episcopal de Castilla, Don Goutiere de Vargas, natural de la villa de Madrid, el qual, siendo el Rey Don Iuan Principe, y passando en romeria a nuestra Señora de Guadalupe, por auer tomado cierta opinion contra el, vino personalmente a Bilbao, villa de Vizcaya, donde, siendo el mesmo presente, hizo vna armada de cinco muy hermosos nauios, por consejo y ruego de Don Antonio de Mendoça, Virrey de la Nueva España, para embiar a las Malucas. Estos nauios partiédo su viaje en este año de treynta y cinco, sola vna tuuo ventura de passar el estrecho de Magallanes: pero sin llegar a las Malucas, aportó en Arequipa, pueblo maritimo d'el Peru, auiendo descubierta toda la costa, que d'el estrecho de Magallanes corre hasta Arequipa, falliendo siempre d'esta forma aduersa la nauegacion de las Malucas a los Castellanos, de que no era pequeño el contento y vtilidad, que a los Portugueses se seguia. Siempre daua Dios hijos al Rey Don Iuan, aunque por otra parte era seruido de quitar se los, tomando todo con paciencia, assi el Rey, como la Reyna Doña Cathalina, la qual en la ciudad de Eborá, parió otro hijo, que d'el nombre d'el Catholico Rey Don Iuan su padre, fue llamado el Principe Don Iuan, cuyo nascimiento fue por el mes de Mayo d'el año de mil y quinientos y treynta y siete. 15

1537 ERA en estos tiempos tan grande la fama, que por el mundo corria de los intereses, que el Rey Dō Iuan y sus subditos sacauan d'el comercio y nauegacion de la especieria, q̄ no solo los Principes Christianos le tuuierō casi embidia: pero aun los barbaros, por lo qual el dicho Solimano Rey de los Turcos tétó y procuró de deshazer en la India el poder de los Portugueses en este año de treynta y siete. En el qual Solimán, gouernador de Egipto, eunucho, de nació Albanes, y Baxa, q̄ es muy grãde dignidad entre los Turcos, hizo adreçar por mādado de su Rey vna armada de ochēta nauios gruesos, en q̄ auia veynte y tres fustas, quatro galeaças, siete mahonas, y veynte galeras, sin otros nauios buenos, cumplimieto a los ochenta, q̄ desde el Cayero se auia en pedaços lleuado por tierra en camino de ochēta millias a Sueça, llamada antiguamēte Arsone, puerto d'el mar Bermejo, donde se auia acabado de hazer y armar. Este eunucho nauegó a la ciudad y ylla de Dio, y aunq̄ con grãde impetu la acometió, defendieron se valerosamēte los Portugueses, q̄ por mar y tierra pelearō cō los Turcos cō inuencible animo, y auiedo el barbaro cometido grãdes crueldades, en los pocos que pudo coger, les cortó las narizes, las quales lleuado en señal de su vergōçoso triumpho, vino a Constantinopola, harto arrepiso de su infrutifero viaje. No era marauilla, q̄ los Turcos esperimētassen sus fuerças cōtra los Portugueses, porq̄ sin lo q̄ a la especieria tocava, muchos arcabuzeros Portugueses ayudarō los dias passados a Tãmas, Rey de Persia, en guerras que en el año passado de mil y quiniétos y treynta y cinco 40

y cinco tuuo con los Turcos, y aun a los Persas auian enseñado labrar artilleria de bronze, y otros instrumentos militares de fuego para offender a los Turcos.

DE entender este prospero suceso de sus gentes, holgó mucho el Rey Don Iuan, el qual continuando sus nauegaciones, llegado el año de mil y quiniétos y treynta y nueue, quedó sin su grãde hermana la Emperatriz Doña Ysabel Reyna de Castilla, la qual estãdo con el Emperador Don Carlos su marido, falleció en la ciudad de Toledo, en los palacios d'el conde de Fuenfalida, que son pegadas a la yglesia parrochial de Sancto Thomas de aquella ciudad, sucediendo su muerte en primer dia d'el mes de Mayo d'este año, con grande sentimiẽto y dolor de todos los reynos d'España, especialmente d'el Emperador su marido, que estaua recogido en el monesterio de la Silla de la orden de Sanct Hieronymo, a media legua de la mesma ciudad. De la muerte de tan poderosa y Santa Princesa vuo grande duelo en toda Portugal, siendo el que mas lo sentió, el Rey Don Iuan su hermano, y fue su cuerpo lleuado a la ciudad de Granada, donde le depositarõ en la capilla Real. En este mesmo mes y año la Reyna Doña Cathalina pariõ en la ciudad de Lisboa al infante Don Antonio, cuyo nascimiento fue en los palacios de la plaça d'el Ruxio, que son agora casas de la Sancta y general Inquificion de los reynos, y los dias d'este infante tãbien no se lograron, porque en la mesma ciudad falleció, siendo de poca edad. En el año seguinte de mil y quinientos y quarenta, siendo el Rey Don Iuan Principe, que tenia catholico cuydado de augmẽtar y ensalçar las yglesias de sus reynos, hizo eregir la antigua filla episcopal de la ciudad de Eborã en metropolitana, suplicãdo al Papa Paulo tercio de nacion Romano, que en estos dias presidia en la Yglesia de Dios. El Papa a suplicacion d'el Rey, la hizo Arçobispal metropolitana, dando per sufraganeõ al Obispo de Silues, y creando por primer Arçobispo al mesmo Cardinal Don Henriq, infante de Portugal, y d'esta manera comẽçõ dende este año, o d'el seguinte de mil y quiniétos y quarẽta y vno, a auer tres metropolitanas en los reynos de Portugal, q como antes queda escrito, son Braga, Lisboa y Eborã.

PASSADA S estas cosas tornaron a tentar los Castellanos la nauegacion de las Malucas, para donde embió Don Antonio de Mendoça, que gouernaua a la Nucua España, al capitan Villalobos, que partiendo en el año de mil y quiniétos y quarentã y dos d'el puerto, llamado Nauidad, que es en la Nueva España, llegó en Tidore y Gilolo, de cuyos Reyes, enemigos de Portugueses, fue muy bien recibido, mostrando voluntad grande a la nacion Castellana: pero tambien vuo desgraciado sin esta armada, que perdiendose las naues, vinieron los Castellanos a poder de Portugueses, residẽtes en aquellas yslas. D'esta mesma manera otros Castellanos han ydo, a continuar la nauegacion y comercio de las especias, en especial Gaspar Cortes Reales en el año passado de mil y quiniétos, y Esteuan Gomez en el de mil y quinientos y veynte y cinco, y Sebastia Gabato Veneciano por los Yngleses: pero ellos y algunos Franceses, que lo mesmo han tentado, no han podido furtir effecto de sus designos y intenciones, que parece, que hasta agora lo reserua Dios para solos Portugueses. He querido referir estas nauegaciones, q Castellanos han hecho a las yslas de las Malucas y otras tierras Oriẽtales, por declarar las cosas, y casi estoruos, que han tenido los Portugueses en su comercio, llamado de la India. De la qual en la ciudad de Lisboa en los propios palacios d'el Rey, q está en la riuera de Tajo, ay casa, q llamã de la India, como en Seuilla la de la contratacion, y alli se feria estas mercadurias de la India, q si de las cosas de grãde esfuercõ y valor, que Portugueses hã hecho en las tierras Meridia-

Meridianas y Orientales, se vuisse de escriuir, seria menester grandes volumenes, de que los chronistas de Portugal han tenido vigilancia, en especial Fernan Lopez hizo imprimir en Coymbra en lengua Portuguesa vna obra de las cosas, q̄ los Portugueses han hecho en la India, y antes d'el escriuió Iacobo Tebio vn comentario en lengua Latina de las cosas, que los Portugueses hizieron, en Dio. De la mesma manera ay muchas cartas impressas, especialmēte escritas de los padres de la cōpañia de Iesus de alla para estas partes, donde se veen grandes cosas de los Portugueses, y en estas dichas obras podrán ver los curiosos grandes y heroycas hazañas de los Reyes de Portugal y sus subditos, y sobre todo en la Asia de Iuan de Barros.

CAPITULO XXXVIII.

D'el matrimonio de la infanta Doña Maria: y sucesos vltimos de la Reyna Doña Leonor, y de las Malucas, y de Muley Buaçon Rey de Fez.

1544

EN el año de mil y quiniētos y quarēta y quatro, el Rey Don Iuā casó a la infanta Doña Maria su hija en edad de diez y siete años, cō Don Philipe, Principe y erederero de Castilla, que quatro meses era mayor en dias que ella, por auer nascido ambos en vn mesmo año, el en dia Martes veynte y vno d'el mes de Mayo d'el año passado de veynte y siete, y ella por Septiēbre d'el mesmo año. Las bodas d'estos Principes tā poderosos se celebraron en la ciudad de Salamāca, auiendola ydo a recibir el duq̄ de Medina Sidonia, con grādes costas, y espēsas q̄ hizo, como generoso Principe, aunque despues no le siēdo tenido el miramiento, q̄ por ventura esperaua, fallió de la corte descontento, y fue a sus estados. No tardando la Princesa Doña Maria, en sentirse preñada, tuuo vn hijo llamado Dō Carlos, q̄ despues fue jurado Principe erederero de los reynos de Castilla, cuya natiuidad fue en Valladolid en ocho de Iulio, dia Miercoles d'el año seguiēte de mil y quinientos y quarenta y cinco. De alli a quatro dias, en doze de Iulio, dia Domingo, falleció d'este parto la Princesa su madre, dexando por erederero a su vnigenito, y fue enterrada en la capilla Real de Granada. Esta inclita Princesa nasció en Coymbra, pueblo de vniuersidad, y casó en Salamanca pueblo de vniuersidad, y falleció en Valladolid, que es vniuersidad, y fue enterrada en Granada, que es vniuersidad.

1545

AVIENDOSE hecho mencion diuersas vezes de Doña Leonor, Reyna que fue de Portugal, muger tercera d'el Rey Don Manuel, y tratado de sus dos matrimonios: razón es, que se refiera su segunda y vltima biudez, la qual sucedió en veynte y vno de Março, dia Lunes d'el año de mil y quiniētos y quarēta y siete, falleciendo en el castillo de Ranbouillet Francisco Rey de Francia su segundo y vltimo marido, con quiē estuuo casada en diez y siete años. En los quales auiendo tolerado algunos sin sabores y desgustos, muy agenos de los negocios de tugal, tornó de nuevo a la protecion y tierras d'el Emperador Don Carlos su hermano, con quiē, auiendo diez años y algunos meses que d'el vltimo matrimonio estaua biuda, tornó a España, y dessembarcó en Laredo en los primeros dias d'el mes de Agosto d'el año de cinquenta y seys, q̄ fue en los primeros meses d'el primer año d'el reyno d'el Rey Dō Sebastia, veniēdo tābien en su cōpañia su hermana biuda Doña Maria, Reyna q̄ fue de Vngria, muger de Luys Rey de Vngria y Bohemia. La Reyna Doña Leonor, ya q̄ entró en Castilla, procuró, de ver a la infanta Doña Maria su hija, que residia en la ciudad de Lisboa en la corte de Portugal, y desseando, que la infanta su hija viniēse a Castilla, a ver a ella, vuo algunas dificultades en Portugal, dōde desseauan, que la Reyna Doña Leonor

Leonor fuesse alla, a ver ala infanta, que eran pundo-
 5 reos no de mucha essen-
 cia, pero sobre ello el Emperador escriuiendo algunas cartas a Portugal, y algu-
 na d'ellas no sin sentimiento, tuuo se por bié, que la hija viniesse, a ver ala ma-
 dre, como por todos respectos era razon, que assi se hiziesse. Para lo qual la
 Reyna Doña Leonor llegada a la ciudad de Badajoz, fue alli la infanta Doña
 10 Maria su hija, entre quienes en estas vistas, que passaron en principio d'el año
 siguiente de cinquenta y ocho, fue grande el contentamiento que vuo, auie-
 do muy largos años, que no se auian visto. Buelta la infanta Doña Maria a Por-
 tugal, nunca se vieron mas, por que la Reyna Doña Leonor, siendo también de
 buelta, falleció a tres leguas de Badajoz en vn pueblo, que llaman Talaberuela
 15 en diez y ocho de Hebrero, dia Viernes d'este dicho año, y su cuerpo fue depo-
 sitado en la ciudad de Merida, que es a feys lleguas de donde falleció, y está alli,
 hasta que el Catholico Rey Dó Philipe su sobrino ordéne, para dóde ha de ser
 su traslacion. Falleció esta Reyna, siendo de edad de cinquenta y ocho años y
 20 tres meses y quatro dias. Con tanto quedan referidos los sucessos, muertes y
 sepulturas de las tres Reynas, mugeres que fueron d'el Rey Don Manuel.

El Rey Don Iuan continuando prosperamente las cóquistas y comercios
 Orientales y Meridionales, los Castellanos muchas vezes suplicaró al Empe-
 20 rador, que en todo caso deshiziesse el empeño de las Malucas, tornado al Rey
 Don Iuan sus dineros: pero no condescendiendo a ello, le fue aun suplicado
 en cortes por los proeüradores de las ciudades y villas de sus reynos, que
 estando el Emperador en Flandes, se celebraron en la villa de Valladolid en el
 año de mil y quinientos y quarenta y ocho, preferiendo se los reynos a pagar I 548
 todo lo que el Emperador deuia al Rey Don Iuan, con que por tiempo de solos
 25 feys años les fuesse dado en arrendamiéto la especieria, y que segun el acuerdo
 primero, los reynos de Castilla pornian la cótratacion en la ciudad de la Coru-
 ña, y pasado este tiempo dexaria el comercio libre al Emperador: el qual em-
 biando a mandar de Flandes, que no se hablasse en ello, todos se admiraron,
 quedando al Rey Don Iuan mas libre y sin estoruo de los Castellanos el trato
 30 de las Malucas. Auia entre estos Reyes tantos vinculos de sangre y afinidad, y
 matrimonios de hijos los vnos con los otros, que el Emperador queria passar
 por ello, especialmente en aquel año estaua muy embaraçado en la expedicion
 de las cosas resultantes de las grandes guerras que los dos años antes auia tray-
 do con los Principes sectarios de Alemania, y con muchas ciudades frácas, ha-
 35 sta los domar y traer a su obediencia.

MULEY Hamet Rey de Sus, llamado de otros, Mahamet, segundo Xarife,
 que vino a ser Rey de Marruecos, pudo tanto, que por estos dias despojó d'el
 reyno de Fez a Muley Mafumet, Rey legitimo de Fez, que era d'el linaje de los
 antiguos Reyes Merines de Marruecos, de quienes nuestra chronica dará no-
 40 ticia en la historia de los Reyes Moros de Granada, en los capitulos noueno y
 veynte y feys d'el libro treynta y nueue. Tenia Muley Mafumet Rey de Fez vn
 sobrino, llamado Muley Buaçon Rey de Velez, d'el mesmo linaje de los Meri-
 nes de Marruecos, que era señor de la fortaleza d'el Peñon de Velez, que el có-
 de Pedro Nauarro auia fundado, segun se escriuió en el capitulo decimo d'el
 45 libro vigesimo, y doliendose el Rey de Velez, de ver, que el Rey de Marruecos
 auia despojado d'el reyno de Fez al Rey Muley Mafumet su tio, tuuo en Ca-
 stilla tales inteligencias, que venido a Melilla, dexando al Peñon a buen reca-
 do, le passó a Malaga Don Bernardino de Mendoça, capitan general de las ga-

leras de Castilla. Pretendia el Rey Muley Buaçon, quitar el reyno de Fez al Xarife, deziendo, pertenecer a el, por ser sobrino d'el Rey Muley Mafumet, y en
1549 el año de mil y quinientos y quarenta y nueue llegado a la corte de Castilla, se le hizo toda la cortesía y honra deuida por Maximiliano Rey de Bohemia, y por Doña Maria Reyna de Bohemia su muger, infanta de Castilla, que por la ausencia d'el Emperador su suegro, y padre, gouernauan los reynos de Castilla. De donde el Rey Muley Buaçon, por orden d'el Emperador, passando a Flandes por los reynos de Francia, el Emperador no solo le recibió con mucho respecto y honra, mas lo mesmo hizieron todos los señores de su corte, a quienes mandó, le tratassen de alteza como a persona Real, y dió le tres mil Ducados de ayuda de costa. Detuuo se en Flandes y en Alemania en la corte d'el Emperador el Rey Muley Buaçon hasta el año de mil y quinientos y cinquenta y vno, procurando de ser fauorecido d'el Emperador en sus pretensos d'el reyno de Fez, ofreciendose al Emperador, de ser le vasallo tributario, y darle la fortaleza d'el Peñon de Velez: pero el Emperador por negocios, que le estorauan, y otros justos respectos, dexando de hazer lo, el Rey Muley Buaçon boluió a Castilla en este año frustrado de sus pensamientos. Para cuyo remedio passando a la corte de Portugal, fue muy bien recibido y tratado d'el Rey Don Iuan, con el qual trató lo mesmo, que con el Emperador, pero tambien el Rey Don Iuan se escusó d'ello, por diuersos respectos, que para
1553 ello tenia, pero en lo de mas con todo amor y cortesía le encaminó a Ceuta, de donde los Portugueses por su mandado lleuando le a Velez de la Gomera su tierra en quatro carauelas, sucedió para la buelta tan grande calma, que aportando alli Sal Arraez Rey de Argel con quinze galeotas y vna galera Real, tomó las quatro carauelas en el año de mil y quinientos y cinquenta y tres en la playa de Velez, cautiando toda la gente, que dentro auia, despues de auer bien combatido. Esta desgracia sucedió al Rey Don Iuan, por complazer a Muley Buaçon Rey de Velez, de cuya venida a comunicar con los Principes Christianos, siendo por los Portugueses presos certificado Sal Arraez Rey de Argel, trató con el, se fuesse a Argel, y le ayudaria, a auer el reyno de Fez.

EL Rey de Argel, que era hijo d'el sobre dicho Haradin Barbaroxa, Rey que fue de Argel, traçaua en si negocios, por auer para si el reyno de Fez, quitando al Xarife, con cubierta, de ser para el Rey Muley Buaçon, como lo hizo su padre contra Muley Alboacé Rey de Tunez los años passados, segun la chronica lo ha referido en suma. El Rey Muley Buaçon fue a Argel, y concertandose con el Rey Sal Arraez, de darle por la ayuda la fortaleza d'el Peñon, y dexarle saquear la ciudad de Fez, fue el Rey Sal Arraez en persona con quatro mil tiradores a Fez, yendo con el Rey Muley Buaçon. De cuya yda certificandose el Xarife, y sabido, q' los Alaraues yuan en fauor d'el Rey Muley Buaçon, desamparó a Fez, ciudad, q' dizen ser, de cient mil vezinos, la qual, excepto la Iuderia que se defendió, siendo saqueada, vino Muley Buaçon a ser Rey de Fez en el año siguiente de cinquenta y quatro, aunque el Rey Sal Arraez con cubierta de dar el reyno de Fez a vn hijo d'el Rey Muley Mafumet, como a heredero mas legitimo que el Rey Muley Buaçon su primo, quisiera apoderarse d'el reyno de Fez, sino que los Moros de Fez se alborotaron, no queriendo por Rey al hijo d'el Rey Muley Mafumet, por ser moço, y tener ellos temor d'el Xarife. Por esta orden, vino Muley Buaçon Rey de Velez de la Gomera, a ser
 Rey

Rey de Fez, en el reyno, que auia sido de su tio, y de los Reyes sus predecesores, y aunque de mala gana, dió el Peñon de Velez a Salarraez Rey de Argel: pero despues en guerras que tuuo con el Xarife, aunque al principio fue vencedor, vino dentro de breues dias, a perder todo con la vida, y el Xarife no solo le pre-
 5 dió y mató, mas aun lleuando su cuerpo muerto en vna azemila, publicaméte en señal de victoria entró en Fez, a cabo de solos siete meses que le perdiera, y quedó por Rey de Fez en el año de cinquenta y cinco, allende de ser Rey de Marruecos, Sus, y Escura: pero el Peñon por el Rey de Argel. He referido estas cosas d'el Rey Muley Buaçon, por mostrar las causas que precedieró y su-
 10 cedieron de su venida a la corte d'el Rey Don Iuan.

CAPITVLO XXXIX.

D'el matrimonio y muerte d'el Principe Don Iuan, y nascimiento d'el Principe Don Sebastian, y cosas notables y de grande religion d'el Rey Don Iuan, y muerte suya.

15 **E**L Rey Don Iuan, si antes tenia con el Emperador Dó Carlos su cuñado grandes vinculos de matrimonios, tornó agora a reualidar los con otro, por que en el dicho año de cinquenta y tres, casó al Principe Don Iuan su hijo, que era de edad de diez y seys años, con la serenissima Princesa Doña Iuana, infanta de Castilla su prima hermana, hija d'el
 20 Emperador. Como era razon, fueron grandes las fiestas y regozijos, que por este matrimonio se hizieron en Portugal, especialméte en la ciudad de Lisboa, en cuya riuera vuo grandes aparatos y juegos nauales. Si grande fue el cõten-
 25 tamiento d'el casamiento d'el Principe Don Iuan, no menor fue la alegria de todo el reyno, de saber, que luego la Princesa Doña Iuana se auia hecho preñada, sino que nuestro Señor, que a vezes la alegria sobrada sabe templar con tri-
 30 steza, no tardó, de llevar d'esta vida al Principe rezien casado, estando en su floreciente edad, con gozar poco de su muy cara muger la Princesa Doña Iuana, que casó para pocos dias: por que no auiendo durado este Real matrimonio aun año entero, arrebató la temprana muerte al Principe en dos de Enero, dia
 35 Martes, principio d'el año seguinte de mil y quinientos y cinquenta y quatro, 1554 con grande lloro y quebranto de los reynos, y fue enterrado en el monesterio Real de Belen, no teniendo diez y siete años cumplidos. La muerte d'el Principe Don Iuan, que causó grande lastima y cuydado a los Reyes sus pa-
 40 dres, se encubrió por algunos dias a la Princesa su muger, por causa de la preñez, y estar en dias de parir, pero despues lo vino a saber, tomando su infelicidad con la templança, que de su grande prudencia se esperaua. Con esta muerte, y los Reyes no tener otro hijo, quedó todo el reyno tan triste, que andauan continuamente en processiones y plegarias por el buen alumbramiento de la Princesa, la qual passados diez y ocho dias d'el fallecimiento d'el Prin-
 45 cipe su marido, andandola ciudad de Lisboa en procession de muchas lagrimas, parió vn hijo en veynte de Enero, dia Sabado por la mañana, fiesta de Sãe Sebastian d'este año, para mucho consuelo y contentamiento de los reynos: y por que el Principe nasció en dia d'el martyr Sant Sebastian, fue llamado Don Sebastian, segun tambien el Rey Don Dionysio fue llamado Dionysio con la
 45 mesma ocasion, como en su lugar queda notado. Fue baptizado el Principe en palacio por el Arçobispo de Lisboa, siendo padrinos el Rey Don Iuan su aguelo, y el Cardenal Don Henrique su hermano, tio d'el Principe. Despues d'el parto, no tardó la Princesa su madre en boluer a Castilla, a gouernar los rey-

nos en las ausencias d'el Emperador Don Carlos su padre, y d'el Principe Don Philipe su hermano. Quedaró d'esta manera el Rey Don Iuá, y la Reyna Doña Cathalina priuados de todos sus hijos, dádo por todo muchos loores a Dios, y poniendo sus ojos en el Principe Don Sebastian su nieto.

SIENDO el Rey Dō Iuá Principe zelador d'el augméto de sus reynos, hizo muchas obras insignes, cō q̄ los ilustró y enobleció grádeméte, especialméte con la celeberrima vniuersidad de Coymbra: y teniēdo el deuido cuydado de acomodar a sus prelados, quitandoles lo que no podian buenaméte gouernar, hizo eregir nueuas prelacias Pontificales, sin lo que queda escripto dela yglesia de Eborá: por que la de Eborá, hizo hazer arçobispal, y tambien a su supplicacion el mesmo Papa Paulo tercero hizo obispales las yglesias de las ciudades de Miranda, Portalegre, y Leyra, quitando el distrito, que a otros obispados sobraua. La mesma vigilancia tuuo en crear, prelados personas de letras y vidas aprobadas, y aun distribuir con prudencia, lo que a algunos ricos monesterios y abadias y casas pias sobraua, trabajando continuamente, en ordenar de bien en mejor algunos prouentos excessiuos. En su tiempo engrádecio marauillosamente la ciudad de Lisboa, que en nuestrós dias es la mayor y de mas gente, que ay en los reynos d'España, a lo qual ayudó mucho la asistencia ordinaria fuya en aquella ciudad, en los vltimos años de su reyno, aunque en los primeros fue tan amigo de la ciudad de Eborá, quanto sus subditos casi lo sentian a molestia y pesadumbre. En su tiempo se instituyó en los reynos de Portugal la sancta Inquisicion a exemplo de Castilla, con que en conseruacion y auméto de la santa Fe se haze tanta justicia contra los apostatas y erejes sectarios, que muchos conuersos, erejes ocultos, especialmente Iudayzantes, vendiendo sus bienes, van a biuir a partes, donde sus errores y iniquidades pasan en dissimulacion. En su tiempo se descubrieron grandes y muchas prouincias Orientales y de otras partes, antes a los de aqui incognitas, de donde el y sus subditos han sacado tan grandes y manifiestas intereses, quanto a todos es notorio. Sobre todo seruió muy mucho a nuestro Señor el Rey Don Iuan en la conuersion a nuestra Santa Fe Catholica de tãtos millones de animas, como cada dia se han baptizado por aquellas prouincias y regiones, segun nos son documento muy verdadero algunas cartas que andan impressas y otras por imprimir, que de alli han escripto algunos padres y hermanos de la compania de Iesus. Siēdo el Rey Don Iuan muy deuoto d'esta religion, que es vna de las excelétes y bien fabricadas columnas, que en nuestrós dias tiene la Yglesia militante, ayudó mucho a sus colegios y casas, en especial en Coymbra, donde ay dozientos religiosos bendictos hermanos, y en Sãt Roque de Lisboa, donde ay casi ciento, y en el de Eborá, fabrica d'el Cardenal, biue otros tantos, o mas, haziēdo mucho fructo espiritual aqui, y mucho mas en las tierras dela India, yendo a regiones tã longincas y remotas con grandes trabajos de larguissima nauegacion y caminos de tierras, no por ganar haciendas y estados temporales, sino por predicar el Sancto Euangelio de Iesu Christo al vniuerso mundo, poniendo por obra lo que Dios manda por el capitulo decimo sexto de Sant Marcos, deziendo: *Euntes in vniuersum mundum predicate Euangelium omni creaturae.*

O C V P A V A se el Rey Don Iuan en semejantes sanctas conquistas, pero muchos graues varones le hizieró cargo, por auer desamparado algunas fuerças Africanas, de las que los Reyes sus predecesores con tanto trabajo y effusion de sangre ganaron, por solo excusar la costa ordinaria de los presidios, siēdo

do a ello induzido por algunos de su consejo, q̄ deuiera ser mejores para con-
 tratar en los Ferros de Lisboa, que cōbatir con los enemigos dela santa Fe, por
 que el mesmo fue en lo de mas tan enemigo d'el nōbre Turquesco, q̄ por decli-
 nar su soberuia , tuuo grandes ligas y confederaciones con muchos Principes
 5 Orientales y Meridionales, especialmente con Tamas Rey de Persia, ya nōbra-
 do, Principe y señor de otros muchos reynos, grande enemigo de los Turcos,
 aunque tambien es el mesmo Mahometano , ayudandole no solo con mucha
 artilleria y otras municiones y instrumentos de guerra , mas aun en la doctri-
 na y pericia de la disciplina militar, por refrenar al soberuio y mayor enemigo
 10 de la religion y nombre Christiano, que està de ordenario inuadiēdo a las puer-
 tas por mar y tierra, por que aun no contento con las poderosas armadas, que
 tras en el Mediterraneo, a hecho a vezes, otras muy grādes en el mar Bermejo
 de Arabia cō muchas costas y trabajos, como ya queda apūtado, para offender
 el comercio de la India a la nacion Portuguesa. La qual con su acostumbrado
 15 animo ha resistido a sus Baxaes y capitānes, de tal manera , que con perdida y
 gastos de mucha hazienda, y sobre todo de reputacion, han buuelto a Cōstan-
 tinopla, muy frustrados y engañados de sus pensamiētos y desseos. D'esta ma-
 nera el Rey Don Iuan por Oriente , Occidente , Medio dia y Septentrion ha-
 ziódo guerra, assi a los Turcos diuersas vezes, en quanto le fue possible, como
 20 a otras naciones infieles y paganas, vino en su tiempo la corona de Portugal a
 la alteza y magestad, en que agora la vemos, estendiēdo sus fuerças y pode-
 rio por tantas prouincias d'el orbe, haziēdo se muy conosciado por todas partes
 su nōbre. Siendo excelente y Catholico Rey, como todos los Principes lo de-
 uen ser, y muy amado, no solo de los suyos, pero aun de los estraños, que de sus
 25 grandes virtudes y Real nombre tenian noticia, y auiedo treynta y cinco años
 y seys meses, menos dos dias, que reynaua, falleció en el mesmo mes, ciudad y
 casa donde nasció, conuiene a saber en la ciudad de Lisboa, y en los palacios de
 la Riuera, y en onze de Junio, dia Viernes , fiesta de Sant Bernabe Apostol por
 la mañana d'el año de mil y quinientos y cinquenta y siete , siendo de edad de
 30 cinquenta y cinco años y quatro dias , y fue enterrado en el monesterio Real
 de Belen, con la magestad, que tan grande y buen Rey merecia.

1557

CAPITULO XL.

De Don Sebastian, decimo sexto Rey de Portugal, y vltima sucefsion
 de los Reyes Turcos, y fin de la historia de Portugal.

35 **D**ON Sebastiā, vnico d'este nombre, no solo entre los Reyes de Por-
 tugal, mas aun entre todos los d'España, sucedió al buen Rey Don
 Iuan su aguelo en el dicho año d'el nascimiento de mil y quiniētos
 y cinquenta y siete, siēdo de solos tres años y quatro meses, y veyn-
 40 te y vn dias , edad harto por madurar, que ha causado grande cuydado a todos
 sus subditos y naturales , que con razon le aman muy tiernamente . El Rey
 Don Sebastian ha dado siēpre tan altas y notables muestras y indicios de sus
 futuras cosas , que creen, ser euidente señal y documento d'el congreso de las
 Reales y grandes obras que d'el esperan las gentes en conrespondencia de los
 45 dones que natura señaló en su Real faz, siendo blanco, rubio, hermoso , con
 alegre semblante , representante actos virtuosos y generosos , de cuya vida y
 cosas la Reyna Doña Cathalina su aguela, y el Cardenal Don Hérique infan-
 te de los mesmos reynos, hermano d'el Rey su aguelo, tienen toda aquella vi-

Esto fue en
 la Era de
 1595

gilancia, que de potencia humana se puede tener, juntamente con el cuydado de la gouernacion de sus reynos y señorios y comercios. Tratafe el Rey Dō Sebastian en su casa, y guarda de su persona Real con mayor magestad y splendor que los Reyes sus progenitores, trayendo grande guarda de halabarderos, cosa que ningun Principe predecessor fuyo lo acostumbro. Es de mucha felicidad, en las cosas de la nauegacion, assi dela India, como de otras partes, siendo muy reseruado de naufragios y de otras quiebras nauales, que ordinariamente acontecen en los negocios d'el mar, donde la nacion que en nuestros tiempos en el vniuerso orbe nauega mas largos viajes, es la Portuguesa con sus fuertes muy grandes y hermosas naos, las mejores d'el mundo, con que siempre discurren las tierras Meridianas y Orientales. No menos es el Rey Don Sebastian muy victorioso en guerras que ha tenido con los Moros Africanos, especialmente quando en fin d'el mes de Hebrero d'el año de mil y quinientos y sesenta y dos puso cerco sobre la villa de Marsagan el Xarife Rey de Marruecos, embiando a su hijo Molezcidan, que por el grande valor de los Portugueses fue rebatido con su poder, haziendo a la multitud de su exercito tornar a sus casas vergonzosamente con grande daño y quiebra, quedado a los Portugueses mucha gloria. No menos lo es en otras cosas, assi nauales, como de tierra, segun d'ello daran claro testimonio sus chronistas. De la mesma manera el Rey Dō Sebastian acude cō sus Reales y poderosas armadas a la defensa de las cosas nauales, quando con los Moros y Turcos, enemigos dela santa Fe, se ofrecen viajes, especialmente en ayudar y acompañar a las armadas d'el Catholico Rey Don Philipe su tio, y en todos los de mas negocios, que en el aumento de la religion Christiana se ofrecen, assi por mar, como por tierra, segun a todo el mundo consta euidentemente.

1562 ANTES de dar fin a lo poco que resta de la historia de Portugal, es bien, que tornemos a hablar de Solimano Rey de los Turcos, el qual vno diuersos hijos de dos mugeres esclauas suyas, de la primera a su primogenito Mustapha, excelente Principe, a quien su proprio padre hizo matar, por auerle rebuelto con el padre su madrastra la Rosa, segunda muger d'el Rey su padre, y su cuñado Rustan Baxa, marido de Boyras Dinguis, hermana de Mustapha, deziendo, que con el Rey de Persia su enemigo tenia ratos, por despojarle de sus estados, y tyranizar los para si. D'esta Rosa segunda y carissima muger, vno el Rey Solimano cinco hijos, los quatro varones, el primero se llamó Mahometo, que los Turcos dicen Mehemet, y el segundo Bayazeto, el tercero Selin, d'el nombre d'el Rey Selin su aguelo, y el quarto Zeangir, y por otro nombre Gobbo, y la hija es la dicha Boyras Dinguis, muger de Rustan Baxa, y por que al tiempo d'el fallecimiento d'el Rey Soliman eran ya fallecidos los de mas hijos, vino a ser sucessor en los estados Selin, hijo tercero. En los felicissimos dias d'el Catholico Rey Don Sebastian, cumplidos los nueue años de su reyno, en quatro de Septiembre, dia Miercoles d'el año de mil y quinientos y sesenta y seys, falleció el Rey Solimano, estando personalmente con su exercito sobre Zighet, ciudad y plaza fuerte d'el Emperador Maximiliano, en los confines de Vngria y Esclauonia, pueblo de hasta seyscientas casas con su castillo algo desuiado. El qual, y la ciudad, que era de harta importancia, vuieron los Turcos en siete d'el mesmo mes, dia Sabado. Duró quarenta y siete años el reyno de Solimano, el qual como comenzó a reynar en el mes de Septiembre, tambien acertó a morir en mes de Septiembre, auiendo gozado de harta grandeza y magestad de reynos. Sucedióle en los estados su hijo Selin, segundo y vltimo d'este nombre, duodécimo y vltimo Rey de los Turcos, de la familia de los Othomanes, el qual al tiempo d'el fallecimiento d'el Rey Soliman su padre, hallando se en la Bursia en su officio de Sanjacato, fue cō tan

admirable silencio y suma velocidad auisado , que veniendo a grande diligencia a la ciudad de Constantinopla, llamada por ellos Estambor, fue a los veynte y tres d'el mesmo mes de Septiembre, dia Lunes, recibido y saludado por Rey, tomando la possession de sus estados con mucha paz y tranquilidad y beneplacito de todos los Baxaes , y gentes de la ciudad. D'este Principe se platica, ser muy manso y beneuolo, sin ningun orgullo ny muestras de inquietud, aun que algunos interpretan esto, auer lo en vida d'el Rey su padre fingido, por quitar le de sospecha y temor , que en su vida no desseaua reynar, ny le passaua por el pensamiēto, por que con esto recelo no le hiziesse matar como a su hermano Mustapha, que auia sido el primogenito. Refieren ser de fea catadura , con muy grande cabeça, y sobradamente dado al vno para persona Real, el qual reyna agora sobre esta nacion.

EN veynte d'el mes de Enero d'el año presente d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y quinientos y sesenta y siete, dia Lunes, fiesta d'el glorioso martyr Sanct Sebastian , cumplió el Rey Don Sebastian los treze años de su muy desseada vida, la qual nuestro Señor le dé tan larga y de tanta magestad, en aumento de la Fe Catholica, quanto por los subditos de sus muchos y poderosos reynos es desseada. En este lugar se haze fin a la presente historia de Portugal , en cuya narracion he vsado de mucha breuedad, trayendo en la suceccion de sus Catholicos y esclareidos Reyes aquella compendiofa narracion en su principio notada, y si en lo tocante al Rey Don Iuan el tercero , y mucho mas al Rey Don Sebastian no se ha dado tanta noticia de sus hechos y Reales cosas, ha sido, por no tener para todo tan bastantes memorias , como quisiera, como tambien por otras algunas causas, allende resultar improporcion, ser en vnas cosas copioso , y en otras breue.

1567

Esto fue en
la Era de
1605

KKKKk iiij



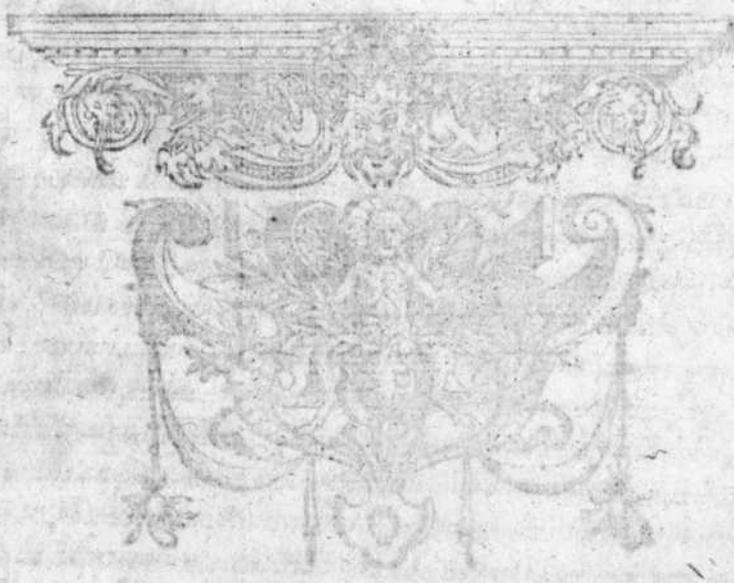
... que se ha de hacer en el presente año de mil y setecientos y noventa y tres, para que se cumpla lo dispuesto en el Real Decreto de diez y siete de Mayo de mil y setecientos y noventa y dos, en lo que se refiere a la extincion de las Ordenes Militares de Portugal, segun lo dispuesto en el Real Decreto de diez y siete de Mayo de mil y setecientos y noventa y dos, en lo que se refiere a la extincion de las Ordenes Militares de Portugal, segun lo dispuesto en el Real Decreto de diez y siete de Mayo de mil y setecientos y noventa y dos...

En virtud de tres decretos de mil y setecientos y noventa y tres, el primero de los cuales es de diez y siete de Mayo, el segundo de diez y siete de Mayo, y el tercero de diez y siete de Mayo, se ha de hacer en el presente año de mil y setecientos y noventa y tres, para que se cumpla lo dispuesto en el Real Decreto de diez y siete de Mayo de mil y setecientos y noventa y dos, en lo que se refiere a la extincion de las Ordenes Militares de Portugal, segun lo dispuesto en el Real Decreto de diez y siete de Mayo de mil y setecientos y noventa y dos...

1802
En Madrid
el día 10 de Mayo

En copia, y en otras
partes como convinieren por otras algunas causas, segun
decretos de proposicion de Real y de Real

KKKK iii





**COMPENDIO HISTORIAL DE
LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE
TODOS LOS REYNOS D'ESPAÑA, DONDE SE TRATA DE
los Reyes Moros d'España, especialmente de Cordoba, començan-
do desde Mahoma, y Reyes Alcalifas sucesiores suyos.**

*Prosigue se despues la historia de los de mas Reyes Moros,
hasta el principio de los de Granada.*

Compuesto por Esteuan de Garibáy y Camálloa, de nacion Cantabro, ve-
zino de la villa de Mondragon, de la prouincia de Guipuzcoa.

LIBRO

LIBRO TRIGESI-

MO SEXTO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS reynos d'España, donde, començando desde Mahoma, se continua la sucesion, assi de los Reyes Moros Alcalifas, que despues d'el reynaron, hasta que los Moros conquistaron la mayor parte d'España, como de los Reyes Moros que reynaron en España, hasta que los Moros d'España diuidiendo se de los de Africa, començó en Cordoba la filla Real de los Miramomelines.

CAPITVLO PRIMERO.

De algunas cosas notables de la ciudad de Cordoba, y distincion de la obra y auctores, cuya doctrina se hallará en esta historia de los Moros.



ES DE el dia que tomé pluma en la mano, para escriuir este Compendio Historial, o abreuiciõ de las chronicas d'España, pareciendo me, que nuestra obra yria mucho mas entera y adornada, si en distinta parte se ordenasse tratado particular de los Principes Moros, que fueron Reyes en España, determiné de hazerlo en este lugar, pareciendo esta deliberacion, no solo a mi proprio de buena traça, pero aun algunos hombres de letras y erudicion, con quienes lo consulté y comuniqué, que fuera de aprobar y confirmar esta orden, me rogaron con instancia, lo hiziesse. El principio y origen de la ciudad de Cordoba, que en la monarchia de los Moros d'España, vino a ser metropoli, de todo lo que poseyan, queda escrito en el capitulo quarto d'el libro quinto, y veynte d'el sexto d'esta chronica, y su assiento es en lo llano de las vertientes de la Sierra Morena, en la ribera de Guadalquivir, cuyas aguas por esta ciudad van muy hermosas, atrauessando vna puente de fuerte fabrica de canteria con diez y siete arcos, teniendo en sus estremos sendas torres, y fue de suficiente fortificaciõ, para el tiempo que dizen, de lança y escudo, y las fabricas de las casas son en general buenas, y las calles en la mayor parte llanas, y no muy angostas. Entonces se perdió Cordoba, quando se cobró Granada, porque como hasta su recuperacion de poder de Moros, los Principes Christianos tenian en esta ciudad grandes presidios de caualleria y infanteria, para la defenõsa de la tierra, y inuasion d'el reyno de Granada, resplandecia siempre esta ciudad en mucho estruendo militar, y comercio de las gentes, y cobrada Granada, cessó todo, aunque con todo esto despues de la ciudad de Seuilla, es la mayor y mas insigne poblaciõ de toda Andaluzia, floreciendo siempre en mucha caualleria y letras, y comercio de la arte mercantiua, y diuersidad de officios mecanicos, siendo sus vezinos, gentes sagazes y industriosas, y de promptas habilidades. Ha tenido esta ciudad varones muy notables en todos tiempos, como de muchos d'ellos nuestra historia ha da-

ha dado noticia, en especial en los libros, septimo, octauo, noueno, y decimo, y de otros la dará adelante. Como de los otros reynos d'España, no ay para que hazer descripcion fuya, porque fue reyno de Cordoba todo quanto los Moros posseyan en España, segun la historia lo dexa manifestado, y lo tornará a mostrar en este su particular tratado. De algunos auctores se colige, que las insignias y deuifas Reales, que trayan los primeros Reyes Moros d'España, Principes d'esta ciudad, eran vn escudo a forma de adarga, que es su ordinario escudo, poniendo en la mitad d'el vna media Luna en la parte superior, y vn açote en medio, y despues vna estrella en la parte inferior, y en el otro medio las mesmas insignias, por la propria orden, como parecen en el escudo Real d'esta historia fuya, y agora esta ciudad trae en su escudo por armas vn Leon roxo, en campo de plata, con orla de ocho castillos de oro, en campo colorado.

La historia d'estos Principes Moros, que será relacion digna de atencion, se diuidirá en tres partes. La primera tratando desde la vida y cosas d'el falso y ambicioso Mahamet, a quien conformandome con su ordinario nombre, llamaré Mahoma, terna su discurso, hasta que en esta ciudad començó a auer Reyes Moros: y la segunda parte se continuará hasta la fin de los mesmos Reyes Moros de Cordoba: y en la tercera parte se tratará de algunos Reyes Moros de la ciudad de Toledo, hasta que la mesma ciudad fue restituyda a poder de Christianos. Despues se tratará de la venida a España de los Moros Almorauides, y luego de la de los Moros Almohades con sus discursos, y despues se referirán las cosas que sucedieron a los Moros, hasta que la ciudad de Cordoba vino a poder de Christianos. En la dicha primera parte verán tambien, como dos linajes de Moros, llamados Aben Humeya y Aben Alabeci, descendientes de hijas de Mahoma, compitiendo sobre el Imperio, priuó de la grandeza de los reynos Africanos el linaje de Aben Alabeci al de Aben Humeya, pero todos los Reyes de Cordoba, fueron siempre d'el linaje de Aben Humeya, como todo se mostrará claro, manifestando tambien, assi las vezes que los Moros d'España estuuieron vnidos con los de Africa, como las que estuuieron defunidos y separados, señalando en todo los años de cada cosa, por ser el tiempo la anima de la historia. Despues en dos libros distintos se tratará de la historia de los Reyes Moros de Granada, y porque d'ellos se hará historia distinta, no conuiene que aqui nos anticipemos en mostrar su progreso, remitiendolo para su proprio lugar. Los auctores, cuya doctrina se hallará en la historia de los Reyes Moros d'España, hasta los de Granada, son Ysidoro Pacense, llamado el Iunior, de quien nuestra historia dexa hecha otras vezes mención. Don Rodrigo Ximenez de Nauatra Arçobispo de Toledo, en la historia que escriuió de los Arabes. Rases historiador Moro de Cordoba y Marruecos. La chronica general d'España d'el Rey Don Alonso el Sabio. La primera parte de la chronica de Iuan Vaseo. Muchas chronicas d'España, y fragmentos de obras, assi Latinas, como Castellanas, que hazen notables apuntamientos de las cosas de los Moros, y de sus Reyes. La confutacion d'el Alcoran, y otros diuerfos tratados, de que nos preualdremos.

CAPITULO II.

De la satisfacion de algunas objeciones d'esta historia, y las dos computaciones que contena.

B I EN creo, que nuestro trabajo dará algun contentamiento a los lectores, en especial a los amigos de la inuestigacion de las antigüedades d'España, en cuya narracion se obseruará la breuedad deuida y vsada, copilando lo mas substancial, y de essencia, que para mayor luz d'esta obra hará al caso, aunque los mesmos auctores, de cuyas obras se ha de sacar esta, nos causarán algun trabajo, no tanto porque muchas cosas escriuen a vezes con demasiada prolixidad, quanto por otras que tratan de poca breuedad, dando en extremos: porque está claro, que si las cosas, q' el inuictissimo capitán Rodrigo Diaz de Bivar, llamado Cid Ruy Diaz, hizo cōtra Moros, se vüiesen de escriuir con la prolixidad, que en la historia general d'el Rey Dō 10 Alfonso, y en la d'el mesmo Cid se tratan, seria dar en grande extremo, muy ageno de nuestra obra, sino que en lo vno y lo otro se procure tener buen medio. Alguno auria a caso, que diria, que mucha parte d'esta obra, quedá referida en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, Castilla, Nauarra, Aragon, y Portugal, y que lo antes escripto repetiré aqui, a lo qual se responde, ser for- 15 çoso, por que ningun auctor puede tratar de historia de vn Rey, que necessariamente en ella no trate de otros Principes, con quienes aquel tuuo guerras, o negocios de matrimonios o alianças ligas y confederaciones, o otras cosas que cada dia suceden a los Principes: quanto mas a los Reyes Moros d'España con los Principes Christianos de la mesma region. No obstante esta objecion, 20 se porman aqui muchas cosas muy dignas de historias, que alli no se escriuieron, ny vuo necesidad, y otras que con deliberacion precedēte reseruamos para este lugar, porque segun tengo dicho, teniendo desde el principio intencio de tratar por si d'esta historia de los Moros, se apartaron para esta historia, como para obra, donde mas al proposito hazian. Allende d'esto fue en España la 25 potencia de los Moros tan grande, que me parece, que si sus cosas en historia particular no se pusieran, quedára esta general y vniuersal chronica suya imperfecta, pues pretendemos dar noticia de todos los Reyes, que en España ha auido. Si con los Reyes de Ouiedo, Leon, y Castilla vüieramos enxerido a estos potentissimos Principes Moros, era fallir de nuestro primer intento, de hazer 30 particular historia a cada nacion, quanto mas, que no quedára tan clara la historia, antes casi confusa, en boluiendo a los vnos con los otros, cosa muy remota de nuestros desigños.

EN la computacion de los años d'esta historia lleuaré dos cuentas, la principal d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor Dios, y la otra d'el año, en 35 que Mahoma fue alçado por Rey en la ciudad de Almedina, que es la computacion llamada de los Arabes, de donde ellos y los de mas Moros cuentan los discursos de sus años, porque siendo la historia de los Moros, será diligencia necessaria y vtil, tener cuenta con sus años y era d'el ambicioso Principe Mahoma, Rey suyo, cuya vida y principio de su barbara secta eseriuiremos 40 con toda breuedad, no dando credito a algunos, que d'el han tratado cosas tan fabulosas, quanto por sus razones consta ser tales, aunque en lo que toca a la cuēta de los Arabes, sólo se señalará esta en los fines de los reynos de cada Rey, y en otras algunas cosas, que sean muy señaladas. La cuenta de los años de los Reyes de Leon y condes de Castilla, quan errada y deprauada en su computacion aya andado, cerca de la comun y ordinaria opinion de los auctores, ya está aduertido en las historias de los Reyes de Ouiedo y Leon, y condes de Castilla, y en otras diuersas partes d'esta nuestra chronica, auiendo para su demost- 45 tracion

stracion referido y señalado grandes documentos y evidencias. D'este tan notable daño es participante esta historia de los Reyes Moros, porque los auçtores passados, de tal manera dañaron y ofuscaron lo vno con lo otro, que ya es cosa sin suficiente remedio, que mas a buena discrecion no se hiziesse, que por otra legitima via, por lo qual lleuaré su progreso, seguiendo sus pisadas, aunque venido a señalar los años d'el suceso de las cosas fuyas, no se repetirá en todo auer aquello pasado en tal año segun la comun opinion, porque basta auer se hecho en las dichas historias de los Reyes de Ouiedo y Leon y condes de Castilla, sino fuere en los lugares, dōde se señalaran las muertes de los mesmos Reyes de Ouiedo y Leon. Ha me parecido aduertir d'esto antes de proceder adelante, para que los lectores queden auisados, y vayan con esta preuencion, desde que llegaren al tiempo d'el reyno d'el Rey Vlit, primero d'este nombre, onzeno Rey y Alcalifa en el discurso de nuestra historia.

CAPITULO III.

Porque estas gentes se llaman Moros, y quantos nombres tienen, y causas fuyas.

NO quiero passar en silencio la causa porque estas gentes seguidoras de la secta de Mahoma, se llaman Moros, y para esto es de saber, que en la region de Africa ay vna prouincia, que antiguamente se dezia Mauritania, que despues se llamó Marruecos, de la ciudad cabeça de reyno, muy celebrada en las historias d'España, en cuya frontera cae, y como las gentes d'esta tierra dexando la sancta Fe Catholica, cayeron en las eregias Arrianas, vinieron por açote y permission diuina, a ser sojuzgadas de los Alcalifas Reyes sucesores de Mahoma, como adelate lo mostraremos, y siendo amigos de la vida larga y suelta, y bestial vicio, vinieron poco a poco a recibir su secta, segun lo suelen de ordinario hazer los conquistados de los conquistadores. Las gentes d'esta prouincia de Mauritania aun no auiendo abraçado d'el todo la secta Mahometana, quando entraron en España en su general conquista, fueron de los Españoles, llamados Mauros, como gentes de la prouincia de Mauritania, segun d'España a las gentes naturales d'ella dizen Españoles, de Alemaña Alemanes, de Francia Franceses, de Vngria Vngaros, y todas las de mas naciones de la mesma forma, como hallamos este exemplo proprio en Salustio, historiador Romano, que tratando de las gentes d'estas regiones en lo *de bello Iugurtino* los llama siempre Mauros, como lo hizieron los Españoles, y con el discurso d'el tiempo de Mauros vinieron a nōbrar los Moros, como oy dia los llamamos, porque si este nombre de Moros, como el vulgo piensa, les resultasse de la secta en que bien, deuria ser llamados Mahometanos, como gentes que siguen la secta y errores de Mahoma, como nosotros de Christo, cuya santa Fe professamos, nos llamamos Christianos, por lo qual muchos doctos varones los llaman Mahometanos, y otros Sarracenos, de Sara muger de Abraham, de quien Mahoma se preciaua descender por su madre Imina, que era Iudia. Aunque algunos parece, querer cōsentir en que Mahoma descendiesse de Abraham, escriuen, que por linea de Agar su sierua, de quiē Abraham vuo a su hijo bastardo Ysmael, y que d'el descendia Ymina, por la parte de Agar, y no de Sara, por lo qual de algunos son llamados Agarenos, pero de otros Ysmaelitas, y estos sienten mejor, porque aun los antiguos Christianos por afrentar y vituperar a los Moros, los llamauan Agarenos y Ysmaelitas,

litas, dando a entender, que no descendian de Sara, sino de Agar. Esto bastepara entender la causa, porque los seguidores de la falsa doctrina de Mahoma son de la mayor parte nõbrados Moros, y de los otros Saracenos y de algunos Agarenos, y otros Ysmaelitas, y de muchos Mahometanos, siendo estos cinco comunmente sus nombres, y aun parecea fray Alonso Venero, que si los estrãgeros a los Españoles llaman por befa Marranos, fue derribado de Mauritanos, como hombres que tenian mucha comunicacion con los Mauritanos. Los seguidores d'esta secta son tan devotos de Mahoma, que por esto, y porque su nombre suena bien en sus oydos, ay entre los Principes Moros muy muchos llamados Mahomas, como la historia lo manifestara, especialmente 10 la de Granada, donde entre veynte y vn Reyes Moros que ha auido, los treze se llamaron Mahomas. A Dios llaman Ala, y comunmente le nombran Alaquiuir, que quiere dezir Dios grande, teniendo tan impresso y fixado en su vana deuocion su nombre, que vn Moro no escriuirã carta, ny otra escriptura que a cada razon no nombre a Ala con mucha reuerencia. 15

CAPITVLO IIII.

D'el nacimiento de Mahoma, y cosas d'el principio de la institucion de su secta.

EN los tiempos, que gouernaua la Yglesia de Dios el Papa Iuan 10 tercero, sucesor de Pelagio primero, y imperaua en el Griego y Oriental Imperio Constantinopolitano Iustiniano, primero d'este nombre, cognominado el Magno, recopilador y ordenador de las leyes de los Emperadores y jurisconsultos Romanos, y reynaua en España Luyba, primero d'este nombre Rey Godo, auia en Meca, ciudad de Arabia 15 Felice vn hombre, llamado Abdalla Moralib, que no siendo Christiano ny Iudio, biuia en la antigua ydolatria, siendo de los principales vezinos y ciudadanos. El qual estando casado con la Iudia, llamada Imina, en el precedente capitulo demostrada, murió, quedando Imina preñada de vn erederero posthumo, que peor despues no ha nascido. Este fue Mahamet, a quien nombran comunmente los Españoles Mahoma, y otros Mahometo, cuya infelice natiuidad, segun la mas aprouada opinion, fue en el año d'el nacimiento 20 de Iesu Christo nuestro criador y Salvador y verdadero Dios de quinientos y sesenta y ocho, y de la venida d'el Patriarcha Tubal a poblar a España de dos mil y setecientos y treynta y vno, y d'el diluuió general de dos mil y ochocientos y setenta y tres, y de la creacion d'el mundo de quatro mil y quinientos y veynte y nueue años, segun la computacion Hebrea. Mahoma ya que llegó al segundo año de su nacimiento, quedando huerfano por muerte de su madre Imina, crióse con vna ama suya labradora, llamada Halima, 25 hasta el año decimo sexto de su edad, que fue el de quinientos y ochenta y quatro, en el qual se puso a seruir a vn mercader poderoso, cuñado suyo, llamado Abdemonaphis, marido de vna prima suya, que se dezia Hadisa, viendo se en este mesmo año en el mundo muchas señales y anuncios de los grandes males que se aparejauan a los siglos por venir, que yo no me pongo a narrar los. A este amo siruió Mahoma, hasta que tuvo veynte y cinco años, que se 30 cumplieron en el de quinientos y nouenta y tres, ocupandole de ordinario, como hombre contratante en la grande recoa de camellos que tenia, para llevar y traer mercancias de vnas partes a otras, dandole tan buena cuenta de

ra de las mercancías y comercios, que muriendo en este año el amo, casó Mahoma sin pasar muchos dias con su ama y prima Hadisa, como cada dia acontece esto a los moços de recaudo. En el mesmo officio de traginear y contratar, perseveró Mahoma, despues que casó, hasta el año de seys ciētos y seys, 606 en que se cumplieron treynta y ocho años de su edad, de los quales en veynte y dos, que se ocupó en la tragineria y trato, primero con su amo, y despues por si, corrió muchos pueblos, posadas, ferias y mercados, assi de Arabia, como Egypto, Suria y Persia, contratando con Christianos, Iudios, y ydolatras, y siēdo de astuto ingenio, y ambicioso, y amigo de cosas nuevas, procuró entender 10 y saber los modos y formas de biuir de las gentes, hasta que viendo se ya muy rico, acordó, dexando esta arte, reposar en su casa, remitiendo su officio y negocios a Zeydin su esclauo.

EN todo este tiempo, auiedo biuido Mahoma en la ydolatria, acertó a tomar conuersacion con dos espaderos, vezinos de Meca, Christianos, aunque 15 poco instructos en la sagrada escriptura, pero no solo conosció el error de la ydolatria, mediante ellos, mas con la mucha conuersacion y grande atencion, vino a tener noticia de los testamentos viejo y nueuo, aunque confusamente, encomendando todo a la memoria, por no saber escriuir, y contando estas cosas a los de su casa y deudos, procuró quitarlos de la ydolatria, desseando, que 20 fuesen Christianos, si querian saluarle. Tratando Mahoma cosa tan santa, vino a engañarle el demonio, por cuyas persuasiones, començó a fingir se por profeta, pareciendole, que con esto abreuaria sus dos intentos: el primero de hazerse señor de aquella tierra, y el segundo, sacar de la ydolatria a la bestial gente de Meca, la qual no le dando ningun credito, entró Mahoma 25 por la ypocresia, yendo a morar a vna cueua, llamada Garhera, puesta en vna grande montaña, donde hizo vida solitaria, por cierto tiempo, veniendo de quando en quando a ver a los de su casa, a quienes fingia, que cada dia tenia reuelaciones, que Dios le embiaua con su nuncio el Angel Gabriel. En esto paró la malicia de Mahoma, el qual en la conuersacion de los espa- 30 deros y en estas yprocrecias, auiedo gastado dos años, en que ya era de quarenta de su edad, y seys cientos y ocho d'el nascimiento de nuestro Señor, 608 vino a tomar por su escriuiente a vn mancebo Iudio, deudo suyo, llamado Abdalla Cerralte. Con estas cosas, y su grande constancia, a muchos deudos haziendo creer sus falsas reuelaciones, començauan secretamente a oyrlle, que 35 en publico, no osauan por temor de los otros ydolatras, con lo qual animandose Mahoma, tomó mayor audacia en su negocio, començado a darles muchos capitulos en escripto, significando les ser embiados de Dios con Gabriel su Angel, preualiendose siempre de los dos espaderos, que de continuo le informauan dela ley Euangelica: pero Abdalla su scriuiente como era Iudio, le 40 falsificaua, lo que era en fauor de la Fe Catholica. Por estas cosas y otras, conosciendo, que Mahoma no era profeta, se despidió Abdalla de Mahoma, a cabo de seys años, que le seruia, y tomando otro nueuo escriuiente, llamado Sergio, natural de Alexandria, ciudad de Egypto, aconteció a Mahoma, dexado vn malo, topar con otro peor, porque Sergio siendo monje, cayó en muy 45 grandes y diuersas eregias, y temiendo la punicion de sus errores, auia huydo a Meca, donde le abrigó Mahoma, al qual como a ydiota, aunque malicioso, le hizo caer en graues males, excedientes a lo passado, hasta le hazer contradezir en mucho de lo que ya tenia dicho y enseñado, aunque con todo esto, como

lo auia con gente ruda, traxo a muchos a su deuocion y falsa doctrina, siendo el primero Zeydin su esclauo, y luego Hadifa su muget, y poco a poco a muchos parientes y amigos, que al principio estauan duros. Por esta creencia, libertó Mahoma, no solo a Zeydin, mas aun a otros muchos esclauos, que dieron lugar al mesmo daño, siendo cosa gratissima a sus designos.

CAPITULO V.

De las aduersidades que los Iudios causaron a Mahoma, y como fue échado de Meca con los suyos.



ON los sucesos en el precedente capitulo referidos, llevando adelante Mahoma su pestifera empresa, cada dia yua a oyrlle algunas gentes, amigas de nouedades, tomando gusto de su falsa doctrina, llena de veneno, que con graue y ypocrito semblante, mezclado y paliado con cierta especie de humildad, enseñaua, y como yua publicado sus falsas reuelaciones y mensajerias, que por escripto daua, las echaua en vna arca, que llamó de Mensajerias. Estas cosas viniendo a noticia de los de mas vezinos y dolatras, lleuantóse en Meca mucho escandalo, por la nueua religión, y despues de grandes rebueltas y pareceres y consultas, mandaron a Mahoma, que no tratasse mas de sus nouedades, incitando tambien a esto a los gouernadores d'el pueblo, los Iudios habitantes en aquella ciudad, dando les a entender, que Mahoma no era, ny en nada parecia profeta, por ser vn luxurioso, y dado a la embriaguez, y amigo de nouelas y patrañas, y cosas ridiculas. No cesó Mahoma por esto en su pertinacia, porque si vnos le eran cótrarios, otros le eran fauorables, y por tanto preualiendose siempre de sus espaderos estaua en su dureza, no cesádo cótinua disputa entre los ydolatras y sus sequaces, a quienes los Iudios como mas sabios, dauan mas en que entender, viédo, que hasta la sazón su nueua secta pretendia fundar sobre ambos testamentos, y en especial sobre el nueuo, que tanto ellos aborecian. El demonio, que siépre traya ciego a Mahoma, vsando d'el ordinario premio y galardón q' da a los suyos, se reuistió en su cuerpo, atormentádole muchas y grandes vezes, para cuya dissimulaciõ y reparo de credito, afirmaua a los suyos, q' aquellas erã las vezes, en que el Angel de Dios le venia con las reuelaciones, a cuya vista y mensajeria, se transponia fuera de entendimiento humano. Cõ estos embaymientos, no tardó, en coméçar a dar de dia en dia las leyes y cerimonias, q' oy guardan sus Mahometanos, q' en España llamamos Moros, hijos de perdiciõ, vsando en ordenar su secta de sus acostumbradas astucias y mañas: porque como en Meca, y en las Arabias, de q' procuraua ser señor, auia Christianos, Iudios y ydolatras, parecióle en su nueua secta, hazer vna cóposicion y mezcla de todas tres religiones, estimando cautelosamente, q' con esto de tal manera daria no solo gusto, a cada vno en su religion, para que andando el tiempo todas tres viniessen a reducirse a la suya, mas aun en las artes y astucias presentes, no le fueffen tá molestos, aduersos y emulos, porque de tal manera contempló y consideró las tres religiones, escogiendo de cada vna lo menos graue, y que mas gusto daua a la flaqueza humana, dandolas hazendas a los ricos y poderosos, y libertad a los pueblos, q' no dudó, en que con esto atraeria a las gentes con mayor facilidad a su nueua y eretica doctrina. La qual quan torpe, suzia, ridiculosa, y fuera de todo el politico biuir sea, está clarõ y sabido de toda persona, por de flaco entendimiento que sea, cuyas cerimonias, q' mejor se dirian simples boberias, no me

pero a contar, pareciendome, ser superfluas para esta breuedad. Diré vna cosa para su confusion y argumento inuencible, contra esta secta, que como los que han leydo el Alcoran han visto, que Mahoma clara y abiertamente va contradiziendo a si mesmo en muy muchas cosas de las que primero tenia dichas y dadas, como consta por muchos capitulos de la mesma obra, donde contrauienen y repugnan *de verbo ad verbum* vnos testos a otros, como cosa ordenada de la sin letras y flaca cabeça de Mahoma, segun claramente en obra de lengua Española podrán ver los lectores en la Confutacion d'el Alcoran.

10 Los ydolatras viendo, que Mahoma lleuaua adelante su negocio, en perjuizio d'ellos, y conociendo d'el, no ser profeta, antes oliendo su tyrania, determinaron de matarle, o echarle en carcel perpetua. Sabiendo esto Mahoma, y no se reputando por parte para defenderse, huyó de Meca con los suyos en el año d'el nascimiento de nuestro Señor de seys cientos y quatorze, no parando
 15 toda vnanoche, hasta llegar a Almedina, ciudad dela mesma Arabia Felice, dō de habitauā muchos Iudios, y algunos ydolatras, los quales, aunque pocos, de buena voluntad acogieron a Mahoma con su compañía, de que los Iudios vinieron a indignarse, entendida la causa de la huyda: pero Mahoma con sus astucias los aplacó. Las gentes que con Mahoma auian huydo, que eran ricos,
 20 estauan tristes por sus mugeres, hijos, haciendas y patria, por lo qual consultando lo con el, pidieron a los d'el pueblo de Meca todo esto, y ellos holgaron de condescender a sus ruegos, a trueco de no ver mas a Mahoma, y de Meca no solo sallieron las mugeres y hijos d'estos, mas muchos de la parcialidad de Mahoma. Los quales siendo de los suyos alegremēte recibidos en Almedina,
 25 y viendo se ya buen numero de gente, acordaron de tomar satisfacion de las injurias y destierro recibido, cosa de que holgaua mucho Mahoma, a tiempo que ya comēçaua a publicar ciertas burlerias de cosas que dezia auer visto en el cielo, tan mentirosas, quanto graciosas para reyr. Dixo, que el primer cielo era de plata, y el segundo de oro, el tercero de vna piedra preciosa, el quarto de
 30 vna Esmeralda, el quinto de vn Diamante, el sexto de vna piedra Carbunculo el septimo de luz de Dios, con otras infinitas cosas que contó auer visto en cada cielo, harto dignas de escarnecer tras los tizones, en las largas noches d'el Inuierno. Dela mesma manera publicó otras muchas cosas d'el Infierno, dōde agora por esperiencia larga conosco, como mentió, y lo conocerá eternamēte.

614

35

CAPITULO VI.

Como Mahoma fue alçado por Rey Alcalifa, y principio d'el año de los Moros, y las grandes victorias que despues alcançó, y reynos que conquistó.

40 **P**OR este tiempo Mahoma, y los principales desterrados de Meca, que con el andauan, embiaron a hazer gente de guerra, a las comarcas de Almedina, de donde tambien por temor, siendoles forçado salir, andauan en el campo. Era esta gente, assi para alçarse con Almedina, contra la qual no menos que contra Meca su patria estauan enojados, como para hazer lo mesmo con Meca, cosa que mucho agradaua a Mahoma, viendo, que todo esto era marauilloso principio para furtir efecto sus ambiciosos y tyranicos pensamientos, de hazerse grande señor y Rey. Para lo qual animaua a los suyos, certificandoles, que Dios mandaua, que sin poner en disputa su ley, no solo la defendiessen por las armas, mas aun procurassen,

de matar a todos los incredulos , assegurandoles de parte de Dios , como su profeta, muy grandes y indubitables victorias, con afirmacion, que los muertos en semejantes guerras y uan derechos al cielo , y gozarian de tanta gloria, que los Moros muertos de dolencia , o de otra manera , desearian aun resuscitar para morir en batalla contra incredulos , por gozar de mayor gloria . A uiendose hecho la gente , nombró Mahoma sus capitanes , los quales le alçaron y crearon por su caudillo , y arraez general , no solo jurandole fidelidad, mas aun reconociendole por profeta embiado de Dios , quedando con esto tá animosos, q̄ Mahoma y sus gētes amanecierō vn dia sobre la ciudad de Almedina, en la qual entraron por el rigor de las armas, y durando en continuas 10 peleasy escaramuças vn Iueves y vn Viernes contra los vezinos , despues de muchas muertes de ambas partes , quedó Mahoma por vencedor y señor de Almedina. Donde en este dia Viernes d' este dicho año, que segun algunos, era 614 de seys cientos y quatorze, o segun otros tres años despues, fue jurado Mahoma, por Alcalifa suyo, que quiere dezir Rey , siendo de edad de quarenta y seys 15 años. En memoria d' este acto y creacion de Alcalifa, los Moros hazen dos cosas notables, la vna por su fiesta de cada semana , como los Christianos el Domingo, guardan ellos el Viernes, por auer sucedido en tal dia este negocio, cōtando al Sabado por el primer dia de la semana , como nosotros al Lunes , y los Iudios al Domingo . La otra, que la computacion y cuentas de los Moros 20 en sus escripturas y instrumentos publicos , y en otros quales quiera generos de negocios, cuentan desde este principio de su reyno , como los Christianos d' el nascimiēto de nuestro Señor, y los Iudios de la creacion d' el mundo, aunque sobre el año en que esto sucedió, ay alguna diferencia entre los auctores, siendo la comun opinion de los historiadores Españoles auer pasado , en 25 la era de seys cientos y cinquēta y cinco, que es año de la natiuidad de nuestro 617 Señor, de seys cientos y diez y siete, al qual cuentan por primer año d' el reyno de los Arabes , que es el primero en que Mahoma siendo alçado por Rey de los Arabes , començó a reynar en Arabia. Mahoma, segun queda visto, siendo natural de Arabia, y fundando su secta en Arabia, y alçandole por Rey y Alca- 30 lifa en Arabia, y como luego se dirá, muriendo en Arabia , y esparziendose de Arabia por el mundo su secta , llaman los escriptores año de Arabes a este año de los Moros , que quiere dezir año de donde los Arabes, seguidores de la secta de Mahoma, comiençan su cuenta y computacion, y como la comun opiniō toma el exordio de su cuenta d' este dicho año de diez y siete en el año de 35 los Arabes, seguiré esta computación, no curando de la otra.

C O N este deseado suceso, quedaron el nuevo Rey Mahoma, y sus gentes tá animosos, que acordaron, de poner en execuciō sus pensamientos, de hazer lo mesmo en la ciudad de Meca, la qual, sabida la victoria de Almedina, temiēdo de sí mesma , embió mucha caualleria secreta para los matar : pero siendo 40 d' esto auisado Mahoma por ciertos amigos de Meca, como preuenido, ganóles por la mano, dando de improuiso sobre la caualleria. De la qual siēdo muertos mas de los medios, y los de mas presos y huydos, antes que en Meca se supiesse nada d' esto, amanecieron sobre ella, y despues de muerta mucha gente, quedó Mahoma por señor y Rey de Meca. En esta ciudad jurandole de nuevo 45 por Rey y Alcalifa, mandó por edicto publico, que qualesquiera suertes de gētes, recibiesen su doctrina, y biuiesen en ella, so pena de la vida, y vnos de grado y otros por fuerça lo uieron de hazer . D' esta manera, por pecados de las gentes

gentes, començó a ser abraçada su maldicta y baxa secta, siendo tales y tan flacas sus rayzes y fundamentos, y tal el auetor y tales sus seguidores. Queriendo Mahoma estender su principado, tornó a juntar mas gentes de guerra, y conquistó muchos pueblos de la comarca de los suyos, vnos de grado, y otros por armas, y siendo d'estas nouedades sabidores muchos Principes y tierras de las Arabias, embiaron grandes gentes contra el, y venidos ambos exercitos a vista, siendo inferior en fuerças el de los Mahometanos, començó a temer y rehufar el trance de las armas, pero de tal manera los animó Mahoma, asseguRANDOLES de la victoria, con juramento, como propheta de parte de Dios, que acordaron venir a batalla, la qual aunque no fue muy reñida, pero no pudiendo sufrir la muchedumbre de los enemigos, huyeron a Meca, siendo mal herido en el rostro su métiroso propheta. No desmayó por esto Mahoma, antes embiando a hazer nueuas gentes, se rehizo, y de tal manera tomó satisfacion d'esta quiebra, que no solo venció diuersas vezes a sus enemigos en muchas batallas y rencuentros, y otros trances de armas y victorias, pero vino a ser señor y Rey d'ellos, y de todas las tres Arabias, en las quales de dia en dia hazia estender su secta y eretica doctrina, viniendo sin mucha dificultad los Arabes en ello, por ser la mayor parte d'ellos y dolatras y gente nescia, dada a luxurias, y a los de mas vicios y bestialidades d'el mundo, en los quales daua grande libertad, la nueua religion venenosa, que tomauan.

HALLANDOSE Mahoma en esta prosperidad, se ofrecieró grandes guerras entre Heraclio, vnico d'este nombre, que imperaua en Constantinopla, y Cosroes Rey de Persia, que auia conquistado con grande soberuia muchas prouincias d'el Imperio, assi en Asia, como en Africa, y de la sancta ciudad de Hierusalem, auia lleuado la sacratissima Vera Cruz, atbol y escudo de nuestra redempcion. Para saneamiento d'estas quiebras, el Emperador Heraclio juntando todas las fuerças d'el Imperio, fue contra Cosroes, y escriuen algunos, q̄ en este viaje se preualió d'el nueuo Rey y Alcalifa Mahoma, el qual holgado de cobrar la amistad de tã grãde Principe, refieren que fue en persona con muchas gētes a esta guerra, q̄ duró seys años, en la qual el Emperador venciendo tres batallas muy grandes, no solo cobró la santa Vera Cruz, y muchas prouincias que el Imperio auia perdido: pero conquistó otras de nueuo, y puso de su mano nueuo Rey en Persia, aunque hijo d'el Cosroes, el qual fue muerto, y d'esta manera quebrantó las grandes fuerças de los Persas. Este nueuo Rey Persiano se dezia Siroys, que solo vn año reynó, con el qual, despues que el Emperador Heraclio boluió triumphante a Constantinopla, trauando Mahoma rezias guerras, le ganó grande parte de sus tierras, y venció a otros, que en su lugar sucedieron, no parãdo, hasta hazer se Rey de Persia, Babylonia y Mesopotamia, con todas las prouincias a Persia sujetas, y no escusandose romper guerra con el mesmo Emperador, aquíe reputó y estimó por Principe floxo y remisso, le ganó despues la prouincia de Suria, con la santa ciudad de Hierusalem, de donde con tiempo auia hecho sacar el Emperador la sancta Vera Cruz, trasladandola a Constantinopla, sin hazerle la resistencia que deuiera y pudiera.

45 CAPITULO VII.

Dela espantosa muerte de Mahoma, y tiempo en que falleció, y Alcalifas señores suyos, y copilacion d'el Alcoran, y diuision de su secta.



ON los prosperos sucessos, en los capitulos precedentes referidos, viniendo Mahoma a ser vno de los poderosos Principes, y mas respectados que vuo en sus tiempos en el orbe todo, estaua muy reuerenciado de los suyos, y temido de los estraños, especialmente le conocian los buenos por manifesto açote d'el mundo, embiado por los peccados de las gentes, y siendo de edad de circuenta y siete años, hallandose en poderio de tanta grandeza y magestad, temido como Rey, reuerenciado como profeta de Dios, cansado de guerras, y viejo por luxurias, se retiró a descansar a la ciudad de Meca, en el año d'el nascimiento de nuestro Señor de seyscientos y veyntey cinco. Para mayor quietud suya y seguridad, de los estados, dió el cargo, assi de la gouernacion, como guerra, a los mas principales capitanes, deudos suyos, desseado gozar de tranquilidad d'el cuerpo en su senectud, que solos tres años le duró, porque refieren, que a los sesenta años de su edad, cayó en enfermedad mortal, y que viendose propinco a la muerte, llamando a sus principales deudos y capitanes, confirmó su pestilencial y eretica doctrina, no solo afirmandose en todo lo dicho y enseñado, mas aun certificandoles, que a la tercera hora de su muerte, resuscitaria para yr en cuerpo y alma a gozar de Dios. Estuuo Mahoma siete dias endenominado, sin que pudiesse hablar, haziendo tan grandes visajes y mouimientos demoniacos, que espantando a los que le mirauan, se paró de espantable vista, y boluiendosele la habla, dió horrendas bozes, con las quales al quatorzeno dia de la dolécia acabó sus peruerfos dias este malauenturado hombre, dando en la ciudad de Meca su anima al demonio, cuyo siervo auia sido. Tambien ay diferencia sobre el año en que falleció, siendo, a lo que yo puedo colegir de los auctores, la opinion mas verisimil, auer fallecido en doze d'el mes de Deziembre, dia Lunes d'el año de seyscientos y veynte y ocho, y muevo me a sentir esto, porque en este año, que fue bissexto, teniamos por letras Dominicales C. y B. de las quales la B. seruiendo desde el dia d'el Apostol Sant Mathia en lo resto d'el año, viene la computacion muy buena, a que en dia Lunes fue duodecimo d'el mes de Deziembre d'este año de veynte y ocho. La otra opinion de los que dicen, auer fallecido en el año de seyscientos y treynta y vno en que dominicauamos en letra F. ca rece d'este fundamento, porque con esto resultando su fallecimiento en dia Iueves, seria contrauenir a si mesmos, y assi teniendo se por cierto lo primero, reynó Mahoma onze años, y biuió sesenta, y cóforme a la segunda cuenta de los que dizé, que en el año de treynta y vno falleció, vuiera reynado quatorze años, y biuido sesenta y tres años, que es el año mas peligroso de la vida de los hombres, por ser de climaterico mayor.

COMO Mahoma certificó a sus gentes su resurrecion, no solo guardaron su miserable cuerpo en las tres horas por el señaladas, mas los dias, siendo mas de quatro, como las infernales carnes hediessen estrañamente, y nunca resuscitasse, enterraron lo en vn corral, no pudiendo sufrir tá pestifero hedor. De muerte tan terrible y espantosa, y de ver, que auia mentido en su resurreció, y que su cuerpo hedia mas que los otros cuerpos humanos, de tal manera se turbaron y escandalizaron los principales Moros sabidores y complicés d'estas cosas, que conocieron ser falsa la doctrina de Mahoma, pero como de baxo d'este titulo ascendieron al dominio de tantos reynos, cebo antiguo d'el enemigo d'el linaje humano, tuuieron en silencio todo lo que pasó, como hombres llenos de ambicion y cudicia, y mas desseosos de dominar reynos y gentes, que

que buscar la senda y carrera de la vida eterna. No dexó Mahoma, quando murió, ningun hijo varon, porque vno que tuuo, por nombre Cacin, se le inurió de edad de doze años, y tres hijas, llamadas Fatima, Zeyneb, y Ymiculrin, casó con diuersas personas, y aunque fue casado con muy muchas mugeres, como Arabe, dado en estremo a la lasciuia, en la qual fue potentissimo, no permitió Dios, que se ampliassé mas su maldicta posteridad masculina.

M Y E R T O Mahoma sin hijo varó, sucedióle en los reynos, segú los Arabes, Abubacar vno de sus suegros, llamado de otros Vbequar, segundo Alcalifa y Rey en la suceffió de Mahoma. A este Alcalifa sucedió otro suegro de Mahoma, llamado Homar, que fue tercer Alcalifa y Rey, hóbne belicoso, y q̄ traetaua bié y amaua mucho los Christianos, y como en la hora de su muerte, le hallassen vna cruz al cuello, fue tenido por mal Moro. A Homar sucediendo vn yerno de Mahoma, llamado Hozmen, casado con Fatima su primera hija, y fue quarto Alcalifa y Rey, el qual hizo copilar en vn volumen el libro de su secta, llamado Alforcan, q̄ comunmente llaman Alcoran, como lo yo he hecho y haré lo mesmo, porque, como Mahoma yua dando capitulos a sus infelices discipulos, y seguidores, luego los echaua en vna arca, y los Moros veniedo en su Imperio, que tanto se yua estendiendo, a creer y tener diuersos ritos y ceremonias vnos de otros, procuró este Alcalifa Hozmen, reducir todos a vna manera de biuir. Para lo qual tomando la dicha arca, y haziendo sacar todos los papeles, se hizo vn cuerpo y volumen, diuidiendole en quatro libros, que tienen dozientos y seys capitulos, tan contradezientes vnos de otros, quanto son lo dulce de lo amargo, allende de copilar se tan confusamente y sin orden, que lo primero está postrero, y lo postrero primero, como obras de gente bestial y barbara. Mandó Hozmen reueréciar y obseruar este libro, aunque por esto, no se vnieron los Moros.

A E S T E Alcalifa Hozmen, sucedieron Mohana y Hizit, Maula, Maroan y Abdalla, y otros muchos Reyes Alcalifas Arabes, que muchas vezes matandose vnos a otros subian con tyranias y violencias, a ser Alcalifas, hasta venir a los tiempos d'el Alcalifa trigésimo segundo, llamado Elehege, contando por primero a Mahoma. Elehege viendo rebueltos a los Moros, sobre la obseruancia de su secta, y interpretacion d'el Alcoran, hizo juntar dos vezes a todos los alfaquis, reputados por mas sabios en la secta de todos de sus reynos, y en la primera congregacion vuo mas de trezientos, y en la segunda mas de quatrocientos: pero como se juntauan en la vnion de Beelzebub, Principe de los demonios, quantas mas vezes se congregauan, menos se conformaua, hasta tanto que si mal estauan antes sus ritos, peor quedaron despues. D'estos ayuntamientos se siguió diuidirse los Moros en quatro opiniones y formas de obseruar esta secta, o como vulgarmente, dizen quatro maneras de Moros, los vnos a los otros teniendo se por malos Moros y ereges, siendo diuersas las ceremonias y ritos de los Moros Africanos de los Arabes, y los Moros Arabes tienen diuersos de los Moros Persianos y Armenios, y los Moros Persas y Armenios diuersos de los Moros Egypcios y Surianos, y de todas quatro maneras ay en el Cayro, grande ciudad de Egipto. Lo dicho basta para la presente breue narracion de la vida y institucion de la secta de Mahoma, en la qual mas que a otros he seguido al auéctor de la Confutacion d'el Alcoran, como a persona bien leyda en las cosas Atabigas. Los que escriuieron, que Mahoma venido a España, predicó su secta en la ciudad de

Cordoba en el año pasado de seys ciétos y cinco, recibieron engaño, como de lo escripto consta: porque Mahoma, no solo no predicó en Cordoba, mas ny aun con sus ojos vió a España. Los historiadores Españoles, que siempre tuvieron atencion a las cosas Arabes, cuentan differenteméte muchas cosas d'estas, cuya cuenta en la suceffion de los Reyes Moros seguiendo, no dexaré de escriuir breue y sumariamente la suceffion de los Reyes Moros Alcalifas, que a Mahoma sucedieron en Arabia, hasta que los Moros començaron en España sus grandes conquistas, con los Principes que después sucedieron en Arabia, hasta que los Moros d'España se diuidieron de los de Africa, y después seguiré sola la de los Miramomelines d'España, Reyes de Cordoba. 10

CAPITVLO VIII.

De Abubacar, segundo Rey Moro.



ABUBACAR, vnico d'este nombre, sucedió al Rey A'califa Mahoma su yerno, en el dicho año, segun la comun opinion de las historias d'España, de seys cientos y veynte y ocho, al qual los auctores Arabes nombran Vbequar, y los Españoles Abubacar, que fue padre de Axa, vna de las mugeres de Mahoma, por lo qual, y por otros meritos q'en el auia, fue alçado por Alcalifa y Rey de las tres Arabias, y de toda la monarchia Mahometana. En el año primero el Rey Abubacar se ocupó en guerras, y por ser viejo se retiró luego a descansar a la ciudad de Meca, remitiendo la milicia a sus capitanes, y en dos años que de vida le restaron, descansó en esta ciudad, patria suya, y auiedo solos tres que reynaua, falleció en el año d'el nacimiento, segun la comun opiniõ, de seys cientos y treynta y vno, y d'el año de los Arabes, en que Mahoma fue alçado por Rey, de quatorze. 25

63 I

14

CAPITVLO IX.

De Homar, tercero Rey Moro.



HOMAR, primero d'este nombre, sucedió al Rey y Alcalifa Abubacar, su predecesor en el dicho año de seys cientos y treynta y vno. Este Rey Homar a quien otros llaman Humar, y algunos Homer, y otros Heimer, tambien fue suegro de Mahoma, segun queda notado, y siendo Principe de buen entendimiento, como conoçia, que con cautelas y embaymientos auia alcançado Mahoma su yerno tantos reynos, y que con poder y mañas auia sembrado su falsa doctrina, honró a los Christianos, y segun queda referido, siempre traxó secretamente al cuello vna cruz, la qual hallandole, quando murió, fue tenido por mal Moro. Era el Rey Homar muy buen capitan, y acrecentó mucho los estados que alcançó, porque dexado en la gouernacion de las Arabias a su padre Catah, conquistó en la Assiria la ciudad de Damascó con otros pueblos, y en Egipto las tierras de házia el mar Bermejo, con mucha parte de Africa, y a Hierusalem, que se auia rebelado, donde reedificó el templo de Salomõ, que desde el tiempo, que Tito en vida d'el Emperador Flauio Vespasiano su padre, auia destruydo, estaua assolado, y adereçó y reparó el santo sepulchro, y la dotó de grandes possesiones, haziendo mucho bien a los Christianos. Después buuelto a Meca, auiendo diez años que reynaua, murió de enfermedad en la mesma ciudad, metropoli de sus reynos, en el año d'el nacimiento de seys cientos y quarenta y vno, y d'el año de los Moros de veynte y quatro. 45

64 I

24

CAPITULO X.

De Hozmen, quarto Rey Moro, y principio d'el linaje de Aben Alabeci, y libros y capitulos d'el Alcoran, y ſus gloſadores.

HOZMEN, vnico d'este nombre, ſucedió al Rey y Alcalifa Homar ſu predeceſſor en el dicho año de ſeys cientos y quarenta y vno. El Rey Hozmen, a quien muchas historias llaman Aziman, y otras Autumar, ſiendo yerno de Mahoma, caſado con Fatima, hija primera de Mahoma, vino a reynar en los eſtados Mahometanos, y d'el y de la Reyna Fatima ſu muger procedió entre los Principes Arabes vn linaje Real, llamado Aben Alabeci, de quien yremos tratando diuerſas vezes. Siendo el Rey Hozmen muy religioso en la ſecta de ſu ſuegro, vió entre los Moros grãde ſchiſma y diuiſion, guardando diferentes preceptos y cerimonias, los vnos de los otros, por lo qual de poder de Axa muger de Mahoma tomó la arca, que Mahoma llamó de la menageria, dõde eſtauan los capitulos y coſas, que auia ordenado y publicado a las gentes, y deſſeado reduzir a todos los Moros a vnos meſmos ritos y religion, hizo vn cuerpo de todos aquellos papeles, poniendo vnos capitulos tras otros, ſin orden y continuaciõ de materias ni forma ninguna, ſino todo rebuelto y traſtornado. A eſte cuerpo y volumẽ de obra maldicta intituló el Rey Hozmẽ Alforcan, que el vulgo dize Alcoran, que eſtã diuidida en quatro libros y partes, y porque las gentes entiendan las ridiculoſas y flacas coſas ſuyas, dirẽ los capitulos. En el libro primero ay cinco capitulos, el primero de la vaca, el ſegundo de la familia, el tercero de las mugeres, el quarto de la meſa, el quinto de los ganados, y en cada capitulo d'eſtos ſe tratan otras muchas y diferentes coſas. En el libro ſegundo ay doze capitulos, el primero d'el muro, el ſegundo de los deſpojos, el tercero de la eſpada, el quarto de Ionathas, el quinto de Hud, el ſexto de Ioseph, el ſeptimo de los truenos, el octauo de Abraham, el noueno de Ahigere, el decimo de las abejas, el vndecimo d'el traſpaſſamiento, el duodecimo de la cueua de los ſiete dormiẽtes. En el libro tercero ay diez y nueue capitulos, el primero de la Virgẽ Santa Maria, el ſegundo de Taha, el tercero de los Profetas, el quarto de Tremol, el quinto de los creyẽtes, el ſexto de la laz, el ſeptimo de Alforcã, el octauo de los metrificadores, el noueno de las hormigas, el decimo de Alcauçar, el vndecimo de las arañas, el duodecimo de Lucemen, el decimo tercio de la inclinacion, el decimo quarto de los Romanos, el decimo quinto d'el criador, el decimo ſexto de la Rey na Saba, el decimo ſeptimo de los ayuntamiẽtos, el decimo octauo de los hombres, el decimo nono de los Angeles. En el libro quarto ay ciẽto y ſetenta capitulos de diuerſas materias y nõbres, y conſidẽre el diſereto lector, quãdo los capitulos precedentes ſon de tan buena orden, que quales ſerãn eſtos otros? cõ los quales cõtienen los quatro libros doziẽtos y ſeys capitulos, que mãdo obſeruar el Rey Hozmẽ ſo pena de la vida. En cõponer eſtas patrañas, tardó Mahoma veynte años y mas, haſta que ſe vió Rey: pero dende en adelante, auiendo alcancado, lo que deſſeaua, no curó de capitulos ny libros, ſino de armas para cõquiltar reynos. Las eſcripturas y obras Arabigas, que entre los Moros ſe reciben por mas autẽticas, que gloſan y eſcriuẽ ſobre el Alcoran, ſon vn libro intitulado de las flores, que trata de los Reyes Alcalifas, ſuceſſores de Mahoma, q̄ tiene por nombre en Arabigo Quitebe Alimene. Ay otro llamado Suna, tenido en grãde credito, y otro intitulado Acear, tambien recibido por autentico entre ellos, y otro llamado Afifa, obra reputada d'ellos en auctoridad, y dos

autores glosadores d'el Alcorá, el vno Abuatia, y el otro Axamaxeri, cuyo es el libro llamado Alea. D'esta manera tienen otras obras sin fundamento, que tratan burlerías, pero como son gente ydiota y bestial, careciente de letras, tienen estas cosas en suma veneracion.

EST REY Hozmen, no solo tuuo cuydado de las cosas de su flaca religión, pero aun de ensanchar los terminos y limites de sus reynos, porque haziendo vna poderosa armada en Alexandria de Egipto, hizo conquistar la ciudad y ysla de Rhodas, y nauegando para Ytalia, causaron muchos daños, hasta llegar a Sicilia, en cuyas marinas tomando algunos pueblos, calaró dentro en la ylla, cometiéndolo terribles males, hasta que Olimpío, exarcho y gouernador de Yta- 10
lia y Sicilia, lugar teniente d'el Emperador Constante, segundo d'este nóbre, juntó grandes gentes de Ytalia en Napoles, de donde pasó a Sicilia, y en vna fuerte y sangrienta batalla naual, haziendo los vnos y los otros marauillas en armas, fueron vencidos los Moros con muerte de muchos millares de ambas partes. No obstante que el exarcho Olimpío cobró lo que en Sicilia auía con- 15
quistado los Moros, y quedó tan destrozado, que casi parecia vencido, fue este suceso de grande contento al Emperador Constante, haziendo contrario efecto en el Rey Hozmen, por lo qual ambos Principes se concertaron en la paz. Despues vino el Rey Hozmen, a ser muy odioso de Axa, muger de Mahoma, por auerle quitado la arca de los capitulos y escrituras de Mahoma su marido, 20
por lo qual concertó cō Mohauí, a quien otros llaman Hali, yerno también de Mahoma, casado con Zeyneb su hija segunda, que matasse a Hozmen, y ella le ayudaria a alcanzar los reynos. Holgó Mohauí d'este negocio, y tomando vna espada enherbolada, que la mesma Axa le dió, auiendo doze años q' el Rey Hozmen reynaua, le mató el mesmo en el año d'el nascimiento de nuestro Se- 25
ñor de seys ciétos y cinquéta y tres, y d'el año de los Moros, año treynta y seys.

653

36

CAPITULO XI.

De Mohauí, quinto Rey Moro, y principio d'el linaje de Aben Humeya, y primera venida de Mahometanos a España.

MOHAVI, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Hozmen su concu- 30
ño en el dicho año de seys cientos y cinquenta y tres. Con la muerte d'el Rey Hozmen vuo grádes sediciones entre los Arabes, y despues de muchas muertes Mohauí, a quien algunos llaman Mohauías, y otros Hali, y Phaladas y Suphías, fue alçado por Rey con fauor de Axa, causadora de la muerte d'el Rey Hozmen, cuyo cuerpo, por dar mayor cōten- 35
to a Axa, hizo echaren vn muladar, donde estuuó tres días, o mas, sin atreuerse ninguno a enterrarle. Estaua casado el Rey Mohauí con la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, siendo este el derecho que tenia a los reynos de la corona Arabiga, aunque tyranicamente entró en la sucession de los estados fundados por el suegro, y como de su cuñada la Reyna Fatima, primogenita de Mahoma 40
y d'el Rey Hozmen su marido queda mostrado en el capitulo precedente auer tenido principio entre los Arabes el linaje de Aben Alaueci, de la mesma manera, tuuo su origen de la Reyna Zeyneb y d'el Rey y Alcalifa Mohauí su marido otro Real linaje, llamado Abé Humeya, no menos claro y famoso entre los Arabes y Africanos, de donde emanaron muchos Reyes y Alcalifes cō- 45
seruadores y amplificadores de la potencia de los Arabes, grande y de mucha magestad en este siglo, como lo vno y lo otro yrá manifestando nuestra chronica por sus tiempos, mostrando las transmutaciones de ambos linajes en la monar-

monarchia de los Arabes. Paſſados muchos años, que los Moros conſeruauan paz con el Imperio de Conſtantinopla, y imperando Conſtantino, quarto vuo en eſte Imperio grandes rebueltas, de las quales tomando ocaſion el Rey Mohau, hizo en la ciudad de Alexandria vna poderoſa armada, y quebrantado la paz con el Imperio, la embió a las marinas de Grecia y Thracia, de donde ſiéndochados por el Emperador Conſtantino, cargó la armada ſobre Sicilia, en cuyas tierras hizieron grandes robos y daños, aſſi en las gètes, como en ſus haziendas, en guerras que en vnas partes y otras duraron ſeys años.

D'ESTA armada de Sicilia y guerras d'el Imperio tambien cupo parte a España, a donde vinieron ſetenta naos con mucha gente en el año de ſeys cientos y ſetenta y ſeys, y corrieron las marinas d'Eſpaña, haziendo grandes daños en las tierras maritimas d'el Mediterraneo, ſiendo eſtas las primeras gentes ſeguidoras de los errores y ſecta de Mahoma, que entraron en Eſpaña, dõde a la fazon reynaua el Rey Bamba, el qual embiando exercito contra ellos, fueron vencidos los Moros, con muerte de mucha parte, y priſion de los de mas. Eſte fue el primer trance, que los Eſpañoles tuuieron con los Mahometanos, q̄ fue principio de tanta effuſion de ſangre, quãta ſe duda, ſi jamas derramó tãta vna nacion con otra, ſin la que cada dia ſe vierte por tierra y mar, y la mucha q̄ reſta de derramarſe. La armada de Sicilia entró en la ciudad de Caragoça, de donde refieren algunos, que ſiendo de buelta y no a la venida, hizo mucho daño en la coſta de Grecia y Thracia, en las comarcas de Conſtantinopla, y boluió muy victorioſa a Alexandria, quedãdo muy indignado el Emperador Conſtantino. El qual no tardando de embiar grandes gentes contra el Rey Mohau, venidos a vna rezia batalla en la prouincia de Suria, fueron vencidos los Arabes Mahometanos con muerte de treynta mil hombres, y a eſta cauſa el Rey Mohau, pidió paz humilmente al Emperador, y concertó ſe a grande honra d'el Imperio, dando el Rey Mohau, no ſolo grande ſuma de oro, y libertad a muchos Chriſtianos cautiuos, mas aun quedó de pagar tributo añal. Eſcriuē los auçtores Arabes, ſobre la muerte d'el Rey Mohau, q̄ vn cauallero Moro, llamado Mohaya, primo hermano d'el Rey Hozmē, en vengança de la muerte d'el Rey ſu primo, le mató vna mañana, cortãndole la cabeça, eſtando en la mezquita, tendido ſobre la tierra, haziendo a ſu vſança la çala, que es ſu oracion, y que el meſmo le fue ſuceſſor en los reynos, pero dãdo mas ſe a los antiguos eſcriptores d'Eſpaña, que refieren, q̄ vn hijo, llamado Hizit, le ſucedió, ſeguiré ſu narration. Fue muerto el Rey Mohau, auiendo veynte y cinco años que reynaua, en el año de ſeys cientos y ſetēta y ocho, y d'el año de los Moros ſeſenta y vno. 676

CAPITVLO XII.

De Hizit, ſexto Rey Moro.

HIZIT, primero d'eſte nombre, nieto de Mahoma, ſucedió al Rey Mohau ſu padre en el dicho año de ſeys cientos y ſetenta y ocho, en cuyo progenie ay la meſma diferencia que en la ſuceſſiõ, porque ſienten algunos, no ſer hijo d'el Rey Mohau ſu predeceſſor, ſino de vn hombre llamado Maula, ſi no eſtã el daño en la letra, eſcriuiendo Maula por Mohau, a quien los eſcriptores llamã de la diuerſidad de nõbres en el capitulo precedēte notados, como muchas vezes ſucede eſte daño, eſpecialmente entre Arabes, q̄ multiplicando mucho, tienen neceſſidad de aſſignarſe con mas de vn nombre. Eſte Rey Hizit, a quien otros llaman Gizet, entendiendo, que el dicho Emperador Conſtantino eſtaua enfermo, ſin eſperança de vida, MMM m embió

embrió grandes gentes contra la prouincia de Africa desde Egypto, y por mar y tierra pugnaron tanto, q̄ hallando poca resistencia, ganará toda la tierra hasta la ciudad de Carthago, a quien sucedió Tunez, famosa ciudad en nuestros tiempos, siendo su Arráez y caudillo general vn principal hōbre Mahometano llamado Abdalla, que t̄bien vino a reynar entre los Arabes, como luego mostraremos. Tambien dizen d'este Rey Hizit, auerle muerto vn nieto de Mahoma, llamado Alhucemi, hijo d'el Rey Mohau, en vengança de la muerte paterna, y de qualquiera forma que vuisse pasado, no fue largo su reyno, porque auiedo solos tres años que reynaua, sucedió su fin en el año de seys ciētos y ochenta y vno, y d'el año de los Moros de sesenta y quatro.

CAPITVLO XIII.

De Maula, seprimo Rey Moro.

MAULA, vnico d'este nombre, visnieto de Mahoma sucedió al Rey Hizit su padre en el dicho año de seys cientos y ochenta y vno, en cuya suceſſion ay el mesmo discrimē, que en la d'el padre, porque algunos dizē, q̄ reynó Alhucemi, nieto de Mahoma, hijo de Zeyneb, segunda hija de Mahoma, y como las de mas cosas d'esta nacion, son t̄bien estas de grande confusiō, pero q̄ sea el vno, o el otro, fue poco lo q̄ reynó, aunque el nōbre de Maula es mas firme y conocido en las historias. El qual siendo Principe liberal, luego que començó a reynar, quitó la tercia parte de los tributos a sus subditos y vassallos, pero d'el franco y liberal Rey Alcalifa suyo gozaron muy poco, y allende d'esto desſeando biuir en paz, y conosciēdo, quanto le importaua para este intento, respectar las fuerças d'el Imperio de Constantinopla, hizo paz con el, restituyendo toda la tierra que en Africa auia ganado el Rey Hizit, no dexando nada hasta Egypto, allende de prometer de pagar cada año mucha cantidad de oro y caualllos por otros pretensos d'el Imperio, lo qual concertado, auiedo solos seys meses que reynaua, fue muerto por vn pariente d'el dicho Mohaya en este mesmo año, que començó a reynar.

CAPITVLO XIII.

De Maroan, oſtauo Rey Moro, y Abdalla noueno.

MAROAN, primero d'este nombre, sucediendo al Rey Maula su predecesor en el dicho año de seys cientos y ochenta y vno, diuidieronse los Mahometanos en dos parcialidades, teniēdo los vnos la boz d'el Rey Maroá, y los otros la de otro Rey, llamado Abdalla, arriba nōbrado, con que a sus reynos y estados causaron grandes trabajos de guerras y aduersidades en quatro años que las diferencias duraron, segun acontece en los reynos diuifos. El Rey Maroan, quando vió, que Abdalla le causaua tantos daños, pidió fauor al Imperio de Constantinopla, concertádo, de dar parias, si le ayudauan en cobrar los estados: pero quando se certificarō d'esto los Moros de su parcialidad, fue tanto el enojo, que contra el recibieron, que al quarto año le priuaron de los reynos, tomando todos la boz d'el Rey Abdalla, el qual despues d'esto biuió poco, porque auiendo quatro años que en guerras y diferencias andaua con Maroan, fue muerto en el año de seys cientos y ochenta y cinco, y d'el año de los Moros de sesenta y ocho.

CAPITVLO XV.

De Abdemelique, decimo Rey Moro, y discursos mas señalados, que las prouincias de Africa han tenido, hasta que por este Rey fueron conquistados, y principio de la festa de Mahoma en los naturales d'ella.



ABDEMELIQUE, vnico d' este nombre, reuisnieto de Mahoma, sucedió al Rey Abdalla su padre en el dicho año de seys cientos y ochenta y cinco, el qual saliendo Principe muy belicoso, estendió y dilató mucho los reynos de la monarchia Arabiga, imperado en Constantinopla Iustiniano, segundo d' este nombre: porque hallando lleno de tyranos al Imperio Orietal, se preualió d' esta ocasió en la conquista de las prouincias Africanas. Para mayor y mas clara inteligencia d' estas cosas es de saber, que desde el año pasado d' el nascimiento de nuestro Señor de quatrociētos y treynta y tres, en que pasó d' España a Africa Genserico Rey de los Vandalos, Principe Arriano, de quien se hizo este apuntamiento en el capitulo quinto d' el libro octauo: los Vandalos auian procurado, molestar a los Catholicos, haziendo graues daños en toda Africa, y no euadiendose d' esta persecucion el glorioso doctor Sant Augustin Obispo de Ypona, llamada agora Bona, pueblo d' el reyno de Tunez, fue en su ciudad cercado d' este Rey Genserico, y durante el assidio, dió su santa anima al criador en veynte y ocho de Agosto, dia Sabado, d' el año de quatrocientos y treynta y siete, como se refiere en el dicho capitulo y libro. Entonces començaron muchas gētes Africanas, a caer en la eregia Arriana, imperando en Constātinopla el Emperador Theodosio el segundo, nieto de Theodosio el primero, y durante el reyno de Genserico, que fue largo, sucediendo a el Honorico, Guntamundo, Tarsamundo, Ilderico, y Gilimer; Reyes Vandalos de Africa, vuo algunos d' estos Catholicos, especialmente el Rey Ilderico, y en la religion Catholica, reparando se con vnos Principes, lo que con otros se perdia: estuieron los Africanos, fluctuando en estos trabajos en cient años, hasta que en el año de quinientos y treynta y tres, reynando el Rey Gilemer, estaua tan mal quisto con el Emperador Iustiniano, primero d' este nombre, que embiando contra el a su capitan Belisario, con potentissima armada, cuyo numero de solas galeras señalan de quinientos y nouēta y dos, sin las demas naues, cobró a Africa, echando de su dominio a los Vandalos. Con este prospero suceso d' el Emperador, cobraron grandel libertad los Christianos en Africa, conseruado se mejor en la Fe Catholica, y dende en adelante con sucesos diuersos, permanecieron estas tierras en su mayor parte con el Imperio de Constantinopla, en ciento y setenta y dos años, como estos discursos aurá notado el lector, si con atenció ha leydo el libro octauo d' esta chronica, hasta que por las inquietudes de aquel Imperio, no faltando mucha floxedad en la Fe Catholica, començó sus conquistas cali en el año de setecientos y dos el Rey y Alcalifa Abdemeli que, en el tiempo d' el Imperio d' el dicho Iustiniano el segundo, Principe que padeció hartas infelicidades, que en estos dias, estando despojado de los estados, y desterrado en Oriēte, sin orejas ny narizes, le tenia vsurpado el Imperio Tyberio, tercero d' este nombre, cognominado Absimaro, octuagesimo sexto Emperador, y trigésimo de los de Constantinopla, que al Emperador Leoncio, que a Iustiniano priuó d' el Imperio, orejas y narizes auia quitado.

702

DURANTE estas sediciones y tyranias d' el Oriental Imperio, se ocupó en la guerra de Africa, el Rey Abdemeli que, y en el año de seteciētos y cinco, que fue año de los Moros de ochenta y ocho, acabó de conquistar toda, començando desde Egypto, hasta el mar Oceano Occidental, llamado de otra manera de Poniente y Atlantico, en cuyas marinas son Tanger, Erzilla y Ceuta, pueblos bien conosciados de la prouincia, llamada en tiempo de los Romanos

703

88

Mauritania Tingitania, que quiere dezir de Tanger, y agora de Marruecos. En esta conquista permanecieron en Africa a los Reyes Godos d'España algunos pueblos maritimos de las fronteras d'España, aunque para poco tiempo, pero en los de mas militaron los Arabes con tanto poder y opinion, que en quatro años, que a lo fumo duró la guerra Africana, no solo adquirieron esta grande prouincia, que en este tiempo estava llena de Christianos, aunque no todos eran Catholicos, mas aun dió principio a la introducion de la fecta de Mahoma, para mayor disminuciõ de la Fe Catholica. Alléde d'esto, como es cosa ordinaria, dar los vécedores lengua y leyes a los vencidos, pudieron tener los Arabes Mahometanos tãta auctoridad y poder cõ el progreso de los siglos, q̄ fuera de darles la fecta Mahometana por ley para dãnacion perpetua, les introduzierõ su propria légua Arabiga, la qual vinieron a recibir, no solo por necesidad, para entéder mejor las ceremonias y ritos de la fecta, por estár en ella el Alcoran, libro de su religion, mas aun por particular deuocion, como lengua, q̄ su falso legislador Mahoma auia hablado, con q̄ les hizieron olvidar con el tiempo su propria lengua antigua y ordinaria, como los Romanos hizieron lo mesmo en mucha parte de lo q̄ dominaron, en especial en España y Frãcia, donde dexarõ su religion y lengua, aunque las primeras de la mesma tierra, no d'el todo perecieron, conseruãdose en España en los Cantabros, y en Frãcia en los Bascos, como lo mesmo sucedió a los Africanos, que su lengua antigua se cõserua hasta oy dia en las montañas d'el reyno de Sus, cercanas al cabo de Aguer d'el Oceano Occidental. Cuyos naturales, puesto que tãbien recibieron con el tiempo la fecta de Mahoma, conseruan hasta oy dia su primitiua lengua, que llaman Thamazete, tan differéte de la Arabiga, quanto la Castellana de la Cantabra, no obstante que los Moros de mas cuenta, habitantes en estas montañas, que son interiores en la tierra, procuran saber y entender la lengua Arabiga, que escriuiendose como la Hebrea, con lineas y reglones escriptas de la mano derecha para la yzquierda, al reues de la lengua Latina y Española, y las de mas de Europa, tienen necesidad para sus comercios y comunicaciones de Principes y ministros suyos, como los Cantabros de la Castellana, y los Vascos y Bretones de la Francesa. Estos fueron los sucesos mas notables de las trásmutaciones de las prouincias Africanas, dende que los Vandalos las ganaron en tiempo d'el dicho Emperador Theodosio el segundo, hasta que tornandose a cobrar en el de Iustiniano el primero, se perdieron vltimamente en el de Iustiniano el segundo, teniendole vsurpado el Imperio el dicho Tyberio Abimario, y d'esta forma los Africanos auian comenzado a recibir la fecta Arriana, y con el tiempo veniendo al olvidar la pureza y sinceridad de la Fe Catholica, es visto que Dios olvidó a ellos, pareciendo permission fuya, que estas gentes Meridionales, que antes auian sido Catholicas, y agora muchos d'ellos estauan dañados con errores Arrianos, viniessen a la seruidumbrey cruel subjecion de la gente Arabiga. En cuya fecta con el progreso d'el tiempo se enlazaron de tal manera, que despues han quedado tan pertinaces, duros, y ciegos sus sucesores, quales oy dia, no sin graue dolor y lastima los vemos.

CON todo esto, no pereció totalmente en las tierras Africanas la religion Christiana, no solo primero por los Arrianos, mas aun despues por los Mahometanos, si quiera en algunas cõtellas dela Fe, porque en muchos centenares de años perseveraron en diuersos pueblos suyos Christianos, descendientes de

sus primeros habitantes, como se hallaron en la ciudad de Marruecos, en tie-
 po d'el sancto Rey Don Fernando, tercero d'este nombre en vn barrio, llama-
 do Elbora, cerca de Marruecos, segun en su lugar queda dicho. Muy muchos
 años despues en la mesma ciudad se hallaron aquellos antiguos Christianos,
 llamados Farfanes, muy buenos cavalleros y singulares ginetes, de quienes en
 el capitulo vigesimo septimo d'el libro decimo quinto en la historia de Don
 Iuan, primero d'este nombre, Rey de Castilla, se hizo mencion. Los quales a
 cabo de seys cientos y ochenta y cinco años, que Africa auia sido conquis-
 tada de Arabes Mahometanos, vinieron a España a la villa de Aleala de Henares,
 donde a la fazon se hallaua el Rey Don Iuan.

PASSADO ciento y quarenta y cinco años despues de los tiempos d'esto
 Rey Don Iuan, se hallaron Christianos en la mesma Africa, en la ciudad de Tu-
 nez, a cabo de ochocientos y treynta años, que Africa auia sido ganada de los
 mesmos, porq' en el tiempo de los que oy dia biuen, cõquistando en el año de mil
 y quiniētos y treynta y cinco el Emperador Dõ Carlos, Rey d'España, la ciudad
 y reyno de Tunez de poder de Haradin Barbarroxa, Rey de Alger, para restituyr
 a Muley Hacé, Rey legitimo de Tunez, halló en esta ciudad reliquias y posterio-
 ridad de Christianos, q' a cabo de tanto numero de años perseuerauan en la reli-
 gion y nõbre Christiano, eredandolo de padres a hijos, no sin notable prou-
 idencia de lo alto. Los quales por los Moros siendo llamados Rabatines, erã de
 sus Reyes muy preciados y estimados, en las guerras q' seles ofrecian, biuiendo
 en vn barrio, fuera de la ciudad a la fallida de la puerta de Mediodia, teniendo
 su yglesia y habitacion separada y distincta de los Moros, cuyos Reyes la guar-
 da de sus personas y otras cosas de confiança, fiauau mas en ellos, que en los
 propios Moros de su secta. Quando el Rey y Emperador Don Carlos cõqui-
 stó a Tunez, trasladó a estos Christianos Rabatines a Napoles, queriēdo, como
 Catholico Principe, que con mayor pureza de religion y mas libremente pu-
 diessen gozar de nuestra sancta Fe, y aun no cõtento d'esto, les hizo otras mer-
 cedes para su sustento y entretenimieto, auiedo d'esta forma permanecido lar-
 gos años la religion Christiana en Africa. Pues de los tiempos arriba señala-
 dos començando, hasta los presentes está toda Africa en la seruidumbre de la
 gente Mahometana, siendo el conquistador este Rey Abdemelique, en cuyos
 años de reyno ay diferencia entre los auctores, siendo lo mas verisimil, que a-
 uiendo veynte y dos años que reynaua, falleció en el año de siete cientos y sie-
 te, y d'el año de los Moros de nouenta.

CAPITULO XVI.

De Vlit, vndecimo Rey Moro, y primero d'España, y conquista suya.

Vlit, primero d'este nombre, Principe descendiente de la proge-
 nie de Mahoma d'el linaje de Aben Humeya, procedido dela Rey-
 na Zeyneb y d'el Rey Mohauí su marido, sucedió al Rey Abde-
 melique su predecesor y deudo en el dicho año de siete cientos y
 siete. En el qual estauan tan estēdidas las fuerças delos Arabes, que quãdo este
 Rey Alcalifa començó a reynar, era su potencia la mayor, que a comun esti-
 macion auia en el orbe todo, poseyendo las tierras Meridionales, dēde Ara-
 bia, hasta el Oceano de Poniente, sin las de mas regiones Orientales, siēdo sus
 gentes en este siglo, no solo terror y espãto de la republica Christiana, mas aun
 notable ruyna suya, porque sin los daños que auian hecho en Oriente, y vlti-

mamente en Africa en tiempo d'el Rey Abdemeliq, resultó de tantas victorias el açote y declinacion total de los Reyes Godos d'España, con la opugnacion y conquista de la mayor parte suya, tomando los Arabes ánimo de passar a España sus armas, y aqui dádo feles ocasion aparejada en las manos para su inuasion por el cōde Julian y sus deudos, de quien en fin d'el libro octauo, se habló lo necessario en los capitulos quadragesimo octauo, y los dos seguietes, donde se trató de las conquistas d'estas gentes Mahometanas. Queriendo el omnipotente Dios por sus grãdes secretos castigar a España por las apostasias, en que los vltimos Reyes Godos, y muchas gentes suyas auian caydo, tomó por instrumento a este conde, que siendo hombre, q'en Africa tenia grandes inteligencias, por auer sido gouernador de las tierras, que en sus marinas poseyan los Reyes Godos, estaua offendido d'el Rey Roderico, por el accessó que tuuo con la Caua, q' los mas dizen que era hija, aunque es la verisimil opinió, ser muger. Cuyo deshonor reputando por proprio, con el estimulo de la vengança, escriuen, que trató la conquista d'España, con Muça Aben Zayr, de nacion Arabe, gouernador de Africa por el Rey Vlit, el qual con comunicació y mandato de su Principe, refierē, que en el año de setecientos y doze, le dió solos quatrocientos peones Moros y ciento de cauallo, q' passando a la Andaluzia, y tierras de Lusitania, hizieron el mal y daño que pudieron, reynando en España el Rey Roderico, y que tornaron cō mucho despojo a Africa, cuyo gouernador Muça Aben Zayr, refieren mas, que en el año seguiete de setecientos y treze, tornó a embiar mayor copia de gētes, cuyo numero llegaua a doze mil hōbres, siendo su capitā Tarif Aben Zarca. El qual passando a Gibraltar cō estas gentes, que erā de las prouincias de Mauritania, y por esto llamados Mauros, y despues Moros, destruyó muchos pueblos de la Andaluzia y Lusitania, e specialmēte señalan a Sevilla, y que saliendo a su resistencia vn capitā, llamado Yñigo, pariente d'el Rey Roderico, no solo fueron vencidos en vna batalla los Godos por los Mauritanos, mas aun cobraron grãde animo los enemigos, de los quales passando nueuas y grandes compañías de las tierras Africanas, y el Rey Roderico juntando las que podia, tornaron a venir a nueva batalla en el año seguiete de setecientos y quatorze, y auiedo, segun algunos auctores, pelea do ocho dias, con effusió de mucha sangre, fueron vécidos los Godos, y cō tanto no pareció mas el Rey Roderico, dádo fin al potētissimo señorio de los Reyes Godos d'España, en este año d'el nascimiento, q' fue año de dos mil y ochocientos y setēta y siete de la venida d'el Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y diez y nueue años d'el Diluuió general, y de quatro mil y seys cientos y setenta y cinco de la creacion d'el mundo, segun la cuēta Hebrea. En este año començando los Moros su dominio en España, fueró despues conquistádo pueblos y fortalezas, hasta hazer se señores de la mayor parte d'España dētro de breues años, en cuyo numero ay entre los escriptores, la differēcia señalada en los dichos capitulos d'el libro octauo, dōde tãbien referimos, q' en estas guerras y conquistas, passaró de Africa a España, mas Christianos de los habitantes en sus regiones, q' no Mahometanos, pretēdiendo los vnos ganar sueldo de su Principe, aunque infiel, y los otros por otras grãgerias, intereses y pretensos resultates de las guerras y transmutaciones de reynos: porque no es verisimil, q' los Mauros y las de mas gentes de las regiones de Africa, que antes auian professado la religion Christiana, aunque no algunos cō la deuida pureza, que en tā breue espacio vuiessen abraçado la secta de Mahoma, sino cō mayor discursó de

fo de tiempo, como en el capitulo precedente queda probado con las devidas razones y consideraciones, porque estos Mauros biuia en su religio, como agora en Turquia los Christianos Griegos, dando sus tributos al Rey Vlit, y primero al Rey Abdemelique su conquistador, siendo en estos Principes mayor el desseo de acrecetar sus reynos, q estender su falsa religion y secta. Solamente Catabria y Asturias con las fraguras de los Pireneos fueron reseruadas d'esta conquista de los Mauros, como en su lugar se dixo. Muça Aben Zayr, entendiendo las grandes victorias y conquistas de sus gentes Africanas, refieren, que passo en el año siguiente de setecientos y quinze a España, con embidia d'el capitá Tarif, y q

10 tomando le todo su despojo, le embió por diuersas regiones d'España a conquistar tierras, en las quales cometieron grades inhumanidades con animo ferroz de vencedores, aunque no por esto pereció d'el todo la religion Christiana en los Catholicos, porque aun a los q no se recogieron a las tierras de Cantabria, Asturias y Pireneos, quedado por vasallos d'el Rey Vlit, primer Principe Mahometano d'España, fue permitido biuir en su religio Christiana, en especial hasta que Abderrahamé tercero d'este nóbre, o segú otra cueta su hijo Hali Hata segundo, començaron a reynar, y despues hasta la venida de los Almohades q cõ nueuas interpretaciones d'el Alcorá y secta suya passaró de Africa casi en el año de mil y ciéto y cinqueta, tuuieró los Cristianos alguna libertad y quietud, sin estinguirse la cétella d'el nóbre Christiano, como lo yremos mostrádo.

ESTANDO las gètes d'España en esta tribulaciõ, fue alçado en las Asturias por Rey en el año seguiéte de seteciéto y diez y seys Pelayo, primer Rey d'España despues de la entrada de los Moros, q es contado por Rey de las Asturias y Leon. Este començó a animar a los Christianos, que cõ miedo de los Moros estauá tã pusilanimos, por el estruêdo de las soberuias armas de la muchedúbre de los enemigos, los quales a sus Reyes y Alcalifas llamauan Miramomelines, q quiere dezir en Arabigo, los mayores de los creyêtes, d'el qual sobrenóbre se preciauan ellos, y hizieron lo mesimo sus sucessores, como entre los Principes Christianos los Emperadores. El Rey Vlit sabiêdo las diferencias, q auia entre sus capitanes Muça y Tarif, escriuén, q embió a llamar los en el año de seteciéto y diez y siete, a dar razon y cuenta de sus cargos y sucessos, por lo qual, refieren, que Muça Aben Zayr fosituyó en su lugar, para la gouernacion d'España, a vn hijo suyo, llamado Abdulaziz, a quien otros llamã Abelaaziz. El qual tomando su assiento en la ciudad de Seuilla, escriuê, que casó con la Reyna Eglylone, muger d'el infelice Rey Roderico. Passados algunos dias que sabian los Moros, que las gentes de las Asturias auian alçado por Rey a Don Pelayo, refieren, que embió Tarif contra el a vn capitá, llamado Alchama, cõ Oppas falso Christiano, Arçobispo que fue de Seuilla, para que con halagos, o offertas, y en defeto cõ rigor de armas, le quitassen de lo principiado: pero el Rey Dõ Pelayo recogiedose con mil Christianos escogidos en vna grãde cueua de môte Aufeba, escriuén, que venció en el año de setecientos y diez y ocho a los Moros, cõtra los quales, siendo diuinalmente ayudado alcançó victoria, con muerte de veynte mil enemigos, tornádo contra ellos las factas, q tirauã a los Christianos, los que escaparon, fueron parte muertos, y parte presos, huyêdo por las montañas. En este año partieron para Arabia Muça Aben Zayr y Tarif Abé Zarca, q era tuerto, el qual anticipádose en el camino, informó de tal manera al Rey Vlit, contra Muça, q siendo mal acogido Muça, refieren, que le fue demádada estrecha cuenta de los negocios, y que haziendose alcance de muchas sumas de

718

101

dinero, murió breuemente de pesar d'ello. D'esta forma se apoderó d'España el Rey Vlit, el qual auiendo onze años que reynaua entre los Mahometanos, y quatro en España despues de vencido al Rey Roderico, falleció en el dicho año de sieteçientos y diez y ocho, y d'el año de los Moros de ciento y vno.

CAPITULO XVII.

De Culema, duodecimo Rey Moro, y segundo d'España, y principio de la silla Real de Cordoba.

719

CULEMA, primero d'este nombre, d'el linaje de Abé Humeya, sucedió al Rey Vlit su hermano en el dicho año de sieteçientos y diez y ocho. Este Rey constituyó por gouernador d'España en lugar de Muça, a vn caudillo, llamado Alahor, quien otros llaman Alhor, el qual certificandose d'el grande daño, que los Moros auian recibido de los Christianos, pesóle tan grauemente, q̄ veniendo a sospechar y creer, auer sido trato d'el conde Iulian, y de los hijos d'el Rey Vitiza, que en la conquista d'España auian sido en fauor de los Moros, escriuen, que Alahor, no contento de priuar los de todos sus bienes, hizo matar al cōde y a ellos, pareciēdo, ser justo juyzio de Dios. Venido el año siguiente de sieteçientos y diez y nueue, los Moros cōtinuando sus conquistas d'España, entraron en tierras de Cathaluña, dōde con largo y porfioso cerco, tomaron la ciudad de Tarragona, la qual fue destruyda y assolada hasta los cimientos, no dexando tampoco a ninguno a vida, de tal manera, que en esta calamidad acabó esta ciudad de perder la nobleza y lustre, que los Romanos le dieron. Caminandolos Moros adelante, seles dió a partido la ciudad de Barcelona, y lo mesmo hizieron las tierras de Cerdaña y Rosellon, y Pallas, por el grandē espanto que estas gētes tenian puesto en los animos de los Españoles. En el mesmo año que Tarragona padeciō esta calamidad, Abdulaziz, hijo de Muça Aben Zayr, que en Seuilla auia constituydo su assiento, fue aconsejado de la suyo dicha Reyna Egilone, su muger, que tomasse corona y diadema Real, al vso de los Principes Godos, de lo qual el siēdo contento, supo tan malesto a los caudillos de los Moros y Arabes, que creyendo auerse tornado Christiano, escrínen, que le mataron al tiempo que hazia su oracion de la çala, y sucediōle vn caudillo, llamado Ajub. El qual en este año de diez y nueue trassadó el assieto y silla Real delos Principes Arabes Mahometanos de Seuilla a Córdoba, mouiendo se a ello, por auerle persuadido algunas gentes, que Mahoma auiedo venido a España, a enseñar su secta, auia predicado mas que en otra parte suya en esta ciudad, que es falso, como queda escripto, pero los Moros, no obstante esto, con su falsa credulidad, no solo cōstituyeron a Cordoba con silla Real, mas aun para las cosas de su vana religiō, tuuieron singular deuocion a la mesma ciudad, la qual de aqui adelante quedó en falçada con titulo Real. Murió Ajub a los cinco años y veynte dias de su gouierno, y sucediōle Alhor, hijo de vn principal Mahometano, llamado Abderrahamen, que gouernando dos años y nueue meses, tomó estrecha cuenta a los capitanes Moros, que en las primeras conquistas d'España se auian hallado, por auer le certificado, que muchos thesoros y riquezas auia ocultado, por la grande abundancia que d'ellas auia en las ricas prouincias d'España. En tanto que estas cosas passauan en España, el Rey Çulema prohió, y constituyó por sus erederos a dos sobrinos, llamados Hoinar y Hizit, hijos d'el Rey Vlit su hermano, y auiendo solos dos años que reynaua, falleció en el año de sieteçientos y veynte, y d'el año de los Moros de ciento y treze.

720

113

CAPITULO XVIII.

De Homar, decimo tercio Rey Moro y tercero d'España, y Hizit decimo quarto, y quarto d'España.



HOMAR, segundo d'este nombre, y su hermano Hizit tambien segundo, d'el linaje de Aben Humeya, sucedieron al Rey Çulema futo en el dicho año de setecientos y veynte. Despues que estos dos Reyes Alcalifas hermanos començaron a reynar no tardó Homar hermano mayor, en morir, porq̄ auiendo solo vn año q̄ reynaua, falleció en el año de setecientos y veynte y vno, por cuya muerte, quedando cō todo el Imperio de los Arabes el Rey Hizit, fue tambien breue su reyno, y embió por gouernador d'España a vn cauallero Moro, llamado Adhan, aquié otros llaman Azan, y otros Abraham, hijo de Melic. Este Adhan siendo el tercer Principe y gouernador de Córdoba, lugarteniente d'el Miramomelin Hizit, venido a España, edificó la puente d'esta ciudad, sobre el rio Guadalquivir, y continuó las guerras d'España, no solo cōtra los pueblos q̄ se rebelauan, mas tãbien cōtra algunos q̄ de nueuo conquistaua, imponiēdo a los tomados por fuerça graues tributos de la quinta parte de sus bienes y fructos, y a los q̄ de voluntad serendian la decima parte, con q̄ alcáçó grandes riquezas, pero no contēto cō ellas, desleando muchas mas, escriuen, q̄ con cautela procurando tener oprimidos a los Christianos y gentes d'España, les pidió la quinta parte de todos sus bienes, fo color de dar a los pobres, siēdo affin de tenerlos necessitados, porque cōfiado en sus riquezas, no causassen rebeliones. Entre las de mas tierras, guerreó este Principe Adhan, las comarcas a las fierras de Mōcayo, dōde taló y destruyó la ciudad de Tarraçona, q̄ no se auia querido rendir a la seruidūbre de los Principes Arabes, cuyos caudillos cō su gouernador Adhan, tomarō su derota házia a Cathaluña, porque no contētos delo d'España, tenian intēcion de cōquistar tãbien a Francia, alomenos lo q̄ los Godos auia allí posseido en la prouincia Narbonesa, como pretēfos de su suceñiō, y derechos antiguos, y llegados a Tortosa, murió Adhan. En cuyo lugar fue solstituydo vn principal caudillo, llamado Zamá, aquié otros llama Azan, quarto gouernador Arabe de Cordoba, el qual cō grãdes exercitos de gētes Africanas y Arabes, que cada dia passauã y multiplicauã en la mesma España, atraueñó los mōtes Pireneos, y hizo graues daños y destruciones en la Francia, q̄ los Godos solian posseer, que se auia dado a los Reyes Frãceses, vista la ruyna de sus Principes Godos d'España, y tomãdo la ciudad de Narbona, no paró hasta assidiar la de Tolosa, cabeça que solia ser de la Francia de los Godos. En esta guerra sucediendo la muerte de Zaman, fue elegido en su lugar vn caudillo el de mayor auctoridad de todos, llamado Abderrahamen, hasta q̄ el Rey Hizit embiasse gouernador: pero proueyó al mesmo, al qual cuenta algunos auctores por Rey de Cordoba, señalãdole por primero de los Reyes llamados Abderrahamenes, pero como el fue lugarteniēte d'el Rey Hizit, yo le anumeraré por gouernador. Entre tãto en el año de setecientos y veynte y dos, el Rey Dō Pelayo ganó la ciudad de Leon, y tres años despues el Rey Hizit, auiendo cinco q̄ reynaua, en Arabia, Africa, y España, y en los de mas reynos posseidos por los Arabes, de los quales los quatro reynó solo, falleció en el año de setecientos, y veynte y cinco, y d'el año de los Moros de ciento y ocho.

721

722

725

108

CAPITULO XIX.

De Hiscan, decimo quinto Rey Moro, y quinto d'España, y su grande potencia, y gouernadores de España.

HISCAN



HISCAN, vnico d'este nombre, d'el linaje de Aben Humeya, sucedió al Rey Hizit su hermano en el dicho año de seteciētos y veyn-
 te y cinco. Este Principe excedió en abundancia de riquezas a los
 Reyes Alcalifas sus predecesores, porque siendo muy auaro, tuuo
 grande cuydado de amontonar thesoros, aunque por esto no se descuydado en
 las cosas de milicia, alcanzó en las tierras Orientales, mediante sus caudillos y
 ministros, muchas victorias, siēdo ayudado de los espaciosos tiempos q̄ reyno,
 que fueron mas largos, que los de los Reyes Mahometanos sus predecesores,
 que tuuieron dominio en España, sin la qual poseya el Rey Hiscan a Africa, y
 mucha parte de la Asia Menor, y Suria, Media, Hircania, todas tres Arabias,
 Iudea, Egypto, y parte de Ethiopia, y otras prouincias Oriētales y Meridiona-
 les, y t̄bien a Sicilia, y las prouincias de la Pulla y Calabria, y en Francia mu-
 chas tierras, de manera que el mayor señorio d'el mundo era el suyo. Enel tiēpo
 d'este Rey Hiscā Miramomelin, señor d'España, se offrecierō tan grandes gu-
 erras en Francia, entre Carlos Martel, aguelo d'el Emperador Carlo Magno, y
 Hedon, llamado Heudo, duque de Aquitania, que agora llamamos de ordi-
 nario Guiayna, que siendo puesto el duque Hedon en apretura por Carlos
 Martel, gouernador de Francia, pidió fauor a los Moros, cuyo caudillo y al-
 cayde general Abderrahamen entró en Francia en el año de seteciētos y veyn-
 te y nueue con espantoso exercito, que escriuen ser de quinientos mil Moros,
 entre soldados y sus mugeres y hijos, y corriendo por la Gascuña, fueron tan-
 tos los daños y males, que los infieles hizieron, sin perdonar aun a los lugares
 sagrados, que Carlos Martel, temiendo a tan terrible poder, que en ayuda
 d'el duque su enemigo auian salido d'España, hizo paz con el duque Hedon.
 El qual considerando, que despues podia resultar todo en daño proprio, vniē-
 dose ambos contra Abderrahamē, que tenia cercada la ciudad de Turs, le fue-
 ron a dar batalla, donde refieren auer peleado siete dias en el año de siete-
 cientos y treynta, y que fueron muertos trezientos y ochenta mil Moros, con
 su caudillo Abderrahamen, si la cuenta no está dañada. En esta sancta batalla,
 que fue vna de las mayores d'el mundo, pelearon muchos Cantabrios, que cō-
 tra los Moros entraron en Francia, en ayuda d'el duque Hedon, que segun
 antes tengo escripto, era natural de Cantabria. En estos tiempos y algunos
 antes, los Christianos, que házia los Pireneos de Cathaluña restauan, hazian
 algunos ratos la guerra, que podian a los Moros, contra los quales procurauan
 ayudas de Franceses, aunque vn capitán, llamado Muñoz, señor de las mes-
 mas tierras, los castigaua por ello, por estar confederado con los Moros.

MVERTO Abderrahamen, que por quinto de los gouernadores d'Espa-
 ña de los residentes en Cordoba se puede contar, sucedió en su lugar otro cau-
 dillo, llamado Ihahea, que administró las cosas d'España, tocantes al domi-
 nio de los Arabes, siendo el sexto gouernador de Cordoba, segun la cuenta
 que traemos, y passados dos años y medio de su gouerno, murió en el año de
 setecientos y treynta y dos. En cuyo lugar embiando a España el Rey Hiscan a
 vn caudillo y gouernador, llamado Adifa Alcazazin, septimo gouernador de
 Cordoba, començó a mostrarse hombre de tan poco valor y meritos, q̄ sien-
 do echado de la gouernacion d'España, ascendió a sus vezes vn Moro, llama-
 do Hiemen, octauo Principe y gouernador de Cordoba, pero gozó poco d'el
 estado, porque auiedo solos cinco meses que gouernaua a España, falleció, de-
 xando por sucesor a vn caudillo, llamado Autuma, que fue el noueno de los

gouernadores de Cordoba, que tambien gozó poco de su officio, porque auie do solos quatro meses que gouernaua a España, murió, y sucediêdo vn Moro, llamado Alhatan, decimo gouernador de Cordoba, fallió tan cruel y fanguinolento, que por ello fue muerto en el decimo mes de su principado, por mādado d'el Rey Hiscan.

CAPITVLO XX.

De los suceffos que los Moros tuuieron en Francia, y puente que se fabricó en Toledo en este tiempo, y muerte d'el Rey Hiscan.

10 **E**N el año d'el nascimiento de nuestro Señor de sieteciêtos y treyn-
ta y tres falleció Hedon, duque de Aquitania, dexando tres hijos **733**
varones, Hunoldo, Vifario y Aznar, q̄ algunos quieren auer sido
padre de Dō Aznar primer cōde de Aragón, y vna hija, llamada Do-
ña Menina, que refieren, que fue muger de Don Fruela, primero d'este nombre
Rey de Leon, y tambien dizen, auer tenido vna hija casada con el dicho Mu-
15 ñoz señor de la prouincia de Cerdaña en Cathaluña. Certificandose Carlos
Martel de la muerte d'el duque Hedon, entró poderosamente en Aquitania, y
subjetóla, hasta los montes Pireneos, por lo qual sus hijos pidiendo fauor a los
Moros, entraron talando y destruyendo la tierra hasta Borgoña, de donde les
hizo retirar Carlos Martel. Passadas estas cosas, murió Don Pelayo Rey de las
20 Asturias y Leon, en el año, segun la comun opinion de sietecientos y treynta **735**
y cinco, y sucediôle su hijo Don Fauila, segundo Rey de las Asturias y León, en
cuyo principio de reyno, boluieron los Moros contra Francia cō muy mayo-
res gentes, lleuando por caudillo a vn Moro, llamado Athin, y tornando a ga-
nar la ciudad de Narbona, passaron hasta la de Auiñon, la qual tambien to-
25 maron, aunque por traycion. D'esta manera los Moros continuauan muchas
entradas en Francia, cuyo gouernador Carlos Martel cō grandes gētes boluió
a la resistencia de los Moros, de cuyo poder recuperádo en el año siguiente de
sieteciêtos y treynta y seys a Auiñon, allende de hazer huyr al caudillo y alcaide **736**
general Athin con sus gentes a la ciudad de Narbona, le cercó en el mesmo
30 pueblo, y aunque vino en ayuda de los Moros otro Principe Moro, llamado
Amoreo, siêdo vencido de Carlos Martel, no solo echó este a huyr a Colibre,
pueblo de Cathaluña, mas aun Athin, viendose frustrado d'el socorro, escapó
de Narbona, dexandola a Carlos Martel, que siguiendo el alcance de los Mo-
ros, hizo grandes daños y incendios en las ciudades y villas que ellos pos-
35 seyan. Durante estas guerras de Francia, murió en el año, segun la comun opi-
nion, de sietecientos y treynta y siete Don Fauila Rey de las Asturias y Leon, y **737**
sucedióle su cuñado Don Alóso, primero d'este nōbre, cognominado el Catho-
lico, casado con Doña Ormisenda, hija d'el Rey Dō Pelayo. Los Cristianos de
Cathaluña, especialmente de la prouincia de Cerdaña, q̄ de miedo de los grā-
40 des exercitos de los Moros andauan huyendo, viendo las grādes pēdencias de
los Frāceses y Christianos, y q̄ en las Asturias y Sobrarue auia alçado Reyes, tor-
narō a rogar a Carlos Martel, q̄ entrasse en España cōtra los Moros sus enemi-
gos, y el aunque no hizo la guerra en persona, refierē, q̄ muchos caualleros Ale-
manes subditos suyos entrarō en el año seguiēte de sieteciêtos y treynta y ocho **738**
45 en la prouincia de Cathaluña, en cōpañia de muchos naturales dela mesma tier-
ra, q̄ esto auian desseado, y procurado, y q̄ trayêdo por caudillo a vn capitā de
nacion Aleman, llamado Othger Cathazloth, q̄ por Carlos Martel auia gouer-
nado la Aquitania, por muerte d'el duque Hedō, ganarō de los Moros algunas
tierras

tierras de Cathaluña en lugares fragosos, y poniendo cerco sobre Ampurias, adoleció este capitán, y murió, por lo qual quedando en su lugar otro capitán, llamado Naufero, cargaron tantos Moros, que los Christianos por esto, y por los grandes frios d'el Inuierno, se retiraron d'el cerco, y que con estos Principes, los condes de Barcelona tuvieron su origen, como en su lugar queda dicho. §

REYNANDO este Miramolin Hiscá, se hizo en la ciudad de Toledo, sobre el rio Tajo vna hermosa puente de piedra, cerca de la puerta que llaman de Doze cátos, a baxo d'el hospital de Santiago de los cauallos, para el seruicio d'el alcaçar, y los cimientos parecē en pie oy dia, junto ala puente de Alcátara, casi a tiro de piedra de su corriente. Era esta fabrica de maravillosa altura y fortificación, y aunque los Moros la hizieron, causando ornamento y utilidad ala ciudad fuerō tan grádes los daños, q̄ a este insigne pueblo causarō, q̄ por ruyna d'esta gente, nūca ha cobrado el lustre y hermosura de calles, q̄ los Romanos y Godos ordenarō, y hizierō en el, dañandole de tal manera, q̄ aunque despues q̄ los Principes Christianos la cobrarō, siēpre hasta nuestros dias se trabaja, en repararla, no ha tornado a lo q̄ solia. Entre las de mas cosas, los Reyes Christianos y sus propios vezinos y moradores hā querido ilustrar y decorar la, procurando de subir agua desde el rio hasta la ciudad, q̄ es vn gráde espacio de altura, especialmente en tiempo d'el Emperador y Rey Don Carlos en el año de mil y quinientos y veynte y ocho, vn artifice estrágero, criado d'el conde de Nafao, despues que la ciudad hizo harta costa, subió desde los primeros molinos de junto a la puente de Alcantara, hasta el Alcaçar, pero cessó luego esta obra, assi por auer la creciēte d'el rio lleuado la torre y fabrica, donde estaua en la agua la armonia fuya, q̄ era de vnos maços a modo de batan, que meneando los la agua, herian, y la açotauā de tal manera, q̄ a puro impetu la hazian correr por los caños arriba, como porque ningun genero de metal bastaua casi, para que los caños, por reforçados que fuessen, pudiesen resistir a la furia, aunque para esto lleuaron, desde la villa de Mondragon harta cantidad de raya, de que el azero se cōuier- te, para hazer los caños con la fortaleza d'este metal, y aun esto no bastó. Des- pues diuersos architectos y excelentes artifices en tiempos mas modernos han tentado la mesma obra con diuersos ingenios y artes: pero ninguno ha surtido effecto, ny fallido con su intencion, excepto es el rarissimo architecto, llamado Iuanelo, de nacion Lombardo, que fue el q̄ para el Emperador Don Carlos, hizo aquel maravilloso relox de la ciudad de Milá, sin segundo. Agora este maestro auiendo en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco tentado esta obra, la prosigue con tā maravillosa arte, q̄ no se duda, en que el acabará y dará fin, a lo que muchos han tētado, y muchos mas traçado y imaginado, porque a la hora presente, va la obra muy adelante. Venido el año de setecientos y quarenta y quatro, en cinco de Abril, dia Domingo, a la vna hora, y a las dos y tres aparecieron sobre la ciudad de Cordoba, tres solos de grandissimo resplandor, que fueron vistos de todas las gentes por gráde marauilla, estimandolo por prodigio de grande falta de mantenimientos, que se siguió. Algunos señalan esto tres años despues, pero recibē daño, porque en el año de quarenta y siete, que ellos quierē, fueron cinco de Abril en dia Miercoles, pero en este de quarēta y quatro en Domingo, como ambas cuētas se verificá por las letras Dominicales de ambos años. Despues d'esto, no biuió muchos años el Rey Hiscá, el qual auiendo 748
131 de seteciētos y quarēta y ocho, y d'el año de los Moros de ciēto y treynta y vno.

CAPITULO XXI.

De Vlit, decimo sexto Rey Moro, y sexto d'España.



5 **V**LIT, segundo d'este nombre d'el linage de Abé Humeya, sucedió al Rey Hiscan su tío en el dicho año de seteciētos y quarēta y ocho. Fue muy poco lo q̄ reynó este Rey Vlit, en cuyo principio de reyno, estaua rebelada toda España, no le queriēdo obedecer por señor, por lo qual embiādo al remedio vn arraez suyo, llamado Abubacar, no fiēdo el mas acepto a los Españoles que el Rey Vlit, fue muerto dentro de breues dias. Por fin de Abubacar, q̄ es contado por vno de los Principes Mahometanos de
10 Cordoba, sucedió vn caudillo, llamado Redoan, a quien otros nōbran Toban, que t̄bien gozō poco d'el gouerno d'España. D'este Rey Alcalifa Vlit, a quien algunos llaman Alulit, dizen muy biē algunas chronicas, auer sido elegido en Rey por diferencias y grādes guerras y calamidades, q̄ entre los Arabes se offrecieron, rebelando se vn grāde Moro, llamado Belgi Aben Bexir que cō el fauor
15 de muchos Mahometanos tomó armas contra el Rey Hiscā, y despues de grandes batallas, vsurpó el Imperio de los Arabes, quitando lo al Rey Hiscan, por lo qual juntādo se los Moros, cō desseo de obuiar t̄tos males, elegierō de comun consentimiēto por su Rey y Miramomelin a este Rey Vlit, q̄ era hijo d'el Rey Hizit, segundo d'este nōbre, hermano d'el dicho Rey Hiscā. Los Moros d'Espa
20 ña viendo rebueltos y llenos de guerras a sus superiores, hizieron t̄bien ellos rebelion y comocion, por lo qual, quādo Vlit comēçó a reynar, hallādo se rebelada España: el Rey Don Alonso el Catholico, tuuo muy buena ocasiō, para cobrar tantos pueblos, como a el a tribuyen auer ganado, segun se apuntó esto en su lugar, y auiēdo el Rey Vlit solos dos años que reynaua, falleciō en el año de
25 seteciētos y cinquenta, y d'el año de los Moros de ciento y treynta y tres.

750

133

CAPITULO XXII.

De Abraham, decimo septimo Rey Moro, y septimo d'España.



30 **A**BRAM, vnico d'este nōbre d'el linage de Aben Humeya, sucedió al Rey Vlit su hermano, en el dicho año de seteciētos y cinquéta. Este Rey y Alcalifa Miramomelin, a quiē otros llaman Hibrahe, tambien era hijo d'el Rey Vlit el segundo, y como los Moros tienen alguna deuocion y reuerencia a los Patriarchas y Prophetas, y otras personas señaladas d'el testamento viejo, assi muchos principales d'ellos vsan tomar sus
35 nombres, como aconteciō en este Rey Abraham, que tomó tal nombre por el Patriarcha Abraham, a quien todos los Moros tienen particular deuocion, en especial, por auer se su falso propheta Mahoma,preciado y publicado descender de aquel santissimo varon, segun queda escripto. No gozō el Rey Abrahā de sus grandes y poderosos estados, mas que el Rey Vlit, su hermano, por que vn Arabe principal, de grande animo, llamado Maroan, que era de vn claro linage de Moros, llamados Aben Humeya, descendiente de vna de las dos hijas de Mohoma, siendo ayudado de otros ricos y poderosos Moros, rebelando se
40 contra el, no solo le priuó de tantos estados, como en este tiēpo posseyan y gozauan los Arabes Mahometanos, pero aun de la vida, con que el dicho Rey Dō
45 Alonso el Catholico tuuo siēmpre ocasiones muy aparejadas para continuar y fallir con sus grandes empresas. D'esta manera el Rey Abraham auiendo dos años, que como su hermano reynaua, fue muerto en el de seteciētos, y cinquéta y dos, y d'el año de los Moros de ciento y treynta y cinco.

752

135

CAPITVLO XXIII.

De Maroan, decimo octauo Rey Moro, y octauo d'España.



MAROAN, segundo d'este nombre, d'el linage de Abé Humeya, sucedió al Rey Abraham su prodecessor en el dicho año de seteciétos y cinquéta y dos. En el qual fue embiado a España por gouernador, vn Moro, llamado Thoaba, que fuera de ser de noble linage, siédo muy pratico en la arte militar, seguia la parte d'el Rey Maroan Abé Humeya, aunque auiendo solo vn año que regia las prouincias, que Moros possieyan en España, sucedió su muerte. Quando el Rey Maroan comecó a reynar en los reynos y prouincias d'el potentissimo dominio de los Arabes, fueron grandes las questiones, guerras, y males, que entre los Arabes y Africanos se lleuantaron, tomando las armas vn Moro poderoso y de grande auctoridad, llamado Abdalla Abé Alabeci, cuyo linage fue estimado por muy noble y clarissimo en toda la monarchia de los Moros, por descender de otra hija de las dos de Mahoma. Muerto Thoaba gouernador d'España, sucedió en su lugar en el año de seteciétos y cinquenta y tres vn Moro, llamado Iuceph, cuyo nombre es el mesmo q̄ Ioseph, por que segun queda dicho, teniéndolo los Moros reuerencia a los padres d'el testamento viejo, toman semejantes nombres. Fue este gouernador y Principe Iuceph, grande enemigo de Christianos, contra los quales cometiendo grandes crueldades, les hizo muchas vexaciones y siniestros en pocos años q̄ regió, lo que Moros possieyan en España, donde no llouiendo en dos años, vno grandissima hambre y trabajos. Entre tanto falleció d'esta vida el Rey Don Alonso el Catholico en el año, segun la comun opinion, de seteciétos y cinquéta y seys, auiendo, duráte estas rebueltas de los Moros, cobrado de su poder muchas tierras, y sucedió le su hijo Don Fruela, primero d'este nombre, Rey de Ouiedo y Leon. Despues que el Rey Don Fruela comencó a reynar, no tardó el gouernador y caudillo Iuceph, en mouer guerra a los Christianos, por q̄ juntando grandes gentes, entró, haziendo todo el daño y mal que podia por las tierras de Galizia, en el año de setecientos y cinquenta y siete, segun la comun opinion, y siédo vencido d'el Rey Don Fruela, tornó a Cordoba, auiendo perdido en vna batalla, cinquenta y quatro mil Moros. En Africa y Arabia no cessando grandes guerras entre los dos linages Aben Humeya y Aben Alabeci, descendiétes de hijas de Mahoma, que cada vno pretédia reynar en los estados de su progenitor Mahoma, vino a tanta rotura el negocio, que el Rey Maroan, d'el linage de Aben Humeya, fue vencido y muerto por su enemigo Abdalla, d'el linage de Abé Alabeci, auiendo possydo hasta este tiempo el reyno de los Arabes los d'el linage de Aben Humeya, en quienes pereció agora, sucediendo su muerte, auiendo seys años que reynaua en el año de setecientos y cinquéta y ocho, y d'el año de los Moros de ciento y quarenta y vno.

CAPITVLO XXIIII.

De Abdalla, decimo nono Rey Moro, y noueno d'España, y separacion de los Moros d'España de los de Arabia y Africa.



ABDALLA, segundo d'este nombre, Principe descédiente d'el linage de Aben Alabeci, procedido de la Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y d'el Rey Hozmé su marido, sucediendo al Rey Maroan Abé Humeya su predecessor en el dicho año de seteciétos y cinquéta y ocho, quedaró en los de su linage los reynos de Arabia y Africa, y señorios de los Moros, hasta q̄ passados algunos cētenares de años, vinieron a otro linage,

llamado de los Almorauides. Este Rey Abdalla Aben Alabeci, fue el vltimo Rey Alcalifa y Miramomelin de los de Arabia y Africa, que en España reynó de los sucesores d'el Rey Vlit Aben Humeya, primero d' este nombre, por que en Arabia y Africa, continuando se entre estos dos linages grandes diferencias, sobre su monarchia, vino a España vn poderoso Moro, llamado Abderrahamen Aben Humeya, grande enemigo d'el Rey Abdalla Aben Alabeci, con pretensio y animo de reynar, por descēder de los Reyes passados d'el linage de Aben Humeya, y por este derecho y accion, que a sus estados tenia, comēçó a perseguir a luceph, gouernador de Cordoba en España, y haziendo le huyr, y luego prendiendo y matando le, fue recibido por Rey en el dicho año de cinquenta y ocho, dando le obediencia, por que los Moros d'España teniendo atencion a la linea de los Principes passados, de donde el descendia, no solo se le dió Cordoba, mas aun Toledo, y casi la mayor parte de los de mas pueblos d'España, que cayan en el dominio de los Moros. D' esta forma Abderrahamen Aben Humeya quedando con las prouincias, que possenyan los Moros d'España, fueron diuididos los Mahometanos d'España, de los de Arabia y Africa, auiedo cinquenta años, que andauan de baxo de vn vniuersal Rey Alcalifa y Miramomelin, contando esta cuenta desde el año y fallecimiento de Roderico, vltimo Rey Godo, y principio de las grandes conquistas que los Reyes Arabes comēçaron en España. A esta causa de aqui adelante en muchos años estuuieron los Moros d'España, sin vnir se con los de Africa, y menos con los de Arabia, cundiendo mas de dia en dia la secta de Mahoma, y otros ritos y costumbres Arabes y Africanos y lengua en sus gentes.

LIBRO TRIGESIMO SEPTIMO, D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS los reynos d'España, donde se escriuen las historias de los veynte Reyes Miramomelines d'España, que desde el Rey Abderrahamen el primero, hasta el Almundir el segundo reynaron en Cordoba.

CAPITVLO PRIMERO.

De Abderrahamen, decimo Rey Moro d'España, y primero de Cordoba, y traslacion d'el cuerpo de Sant Vicente al Algarue, y principio de diuersos Principes Moros en España.



ABDERRAHAMEN, llamado de otros Abderrahamen, primero d' este nombre, d'el linage de Abé Humeya, sucediēdo en lo d'España al Rey Abdalla d'el linage de Aben Alaueci, su predecesor en el dicho año de sietecientos y cinquenta y ocho: quedaron diuididos los Moros d'España de los de Arabia y Africa, tornādo a reynar sobre ellos el linage de Aben Alaueci, y permaneciendo en los d'España el de Aben Humeya en el Rey Abderrahamen, y en los Reyes que d'el procedieron en España, de quienes la historia yrá dando la cuenta necessaria, y si con atencion fueren notando los

lectores su discurso, conoscerán el largo tiempo, que la linea feminina de Mahoma, engañador d'el mundo, se cōseruó en Reyes dende su muerte. Algunos auctores cuenta al Rey Abderrahamen por segundo d'este nombre, tomando por primero al otro Abderrahamen, gouernador de Cordoba, lugarteniente de los Reyes Hizit el segundo, y Hiscan vnico: pero aquel por no auer sido Rey Alcalifa, sino gouernador, nombrado por sus Principes, cuenta nuestra chronica por primero a este Rey Abderrahamē en verdadera cuēta. El qual luego q̄ alcançó las tierras d'España, colocó su assiēto y corte en la ciudad de Cordoba: y por que Toledo era cosa tan principal, y el determinaua residir en Cordoba, dexó en aquella ciudad por gouernador y su lugarteniente al mayor de sus hijos, llamado Çulema Aben Huineya: y dizen algunos, auer hecho esto en los vltimos años de su reyno. Este separamiento y diuision, sucedido entre los Moros d'España, Arabia y Africa, fue cosa ordenada de la mano de Dios, que permitia, que cō el discurso d'el siglo pudiesen cō mas facilidad cobrar los Principes Christianos las tierras, q̄ los Moros possen en España, por que no passarō muchos tiempos despues d'estos, en diuidir se los mesmos Moros d'España, alcançando se en las ciudades principales los gouernadores Moros de los mesmos pueblos, quitando la obediencia al Rey de Cordoba, segun lo yremos contando de algunos de los mas principales: por que con esto las fuerças de los Moros veniendo a declinar, tuuieron los Reyes Christianos mas fácil negocio, para cobrar de su poder las tierras, q̄ de Christianos solian ser. El Rey Abderrahamen luego que se vió constituydo por Rey de los Moros d'España, corrió las tierras de Galizia, donde cercó a Beja, pero por las gētes d'el Rey Don Fruela le fue resistido de tal manera, que boluio a Cordoba, sin poder la tomar. Aunque las de mas ciudades y pueblos d'España dieron obediencia al Rey Abderrahamen, que luego se intituló Miramomelin d'España: la ciudad de Valencia seguíó la opinion y vnion de los Moros Arabes y Africanos, seguidores de la parcialidad de los Principes d'el linaje de Abē Alaueci, por lo qual Abderrahamē fue sobre esta ciudad, y la tomó: pero los Christianos en ella habitantes, temiendo, no hiziesen los Moros algun defacato contra el sepulchro d'el cuerpo de Sant Vicente, que tenian religiosos de la orden de Sant Basilio en la yglesia, que agora es templo de Sant Bartholome, le metieron en el mar, anticipadamente, y fue trasslado al Algarue a vn monte, d'el cabo, llamado antes, Sagrado, que despues por reuerencia d'este santissimo martyr se llamó, cabo de Sant Vicente, cuyas riberas son bien conosciadas, de todos los Occidentales nauigantes. Despues los Christianos, que con el cuerpo d'el glorioso martyr aportaron en el Algarue, fueron martirizados por vn cauallero Moro llamado Allibohacés, natural de Fez, que yendo a monteria y caça, los topó alli, aunque con los niños no fue tan riguroso, contentando se, con tomar los por cautiuos. Algunos auctores cuentan, auer sucedido la trasslacion d'el cuerpo de Sant Vicente, en tiempo d'el Rey Don Alonso el Magno, y que a Francia al monesterio de Sant Vicente de la orden de Sant Benito, que es en el obispado Albi, fue trasslado, dexando vn braço en la ciudad de Caragoça: pero lo primero se tiene por mas cierto. En tiempo d'este Rey Abderrahamen murió en el año, segun la comun opinion, de setecientos y sesenta y siete Don Fruela Rey de Ouiedo y Leon, al qual sucediendo el Rey Don Aurelio, vnico d'este nombre: fallió Principe de tan finiestro coraçon y pusilanimio, que conociendo, que el poder de los Moros d'España estaua vnido, no obstante la

diminucion que sus fuerças auian recibido en desmembrar se de los de Arabia y Africa, hizo con los Moros vergonçosa paz, no solo reconociendo les vasallaje, mas aun prometiendo de dar cada año cierto numero de Christianas hidalgas, para mugeres de los Moros. Muerto el Rey Don Aurelio en el año, segun la comun opinion, de setecientos y setenta y quatro, sucedió le en los reynos de Ouiedo y Leon su cuñado el Rey Don Silo, tambien vnico d'este nombre. 774

PASADAS estas cosas con la separacion de los Moros d'España de la monarchia de los Reyes Alcalifas Arabes, quedó diminuida la auctoridad y poder de los Principes gouernadores de Cordoba, por lo qual de aqui adelante, ya se halla en algunos auctores hecha mencion de Reyes, que començauan a reynar en algunas ciudades, principales d'España, dexando de reconocer al Rey de Cordoba, especialmente de vn Principe, llamado Hidnabala, que es el primer Rey Moro de Çaragoça, que de los escriptores se puede colegir, contra el qual rebelando se los suyos propios, fue echado d'el reyno por Abautary Deuifsez, Principes Moros sus aldanos. Viendo se el Rey Hidnabala en tal miseria, pidió fauor a los Franceses, cuyo Rey Carlos Magno, aunque no era Emperador, dando le la ayuda necesaria, no solo fue restituydo en su reyno en el año de setecientos y setenta y ocho: pero aun los Principes sus vezinos le co- 778

noscieron vasallaje, con condicion, que a los Christianos d'esta ciudad y sus tierras dexasse libremente biuir en la Santa Fe. De la mesma manera, otros capitanes Moros, guernadores de las ciudades principales d'España, trabajaron con el progreso d'el tiempo, en constituyr se por Reyes en los mesmos pueblos, con que la auctoridad de los Reyes de Cordoba a vezes se disminuia, y otras cobraua la antigua auctoridad, que en España tenia. En este tiempo el Rey Don Silo falleció en el año, segun la comun opinion, de siete cientos y ochenta y tres, y sucedió le el Rey Don Alonso, segundo d'este nombre, cognominado el Casto. En el mesmo año Don Mauregato su tio, pesando le d'el reyno, que el Rey Don Alonso auia alcançado, fue a los Moros, y concertando de dar tributo de donzellas Christianas hidalgas, y d'el estado llano, alcan- 783

30 do de dar tributo de donzellas Christianas hidalgas, y d'el estado llano, alcan- çó fauor d'el Rey Abderrahamen, con q̄ priuando d'el reyno al Rey Don Alonso, vsurpó los reynos de Ouiedo y León este Don Mauregato, vnico d'este nombre, que fue el vltimo Rey de Ouiedo y Leon, que a Moros dió tributo. El Rey Abderrahamen, queriendo magnificar la ciudad de Cordoba con obras y ed- 35 ficios publicos para su vana religion, començó en el año de setecientos y ochenta y siete a fabricar en este pueblo vna insigne mezquita, la mejor y ma- 787 yor y de obra mas rica, que en España vuo, la qual se conserua oy dia con grande numero de columnas baxas, puestas con hermosa geometria, siendo agora yglesia cathedral. Fue grande la deuocion, que los Moros tuieron, no solo a esta ciudad, por lo que dicho queda, mas aun a esta Real mezquita. Despues que començó esta fabrica, biuió pocos dias el Rey Abderrahamen, por que dexando onze hijos y nueue hijas, auiendo veynte y nueue años que reynaua, falleció en el dicho año de setecientos y ochenta y siete, y d'el año de los Moros 40 de ciento y setenta, y fue enterrado en el alcaçar de Cordoba. 170

45

CAPITULO II.

De Hisen, vndecimo Rey Moro d'España, y segundo de Cordoba, y principio de los Reyes Moros de Toledo.



H I S E N, primero d'este nombre, succedió al Rey Aberrahamen su padre en el dicho año de setecientos y ochenta y siete. Este Principe, segundo Miramomelin d'España, a quien algunos llaman Hixeca, y otros Hismien, aunq̄ no era el primogenito d'el Rey su padre, fue tan valiente y esforçado, que tyranizó el estado, que venia a su hermano mayor Culema, que al tiempo d'el fallecimiento paterno se hallaua gouernando a Toledo. Cuyos vezinos y sus tierras, aunque a Hisen vieron con la voz de Rey y Miramomelin, dieron la obediencia al primogenito Culema Aben Humeya, el qual en este dicho año restituyó a la ciudad de Toledo silla Real, siendo su primer Rey Moro, aunque no aquella catholica y potentissima, llena de sacrosantos concilios, que en tiempo de los Reyes Godos solia gozar. Quando Culema se vió bié apoderado de la ciudad de Toledo, luego se hizo coronar por Miramomelin, por lo qual todo lo q̄ agora se cuenta por reyno de Toledo, le dió la obediencia deuida, conociendo, ser fuya la justicia, y el cōcedió a la ciudad muchas essemciones y titulo Real, como antes solia tener. Con esta grãde schisma y diuision de los Moros d'España, el Rey Hisen, como Principe muy ambicioso, q̄ aun el reyno de Toledo no queria dexar al Rey su hermano mayor, vino contra el con grãdes gentes, y falliêdo Culema Rey de Toledo a su encuêtro, vueron vna rezia y sangrienta batalla, cerca de Vilches, y siendo vencidor el Rey Hisen, echó a huyr el hermano mayor a las tierras de Murcia, no le quedando lugar para dar buelta a Toledo, y no curó de seguir al Rey Culema, por que reputando le por perdido, vino derecho a la ciudad de Toledo. A la qual assidiando, fue tanto el espãto, q̄ a sus moradores puso, q̄ no estãdo bié proueydos de vituallas y otras cosas necessarias a la defensa, y faltãdo le mucha gête, por auer se muerto en la batalla de Vilches, se rendierõ al Rey Hisen, cõ partidos honestos y buenos para los vezinos de la ciudad. Donde entró cõ mucha alegria el Rey Hisen, y auiedo reposado algunos dias en ella, y puesto el recaudo necessario a su gouierno y conseruaciõ, tornó a Cordoba con grãde triũpho y tyrania, de q̄ le resultó mucha auctoridad. Lo qual visto por el Rey Culema, y conosciêdo, no ser parte para cobrar a Toledo, y mucho menos para lo de Cordoba, q̄ de legitima suceßiõ pretendia, como primogenito, dexãdo quãto en España auia comêçado a poseer, passó a Africa, a buscar fauores, para la recuperaciõ de los reynos, q̄ en España le perteneciã. D'esta forma anduuo en Africa Culema Rey de Toledo, hasta q̄ tornãdo a España, cobró a Toledo, como presto lo mostraremos, y en este medio el Rey Hisen, quedando con su despojo grande Principe, prosiguió en Francia las guerras q̄ algunos Reyes passados comêçaron, especialmête en la prouincia Narbonesa, dõde alcãçó, como belicoso Rey, algunas victorias de los Christianos, y siêdo muy religioso en la secta, instituida por Mahoma su progenitor, cõtinuó la hermosa fabrica de la mezquita mayor de Cordoba, q̄ su padre el Rey Abderrahamê auia comêçado, y hizo notables cosas en ella de las riquezas de oro y plata, que dizê auer tomado de las ciudades de Narbonay Girona, y aun cõpelió a los Christianos a traer tierra para esta fabrica desde Narbona en carros.

EN tanto q̄ estas cosas passauan entre los Reyes Moros hermanos, el Rey Dõ Mauregato falleciêdo en el año, segun la comũ opinion, de seteciêtos y ocheta y nueue, succedió le en los reynos de Ouiedo y Leõ Dõ Bermudo, primero d'este nõbre, cognominado el Diacono, el qual no tardó, en restituyr los reynos al Rey Dõ Alfonso el Casto, q̄ como quedamosstrado andaua en Cantabria, priuado de sus reynos, en los quales juntamente cõ el Rey Don Bermudo comêçó la

gouer-

gouernacion en el año, segun la comun opinion de seteciētos y nouēta y tres. 793
 En el qual el Rey Hisen, viēdo se cō todo el estado de su padre, y no le queriēdo
 el Rey Don Bermudo dar las parias, que el Rey Dō Mauregato solia, embió grā
 des exercitos a las Asturias con vn capitā, llamado Mugay, el qual cerca de Le-
 5 dos fue vencido y muerto por el Rey Don Alonso en vna cruda batalla, donde
 fueron muertos setēta mil Moros, con que el Rey Hisen cessó de pedir el tribu-
 to a los Christianos. Casi en este mesmo año entrarō en España gētes d'el Em-
 perador Carlo Magno por Rosellō, y fue tāta su assonada, q̄ Zato, gouernador
 Moro de la ciudad de Barcelona, se hizo tributario d'el Emperador y recibió en
 10 algunos castillos presidios de Christianos, y lo mesmo hizo la ciudad de Huc- 808
 ca, aunq̄ no se pudo retener tābien como Barcelona, por estār tan adētro en la
 tierra de Moros, con los quales vuiēron vna batalla los Christianos en Val de
 Curol, que es en Cerdaña, donde fuerō vencidos los Moros. Despues d'estos tā
 grandes quebrantos, biuió poco el Rey Hisen, el qual auiendo siete años y seys
 15 meses y seys dias q̄ reynaua, murió en el año seguiēte, que fue de setecientos y 794
 nouenta y quatro, y d'el año de los Moros de ciento y setenta y siete. 177

CAPITULO III.

De Hali Hatan, duodécimo Rey Moro d'España, y tercero de Cordoba, y diuersos
 sucesos de los Moros de Toledo.

20 **H**ALI Hatan, primero d'este nombre, sucedió al Rey Hisen su padre
 en el dicho de seteciētos y nouēta y quatro, continuando se en los
 Reyes Moros d'España el linaje de Abé Humeya, y en el año seguiē 795
 te de setecientos y nouēta y cinco, muriendo, segun la comun opi-
 nion el Rey Don Bermudo, quedó con el reyno el Rey Don Alonso. Este Rey
 25 Hali Hatan, aquíe otros llama Alhaçá, fue tan ambicioso y amigo de grādezas
 Reales, q̄ para sola la guarda de su persona, tomando cinco mil de cauallo, mu-
 chos d'ellos Christianos apostatas renegados, y los de mas eunuchos, estaua muy
 floreciente la corte de Cordoba en milicia y en todo lo de mas. Çulema Rey de
 30 de Hali Hatā su sobrino, procuró con mas diligencia de juntar el mayor poder
 de gentes q̄ pudiesse, para passar a España, a cobrar si quiera el reyno de To-
 ledo, que solia posseer, y passados algunos tiempos aportó con muchas gentes en
 la ciudad de Valencia, de la qual se apoderó, trayendo en su compañía vn in-
 fante Moro, hermano suyo, llamado Abdalla. Ambos desde Valencia embiarō
 35 con todo silencio mensajeros para Toledo a las personas que sabian ser afficio-
 nadas a sus cosas, para tentar sus animos, los quales comunicādo el negocio cō
 otros Moros principales, no tardaron, en tomar la boz d'el Rey Çulema, e-
 chando de la ciudad a todos los que sentian, ser aficionados al Rey Hali Ha-
 tan, y haziēdo saber esto al Rey Çulema, les embió a agradecer, prometiēdo,
 40 de ser en breue con ellos, y rogando les, que entre tanto estuuiessen firmes. No
 tardó el Rey Hali Hatā, en saber las nouedades de Toledo, y venida de su tio el
 Rey Çulema, cuyos designos y venida a Toledo queriēdo atajar, fue luego cō-
 tra el házia Valencia con las mas gentes que pudo, y en el año de setecientos y
 nouenta y nueue, topando con el tio, que al encuentro le fallió, vuiēron los 799
 45 Reyes tio y sobrino vna rezia batalla, en que fue vencido el Rey Çulema,
 y muerto con buena parte de su exercito, por lo qual huyendo su herma-
 no Abdalla, se puso a recaudo, aunque mudando parecer, se entregó lue-
 go en poder d'el Rey Hali Hatan su sobrino, de quien fue bien acogido,

y recibió d'el muchas mercedes, pero Culema, primer Rey Moro de Toledo, que en dos batallas fue vencido, acabó d'esta manera, auiendo doze años que fuera alçado por Rey de Toledo.

Cy vos vezinos, aunque la victoria d'el Rey Hali Hatan supieron, no por esso desmayaron, mas antes poniendo se a buen recaudo, dieron a entender al Rey Hali Hatan su animo, por lo qual el Rey no se teniendo por parte para cobrar por fuerça tan fuerte y grande ciudad, dissimuló el negocio por nueue años o mas, procurando, mediante diuersas personas que les embió, atraer los a su voluntad y conciliacion, aunque fue por de mas hasta que en el año de 808 ochocientos y ocho embió a Toledo vn cauallero Moro, llamado Hambroz que su naturaleza teniêdo de la mesma ciudad, era gouernador de la ciudad de Huesca y su distrito, para que con los Toledanos, de quienes era muy querido y estimado, acabasse, q̄ a su seruicio se reduziessen; prometiêdo por ello a Ambroz grandes mercedes. El qual veniendo de Huesca a Toledo con vna carta d'el Rey Hali Hatan, llena de mansedumbre y muestras de clemencia y amor, se dió tal maña cō los Moros de Toledo, que luego la ciudad tornó al seruicio d'el Rey Hali Halan, ofreciendo grâdes seguridades y promessas. Las quales no cumpliendo, antes queriêdo en todo complazer al Rey, fingió, no querer biuir en el alcaçar, por q̄ veniêdo vn dia que otro, mensajeros d'el Rey, no se alçassen cō el alcaçar, y con esta demostraciō pidiêdo otra posada, le dieron los Moros de la ciudad vna casa en el varrio, llamado Montichel, jūto a la yglesia de Sant Christoual, y alli so color de renouar y hazer mayor la casa, cauó vna grâde boueda y soterraño de mucha concauidad para matar, y echar alli los que auian sido en las rebeliones passadas. El Rey Hali Hatan siendo sabidor d'estos negocios, fingiendo tener guerra con los Christianos, hizo, que las gentes de las fronteras pidiessen ayuda, con la qual embiando a vn hijo suyo, llamado Abderrahamen, caminó hazia Toledo, donde en la huerta, que llaman d'el Rey, q̄ está junto a la ciudad en la ribera de Tajo, fue aposentado. En esta fazon escriuió el padre al infante Abderrahamen, que diesse buelta, que ya auia hecho paz con los Christianos, y por otra parte Ambroz, instrumêto principal d'el trato, dando a entender a los Moros de la ciudad, ser cosa indecente, que el hijo d'el Rey alojasse fuera de la ciudad, hizo, que los Moros le suplicasen, que se aposentasse dentro, y Abderrahamen, aunque al principio fingió, no querer mudar estancia, entró en la ciudad, y aposentâdose en la casa de Ambroz, cōbidó a comer a muchos principales Moros, y llegada la hora de la comida, como entrara los combidados, les crâ luego cortadas las cabeças, y echados en la boueda: pero vno de los postreros, como al entrar, olió la fresca sangre, conosció la traycion, y dando bozes, corrió por las calles. Grande fue la alteracion, que los Moros Toledanos recibieron con tan amargas nueuas: pero por faltar les caudillo, no pudiendo tomar armas, baxaron las cabeças, y imploraron misericordia, la qual les fue denegada, por q̄ en los primeros y en los de despues fueron muertos cinco mil Moros, siendo punidos con tan crudo y inhumano castigo los Moros de Toledo por el Rey Hali Hatan. Este hecho señalan algunos, auer passado en el año siguiente.

CAPITULO IIII.

De los successos que entre Christianos y Moros passauan en España, y muerte d'el Rey Hali Hatan.

EN



Nel año de ochocientos y nueue, segun muchos auctores nuestros, 809
 passó en el reyno de Navarra aquella famosa y decantada batalla
 de Roncesualles entre Españoles y Franceses, hallandose en ella
 con muchos Moros Marsil Rey Moro de Caragoça, successor de
 5 Hidnabala Rey de esta ciudad, aunque no se puede entender de los auctores, si
 era inmediato, mas de quanto todos escriuen, reynar en este tiempo en Car- 812
 agoça este Rey Marsil, a quien otros llaman Masile. Como el Rey Hali Hatan
 cobró la ciudad de Toledo, tomó mayores fuerças y poder, con que median-
 te sus capitanes, hizo grandes y diuersas entradas en tierras de Christianos,
 10 aunque en todas ellas fue vencido d'el Rey Don Alóso el Casto, y en especial,
 entrando grandes compañías de Moros con dos capitanes por las tierras de
 Galizia en el año siguiente de ochocientos y diez, por el valor d'el mismo Rey 810
 Don Alonso fueron rebatidos y bueltos a sus casas con grande ruyna. Con
 todo ello Ores gouernador de Merida, que de algunos es llamado Rey, entraron
 15 do en tierra de Leon, cercó a Benaunte, en el año de ochocientos y doze, y 812
 tambien fue vencido. En este mismo año los Christianos, que con ayuda de
 Franceses continuaua las conquistas de Cathaluña, y poblauan la tierra, escri-
 uen, que tuuieron lugar, de apoderar se de Barcelona, quedando por gouerna-
 dor de la ciudad vn capitán, llamado Bernardo, que vnos dizen ser Español, y
 20 otros Aleman, a quien el Emperador Carlos Magno, refieren auer puesto por
 gouernador en lugar de Zato Moro, que auia fallecido. Este Bernardo, que
 despues fue primer conde de Barcelona, siendo ayudado de otro cauallero,
 llamado Don Vvifredo de Arria, o Iofre, y de otros nobles Cathalanes y Fran-
 ceses, hizo tal guerra a los Moros, que en breue tiempo conquistó casi quan-
 25 ta tierra ay desde el rio Lobregat hasta el de Noguera de Ribagorça, con que
 los Christianos de Cathaluña adelantaron mucho sus negocios y recuperacio-
 nes. En tanto que estas cosas passaua en Cathaluña, los Moros aun no cansados
 de tantos quebrantos, continuaron las entradas d'el reyno de Leon, y trayédo
 vn caudillo y gouernador de Badajoz, llamado Alcama, que algunos le llaman
 30 Rey, pusieron assidio sobre la ciudad de Camora en el año siguiente de ocho-
 cientos y treze: pero teniendo el mismo suceso, que sus predecesores, queda- 813
 ró los Moros tan sentidos, q' profiando mucho mas en sus guerras, embiaró dos
 exercitos cõtra las tierras d'el Rey Don Alonso, el qual haziendo tãbien otros
 dos exercitos, dió el vno a su sobrino Bernardo d'el Carpio, y el otro tomando
 35 el mismo, fueron contra los Moros, a los quales vencieron en el año de ocho- 814
 cientos y quatorze, segun la comun opinion.

DESPUES vn Moro principal, vezino de Merida, llamado Mahoma por
 excessos que cometió, vuo tanto miedo d'el infante Abderrahamen, q' no se te-
 niendo por seguro en ningun pueblo de Moros, huyó a las tierras de los Chri-
 40 stianos, de cuyo Rey Don Alonso siendo bien acogido, le hizo mercedes, as- 816
 signando le en el año de ochocientos y diez y seys tierras en Galizia, donde
 habitasse: pero el que a su Rey natural no auia sido fiel, menos pudiendo ser
 al extraño, biuió poco en quietud. Entre tanto los Moros d'el arraual de Cor-
 45 doba, que estauan ricos y poderosos, començaron a tentar tales nouedades en 817
 el año de ochocientos y diez y siete, que si el Rey Hali Hatan con presteza y
 discrecion no viera puesto diligencia, atajando sus negocios, se viera en con-
 fusion y escandalo, pero oprimió los con tiempo. En el mismo año, el Rey
 Moro de Caragoça, viendo, que las conquistas de Cathaluña eran por los
 Christianos cada dia mejoradas, embió sus embaxadores a Aquisgran,
 ciudad

ciudad de Alemaña, donde el Emperador Luys el Piadoso, hijo de Carlos Magno, celebraua cortes, y pidiendo paz, le fue otorgada por este Principe. Aquel Moro de Merida, llamado Mahoma, siendo ingrato al Rey Don Alonso, como infiel se le rebeló, por que juntando grande poder de Moros, puso al Rey Don Alonso en necesidad de entrar en batalla, en la qual q̄ en el año de la comun
 818 opinion de ochocientos y diez y ocho, no solo fueron muertos cinquenta mil Moros, mas aun el mesmo fue dignamente degollado. Este Rey Hali Hatan siendo de muy diferente vida d'el Rey Don Alonso su conregnante, Principe pudicissimo de virtud Angelical, llena de grande castidad y limpieza, biuia en mucha luxuria y torpeza, que su falsa religion permite, como dió claro documēto, en dexar quarenta y ocho hijos y hijas, los diez y nueue varones,
 819 con veynte y nueue hijas, y d'esta manera auiedo reynado veynte y quatro años y diez meses y quinze dias, murió de enfermedad en el año de ochocientos y diez y nueue, y d'el año de los Moros, de dozientos y dos.

CAPITVLO V.

De Abderrahamen, decimo tercio Rey Moro d'España, y quarto de Cordoba, y continuacion de los Reyes Moros de Toledo, y obras publicas de Cordoba.



ABDERRAHAMEN, segūdo d'este nōbre, sucedió al Rey Hali Hatan su padre en el dicho año de ochociētos y diez y nueue. Fue este Principe establecedor de algunas buenas leyes, especialmente reprobando vna baibara costumbre, indigna de nombre de ley, q̄ disponia, poder eredar los bienes de los muertos los hermanos, y otros deudos y estraños: ordenó y estableció, q̄ los hijos de los defuntos fuesen erederos forçosos de los padres, ley por cierto, digna de ser hecha en la ciudad de Cordoba, dōde siēpre respládecieron las letras de la philosophia moral y natural, que aun en tiempo d'estos Principes infieles florecieron en ella las letras de la philosophia. Al tiempo que el Rey Hali Hatan su padre falleció, estaua de partido el Rey Abderrahamen para yr sobre la ciudad de Barcelona, q̄ por los Christianos auia sido ganada en el tiempo arriba señalado: y no obstante, que con las muertes de los Reyes suele auer grandes mudanças en los negocios, especialmente entre Mahometanos, no por esto el Rey Abderrahamen cessando, de lo que su padre auia principiado, embió sus gentes contra los Christianos de Cathaluña, y tomó la ciudad de Barcelona en el año de ochocientos y veynte: pero despues tornó a ser cobrada de Christianos sin demora de largos tiempos. El Rey Abderrahamen, conosciendo el valor d'el Rey Don Alonso el Casto, no tentó guerras contra el, aunq̄ sus gentes auian sido victoriosas en Cathaluña, antes conseruó paz con los Asturianos, Leoneses y tierras de su corona Real, permaneciendo en este estado sus negocios en todos los dias d'el Rey Don Alonso, el qual falleciendo en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y veynte y quatro, sucedió le su sobrino Don Ramiro, primero d'este nōbre, decimo Rey de Ouedo y Leon. Al qual se atreueron los Moros a pedir las parias de donzellas, q̄ el Rey Don Mauregato solia dar: pero no contēto de escusar cosa tan indeuida al nombre de Principe Christiano, les corrió toda la tierra hasta Nagera, pueblo de la Rioja, y topando con grāde exercito de Moros, vinierō en Clauijo a vna rezia batalla, en la qual, aunque ouieron la victoria los Moros, tornando en el dia seguinte a segunda batalla, fueron vencidos con muerte de mas de sesenta mil d'ellos, por diuina disposicion con el fauor visible d'el

glorioso Apostol Santiago, que segun comun opinion, passó por Junio d'el año
 de ochocientos y veynte y cinco. Passadas estas cosas, el Rey Abderrahamé tor
 nó sobre la ciudad de Barcelona en cõpañia de Aymon gouernador de Guiay- 825
 na, que al Emperador Luys se auia rebelado, y cercando la por tierra y agua,
 la combatió fuertemente: pero Don Bernardo gouernador de la ciudad, que
 despues fue conde, y los de mas caualleros que dentro estauan, lo hizieron tan
 bien, que la ciudad fue defendida, y los Moros quitaron el assedio con perdida
 de gentes, lo qual sucedió passado el año de ochocientos y treynta. Con el su- 830
 cesso de la santa batalla de Clauijo, nunca los Moros se atreueron a pedir
 tributo a los Reyes de Ouiedo y Leon, no solo en la vida d'el Rey Don Rami-
 ro, pero en la de otro ningun Principe, sucesor suyo, como cosa ordenada en el
 cielo, de donde auia descedido el Apostol Santiago, a librar de semejante indig-
 no tributo a los Christianos, pues en la suso dicha batalla escriuen todas las
 chronicas d'España auer peleado el santo Apostol, como en la historia, de los
 Reyes de Ouiedo y Leó se escriuió mas copioso. En el año de ochocietos y treyn 831
 ta y vno, segú la comú opinion, murió el Rey Don Ramiro, y sucedió le su hijo
 Dõ Ordoño primero d'este nõbre, onzeno Rey de Ouiedo y Leó, en cuyo tiem-
 po estado los Moros muy quebrátados, vn poderoso Moro, llamado Muça A-
 ben Heazin, o como otros dizen, Aben Cacin, d'el qual nõbre los Moros llama-
 uan a los Godos, q es tanto como dezir linage de Godos, se rebeló cõtra el Rey
 Abderrahamen, no solo con la ciudad de Caragoça, donde ya deuia ser muerto
 el Rey Marsil, mas tãbien con la de Huesca y villa de Tafalla y otras tierras, y a
 su exẽplo los vezinos de Toledo, que contra los Reyes de Cordoba biuian con
 animos offendidos, y prõptos a la vengança, por la grãde crueldad que el Rey
 Hali Hatan su padre auia vsado contra ellos, quitaron la obediencia al hijo, y 832
 tomaron en el año de ochocientos y treynta y dos por Rey al tyrano Muça,
 Aben Heazin, por tener los muy optimidos el Rey Abderrahamen. Este Prin-
 cipe Muça, que por segundo Rey de Toledo se puede contar, dexando por go-
 uernador d'esta ciudad a vn hijo suyo, llamado Aben Lope, cõ el augmẽto d'el
 poder, fue muy soberuio a correr y robar las tierras de Nauarra, y despues Catha-
 luña, no parãdo hasta passar los Pireneos, y entrar en Frãcia, de donde siẽdo de
 buelta, fue tanto su animo y soberuia, que luego intitulado se Miramomelin
 d'España, tomó y fortificó a Albayda, ciudad d'el Rey Dõ Ordoño. El qual jun-
 tãdo sus gẽtes, fue sobre el mesmo pueblo, en cuyo cerco dexãdo mucha parte
 d'el exercito passó cõ las de mas cõtra Muça Abẽ Heazin, q venia al socorro de 148
 los cercados, y en vna sangrieta batalla, fuerõ muertos doze mil Moros de cau-
 llo, sin el grãde numero de gẽte de pie, y vn cauallero, llamado Garcia, yerno d'el
 Rey Muça, el qual con tres heridas, y los q seguir le pudieron, saluó la vida, y el
 victorioso Rey Don Ordoño cobró su pueblo. Cõ esta aduersidad d'el Rey Mu-
 ça Abẽ Heazin, quedó su hijo Aben Lope por tercero Rey Moro de Toledo, el
 qual temiẽdo mucho d'el Rey Abderrahamé, y no menos los vezinos de To-
 ledo, se hizo amigo d'el Rey Don Ordoño con firme liga y confederacion, em-
 biãdo a ello sus mensajeros, y despues en las guerras que tuuo el Rey Don Or-
 doño, fue seruido bien y lealmente d'el Rey Aben Lope. Venido el año de ocho- 148
 cientos y treynta y cinco Ceyt gouernador de Coria y Muzerez de Salamanca, 835
 llamados Reyes por los escriptores, fuerõ guerreados d'el Rey Don Ordoño, y
 venciẽdo los a cada vno por si en batalla, les tomó sus ciudades. El Rey Abder-
 rahamé no degenerado d'el Rey Hali Hatã su padre, se dió mucho a la lasciuia,
 en la qual excediendo a la potencia paterna, llegó a tener ochenta y siete
 hijos

hijos y hijas, los quarenta y cinco varones con quarenta y dos hembras. Este Principe queriendo adornar y ilustrar la ciudad de Cordoba, no solo traxó de la sierra en este tiempo por grandes conductos de plomo la fuente de agua, que corre cerca de la yglesia mayor, que agora era la mezquita mayor, mas aun empedró de rica calçada las plazas y calles de la ciudad, y sus caminos, y entendiendo en estas cosas de reparos y ornamentos publicos, auiendo veynte años que reynaua, falleció en el año de ochocientos y treynta y nueue, y del año de los Moros de dozientos y veynte y dos.

CAPITULO VI.

De Mahoma, decimo quarto Rey Moro d'España, y quinto de Cordoba, y reduzi-
miento de Toledo al reyno de Cordoba.

MAHOMA, segundo d'este nombre, contado al instituydor de la secta por primero, sucedió al Rey Abderrahamen su padre en el dicho año de ochocientos y treynta y nueue. En el principio de su reyno, muchos pueblos d'el reyno de Toledo que tenían la bozd el padre, se le rebelaron, segú es ordinaria costumbre, en especial entre infieles: auer nouedades, quando los Principes comieçan a reynar, y despues temiendo d'el Rey Mahomad, se confederaron con el Rey Don Ordoño, para cuyo reparo vino el Rey Mahoma con grâdes gentes contra los d'el reyno de Toledo, especialmête contra la mesma ciudad, cuyos vezinos y otras gentes de la tierra, juntando se con las gentes d'el Rey Don Ordoño, uicieron vna sangrienta baralla, junto a vn arroyo, llamado Guadacelete. Dôde los de Toledo y gêtes d'el Rey Don Ordoño, siendo engañados d'el Rey Mahoma, que dexando en celada la mayor parte de las gentes de su exercito, se les puso el mesmo delante con poca, fueron vencidos con mucho quebranto y muerte de treze mil Moros, y ocho mil Christianos: por lo qual los que a vida quedaron, huyeron a la ciudad. En señal de tan grande victoria, tomó el Rey Mahoma muchas cabeças de los muertos, y las embió a diuersas ciudades y tierras, assi en documento de triúpho, como por poner terror a todos: pero con todo esto, no pudiendo tomar la mesma ciudad, puso grandes presidios en su territorio y comarcas de su circunferencia, especialmête en Corita, Alcalá de Henares, Talauera de la Reyna y Calatraua, pueblos principales d'el mesmo reyno, q' en los tres años siguientes hizieron grandes guerras y daños los vnos a los otros, procurado las gêtes d'el Rey Mahoma, de talar les sus tierras, y a vezes impedir, que no se les entrassen vituallas.

ENTRE tanto murió el Rey Don Ordoño en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y quarenta y vno, y sucedió le su hijo Don Alfonso rercero d'este nombre, cognominado el Magno, duodecimo Rey de Ouiedo y Leon. Don Iofre, segundo conde de Barcelona, que en el año pasado auia alcaçado el estado, tambien hizo guerra a los Moros, yendo sobre la ciudad de Tortosa, pero defendiendo se valientemente los Moros, alçó el cerco sin obrar lo que deseaua. En tiempo d'este Rey Don Alfonso dos exercitos de Moros con dos capitanes, el vno llamado Imundar, y el otro Alcama, entrando con grandes gentes contra las tierras de los Christianos, cercaron la ciudad de Leon en el año de ochocientos y quarenta y dos, pero ellos fueron rebatidos por el Rey Don Alfonso, no cessando con todo ello grandes diferencias y daños entre los de Toledo, y las gentes d'el Rey Mahoma. El qual viendo, que los Moros de Toledo, con quanto daño recibian, no se querian rendir: embio contra ellos vn poderoso exercito con vn infante Moro, hermano suyo, llamado Almon-

Al oír, que entrando por el reyno de Toledo, en el año siguiente de ochocientos y quarenta y tres, taló y arrasó, quãto halló indefenso fuera de los muros de la ciudad de Toledo, no se atreviendo a resistir los Moros sus moradores, viendo el exceso, que los enemigos les hazian. 843

5 EN este mesmo año viendo el Rey Don Alonso, estãr los Moros diuisos, ha-
ziendo se guerra los vnos a los otros, entró en cõpañia de los Cantabros, Fran-
ceses y Nauarros en sus tierras, y sin hallar resistencia alguna, tornaró muy vi-
ctoriosos y con grandes despojos a sus casas, auiendo hecho grandes incédios
y talas. No pararon en esto los daños de los de Toledo, q̃ como el Rey Mahoma
10 conosciã, que esta fuerte y grande ciudad no se podia tomar, sino por hambre,
determinando de hazer les tala cada año, por necessitar la con hambre, vino
en persona con exercito contra la ciudad de Toledo, cuyo territorio talan-
do en el año siguiente de ochocientos y quarenta y quatro: los vezinos que- 844
riendo le hazer resistencia, fallieron a estoruar se lo: pero siendo venci-
dos, huyeron presto a la ciudad. Con este suceso cobrando el Rey Maho-
ma mayor animo, no solo se acercó a la ciudad, mas aun derrocó la puente de
sobre Tajo, que queda escripto, q̃ en tiẽpo d'el Rey Hiscan se auia hecho para
el seruicio d'el alcaçar, y que solia estãr debaxo de la puente de Alcantara, cuyo
nombre en Castellano quiere dezir puente, por q̃ los Arabes llaman Alcantara
20 a la puente, como tambien llamaron d'el mesmo nombre a la otra hermosa
puẽte, q̃ sobre el mesmo rio Tajo fabricó el Emperador Trajano en la Lusita-
nia, en la prouincia, llamada agora Estremadura, como oy dia se dize, dando
nombre a la generosa ordẽ de la santa militia, llamada de Alcantara de la regla
Cisterciense, de modo que orden de Alcantara quiere dezir orden de la Puẽte.
25 Los Moros de Toledo quebrantados, assi con la ruyna de la puente, como no
menos fatigados de la hambre, vuieron tan grãde terror, que trataron con el
Rey Mahoma de condiciones de rendicion, las quales otorgãdo a gusto de los
vezinos, entró con mucha alegria en la ciudad, auiendo doze años, que estaua
rebelada. Fue grande el contento, que con la recuperacion d'esta ciudad recibió
30 el Rey Mahoma, cuyos vasallos, especialmente los de Toledo, y otros de su ter-
ritorio corrieron las tierras de los Christianos hasta Duero. Donde por Bernar-
do d'el Carpio, y el Rey Dõ Alonso siẽdo vencidos en batalla, huyeron los q̃ a
vida quedaron, dexãdo quanto auia robado. Auiẽdo reposado el Rey Mahoma
algunos dias en Toledo, en reformar y ordenar las cosas de la ciudad, tornó a
35 Cordoba. De aqui adelante, la ciudad de Toledo estuuo algun tiẽpo debaxo d'el
dominio de los Reyes de Cordoba, como antes solia estãr, hasta q̃ tornó a auer
propios Reyes, como adelante en su lugar señalaremos. Despues d'esto passaron
largos años, q̃ entre Christianos y Moros no se hizierõ guerra, por que el poder
d'el Rey Mahoma, auiẽdo crecido mucho cõ la toma de Toledo, estuuo quedo
40 el Rey Don Alonso, hasta q̃ los Moros en el año de ochocientos y cinquenta y
nueue pusierõ cerco sobre la ciudad de Coymbra, de dõde con mucho daño, q̃
d'el Rey Don Alonso recibieron, tornarõ a sus tierras, las quales en vëgança
de su entrada, corrieron tãbien los Christianos. No quedãdo con todo esto biẽ
contẽto el Rey Don Alonso, aunq̃ reposó de guerras en cinco años: tornó des-
pues a congregar sus gẽtes, y entrãdo poderosãmente en las tierras d'el reyno de
45 Toledo, fueron grandes las talas y quemas y derribar de castillos q̃ hizo en to-
da la tierra, en el año de la comũ opiniõ de ochociẽtos y sesenta y quatro: pero 864
dãdo le los Moros de Toledo grãde dinero, alcaçaron treguas por tres años. En

este tiempo reynaua en Caragoça vn Rey Moro, llamado Abé Alfaje, en cuyo reyno cuentan algunos, auer sido la traslacion d'el cuerpo de Sant Vicēte desde Valencia para Francia, y sobre esto ya tengo dicho mi parecer en la historia d'el Rey Abderrahamē, primero d'este nōbre. Despues d'este año biuió el Rey Mahoma diez años, y segú otros, algo mas: pero estos y los passados gastó en luxurias no menos que los Reyes su padre y aguelo, por que quando murió, dexó cinquēta y quatro hijos y hijas, los treynta y quatro varones, con veynte hijas. Este Principe, teniēdo costūbre de passear y deleytar se a menudo en su Real huerta, dixo vn dia delante d'el cierto cauallero Moro. *Quan deleytoso huerto y vergel, y que hermoso dia, y que buen siglo, si la muerte no trastornasse todo:* Respondió a esto el Rey Mahoma. *No sabes lo que hablas, y yerras gravemente, porque sino fuera por la muerte, nunca yo viniera a reynar.* Palabras fueron estas philosophales, y de Principe prompto y de agudo entendimiento, aunque dichas de la boca d'este Rey barbaro, el que auiendo treynta y cinco años, que reynaua: murió en el año de ochocientos y setenta y quatro, y d'el año de los Moros de dozientos y cinquenta y siete.

CAPITULO VII.
De Almundir, decimo quinto Rey Moro d'España, y sexto de Cordoba.

ALMUNDIR, primero d'este nōbre, sucedió al Rey Mahoma su padre en el dicho año de ochocientos y setenta y quatro, y continuando se siempre en la corona Real de los Principes Moros de Cordoba, Miranomelines d'España, la linea Real d'el linaje de Aben Humeya, procediente de la Reyna Zeyneb, hija segunda de Mahoma, y d'el Rey Mohauí su marido, permanescieron siempre la ciudad de Seuilla, y los de mas pueblos Andaluzes, con todo el resto de la prouincia Betica en mucha obediencia de los Reyes de Cordoba, sin que lo contrario conste por ningun auctor, q̄ trate de las cosas d'estos Reyes. El Rey Almundir no fue menos dado a la lasciuia, que los Reyes sus progenitores, aunque por la breuedad d'el tiempo que reynó, no alcanzó a dexar tantos hijos como ellos, no obstante, que con todo esto no le faltará herederos, por que dexó treze hijos y hijas, los seys varones, de los quales ninguno le sucedió en el reyno, sino vn hermano que otros dicen ser nieto, llamado Abdalla, que alcanzó a reynar mas años que el Rey Almundir. El qual por la breuedad de su reyno, o conseruar la paz, no hizo guerra a los Christianos, ny ellos se la hizieron, y auiendo vn año y seys meses y quince dias que reynaua, o segun otros, dos años, falleció en el de ochocientos y setenta y seys, y d'el año de los Moros de dozientos y cinquenta y nueue.

CAPITULO VIII.
De Abdalla, decimo sexto Rey Moro d'España, y septimo de Cordoba.

ABDALLA, tercero d'este nombre, sucedió al Rey Almundir su hermano, llamado de otros nieto, en el dicho año de ochocientos y setenta y seys. En los primeros años de su reyno tā poco consta, auer pasado guerras entre Christianos y Moros: por que el Rey Almundir no tentó al Rey Don Alfonso, ny el hizo guerra a Moros, por estar muy ocupado en otros negocios, como en su historia queda dicho: pero el Rey Don Alfonso renunciando en el año, segun la comun opinion, de ochocientos y ochenta y seys sus reynos en el infante Don Garcia, vnico d'este nombre, decimo tercio Rey

Rey de Ouiedo y Leon, no tardó en hazer guerra, por que alcançando gentes d'el Rey Don Garcia su hijo, entró en tierras de Moros, y despues que hizo mucho daño, tornó vécedor a Camora, donde falleció en el año de ochocientos y ochenta y siete, segun la comun opinion. Despues el Rey Don Garcia continuó la guerra, que su padre auia començado, y entrado en tierras de Moros, venció en batalla, y prendió a vn Reyezuelo d'ellos, llamado Ayola, a quien otros llaman Ayaya, que siendo preso, y trayendo le a mal recaudo, fue suelto, y boluió a sus tierras. De algunos auctores, que de las cosas d'estos Reyes Moros tratan, se colige, auer sucedido la muerte d'el Rey Abdalla en el año seguíete de ochocientos y ochenta y nueue, deziédo, auer començado a reynar su hijo Abderrahamen en la Era de nueueciétos y veynte y siete, que fue este dicho año de ochéta y nueue, y d'esto aunque nasce repugnancia a los años d'el reyno d'el padre, aquíe atribuyen veynte y cinco años: por que d'esta manera viera reynado solos treze: tengo por algunas causas por menor inconueniente, tener por mas cierto, auer sido la muerte d'el Rey Abdalla en este dicho año, que fue año de los Moros de dozientos y setenta y dos.

887

889

272

CAPITULO IX.

De Abderrahamen, decimoséptimo Rey Moro d'España, y octauo de Cordoba, y de los cognomentos de Amançor y Alhagib.

ABDERRAHAMEN, tercero d'este nóbre, cognominado Alnáçor, sucedió al Rey Abdalla su padre en el dicho año de ochociétos y ochéta y nueue. El qual luego q̄ comegó a reynar, se hizo intitular Anázer Ledin Ala, que de légua Arabiga en Castellana, a que ellos llamá Aljamia, quiere dezir defensor de la ley de Dios, y otros le cognominá Alnáçor, dando la mesma significació. Sobre el principio de su reyno ay gráde discrimé entre los historiadores, como queda dicho, y adelante en su historia mesma lo yremos apuntádo. Don Garcia Rey de Ouiedo y Leon falleciendo, segun la comun opinion en este año de ochéta y nueue, sucedió le su hermano Don Ordoño, segúdo d'este nóbre, decimo quarto Rey de Ouiedo y León, el qual antes de reynar gozando de Galizia, hizo algunas entradas en tierras de Moros hasta dentro de la Andaluzia, de donde tornó victorioso para Viseo. Viendo se agora el Rey Don Ordoño cóstituydo por Rey de Ouiedo y Leon, luego entró cótra el reyno de Toledo, y cercó a Talauera, en cuyo socorro el Rey Abderrahamen embió sus Moros, los quales siendo vencidos por los Christianos, fue tomado y saqueado el pueblo, y el caudillo alcayde, que el Rey Abderrahamen embió con las gentes, fue también preso. Sentió mucho esta quiebra el Rey Abderrahamen, el qual desseando tomar bastante vengança d'este daño, pidió fauor de gentes a Almotaraph, Rey de la Mauritania Tingitania, que segun queda notado, son las tierras d'el reyno de Marruecos y Fez, el qual embiando se lo, entraron en tierras de Christianos los Moros d'España y Africa, haziendo el daño y mal q̄ podian hasta las riberas de Duero y villa de Sant Esteuan de Gormaz, donde fueron vencidos los Moros en vna crudissima batalla, en q̄ murieró los caudillos alcaydes generales de ambos Reyes, Abderrahamen y Almotaraph, por lo qual el Rey Don Ordoño dádo buelta a sus tierras, tornó có mayor esfuerço y audacia a entrar poderosaméte en el año de ochocientos y nouenta y quatro, por la parte de la prouincia d'Estremadura atrauesando có catholico animo los rios Tajo y Guadiana, hasta las ciudades de Merida y Badajoz, cuyos

894

- Moros, no se atreuiendo a fallir a la resisténcia, aplacaró al victorioso Rey Christiano, con muchos presentes, y alcançaron treguas. Si el Rey Abderrahamen sentió mucho lo pasado, no menor lastima recibiendo su coracó con esto, jurtó todo su poder, y entró poderosamente por Galizia, haziendo todo el daño y mal que podia, y el Rey Don Ordoño, congregando también sus gentes, vinie-
- 685 en este año de ochocientos y nouenta y cinco a vna rezia y muy porfiada batalla, que auiendo durado vn dia, se despartieron con victoria neutral, atribuyéndo la cada vno a sí. Despues el Rey Abderrahamen embiando de nuevo por gentes a Africa, tornó contra las tierras d'el Rey Don Ordoño y las d'el Rey de Nauarra, y corriendo hasta Alaua, passaron a Nauarra, cuyo Rey, que segun la concordancia de los tiempos, auia de ser Don Sancho Abarca, y no su padre el Rey Don Garci Yñiguez, pidió ayuda al Rey Don Ordoño, el qual y el Rey Don Garci Yñiguez dieron batalla a los Moros en Val de Iunquera, donde los Christianos lleuando lo peor, quedaron muchas tierras de Nauarra por los Moros, con q̄ el Rey Abderrahamé, tornó victorioso a Cordoba, lleuando entre otros prisioneros a los Obispos de Salamáca y Tuy, y en lugar d'el de Tuy, fue dado en rehenes su sobrino Pelayo, sieruo de Dios, que como queda escrito en la historia d'el mesmo Rey Don Ordoño, fue martyrizado por mandado de Abderrahamen en Cordoba. Venido el año seguinte de ochocientos y
- 898 nouenta y seys, el Rey Don Ordoño, queriendo tomar recompensa d'el successo pasado, entró en tierras de Moros, donde tomó y derrocó muchos pueblos, y despues que hizo grandes daños, tornó a Çamora. Estando en estos meritos los negocios de los Moros y de los Christianos, y quedando los vnos y los otros harto cansados de guerras largas y rezias, falleció el Catholico Rey
- 897 Don Ordoño en el año seguinte, segun la comun opinion, de ochocientos y nouenta y siete, y sucedió le en los Reynos su hermano Don Fruela, segundo y ultimo de este nombre, decimo quinto Rey de Ouiedo y Leon, que gozando poco de sus estados, no hizo guerra a los Moros, ny tampoco ellos a el, y en el
- 898 año seguinte de ochocientos y nouenta y ocho falleció, segun la comun opinion, y sucedió le su sobrino Don Alonso, quarto d'este nombre, decimo sexto Rey de Ouiedo y Leon.

Si por cosa cierta se viera de recibir, auer el Rey Abdalla, padre d'el Rey Abderrahamen, reynado los veynte y cinco años, que algunos le atribuyen,

901 viera, segun esto sucedido su muerte en el año de nuevecientos y vno, que fuera año de los Moros de dozientos y ochenta y quatro. D'esto resultaria v-

284 na de dos cosas: la primera, que en vno cō el padre vuisse reynado doze años, q̄ corrieron, desde el año en que hemos señalado el principio de su reyno hasta este, y la segunda, que en caso que no vuisse reynado con el padre, que si quiera el vuisse sido capitán y caudillo general de sus exercitos, pues en las guerras arriba señaladas, se haze siempre cuenta d'el Rey Abderrahamé, y no de su padre el Rey Abdalla, o que lo vno y otro vuisse pasado: assi el ser conregnante, como el auer sido su caudillo y alcayde general de los exercitos, y de qualquiera manera que ello vuisse pasado, atribuyen al Rey Abderrahamen cinquenta años de reyno, como nuestra historia hará lo mesmo. No faltan demostraciones, de quienes dan a entender, auer començado a reynar mucho despues, en el año que en el capitulo seguinte se señalará: mas con todo esto, tengo por lo mas cierto, auer començado a reynar en el año que nuestra historia le ha señalado, pero por que en otros auctores hallará algunas cosas

cosas en alguna repugnancia d'esto, he querido en este lugar dexar los lectores auisados d'ello. Don Alonso Rey de Ouiedo y Leon desheando entrar en religion, renunció el reyno en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y quatro en su hermano Don Ramiro, segundo d'este nombre, decimo septimo 904
 5 Rey de Leon y Ouiedo, haziendo esto mas como Principe liuiano, que como varon constante, que en vida contemplatiua queria acabar sus dias, segun en su lugar queda escripto. El Rey Abderrahamen, es verisimil, que deuio tomar el cognomento de Ananzer Ledin Ala, de tanta soberuia y iactacia, dando a entender, que con su crescido poder, y grande valor, de ser belicoso, defendia su
 10 ley por fuerça de armas, que era cosa, que Mahoma lo mandó, por que aquel engañador conosciendo ser flaca su doctrina ridiculosa, y tal que con argumentos y buenas razones, mediante disputas, en ningun tiempo no se podia sustentar, dexó les mandado, que no la pusiessen en disputa, sino que la defendiessen por fuerça de armas con la espada en la mano, como consta por el libro se-
 15 gundo d'el Alcoran en el capitulo tercero, intitulado de la Espada, que comienza en Arabigo: O CATIL HVM YOHADIH HVMALLAHVBI AYDIQVN GVAYO HEZHIM &c. D'este cognomento Almançor, defensor de la ley, se preciaron muchos capitanes Moros, teniendo por excelente sobre nombre, segun en effeto lo es, si ellos fueran defensores de la ley Chri-
 20 stiana, como eran enemigos. Tambié algunos valerosos alcaydes generales se llamauan Alhagib, que es lo mesmo, que en Castellano dezimos Virrey, por q̄ estos eran los que a cerca de los Miramomelines Reyes de Cordoba tenian la mayor auctoridad, siendo sus lugares tenientes y capitanes mayores de sus exercitos. D'esta forma se hallan en las historias Arabigas muchos caudillos Mo-
 25 ros, cognominados Alhagib Almaçor, los quales eran ministros de gouierno y guerra de mucha auctoridad y poder, muy reuerenciados de todos los Moros.

CAPITVLO X.

De las guerras que el Rey Abderrahamen trató con Christianos, y persecucion, que mouió contra los habitantes en sus reynos, y su muerte.

30 **R**EYNANDO en Cordoba el Rey Abderrahamen Almançor, Miramomelin d'España, el Rey Don Ramiro despues que reformó las alteraciones y guerras que tuuo en el principio de su reyno, no tardó mucho tiempo, en entrar poderosamente contra las tierras d'el
 35 reyno de Toledo, y tomando por fuerça la villa de Madrid, pueblo que en lengua Arabiga quiere dezir, lugar ventoso, le arraçó las murallas, y con grande despojo, tornó a sus tierras, cerca d'el año de nuevecientos y diez. Los Mo- 910
 40 ros en vengança d'esto, entrando en tierras de Castilla, pidió el conde Don Fernan Gonçalez ayuda al Rey Don Ramiro, el qual y el conde vencieron en batalla a los Moros, cerca de Osma, con muerte de muchos d'ellos. En este tiempo reynaua en Çaragoça vn Rey Moro, llamado Aben Aya, Principe vasallo y tributario d'el Rey Abderrahamen, y queriendo el Rey Don Ramiro yr contra sus tierras, juntó se con el conde Don Fernan Gonçalez, y ambos casi en el año de nuevecientos y doze, fuerón sobre esta ciudad, cuyo Rey Abé Aya, 912
 45 no siendo parte para resistir a los Christianos, se rindió al Rey Don Ramiro, y haziendo se su vasallo, guertearon el Rey y el conde las tierras que estauan rebeldes al Rey Aben Aya, en cuya obediencia dexando las, tornaron a sus tierras el Rey y el conde. Pesando mucho d'este suceso al Rey Abderrahamen Al-

mançor, en vengança d'ello vino sobre el Rey Aben Aya, el qual, segun el tiempo, tomando los acuerdos, no solo se reduzió al seruicio d'el Rey Abderrahamen, mas aun ambos Principes entraron con todo el poder de los Moros d'España, en tierras d'el Rey Dō Ramiro, hasta la villa de Simácas, donde en vna de las grâdes batallas, q̄ entre Christianos y Moros ha auido en España, fueron vencidos el Rey Abderrahamen y el Rey Aben Aya en seys de Agosto, con muerte de ochêta mil Moros, o segú otros de treynta mil, y siêdo preso el Rey Abé Aya, huyó con tan terrible daño el Rey Abderrahamé cō solos veynte de cauallo. En

615 el año de nueueciêtos y quinze, vn Principe Moro, llamado Accipha, haziêdo grandes daños, entró por la ribera de Tormes, desplobádo a Salamáca y Ledesma, y otras tierras de aquella parte, a induzimiêto de caualleros Leoneses: pero el Catholico Rey Dō Ramiro le hizo boluer a sus tierras a mal de su grado, andando en estos años grande ruydo y estruendo de armas entre Christianos y Moros, de los quales en este tiempo estauan ya muy pobladas con el discurso de los tiempos las regiones d'España, aunque no tanto las de Castilla de los puertos a esta parte: por q̄ como tierra que en la reparacion fue la primera despues de Leon y Galizia, tuieron en ella muy poca habitacion los Moros, de donde resultó, auer en toda esta tierra pocas poblaciones, que participan de nombres Arabigos, a respeto de otras prouincias.

ALCYNOS auctores el principio d'el reyno d'el Rey Abderrahamen Al-

917 mançor, poniendo dos años despues d'este señalan, el comiencó fuyo en el año de nueuecientos y diez y siete, que fue año centesimo de los Moros de 300 trezientos: pero como quiera que el Rey Abdalla no reynó a lo muy largo mas de veynte y cinco años, forçosamente començaria reynar Abderrahamen, si quiera en vno de los dos tiempos que le señalamos. El reyno de Abderrahamen fue algo mas largo, que el de ninguno de los Reyes sus predecesores, como la historia lo mostrará. De la opinió de algunos auctores se colige, auer sido el Rey Abderrahamen grande enemigo de los Christianos, como lo mesmo mostró por obra en las cōtinuas guerras q̄ les hazia, por lo qual algunos son de parecer, que este Principe mouió cōtra los Christianos, en sus reynos habitantes, vna graue y general persecucion, que fue la primera, que en España los Christianos padecieron, despues de la entrada de los Moros, por que hasta su tiêpo auiendo biuido los antiguos Christianos d'España libremente en su religion, con pagar a los Principes Moros sus Reyes los tributos acostúbrados, fue tanto el odio, que les tomó, q̄ mouió esta persecució, que se puede anumerar por vna de las de la Yglesia Catholica, por q̄ desde este tiêpo començo a pe- 35 rreçer la religion entre los Christianos que biuian en las tierras y regiones, que en España posseyan los Moros. En que tiêpo se viuiese començado esta persecucion, y quanto viuiese durado, no se determina precisamente, mas de quanto por algunas coniecturas se puede presumir auer durado largos años, y q̄ en la ciudad de Cordoba, sin el dicho martyr Sant Pelayo, padecieró otros muchos, que merecieron corona de martyrio. En el monesterio de Sant Pablo de la ordê de los Predicadores d'esta ciudad, casa insigne, está en el altar de la capilla d'el crucifixo, donde hazê capitulo los frayles nouicios, vna losa pequeña de marmol, guarnecida de tablas, que en el dicho altar sierue de ara, dōde ay quatorze metros hexametros, no biê medidos algunos, y de mala orthographia, y parte de algunos gastados: pero por la bondad de Dios, de tal manera cōseruadas las primeras letras de los onze versos, q̄ de su thenor constádo ser todos quatorze

versos acrósticos, que segun los Griegos, son metros, que en las primeras letras tienen algun significado, se colige facil y claramente, ser dedicados a vna santa martyr, llamada Eugenia, cuyo nóbre se declara por las letras primeras de cada verso. Cõsta por estos metros, auer esta santa martyr Eugenia padecido martyrio en siete de las Calédas de Abril de la Era de nuevecientos y sesenta y vno, q̄ es a veynthey seys de Março d'el año d'el nascimiẽto de nuestro Señor de nuevecientos y veynthey tres. Tiene grãde credulidad, pues la ara se halla en este monesterio, q̄ esta santa deuio padecer en la mesma ciudad, y poruentura en el mesmo lugar, donde está el monesterio, que al tiempo era arrabal, que caya fuera de los muros antiguos de la ciudad, y parte de su santo cuerpo está en el monesterio de Santa Maria la Real de Nagera de la ordẽ de Sãt Benito cõ otras muchas santas reliquiãs, de que aquella casa tiene grande copia por la bondad de Dios. En esta persecucion, donde el flaco sexo de las mugeres alcãcó corona de martyrio, se puede piadosamente creer, q̄ padecerian muchos santos martyres: pero por que la señalau muchos auctores en año, q̄ compete al reyno d'el Rey Hali Hatah, hijo d'este Rey Abderrahamen, tornare mos en su lugar, a tratar d'ello, segun lo mesmo dexamos hecho en la historia de los Reyes de León, y en otras partes d'esta obra. Puesto caso, que esta persecucion fue grande, no por esto pereció en España totalmente la religion Christiana en las tierras que Moros possenyan, hasta los tiempos de los Reyes Moros Almohades, de quienes la historia hablara en su conueniente lugar.

ESTANDO los negocios de los Moros en este estado, el Rey Dõ Ramiro, q̄ fue siẽpre Principe de alto animo y grãde enemigo de Moros, entró poderosamente en el reyno de Toledo, y cercó la villa de Talauera, que despues se llamó de la Reyna, en cuya ayuda veniẽdo muchos Moros, fuerõ vécidos en batalla, en q̄ murierõ doze mil, cõ prisió de siete mil, en el dicho año de nuevecientos y veynthey tres. Despues d'esta tã señalada victoria, q̄ de grãde quebranto fue para los Moros, biuió poco el Rey Dõ Ramiro, cuyas cosas erã de mucha pesadúbre al Rey Abderrahamẽ, por ser este Catholico Principe tã guerrero y vcturoso, y falleciẽdo en el año, segũ la comũ opinõ, de nuevecientos y veynthey quatro, sucedió le en los reynos su hijo Dõ Ordoño, tercero y vltimo d'este nóbre, decimo octauo Rey de Leõ. En cuyo principio de reyno Dõ Fernã Gõçalez cõde de Castilla, auiẽdo ganado el castillo de Carrãço, q̄ era d'el Rey Abderrahamẽ, fue mucho el sentimiẽto, q̄ hizo, el qual por esto embiãdo cõ grãdes gẽtes de Moros a vn cauallero Moro, cognominado Alhagib Almãçor, q̄ era el mas principal cauallero Moro de sus reynos, corrió las tierras de Castilla: pero el cõde cõfortado cõ diuinas promesas, vécio cõ pocas gẽtes la muchedúbre de los Moros, y cõ los pocos q̄ escaparõ, echó a huyr. Los Moros tornãdo se a rehazer, boluieron sobre Castilla, la qual auiẽdo corrido por S. Esteuã de Gormaz, hasta Burgos, fallió a su resistencia el cõde Don Fernan Gonçalez cõ muchos Leoneses, que el Rey Dõ Ordoño le embió, y los Moros tornarõ a ser vencidos cõ grande quebranto en la ribera de Duero, cerca de S. Esteuã, y poco despues murió el Rey Dõ Ordoño en el año, segũ la comun opinõ, de nuevecientos y veynthey nueue, y sucedió le su hermano Don Sãcho, primero d'este nombre, cognominado el Gordo, decimo nono Rey de Leõ, el qual siẽdo sobrado grueso de carnes, padecia tanta lison en su persona, que hizo paz con el Rey Abderrahamen, por yr a Cordoba, a procurar su salud, mediante los muchos y sabios medicos, q̄ auia en esta ciudad, donde siẽpre florecieron las letras. Pues el Rey Dõ Sãcho passan

do a Cordoba, refieren, que fue curado breuemente con la virtud de ciertas yeruas, que le hizo libre de la crafedad, parando le senzillo y de libres carnes. Entre tanto el infante Don Ordoño, cognominado el Malo, a quien algunos anumeran por Rey de Leon, hijo d'el Rey Dō Alfonso, quarto d'este nombre, cognominado el Ciego, vsurpado le los reynos: pidió fauor al Rey Abderrahamen, para cobrar los, y el dando toda la ayuda necessaria, tornó a sus reynos el Rey Don Sancho, el qual cobró con facilidad sus estados, por que no ofando Don Ordoño el Malo esperar, echó a huyr. El Rey Abderrahamé, aunq̄ con los Leoneses cōseruaua paz, no la tenia cō los Castellanos, cōtra los quales estado con indignacion, por auer sido vécidos tãtas vezes sus Moros, tornó a embiar

- 931 en el año de nuevecientos y treynta y vno al mesmo Alhagib Almançor cōtra las tierras de Castilla, con grandes gētes, y llegado a Haziñas, le fallió a dar batalla el conde Don Fernan Gonçalez, lleuando en su cōpañia al conde Dō Lope Diaz, señor de Vizcaya, y auiendo peleado dos dias fuertemēte, escrinen, q̄ apareció en los esquadrones al tercero el Apostol Santiago, con cuya celestial ayuda fueron vencidos los Moros con mas muertes q̄ en las batallas passadas, con que el Rey Abderrahamen quedó mucho quebratado. Despues cerca d'el año de nuevecientos y treynta y nueue vinieron muchos d'umbre de Moros a cercar la ciudad de Leon, de donde fueron echados por el grande valor de los Christianos, aunque yo tengo para mi, que estos Moros no vinierō por ordē d'el Miramomelin Abderrahamen. El qual despues d'estas cosas no tubo mas guerras cō Christianos, por q̄ quedando con grãde quiebra, tomó por mas sano y vtil consejo, no tornar a tentar mas nouedades. Sobre el año en que este Principe falleció, ay grande discrimen entre los historiadores, como sobre quando comēçó a reynar, y la mesma controuersia resulta sobre quãtos años reynó: por que vnos dizen cinquenta años, y otros añadiendo treze quierē auer reynado sesenta y tres: pero la continuaciō y numero de años de los Reyes, sus progenitores y sucesores no dan a esto lugar, y assi estimo yo, que auiedo los dichos cinquēta años que reynaua, falleció en el dicho año, de la comun opinion, de nuevecientos y treynta y nueue, y d'el año de los Moros de trezientos y veynte y dos. Nascen estos daños, por el que tienen los Reyes de Ouiedo y Leon en la computacion suya, no pudiendo reduzir a concordancia y medida los tiēpos y sucesos de los vnos a los de los otros, quedando tan dañados estos Principes en su cuenta, como aquellos en la suya.

CAPITULO XI.

De Hali Hatán, decimo octauo Rey Moro d'España, y noueno de Cordoba, y santos martyres que padescieron en Cordoba.



ALI Hatán, segundo d'este nōbre, sucedió al Rey Abderrahamen Almançor su padre en el dicho año de nueveciētos y treynta y nueue. En el principio de su reyno le vinieron embaxadores d'el Rey Dō Sácho Rey de Leō, a cōfirmar la paz, y pedir el cuerpo d'el santo martyr Pelayo, q̄ los años passados fuera martyrizado en Cordoba, como queda escripto, trayēdo la embaxada Dō Velasco, Obispo de Leō, y hizo el Rey Hali Hatán, todo lo q̄ pedia el Rey Don Sácho, el qual antes de la buelta de su embaxador falleciendo en el año, segū la comū opiniō, de nueveciētos y quarēta y vno, sucedió le en los reynos su hijo Dō Ramiro, tercero y vltimo d'este nōbre, vigesimo Rey de Leon y Ouiedo en cuyo tiempo el venerable cuerpo d'el santo martyr fue trassadado a la ciudad de Leon. Viendo el Rey Hali Hatán la paz

la paz que tenia con los Leoneses, y conociendo, que el Rey su padre auia recibido diuersos daños de los Castellanos, determinó de tomar vengança d'ellos: siendo importunado a esto por vn cauallero, llamado D^o Vela de Najera, que en su corte andaua, auiendo sido echado de Castilla por el conde Don Fernan Gonçalez, y como ordinariamente en los principios tienen los Reyes grande heruor, de querer se señalar, y ganar renombre y fama, juntó el Rey Hali Hatan muy poderosos exercitos de sus Moros, los quales entrando en Castilla, ganaron a Sepulueda y Sant Esteuan de Gornaz y otras tierras en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y quaréta y dos, sin poder los defender los Castellanos, cuyo cōde, segun la mesma opiniō, murió luego en el mismo año, y sucedió le su hijo el conde Don Garci Fernandez. Los Moros soberuios por esta victoria, quebrantaron la paz que tenian con el Rey Don Ramiro, en cuyas tierras, que con la paz estauan desaperecidas, entrando, hizieron grandes daños, hasta destruir la ciudad de Camora. En tiempo d' este conde de Don Garci Fernandez, segun algunas historias, siendo el en Francia, dicen, que tornaron a entrar en Castilla los Moros, los quales corriendo hasta Burgos, destruyeron la tierra, y arrasaron el monesterio de Sant Pedro de Cardena, donde martyrizaron grande numero de religiosos con su abad, segun mas copioso queda referido este caso en la historia d'el mesmo conde. Salió este Rey Hali Hatan, segun la concordancia de los tiempos de algunos auétores, tan grande emulo de nuestra sancta Fe, que en ello excedió a todos los Reyes Moros sus precedesores, por lo qual al tiempo de su reyno atribuyen la persecucion grande de los Christianos, de que en la vida d'el Rey Abderrahamé, su padre, hemos hablado, deziendo, que venido el año de nuevecientos y cinquenta se mouió la mayor persecucion, que los Christianos tuuieron en España, despues de los tiempos de los Emperadores, Diocleciano y Aurelio Maximiano su compañero, por que so pena de la muerte mandó a todos los Christianos, que habitauan en sus estados, que dexando la religion catholica, recibiesen la secta de Mahoma, y fueron tantos, los que padecieron martyrio, que por ellos es llamada de algunos con justa razon, persecucion de la Yglesia. De algunos santos martyres, que refieren auer padecido en este tiempo, queda hecha menciō en la historia d'el dicho Rey Don Ramiro el tercero, a donde me refiero. En sola la ciudad de Cordoba padecierō, segun algunos, los santos martyres Aurelio, Georgio y Felix, con las santas martyres sus mugeres, Natalia, Crescécia y Liliofa, y santo Anastario y Sãta Digna, y con ellos Sãt Felix, monje de la ordē de Sãt Benito, natural de Alcalá de Henares, cuyo cuerpo está en el monesterio de Sant Zoil, cerca de Carrion, y Sant Eulogio Diacono, que no solo animaua a todos a la constancia d'el santo martyrio: mas el mesmo escriuió sus santas muertes. En esta persecucion padescieron de esta manera en diuersos pueblos d'España grande numero de santos y santas. Este Principe, enemigo de nuestra religion Christiana, y derramador de la sangre de los siervos de Dios, biuió algunos años, despues que començó esta persecucion, y auiendo diez y seys años y dos meses que reynaua, o segun otra cuenta, vn año mas, falleció en el año de nuevecientos y cinquenta y seys, o vno despues, y d'el año de los Moros de trezientos y treynta y nueue.

CAPITULO XII.

De Hisen, decimo nono Rey Moro d'España, y decimo de Cordoba, y muerte de los Infantes de Lara.

- H**ISEN, segundo d'este nōbre, a quien otros llamā Yxeca, sucedió al Rey Hali Hatā su padre en el dicho año de nueveciētos y cinquēta y seys. Quedó de tierna edad el Rey Hisen, quando començó a reynar, por lo qual vn valeroso Moro, llamado Mahoma Ibne Aben Hamur tomó la gouernacion d'el reyno de Cordoba, y se hizo llamar Alhagib Almançor, el qual en veynte y cinco años q̄ gouernó el reyno de Cordoba, entrando cinquenta y dos vezes en las tierras q̄ Christianos posseyan en España, vino a tener tanta auctoridad entre los Moros, q̄ todo lo regia el, quedando al Rey Hisen solo el nombre de Rey, q̄ aun quādo viejo passó lo mesmo. Por tāto en los tiempos d'este Rey fueron grādes las entradas, que los Moros hizierō en las tierras de los Principes Catholicos, siēdo la primera, passado el año de
- 963 nueveciētos y sesenta y tres, q̄ a instācia de vn conde Gallego, llamado Dō Rodrigo Velasquez: escriuē algunos, q̄ los Moros cō el capitā Almāçor entrarō en tierras de Galizia, donde rōpiendo la mayor parte de la pared de la yglesia cathedral d'el Apostol Sātiago, cayó sobre los Moros tal pestilēcia de camaras, q̄ moriā, dando bozes. A esta causa Almāçor, preguntādo, quiē era auctor de tāto daño y muertes, refieren, q̄ siendo le respondido, q̄ vn discipulo d'el hijo de la virgē Maria, echó a huyr, arrepiso de lo hecho, y q̄ cō pocas gētes llegó a Medina Celi, llamada en estos dias Celin, donde escriuē, q̄ falleció el mesmo, no permitiēdo Dios, q̄ quedasse sin castigo este capitā infiel sacrilego, pero por q̄ este viaje passó mas adclāte, referir se ha de nueuo. Falleció en el año, segun la comū
- 965 opinion, de nueveciētos y sesenta y cinco el Rey Dō Ramiro, y sucedió le su primo Don Bermudo, segūdo d'este nōbre, cognominado el Gotofo, vigesimo primo Rey de Leō. En cuyo principio de reyno ya se halla hecha mēcion de Reyes Moros de Seuilla, aunq̄ yo tēgo por muy cierto, ser subiectos a los de Cordoba, Miramomelines d'España. Alcoraxi primer Rey Moro de Seuilla, de los q̄ por auctores cōstā, en tāto q̄ el Rey Dō Bermudo se apoderaua de los reynos de Leō, escriuē, q̄ entró por las tierras q̄ los Reyes de Leon posseyan en Portugal, dōde haziendo mucho daño, destruyó la ciudad de Sātiago, cuyo glorioso patrō no dādo lugar, a q̄ los infieles tornassen sin castigo, echó tal pestilēcia sobre ellos, q̄ fuerō pocos los q̄ escapārō, y menos los q̄ pudierō dar la buelta a Seuilla. Mahoma Ibne Abē Hamur Alhagib Almāçor queriēdo hazer guerra a los Christianos, entró poderosamēte en el reyno de Leō, acōpañado de Don Bela de Nagera, ya nōbrado y llegado al rio Estola, vció en el año, segū la comū opiniō, de
- 967 nueveciētos y sesenta y siete al Rey Don Bermudo en batalla, y passando adelante, puso cerco sobre la ciudad de Leō, de la qual se viera apoderado, si forçado de las grādes aguas d'el Inuierno, no diera buelta a Cordoba, auiedo hecho graues daños. Nocōtentó d'esto, tornó de nueuo sobre la ciudad de Leō, de dōde el Rey Dō Bermudo auia hecho llevar a Ouiedo las santas reliquias y cuerpos de Reyes q̄ auia en esta ciudad, por el grāde espāto q̄ los Moros auia puesto en el año passado. Finalmēte estādo en la ciudad por alcayde el cōde Dō Guillen Góçalez, efforçado cauallero, gouernador de Galizia, q̄ era el principal gouerno, que los Reyes de Leō proueyan, fue tomada por los Moros la ciudad en el año
- 968 de nuevecientos y sesenta y ocho, con muerte y cautiuerio de muchas gentes, no escapādo de morir el cōde Don Guillē, y arruynó la ciudad, de dōde passó a Astorga, y otros pueblos d'el reyno de Leō y Galizia, y destruyendo muchos, y cautiuaudo gentes, tornó a Cordoba, con el mayor triumpho que jamas capitā Moro alcançó despues de Tarif Aben Zarca, conquistador d'España.
- En este tiēpo en el cōdado de Castilla auia vn cauallero, llamado Don Ruy Velaz-

Velasquez q̄ tenia casada vna hermana, llamada Doña Sâcha cō Don Gōçalo
 Gustios de Lara, padre de los siete Infantes de Lara, q̄ d'otra manera llaman de
 Salas, a quienes vuo en Doña Sâcha su muger, de quienes en la hystoria de Casti
 5 ulla queda hecha sufficiente mencion, y Doña Lambra, muger de Ruy Velaz-
 ques, teniendo odio a los infantes sobrinos de su marido por diferencias que
 auian tenido en la boda de la mesma Doña Lambra con vn deudo d'ella, pidió
 vengâça d'ello a su marido Ruy Velasquez. El qual en el año, segun la comun
 opinion, de nueueciētos y sesenta y nueue, con desseo de agradar a la muger, hi-
 10 zo, q̄ Don Gonçalo Gustios su cuñado fuesse a Cordoba, fo color de pedir mer-
 cedes para el al Rey Hisē Miramolin, y a su lugar teniēte Alhagib Almāçor,
 a quienes cō el mesmo escriuia, q̄ allēde de matar le, embiaffen sus gentes hazia
 Castilla, y les daria en las manos a los siete Infantes sus hijos, q̄ erā los mayores
 15 enemigos, que Moros teniā en Castilla, Almāçor, por cuya mano se regia todo
 el estado de los Moros, se escusò de matar a Gonçalo Gustios: pero echando le
 preso, embiò sus Moros a Almenar, lugar assignado, adonde los siete Infantes
 auia de yr, y llegados alla, fuerō muertos con su ayo Nuño Salido en batalla, sin
 20 querer se rēdir. Cuyas cabeças embiadas a Cordoba cō la de su ayo, fuerō mo-
 stradas a Gōçalo Gustios, el qual conosciēdo a los hijos q̄ auia engēdrado, cayò
 amortecido con el dolor, de cuya infelicidad Almançor vuo tanta cōpassion, q̄
 haziēdo le soltar, le diò de sus dones, y tornó Gōçalo Gustios cō triuteza grāde
 25 a Castilla, dexādo segū diuersos tratados, preñada a vna infanta Mora, q̄ dizen
 ser hermana d'el Rey, la qual pariò, despues en Cordoba vn hijo, llamado Mu-
 darra Gōçalez, q̄ venido a Castilla, tomó vengâça de la muerte de sus herma-
 nos. D'esta forma recibiendo grādes daños los Christianos, por odios q̄ entre si
 30 teniā, aparejauā ocasion a los Moros para mayores daños, por lo qual Alhagib
 Almançor congregādo sus gētes, entrò poderosamēte por la parte de Portugal
 en Galizia, dōde tomó en el año, segū la comū opinion de nueueciētos y seten-
 ta y cinco la ciudad de Sātiago, y la destruyò con su templo. Queriēdo hazerlo
 35 mesmo d'el sepulchro d'el glorioso Apostol, vió tan grāde respīador, que no se
 atreuiendo a proceder adelante, tomó las cāpanas de la yglesia, y las hizo lleuar
 a Cordoba, para las lamparas de la mezquita mayor: pero antes de la partida, car-
 gando sobre los Moros rezia pestilencia de camaras, fuerō pocos, los que a las
 cāpanas acōpañaron a Cordoba, siēdo parte muertos por gentes q̄ el Rey Don
 40 Bermudo embiò en su alcance. Creen algunos, q̄ este viaje y el pasado que los
 Moros hizieron a Sātiago, fue vno mesmo, como arriba queda dicho, y estan en
 cuēta mas probable q̄ la otra. Para reparo de tātās quiebras, seys años despues
 d'este se vnierō cōtra los Moros el Rey Dō Bermudo, y Dō Sâcho, cognomina-
 do el Mayor, Rey de Nauarra, y el cōde Dō Garcí Fernādez, los quales entrādo
 45 por las tierras de los Moros, toparó cō Alhagib Almāçor, q̄ cō grādes gētes ca-
 minaua cōtra ellos, y venidos en el año de nueueciētos y ochēta y vno de la co-
 mū opiniō a rezia batalla, fue vencido Almāçor cō tan grāde mortādad de Mo-
 ros, q̄ huyēdo cō los q̄ a vida quedauā, no tardó en morir, y fue lleuado su cuer-
 po a enterrar a Medina Celi, y sucedió le en su cargo su hijo, llamado Abdeme-
 lique Abundafin, que gouernó el officio d'el padre en seys años y ocho meses,
 50 siendo caudillo muy esperto y pratico en la disciplina militar, por que en las
 guerras passadas se auia hallado cō el padre. Cuya muerte sentiendo mucho el
 hijo, fue sobre la ciudad de Leó en el mesmo año, y destruyó lo q̄ restaua d'el tiē-
 po d'el padre: pero tornādo se a jūtār el Rey Dō Bermudo, y el cōde Dō Garcí

969

975

981

Fernandez fueron echados los Moros con muchas muertes, y falleció el Rey Don Bermudo en el año, segun la comun opinion, de nuevecientos y ochenta y dos, y sucedió le su hijo Don Alonso, quinto d' este nombre, vigesimo segundo Rey de Leon.

CAPITVLO XIII.

De las tres monarchias, en que el dominio de los Moros estava diuidido en el mundo, y fin de la historia d'el Rey Hisen.



QUELLA grande potécia de la monarchia Arabiga, fundada por Mahoma, y despues acrecétada por los Reyes Alcalifas sus sucesores, vino a declinar de su grádeza y magestad, diuidiéndose sus poderosas fuerças entre los mesmos Principes de la secta, especialmente despues que començaron las grandes diferencias, que quedan notadas entre los dos linajes de Aben Alaueci y Aben Humeya, claros entre los Arabes y Africanos, por descender de las Reynas hermanas, Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Mahoma, mugeres de los Reyes Alcalifas Hozmé y Mohauí. Con todo esto por los pecados de las gentes estava su secta tan esparzida y estendida por el orbe todo, no solo en Asia y Africa, mas tambien en Europa, que su potécia excedia manifiestamente a la de los Principes Christianos: estando en estos tiempos todos los señorios de los Principes Mahometanos diuididos en tres monarchias, siédo la vna y mas poderosa la Oriental, teniéndose por metropoli y silla Real la ciudad de Babylonia de Egipto, llamada agora Cayro, a cuyos Reyes Alcalifas obedesciá y reconocía todos los Principes Mahometanos Oriéntales, hasta la India Oriental, y despues estos Reyes se llamaron Soldanes, que en su lengua suena lo mesmo que en la Castellana Rey. La segunda monarchia y no tan gráde era la Meridional, que cõprehendia a toda Africa, començado desde los limites de Egipto hasta el mar Oceano Athlático, cuyos Principes veniéndose a cõstituyr por metropoli y silla Real la ciudad de Marruecos, llamarõ se sus Alcalifas d'el titulo de Miramomelines, q̄ ya tégo referido, significar el mayor de los creyentes, ya este Rey obedeciá todos los Principes Mahometanos Africanos, continuando se en sus Miramomelines el linaje y sangre de Abé Alaueci, q̄ lo mesmo hizo adelante en muy largos años, hasta el tiempo que se notará en su deuido lugar. La tercera monarchia y la menor era la Occidental, conuiene a saber la d'España, cuyo metropoli y silla Real era la de la ciudad de Cordoba, cuyos Reyes como los de Africa, se intitulaua Miramomelines, continuando se en ellos la sangre y linaje de Aben Alaueci.

986 EN el año de nuevecientos y ochenta y seys, haziendo los Moros mucho mal en el principado de Cathaluña, fallió a su resistencia Don Borel, conde de Barcelona, vnico d' este nombre, el qual fue vencido en batalla en Matabous, junto a Moncada, y retirando se a Barcelona, le seguieron los Moros, y pusieron cerco a la ciudad, en primero de Julio d' este año, y dieron le tan fuertes combates, que al sexto dia ganando la los Moros, cometieron grandes inhumanidades, y muchos Christianos, de los que a vida se tomaron, fueron traydos a la ciudad de Cordoba en cautiuerio. Con estas dos victorias, los Moros tornarõ a apoderar se de muchas tierras de Cathaluña: pero el cõde Don Borel, que a las montañas se auia recogido, juntando las mas gentes, que le fueron posibles, se rehizo tan en orden, que cobrando la ciudad, lo mesmo hizo de las otras tierras, que le ganaron, quando esta vez se perdió Barcelona. Murió en el

en el año de nuevecientos y ochenta y siete Abdemeliq̄ Abundafin, caudillo y 987
 alcayde general de Hisen Miramomelin Rey de Cordoba, en cuyo cargo suce-
 diendo vn hermano suyo, llamado Abderrahamen, gozó de aquel cargo solos
 cinco meses: por que fiédo de siniestas y peruerfas condiciones intolerables,
 5 fue muerto de los Moros en el año de nuevecientos y ochenta y ocho. En el qual 988
 entre Don Garci Fernandez conde de Castilla y su hijo Dó Sancho nasciendo
 grandes diuisiones, fue a los Moros comoda ocasion, para entrar por las tierras
 de los Christianos, de quienes tomaron la ciudad de Auila y villas de Sant E-
 steuan de Gormaz y Cruna, pueblos de fronteras, haziédo grandes muertes ta-
 10 las y assolaciones, por lo qual el conde Don Garci Fernandez con los que eran
 de su parcialidad, saliendo a la defensa de las tierras y offensa de los enemigos
 de la Fe: venidos a batalla, peleando como magnanimo Principe, fue tomado
 biuo: pero con tantas heridas, que luego falleció en este año, que era nueveciē-
 tos y ochenta y nueue, segun la comun opinion, y sucedió le en el condado de 989
 15 Castilla su hijo el conde Don Sancho. En esta fazon se lleuantaron en Cordo-
 ba muchos tyranos y grandes sediciosos, a exéplo, parece, de lo que en Castilla
 passaua, con tanto desseo de reynar, q̄ al cabo vn Moro poderoso, llamado Cu-
 lema, siendo ayudado de Don Sancho, cōde de Castilla, priuó de los reynos al
 Rey Hisen, auiedo treynta y tres años y quatro meses q̄ reynaua en este año de
 20 ochenta y nueue, que fue año de los Moros de trezientos y setenta y nueue. 379

CAPITVLO XIII.

De Culema vigesimo Rey Moro d'España, y vndecimo de Cordoba.

CULEMA, segundo d' este nōbre, sucediendo con tal tyrania al Rey
 Hisen su predecessor en el dicho año de nuevecientos y ochenta y
 25 nueue, luego puso en buena prision al Rey Hisen, continuando se
 entre los Moros d'España grandes dissensiones y guerras ciuiles fo-
 bre el reyno de Cordoba, siendo la principal causa la floxedad d'el Rey Hisen:
 por que los que tenian el supremo officio de ser Alhagib Almāçor auia toma-
 do tanta auctoridad, y vinieron a ser tan estimados, que el Rey Hisen en su tiē-
 30 po fue mas mandando, q̄ mandador. De aqui tomarō muchos Moros podero-
 sos ocasiō, de querer reynar, aunq̄ el que entre estos tyranos vsurpó la primera
 vez los reynos de Cordoba, y titulo de Miramomelin, fue el dicho Rey Culema,
 de nacion Africano, de los Moros de Berberia: pero el tampoco se vió quieto
 en sus pretēfos, aunque los Moros Berberiegos, como a natural suyo le ayuda-
 35 uā, mas antes, como luego diremos, fue deposseido de los reynos, y tornó a co-
 brar los. En tanto que Corboda padecia hartos trabajos cō guerras y inquietu-
 des domesticas, Don Sancho conde de Castilla, con desseo de vengar la muerte
 d'el conde Don Garci Fernādez su padre, entró poderosamente en tierras d'el
 reyno de Toledo en el año de nuevecientos y nouenta y dos, haziendo grādes 992
 40 talas, quemas y muertes, y como sabia bien las diferencias de los Principes
 Moros Cordobeses, passó adelante, hasta hazer lo mesmo en las tierras que son
 contadas d'el proprio reyno de Cordoba, y sin hallar resistēcia ninguna, antes
 los Moros dando le muchos dineros y otros grandes presentes, le hizieron tor-
 nar a Castilla, auiedo cobrado en sus fronteras las villas de Sepulueda, Peñafiel
 45 Maderuelo, Osma, Gormaz, Montejo, Sant Esteuā de Gormaz, y otras tierras.
 Durāte estas rebueltas, los Moros de Mallorca, Tortosa, Lerida y Fraga entra-
 ron en Cathaluña en el año de nuevecientos y nouenta y tres, y auiendo hecho 993
 grandes daños en la tierra, vencieron en vna batalla a Don Borrel, conde de

Barcelona, el qual huyendo al castillo de Gautha cerca de Caldes, fue tomado el castillo, y muerto el conde, a quien en el condado sucedió su hijo Don Ramo primero d' este nombre, en cuyo principio de condado los Moros tomaron por fuerza la ciudad de Barcelona, de donde no tardaron en echar a huyr, sabido q muchas gètes yuá sobre ellos: aunq dexarõ muy arruynada toda la ciudad: pero no son todos cõformes en esta perdida de Barcelona. Contra este Rey Çulema lleuantando se vn poderoso Moro, llamado Mahoma Abmohadi, aquiẽ otros llaman Almohadi d'el linaje Real de Aben Humeya, dependiente de los Miramomelines de Cordoba, le quitó los reynos, que tyranicamente auia tomado al legitimo Rey Hisen. Auia quatro años, que el Rey Çulema con hartos tra-
 993 bajos reynaua, quando en el dicho año de nuevecientos y nouenta y tres fue despojado d'ellos, andando el año de los Moros en trezientos y ochenta y tres.

383

CAPITULO XV.

De Mahoma, vigesimo primo Rey Moro d'España, y duodécimo de Cordoba, y sucesion de los Reyes de Toledo, y lo que se puede entender de la infanta Galiana, y desposyimiento d'el Rey Mahoma.

MAHOMA, tercero d' este nombre, d'el linaje de Abẽ Humeya, cognominado Abmohadi, sucediendo al Rey Çulema su predecesor en el dicho año de nuevecientos y nouenta y tres: començó luego a hazer muchos males y crueldades cõtra los vezinos de Cordoba d'el vando contrario a su linaje, parciales al Rey Çulema, que huyendo de la ciudad, andaua en sus comarcas, sin osar entrar en ella. D'estas grandes guerras y diferencias ciuiles, que en Cordoba se lleuataron, tomaron ocasion muchos poderosos Moros, de tyranizar diuersas ciudades, y constituyr reynos y principados para sus sucesores, y anichilar se la magestad y poder de los Reyes pasados de Cordoba Miramomelines d'España, como lo hizo en Toledo vn principal Moro, llamado Abdalla, que alçado se con aquella ciudad y otras muchas tierras suyas, restituyó a Toledo su silla Real, viniendo a ser el quarto Rey Moro suyo, de los que por auctores constan, en el dicho año de nouenta y tres, a cabo de ciento y quarenta y nueue años, que la vltima vez auia buuelto esta ciudad al poder de los Reyes de Cordoba en tiẽpo d'el Rey Mahoma el segundo, como qda referido en el capitulo sexto d' este libro. De aqui adelante permaneciõ por sí la ciudad de Toledo cõ propios Reyes sin jamas reduzir se al dominio de los Reyes de Cordoba por ningunas ocasiones, como d'el discurso restãte, se entenderã. Algunos auctores quieren tãbien auer sucedido en el reyno de Toledo otro Rey Moro, llamado Galafre, q dizẽ ser padre de vna hermosa infanta Mora, llamada Galiana, de cuyas cosas no solo tratã los chronistas Españoles, mas aũ estrãgeros, deziẽdo, q Carlos Magno, hijo de Pepino Rey de Frãcia, oyda la fama de su grãde hermosura, venido a Toledo, hizo armas por sus amores cõ vn Principe Moro, por nõbre Bramante, q se queria casar con ella, y que venciendo le, vuo por muger a la infanta Galiana, y la lleuó a Francia, donde se tornó Christiana. Esto es artificio fabuloso, como la concordancia de los tiempos, que es maestra de la historia y firmamento suyo, lo manifiesta: por que el Rey Pepino falleciendo en Paris en el año de sietecientos y sesenta y ocho, en que Carlos Magno su hijo començó a reynar, ay dozientos años y mas de diferencia de aquellos tiẽpos a estos, por lo qual aun estimo yo, que nunca vuo en Toledo ningun Rey Moro q se llamó Galafre, aunq no faltan indicios, de auer auido en esta ciudad algun Principe, llamado Galafre, q fuesse gouernador

nador fuyo por los Reyes de Cordoba, como lo mesmo passa en lo tocante a la hija Galiana, por que se conseruan en Toledo edificios, que de su nõbre se llamaron palacios de Galiana, que solian ser, donde agora estån el monesterio de fanta Fe y hospital d'el Cardenal Don Pero Gonçalez de Mendoça, aunque sea ficion, que casó ella con Carlos, hijo de Pepino: pero pudo ser, con algun cauallero estrangero, llamado Carlos, que es nombre comun y muy vsado entre los nobles d'el reyno de Francia, de donde por algunas ocasiones venido a Toledo la lleuasse a Francia. De aqui puede ser, que resultassen estos cuetos, a los quales ayuda mucho, el hallar oydia en Fracia edificios antiguos, que como los de Toledo se llaman de Galiana, segun se veen claro en Burdeos en el ducado de Guiayna, ciudad de las muy grandes y populosas de Fracia, como Toledo lo es en España, por q̄ en ambas ciudades de Toledo y Burdeos se hallan en edificios antiguos este nõbre de Galiana, que no dexa de carecer de misterio y indicio de venir a sentir, a que vuo algo, de lo que la fama credada conserua hasta nuestros dias. A esto mesmo ayuda vn camino, q̄ cerca de Alcala de Henares corre para la Alcarria, que es llamado la senda Galiana, que siendo muy conosciada de los naturales de aquella tierra: es lo mesmo q̄ dezir el camino de Galiana. Luego que Abdalla començó a reynar en Toledo, hizo liga y confederacion con Don Alõso suso dicho Rey de Leõ, para se ayudar y fauorecer cõtra qualesquiera enemigos, y para mayor firmeza y seguridad fuya le dió por muger el Rey Dõ Alõso a su hermana la infanta Doña Theresa, la qual como Princesa Catholica, siẽdo por fuerça lleuada a Toledo, jamas se dexó tocar d'el Rey Abdalla: pero este Principe infiel maculado su limpieza sin bastar los ruegos de la infanta, embió Dios tã grãde temblor sobre el, que conosciẽdo se herido de muerte, escriuen, que hizo luego venir ante si a los suyos, y dando a la infanta muchas joyas y dones, la embió a la ciudad de Leon, en la qual auieẽdo estado algun tiempo en exercicios de religiosa, se metió despues en religion en el monesterio de Sant Pelayo, donde acabó sus dias en mucha limpieza.

TORNANDO a las cosas de Cordoba, quãdo el Rey Çulema andaua huyẽdo d'esta ciudad, conjurarõ cõtra el sus mesmos Moros Africanos Berberuzes para le matar, queriẽdo alçar por caudillo y arraeza vn primo hermano fuyo, llamado Moroan, con quiẽ concertaron, dando le vn cauallo y armas necessarias, q̄ matasse a su deudo Çulema, y le alçariã por Rey: pero siẽdo al Rey Çulema descubierta la conjuraciõ, hizo el d'ellos, lo q̄ ellos queriã executar en el, por que prendiẽdo a los principales d'el trato, les cortó las cabeças, y a Moroã, puesto que la vida, por ser primo, le concedió, puso le en estrecha prision. Viẽdo se Çulema rodeado de tãtas angustias, assi de cõjuraciones, como d'el desposseymiento de los reynos de Cordoba, q̄ el Rey Mahoma Abẽ Humeya possieya, embió grandes presentes a Don Sancho cõde de Castilla, suplicando, le ayudasse a cobrar los estados, y holgando d'ello, cõgregó el conde sus gentes en el año de nueueciẽtos y nouenta y quatro, y entró con grãde poder en tierras de Moros. Escriuen algunos, q̄ entró con el el dicho Don Ramón, conde de Barcelona con muchas gẽtes ecclesiasticas y seglares de sus estados, pero señalan esto muchos años despues, en lo qual aũ diffiere vnos de otros. Sabiendo esto el Rey Mahoma, cõgregó sus Moros, y embió a mãdar a su Alhagib, capitã general, llamado Abaharin Almaharin, q̄ en Medina Celi estaua, que sacando sus gẽtes, se juntasse con el, y poniendo el esto con grãde diligencia por obra, fue toda la tierra muy de gana a seruir le en la batalla, que se esperaua. La qual passando en-

tre el Rey Mahoma y Culema bié reñida, como Culema tenia de su parte a los Castellanos, fue vécido el Rey Mahoma Aben Humeja con muerte de treyn-
ta y cinco mil de los suyos, cuyo alcance seguiendo el Rey Culema, y el conde
fueron hasta Cordoba, en cuyo arrabal matando muchos Moros, y robando
les sus haziédas, fue tanto el temor d'el Alhagib Albaharin, q̄ huyendo de la ciu-
dad, con los q̄ seguir le pudieron, tornó a Medina Celi, pueblo en este tiépo de
gráde fortificació y precio cōtra las fróteras de Castilla, Aragón y Navarra, y cō
esto quedó tã pusilanimo el Rey Mahoma, q̄ teniédolo se por perdido, se encerró
en el alcaçar de la ciudad, y determinó de soltar al Rey Hisen, q̄ siépre estaua pre-
so, por q̄ antes queria ver reynar a el, q̄ era verdadero Rey, q̄ a Culema: y quádo
los Moros de Cordoba oyeró hablar de su legitimo Rey, vüeró tã gráde plazer,
q̄ el Rey Mahoma, temiédolo la muerte, por q̄ el Miramomelin Hisen reynasse, se
escódió en la posada de vn Moro de Toledo amigo suyo, llamado Mahoma, cō
quién en la mesma noche huyó a Toledo: pero con todo esto Culema cō el fauor
d'el cōde Dō Sácho apoderádo se de Cordoba, auiedo vn año, poco mas o me- 19

994 nos, que el Rey Mahoma reynaua, fue despójado de los reynos en el dicho año
de nuevecientos y nouenta y quatro, y d'el año de los Moros de 377.

377

CAPITULO XVI.

Como tomó el Rey Culema a reynar, y sucesion de los Reyes Moros de Toledo,
y aduersidades d'el Rey Culema.



L Rey Culema tornando a reynar en Cordoba en el dicho año de
nuevecientos y nouenta y quatro en sucesion al Rey Mahoma Ab-
mohadi, quádo se vió señor d'esta ciudad, no solo dió muchas gra-
cias al cōde Don Sácho, por cuyo fauor auia alcançado, lo q̄ tanto
desseaua, mas aú le presentó raras riquezas y cosas Moriscas, que el cōde tornó
contéto a Castilla. Cō toda esta aduersidad, el Rey Mahoma alléde de ser bié re-
cibido de los Moros de Toledo, como gentes q̄ siépre auia aborrecido el domi-
nio de los Reyes de Cordoba, le dieró la obediéncia, tomádole de grado por su
Principe y señor, siédo por esta ordé el quinto Rey Moro d'esta ciudad, de los q̄
por historias sepuedé manifestar. El Rey Culema su enemigo, aunq̄ se apoderó
de Cordoba, no le dieró obediéncia todas las ciudades de su distriéto, por q̄ mu-
chas se cōseruaron en la voz d'el verdadero Miramomelin Hisen, q̄ aun estaua
preso en Cordoba, ni gozó mucho d'este señorio tyranico, por q̄ aquel Moro Al-
baharin, q̄ era Alhagib Almáçor, tornádo a jútar en tierra de Medina Celi, no so-
lo muchos Moros, mas también Christianos, cuyos capitanes era dos caualleros
por nōbres Bermudo y Argomédo, passó con todos a Toledo, dōde se júto cō
Mahoma Abmohadi, nueuo Rey d'esta ciudad, q̄ también auia conuocado mu-
chas gétes, y caminarō jútos para Cordoba en el año de nuevecientos y noueta y
cinco. Quádo el Rey Culema supo estas nueuas, aunque júto a los principales
caudillos de Cordoba, rogando les, q̄ le ayudassen contra sus enemigos, se le ef-
cusaron con buenas razones, por amar al Rey Hisen, y saber q̄ Mahoma y Al-
baharin y los capitanes Christianos venian con boz de restituyr el reyno al le-
gitimo Rey: pero no obstante este, los Moros Berberuzes animando le, que
sin curar d'ellos, fuesse a dar batalla a sus enemigos, por que hasta la muerte
no le faltarian fallió de Cordoba con sus Barberuzes, y topando con los ene-
migos a nueue leguas de la ciudad, en vn lugar, que algunos llaman Hacantal-
baçar, los acomerió de repente cō tal denuedo, q̄ al principio, haziédo en ellos
grande mortandad, los tuuo por vencidos, y aun por muerto a Mahoma, el
qual siendo valienteméte ayudado de los Christianos, cargó de tal manera so-
bre

995

+99

bre las gentes d'el Rey Culema, que matando a muchos Berberuzes, escapó el mismo con pocos, que le pudieron seguir, saluando la vida, huyendo a la fortaleza de Çafra. Escriuen algunos, auer fallecido en esta batalla treynta mil Moros, y nueue mil Christianos, y con este aduerso suceso, auiendo vn año que d'esta vez reynaua, tornó a perder los estados en el dicho año de nueuecientos y nouenta y cinco, que fue año de los Moros de treziétos y setenta y ocho. 378

CAPITULO XVII.

Como tomó a reynar el Rey Hisen, y sucession de los Reyes Moros de Toledo.

10 **H** I S E N Miramomelin d'España, legitimo y propietario Rey de Cordoba, tornó a reynaren el dicho año, sucediendo al tyrano Rey Culema, por que con la victoria precedente, los Moros de Cordoba tomando luego la boz de su legitimo Rey, estuuu Culema recogido en algunos dias en el castillo de Çafra, donde tenia sus thesoros y riquezas: pero despues certificado se, q los Moros de Cordoba se ponian en ordē contra el, huyó a Çafra, lleuando quanto pudo, sin sentir le los Cordobeses. Los quales yendo sobre Çafra, tomaron el castillo, con muertes de quantos hallaron dentro, aunque quando conosciéron la ausencia de Culema, aquíe sobre todos buscauan, luego dieron buelta a Cordoba, a cuya mezquita mayor presentaron toda la presa d'el castillo, q era grāde suma de riquezas, de las que los Moros Berberuzes auian alli recogido. Albaharin Alhagid Almançor, como muy aficionado al Rey Hisen, determinó con su gente victoriosa, cobrar algunos principales pueblos Andaluzes, que por las sediciones passadas estauan rebeldes, especialmente las ciudades de Yaen, Baeça, Arjona, y Almeria, donde auia muchos Berberuzes, y en el año siguiente de nueuecientos y nouenta y 25 seys, poniendo cerco sobre Almeria, donde estaua hecho fuerte Afila, poderoso Moro, aunque duró el assidio veynte dias: no solo se tomó la ciudad, pero aun fue ahogado en el mar Afila con sus hijos. Despues hizo lo mismo de Yaen, Baeça y Arjona, y las conseruó para el Miramomelin Hisen. D'esta forma siendo ayudado de los pueblos, que durante las reboluciones passadas, 30 en la deuocion d'el Rey Hisen se auian conseruado, yua cobrando pueblos, ha ziendo guerra a los Moros Berberuzes de la parcialidad de Culema.

EL reyno d'el Rey Mahoma Abmohadi d'el linaje de Abé Humeya auia durado muy poco en la corona Real de Toledo, por q el padre auiedo sido sucesor d'el Rey Abdalla, de quien en el capitulo decimo quarto precedente se habló, ya se halla hecha mencion por los auctores, de otro Rey Moro de Toledo, por nombre Obeydalla, sexto Rey d'esta ciudad, hijo d'el mismo Rey Mahoma, continuando se por esta orden la sucession de sus Principes Moros en el linaje Real de Abé Humeya. Quādo el Rey Hisen se vió restituydo en su reyno, embió grādes gētes con su alguazil mayor cōtra el Rey Obeydalla: el qual 40 falliendo al encuentro de los Moros de Cordoba, uieron vna rezia batalla, en q no solo fue vencido, mas aun muerto el Rey Obeydalla: pero no por esto su alguazil mayor fue parte para cobrar a Toledo. Cuyos vezinos estado firmes, aunque vencidos, y no se queriendo dar al Rey Hisen, alçaró por su Rey a otro Principe Moro, d'el linaje de Aben Humeya, llamado Hayran, septimo Rey 45 Moro de Toledo en nuestra cuenta, en cuyo poder y en el de sus descendientes estuuu esta ciudad, hasta su recuperacion por los Christianos, y passó esto cerca d'el año millesimo d'el nascimiento de nuestro Señor. Con deshazer la tyrania de Culema, aunque se esperaua, que en Cordoba uiera alguna quietud, y

q̄ el Rey Hisen uiera gozado de sus reynos, cō descanso, recōpensante los trabajos passados: no fue assi, por q̄ cada vno, que por poderoso se tenia, pretēdia reynar, ny era esto grande marauilla, por auer en Cordoba y sus tierras tantos caualleros descendientes de los Reyes passados d'el linaje de Aben Humeya, q̄ como multiplicauan mucho, dexauā grāde sucessiō y posteridad, q̄ despues en este siglo, lleno de rebueltas, causō grandes sediciones, con ambiciones de reynar, en especial vn Moro poderoso de la mesma sangre Real, llamado Hali, rebelando se agora contra el Rey Hisen su señor, con fauor de los Moros Berberuzes, fue parte, para le priuar de los reynos, cerca d'el año de mil y vno, que fue año de los Moros de trezientos y ochenta y quatro.

384

CAPITVLO XVIII.

De Hali, vigesimo segundo Rey Moro d'España, y decimo tercio de Cordoba.

HALI, vnico d'este nōbre, sucediō al Rey Hisen su predecessor cerca d'el dicho año de mil y vno por la injuria d'el violento tiempo, por que eran tan grandes los trabajos, que en Cordoba passauan en esta sazón, que no facilmente se pueden dezir, pues estauan llena de tyranos domesticos la ciudad y sus reynos, cuya magestad, y grandeza de los Miramomelines passados yua en declinacion con sus sediciones y parcialidades, ayudando los vnos a vnos tyranos, y los otros a otros, con que por la misericordia de Dios eran destruydos, para que los Principes Catholicos d'España con menor dificultad pudiesen recuperar sus tierras. Tā poco tuuo mucho quietud este Rey Hali, por que no tardādo en leuatar se cōtra el otro tyrano, por nombre Hali Hatan, aquiē algunos cuentan por Rey de Cordoba, pugnō por reynar, causando grandes diferencias, hasta que en el año de mil y dos, aunque en vna grande batalla fue vencido el Rey Hali, rehaziendo se, tornaron a pelear, y fue vencedor en otra, siendo contra el los Moros Berberuzes, que defendian su parte. A sustentar estas parcialidades de los Principes Moros, que contendian por reynar en Cordoba, passauan cada dia a España gentes Africanas, los vnos rogados, y los otros a sus venturas, y todos por robar y medrar con la ocasion de las guerras. Con esta victoria, el Rey Hali fue con todas sus gentes a Yaen, y siendo recibido por señor, reposō alli algunos dias, y por dar se a vicios y sensualidades, haziendo vnos baños, donde acostumbro lauarse a menudo, fue sabidor d'esto su enemigo Hali Hatan, y embiō ciertos eunuchos disfrazados cōtra el, y hallando le en los baños, le mataron, y hecharon a huyr, aunque no por esto Hali Hatan alcançō los reynos de Cordoba, por que los caualleros suyos, que sin saber de la muerte, estauan aguardando su salida, quando vieron que tardaua, entraron en el baño, y hallando muerto al Rey, se admiraron tanto de crimen tan graue, que cō la turbacion apoderando se luego d'el alcaçar de Yaen, tuuieron consulta sobre quien reynaria en Cordoba, y todos fueron de parecer, que Cacin su hermano, habitante en Seuilla, por el qual embiaron en este año, que ya era de mil y tres. D'esta forma el Rey Hali auiendo dos años que reynaua, fue muerto en este año, que fue de los Moros de trezientos y ochenta y seys.

386

CAPITVLO XIX.

De Cacin, vigesimo tercio Rey Moro d'España, y decimo quarto de Cordoba, y de otro Rey Abderrahamen Almortada Aben Humeya.

CACIN



ACIN, vnico d' este nombre, sucediendo al Rey Hali su hermano en el dicho año de mil y tres, con la ocasion d' el capitulo precedente, quando en Seuilla fue certificado de su muerte, acudió a diligencia a la ciudad de Yaen, donde fue alçado luego por Rey de Cordoba, teniendo de su parte a los Moros Berberuzes, que auian siempre ayudado al Rey su hermano, cuya muerte queriendo punir, procuró prender a los eunuchos, y a solos dos que pudo auer, hizo matar: pero su señorio no fallió mas quieto, que el de sus predecesores, por que el tyrano Hali Hatan, quádo conosció, que el mesmo no podia reynar, procuró impedir lo al Rey Cacin su enemigo, trabajando, que vn poderoso Moro de sangre Real, llamado Abderrahamen Almortada, d' el linaje de Aben Humeja reynasse, alcançando muchas gentes de Imundar Rey Moro, que en este tiempo reynaua en Caragoça y sus comarcas, y de Almundar Rey de Aben Alfaje, y el mesmo fauor tuuo de las ciudades de Valencia y Tortosa, que eran d' el dominio de Cordoba, y de algunos poderosos Moros, que con la ocasion de los siglos presentes estauan alçados y fortalecidos en diuersas ciudades d' España. Iuntando se grande exercito de Moros d' España contra los Berberuzes, que sus estados trayan rebueltos, alçaron por Rey al dicho Abderrahamen Almortada, Principe muy señalado entre los Moros d' España, el qual luego se llamó Rey de Cordoba y Miramomelin d' España, aunque nunca fue señor de la ciudad de Cordoba. El nueuo Rey Abderrahamé, viendo se señor de tantas gētes, fue sobre Yaen, pueblo guardado de Moros Berberuzes, a los quales matado despues que se apoderó de la ciudad, discurrió hasta Murcia, la qual ganando, ya parece, que el Rey Abderrahamen se vió grande Principe y señor de muchos Moros. Cuyos caudillos Hali Hatan y Almundar Rey de Aben Alfaje, viendo al Rey Abderrahamen obedecido en Yaé, Murcia, Valencia, Tortosa y en otras muchas regiones pueblos y fortalezas, que Moros poseyan en España, vuiéron tanta imbidia de su buena suerte, que los mesmos que en aquella alteza le auian constituydo, ordenaron de priuar le, no solo de los estados, pero aun de la vida, conferiendo entre si, que ellos mereciendo reynar, pues lo auian trabajado, no era justo, que d' el fructo procedido de su sudor y sangre gozasse el.

EL Rey Abderrahamen Almortada y sus valedores, so color de augmentar mas su señorio, fueron sobre Granada, que en este tiempo, siédo ciudad de estima y valor, estaua alli fortalecido vn caudillo Moro, llamado Buz, q̄ de algunos es llamado Rey, y poniendo assidio al pueblo con grandes gentes, quedó Abderrahamé casi a dos leguas de Granada, con parte d' el exercito en vn monte, llamado Senesta. En tanto q̄ Hali Hatan, y Almundar haziá figura de combatir la ciudad de Granada, tuuierō tratos cō los Moros d' el pueblo, que falliēdo d' el pueblo, diessen sobre el Rey Abderrahamé, en cuyo real para mejor execucion de sus feos pretensos, ellos mesmos entre los principales Moros auian puesto diferencias y grandes alborotos, y llegádo los Moros de Granada a esta sazón, herieron tan fuertemente a las gentes, que el Rey Abderrahamen tenia alli, que matando a muchos, y echando a huyr los de mas, executaron su tyránica traycion, no perdonádo la vida al mesmo Rey Abderrahamé Almortada, y cogiendo el despojo de los vencidos, tornaron alegres a Granada. Todo esto, con muchas cabeças de Moros principales, que en la batalla auia muerto, embiando presentado en señal de triúpho al Rey Cacin, que estaua en Cordoba, mostró grande contento, por q̄ allende de los pueblos y fortaleza, que estos

enemigos auia tomado, quando alçaron por Rey a Abderrahamé Almortada, otras tierras y castillos, cō esta ocasion se le auia alçado, para cuyo reparo aprouechado se d' esta comodidad, juto sus gētes, assi de Cordoba, como de los Moros Berberuzes, especialmente de los habitātes en la mesma ciudad, y despues que cobró mucha parte, faltando le tiempo, y aun fuerças para lo restāte, uieron sin sus dias, auiedo tres años y quatro meses y veyntey seys dias q̄ reynaua, y falleció en el año de mil y siete, y d'el año de los Moros de treziētos y nouēta.

CAPITVLO XX.

De Hiaya, vigesimo quarto Rey Moro d'España, y decimo quinto de Cordoba.

HIAYA, vnico d' este nombre, sucedió al Rey Mahoma su padre en el dicho año de mil y siete, por que los Moros Berberuzes de la ciudad de Cordoba, que en este reboltofo siglo auian cobrado mucha auctoridad, le alçaron por Rey, aunque su reyno succedió mas breue, que el de ningun Principe Moro de Cordoba hasta su tiempo, por que la tyranica violencia d' este tempestuoso siglo no daua lugar, a que ninguno gozasse mucho tiempo d' el estado Real. Estauan los Moros de Cordoba muy descontentos de los Moros Berberuzes, por tener les vsurpada la libertad, y el gouierno de la ciudad, y desseando oportunidad, para matar a todos, o si quiera echar los de la ciudad, y cobrar su auctoridad y administracion d' el pueblo, segun lo solian gozar en los tiempos passados, quando esta su ciudad era señora de los pueblos, que los Moros poseyan en España, hallaron buena ocasion: por que el Rey Hiaya, que los años precedentes auia sido vezino y morador de Malaga, desseando cobrar la para si, por auer estado rebelada en las guerras passadas, no dando obediencia a los Principes, que en estas rebueltas reynauā en Cordoba, hizo ausencia de la ciudad, y partiendo, con muchos Moros Berberuzes, y llegado a Malaga, fue recibido en la ciudad con grāde amor, y entre tanto los Moros de Cordoba, que trayā sus intelligēcias con Buz, arriba nombrado, que en Granada estaua fortalecido, alcançaron d' el muchas gentes, que con Hayran y Mogid, sus capitanes, les embió, y acogiendo los en la ciudad, fueron muertos mil Moros Berberuzes, que auian quedado en defensa de la ciudad. Con este repentino successo el Alhagib, o por otro nombre, alguazil mayor d' el Rey Hiaya, vuo tanto temor, que con todos los ministros de la justicia hechó a huyr a Malaga, donde estaua el Rey Hiaya, al qual de alli a poco, auiendo solos tres meses y veynte dias que reynaua, le mató vn Moro, llamado Ysmael, en el dicho año de mil y siete, y d' el año de los Moros antes señalado.

CAPITVLO XXI.

De Abderrahamen, vigesimo quinto Rey Moro d'España, y decimo sexto de Cordoba.

ABDERRAHAMEH, quarto y vltimo d' este nōbre, succediendo al Rey Hiaya su predecessor en el dicho año de 1007, si el predecessor reynó poco en Cordoba, menos lo hizo este, pareciēdo estos Principes Moros tyranos, representantes de comedias, q̄ tomado diuersos personajes, quādo pareciā representar Reyes, y quādo caualleros, o escuderos, o otro personaje, por que oy erā caualleros, y mañana Reyes, y otro dia personas priuadas. D' esta manera andaua la Real y patricia ciudad de Cordoba con grādes trabajos, queriēdo reynar todos, especialmēte los d' el linaje de Abē Humeya, cō q̄ ny los vnos ni los otros erā obedecidos, yēdo todo el poder de los Moros en tāta declinaciō y ruyna, q̄ si los Principes Christianos uierā abierto los ojos

en estos tenebrosos tiempos, para ellos resplandecientes, sin duda pudierán obrar grandes conquistas y efectos, lo que no hizierón. De ningún nombre ha auído en Cordoba mas Reyes, que de estos Abderrahamenes, que ha sido quatro, como queda visto, ny tampoco ningún Rey vno, que menos reynasse que este, y de los llamados Mahomas, si ha auído otros quatro Reyes, el primero y el peor de todos no reynó en España. A este Rey Abderrahamen auiedo solo vn mes y 17. dias que reynaua, se le acabó el reyno en el dicho año de mil y siete, y del mismo año de los Moros.

CAPITULO XXII.

De Mahoma, vigesimo sexto Rey Moro de España, y decimo septimo de Cordoba.

MAHOMA, quarto de este nombre, sucediendo al Rey Abderrahamé su predecesor en el año de 1007. tampoco fue largo el tiempo que reynó, por estar la tierra poseyda de tyranos facinorosos, llenos de ambicion y sangre, con que ningún Principe podia permanecer seguro en estado Real, si quiera por vn mediano tiempo, declinado a esta causa el reyno de Cordoba de los Miramomelines de España, de tal manera, que dió ocasion a que jamas cobrasse y consolidasse la grandeza pasada, por que cada hora se humillaua mas sus crecidas fuerças, siendo forçoso, que perezca todo reyno en si diuiso. Era este Rey Mahoma Principe muy joyoso y tambien cudicioso, con que antes de reynar y despues allegando muchas cosas preciosas y grandes riquezas de oro y plata, fueron causa de la breuedad de sus dias: por que sus propios criados de mayor priuaciona teniedo desordenado deseo y invidia de sus tesoros, le traçaron la muerte, como traydores, dando le muy ocultamente veneno, por hazer lo mas a su saluo, con que auiendo vn año y quatro meses que reynaua, murió en el año de mil y nueue, y del año de los Moros de trezientos y nouenta y dos.

CAPITULO XXIII.

De Hisen, vigesimo septimo Rey Moro de España, y decimo octauo de Cordoba, y sucesion de los Reyes Moros de Toledo.

HISEN, tercero de este nombre, aquié otros llama Yxeca, sucedió al Rey Mahoma en el dicho año de 1009. mediante estas sediciones, el qual los años passados, al tiempo que era morador en Sevilla, auiendo pretendido reynar, alcançó agora, lo que tanto deseaua, por que quando al Rey Hiaya mató aquel Moro Ysmael, embiado le a Sevilla presentada su cabeça, sucedierón sobre aquella muerte grandes dissensiones en toda Andaluzia, en especial causando nueuos mouimientos vn Principe Moro, por nombre Esdriz, que se llamaua Rey de Ceuta, que passando con muchas gentes Africanas a España, y tomado el alcaçar de Malaga, se llamó Rey de la mesma ciudad, por lo qual el arraez Buz, que estaua alçado con Granada, con titulo Real, yendo a Malaga, se hizo vassallo de Esdriz. El qual haziendo se con esto mas poderoso, no contento dello, fue en compania de Buz a Carmona, y caminando por Alcalá del Rio contra Sevilla, quemó el arrabal de Triana, y pasó el rio Guadalquivir, y haziendo lo mesmo del alcaçar de la ciudad, temierón tanto sus vezinos, especialmente a Buz, que se rendierón, dando se por vassallos de Esdriz. A exemplo de esta insigne ciudad, haziendo lo mesmo Carmona y Almeria, ardia la tierra en tantos tyranos, que diuersos Moros se apoderauan del grande despojo de los Reyes de Cordoba, Miramomelines de España, siendo los que mas medraron los Reyes Moros de Toledo, donde en esta fazon auia quietud, por que aquella ciudad siempre estuuo en la rodilla del Rey Hayran, del linaje de Aben Humeja, al qual sucedió vn infante hijo suyo, que como este Rey se Cordoba de dezia Hisen, que en la continuacion de nuestra cronica,

es octa-

es octauo Rey Moro de Toledo, como consta claro de la cuenta precedente. Tápoco fue largo el tiempo que reynó Hisen, Rey de Cordoba, el qual tenia vn Alhagib o alguazil mayor, de baxo suelo, que trataua con crueldad y tyrania a los vezinos de Cordoba, haziendo les tantos males y vltajes, que los caualleros Moros de la ciudad, no pudiendo sufrir tanta vexacion, hizieron pagar las culpas d'el mal criado al Rey su amo, por que auiendo dos años y ocho meses y siete dias que reynaua, le priuaron d'el reyno en el año de mil y onze, y d'el año de los Moros de trezientos y nouenta y nueue.

CAPITULO XXIIII.

De Almundir vigesimo octauo Rey Moro d'España, y decimo nono de Cordoba, y Iohar y Mahoma, vigesimo, y vigesimo primo Reyes Moros de Cordoba, y fin de los Reyes d'esta ciudad.



ALMUNDIR, segundo d'este nombre, sucedió al Rey Hisen su predecessor en el dicho año de mil y onze, siendo Principe dependiente d'el claro y Real linaje de Aben Humeya de los Miramomelines passados, por lo qual de algunos solo es llamado Aben Humeya, y de otros no mas de Humeya, el qual viendo, que los de Cordoba auian quitado al Rey Hisen el dominio, con desseo de reynar en esta ciudad, patrimonio de los Reyes sus progenitores, congregó y conuocó en su fauor grande numero de los caualleros mancebos de la ciudad, especialmente de los de su parentela y aficionados a la familia de Aben Humeya. Con estos caualleros Moros, que eran los principales de la ciudad, entró en el alcaçar, y rogando les, que le tomassen por Rey en falta de Hisen, le mostraron todos grande voluntad, representando le, que por estár alterada y puesta en armas toda la ciudad, le parecia, que no deuia pretender reynar, sino atender a la conseruacion de su vida: pero la natura humana, raras vezes agena de ambicion, puso tanta cudicia de reynar en este Principe infiel, que en lugar de agradecer les su sano consejo, les respondió . *Tened me oy por Rey, y mañana matadme, si quisieredes* . Estas escandalosas palabras siendo profanamente de varon de alto coraçõ, aunque no templado y prudente, escandalizarõ tanto los animos de aquellos Moros principales, que presentes se hallauan, que al instante mesmo concibiendo en sus coraçones mortal odio contra el, por considerar, que el que con tales demostraciones desseaua reynar, seria mal Principe a la republica, le hizierõ luego matar, sin conceder le aun solo aquel dia, que para reynar pedia, de modo, que el principio y el fin de su reynar concurren juntamente . Los Moros de Cordoba, ya que mataron al Rey Almundir Aben Humeya, no queriendo, que Hisen tornasse a reynar, ny tampoco matar, le dixieron, que si queria saluar su vida, dexasse el alcaçar, y fuesse donde quisiessse, y el dando lugar a la malicia d'el tiempo, huyó con sus hijos y amigos a vna fortaleza suya de la sierra de la mesma ciudad, con diferente desseo que Almundir . Entonces los Cordobeses, mudando el parecer passado, determinaron, que no solo ninguno d'el linaje de Aben Humeya parasse en la ciudad, ny fuesse acogido, mas aun no se teniendo por seguros de Hisen, en ver le en aquella fortaleza, conjunta a la ciudad, fueron passados algunos dias contra el, y tomando le con la fuerça, le llevaron a Cordoba, donde le metieron en prison.

CONTINUANDO se estas comociones y rebueltas, como esta ciudad se hallaua

llaua sin Rey, no faltaron otros, que procuraron su dominio y señorío Real, siendo el que en esto antecedió a los de mas Principes sus contemporaneos vn Moro poderoso, llamado Iohar, natural de Algasur, que ayudado de las turbaciones d'el tiempo, pudo tanto, que mediante el fauor de muchos Moros, que le eran aficionadas, alcançando el señorío suyo en el año seguiete de mil y doze, segun resulta de la computacion comun, vino a intitular se Rey de Cordoba, estando la auctoridad d'esta ciudad tan deshecha, y quebrantada, que en comparacion de lo passado era figura suya, y fue vnico d'este nombre, y vigesimo en la computacion, que nuestra chronica trae d'estos Reyes. En el mismo tiempo otro Moro de mucho nombre y opinion, llamado Hali Cacin, vezino de Seuilla, lleuantando se con fauor de Moros de su parcialidad, se apoderó de la mesma ciudad, constituyendo se por juez y gouernador suyo, y aunque no le dan nombre de Rey, en los quinze años que gozó d'el ministerio y magistrado, no solo quitó al pueblo d'el reconocimiento passado de los Reyes de Cordoba: mas aun aparejó fenda y carrera, para que los sucesores suyos pudiesen gozar de titulo Real, como se notará presto. Estando las cosas de los Moros, especialmente de los de Cordoba en estos meritos, Don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Mayor, que fue conde de Castilla, queriendo valer se d'esta ocasion, entró poderosamente en tierra de Moros en el dicho año de doze, segun la comun opinion, haziendo muchos incendios y talas, hasta la mesma ciudad de Cordoba: pero era tal la diuision de los Moros, que sin hallar resistencia ninguna, tornó a sus tierras, con mucho despojo y reputacion.

IOHAR, q se llamaua Rey de Cordoba, gozando dos años de su nueuo estado, que no fue poco espacio a respectos de algunos vltimos Reyes predecesores suyos, le fue successor en el reyno en el año de mil y quatorze vn hijo suyo, llamado Mahomad, quinto d'este nombre, vigesimo primo Rey de Cordoba, que fue el vltimo Principe Moro d'esta ciudad, en quié se estinguió y perció totalmente la corona Real de los Miramomelines d'España, Reyes de Cordoba, Principes de mucha auctoridad y magestad en los siglos passados, resultando de su fin vn nueuo principio y mudança en el dominio de los Moros d'España, con tantos estados de Reyzuelos, que casi no vuo principal ciudad en España, en poder de Mahometanos, que su alcayde y arraez no tomasse titulo de Rey, ordenando entre si para mejor conseruacion de las tierras que vsurpauan, ligas y confederaciones y vniones, hasta que los Moros Almorauides passaron de Africa a España, como en su lugar mostraremos. El Rey Mahoma no obstante las turbaciones d'este tiempo, procurando mas defender se, que offender a ninguno, pudo gozar de la ciudad de Cordoba, y de sus fuerças, reduzidas a limites angostos, mas años que muchos Principes predecesores suyos, segun consta de la relacion d'el tiempo que le señalan, dando le treze años de reyno, de donde se infiere claro, auer resultado la fin de su señorío, y el de los Reyes de Cordoba en el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y veynte y siete, segun la cuenta de la comun opinion, y d'el año de los Moros de quatrocientos y quinze, auiendo durado, conforme a esta computacion, la silla Real d'esta ciudad, dozientos y sesenta y nueue años en los dichos veynte y vn Reyes Moros, desde que el Rey Abderrahamen, primero d'este nombre d'el linage de Aben Humeya la instituyó en ella, hasta este año.

No dexo de sospechar, por algunas razones que a ello me mueuen, que la muer-

muerte d'este Rey Mahoma, y las de los Reyes Moros predecesores suyos que reynaron en Cordoba, sucedieron algunos años despues d'el tiēpo, que de nuestros auctores se colige, y assi auisé en el capitulo segundo d'el libro trigésimo sexto, que en la historia d'estos Reyes Moros ay en la computacion el fraude y daño, que en la de los Reyes de Ouiedo y Leon en veynte y quatro años, poco mas o menos, hasta los tiempos d'el Rey Don Bermudo el tercero, como d'ello dexamos dada muy clara noticia en la historia de los mesmos Reyes: pero la comun opinion de nuestros auctores es tan firme en esto otro, que por esto, y por otras algunas causas, he acordado de dexar en el mesmo ser, con aduertir les d'esto, para que en todas las partes necessarias queden los lectores auisados, por ser cosa digna de retener en memoria.

LIBRO TRIGESIMO

MOOCTAVO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS los reynos d'España. Donde se escriuen las cosas mas señaladas, que sucedieron a los Moros d'España, con las vniones y desuniones que vuo entre los Moros d'España y Africa, y los de mas discursos principales que sucedieron, hasta que en Granada començó a auer Reyes Moros.

CAPITULO PRIMERO.

De las tierras que algunos Principes Christianos recuperaron de poder de Moros en Portugal y Castilla.



1028 As cosas de los Moros estauan en esta fazon en tanta diuision, especialmente por la ruyna de los Reyes de Cordoba, que a los Principes Catholicos d'España deparó Dios ocasiones muy comodas, y de los fieles Christianos desseadas, para estender y dilatar los terminos de la republica catholica, y aumentar sus estados, recuperando las tierras que los Reyes Moros passados auian conquistado a tanta vtilidad suya. En estas cosas el que mas se anticipó, fue Don Alonso Rey de Leon, quinto d'este nombre, que en el año de mil y veynte y ocho entró contra los Moros de las fronteras de sus reynos de Leon y Galizia, y tierras de entre Duero y Miño, y teniendo cerco sobre la ciudad de Viseo, vn dia por hazer calor andando sin armas, no con el recato deuido, en especial a persona Real, a reconocer la parte mas flaca de la muralla, hirieron le de la ciudad con vna saeta mortalmente, de que no tardando en morir, alçaron los suyos el cerco, y sucedió le en los reynos su hijo Don Bermudo, tercero d'este nombre, vigésimo tercio Rey de Leon, el qual, durante estas calamidades y trabajos de Corboba, reynó. Despues d'esto fue la muerte de Dō Sácho el Mayor, Rey de Navarra falleciēdo en el

en el año de mil y treynta y quatro, y sucedió en Castilla, q̄ de aqui adelante se 1034
 llamó reyno, Don Fernádo su hijo, primero d' este nóbre, cõgnominado el Ma-
 gno, primer Rey de Castilla, q̄ estaua casado cõ la infanta Doña Sâcha, herma-
 na y credera d' el dicho Rey Dõ Bermudo. En el año seguíete de mil y treynta y 1035

cinco, sucediẽdo en el cõdado de Barcelon a Don Ramõ, segũdo d' este nóbre,
 cõgnominado Berẽguer el viejo, ganaron los Cathalanes en su tiẽpo el castillo
 de Mârrefa, y las tierras de Ceruera, Segarra, Tagarra, Verdun, Tous, y otras mu-
 chas tierras y fortalezas, hasta hazer tributarios otros muchos pueblos de Mo-
 ros. Poco despues entre los Reyes de Castilla y Leon offreciẽdose guerra, vinierõ

a vna batalla en la riuera d' el rio Carrion, dõde fue muerto el Rey Dõ Bermudo
 en el año de mil y treynta y siete, en el qual Castilla y Leon se vnieron, porq̄ a la 1037
 Reyna Doña Sâcha, infanta de Leõ, veniã de derecho los reynos de Leõ, Ovi-
 do, Galizia, y lo q̄ en Portugal estaua recuperado, por muerte d' el Rey Don Ber-
 mudo su hermano, que murió sin hijos, con que en este año se vnieron Casti-
 lla y Leon, y los de mas reynos de la corona de Leon.

En el mesmo tiẽpo, mucha parte d' el reyno de Cordoba, a causa de las guetras
 ciuiles passadas, quedãdo por distrito de Seuilla, vino con el progreso d' el tiẽpo
 a estẽderse su jurisdiciõ y limites de dominio, hasta el Algarue y otras tierras q̄
 agora poseen los Reyes de Portugal, en cuyas fronteras de la parte de Galizia
 y Estremadura el Rey Don Fernãdo hizo muchas guetras a los Moros, de quie-
 nes en el año de mil y treynta y ocho, no solo ganó las ciudades de Viseo y La-
 mego con largos cercos, y muchos trabajos q̄ padesció, mas aũ el castillo de S.

Martin y Taranca. No por esto cessãdo el Rey Don Fernãdo, de hazer guerra a
 los Moros, viẽdo, q̄ sus fuerças andauã diuifas y declinadas, puso assidio sobre
 la ciudad de Coymbra, la qual, despues de profioso y trabajoso cerco, ganó en el 1038
 año de mil y treynta y nueue, con q̄ los Moros perdieron, quãto posseýã hasta el

rio Mondego. Despues d' este tiẽpo corrieron, segun se colige de los auctores,
 ocho años, sin que el Rey Don Fernãdo hiziesse guerra a los Moros, hasta que
 en el año de mil y quarenta y siete en las fronteras de Castilla tomando a Gor-
 maz y Berlanga y otras tierras, corriõ, derrocando atalayas, hasta Taraçona y 1047
 Medina Celin, de donde diõ buelta házia otras tierras de Moros de las monta-
 ñas de Ora y Ouan, haziendo les muchos daños.

CAPITVLO II.

De Almenon, Rey Moro de Toledo, y de Almuncamuz
 Aben Amet de Seuilla.

EN este tiẽpo reynando en Toledo vn Rey Moro, por nóbre Almenõ,
 aquiẽ otros llamã Ali Maymon y Almenõ, y algunos Canon, noue-
 no Rey Moro de Toledo, d' el linaje de Abẽ Humeya, hijo d' el Rey Hi-
 sen, y nieto d' el Rey Hayrá, ya nõbrados: el Rey Dõ Fernãdo entrõ en
 tierras de su reyno de Toledo, haziendo tan grãdes talas y destruciones en Ta-
 lamanca, Vzeda, Guadalajara, Alcalá y Madrid, y otras tierras d' el mesmo rey-
 no, que tomó el Rey Almenon o Ali Maymõ por vltimo remedio, no solo pre-
 sentar al Rey Don Fernãdo muchas cosas de valor, mas aun hazerle su vasallo,
 con q̄ alcançõ la paz, que tanto le importaua para la quietud suya, y de sus sub-
 ditos, por estár el Rey Don Fernando Principe potentissimo despues de la vniõ
 de Castilla y Leon, para cuyo mejor efecto perseuerõ algunos años en seruicio
 d' el Rey Dõ Fernãdo. Entre otros hijos tuuo el Rey Almenon vn infãte, q̄ como

el Rey

- 1001 el Rey fu' aguelo se llamó Hifen Aben Humeya, q̄ le sucedió en el reyno de Toledo, y vna sancta y bienauenturada infanta, por nombre Casilda, que como la rosa entre las espinas, nasciendo de la stirpe d'estos Principes infieles, venida a Castilla, se tornó Christiana, en tiempo d'el Rey Don Fernando, como se referió en su historia en el capitulo quarto d'el libro vndecimo, y fue grande sierva de Dios, en cuyo perpetuo seruicio acabó sus dias en la prouincia de Bureba, donde está su sancto cuerpo. En tiempo de Moros, la ciudad de Toledo santificada cō muchos sacrosanctos cōcilios de la monarchia de los Reyes Godos, nō solo fructificó a esta sancta virgen, mas también a vn arcidiano, llamado Archiquez, grande seruo de Dios, que ayudó a los Christianos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, a estar firmes en nuestra Sancta Fe Catholica. Alléde d'esto, entre los mesmos Moros florecierō en letras humanas Hali Albuñacé, doctor varon, y Hali Abé Ragel, que en légua Arabiga escriuió sobre la astrologia judiciaria, y otros Moros de erudicion. Esta obra de Aben Ragel, fue despues trasladada en lengua Castellana, y luego en Latina, en la qual oy dia gozan las gentes, teniendo la en grande precio.
- P O R este tiempo parece por los discursos de los auctores, q̄ tratan de las cosas de los Moros, auer en Seuilla Reyes Moros propios, nombrádo a Almúcamuza Aben Amet, aquiē muchas historias llamā Aben Abet, primer Rey d'esta ciudad, en cuyas tierras, en las que en Portugal poseya, entró el Rey Don Fernando en el año de mil y cinquenta y tres, y ganádo a Monte Mayor, como de todos los Moros era temido hizo el Rey Almúcamuza, lo q̄ Almenō Rey de Toledo, constituyédo se por vasallo d'el Rey Don Fernádo, con q̄ obtuuo la paz, permitiendo alléde d'esto, dexar lleuar de Seuilla el cuerpo d'el glorioso doctor Sanct Ysidoro, Arçobispo de la sancta Yglesia d'esta ciudad para la ciudad de Leon. D'esta manera por la declinacion y cayda de los Miramomelines de los reynes de Cordoba, venian los Reyes Moros a la seruidumbre de los Principes Christianos, ayudando mucho a esto, el auerse vnido las fuerças de los Castellanos y Leoneses en este Rey Don Fernádo, porq̄ sus cosas procedieron en tanta ruyna en estos dias, que no solo a el, mas aun a algunos vasallos suyos pagauan tributo algunos Moros, como se escriue d'el inuécible capitan Castellano Ruy Diaz de Buiar, q̄ estando en Camora, le embiarō ciertos caudillos y arrazes Moros sus parias, y en su lengua Arabiga, llamandole Cidi, que en Castellano quiere dezir señor, fue nōbrado d'este agnométo dende en adelante por excelencia. Venidos los vltimos años d'el reyno d'el Rey Don Fernando, rebelóse le en el año de mil y cinquenta y ocho Almenon Aben Humeya, Rey de Toledo, no le queriendo pagar el tributo, que le deuia, y lo mesmo hizieron otros Reyezuelos Moros de las partes de Aragon, vasallos d'el Rey Don Fernádo, el qual a persuasion de la Catholica Reyna Doña Sancha su muger entró a la punición d'el Rey Almenon, y de los otros Principes Moros en las tierras d'el reyno de Toledo, y de los otros rebeldes hasta Aragon y Valencia, y tornando a su seruidubre al Rey Almenon y a los de mas, buelto al reyno de Leon, biuió pocos dias, y los que mas posterior señalan su muerte, escriuen auer fallecido en el año de mil y sesenta: pero en su historia se probó bastantemente auer fallecido en el de mil y sesenta y siete. Sucdieron en los reynos sus hijos Don Sancho, segundo d'este nōbre, cognominado el Valiente, primogenito en el reyno de Castilla, y Don Alonso el segundo hijo, sexto d'este nombre en el de Leon, y Don Garcia, hijo tercero en el de Galizia y Portugal.

D'el principio d'el dominio de los Moros Almorauides en la monarchia Africana, y guerras que entre Christianos y Moros se ofrecieron, y sucesos de Almenon Rey de Toledo.



5 N la historia d'el Rey Maroã, següdo d'este nõbre, se hizo mención de como aquellos dos linajes de Abé Alaueci, y Abé Humeya, descédiētes de las Reynas Fatima y Zeyneb, hijas mayores de Mahoma, cõpetiã cõ muchas guerras sobre el imperio de los Moros, y se escriuió, como los d'el linaje de Abé Alaueci quitarõ los reynos Arabes y Africanos a los de Abé Humeya. Pues en el linaje de Abé Alaueci duró y permaneciõ el dominio

10 de los Moros de Africa en treziētos y diez años, no obstãte q̄ auia mucho tiēpo, q̄ de los Moros Arabes andauã separados los Africanos, auñq̄ en vn mesmo linaje de Principes: pero en el año de mil y setēta y ocho, q̄ fue año de los Moros de

15 Africa el reyno suyo en los descédiētes d'el falso Mahoma, auiedo la possēdo estos sucesores de su linea en los dichos quatrocientos y cinquēta vn años, tomãdo esta cuēta, desde q̄ el mesmo comēçó a reynar, de la manera q̄ visto queda. Era el linaje de los Moros Almorauides muy poderoso en Africa, y vn Principe de entre ellos, llamado Iuceph Abé Tefin, o Tefin, cõ grãde poder hizo tã

20 fuerte guerra a los d'el linaje de Abé Alaueci, q̄ pudiendo vsurpar los reynos Africanos, q̄ tã largos años auia possēdo, estuuõ en su linaje la monarchia de los Moros Africanos en setēta y nueue años, y auiedo veynte y quatro años, q̄ este Rey Iuceph Aben Tefin reynaua, se vnierõ los Moros d'España cõ los de Africa, debaxo de su dominio, como adelãte mostrarã la chronica en su deuido lugar.

25 EN este tiēpo los Moros d'España hallãdose libres d'el dominio de los Moros Almorauides, y Dõ Sãcho Rey de Castilla estãdo apoderado de su reyno, deliberó, como Principe magnãnimo, mouer guerra a los Moros, cõtra los quales corrió hasta las riberas de Ebro, dõde puso assedio a la ciudad de Çaragoça en el año de mil y setēta, y haziēdo vasallo al Rey Moro d'esta ciudad, dió buelta pa-

30 ra Castilla. Sobre este viaje, escriuē, q̄ falliõ al encuētro suyo Dõ Ramiro Rey de Aragõ su tio, pesãdole, q̄ entrasse en las tierras de sus frõteras, y q̄ vuierõ vnã batalla cerca de Grados, dõde el Rey Dõ Ramiro fue vécido y muerto, y porque a esto queda respõdido en la historia de Castilla, y en la de Aragõ en sus devidos lugares, basta dezir aqui, ser cosa sin fũdamēto. Poco despues se ofrecierõ grãdes differēcias entre el Rey Dõ Sãcho y su hermano Don Alõso Rey de Leõ, el qual siēdo vécido y preso, auñq̄ entró en religiõ en el monesterio Real de Sahagũ,

35 nõ tardó en huyr a Toledo, dõde en el año de mil y setēta y dos, siēdo biē acogido d'el Rey Almenõ, fuerõ grãdes las caricias, q̄ le hizo, como en la historia d'el Rey Dõ Sãcho queda mas copiosamēte referido. Despues el Rey Dõ Sãcho entēdiendo en quitar al Rey Dõ Garcia su hermano a Galizia y Portugal, tuuo el

40 Rey Don Garcia necesidad de pedir ayuda a los Moros de Portugal, los quales ya que contra el victorioso Rey nõ se la dieron de gētes, fauorecierõ le con algũ dinero, aunque por esso, nõ se escusó al Rey Don Garcia, de ser vencido y preso. En el año seguinte de mil y setenta y tres, siēdo muerto el Rey Don San

45 cho en el cerco de Çamora, como por nõ dexar hijos, venian los reynos de Castilla y Leon al Rey Dõ Alonso, q̄ en Toledo con el Rey Almenon estaua, fue sin dilaciõ auisado de quanto passaua, y nõ menos el Rey Almenon. El qual hizo luego atajar y cerrar los caminos, para prender al Rey Dõ Alõso, en caso que

1068

45 I

1070

1072

1073

huyesse sin su licencia, mas el siendo Principe, no solo discreto y auisado, mas aun grato a los beneficios recibidos, en el tiempo q̄ en Toledo estuuo, que fue hasta vn año o algo mas, dió parte de todo al Rey Almenō, cuyo coraçon, siēdo d'ello muy alegre, abraçó al Rey Don Alonso, manifestandole, lo que t̄bien el tenia ordenado: en defecto d'esto, y con esto le dió con mucha liberalidad licē-
 1074 **R**ey Almenon. Despues en el año siguiente de mil y setēta y quatro, los Moros de Cordoba mouieron guerra a Almenō Rey de Toledo, haziēdo mucho daño en sus tierras, por lo qual el Rey Don Alonso queriendo ser grato al Rey su amigo, congregó sus gentes, y entró en el reyno de Toledo hasta Olias, lugar a dos leguas d'esta ciudad, cuyo Rey Almenō, temiēdo, q̄ contra el juramēto q̄ entre ellos auia, le queria hazer guerra, temió d'el Rey Dō Alōso, y le embió a rogar, se acordasse de la liga q̄ tenia, y el aunq̄ dissimuló la respuesta: los Moros de Cordoba sospechādo su daño, echarō a huyr, en cuyo alcance, yēdo ambos Reyes, les hizierō muchos daños, de talas, q̄mas y robos, con q̄ los de Cordoba dende en adelante no se atreuerō a hazer guerra a las tierras d'el Rey Moro de Toledo.

CAPITVLO IIII.

De las guerras, que el Cid trató con los Moros, y su cognomento de Campeador, y sucesion de Almuncamuz Aben Amet, Rey Moro de Seuilla, y de Hisēn, y Haya vltimos Reyes Moros de Toledo.

1076 **E**N Seuilla Reynaua el dicho Rey Almuncamuz Aben Amet, el qual en el año siguiente de mil y setēta y seys trató muchas guerras con Almundafar, q̄ se llamaua Rey de Granada, a quien fauorecian algunos caualleros Christianos, especialmente Don Fortú Sanchez, yerno de Garcia Rey de Nauarra, y Lope Sáchez su hermano, y el cōde Dō Garcia Ordoñez y otro cauallero Castellano, llamado Diego Perez, cō cuya ayuda Almūdafar fue contra Almūcamuz Rey de Seuilla, dōde a la sazō se hallaua el Cid Ruy Diaz, que de Castilla auia ydo a la Andaluzia, a cobrar las parias, que Almūcamuz y los Moros de Cordoba solian pagar al Rey Don Fernādo. Viēdo el Cid, que al Rey Almuncamuz subdito de Don Alonso Rey de Castilla su señor, haziā guerra el Rey Almundafar y los caualleros Christianos, embió les a rogar, q̄ por ser el Rey de Seuilla vasallo d'el Rey de Castilla y Leon, cessassen de aquel negocio: pero ellos no curando de sus medios y interuenciones, destruyendo la tierra hasta Cabra: el Cid tomó los Christianos de su acōpañamiento, y los Moros q̄ de presto juntar pudo, y saliendo cōtra ellos, los vēcio cō muchas muertes y prisiō d'el conde Dō Garcia Ordoñez y Lope Sanchez y Diego Perez y otros, a los quales soltó, auicēdo tenido tres dias presos. Cō esta victoria tomado el Cid al Rey Almūcamuz, le agradeciō el beneficio, no solō dexando le toda la presa, mas auē dādole otros presentes y las parias deuidas al Rey de Castilla, allēde de auer le resultado d'esta notable victoria, q̄ de aqui adelante siēpre fue cognominado el Cāpeador por los Christianos y Moros. De los quales como en Andaluzia no todos quisieshen pagar al Rey de Castilla parias, entró el Dō Alōso por sus tierras, y entre t̄to los Moros de las comarcas de Medina Celin corriēdo las tierras, de S. Esteuā de Gormaz, fallió a su resistēcia el Cid, q̄ enfermo auia quedado en Castilla, y arrancādo los de las tierras de Castilla, entró el mes-
mo con

mo con tal poder en el reyno de Toledo hasta la mesma ciudad, que con presa de siete mil cauiuos tornando a Castilla, escriuen, que pesó tanto al Rey Don Alonso, por auer quebrantado el Cid la paz y liga, que con el Rey de Toledo tenia, cosa de que los caualleros Christianos, q̄ de las cosas d'el Cid tenian embidia, holgaron, que a esta causa desterrando le de sus reynos con termino de nueue dias, dentro d'ellos fallió el Cid de Castilla, dexando en Sanct Pedro de Cardena a su muger y hijas. Sallieron con el Cid treziétos de cauallo y mucha infanteria, y entrando en tierra de Moros por la parte de Ariença, ganó a Castrejon, con emboscada que hizo a los Moros, corriendo entre tanto Aluar Yañez Minaya, sobrino d'el Cid, la tierra hasta Alcalá de Henares, de donde tornó a Castrejon con grande presa, y porque Castrejon, caya en tierra cercana a la d'el Rey Don Alonso, y por otros respectos, le dexó el Cid, y pasó házia Hariza y Cetiua y Alcocer, y poniendo grande espanto en las tierras de Calatayud, Teruel y Tietar, ganó con maña a Alcocer.

EN este tiempo gouernaua a Valencia vn alguazil Moro, llamado Abubacar, por Almenon Rey de Toledo, que poseya la ciudad, y los de Calatayud y sus comarcas queixando al alguazil de los daños, que el Cid les hazia, aunque embió en su ayuda con copia de gentes dos caudillos, llamados Fariz y Galuc, veniéndos a batalla, fueron vécidos d'el Cid, que con mucho despojo suyo se recogió a Alcocer, aujédo hecho huyr con grande diminucion de su honor a los Moros. De cuya presa embió el Cid treynta cauалlos con fendas espadas a los arzones con Aluar Yañez Minaya al Rey Don Alonso, el qual recibiendo bien a Aluar Yañez, le perdonó, y dió licencia, que los que quisiessen, fuesen a ayudar contra Moros al Cid, sin que por ello incurriesen en pena ninguna, aunque no por esto alçó luego la pena d'el destierro. Queriendo el Cid mas pelear que reposar, empenó a los Moros el castillo de Alcocer, y atrauessando a Xalon, fue para Monreal, en cuyas comarcas estuuo algunos dias. En este año de setenta y seys, falleció Don Ramon Berenguer el Viejo, conde de Barcelona, al qual sucedió en el estado su hijo Don Ramon, tercero d'este nombre, cognominado Cabeça d'Estopa, en cuyo tiempo Don Armengol, conde de Urgel, ganó de los Moros a Sanahuja, y Guizona, y la ciudad de Balager con otras tierras y fortalezas de Cathaluña, segun refieren los auctores Cathalanes. Almuncamuz Aben Amer, Rey Moro de Seuilla falleció tambien en este año de setenta y seys, y sucedióle en el reyno de Seuilla su hijo, que como el padre se llamó Almuncamuz Aben Amer, que reynó tambien en Cordoba y en la mayor parte de la Andaluzia, sucediendo de tal manera a las cosas por la inconstancia y vicio d'el tiempo, que la ciudad de Cordoba, que antes solia ser cabeça no solo de Seuilla, mas aun de quanto los Moros poseyan en España, vino agora por sus estrañas diuisiones, a ser d'el distrito de los Reyes de Seuilla, haziendo se de señora casi sierva. En el año siguiente de mil y setenta y siete el Cid continuando sus guerras contra Moros, les ganó algunas tierras, especialmente de la ribera d'el rio Martin, de lo qual no obstante que pesó mucho a Almundafar Rey de Caragoça, no tardó el Cid, en correr le otras tierras, dexando las de antes, por lo qual el Rey Almundafar se hizo su vasallo, acogiendo en su ciudad atan valeroso capitán, en cuya ayuda acudió a Caragoça mucha caualleria y infanteria Castellana, que oyendo las victorias y prosperos sucessos d'el Cid, fueron con Aluar Yañez Minaya, el qual refiriendole, lo que auia pasado con el Rey

Don Alonso su señor, fue alegre con tales nuevas. En todo este tiempo vuo paz entre Almenon Rey Moro de Toledo y el Rey Don Alonso, que guardando su Real palabra, le hazia obras de gratissimo Principe, las quales reconoscia el Rey Almenon, cuya muerte sucedió en este año de setenta y siete, auiendo reynado muy largos años, y por su fin sucedió en el reyno de Toledo su hijo el Rey Hisen, de quie antes queda hablado, que en el numero que nuestra chronica trae de los Reyes Moros d'esta ciudad, fue el decimo. Hisen nuevo Rey de Toledo, gozó tampoco de su reyno, quanto mucho el Rey Almenon su padre, y en este breue espacio conseruó con el Rey Don Alonso la paz y amor, que el Rey su padre auia tenido, porque auiendo vn año, poco mas o menos, que reynaua, falleció en el año de mil y setenta y ocho, y sucedióle en el reyno su hermano el Rey Hiaya, cognominado Alcadurbile, o Alcadirbile, que algunos refieren, ser hijo, y que fue mal Principe, vicioso y remisso en el gouierno, que en el discurso de los Reyes Moros de Toledo fue el vndecimo y vltimo.

CAPITULO V.

De la sucession de los Reyes Moros de Caragoça y Denia,
y guerras que continuó el Cid.



ES P V E S d'este tiempo, biuió poco Amundafar Rey Moro de Caragoça, que falleció en el dicho año de setenta y ocho, dexando dos hijos erederos, de los quales al mayor, llamado Culema, cupó a Caragoça, y al otro por nombre Aben Alfaje a Denia, sucediendo daños a los dos con la diuision de los estados paternos, porque tomando diferencias, vinieron a las armas, fauoreciédo el Cid al Rey Culema, primogenito, y Don Pedro, infante de Aragon, que después fue Rey, y Don Ramon, cōde de Barcelona al Rey Aben Alfaje, porque, segun los auctores de Castilla, que el Cid hablan, estauan ambos quexosos d'este capitán Castellano, el qual con el espato que tenia puesto, aunque hazia en la tierra grandes correrias, ninguno le osaua defender, por lo qual el Cid tornando de correr las tierras de Huesca y Montaluan, y siendo de buelta, escriue se en su historia, que le alcanzó en el camino el conde de Barcelona en compañía d'el Rey de Denia, y que venidos a batalla, fue vencido y preso el conde, aunque las historias de Aragon no confiesan tal, ni de las Castellanas tratan todas esto. Refieren mas, que el Cid siendo liberal, no tardó en soltar al conde de Barcelona: pero q con ingratitud tornando a juntar se con el Rey de Denia, cercó en el año seguinte de mil y setenta y nueue el castillo de Almenar, que los dias passados auia fortificado el Cid por ruego d'el Rey Culema. Quando los Cathalanes y los Moros d'el Rey de Denia cargaron sobre Almenar, tenia el Cid assidiado el castillo d'Escarpe, de donde a ruego d'el Rey Culema fue a Almenar, y entrando en batalla, venció otra vez a los enemigos, y haziendo les huyr con grãde daño, tornó el Cid a Caragoça, donde fue recibido con mucha alegria de todo el pueblo, y después queriendo correr las tierras de Monçon y Onda, sabido por los Christianos de Aragon, quisieran estoruarle, por ser aquellos pueblos sus encomendados, aunq no siendo parte para ello, entró el Cid en Monçon, y después vuo a Onda con la tierra de Burriana en el año de mil y ochenta.

ENTRE tanto vn Moro Andalúz, por nombre Almosalas hurtó el castillo de Grados a otro llamado Adofir, el qual pidiendo ayuda al Rey Don Alonso, no solo le embió gētes en su fauor, mas quando esto no bastaua, fue el mesmo en su fauor en persona, y al cabo por trayciones, que contra la ley de la arte y disci-

disciplina militar hazia Almolafas, llamó al Cid, para q̄ le ayudasse en aquella guerra, y allende de alçar le el destierro, concedió a su ruego, que como hasta allí los hidalgos tenia en Castilla solos nueue dias de plazo, para fallir d'el reyno, quando eran desnaturados, de allí adelante gozassen de treynta. Con esto el Rey Don Alonso tornó a sus reynos de Castilla, dexádo en la continuació d'el cerco al Cid, el qual no se quitando d'el assedio, tomó por hambre a Grados y al Almolafas embió preso al Rey Dō Alonso, de quiē fue castigado, como merecia su crimen. Nunca el Cid estando contento fuera dela guerra, la continuó entrando con Çulema Rey de Çaragoça en el año siguiente de mil y ochenta y vno en tierras d'el Rey de Aragon, de donde, despues de auer hecho mucho daño, tornaron ambos contra los pueblos de Aben Alfage, Rey de Denia, en cuyas tierras, despues que hizieron lo mesmo, el Cid a ruego d'el Rey Çulema reedificó en tierra de Morella vn castillo, llamado Alcalá, que estaua derrocado. De lo qual sentiēdo se el Rey de Denia por muy quebrantado, escriue se entre las hazañas y guerras d'el Cid, que el Rey de Denia pidió fauor al Rey de Aragon, y que ambos dando le batalla, fueron vencidos, y preso el Rey de Aragon Don Sancho Ramirez, vnico d'este nombre, a quien algunos llaman Don Pedro, que nolo sufre la concordancia de los tiempos. Algunos auctores Aragoneses, que diez años despues señalan este hecho, cuentan, auer sido vencido el Cid, el qual soltando al Rey de Aragon y a los de mas prisioneros, tornó a Castilla, donde el Rey Don Alonso le hizo muchas mercedes.

CAPITULO VI.

De las aduersidades de Hiaya Rey de Toledo, y de Aben Alfage, hasta que el de Toledo perdió su ciudad.

HIAYA Alcadurbile Rey Moro de Toledo, segū todas las chronicas, q̄ d'el tratan, siēdo mal Principe, lleno de crueldad, y otros vicios de lasciuia, vino a ser abhorrecido de sus subditos, por lo qual Abubacar alguazil y gouernador de Valécia se alçó con las tierras de su gouernacion, y allende d'esto, careciendo de magnanimidad Real, refieren, que encerrando se en su palacio con muchas mugeres, tuuo poca cuēta con la gouernacion de sus subditos, por lo qual no solo los Christianos antiguos Muçaraues, habitantes en esta ciudad, escriuen, auer rogado a Don Alonso Rey de Castilla, Principe el mayor de todos los Reyes Catholicos d'España, q̄ emprendiesse su conquista, mas aun los mesmos Moros, que tábien le aborrecian, procuraron lo mesmo con el Rey de Badajoz, dádo ocasion de general odio el Rey Hiaya. Cō esta offerta passando el Rey de Badajoz a Toledo, entró en la ciudad en despecho d'el Rey Hiaya, de lo qual no plaziendo al Rey Don Alonso, corrió las tierras de Toledo, haziendo grandes talas y daños, aunque al cabo quedando Hiaya con su reyno, el Rey de Badajoz tornó a su tierra: pero el Rey Dō Alonso, escriuen, que continuó estas talas, por necessitar con hambre a aquella ciudad, cuya conquista reboluiá en su pecho, y no faltan auctores, q̄ escriuen, que en siete años hizo la tala, q̄ nolo sufre la cuenta nuestra, ni aun la suya, si bien la miran. Andádo el Rey Don Alóso en estas talas, vuo batalla en el año de mil y ochenta y dos, cerca de Consuegra cō vn Principe Moro, llamado Abé Alfage, que segū manifesta el nombre era el dicho Rey de Denia, hijo de Amundafar Rey de Çaragoça, ya muerto, y siendo vencido, se encerró en el castillo de la villa: pero murió en la batalla Don Diego Rodriguez de Biuar, hijo d'el Cid. El Rey Aben Alfage con desseo de recuperar esta quiebra, entrando en tierras

de Christianos hasta Medina d'el Campo, fue otra vez vencido por Aluar Yañez Minaya. El Rey de Castilla ganando a Coria, prosiguió las talas d'el reyno de Toledo, cuyo Rey Hiaya no se coregiendo por ello de sus males y vicios, esciuen, que fue rogado y amonestado de los suyos, remediassse tantos daños, y en defeto, buscariá, quié lo hiziesse: pero que todo esto no apouechando nada, tornaron los Christianos Muçaraues a importunar al Rey Don Alonso, pusiessse cerco sobre esta ciudad. Cuya empresa tomando el con grande animo, de tal manera la apretó, en especial por la parte de la Vega, que el Rey Hiaya auiedo cinco años que reynaua, rendió a partido su ciudad de Toledo en veynte y cinco de Mayo, dia Iueues, d'el año de mil y ochenta y tres, concordando entre las de más condiciones, que el Rey Don Alonso le ayudasse a cobrar la ciudad de Valencia, que solia ser de su señorio. Desta manera fue cobrada Toledo por los Christianos, y el Rey Hiaya reynó despues en Valencia, siendo ayudado d'el Rey Don Alonso.

1083

CAPITULO VII.

Como Hiaya, Rey que fue de Toledo, vino a reynar en Valencia.



VANDO el Rey Hiaya Alcadurbile perdió la ciudad de Toledo, luego fue a tierras d'el reyno de Valencia, que los años passados, antes que el reynasse, auian sido d'el dominio d'el Rey su padre, segun queda notado: pero el aguazil Abubacar auiedo años, que con la ciudad estaua rebelado, y aunque tyrano, regiendola bien, para mayor seguridad d'el estado vsurpado auia casado en esta fazon vna hija con Hamet Aben Hut Rey de Çaragoça, successor d'el Rey Çulema. Al mesimo tiempo el alguazil, falleció dexando dos hijos, y vuo tanta diuision en el reyno y ciudad, adheriendose los vnos al mayor hermano y los otros al menor, que luego temieron los Moros su ruyna, pensando, que en esta diuision los conquistaria el Rey de Castilla, Principe poderoso y vencedor, por lo qual el alcayde d'el alcaçar de la ciudad, llamado Aboeça Aben Lope, quisiera yr a Monuiedro y otras tierras de aquella comarca, que eran suyas, sino que le detuuvo vn escriuano Moro Mahoma Aben Hay en Alaronxa, que le persuadió, que a talt tiempo no deuia desamparar la ciudad, sino defenderla. Vista la diuision de los hermanos, algunos fueron de parecer, que se deuián dar a Aben Hut Rey de Çaragoça, y otros a Hiaya, Rey que auia sido de Toledo, pues el Rey Almenon su padre auia sido señor de aquel reyno. Con esta segunda schisma el Rey Hiaya tomó animo de apoderarse de Valencia, y juntando sus gentes, embió tambien el Rey Don Alonso en su fauor a Aluar Yañez Minaya, segun el concierto de la rendicion de Toledo, y acercandose a Valencia, tentó el negocio con blandura, y los Moros de Valencia, temiendo al poder d'el Rey de Castilla, entregaron se al Rey Hiaya, al qual dió las llaues de la ciudad y su alcaçar el alcayde Moro Aboeça Aben Lope. En el mesimo tiempo falleciendo Hamet Aben Hut, Rey de Çaragoça, sucedióle en el reyno Iuceph Aben Hut. D'esta manera el Rey Hiaya Alcadurbile, vino a reynar en Valencia, con fauor d'el Rey de Castilla. El Rey Hiaya aborrecia interiormente al alcayde Aben Lope, por auer los años passados seguido contra el al alguazil Abubacar: pero auia le menester tanto, que remitió a el todo el gouierno, siendo el alcayde tan prudente, que có obras de fidelidad que hizo, sancó el odio, conuertiendole en tanta gracia, que vino a priuar y mandar mas que antes. Con todo esto, no se teniendo el Rey Hiaya

1083

Hiaya por muy assegurado d'el estado, no osaua dar licencia a Aluar Yañez Minaya y a sus gentes, para tornar a Castilla, por lo qual con el grande fueldo de la gente siendo le forçoso echar muchos tributos, eran grauemente vexados los Moros. En Xatiua estaua vn arraez, por nombre Aben Macor, que no pareciódo como los de mas alcaýdes de la tierra ante el Rey Hiaya, le embió a mandar, que fuesse a Valencia: pero escusando se d'esto, aunque en todo lo de mas se allanó, assi en el dar de los presentes, como en quanto el Rey Hiaya queria, no contento de solo esto, fue en compañía de Aluar Yañez contra el, y durando mucho el assidio, llamó el alcaýde Aben Macor en su fauor a Abé Hut Rey de Denia, el qual embiando a vn caudillo suyo con muchas gentes, apoderó se de Xatiua, de donde perdida la esperança, tornó el Rey Hiaya para Valencia, y dió muchas possessiones a Aluar Yañez, porque no tornasse a Castilla.

CAPITVLO VIII.

De la passada de los Moros Almorauides a España, y vnion
segunda de los Moros d'España con los de Africa.

EN este tiempo, siendo el mayor Principe de los Moros Almuncamuz Aben Amet Rey de Seuilla, el segúdo d'este nombre, tenia vna hija de grande hermosura y discrecion, llamada Çayda, que estado Don Alonso Rey de Castilla biudo de diuersas mugeres, casó con el, mudando en el Baptismo el nombre de Çayda, en Doña Maria, que fue Reyna de Castilla y Leon, y vuo d'ella vn hijo, llamado Don Sancho, que en vida d'el padre fue muerto, y en dote obtuuo los pueblos señalados en la historia d'el mesmo Rey Don Alonso. El qual mediante este matrimonio, tomando grande familiaridad con los Moros, vasallos d'el Rey su suegro, y desleando, que al mesmo y al suegro fuesen subjectos todos los Moros d'España, embió a instancia d'el suegro a rogar a Iuceph Aben Tefin Rey de Africa, ya nombrado, le embiasse sus Moros Almorauides, para sujetar a su dominio a los Reyes de Çaragoça y Denia y a los de mas Principes Moros d'España, y el por complazer al Rey Don Alonso, amigo suyo, embió en el año de mil y ochenta y siete a vn capitán, llamado Ali Aben Axa, alguazil mayor de Marruecos, que con grandes compañías de Almorauides, y de potencia crecida d'otros Moros Africanos, passando a Andaluzia, no tardó, en defauenirse con Almuncamuz Aben Amet, Rey de Seuilla, y venido a rompimiento, fue vencido y muerto el Rey Aben Amet, auiendo veynte años que reynaua. D'esta forma passando a España, los Moros Almorauides, se rindieron luego a su capitán Hali Aben Axa todos los Moros de las prouincias d'España, deziendo, q querian mas guardar los camellos de los Moros Africanos, q los puercos de los Christianos Españoles, y cō tā prospero sucesso, ageno de su comissió, en soberueció se tāto Hali Aben Axa, q con alas, en daño proprio nascidas, rebelado se contra el Rey Iuceph Abé Tefin su señor, tyranizó el dominio de los Moros d'España, cuyo Miramomelin se llamó, resuscitado el titulo de los Reyes passados de Cordoba, y con la vnion y consolidacion de las fuerças, los Moros dexarō de pagar tributo a los Christianos.

PA S S A N D O de aqui la ambicion d'el tyrano Hali Aben Axa, con verse en tal estado, desleó cobrar las tierras, que el Rey Don Alonso auia tomado en dote con la Reyna Doña Maria la Çayda, y entró en el reyno de Toledo cō grādes gentes, a cuyo encuentro embió el Rey Don Alonso dos condes con sus gentes, las quales en vna batalla, que vuieron en Roda, siendo vencidas, Hali Aben Axa pudo executar sus desleos, no tardando en cobrar los dichos pueblos con faci-

1088 facilidad, por estar todos ocupados de Moros. El Rey Don Alonso sintiendo graueamente esta quiebra, aunque tornó a congrega mayores gentes en el año siguiente de mil y ochenta y ocho, fue tambien desgraciado en este, porque tornando a vna rezia batalla, vueron la victoria los Moros. Con todo esto no afloxando el Rey Don Alonso, se rehizo con mucha diligencia, y entró con grande poder en Andaluzia, donde en la ciudad de Cordoba estaua el tyrano Hali Aben Axa, el qual, fue tanto el miedo que vuo de su grande poder, que de vencedor haziendo se vencido, no solo se constituyó por vasallo d'el Rey Don Alóso, mas aun dando le muchas riquezas, obtuuo la paz, cō que tornó a Castilla con grãde gloria y triumpho el Rey Don Alonso. El qual queriēdo dominar a los Moros de Aragon, fue sobre Çaragoça, y aunque sus vezinos se le querian dar por vasallos, no siendo contento, sino le entregauan la ciudad, sucedió entre tanto, que Iuceph Aben Tefin, Rey de los Almorauides y Miramomelin de Africa, passando con grãdes gentes a España, cessó lo vno y lo otro. Este Rey con la venida personal hizo grandes effectos en España, porque no solo prédió al tyrano Hali Aben Axa en la ciudad de Seuilla, donde se auia fortalecido, mas aũ le hizo cortar la cabeça, como a desleal y traydor, y luego se apoderó de Cordoba, q̄ estaua en poder de vn hijo de Almúcarnuz, Rey q̄ fue de Seuilla. Cō tan espátosos discursos, de breuissimo tiēpo, rédiēdose le toda la Andaluzia, no tardarō en hazer lo mesimo casi todos los de mas pueblos, q̄ Moros possēya en España, especialmēte las tierras q̄ cōfinan cō Andaluzia, cō mayor submission q̄ las de Valēcia, Aragō y Cathaluña, con q̄ los Moros d'España y Africa tornarō a vnirse de baxo de vn vniuersal Rey Miramomelin, auiedo trezientos y treynta y quatro años andado diuisos y separados, los de alli en Principes d'el linaje de Abē Alabeci, hasta este Rey, y los de aqui en el de Abē Humaya desde q̄ en España comēçó a reynar Abderrahamē, primero d'este nōbre, Rey de Cordoba y Miramomelin d'España. Los Moros d'España, mediāte esta vniō, dexado de pagar tributo a los Christianos en cinquēta y cinco años, estuuieron vnidos cō los Moros de Africa, como la historia lo declarará. El Rey Dō Alóso en el año seguiēte de mil y ochenta y nueue, tornado a jutar vn poderoso exercito, corrió las tierras de los Moros hasta la Andaluzia, haziēdo grãdes daños, talas y destrucciones, no osando fallir ala defēsa el Miramomelin Iuceph, aunque en su seruicio estaua con muchos Christianos vn cōde, llamado Dō Garcia Ordoñez, por lo qual tornó este Catholico Rey a Castilla cō grãde honor y fama. Despues que el Rey Iuceph se detuuo algo en España, a ordenar las cosas de las tierras adquiridas, tornando a Africa, hizo su asiento y silla en la ciudad de Marruecos, y su muerte y sucesor señalará la historia en su lugar.

CAPITULO IX.

De la muerte de Hiaya, Rey de Valencia, y como el Cid la conquistó.

1089 **E**N tanto que estas guerras de los Moros Almorauides passauā, de la manera que sumariamente se han referido, Hiaya Rey de Valencia, que durante ellas se auia sometido a la volūdad d'ellos, como los de mas Reyes Moros de diuersas ciudades d'España, padeciō hartos trabajos, rebelandose los Moros con pueblos y fortalezas, especialmente el Rey de Denia le hizo mucha guerra. Estando las cosas en estos meritos, el Cid con la buelta d'el Rey Iuceph Aben Tefin, por auer se diminuydo el poder de los Almorauides, tornó a la ciudad de Çaragoça, de cuyo Rey Iuceph Aben

Hut siendo bien recibido, passó con el a Valécia, cuyo dominio pretendian cõ
 muchas formas y astucias los Reyes de Çaragoça y Denia, cada vno para si: pe-
 ro el Cid se gouernó tan discretaméte, que no solo al Rey Hiaya conferuó en su
 estado, por ser cosa q̄ tocava al Rey de Castilla su señor, q̄ mucho d'este nego-
 cio holgaua, mas aun al conde de Barcelona Don Ramon Berenguer, q̄ en a-
 yuda d'el Rey de Çaragoça auia cercado a Valencia, compelió, a tornar en
 paz a su casa, haziendo allende d'esto, que los pueblos obedéciesen al Rey
 Hiaya. A cuyo enemigo el Rey de Denia, auiedo le corrido la tierra, dió el Rey
 de Denia mucha suma de hazienda al conde de Barcelona, para que le ayu-
 dasse contra el Cid, el qual, escriuén, que venció en batalla al conde, que despu-
 es no tardó en hazer se amigo d'el Cid. De pesar d'este quebranto, falleciendo
 el Rey de Denia, sucedió le vn hijo suyo, que luego haziendo se vasallo d'el Cid.
 vino este famoso capitan, a quedar tan señor de Valencia, que no hazia el Rey
 Hiaya, mas de lo que el queria. El Cid a ruego de Almizaren Rey de Çaragoça,
 hijo d'el Rey Iuceph, tornando a Çaragoça, vuo en Valencia diferencias entre
 vn alguazil Moro d'el Cid, llamado Abé Alfaraz, y vn alcayde Moro, por nom-
 bre Aben Iaf. El qual haziendo yr a Valencia a los Moros Almorauides, fue par-
 te para apoderar se de la ciudad y su alcaçar, en el qual prendiendo al alguazil
 Aben Alfaraz, aunque echó a huyr el Rey Hiaya, auiedo sacado primero mu-
 cha hazienda, siendo d'ello auisado Aben Iaf, tuuo tanta cudicia de las rique-
 zas y joyas d'el Rey, que por auerlas mas cubiertamente, le mató vna noche,
 y dió le vil sepultura, teniéndolo tan infelice fin Hiaya Rey de Valencia, vltimo
 Rey Moro de Toledo.

CON tales medios Aben Iaf, viendo se constituydo en el señorío de Valen-
 cia, como tyrano andaua con grande recató y guarda, aunque el supremo do-
 minio quedó a los Almorauides. Quando el Cid supo en Çaragoça la muerte
 d'el Rey Hiaya su amigo, fue tanta la pena, que recibió, que luego tomando
 con grande yra al reyno de Valencia, sin tatar se le dieron Aboeça Aben Lope
 y Aben Racin y otros principales Moros de aquel reyno, que conoscián el grã-
 de valor y virtud militar d'el Cid, el qual poniendo cerco sobre Valencia, ten-
 taron por vna parte los Moros, auer mas fauor de los Almorauides, y por otra
 el Rey de Çaragoça procuraua en estas sediciones, que al mesmo tomassen por
 Rey, aunque el Cid apretado fuertemente la ciudad, no vuo efecto lo vno ni lo
 otro, reduziendo a la ciudad, a echar a los Almorauides d'el presidio, y quedar se
 ellos y Aben Iaf por tributarios d'el Cid. No tardaró con todo esto en descon-
 certarse el Cid y los Moros de Valencia, porque Aben Iaf dando al Cid vna
 huerta cerca de la ciudad, y a esta causa quitando los Moros la obediencia a A-
 ben Iaf, el Cid tornó a poner cerco sobre Valencia, en cuyo socorro aunque a-
 cudiéron muchos Almorauides, tornaron sin atreuer se a pelear, con que ren-
 diendo se le todo el resto d'el reyno, juntó mayor copia de gentes, y apretó tan
 rezió la ciudad, q̄ los de Valencia boluieron al señorío de Aben Iaf. El qual tra-
 tando de medios de paz con el Cid, no guardó su palabra, y assi el Cid indignã-
 do se mas, puso en tanto trabajo a la ciudad, que necessitando a los Moros a
 pedir ayuda al Rey de Çaragoça con diuersos mēfajeros, como el ni los Almo-
 rauides no los socorriesen, fue tanta su hambre y trabajo, que auiendo diez
 meses que estauan cercados, entregaron su ciudad de Valencia al Cid. Escriuen
 algunos, que esta preclara ciudad fue ganada en el año passado de mil y ochenta
 y siete y otros, que al tiēpo q̄ Hali Aben Axa passó a España y vsurpó la tierra
 de los

de los Moros, fue tomado por el Cid, en tãto que aquel tyrano andaua apoderãdofe de las tierras de los Moros d'España: pero diuerfas razones eficaces militã en contrario, para la credulidad y affirmaciõ de auer sucedido esto, despues que Iuceph Aben Tefin Rey de los Almorauides tornó a Africa.

CAPITVLO X.

De los successos d'el Cid en Valencia hasta su muerte, y succession de los Reyes Moros Almorauides.



VANDO el Cid Ruy Diaz de Biuar se vió señor de tan excelente ciudad como Valencia, vuo en su poder a Abé Iaf y a los de mas matadores d'el Rey Hiaya, de los quales alléde de hazer la justicia, q̄ su graue crimé de traycion cõtra la persona Real merecia, no tardó en echar

de la ciudad a los Moros, ecepto a los que conosciã y extimaua por confiables, y entendiendo en estas cosas, vinieron contra el muchos Almorauides de Seuilla y d'el resto de Andaluzia, donde su poder era mayor que en ningua region de Moros d'España, a los quales venciendo, echó de la tierra, y les tomó lo que trayan. Con estos successos, el Cid queriendo como Catholico Principe proueer en las cosas de la religion, escriuen, que puso por Obispo d'esta ciudad a vn venerable varon, de nacion Frãces, llamado Hieronymo, aquié en el año de mil y

1096 nouenta y seys Don Bernado Arçobispo de Toledo auia traydo de Frãcia para España, al tiempo que este venerable Primado queriêdo en el dicho año passar

a la conquista de la tierra Sãta, le hizo boluer de Roma el Papa Virbano segundo, como queda escrito en la historia d'el dicho Rey Don Alõso. Con sola esta razon se conuence la opinion de los que dizen, auer el Cid conquistado a Valencia antes de la venida de los Almorauides, por ser cosa muy cierta, que en el dicho año de nouenta y seys fue el principio de la passada de los Christianos

Occidentales con el duque Gotfredo de Bullon a la conquista de la tierra Sãta, para donde el Primado Don Bernardo partiendo en el dicho tiempo, y boluiendo de Roma, traxó de Frãcia al dicho Obispo de Valécia. Quando el Cid se vió señor de Valécia, hizo llevar de Castilla a Doña Ximena Gomez su muger y a sus dos hijas Doña Eluira y Doña Sol, las quales estando en esta ciudad,

pasaron de Africa muchos Moros Almorauides de Marruecos, que por el Cid su padre fueron vencidos con grande quebranto, y despues auiendo se casado estas infantas con los infantes de Carrion, tornaron a venir Almorauides de Africa, y fueron tambien vencidos, y sucedió d'ellas y de sus maridos lo que en la historia d'el Rey Don Alonfo, queda escrito, y con tanto el Cid no tuuo mas guerras con los Moros. Vn alcalde Moro, muy familiar suyo, que era alfaqui por nombre Alfaraxi, se tornó Christiano, llamandose Gil Diaz, que fue hombre muy sabio. Ya que la fin de los dias d'este inuencible Principe Cid Ruy Dias se acercó, tuuo auiso, que los Almorauides tornauan cõtra el, por lo qual echó de la ciudad a los Moros que restauan, y dende a poco falleció

1098 en el año de mil y nouenta y ocho, estando los Almorauides sobre Valencia, la qual desamparando, fallieron el Obispo Don Hieronymo y la rezien biuda Doña Ximena Gomez con el cuerpo d'el Cid, y de camino refieren, que venciendo y desualijando a los enemigos, vinieron a Castilla, donde en Sanct Pedro de Cardena pusieron su cuerpo. Los Moros que el Cid auia echado de Valencia, quando vieron yr a los Christianos, temiendo de alguna cautela y ardid d'el Cid, por ignorar su muerte, no se atreueron en algun rato, a entrar en la ciudad: pero auiendo la primero catado Aben Alfaraz, ya nombrado,

lo hi-

lo hizieron, tornando d'esta forma la ciudad de Valencia, següda y vltima vez a poder de Moros.

IVCEPH Abé Tefin, primer Rey de los Moros Almorauides, falleció cerca d'el año de mil y ciento, auiendo treynta y dos años poco mas o menos q̄ reynaua en Marruecos, y doze años sobre los Moros d'España. Sucedióle su hijo Hali Aben Tefin segundo Rey de los Almorauides d'España y Africa, el qual como Principe, que con sangre heruiente començaua a reynar, teniendo gana de alcançar honra y reputacion en guerras contra Christianos, conuocó en Africa grande poder de sus Moros Almorauides, con los quales pasó a España, y allegando en ella otros muchos Moros, vino con grande potencia contra el reyno de Toledo, cuyo Rey Don Alonso por su senetud, lleno de catholicos y belicosos dias, y dolécias ordinarias, no pudiendo fallir cōtra el en persona, embió al infante Don Sancho, primogenito de los reynos, en compañía d'el conde Don Garcia de Cabra su ayo y de otros grandes señores por dar mayor animo a las gentes, y venidos a batalla cerca de Vcles, fueron los Christianos vencidos, con muerte d'el infante vnico hijo varon d'el Rey su padre, que de tiernos años era y con la de su ayo. En el año de mil y ciento y dos, Don Ramon Arnaldo Berenguer, onzeno conde de Barcelona en compañía de vna armada de Genoua y Pifa, pasó a la ysla de Mallorca, y tomó la ciudad, la qual dexando en poder de los Genoueses, tornó a Barcelona, que con su ausencia los Moros de la frontera de Cathaluña la auian assidiado, y no osando esperar le, alçaron el cerco, y siguiendo su alcáçe, les hizo tãto daño, que a su ruego les dió tregua, quedando por sus vasallos: pero entre tanto los Genoueses dãdo la ciudad de Mallorca a los Moros por mucha suma de dineros, tornó Mallorca a su poder. La perdida de la batalla de Vcles, aunque auia sido de grãde quiebra a los Christianos, fueron muchos los tráces de armas, que despues sucedieron porque los Moros estuieron en paz en algunos años, sin atreuer se a tentar de nueuo al Rey Don Alonso, cuyo animo brauo, ya que sabia sufrir aduersidades, siendo dotado de grande constancia en resistir a los fuertes, los Moros cōtentandose con lo hecho, no curaron de continuar la guerra començada, sino de conseruar lo suyo.

CAPITVLO XI.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en diuersas prouincias d'España, y vltima suceßion de los Reyes Moros Almorauides.

As cosas de los Moros d'España auiendo estado de la manera q̄ visto queda, sin duda el Rey Don Alonso, despues que ganó a Toledo, vüiera conquistado muchos pueblos y regiones de Moros, si los peccados y demeritos de las gentes no vüieron dado matheria, a procurar la passada a España de los Moros Almorauides: pero con esta ocasion, vniéndose las fuerças de los Moros d'España, especialmente de la Andaluzia con los de Africa, no fue parte este Catholico Rey, para poder mas ampliar los limites de la religion Christiana, y reynos suyos: pero no obstante la vejez y largos trabajos, juntó sus gentes en el año de mil y ciento y seys, y entrando con grande potencia en las tierras de los Moros Almorauides, sin ser ellos partes para defenderse les, corrió y taló muchas tierras suyas, en las quales tomando grande despojo de hazienda, tornó triumphante a la ciudad de Toledo, auiendo sanado los daños passados, aunque no la muerte d'el infante su hijo. Los Christianos y Moros estuieron en paz los dias restantes

RRRRr de la

- de la vida d'el Rey Don Alonso, sin q' el Rey Hali Aben Tefin, que en Marruecos estaua, se atreuiesse a hazer otros mouimiētos contra el Rey Don Alóso, el qual despues d'esta guerra biuiēdo solos dos años, falleció en Toledo enel año
- 1108** de mil y ciento y ocho, y sucedierō le en los reynos su yerno Don Alonso, septimo d'estenōbre Rey de Aragón y Nauarra, que luego a exēplo d'el suegro se intituló Emperador d'España y su muger la Reyna Doña Vrraca, hija y eredera d'el Rey Don Alonso, por cuya fin los Moros tornaron a su poder la ciudad de Coria con algunas mas tierras. El Emperador Don Alonso Rey de Castilla, Aragon y Nauarra, començando a guerrear a los Moros de las fronteras de Aragon y Nauarra, les ganó muchos pueblos, especialmente Exea, Thaušte, Borja, Magallon, y enel año de mil y ciento y diez venciendo y matando en batalla a Abuaçalen, Rey Moro de Çaragoça cerca de Valtierra, ganó despues a Morella, continuando con tantas victorias las catholicas guerras en augmento de la religion Christiana y de sus reynos seruiendose en ellas no solo de las gentes de sus reynos de Aragon y Nauarra y de las de Castilla, mas tambien de Francia, que veniã a sueldo d'este Principe Catholico. El qual enel año
- 1110** de mil y ciēto y quatorze tomó la ciudad de Tudela de Ebro, pueblo muy principal, y antes y despues este Rey siendo muy valeroso Principe, continuó grandes guerras contra Moros, de quienes, como en la historia de Nauarra en su vida queda visto, hizo tantas conquistas, que solo el ganó casi todo lo principal y de mayor cuenta, que el reyno de Aragon posee, siendo la cabeça de todo ello la noble ciudad de Çaragoça, que ganó enel año de mil y ciento y diez y ocho. Despues perdieron los Moros grande numero de pueblos entre los quales les tomó la ciudad de Taraçona, y despues la de Calatayud en el año de mil y ciento y veynte, con otros pueblos, los quales eran tantos y tales, que aueriguadamente enel reyno de Aragon no quedó a los Moros cosa con que a los Principes Christianos pudiesen hazer rostro, aunque en lo de Cathaluña toda via permanecieron fuertes el Rey Moro de Fraga y el de Lerida, que se dezia Aben Gama. El Emperador Don Alonso Rey de Castilla y Aragon hizo diuorcio de la Reyna Doña Vrraca su muger, por descontentos, que en negocios tocantes a su honor le causaua, segun en historias de Castilla y Nauarra se escriuió y quedando con sus reynos de Aragon y Nauarra muy aumentados, sucedió en los de Castilla casi enel año de mil y ciento y veynte y dos Don Alonso octauo d'este nombre, que despues se intituló Emperador d'España, hijo de la dicha Reyna Doña Vrraca, auido en su primer marido Don Ramon, conde de Galizia, de quien nuestra historia ha dado suficiēte relacion, y luego enel principio de su reyno viendose apoderado de sus estados, hizo guerra a los Moros, de quienes cobrando la ciudad de Coria, les corrió a Estremadura. Siendo grande el poder y valor d'el Emperador Don Alonso Rey de Aragon y Nauarra, no contento con tan grandes conquistas, como auia hecho, venido el año de mil y ciento y veynte y cinco, corrió el reyno de Valēcia, dōde los Moros recibierō infinitos daños, sin le poder hazer bastante resistencia campal. Los mesmos daños continuó este Catholico Principe en tierras de Murcia, y assoládo todo el territorio, no paró, hasta poner cerco sobre Alcaraz, aunque sin poder le tomar, partió en los primeros dias d'el año de mil y ciento y veynte y seys, enel qual entrando luego en las tierras de Granada, donde hizo lo mesmo, dió buelta contra la ciudad de Cordoba. Cuyos Moros falliendo le a dar batalla, los venció en vn lugar, que algunos auctores llaman Arinçol, y

col, y con viaje tan victorioso dió buelta a sus reynos, quedando los Moros muy lastimados, por ver que los exercitos Christianos les corriá todas las tierras tan adentro, sin ser partes para la resistencia bastante. Los Moros de Portugal padecian los mesmos trabajos, porque Don Alonso Henriquez, q̄ en estos dias, tratan, q̄ se intitulaua duque de Portugal, les ganó en el año de mil y ciēto y veynte y siete a Leyra y Torresnouas, y cada dia les yua tomando tierras. 1127

PASSADAS estas cosas, los Moros començaron a hazer mal en el reyno de Toledo, de donde el Rey Don Alonso saliendo con muchas gentes, entró en las tierras que posseyan los Almorauides, de quienes ganó con largo cerco a Calatraua, y passando adelante tomó a Alarcos, Caracuel, y Almodouar d'el Campo, con otros pueblos de sus contornos, y algunos assiando, fortificó otros, sucedieron estas guerras cerca d'el año de mil y ciento y treynta, reynando entre los Moros d'España y Africa Albo Hali Aben Tefin, tercero y vltimo Rey de los Almorauides, hijo d'el Rey Hali, y nieto d'el Rey Iuceph. 1130

15 Estando en España en estos meritos las cosas de los Moros Almorauides, Don Alonso Rey de Castilla, auiendo estendido en la guerra passada los limites d'el reyno de Toledo, házia la sierra Morena, passó adelante, entrando en Andaluzia con gráde exercito en este año de mil y ciēto y treynta, y puso cerco sobre la ciudad de Iaen, la qual de tal manera defendieron los Moros, que puesto caso, que el cerco fallió largo, no la pudiendo tomar en principio d'el año de mil y ciento y treynta y vno el Rey Don Alóso boluió a Castilla, auiendo los Moros Almorauides defendido bien su ciudad. Despues por negocios arduos, que al Rey Don Alonso se le ofrecieron en los reynos de Aragon y Nuarra, vuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas, despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouió guerra entre los Portugueses y Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, q̄ de las historias de Portugal constá auer sido quatro o segun otros cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue Don Alonso Henriquez, duque de Portugal en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dió batalla campal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciendo a todos, quedó con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino sobre Leyra en el año siguiente de mil y ciento y quarenta con desseo de cobrarla, y tomó el pueblo, que estaua a cargo d'el prior de Santa Cruz de Coymbra, aunque despues el prior entrando en tierras de Moros, no solo ganó a Ronches, mas aun por otra parte el Rey Don Alonso Henriquez cobró a Leyra. 1131

25 30 35 Estando en España en estos meritos las cosas de los Moros Almorauides, Don Alonso Rey de Castilla, auiendo estendido en la guerra passada los limites d'el reyno de Toledo, házia la sierra Morena, passó adelante, entrando en Andaluzia con gráde exercito en este año de mil y ciēto y treynta, y puso cerco sobre la ciudad de Iaen, la qual de tal manera defendieron los Moros, que puesto caso, que el cerco fallió largo, no la pudiendo tomar en principio d'el año de mil y ciento y treynta y vno el Rey Don Alóso boluió a Castilla, auiendo los Moros Almorauides defendido bien su ciudad. Despues por negocios arduos, que al Rey Don Alonso se le ofrecieron en los reynos de Aragon y Nuarra, vuo quietud entre los Moros y los Christianos de Castilla. Passadas estas cosas, despues de algunos años, que entre Christianos y Moros auia quietud, se mouió guerra entre los Portugueses y Ysmar, Rey Moro y otros Principes Moros aliados suyos, q̄ de las historias de Portugal constá auer sido quatro o segun otros cinco, y en el año de mil y ciento y treynta y nueue Don Alonso Henriquez, duque de Portugal en veynte y cinco dias d'el mes de Julio, siendo alçado por Rey de Portugal, en el mesmo dia de su eleuacion dió batalla campal al Rey Ysmar, y a los otros Principes Moros, que en tierras de Portugal tenian sus estados, y venciendo a todos, quedó con grande gloria y honra, como en su historia queda visto. Queriendo el Rey Ysmar recuperar esta quiebra, vino sobre Leyra en el año siguiente de mil y ciento y quarenta con desseo de cobrarla, y tomó el pueblo, que estaua a cargo d'el prior de Santa Cruz de Coymbra, aunque despues el prior entrando en tierras de Moros, no solo ganó a Ronches, mas aun por otra parte el Rey Don Alonso Henriquez cobró a Leyra. 1139

CAPITULO XII.

40 Como florecieron en España entre los Moros Auicena, Aben Royz, y Zoar, y obras que escriuieron.



45 EN estos tiēpos florecieró en la ciudad de Cordoba muchos doctissimos varones en sciēcias humanas cō singular gloria y loor, y vniuersal vtilidad de las gētes, especialmēte Albo Hali Auinceni, llamado comunmente Auicena, varon de clarissimo y eminentissimo ingenio, q̄ por la excelēcia de sus grádes letras, y ser, segū algunos, hijo de Rey, es cognominado Principe. El qual escriuió vn marauilloso libro, donde toda la logica y

RRRRr ij natural

natural philosophia puso en muchos volumenes, y también escriuió mas claro que ninguno la metaphysica. Allende d'esto distinguió toda la medicina en cinco libros, en los quales se llama interprete de Galeno, y escriuió de las virtudes d'el coraçon, y de la Tiriaca, de Diluuijs, de Alchimia, de Colica, y otras muchas obras en lengua Arabiga, de la qual fueron conuertidas en la Latina. Este sapientissimo Principe, a quien Mesue y Zoar llaman Albo Hali, dizē, que murió con veneno, que le dió Aben Royz, llamado de otra manera Auerroiz: pero que antes d'el fallecimiento hizo matar a Aben Royz. Lo que sienten algunos d'estas obras de Auicena, que no escriuió el mesmo, sino que veynte y quatro grandes philosophos, y medicos las ordenaron, y publicaron de baxo de titulo y nombre de su Principe y Rey, coincide y corresponde bien en algunas cosas, porque en esta fazon, segun se vee claro, reynaua entre los Moros d'España y Africa el Rey Albo Hali, y tambien ayuda a esto el llamar algunos al mesmo Auicena Albo Hali, o Albo Halin, que todo es vno, y si debaxo d'el titulo y nombre de Albo Hali, que era tan grãde Rey de los Almorauides, quienes fueron los veynte y quatro sabios varones Moros publicar sus obras, muy biē se corresponden el nombre y el tiempo, que a Auicena señalan.

TAMBIEN floreció en la ciudad de Cordoba en estos tiempos el mesmo Aben Royz, que por singular merito y excelencia es cognominado Comentador y interprete de Aristoteles, por auer declarado y expuesto sus obras con singular juyzio, y fue grande emulo de Auicena. Escriuió este doctissimo varon de *Substancia orbis*, de *Sectis*, de *Tiriaca*, de *Diluuijs*, y vn hermoso libro de medicina, y otras obras con que aprouechó a las gentes, y ilustró a España, y mucho mas a la ciudad de Cordoba.

DONDE floreció tambien en estos tiempos Aben Zoar, antes nombrado, singular philosopho y medico, cognominado el Sabio, el qual biuió en ciento y treynta y cinco años, y a los quarēta començó a praticar la medicina, la qual professando en nouenta y cinco años, escriuió en su lengua Arabiga vn libro, llamado *Tasiro*, y otras obras, auiendo rebuelto y visto a toda la medicina. Todos estos excellentissimos varones contemporaneos escriuieron en lengua Arabiga, llamada Morisca.

CAPITULO XIII.

De las grandes diferencias, que nascieron en Africa entre los Moros Almorauides, y Almohades y tierras que los Principes Christianos ganaron a los Almorauides en España.

REYNANDO entre los Moros Almorauides el dicho Albo Hali Abé Tefin, Miramomelin d'España y Africa, florecia en letras entre los Moros Africanos vn philosopho, llamado Abé Thumert, muy docto en la astrologia judiciaria, el qual persuadió a vn mancebo, llamado Abdelmō, q̄ auia de reynar sobre los Moros, y seria el mayor Principe d'ellos y su Miramomelin. Aunque este mancebo Abdelmon era de baxo suelo, hijo de vn ollero, persona q̄ biuia de hazer cosas de barro, que los Moros llaman alfahareto, no careciendo de animo alto y ambicioso, dió tanto credito a los prognosticos d'el philosopho Aben Thumert, que juntandose con vn Moro religioso, por nombre Almohadi, muy eloquente varon en la lengua Morisca, y tenido entre los Moros en grande precio y reuerencia, por ser muy perito en el Alcorá y en las de mas vanidades de su secta Mahometana, le reueló el prognostico de Aben Thumert, rogando le, tuuiesse por bien, de fauorecer le en aquel arduo

arduo negocio, que dezia ser le d'el cielo prometido, y en remuneracion d'ello,
 le haria el mayor de todos los Moros. Almohadi cō tan grãde soborno de espe-
 ctatiua, prometiēdo le, de ayudar, tuuo por el mejor camino, intrōduzir noue-
 dades en su religion, començando a interpretar las cosas d'el Alcoran con tan-
 5 nuenas exposiciones, y cosas al pueblo gratas y deseadas, que gustando d'ello
 los Moros Africanos, y admirandose como simples y supersticiosos, si antes
 le tenian por grande y santo Moro, vinieron despues a estimar le por profeta de
 Dios. Con tan buenos principios, por Abdelmon deseados, començó Almo-
 hadi, a discurrir por todas las prouincias Africanas, y siendo en todas partes a-
 10 cogido, y casi y dolatrado, vino, a persuadir, y hazer creer a las gentes, que aquel
 macebo Abdelmō descēdia de la santa y Real sangre de su propheta Mahoma,
 y que era hombre embiado de Dios, en cuya virtud auia de conuertir a todo el
 mundo a la secta de Mahoma, y con estos y otros semejantes embaymientos,
 vino Abdelmon, a ser tan reuerenciado y amado de las gentes, quanto no era
 15 marauilla. Procediēdo Almohadi en sus intētos, se atreuió poco a poco a dezir
 mal, no solo d'el Rey Albo Hali, y de sus Almorauides, mas aū d'el Alcalifa de
 Baldac, su sumo alfaqui y de los de mas Principes Moros y alfaquies, q̄ son sus
 sacerdotes, procediēdo en sus discursos con tanto animo y desuerguença, que
 dando a entēder, que los Reyes Almorauides eran tyranos, que a los d'el linaje
 20 de Aben Alabeci, descendiētes de la sangre de Mahoma, auian priuado de los
 reynos con violencia, y que a este Abdelmō pertenecia el dominio de los Mo-
 ros, como a hombre embiado de Dios, y descendiente de la rodilla y sangre de
 Mahoma, tomaron muchos caualleros y pueblos Africanos las armas contra
 el Rey Albo Hali, ayudando de su parte a lo mesmo el philosopho Aben The-
 25 mert, persuadiendo a esto proprio a las gentes, con afirmaciones de proceder
 estas cosas por señales y prodigios de los signos celestes. El Rey Albo Hali
 procurando remediar tan grandes nouedades y comociones de sus reynos,
 congregó sus gentes, y tuuo diuersos encuentros y rencuentros de armas con
 Abdelmon, Aben Thumert y Almohadi, y con los Moros sus seguidores,
 30 que por causa de la nueua interpretacion d'el Alcoran se començauan a lla-
 mar Almohades.

EN tanto que estos escandalos y schismas passauan entre los Moros Africa-
 nos, los Reyes Christianos d'España, no queriēdo perder ocasion tan legitima,
 quisieron valer se d'esta diuision, y rebuelta de infieles, por lo qual determina-
 ron de hazer guerra a los Moros d'España, casi se vnieron todos. Tenia el Rey
 35 Albo Hali en la ciudad de Cordoba, que en estos tiempos era el mayor pueblo
 de la Andaluzia, vn gouernador, llamado Aben Gami, contra el qual deter-
 minó de yr el Emperador Don Alonso, que siendo Principe amigo de ensal-
 çar la corona de sus reynos, y apeteçiente cosas grandes, se auia hecho los
 40 años passados coronar por Emperador de las Españas, y agora juntando sus
 gentes, y siendo le compañero Don Garcia Ramirez, Rey de Nauarra, entró
 con grande potencia en Andaluzia, especialmente fue sobre Cordoba, cuyo
 gouernador no se teniendo por parte, para defender se, fallió con las lla-
 ues al Emperador Don Alonso, a quien en este año, que era de mil y ciento
 45 y quarenta y siete, rindiendo la ciudad de Cordoba, se hizo vasallo y tri-
 butario d'el Emperador de las Españas, por cuyo mandado el venerable
 Don Ramon, Arçobispo de Toledo excelente y grande prelado, mundifi-
 có la mezquita, mayor bendiziendo la en yglesia cathedral, aunque la

ciudad de Cordoba quedó a los Moros, porq̄ pareciendo al Emperador sobrada la costa, que era menester, para pagar los muchos presidios ordinarios, que tan grande pueblo auia menester, se contentó, de dexarle con sus alcaçares al mesmo gouernador Aben Gami, el qual sobre el Alcoran juró fidelidad y vassallaje al Emperador. Con tanto los Catholicos Principes, muy victoriosos, passando adelante, cercaron la ciudad de Baeça, en cuyo socorro acudiendo los Moros, fueron vencidos en batalla, por lo qual dando se tambien Baeça, passaron sobre Almeria, que en este tiempo era cosa tan principal, que no sin causa suelen dezir en el reyno de Granada. *Quando Almeria era Almeria: Granada era alqueria.* Con todo esto los Principes Christianos, tomando la ciudad, hallaron en ella aquella esmeralda de Genoua, vnica joya d'el múdo, y porque el conde Don Ramon Beréguer, cuñado d'el Emperador y con el la armada de Genoua se hallaron en el assidio d'esta ciudad, fue a los Genoueses dada en recompensa de sus seruicios aquella joya, que con la deuida auctoridad es guardada en la ciudad de Genoua, y cō estos successos los Principes Christianos dieron buelta a sus tierras. En este mesmo año Don Alonso Henriquez, primer Rey de Portugal aprouechandose d'esta ocasion de las guerras Africanas de los Almorauides y Almohades, ganó de Moros a Santaren y el castillo de Mafora y la ciudad de Lisboa, y hizo grandes cosas contra Moros.

CAPITULO XIII.

Como los Moros Almohades quitaron los reynos Africanos a los Almorauides, y tierras que los Principes Christianos les tomaron en España, y como los Almohades alcançaron el señorio de los Moros d'España.



En tanto que los Principes Christianos andauan en España en las guerras, en el precedéte capitulo notadas, ardian las tierras Africanas en grandes guerras, y mucho ruydo y estruendo de armas, seguiendolos vnos a Albo Hali Aben Tefin Rey de los Moros Almorauides, q̄ pugnaua con grandes exercitos y diligencias, por defender, y conseruarse en los reynos de su padre y aguelo eredados, y los otros a Abdelmō, y sus valedores Abé Thumert y Almohadi, q̄ con la interpretaciō nueva de su secta Mahometana, y persuasiō de ser Abdelmō de la progenie y linea de Mahoma, auia comouido y alterado toda la tierra, poniendo la en diuision y parcialidades. Las quales procedierō en tanto grado, q̄ no obstáte, q̄ al principio vció el Rey Albo Hali, los seguidores de Abdelmō y sus coadyutores Almohadi y Abé Thumert no desfayado, ni afloxado, assi en las armas, como en la persuasiō de su nueva interpretaciō de religion, y ser tyranos los Reyes Almorauides, por auer quitado, los reynos a los Reyes d'el linaje de Aben Alaueci, q̄ descendian de la Reyna Fatima, hija mayor de Mahoma, y a la fama d'estas cosas, juntandose les mas gentes, vuo entre los vnos y los otros vna batalla muy sangrienta, en la qual siendo vencidos los Moros Almorauides con muerte de su Rey Albo Hali Aben Tefin, los Almohades alcançaron el dominio, y reynos de los Moros Africanos, no parando los successos suyos, hasta hazer Rey y Miramolin a Abdelmon. El qual con semejâtes formas y cautelas alcançó a ser primer Rey de los Almohades de la nueva interpretacion de su secta en el dicho año de mil y ciento y quaréta y siete, q̄ fue año de los Moros de quiniéto y treynta, auiedo setéta y nueue años, q̄ los Moros Almorauides tenia la monarchia de los Moros de Africa de la casa de Marruecos, y cinquéta y cinco el dominio de los Moros d'España, en especial de los pueblos Andaluzes, donde estuuieron

mas apoderados y señores , que en ninguna otra prouincia posseída de los Moros en sus tierras y regiones.

DE la manera , que visto queda, los Moros Almohades, y su primer Rey Abdelmon alcançando el poderio y reynos Africanos , en tanto que ellos, como victoriosos , andauan apoderando se de las prouincias de Africa, llegó el año siguiente de mil y ciento y quarenta y ocho, en el qual Don Alonso Henriquez Rey de Portugal, que con las victorias passadas tenia aun mayor animo , continuó las guerras de los Moros de sus fronteras, que por estas differencias, de los Almorauides y Almohades, estando casi sin caudillo ni defensor, les ganó en la region de Portugal, a Aláquer, Torresuedras, y en estas guerras, q̄ desde su principio duraron seys años, ganó mas a Alcaçar de Sal y a Eborá, Yelues, Moura, Serpa y otras tierras y fortalezas de la prouincia de Alentejo hasta Beja, obrádo grandes efectos contra Moros. En este mesmo año Don Ramon Berenguer, duodecimo conde de Barcelona, hizo guerra a los Moros de sus fronteras , de quienes tomó a Lerida y Fraga, y también Don Armengol conde de Vrgel, ganó a Alguaira, Albefa, Almenara, Coruines, Algerri, Alcarráz, Tamarit, Litera, y otras tierras y fortalezas. Si en esta historia de los Reyes Moros ha venido el curioso lector cō atencion, aura visto, y colegido, q̄ los Principes Christianos hazia notables conquistas en tiempo que los Moros andauan en semejantes diuisiones, y no solo en lo pasado, mas aun en lo futuro, si lo q̄ resta leyeren con este auiso, conoscerá lo mesmo, que aun quádo totalmente vinieron los Reyes Moros de Granada a ser echados d'España, fue por causa, de diuisiones y schismas de Reyes, como la historia lo mostrará, muy euidentemente en el libro quarenta d'esta obra, que será el vltimo. El mesmo Don Ramon Berenguer, conde de Barcelona, llamado Principe de Aragon, profeguiendo las guerras de los Moros, escriuen, que ganó la ciudad de Tortosa en el año de mil y ciento y cinqueta, teniendo la cercada por tierra y agua , con que cada dia se estendian los limites de los señorios de los Catholicos Principes d'España.

ALMOHADI, nuevo interprete de la secta Mahometana, y de su ridiculoso libro d'el Alcoran, puso sus pensamientos en las cosas de los Moros d'España, y no contento de auer hecho Miramomelin de Africa a Abdelmon, pretendiéndolo alcançar le el dominio de los Moros d'esta parte, segun los Almorauides le auian tenido, dexando en Marruecos a Aben Thumert, y tomando consigo al nuevo Rey Abdelmon, pasó con grande animo y diligencia a España casi en el dicho año de mil y ciento y cinquenta con muchas gentes victoriosas de los successos passados , y con la demonstracion y publicacion de la interpretacion de la nueva religion, dieron se le luego con facilidad los Moros d'España , los quales abraçando la nueva doctrina, no menos pestilencial, que la passada y de muy mayor emulacion a la religion Christiana, quedó Abdelmon, por vniuersal Rey y Miramomelin d'España y Africa. Quando con estas formas comenzaron el Rey Abdelmon y sus Moros Almohades a introducir su nueva religion y ritos en los Moros d'España, fue tanto el odio, que mostraron, no solo a la religion passada de los Moros mesmos, haziendo les recibir sus nuevas supersticiones, mas aun a las reliquias de los Christianos Muçaraues, habitantes en los pueblos principales suyos, donde la centella de la santa Fe Catholica no se auia hasta estos dias estinguido d'el todo, y causaron táta persecucion, que aun que desde el tiempo de la persecucion de Hali Haran, segundo d'este nombre Rey de Cordoba, auia biuido casi en ciét años cō alguna quietud, fue tal este furor

de los Almohades, por compeler los a recibir su secta y nueva interpretacion, q̄ casi totalmente quedó de aqui adelante pericida la Fe Catholica en los pueblos d'el dominio de los Moros, auiendo se en mas de quatrocientos y treynta y dos conseruado el nombre y voz de Christo y de su religion en los pueblos posseidos de Moros dende su gr̄de entrada y conquistas en ella. Por tanto en los pueblos que de aqui en adelante recuperaron los Principes Christianos en las tierras que a Moros restauan, no hallaron Christianos Muçaraues, los vnos auiendo padecido corona de martyrio en la firmeza de la Fe, y los otros recogido se a tierras de Christianos, y algunos cayendo en apostasias, por temor de perder vidas y haciendas, como flacos y inconstantes, sucediendo a tantas nouedades diuersos sucesos, especialmente con la presencia d'el mesmo Almohadi, y de su nuevo Rey Abdelmon. En quien en los Reyes Almohades sus sucesores permanecieron los Moros d'España en cinquenta y dos años, hasta la grande y santa batalla de las Nauas de Tolosa, llamada por otro nombre d'el puerto d'el Muradal, o la de Vbeda. Con todo esto, no faltan auctores, que sienten, que algunas tierras, que en los años passados auian dado tributo al Emperador Don Alonso Rey de Castilla, hizieron lo mesmo agora, no obstante las conquistas que hizo en España el Rey Abdelmon, hijo d'el ollero. El qual d'esta forma alcançando tan grande poder, tornó victorioso a Africa, donde a exemplo de los Reyes Almorauides sus predecesores, constituyó por silla de sus estados la ciudad de Marruecos, la qual enobleció, y puso en mayor magestad, que antes, y el siendo grato Principe, puso la gouernacion de sus reynos en manos de Aben Thumert, y mucho mas de Almohadi. El qual falleciendo dende a poco tiempo, enterró le el Rey Abdelmon, cerca de Marruecos con grande pompa y auctoridad, y teniédole la simple y ruda gente por santo y profeta de Dios, començó por illusiones d'el demonio, a ser muy visitado y reuerenciado su sepulchro, ocurriendo los Moros a este lugar en sus necesidades y trabajos, con grandes offrendas y tomando muchos trabajos en sus peregrinaciones y otros actos de su vana religion.

ESCRIVIENDO esto de los Almohades, me ocurre a la memoria vn passo, digno de notar en este lugar, que los hijos de los olleros deuen tener alguna incognita vettura para alcãçar reynos en Africa, como no ha muchos años, que passó lo mesmo, en la mesma region, donde vn hõbre, llamado Omiche, y de otra manera Oroix, cognominano Barbaroxa, vino en tiempo de los que oy biuen, a reynar en el reyno de Alger, llamado comunmente Argel, a quien los soldados Españoles d'el presidio de Buxia, cortaron vn braço en vna escaramuça. Este Omiche Rey de Alger, siendo natural de la famosa ysla de Lesbos, llamada agora Meteline, donde solia auer en tiempo de la ydolatria aquel celebre y muy frequentado oraculo de Apollo, era hijo de vn ollero, como lo fue el Rey Abdelmon, y no curando de seguir el vil officio de su padre, hizo vna fusta, y venido a ser corsario, alcançó tantas riquezas y auctoridad en las cosas de la nauegacion, que entremetiendose en rebueltas, q̄ en Alger se offrecieron entre los Moros, començó a fauorecer a la vna parte: pero a lo vltimo echádo a ambos, tyranizó el reyno, resultádo por esta suerte, q̄ este hijo d'el ollero viniese a reynar en aquella prouincia Africana. Succedió le en el mesmo reyno su hermano Haradin, tãbien cognominado Barbaroxa, famosissimo corsario de nuestros tiempos, que ha sido almirãte y capitan general de Soliman, vnico

vnico d'este nombre Rey de los Turcos. Este Haradin Barbaroxa, que tambien era hijo de ollero, no solo vino a fer Rey de Alger, mas en el año de mil y quinientos y treynta y quatro tyrannizó el reyno de Tunez, echando al verdadero Rey Muley Accen, el qual en el año siguiente de treynta y cinco fue restituydo en su reyno por Don Carlos Rey d'España y Emperador.

CAPITULO XV.

De las tierras que los Reyes Christianos yuan por sus distritos tomando de Moros, y muerte de Lobo Rey Moro de Murcia,

10 **V**N QUE la passada de los Moros Almohades y de su Rey Abdelmō, causó grande mudança en las cosas d'España, possieyan los Reyes Catholicos, señores d'ella, tan grandes regiones y prouincias, que con
 15 **estár** en su dominio la mayor parte suya, pudieron continuar las guerras cōtra Moros, ynos primeros que otros, cada vno por sus fronteras y distritos de cōquistas, siendo el que se anticipó en ello, segun se colige de los au-
 20 **ctores** Aragoneses, Don Ramon Berenguer conde de Barcelona, Principe de Aragon, que ganó a Aytona, Seros, y Machiença, con toda la de mas tierra que possieyan los Moros entre las ciudades de Lerida y Çaragoça, y en el año de mil y ciento y cinquenta y dos, continuando sus guerras, ganó el fuerte castillo
 25 **de Mirauet**, y toda la tierra de la ribera de Ebro de entre las ciudades de Çaragoça y Tortosa, y tambien en la montaña el castillo de Ciurana, con otras tierras y fortalezas, dando poco descanso a los Moros. Por la parte de Portugal también les hazia guerra el Rey Don Alonso Henriquez, el qual ganó de los Moros a Veja en el año de mil y ciento y cinquenta y cinco, haziendo los Moros
 30 **grande resistencia** en este pueblo, de que arriba se ha hecho mencion. Passadas estas cosas, y auiendo largos dias, que los Moros tenian quietud por la parte de los reynos de Castilla, agora fuesse, por auer tregua o paz entre el Emperador Don Alonso Rey de Castilla y Leon, que es lo mas verisimil, o por otras causas, que los auctores Castellanos ni otros no declaran, mouió el Emperador grãde guerra a los Moros Almohades, subditos d'el Rey Abdelmon, siendo la primera, que este Catholico Principe emprendió contra esta nueva gente de differēte
 35 **obseruancia** de ritos en la secta Mahometana. En esta guerra queriēdo se hallar en persona el Emperador con sus dos hijos Don Sancho y Don Fernando, que años auia, que se intitulauan Reyes, juntó muchas gentes de sus reynos y en el año de mil y ciento y cinquenta y siete entró poderosamente en Andaluzia cō-
 40 **tra los Moros Almohades**, de quienes ganó en este viaje a Baeça Quesada, y Andujar, y siendo de buelta, venia tan enfermo, que falleciendo en el camino, le sucedió en los reynos de Castilla y Toledo su hijo primogenito el Rey Don Sancho, tercero d'este nombre, cognominado el Deseado, y en los de Leon, y Galizia, el hijo segundo el Rey Don Fernando, segundo d'este nombre.

45 **E**N el tiempo d'el Rey Don Sancho no vuo guerras entre Christianos y Moros, porque siendo de solo vn año su reyno, no pudo ni tuuo lugar de emplear se en ello, aunque auiendo vna grande assonada, de venir los Moros sobre Calatraua, que era la mayor fuerça que Christianos tenian en las fronteras d'el reyno de Toledo, vuo harta turbacion en Castilla: pero cessó esta nouedad, y luego falleciendo el Rey Don Sancho en este año, que era de mil y ciento y
 50 **cinquenta y ocho**, sucedióle en los reynos de Castilla y Toledo su hijo Don
 Alonso, noueno d'este nombre, cognominado el Noble, que siendo de edad de quatro años, començó a reynar. Grande quietud tornó resultar a los Mo-
 55 **ros,**

1152
1155
1157
1158

ros d'el partimiento y diuision, que con mal consejo se hizo de los reynos de Castilla y Leon el Emperador, porque ya las grandes fuerças d'estos reynos se embaraçauan solo en diferencias, que entre si tomaron de nacion a nacion, con lo qual los Moros pudieron gozar de mucha paz y descanso por algun tiempo, ecepto con los Portugueses. De cuyo Rey Don Alonso Henriquez
 1166 y ciento y sesenta y cinco, enel qual auiendo hecho muchas correrias, no solo ganó a Cezimbra y Palmela, mas aun en la sierra de Cezimbra vció a los Moros de Badajoz, que venian con grandes gentes al socorro de los Moros. 10

EN estos dias auia en Castilla vn poderoso cauallero, llamado Don Fernan Ruyz de Castro, en cuyo poder auia muchos pueblos y fortalezas d'el reyno, que vn tio suyo, llamado Don Gutierre Fernandez de Castro, auia confiado en el por su muerte, para que a Don Alonso Rey de Castilla boluiesse, quando tuuiesse edad de quinze años, segun el testamento d'el Rey Don Sancho su
 1170 padre, y venido el año de mil y ciento y setenta, en que se cumplieron los quinze años d'el Rey de Castilla, acabó de entregarle, quanto restaua en su poder, por que antes le auian quitado por fuerça mucha parte, y dando agora de grado lo que restaua, se desnaturó d'el reyno, y pasó a tierras de Moros. En la diuision que los Moros auia traydo de las grades ciudades y regiones d'España, vna de
 1172 las que en los años passados auia venido a obtener Reyes distintos, auia sido la muy noble ciudad de Murcia y su region, dōde auia reynado hasta el año de mil y ciento y setenta y dos el Rey Lobo en largos años, siendo le grandes ene-
 migos los Moros de vn principal linaje, llamado Mazemutes. Fue este Rey Lobo vno de los grandes Principes que auia entre todos los Moros d'España, y a-
 uia sido vasallo y tributario de Don Ramon Berenguer Principe de Aragon y conde de Barcelona y despues de su hijo Don Alonso segundo d'este nombre, Rey de Aragon, al qual algun tiempo denegó el tributo y vassallaje, por fauor q̄ le hizo Don Alóso Rey de Castilla, por lo qual el Rey de Aragon solia fauore-
 cer a los Mazemuteses, enemigos d'el Rey Lobo, q̄ en este año falleció. El qual
 1179 tuuo vn hijo, llamado Modet, que fue padre de Zaen, vltimo Rey Moro de Valencia. Don Fernan Ruyz de Castro, que a los Moros Almohades auia pasado, obtuuo su fauor, para inuadir y dañar algunas tierras de Christianos, y
 entrando por Estremadura, cargaron sobre Ciudad Rodrigo: pero no tardando en ser vencidos de Don Fernando Rey de Leon con muchas muertes y prision
 de buena parte d'ellos, poco despues vino Don Fernan Ruyz al seruicio d'el Rey Don Fernado. Cuyo sobrino Don Alóso Rey de Castilla, comecó a hazer guerra a los Moros, de quienes con ayuda de Don Alonso, segundo d'este nombre Rey de Aragon, ganó la ciudad de Cuenca enel año de mil y ciento y setenta y nueue, y despues a Alarcon con otras victorias. 40

CAPITULO XVI.

De las guerras que entre Christianos y Moros se continuaron y successos de los Reyes Moros Almohades.



ESPUES que Don Alonso Henriquez Rey de Portugal auia ganado de Moros tantas tierras, pasó enel dicho año las aguas de Guadiana, en cuya ribera cercó la ciudad de Badajoz, de la qual ganó la mayor parte, ecepto lo alto de la ciudad, y estando en este asedio, vino contra el su yerno Don Fernando Rey de Leon, por caer en su conquista 45

quista aquella ciudad, y fue preso el Rey de Portugal, aunque no tardó en ser restituydo en su libertad, y el mesmo Rey Don Fernãdo ganó a Badajoz. Cuya tenencia y goueruacion dió a vn principal Moro, llamado Aben Abel, que como aficionado a los Principes de su nacion, no tardó en dar se a los Moros Almohades. Sobre los quales, muerto el Rey Abdelimon su primer Miramomelin, reynaua su hijo Aben Iacob, segundo Rey de los Almohades, que como el padre gozó el domino de los Moros d'España y Africa. Abé Abel no contento cō lo hecho, alcançó de los Moros Almohades muchas gentes, y corriendo por las tierras d'el Rey de Leon, cercó al Rey de Portugal en Sanctaren en el año de mil y ciento y ochenta y vno, en el qual Don Fernando Rey de Leon, yendo en fauor d'el Rey Don Alonso Henriquez, le hizo huyr con sus Moros Almohades. Contra los quales yendo despues Don Sancho infante primogenito y heredero de Portugal, corrió la tierra hasta la ciudad de Seuilla, cuyos Moros falliendo a batalla, fueron vencidos d'el infante, el qual con el exercito victorioso cercando a Niebla, tuuo auiso, que los Moros de Estremadura y otras partes de Andaluzia, tenian cercada a Veja por lo qual queriendo ante todas cosas defender lo suyo, fue a Veja, y venciendo y desbaratando a los Moros, libró al pueblo, y tornó a Sanctaren.

A BEN Iacob Rey de los Almohades, que por estos cosas tenia grande enemistad con los Portugueses, passando a España con grande poder, cercó al infante Don Sancho en Sanctaren, y comenzando a combatir el pueblo, vino cō muchas gentes el Rey Don Alonso Hériquez en fauor d'el infante su hijo, y ambos al quinto dia d'el assedio vencieron a los Moros Almohades, cuyo Rey Aben Iacob fue herido mortalmēte por vn Portugues, y en atrauessando a Tajo, murió en los vltimos dias de Junio, o principio de Julio d'el año de mil y ciento y ochenta y quatro. Sucedióle en los reynos d'España y Africa su hermano Abé Iuceph, tercero Rey de los Moros Almohades, cognominado Mazemuth, que hizo muchos daños en España. En este mesmo año en la ciudad de Valencia fue muerto Don Arnégol, conde de Vrgel con su hermano Galceran de Salas por vnos Castellanos, sobre palabras, que vuieron en defender cada vno a sus Reyes. En tiempo deste Rey Abé Iuceph, Don Alonso Henriquez, Rey de Portugal, dió fin a sus belicosos dias, dexando muy augmentado los estados que heredó. Fue este Principe largo en los años que biuió, y en el tiempo que reynó, y en lo que conquistó, como en su historia queda visto, y falleciendo en el año siguiente de mil y ciento y ochenta y cinco, sucedióle en el reyno su hijo el dicho infante Don Sancho, segundo Rey de Portugal, primero d'este nombre, el qual no degenerando de la virtud paterna, como en los primeros años d'el reyno d'el Rey Aben Iuceph Mazemuth no faltassen guerras ciuiles en Africa entre los mesmos Moros, estuuó el Rey Aben Iuceph tan ocupado en ellas, que el nuevo Rey de Portugal siendo ayudado de vna armada de Franceses, Yngleses y Flamencos, que nauegando a Oriēte a las sanctas guerras Ultramarinas, auian aportado a Lisboa, entró en el Algarue, donde ganó de Moros la ciudad de Silues en el año de mil y ciento y ochenta y nueue, pero en el tiempo que le restó de vida recibió de los Moros Almohades mas daños que el hizo a ellos.

DON Fernando Rey de Leon, Principe Catholico, que en todas las ocasiones oportunas hizo lo possible contra Moros, y fuera mucho mas lo que hiziera, sino estuiera embaraçado con los Reyes de Castilla y Portugal y con sus propios

propios subditos, auia fallecido en el año pasado de ochenta y ocho, sucediéndole en los reynos de Leon y Galizia su hijo Don Alófo, decimo d'este nóbre, de quien adelante hablaremos, que era primo de Don Alonso Rey de Castilla. El qual desseando enfalçar los terminos de la sancta Fe y de sus reynos, embió contra los Moros de Andaluzia grandes gentes con Don Martin, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas y haziendo a los Moros muchos daños, boluió con gloria a su yglesia Toledana. D'esto se sentieron tanto los Moros Almohades, que hizieron passar de Africa a España con grandes gentes de Moros Almohades al Rey y Miramomelin Aben Iuceph, y juntádo otros muchos Moros d'España, entró en las tierras d'el Rey Don Alonso, cuyo animo fue tan sobrado, que sin aguardar a todas sus gentes, le fallió al encuentro, y cerca de Alarcos en el año de mil y ciento y nouenta y cinco vuo vna sangrienta batalla, en que el Rey Aben Iuceph siendo vencedor, escapó el Rey Don Alonso herido. Con esta victoria tomó el Rey Aben Iuceph a Alarcos y toda la tierra hasta el puerto de Yebenes, que es a feys leguas de Toledo, poniendo grande terror a toda España. No pesó a Don Alonso Rey de Leon d'el daño, que su primo Don Alonso Rey de Castilla auia recibido, por lo qual confederandose con los Moros, entró en tierras de Campos, donde hizo mucho daño.

CAPITULO XVII.

De las poderosas entradas, que Aben Iuceph Rey de los Moros Almohades hizo en tierras de Christianos, y muerte suya, y sucession de Mahomad el Verde, y nueva guerra entre el y el Rey de Castilla.

- 1197  BEN Iuceph Rey de los Almohades no contétó con la victoria passada de Alarcos, tornó en el año de mil y ciento y nouenta y siete con grande poder contra las tierras de Don Alonso Rey de Castilla, y auiendo puesto cerco sobre la ciudad de Toledo, cosa q̄ ningun Principe Moro despues de su recuperacion se auia atreuido a tentar, ni muy menos hizo despues otro sino el, alcó el assidio, por la fortaleza de la ciudad, y defensa grande que dentro auia de gentes, assi de presidio, como de vezinos, que en los trances de armas fueron siempre belicosos, y corrió las tierras de Madrid, Alcalá de Henares, Ocaña, Cuenca y Vcles, y passádo por Alcaraz, tornó a la Andaluzia con grandissimo despojo y Christianos cautiuos, sin hallar resistencia campal, con que fueron inmensos los daños que hizo. Con todo ello no tornó a Marruecos, aunque auia tomado vengança muy colmada de los sucesos passados, porque soberuio con estas victorias, determinando de continuar las guerras contra Christianos, boluió en el año seguinte de mil y ciento y nouenta y ocho contra Toledo, la qual cercádo tan infructiferamente, como en el año precedente, hizolo mesmo de Maqueda, y no siendo parte para las tomar, destruyó a Santa Olalla, y otros pueblos d'el reyno de Toledo, que halló sin gentes, y tampoco pudiendo tomar a Talauera, entró en la Vera, y apoderandose de Plasencia, pasó a Tajo, y tomó a Sancta Cruz, Trugillo y Montanges, y dió buelta a la Andaluzia, no siendo resistido d'el Rey de Castilla, ni de Don Pedro, segundo d'este nombre, septimo Rey de Aragon, que estaua con el en la Palomera de Auila. Esta persecucion siendo la mayor que el reyno de Toledo padeció, despues de la vniuersal entrada de los Moros, nunca vuo otra tal dende en adelante: pero venido el año seguinte de mil y ciento y nouenta y nueue, nó quedó el reyno de Portugal sin participar d'estos daños y trabajos, porque este Miramomelin Aben Iuceph, no conten-

contento cō lo passado, quiso mostrar sus fuerças a los Portugueses, que al Rey Aben Iacob su hermano auian muerto, por lo qual entró con su inuécible poder en Portugal, y tomando a Silues y Alcaçar de Sal, destruyó a Cezimbra y Palmela y otras tierras y fortalezas, y con auer hecho terribles daños, sin ser resistido en campo, tornó a la Andaluzia, y Don Sancho Rey de Portugal reparó despues a Cezimbra y Palmela, y lo de mas que pudo.

EN este año se assentó tregua por diez años entre Don Alófo Rey de Castilla, y el Rey Aben Iuceph, el qual auiedo ordenado las cosas d'España, tornó en el año seguíete de mil y doziētos lleno de triúpho y riquezas a la ciudad de Marruecos, dōde murió, y sucedióle en los reynos d'España y Africa su hijo Abé Mahomad, cognominado el Verde, quarto Rey de los Almohades, q̄ por vsar a la continua de vna caperuça verde, fue cognominado el Verde. En tãto q̄ las treguas durauã, refierē algunas historias, q̄ vuo entre los Reyes Moros de Africa muchas guerras, especialmēte entre los Reyes de Tunez y Tremecē, en cuyo fauor, dizē, q̄ pasó a Africa con grãdes gētes de Nauarra Dō Sãcho, vltimo d'este nombre, cognominado el Fuerte: pero esto es fabuloso: porque su passada a Africa fue a pedir fauor al Rey Aben Iacob contra los Reyes de Castilla y Aragon, que le tomauan sus tierras: pero solo le ayudó el Miramomelin con dineros, por no romper la tregua con el Rey de Castilla. La qual cōcluyda los Christianos y Moros, no tardarō en hazer se guerra, ganãdo les de mano Don Alófo Rey de Castilla, que en principio d'el año de mil y dozientos y diez, embió al infante Don Fernando su hijo contra la Andaluzia, donde hizo mucho daño en las tierras de Baeça, Andujar y Iaen, por lo qual el Rey Abé Mahomad, que ya a España auia passado con grãde poder, cercó a Saluatierra, la qual despues de largos combates, tomó por el mes de Septiembre, y boluió luego a la tierra de Andaluzia. Bien quisiera el Rey Don Alonso, que sus gentes auia juntado en tierra de Talauera, yr contra el: pero a persuasion d'el infante Don Fernando lo dexó, por hazer la guerra en el año seguíete mas de proposito, y en fin d'el año seguíete de mil y dozientos y onze, estando triste por auer se le fallecido el dicho infante su hijo y erederero, y teniendo congregadas en el reyno de Toledo sus gentes, partió de Guadalajara para ribera d'el rio Xucar, y ganó algunos pueblos, y robó otros, y con grande despojo tornó a Cuenca, auiendo quebrantado los Moros de aquella comarca.

CAPITVLO XVIII.

De la batalla de las Nauas de Tolosa, que el Rey Mahomad tubo con los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra.



ON estas ocasiones de los capitulos precedētes, y cō la cudicia de dãnar y robar a los Christianos, estauã los Moros Almohades d'el reyno de Marruecos tan desseosos, de venir a España, q̄ passãdo grandes barcadas de caualleria y peonaje, no solo d'este reyno, mas tambiē de otras prouincias Africanas, fue tã crecido el numero d'estas gētes, y las q̄ de los Moros de la mesma España se les juntaron, q̄ Andaluzia estaua tã llena de gente de milicia Morisca, quãto nunca se viera en ella mayor potencia suya, que la d'el principio d'este año, que era de mil y dozientos y doze. En el qual Don Alonso, Rey de Castilla auiendo hecho en Toledo lo mesmo, assi de gētes d'España, como de otras muchas naciones de la Europa, caminó contra los Moros en compaña de Don Pedro Rey de Aragō, y cobró a Malagō, y luego a Calatraua, donde hizo grande resistencia vn capitan Moro, llamado Aben Abit,

SSSSf aquien

a quien algunos llaman Aben Caliz, que siendo muy sabio en la guerra, fiauau
 mucho los Moros Almohades en su valor. De Calatraua auiedo buelto los e-
 strangeros, caminaron los Reyes a Alarcos, y despues que la tomaron, les alcan-
 çó a diligencia Don Sancho el Fuerte, Rey de Nauarra, y apoderandose de al-
 gunas fortalezas de la comarca, caminaron los tres Reyes Catholicos ade-
 lante, y como en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido, no
 pararon hasta passar el puerto d'el Muradal. Cuyos passos principales tenia to-
 mados el Rey Aben Mahomad, que desde Iauen auia poco, que era llegado a las
 Nauas de Tolosa, donde entre los de mas esquadrones tenia vno muy fortissi-
 mo en vna altura, enel qual estauan muchos Moros de los mas valientes ata-
 dos, y sienten algunos auer estado ligados con cadenas por las piernas, y que
 este mesmo esquadron era rodeado de cadenas, para que perdida la esperança
 de huyr, peleasen con mayor animo, donde en vna riquissima tiéda colorada
 alojaua el Rey Mahomad en vn toblado muy alto, d'el qual miraua casi todo
 su copiosissimo exercito, estando asentado. Este Principe estaua vestido de v-
 na riquissima ropa negra sin costura, llamada Alguifara, que auia sido de su a-
 guelo Abdelmon primer Rey de los Almohades, y teniendo de la vna parte el
 Alcoran, y de la otra vn preciado alfange, le rodeauan los alfaquies y sabios de
 su secta, orando por la victoria. Auia en su exercito ochenta mil de cauallo, sin
 innumerable infanteria y muchos Principes Moros, teniendo le compañia vn
 hermano suyo, llamado Zeit Aben Zeit, que despues reynó en Valencia, y o-
 tros Reyes Moros. Presentando a los Christianos la batalla en dos dias no se la
 aceptaron, hasta el tercero, que fue diez y seys de Iulio d'el dicho año, enel qual
 auiendo los vnos y los otros peleado valientemente, alcançaron la victoria los
 Reyes Christianos con muerte de casi dozientos mil Moros, y prision de otros
 muchos, por lo qual el Rey Aben Mahomad a importunacion de su hermano
 Zeit Aben Zeit echó a huyr, y llegado a Baeça, preguntando le los Moros sus
 vezinos, que harian? fue tanta su afflicion, que respondiendoles, que ni para
 ellos ni para si tenia consejo, no paró hasta llegar a Iauen. Los Christianos ven-
 cedores hallaron riquissimo despojo, que fue cosa tan admirable, quãto mani-
 festo auer sido esta batalla vna de las santas y mayores, que enel múdo ha auido.
 D'esta grande quiebra quedando muy deshecho el poder de los Moros,
 ganaron luego los Christianos a Bilches Castroferal, Vaños, Tolosa, y Baeça,
 que la hallaron cõ sola la gente, q̃ a la mezquita se retiró, q̃ toda la de mas auia
 huydo a Vbeda, y tomãdo a Baeça, se hizo mucho daño al pueblo, y por enfer-
 medad, q̃ enel exercito sobreuino, les fue forçado fallir de la Andaluzia, y tor-
 nar a sus casas con grande triumpho. El Rey Aben Mahomad quando se vió cõ
 este quebranto, vuo tanto miedo de perder los reynos de Marruecos, q̃ dexãdo
 a los Moros d'España tan destrozados como queda visto, pasó a Africa lo mas
 presto que pudo, por no perder lo de alli, que mas le importaua, pareciendole,
 que despues podia dar cobro a lo de aqui. En este año muriendo Don Sancho
 Rey de Portugal, le sucedió enel reyno su hijo Don Alonso, segundo d'este nõ-
 bre, cognominado el Gordo, tercero Rey de Portugal.

CAPITVLO XIX.

De diuersos Principes Moros, que en las ciudades d'España se llama-
 ron Reyes, y fin d'el señorio de los Reyes Moros
 Almohades en España.

Est tan grande la fuerça de vna batalla campal, que con mucha razon dizē los que porfessan la arte y disciplina militar. *Dios me de cient años de guerra, y no vn dia de batalla*, porque ciertamente de las batallas no solo pende la victoria y reputacion de los Principes y honra de las naciones: pero aun mudanças de estados, de venir los Reyes a ser sieruos, y a vezes los sieruos a ser señores, como clara y euidentemente lo muestran las historias, que son mensajeras de las cosas, que a nuestros siglos precedieron. Pues el Rey Miramomelin Aben Mahomad el Verde passando a Marruecos vencido en la forma que queda vista, muchos Moros poderosos y deudos suyos se le alçarō con las tierras, que en España auia possydo, creyendo, que por su culpa y couardia auia sido vencido con muerte de tantas gentes, siendo señor de vn exercito tan poderoso. El primero fue su proprio hermano Zeit Aben Zeit, a quien otros llaman Zeitabuzeit, o Zeitabozeit, ya nombrado, que se apoderó de la ciudad de Valencia, y de sus tierras y reyno. Vn primo suyo, llamado Aben Mahomad, quando los Cristianos tornaron a Castilla y los Moros boluieron a Baeça, no solo se apoderó de esta ciudad, llamando se Rey de Baeça, mas aun vuo a su deuocion la ciudad de Cordoba con otros muchos pueblos de la Andaluzia, y tambien d'el reyno de Toledo, dando se le muchas tierras, por ser por linea masculina nieto de Abdelmon primer Rey de los Almohades, hijo de

20 Aben Abdalla vno de los hijos d'el Rey Abdelmon: de manera que estos Reyes primos hermanos Zeit Aben Zeit, y Aben Mahomad no dexauan de tener alguna color en suceder en lo que el aguelo ganó y possyó. En Seuilla se alçó vn poderoso Moro, nombrado Aben Llale, q̄ de muchos es llamado Albullale, al qual obedecieron no solo la mesma ciudad: pero aun Ecija, Carmona, Xerez, y

25 otros muchos pueblos Andaluzes, siendo su señorío mayor que el de los otros. Passados algunos años se alçó en Murcia, y aun Granada, otro, por nōbre Abē Hut d'el linaje de los Reyes Moros de Çaragoça, de quiē adelante se hablará.

DE la mesma manera, otros Moros poderosos procuraron alçar se, o entretenerse con los pueblos, que en su gouernacion auian estado, quedando en

30 la proteccion y liga d'estos, que eran los mas principales. Con tanto vuo fin en España el dominio de los Reyes Moros Almohades de Marruecos, auiendo, segun algunos, sesenta y cinco años, que la auian possydo: pero los que dizen cinquenta y dos, se hallan en la cierta y verdadera cuenta. Esta diuision y separamiento fue el vltimo entre los Moros d'España y Africa, porque desde adelante, nunca mas se juntaron los vnos con los otros, como en los tiempos passados, puesto caso, que en diuersos tiempos passaron de Africa a España muchos exercitos contra los Christianos en fauor de Moros, pero nunca se vnieron, y aunque otras vezes a temporadas los Reyes de Marruecos no dexaron de tener algunos pueblos maritimos d'España, dando les los Reyes

40 Moros de Granada, no por esto tuuieron jamas poderio grande, segun la historia lo mostrará, siendo a los Principes Christianos oportuna ocasion, de cobrar con menos dificultad las tierras que los Moros possyean. Estando en harta confusion los Moros de España, llegó el año seguinte de mil y dozientos y treze, enel qual el Rey Don Alonso les ganó algunos pueblos, siendo el de

45 mayor cuenta la alta y fuerte ciudad de Alcaraz. Tambien Don Alonso Rey de Leon ganó a Alcantara, con ayuda d'el Rey Don Alonso su primo, el qual en este mesmo año entrando en Andaluzia, puso cerco sobre la ciudad de Baeça, de donde, forçado de hambre, dió buelta a Toledo, auiendo hecho

tregua con los Moros, los quales cō esta paz, y biuir poco el Rey Dō Alfonso, se ocuparon en tyranizar y vsurpar pueblos y fortalezas los vnos a los otros, dando mano a lo que solia ser de los Reyes Almohades de Marruecos.

- ESTANDO los negocios de los Moros d'España en estos meritos, falleció el Rey Don Alonso en el año seguíete de mil y dozientos y quatorze, y sucedióle su hijo Don Henrique, primero d'este nombre, en cuyo breue reyno, no tuuieron los Castellanos ningunas guerras con Moros, porque entre si tomaron tantas diferencias y escandalos, que todo el tiēpo ocuparon en armas ciuiles y domesticas, como muchas vezes acontece, quando los Reyes siendo de pocos años, comiençan a reynar, como se exemplificó en el Rey Don Henrique, cuya muerte sucedió en el año de mil y dozientos y diez y siete. En el qual Don Mattheo, Obispo de Lisboa, cobró de Moros a Alcaçar de Sal, siendo ayudado de muchos estrangeros, que yuan por mar a las conquistas de la tierra Santa. Al Rey Don Henrique sucediendo en los reynos de Castillay Toledo su sobrino Don Fernando, infante de Leon, hijo d'el dicho Rey Don Alonso decimo, fue tercero de los d'este nombre, llamado el Santo, en cuyo tiempo perdieron los Moros lo mas y mejor de la Andaluzia,

CAPITULO XX.

De las grandes tierras que los Moros yuan perdiendo en Andaluzia, y martyrio de dos religiosos Menores.

- R**OR el grande quebrāto, q̄ los Moros Almohades auia recibido en la batalla de las Nauas de Tolosa, auiendo se apoderado diuersos Principes Moros de las tierras que ellos auian poseydo en España, tuuierō otra comodidad muy vtil, para hazer en alguna manera mas firmes y estables sus estados, por ser llenos de guerras los primeros años d'el reyno d'el dicho Don Fernādo, Rey de Castilla, q̄ cō su padre Dō Alōso Rey de Leō, y cō sus propios subditos las tuuo, como en su historia se escriuió sumariamēte: pero quādo se vió pacifico Principe, los de Cuēca, Huete, Alarcō y Moya, en el año de mil y dozientos y veynte y tres entraron en las tierras de Zeit Aben Zeir, Rey de Valencia, en cuyos pueblos auiendo hecho grande daño, tornaron a sus casas con mucho despojo. Entonces el Rey Don Fernando con tal estimulo entrando la primera vez en Andaluzia en el mesmo año, luego Aben Mahomad, Rey de Baeça se dió por su vasallo, hallando se a la sazón el Santo Rey en Guadalhimar, de donde fue sobre Quesada, la qual tomando por fuerza, fueron muertos muchos Moros con prision de siete mil. Despues derribando muchas fortalezas, y dexando grande espanto en toda Andaluzia, tornó a Toledo, de donde ydo a Cuenca, quiso entrar en el reyno de Valencia. Cuyo Rey Zeit Aben Zeit, siendo auisado d'ello, vino a Cuenca, donde se hizo vasallo d'el Rey Don Fernando, de lo qual pesó mucho a Don Iayme, primero d'este nombre, octauo Rey de Aragon, pretendiendo ser Valencia, cosa tocante a la conquista de Aragon. En el año siguiente de mil y dozientos y veynte y quatro los Moros tornaron a ser guerreados d'el Rey Don Fernando, no solo tomando les a Andujā y Martos, mas aun no cotento con esto, cortiendo les otras tierras, talando y destruyendo los campos, por estar los Moros muy deshechos, y sin fuerzas, a causa de sus diuisiones y parcialidades, con que a los Principes Christianos dieron mucha ocasion a su mas facil conquista y ruyna, porque nuestro Señor queria, que en la celebre y clarissima region de Andaluzia, fuesse loado

loado y reuerenciado su santo nombre, y religion Catholica, dexando a los errores y vanidades Mahometanas.

5 **C**A S I en estos mesmos dias dos santos religiosos de la ordé de S. Francisco, llamados fray Iuan y fray Pedro, o por dezir con mayor reuerencia Sant Iuan y S. Pedro padecieron martyrio en la ciudad de Valécia, adonde desde Lerida, auia ydo a predicar el Santo Euágelio a los Moros, cuyo Rey Zeit Aben Zeit, a quien algunos, escriuiendo este martyrio, llaman Abuaca, hizo venir ante si a su huerta, o segun otros a la plaça de la Higuera a los santos martyres religiosos. Los quales con spiritu de profecia, deziendole, que entendido, que el
10 auia de morir Christiano, le yuan a predicar la Santa Fe, les hizo cortar las cabeças en el mesmo lugar, de donde ciertos mercaderes, que con negocios se hallauan en esta ciudad, trasladaron sus cuerpos a la yglesia mayor de Teruel, y algunos señalan su martyrio en el año de mil y doziétos y treynta. Fue cosa de lo alto inspirada, q̄ con spiritu diuino predixierō estos gloriosos martyres la con-
15 uersion d'el Rey Zeit Aben Zeit, porque al tiempo que su ciudad fue ganada de Christianos, recibió nuestra Santa Fe, llamandose Vicente en el Baptismo, cuyo palacio Don Iayme Rey de Aragon su conquistador, dió a los religiosos de la mesma orden, para su monestrio.

CAPITULO XXI.

20 **C**omo dismuntyan cada dia las tierras de los Moros de Andaluzia, y poblacion de la Alhambra de Granada, y muerte de Aben Mahomad, Rey de Baeça.



25 **N** el año siguiente de mil y doziétos y veynte y cinco Don Fernádo Rey de Castilla tornando a Andaluzia, no solo ganó de Moros la villa de Xodar, mas aun haziendo muchas talas y correrias a los Moros sin dexar les sossegar, ni tomar algun reposo, continuó personalmēte sus guerras, y lo mesmo hizo adelante, no dexando casi año, en que poco o mucho no se ocupasse en esta guerra, sin alçar mano de tan santa obra. Siendo en todo ayudado d'el Primado de las Españas Don Rodrigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, tornó a Andaluzia en el año següente de mil y dozientos y veynte y
30 seys en el qual perdieron los Moros a Exnatoraphe, y la torre de Albeq y otros pueblos, y despues poniendo assidio sobre la ciudad de Iaen, fue el cerco muy largo y lleno de combates y daños, que los Christianos hizieron en quanto auia fuera de la ciudad, no dexando cosa en pie. Los Moros de la ciudad de Iaen se defendian de tal manera, que el Rey Don Fernando y los suyos entendiendo ser por de mas su estada, alçaron el cerco, y escusando de talar mas tierras de aquella comarca, por la intercession de Aben Mahomad, Rey de Baeça: los Christianos passaron por Alcaudete a Priego, donde estauan muchos caualleros Almohades con grâdes riquezas, y el pueblo fue entrado, y poco despues se re-
40 dió el alcaçar a partido. Despues tomó a Loxa con prisió de muchos Moros y luego passando sobre la villa de Alhábra, pueblo fuerte, puesto sobre vna peña rajada, era tan grande el miedo de los Moros, que sin esperar a llevar sus haciendas, echaron a huyr a Granada, donde, parece verisimil, estos Moros de la villa de Alhambra auer morado o poblado aquella parte de la famosa fortaleza de la Alhábra de la ciudad de Granada, que en estos dias como tierra cercana a la asperidad de las Alpuxarras se yua cada dia haziendo mayor de la muchedumbre de los Moros, que huyan de las tierras, que Christianos cada dia conquistaua en Andaluzia. Los Christianos tomádo todo lo q̄ en la villa de la

1225

1226

Alhambra, auian hallado, corrieron la Vega de Granada, destruyendo, quanto podiã, assi de castillos y casas de plazer, como de todo lo de mas d'este hermo-
so territorio, matarõ muchos Moros, siẽdo vno d'ellos vn efforçado capitã, llama-
do Harrippas, que los años passados auia hecho mucho daño a los Christia-
nos. Los quales se acercaron tanto a Granada, q̄ temiendo, no les talassen vna
rica huerta, que junto a la ciudad tenian, se hizieron vasallos d'el Rey Don Fer-
nando, y le dieron mil y treziẽtos cautiuos Christianos, que auia en Granada,
de donde el Rey Don Frnando tornó a Toledo.

EN esta fazon reynauã en Seuilla el Rey Aben Llale, antes nombrado, en cu-
yas tierras entrando a correr los Christianos, fallierõ contra ellos los Moros de
Seuilla, Xerez, Carmona, y Ecija, q̄ en batalla fueron vencidos con muerte de
veynte mil d'ellos, y con todo ello por otra parte ganaron los Moros el castillo
de Garces, sin que pudiesse ser socorrido. Desleãdo dar socorro a esta fortaleza,
auia llegado el Rey Don Fernando a Martos, a donde el Rey de Baeça fue a ver
le con tres mil de cauallo Almohades, y Alaraues, y veynte mil peones, y para
q̄ la liga de ambos Reyes quedasse mas firme, concertaron, que el Rey de Baeça
diesse al Rey Don Fernãdo a Saluatierra, Capilla, Burgal, y Ysmar, y en rehenes
de cõplir esto, entregasse luego al alcaçar de Baeça, obligandose el Rey Dõ Fer-
nãdo, de defender de quales quier enemigos al Rey Abẽ Mahomad y a sus sub-
ditos. Para effectuar esto, entregó el Rey Abẽ Mahomad el alcaçar de Baeça, y
dando vn Moro, llamado Aboagues, para la entrega de los pueblos, fue el Rey
Dõ Fernãdo a Burgalhinar, q̄ luego se dió, y Saluatierra hizo lo mesino a cabo
de quinze dias, aũque no Capilla, que caya en el arçobispado de Toledo, por lo
qual el Rey Dõ Fernãdo en el año seguiẽte de mil y doziẽtos y veynte y siete falliẽdo
de Toledo, puso cerco sobre Capilla, cuyo assedio succediẽdo largo, el Rey
Aben Mahomad, q̄ en Cordoba estaua, y desleaua tornar a su poder al alcaçar
de Baeça, embió al real de los Christianos muchas virtuallas y municiones, pa-
ra mas apretar a los Moros de Capilla, q̄ despues se redierõ a cabo de quatorze
semanas. Con estas cosas se indignaron tãto los Moros de Cordoba, q̄ haziẽdo
grande alboroto para matar le, fallió el Rey Aben Mahomad, huyendo para el
castillo de Almodouar d'el Rio: pero los q̄ en el alcãçe le seguian, le tomaron en
la cuesta antes de entrar en el castillo, y cortãdo le dos Moros la cabeça, auien-
do quinze años que reynaua, la llevaron presentada a Aben Llale Rey de Seuilla,
creyendo, que con esto le haziã gratissimo seruicio: pero fue al reues, porque
el Rey de Seuilla en pena de su traycion y feo crimen, les hizo cortar las cabe-
ças, y echar a los perros.

CAPITULO XXII.

De la poblacion d'el Albaycin de Granada, y como Aben Hur veniendo
a ser Rey de Murcia, destruyó la religion de
los Moros Almohades.



OS Moros de la ciudad de Baeça en sabiẽdo la muerte de su Rey Ma-
homad, comẽçaron a cõbatir el alcaçar, q̄ estaua por los Christianos
en poder de Don Gonçalo Ybañes, maestre de Calatraua, q̄ se defen-
dia blẽ: pero como entendierõ, q̄ el Rey Don Fernando yua contra
ellos, desampararon la ciudad, y echarõ a huyr a Granada, dõde tãbien es verifi-
mil, estos Moros de Baeça auer assentado, y hecho su habitaciõ en el Albaycin,
poblacion conosciã en la ciudad de Granada. Esto es mas allegado a razõ, q̄
lo q̄ algunos platicã de la huyda de los Moros de Baeça al tiẽpo q̄ fue vencida
la ba-

la batalla de las Nauas de Tolosa d'el puerto d'el Muradal, porq̄ puesto caso, q̄ es cierto, q̄ los Moros de Baeça huyerō entonces, escriuen, que a Vbeda y no a Granada, quāto mas, q̄ tomarō luego a sus casas, en dādo buelta los Christianos, y a la sazō, como queda visto, se llamó Rey de Baeça este Abē Mahomad: pero los q̄ d'esta vez huyerō, nūca mas boluierō, porque dēde en adelāte la ciudad de Baeça siēdo poblada y habitada de Christianos, no es difficil de creer, la poblaciō d'el Albaycin de Granada ser hecha en este tiēpo, y cō este augmēto no tardō la ciudad de Granada en cobrar filla Real, constituyēdose cabeça de reyno. La mesma huyda q̄ los de Baeça, hizieron los Moros de Martos, y de otros algunos pueblos, que temierō a los Christianos, los quales, auiedo buelto el Rey Don Fernando para Toledo, entrarō por tierras de Baena y Lucena con Don Tello Alonso de Meneses, haziendo el mal y daño q̄ podian en tierras, de Abē Llale Rey de Seuilla, cuyo animo teniendo desseo, de auer las tierras de Aben Mahomad Rey de Baeça, rezien muerto, aunque entrō por otra parte por Biuoras y Baeça, tornādo a su casa, temió al Rey Don Fernando, q̄ auia buelto a la Andaluzia, donde se hizo su yafallo con tributo de trezientas mil Marauidis, en este año que era de mil y dozientos y veynte y ocho.

CON la muerte de Abē Mahomad Rey de Baeça vuo grāde turbacion entre los Moros d'España, queriendo muchos reynar, aunq̄ Baeça quedaua en poder de Christianos, siēdo el q̄ en esto mas se señaló vn Moro poderoso, llamado Abē Hut, de quiē queda hablado. El qual descēdiendo de la sangre de los Reyes Moros de Garagoça, y desseādo valer se d'esta ocasion, se lleuātō en Ricot, castillo d'el reyno de Murcia, de cuya tierra apoderandose, no solo se intitulō Rey, mas aun tomādo las armas cōtra los Moros Almohades, q̄ en España aū restauan algunos, haziendo vexaciones y malos tratamientos, comēçō a perseguir a ellos y a sus ritos y nueua interpretaciō de religiō, q̄ en España auia enseñado, quando aquel Almohadi su nueuo interprete d'el Alcoran auia venido con Abdelmon su Principe. El Rey Aben Hut no contēto de matar a quātos Moros Almohades pudo auer, hazia limpiar las mezquitas, lauādo las cō aguas, y nueuos sahumeros y supersticiones, como si en todos los años passados d'el tiēpo de los Almohades vueran estado violadas cō sus ritos y nueua religion. D'esta manera vino Aben Hut, so color de restituyr la religion antigua de Mahoma a la primera obseruancia y ritos, a ser muy reuerēciado y obedecido por Rey en el reyno de Murcia, y mucha parte de Andaluzia y tierras de Granada hasta la mesma ciudad y las de Almeria, Cordoba y Ecija: pero Zaen vltimo Rey Moro de Valencia, a quien otros llaman Zael, que al Rey Zeit Aben Zeit, los dias passados auia vsurpado el reyno, le resistió muy bien. Era Zaen hijo de Modef, y nieto d'el Rey Lobo, como queda dicho. La resistēcia mesma le hizo Aben Llale Rey de Seuilla, aunque toda via le tomō parte de sus tierras con que el Rey Aben Hut quedó con el mayor poder de todos tres Principes Moros, siendo muy esforçado y liberal, y muy amigo de la verdad, y por esto justificerō. Con estas partes y requisitos y restauraciones de su secta hizo dar fin a la gente de los Almohades y su religion a cabo de ochenta y vn años que la primera vez los Almohades auian passado a España y diez y seys que su señorío se auia acabado en ella.

CAPITULO XXIII.

De los muchos pueblos que en tierra firme y yslas d'el Mediterraneo fueron quitados a Moros por Don Fernando Rey de Castilla, y Don Iayme Rey de Aragon.



FALLANDO se en estos meritos las cosas de los Moros d'España, Dō Fernando Rey de Castilla corriendo sus tierras hasta la ciudad de Granada, bien quisiera deshazer el dominio d'este nuevo Principe, mas no siendo parte, boluio a sus tierras, y enel año seguinte de mil y do-

1229 zientos y veynte y nueue tornó a entrar en tierras de Moros, talando a Vbeda y otras tierras, por lo qual el Rey Aben Hut juntando las mayores gentes que pudo, quisiera resistir al Rey Don Fernando: pero no se atreuyendo a pelear con su poder, pasó a Estremadura, donde andaua conquistádo la tierra Don Alonso Rey de Leon, padre d'el Rey Don Fernando, que auiendo tomado los años passados a Badajoz, y Caceres y otros pueblos, agora desseaua hazer de Merida lo mismo. Topando se los vnos con los otros cerca de Merida, vuieron vna batalla, en que el Rey Don Alonso siendo vécedor, echó a huyr el Rey Aben Hut, y vuo a Merida el Rey Don Alonso. A cuyo hijo Don Fernando Rey de Castilla dió Aben Llale, Rey de Seuilla otras trezientas mil Marauidis de tributo, có que permaneció en paz. Zeit Aben Zeit, Rey que auia sido de Valencia, assentó en este año, viniendo a Aragón a la corte d'el Rey Don Iayme, que estaua en Calatayud, de ser su vasallo el y su hijo Zeit Abé Zeit Abahomat. Dizen, q̄ la causa d'el despojamiento d'el reyno fue, por que los Moros supieron, que al Papa y al Rey de Aragon auia escrito, que queria ser Christiano. En este mesmo año el Rey Don Iayme pasó a la conquista de la ysla de Mallorca, donde reynaua vn Rey Moro, llamado Retabohibe, aquién otros llamá Xequi Abohibe, el qual puesto caso que fortaleciendo se en la ciudad de Mallorca, hizo lo posible por defender se: pero el Rey Don Iayme pudiendo mas, fue por combate ganada la ciudad en treynta y vn dias d'el mes de Deziembre, principio d'el año d'el nascimiento de mil y doziētos y treynta: pero el Rey Moro pudo huyr có muchos

1230 Moros, y en quatorze meses que el Rey Don Iayme estuuó en Mallorca, se apoderó de toda la ysla, dōde dizē algunos, q̄ auia cinco mil Moros a cauallo y mas de quarenta mil peones de guerra. Teniendo Aben Hut el mayor poder de los Moros d'España, tornó a entrar en tierras de Iáen el Rey Don Fernádo en este año de treynta, y como la vez passada, halládo muy fortificada la ciudad de todo lo necessario, alçó el assidio, y fue sobre Daralferza, dōde supo, que su padre Dō Alóso Rey de Leō auia fallecido, por lo qual cessádo la guerra presente, tornó a Castilla, y pasó al reyno de Leō, a apoderarse d'el, viniendo se agora vltima vez Castilla y Leō, como en la historia de Castilla queda mas copiosamente dicho. Los dias passados auian tornado los Moros a su poder a Quesada, y el Rey

1231 Don Fernádo, haziendo merced d'el al Primado Don Rodrigo Ximenez, fue alla, y la cobró enel año de mil y doziētos y treynta y vno, aunq̄ despues la boluieron a tomar los Moros, y lo mesmo hizieron los Christianos.

1232 EN Aragon tã poco el Rey Dō Iayme cessaua en sus guerras cōtra Moros, de quienes auiedo ganado la ysla de Mallorca, tomó desseo, de hazer lo mesmo de la de Menorca, para lo qual có vna buena armada passádo alla en persona, y en todas sus epresas y cōquistas siēdo venturosissimo Principe, temieró los Moros de tētar sus fuerças, por lo qual luego se le dierō pacificamēte, quedádo por sus vasallos, cōquistádo se Menorca enel año de mil y doziētos y treynta y dos. Las fuerças de los Moros d'España estádo en estos dias tã quebradas y deshechas, de terminó el Rey Dō Iayme de comēçar la cōquista d'el reyno de Valécia, q̄ en dos Reyes Zaç y Zeit Abé Zeit estaua diuisa. Cō esta ocasió vn cauallero Aragonés, llamado Dō Blasco de Alagō, q̄ andáua desterrado d'el reyno, dió principio a la guerra,

guerra, ganádo a Morella en el año de mil y doziētos y treynta y tres, y desde a-
 qui tuuo principio la conquista de Valécia, la qual copiosamente, el q̄ quisiere 1233
 leer, vea a Hieronimo Çurita y Per Antō Beuter, y aú al mesmo Rey Dō Iayme,
 q̄ la escriuió, y ganó se en este año Buriana, y también Peníscola, y otros muchos
 pueblos, y entre ellos Almagora. El Rey Don Fernádo, por otra parte, viendose
 pacífico señor de los reynos de Castilla y Leon, y queriendo continuar la santa
 guerra contra Moros, juntó gráde exercito, y entrádo en Andaluzia, cuyo ca-
 mino los años passados auia biē deprédido, puso cerco sobre la ciudad de Vbe-
 da, que estaua muy fuerte y bien proueyda de todo lo necesario, mas con todo
 esto fueron tan valientemente combatidos los Moros, que a cábo de algunos
 dias que el cerco duraua, vinieron a desmayar, por lo qual, sacando partido de
 la libertad de solas sus personas, rindieron la ciudad en el año de mil y dozein-
 tos y treynta y quatro, en el qual despues que reparó la ciudad, y ordenó las co- 1234
 sas de la frontera, tornó a Toledo, y pasó despues a visitar el reyno de Leon.
 En este mesmo año, o segun otros en el seguinte, Don Guillen Mongriu, elec-
 to de Taragona, cō ayuda de deudos suyos y de otros caualleros naturales de
 Aragon y Cathaluña y de otras partes hizo de la corona de Aragon la ysla de
 Yuiça, que tenian Moros, y despues se hizo lo mesmo de las yslas de la For-
 mentera, Conejera y Cabrera, con que todas estas yslas quedaron a la corona
 de Aragon.

CAPITVLO XXIIII

D'el cerco de Cordoba, y muerte d'el Rey Aben Hur, y rendicion d'esta ciudad,
 y principio de los Reyes Moros de Granada.

EN estos dias, acercandose el tiēpo de la reparacion y redempcion de
 la ciudad de Cordoba, que tãtos centenares de años auia estado en 1235
 la seruidumbre de la gente Mahometana, ordenaua el omnipotēte
 y misericordioso Dios, que tornasse en ella, a ser loado su santo nō-
 bre y ley Euangelica, estirpando la secta de Mahoma. Los Christianos de los
 presidios, llamados Almogauares, que eran los que de ordinario residian en las
 fronteras de los Moros, no estando ociosos, entrarō a correr las tierras de Cor-
 doba en el año de mil y dozientos y treynta y cinco, y prendiēdo a ciertos Mo-
 ros, que tambien eran Almogauares, d'el presidio de la ciudad, que estauan of-
 fendidos de otros Moros, vezinos d'el mesmo pueblo, concertaron con ellos,
 de dar les cierta parte d'el muro de la ciudad por el barrio de la Axarquia, que
 es el arraual, con desseo de tomar vengança de los vezinos Moros sus enemi-
 gos. Para el tiempo assignado yendo los Christianos a Cordoba, con todo silē-
 cio echaron escaleras a la muralla en veynte y tres de Deziembre en la noche,
 vltimo dia d'este año, con fauor de los Moros, que su palabra complieron, y se
 apoderarō d'el muro y torres de la parte de la Axarquia, y puerta de Martos, sin
 ser sentidos de los de mas Moros, q̄ dormian, siendo los que primero subieron
 Alvaro Colodro, y Benito de Baños, y por la mañana començó se fuerte estru-
 endo de armas entre los Christianos y los Moros, que cō el impēdado daño esta
 uā muy turbados y cuydadosos. Los Christianos embiarō luego a pedir ayuda,
 no solo a las gentes de la frontera, mas tambien al Rey Dō Fernando, q̄ a la fa-
 zon se hallaua en Benauēte, de donde hizo a mucha diligēcia las preuenciones
 necesarias, y llamamiētos de gentes, y partió para esta ciudad, y el mesmo cami-
 nando por Estremadura, llegó cerca de Bienquerécia. Cuyo alcayde Moro pro-
 ueyendo le bien de bastimētos, le pidió la fortaleza, y el creyendo, que no seria
 parte

parte el Rey, para tomar a Cordoba, como le respondiessse, q̄ quando vuisse a esta ciudad, se la daria, continuò su camino, y llegando a Cordoba, fuerõ muy animados los Christianos, en cuya ayuda de dia en dia acudiã mas gētes, aunque con el Rey por su mucha priessa fueron pocas.

DE lo qual siendo sabidor el Rey Aben Hut, que con muchas gētes se halla-
 na en Ecija, a nueue leguas de Cordoba, quisiera yr a descercar su ciudad: pero
 como los años passados fue vécido de los Leoneses, cerca de Merida, recelaua se
 d'el esfuerço de los Christianos, y a esta causa cõsultando el negocio con Don
 Lorenço Suarez, cauallero Christiano, que siendo desterrado d'el Rey Don Fer-
 nãdo, se hallaua en su seruicio, hizo los negocios Don Lorẽço en pro y utilidad
 de los Christianos, por lo qual el Rey Abẽ Hut alçõ mano d'el negocio, fingiẽ-
 do ser grãde el numero d'el real de los Christianos. A esta fazon llegaron al Rey
 Aben Hut mēsajeros de Zaen, Rey de Valencia, haziendole saber, que Don Iay
 me Rey de Aragon yua sobre el, y le suplicaua, le ayudasse, y no se teniendo por
 parte, para hazer descercar a Cordoba, acordó de yr a Valencia, con intento de
 tornar a Cordoba con las fuerças de los dos Reyes, acabado lo de alla, que te-
 nia por empresa no tã difficil, y partiendo de la ciudad de Ecija, fue para Alme-
 ria, con intencion de yr por mar a Valencia, para donde lleuaua consigo a Don
 Lorẽço Suarez. Estãdo el Rey Aben Hut en Almeria, fue vn dia combidado de
 vn mal vasallo suyo, y grãde priuado, por nombre Abẽ Arramin, a quiẽ otros lla-
 man Abẽ Roman, el qual como traydor, haziẽdole emborrachar, le ahogó lue-
 go en vna pila de agua, y otros dizen, que le dió de puñaladas, por lo qual sus
 Moros derramandose con grande turbacion cada vno a su casa, Don Lorenço
 Suarez vino al Rey Don Fernando a Cordoba, auiendo sucedido esta muerte
 1236 en el año de mil y dozientos y treynta y seys, al octauo año de su reyno. Pocos
 dias despues los Moros de Cordoba, certificãdose de la muerte de su Rey Aben
 Hut, y viendo se muy apretados, se rendierõ en veynte y nueue de Junio d'este
 año, auiendo quiniẽtos y veynte y dos años, que estaua en poder de Moros esta
 Real ciudad, fuẽte de letras y milicia. Las campanas de Sãtiago de Galizia, que
 Alhagib Almançor auia puesto por láparas de la mezquita mayor, hizo el Rey
 Don Fernando, q̄ los Moros tornassen a la yglesia d'el Apostol Sãtiago, despues
 que en la mezquita, que agora es cathedral, estuuieron en dozientos y sesenta
 y vn años, segun lo que resulta de la comun opinion.

CO N la muerte d'el Rey Abẽ Hut, quedarõ los Moros d'España tan turbados,
 que cada caudillo y alcaide Moro poderoso procurãdo de alçarse cõ las tierras
 q̄ podia, fue muy diuidido el poder de los Moros, especialmẽte vn Moro de grã
 de auçtoridad y opiniõ, llamado Abẽ Hudiel, antes nõbrado, se alçõ cõ el reyno
 de Murcia, y el Rey Zaẽ reynaua siempre en Valẽcia, siẽdo biuo el Rey Zeit Abẽ
 Zeit. En el Algarue, cuya cabeça es Niebla, tomó titulo de Rey vn poderoso Mo-
 ro, llamado Abẽ Iafõ, al qual sucediõ otro Moro, por nombre Abẽ Amarin, y a
 el otro llamado Abẽ Mofad, de quiẽ adelãte se hablarã. En Seuilla no tomaron
 Reyes, gouernãdose cõ vn alcaide, siẽdo el q̄ en esta ciudad y su tierra tomó cõ
 el tiẽpo mucho dominio y extima vn principal Moro, nõbrado Axataf, el qual
 estãdo d'entro, se cõquistó Seuilla, como en su lugar se dirã. El Moro, que en estas
 sediciones y ruyna de los Moros tomó mayor poder, fue vno, llamado Maho-
 mad Abẽ Alamar, q̄ otros escriuen Alienalaginar, q̄ poco antes siẽdo labrador,
 hombre baxo, q̄ auia sido pastor y cauador, vezino y natural de Arjona, se auia
 dado a la milicia, por ser de grãdes y biuas fuerças, y muy diestro en las armas, y
 ofado

osado en las batallas y trances de armas. D'el qual escriuen, que por ser de color
 barmejo, fue cognominado Alhamar, y que mudádo el exercicio primero a las
 armas, vino a alcançar entre los Moros grande reputacion y auctoridad, y que
 por muerte d'el Rey Aben Hur, los de Arjona le alçaron por su Rey en el dicho
 5 año, exemplificando se en el aquella vulgar senténcia: *Que no ay Rey, que no venga
 de pastor.* El nueuo Rey Mahomad Aben Alamar viendose señor de Arjona, co-
 mençaron poco a poco a dar se le otros pueblos y tierras, en especial las ciuda-
 des de Iañ, Baçça y Guadix, no escusando lo mesmo la ciudad de Granada, la
 qual aunque al principio se escusó, no queriendo admitir a ninguno por Rey,
 10 despues no solo recibió al Rey Mahomad Aben Alhamar por su Principe, mas
 aũ el erigió y ensalçó a la mesma ciudad cõ silla Real y mattiz y cabeça d'el rey-
 no, siendo el mesmo el primer Rey de Granada. Con tanto passaré a hazer nue-
 ua y distincta historia a los Reyes Moros de Granada, segun muchas vezes lo
 tengo prometido. En fin d'esta historia de los Reyes Moros d'España es
 15 de notar y considerar, que en este mesmo año, que la ciudad de Cor-
 doba, que los siglos passados auia sido cabeça de tantas pro-
 uincias y reynos de Moros, vino a poder de Principes
 Christianos, que en este mesmo fue la ciudad de
 Granada eregida y ensalçada con silla Real
 20 y metropoli d'el reyno, que d'el nom-
 bre de la mesma ciudad se lla-
 mó de Granada.

COMPEN-





COMPENDIO HISTORIAL DE

LAS CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE

TODOS LOS REYNOS DESPAÑA, DONDE SE ESCRIBEN breuemente las Historias de los Reyes Moros de Granada, hasta que esta ciudad y su reyno vinieron a poder de Reyes Christianos. Es fin de todo el discurso suyo.

Compuesto por Estevan de Garibáy y Camálloa, de nacion Cantabro, vezino de la villa de Mondragon, de la prouincia de Guypuzcoa.

TTTT

LIBRO TRIGESI=

MONONO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS

CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS

reynos d'España, donde se escriuen las historias de los primeros siete

Reyes Moros de Granada, desde el Rey Mahomad Aben Alhamar,

hasta la fin d'el reyno d'el Rey Iuceph Aben Amet,

el primero. Trátanse tambien algunas cosas

señaladas, pertenecientes a los Reyes

Moros Africanos, en especial

de Marruecos.

CAPITVLO PRIMERO.

De las causas, que al auctor mueuen, a escreuir la chronica de los Reyes Moros de Granada, y obras, de donde su historia se copilará.



GRANADA es vno de los grandes y principales reynos, que ay en España, aunque oy dia por estár vni-
da y incorporada con el reyno de Castilla, los chro-
nistas que hasta mi tiempo han escrito, le ponen en
su vnió, no haziendo particular historia de los Reyes
d'ella, mas que de los de Cordoba, agora sea, porque
teniendo por barbaros y infieles a sus Principes, no
han querido tratar d'ellos distinta y separadamen-
te, q es de ninguna escusa legitima, agora por otras
causas y razones a mi ocultas, que a ello les mueue,
siendo poruentura la mas principal, no auer tenido entera noticia d'ellos. Si
yo viera hecho lo mesmo, parecia me, que fuera de no cúplir mi deuer, con la
general y vniuersal historia d'España, hazia agrauio a tan poderosos Principes,
aunque Moros, como en ella ha auido, especialmète en nuestros dias y en los pa-
sados muchos y graues historiadores, auiedose desuelado en escriuir y recopi-
lar historias de Reyes estrangeros y barbaros, como de los Turcos, Persas, Tu-
nezinos, y de otras naciones paganas: legitima razon es, que yo tome el traba-
jo de descubrir la suceccion de los Reyes Moros de Granada, no dando lugar, a
que ninguno nos haga el cargo, que a otros hazemos, pues han sido Principes
Españoles, teniendo su silla Real en region d'España, y en parte tan principal y
conoscida. Por lo qual escriuiré la suceccion d'estos Reyes, que siédo muy beli-
cosos, fueron los q causaró la mayor effusió de sangre, q jamas otra nació a los
reynos de Castilla y León, y a vezes a los de Nauarra, Aragón, y Portugal, y aú a o-
tras naciones de las yllas y tierra firme de Europa, q venia a ayudar y seruir a los
Reyes de Castilla en las duras, largas y sangrientas guerras, q ordinariamète tra-
ron con sus Principes, en cuya sucecció seré breue, porq lo q haze al caso de sus
hechos y guerras, queda escrito en la historia de Castilla, a donde me refiero.

ANTES de passar d'este lugar, quiero señalar las obras y fragmètos, de dõde
se copilará esta historia de los Reyes Moros de Granada. Primeramente de la
chronica de Don Alonso, dozeno y vltimo d'este nombre, Rey de Castilla, pa-
dre d'el Rey Don Pedro, donde se tracta en particular de los primeros Reyes

Moros

Moros de Granada, y de diuerfos reynos de los Moros Africanos. D'estos Reyes y de los de mas sucesores suyos, se hablará, segú se pudieré mejor sus cosas colegir de diuerfas chronicas d'estos reynos d'España, especialmente de las historias particulares de los Reyes de Castilla, d'onde ay notables apütamientos suyos, parte d'ellos escritos necessariamente, y parte por la loable curiosidad y diligéncia de los auctores. En esto se ha tenido tal orden y vigilácia, que como lo mas notable, que en las tales obras se halla, que sea mas perteneciente a la historia de los Reyes Moros de Granada, se ha reseruado para este lugar, assi en lo futuro se terná en ello y en lo de mas tal cuydado, que, Dios mediante, no pare la deuida diligéncia, hasta dar noticia de todos estos Reyes Moros. Hernando de Pulgar chronista de los Catholicos Principes Don Fernando quinto y Doña Ysabel, Reyes de Castilla, Leon y Aragon, en cuyo tiempo el reyno de Granada acabaron de perder los Moros, escriuió cierto tratado de algunos Reyes Moros de Granada, que a mi parecer, seria de los vltimos: pero no he visto esta escritura, aunque la he procurado. En diuerfos priuilegios, concedidos por los Reyes, que desde el santo Rey Don Fernando, tercero d'este nombre, reynaron en Castilla y Leon, entre los infantés, prelados y grandes de los reynos, que por confirmadores se nombran, se halla hecha particular mencion de diuerfos Reyes Moros de Granada, como de Principes, q al tiempo de la expedicion y data de los tales instrumétos eran vasallos de los Reyes de Castilla, aunque no de los otros, que algunas vezes escusaron de hazer esto, pues al tiempo no reconosciã vassallaje y seruidumbre. Como estos Reyes Moros tenian cada vno muchos nombres y sobre nombres, ay tanta confusíon, que ninguno se deue marauillar, quãdo el nõbre q aqui halláre, viniendo, mediante computacion, a conferir con el que topáre en alguna escritura antigua, sea en todo o parte algo diferente, porque esto prouiene y nace de la causa de la diuersidad de los nombres y sobre nõbres. D'esto he querido aduertir, para que queden desde luego auisados los lectores, entre los quales no querria, q algunos, sin mirar biẽ a la differéncia q ay d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor al de la Era de Cesar, que será la cuenta, que en los tales instrumentos y priuilegios hallarán, hasta el año d'el nascimiento de mil y trezientos y ochenta y tres, que fue Era de mil y quatrocientos y veynte y vno, nos condenassen, cargando su culpa, a quien no la tiene, como esto sucede muchas vezes en grande variedad de negocios, y el lector, que la diferencia d'estas dos cuentas quisiere entender, buelua a los capitulos veynte y seys d'el libro sexto, y veynte y vno d'el libro decimo quinto, donde se trata en esta materia todo lo necesario.

CAPITULO II.

De la descripción d'el reyno de Granada, y ciudades y villas suyas.

L Rey no de Granada tomó su titulo y denominacion de la ciudad de Granada, cabeça y metropoli suyo, segun el reyno de Leon, de la ciudad de Leon, cabeça suya, y el de Valencia de la ciudad de Valécia, como los de mas reynos d'España, especialmente Cordoba, Toledo, Sevilla, y Murcia, y otros, porque no solo hallamos exemplos eidentísimos en cosas antiguas, llamadosse Emperadores de Roma y Constantinopla los Monarchas d'estos Imperios, con titulo de sendas ciudades, cabeças de sus estados, mas aun en la mesma España ha mostrado nuestra chronica diuerfos exemplos, que los primeros Reyes de las Asturias se intitulauan Reyes, de Ouiedo, y los de Castilla, de Burgos, y los de Nauarra, de Pamplona, y aun

los de Aragon de Çaragoça, en algun tiempo, que eran cabeças de sus reynos. El assiento d'el reyno de Granada es a la parte Meridional d'España, teniendo al Oriente el reyno de Murcia, y al medio dia el mar Mediterraneo, y al Occidete la Andaluzia, y al Septentrion las tierras q̄ tyrá házia el reyno de Toledo. Comprehende en su circuito y redondéz, en lo q̄ en nuestros dias se cuenta por reyno de Granada, ciento y ochenta leguas, pocas mas o menos, y en largura sesenta, començando desde Ronda hasta Huescar, y en anchura hasta veynte y cinco, desde Cambil hasta el puerto de Almuñecar. Es fertil a natura y arte de todas las cosas necessarias a la vida humana, y aun de grande abundacia de seda, la mas rica que ay en España, y aun en todo el mundo. Tiene muchos campos y tierras llanas, y hermosas vegas, y aun sierras, especialmente las Alpuxarras, que son muy conosciadas, y ásperas, y por esso fuertes a natura, y goza de cielo y ayres muy templados.

QUANDO el reyno de Granada vino a tener las vltimas guerras con los Reyes de Castilla, tenia ciento y onze ciudades y villas, siédo las ciudades quatorze, y las villas nouenta y siete, que, segun Lucio Marineo, son: Granada, cabeça, y filla Real, Malaga, Velezmalaga, Almeria, Ronda, Baça, Guadix, Vera, Huescar, Marbella, Loxa, Alhama, Almuñecar, y Porchena. Las villas s̄o, Belez blanco, Belez rubio, Muxicar, Cueuas, Carthama, Alboz, Tenez, Lucar, Belifique, Nixar, Tabernas, Serga, Bacor, Gobar, Goy, Ierez, Iantayra, Edir, Alcahorra, Alcuria, Alcaguin, Fereyra, Guenaje, Finiana, Vracina, Orce, Galera, Cullar, Benamaruel, Canales, Castilleja, Castril, Abucelema, Cujar, Guejar, Freyla, Oria, Cantoria, Andras, Lapecia, Mergecar, Pinia, Cambil, Yznalos, Colomera, Moclin, Yllora, Azara, Çalea, Comares, Almuxia, Borgo, Alhoga-gia, Caçarabonella, Alora, Carthama, Coyn, Monda, Tolos, Onquera, Setenil, Cardella, Esnalmará, Audita, Montexicar, Gausin, Casares, Montemayor, Mejar, Vxuna, Arabita, Nerexa, Torrox, Bentomiz, Motril, Castil de Ferro, Nulo, Adra, Dulias, Salobreña. En las Alpuxarras son, Abuluduy, Marchina, Aluchar, Andarax, Belia, Dalia, Oguijar, Xobeles, Ferrera, Puchera, Orgiba, Suguehalun. La sierra de Filabres, Xiromo, Texora, Almunia, Varis.

SIN estos contiene el reyno de Granada otros muchos pueblos en las jurisdicciones y districtos d'estas ciudades y villas, que seria muy largo reduzir sus nombres a este epilogo. En el principio de los Reyes de Granada, tuuo mucho mas pueblos este reyno, assi por las partes maritimas de la Andaluzia, especialmente las Algeziras, Tarifa y Gibraltar, como por toda su circúferencia de los limites de tierra desde las Algeziras, hasta el reyno de Murcia: pero los Reyes de Castilla con el grande poder les fueron tomando pueblos, hasta reduzir los al dicho numero. En estos pueblos auia muchos muy fuertes, especialmente los de las fronteras, que a causa d'el grande poder de los Reyes sus enemigos fortificaron bien, para lo que era menester para sus tiempos sin artilleria. Eran los Moros en este reyno habitantes muy valientes y sueltos, y muchos d'ellos de estraño coraçon, y muy exercitados y praticos en la guerra, assi a cavallo a la gineta con lança y adarga, sin casi armas defensiuas, como a pie con qualesquiera suertes de armas offensiuas, y muy suffridores de trabajos, en especial de hambre, sed y desnudez, y prompts para la guerra a qualesquier mandatos de sus Reyes, y de duro animo y coraje en los trabajos de la defensa de sus pueblos y haciendas: pero muy faciles, en quitar la obediencia a vnos Reyes, y darla a otros, de donde al cabo les resultó la ruyna en lo tocante a la filla Real

Real de los Principes de su secta. En la qual estas gentes quedaron tan pertinaces, quanto el tiempo nos enseña, mediante la grande sospecha, que sus obras causan cada dia.

CAPITULO III.

De la fundacion de la ciudad de Granada, y interpretacion verdadera de su nombre, y descripcion suya, y de su Vega.



OBRE la fundacion de la ciudad de Granada, insigne pueblo en el orbe todo, ay diferentes opiniones entre los auctores, que vacilando en sus imaginaciones, busca cada vno su origen, mediante la propia denominacion de Granada, mal por ellos entendida: pero a muchos no dando credito por fabulosos, me allegaré a Vasco, y a Rasis, escriptor Moro, chronista de Mahomad Miramomelin Rey de Cordoba y Marruecos, que escriuē, que en la jurisdiccion y termino de la antigua ciudad de Eliberi, que solia ser a dos leguas de Granada, auia vn castillo por nōbre Granada, que se llamaua ciudad de los Iudios, por auer la fundado ellos. D'esta ciudad de Eliberi, quedan manifestados diuersos apuntamientos en los primeros ocho libros d'esta chronica, y particularmēte se mostrō en el capitulo quarēta y vno d'el libro octauo, como en tiēpo de los Reyes Godos fue episcopal, suffraganea al Metro politano de Seuilla: pero despues de la entrada de los Moros en España, pereciēdo su nōbre y poblaciō, como los de otros muchos pueblos, vino a manifestar se Granada. La qual, segū las razones de Rasis, es verisimil, auer se comēçado a fundar en vno de dos tiēpos, o cerca d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor de ochenta, durante el Imperio de Flauio Vespasiano, quādo su hijo Tito Vespasiano en el año de setenta y cinco d'el nascimiento, destruyēdo a Hierusalem y otros pueblos de Iudca, vinierō la segūda vez en España los Iudios en la nonena captiuidad suya, y particularmēte los d'el tribu de Iuda entraron a habitar en la ciudad de Merida, cabeça de la Lusitania, segū se refiere en el libro Hebrayco, llamado Taganioth, q̄ significa de los ayunos y razones d'ellos, como se mostrō en el capitulo decimo d'el libro septimo, o cerca d'el año de ciento y quarēta, quādo el Emperador Adriano Español, tomando a destruir la mesma ciudad de Hierusalē en el año de ciēto y treynta y siete, mediāte su capitan Iulio Seuero, vinierō a España grāde numero de Iudios, mas que la vez passada, con asolamiēto de toda su originaria patria, siendo esta su decima y vltima captiuidad, como se notō en el capitulo decimo quinto d'el mesmo libro septimo.

Es de notable consideraciō, quan manifesto y claro haze esto el mesmo nōbre de Granada, que es pura dición Hebrēa, deriuado de Garnad, que en esta lengua de los Iudios significa peregrino, o vagamundo, y q̄ no tiene silla ni asiento cierto, y de Garnad, que en Hebrēo se escriue גרנד, viniendo a corromper el nombre con el discurso d'el tiempo, dixierō Granada, como agora se pronuncia. Esto mesmo corrobora la opinion de Rasis y Vasco, porque no obstante que estos dos auctores no vinieron al conoscimiento d'el nombre Hebrēo, basta, que el mesmo nos declara, ser poblacion de gentes d'esta lengua, que echados de sus tierras, andando peregrinando sin silla ni asiento cierto, pararon alli a su poblacion y habitacion. D'esta manera de vna d'estas dos vltimas venidas de los Iudios a España se fundō la ciudad de Granada, aunq̄ muy mas verisimil es, que en la postrema, en tiēpo d'el Emperador Adriano, por auer sido su venida en muy mayor numero, y de diuersos tribus y generaciones, aunq̄ su nōbre estuuo oculto en los auctores d'estos tiēpos y de muchos años despues,

assi historiadores, como geographos, y otros escritores, por no ser població insignie, o por otras causas diuerfas, porq̄ no se halla memoria de Granada, por escriptores q̄ yo aya visto, hasta q̄ enel año de la natiuidad de Christo de mil, consta claro, ser de las buenas y principales poblaciones de toda la prouincia Bethica, q̄ agora dezimos comúnmente Andaluzia, en la qual se comprehéde el reyno de Granada, segú los antiguos limites de los Romanos, q̄ a toda España diuidieró en solas tres prouincias, Tarragonesa, Betica, y Lusitania, cuyos limites y districtos quedá declarados enel capitulo segúdo d'el libro tercero. Tábien se puede entender, y se haze manifiesto, que antes de la destrucion de la ciudad de Eliberi se fundó Granada, porque hasta nuestrs dias se conserua, en esta ciudad vna principal puerta con su antigua denominacion de puerta de Eliberi, que corrópiendo los Moros el nombre, dixieron Eluira, como agora se nóbra, por donde falliá de Garnada para Eliberi. Esto es lo que por cierto y autentico se ha de entender de la primera fundació de la ciudad de Granada, cuya poblacion, no auer sido de las muy antiguas d'España de los primitiuos tiempos de la venida d'el Patriarcha Tubal, y de sus sucessores, cófirma, no solo la auétoridad de Rasis, mas aun su proprio nombre, allende d'el dicho silencio, que ay en sus cosas entre los escriptores.

DE aqui se entiéde y verifica claro, q̄ muy menos es fúndació de los primeros Iudios, q̄ con los Caldeos y Persas vinieró a España enel exercito de Nabucadnezzer Rey de Babilonia de Caldea, cerca d'el año de quiniétos y nouéta antes de la natiuidad de Christo, quãdo los Caldeos poblaró a Seuilla, y los Persas a Cordoba, y los Iudios a Toledo, como queda visto enel capitulo quarto d'el libro quinto. La població de Granada, y sus cosas, aunq̄ al principio no fueron muy celebradas, vinieró con el progressó d'el tiépo, de aqui adeláte a la grãdeza y magestad, q̄ la historia de Castilla ha manifestado en sus discursos. Lo que se puede entéder de la poblacion de su Alhãbra y Albaycin, queda notado en los capitulos veynte y veynte y vno d'el libro precedente. Agora có la declinacion d'el reyno de Cordoba, y recuperació d'esta ciudad por el santo Rey Dó Fernãdo el tercero, vino Granada a erigirse con silla Real, y cabeça de reyno, enel año d'el nascimiéto de nuestro Señor de mil y doziétos y treynta y seys, y no obstante, q̄ segú la historia lo ha manifestado, vuo antes algunos Principes Moros có titulo de Reyes de Granada: pero de aqui adeláte fue estable y firme su reyno y corona. Con esto puedé quedar conuécidas las artificiosas fabulas de los queden, auer tenido esta ciudad el nombre y fundacion suya, de la cueua, por nõbre Gar, y de la donzella, llamada Nata, de dõde quisieró hazer Granada. Fabularon otros, auer tomado el nombre de la mucha abúndancia q̄ en esta tierra se coge de grana para las ricas tintas, q̄ d'ella se hazen en paños y sedas y otras telas, siendo todo muy contrario, porq̄ el mesmo poluo, de q̄ se haze la tinta, tomó el nõbre de la tierra, donde se coge. No faltá algunos q̄ sienten, auer tenido este nõbre d'el abúndante fruto q̄ ay enella de granadas: però es d'el mesmo fundaméto q̄ lo de mas, no obstante, q̄ quieré cófirmar lo mesmo las armas Reales d'este reyno, q̄ son vn granado, segun se muestra enel principio d'esta historia: però son armas de apellido, d'el nõbre corrupto de Granada tomando el granado, como de Leon los leones, y de Castilla castillos, q̄ son las insignias Reales d'estos reynos. No faltá otros, que ymaginã, auer tenido el nombre de la similitud de su espessa poblacion casi de los granos en la caxcara de la granada, como si en la primera població, quãdo tomó esta ciudad su nõbre estuuiera poblada con

con la espesura de agora? Estas cosas dexado por careciétes de fundaméto y credulidad, queda en claro y limpio, q̄ la ciudad de Granada, fue poblacion de Iudios, y despues habitaciõ de Moros, los quales la acrecétarõ y ilustrarõ en su grãdeza, y agora, por la bõdad de Dios, es domicilio y morada noble de Christianos, aunq̄ de la suceffiõ de los vnõs y de los otros ay grãde numero de vezinos:

5 EL assiento d'esta ciudad es en dos collados altos, q̄ las aguas d'el rio Darro, q̄ por el valle de medio de ambos corre, los diuide, quedando en el vno la amplissima y Real fortaleza de la Alhãbra, q̄ siendo tan grãde como vna pequeña ciudad, pueden caber en ella mas de quaréta mil hombres, a estimacion de hõ
10 bres de mucha curiosidad, la qual es rodeada de murallas altas y fuertes torres, q̄ era la potencia y fortificacion de los Reyes de Granada, q̄ tanto se preciaron de su Alhambra, cuyo nõbre Arabigo significa cosa bermeja. En el otro collado estã la Alcaçaua, llena de grãde y llana poblaciõ, cuya denominaciõ tãbien
15 Arabe, significa fortaleza, porq̄ los Moros al castillo llaman alcaçar, y alcaçaua, y aqui estã el Albayzin, que siendo tan alta casi como la Alhambra, parece competer con ella. Tiene esta ciudad grande poblacion de calles angostas y plaças pequeñas, siendo de ladrillo la mayor parte d'el edificio, aũque estas angosturas, que son cosa propria de Moros, siempre van remediado los Christianos. Contiene en su ambito casi tres leguas, en las quales en tiempo de Moros auia
20 solas siete puertas, y agora doze, con mil y treynta torres, siendo las puertas de házia Occidente de muy buenas fallidas. Fuera de la Alhambra ay en esta ciudad otra casa Real y muy alegre, llamada Generalife, cõ otra que estã casi a media legua de la ciudad, que dizen los Alixares, que fue en los tiẽpos passados de fabrica marauillosa de plazer para los passatiempos de los Reyes de Granada. Goza esta ciudad de grande abundancia de aguas y fuentes, de las quales estã
25 vna marauillosa en la insigne plaça, hecha por los Christianos, que se dize Biuarrañbla, q̄ es nombre Arabe, que en esta lengua significa puerta arenosa, que siendo fabricada a forma de mesa, tiene en ancho ciento y ochenta pies, y en largo seys cientos, con su circuito de casas blãcas, hermoseadas de muchas ventanas y con la Alayceria, que a ella sale, llena de traperos y sederos en muchas
30 callejas, donde ay diez puertas con su alcayde, que de noche se velan y se cierran. Tiene Granada veynte y tres colaciones, en las quales, en tiempo que reynauã Moros, auia grande numero de millares de hombres para tõmar armas, y muchos mas en el resto d'el reyno, con que causauan grande daño a las tierras de los Principes Christianos. Los quales tardaron en acabar de cobrar este reyno en centenares de años, por culpa de sus propios subditos, especialmente infantes y grandes, que por sus auaricias y passiones procurauan vexar a los Reyes sus señores.

35 GOZA esta ciudad de la muy sabida vega, llamada de Granada, sangrienta sepultura de mucha nobleza Christiana y Morisca, como lugar donde se exercitaua siempre la arte militar entre Christianos y Moros, con grande estruendo y bullicio de animos y armas. Affirmar se puede con verdad, que desde que Reyes Moros començõ a auer en Granada, hasta que Christianos recuperaron este reyno, q̄ no ha auido en todo lo creado territorio, donde tanta sangre se ha
40 derramado, ni mayores hazañas se ayã hecho, ni mas nobles varones, llenos de heroyco animo ayã dado fin a sus dias, ni mas exercitos la ayã hollado y pisado, ni mas talas, quemas y incédios se ayã hecho. Esta vega, rociada y bañada de tãta y tan noble sangre, es fertilissima y abundãte de todos fructos, y de grãde
45

redito a sus Reyes; en cuya circunferencia auiendo veynete y siete leguas, nació en las siete treynta y seys fuertes. No solo la ciudad de Granada goza d'esta hermosa vega: pero aú de las sierras Neuadas, llamadas assi, por estar cubiertas de nieve en todo el año, de cuya vista es participante por sus alturas, y no estar a mas de tres leguas y media, por beneficio de sus fundadores, que siendo varones cuerdos, supieron bien escoger su habitacion y domicilio.

CAPITULO IIII.

D'el grande poder de renta y gente de guerra de los Reyes

Moros de Granada.

VERON los Reyes de Granada Principes tan poderosos, q̄ en tiempo de necesidad sustentauan en las guerras con sueldo ordinario siete mil hombres de cauallo, sin muy gr̄de numero de infanteria, que a la defenſa d'el reyno concurrían, de modo que muchas vezes jurauan ocheta mil peones, y otras vezes cient mil, y aú a gr̄de necesidad ciento y veynete mil, y aú a vezes dozientos mil. La renta d'este reyno solia llegar a vn millon de Ducados, los años antes q̄ fuese conquistada, cosa grande y notable para aquel tiẽpo, aunque al principio, q̄ en ella comẽçó a auer Reyes, no era de tanta suma, segun la historia d'el sancto Rey Dõn Fernando queda notado. Valian tanto las r̄etas de los Reyes Moros de Granada, porque todos los labradores y pastores, dauan de siere vno, de quãto la tierra produzia y los ganados engendrauan. Los Moros que no dexauan hijos, eran obligados, a dexar por heredero al Rey, y los q̄ los tenian aú estauan cõpelidos a nombrar al Rey por heredero, para que como vno de sus hijos, eredasse dõ ellos su porciõ. Fuera d'esto, de todos los ganados mercados menores y mayores, la tercia parte auia de ser suyo, con lo qual y cõ las muchas calúnias, portazgos, pontazgos, passajes, confiscaciones, y otros infinitos derechos, era gr̄de el numero que subia las rentas de Granada, aunque los pueblos nõ eran muchos. Era tan grande el poder, que en sola la ciudad de Granada tenian sus Reyes, que es cosa muy cierta, que de siete puertas que esta ciudad tenia en tiempo de Moros, echaua por cada vna por lo menos tres mil hombres de guerra, para todas las necesidades, segun escriue Antonio de Nebrixa, aunque con grande exceso, acrecentando este numero, escriuen otros, que auia en sola esta ciudad, cinquenta mil hombres, para tomar armas, y no es de marauillar, que ḡte tan libidinosa, como es la Morisca, engendrase mucha generacion, por la grande libertad de su torpe secta, tan aparejada para la lasciuia.

ALLENDE d'esto con pocos gajes ordinarios sustentauã los Reyes de Granada mucha caualleria repartida por los pueblos d'el reyno, con gr̄de orden y diligẽcia: alguna parte en las frõteras, para las ordinarias necesidades, que occurríessen, en especial por la parte de Andaluzia, y sobre todo d'el obispado de Iac̄ por donde solia ser mas ordinarios y mayores los impetus y entradas de los Principes Christianos de Castilla. Otra parte por las frõteras d'el reyno de Murcia, por donde tãbien solia auer de ordinario gr̄des presidios, señaladamẽte en Lorca, pueblo cuyos vezinos y habitates, por ser muy practicos, y entendidos en la lengua Morisca, llamada comũmente Algarauia, vinierõ las ḡtes a referir con el discurso d'el tiẽpo por vulgar sentencia. *Ni en Lorca Algarauia, ni en Alger Aljamia*: dando a entender, que se deuiã recatar de hablar la lengua Morisca en Lorca, porque serian entendidos, no menos que en Alger en la Castellana, que los Moros llaman Aljamia, por saber la sus vezinos, a causa d'el comercio y fre-

y frequentacion que tienen con los Christianos. Otra parte sustentaua en las tierras Mediterraneas y corte fuya, que siempre abundó a la vfança Morisca de mucha caualleria de ginetes, diestros en caualgar y reboluerse cō lãça y adarga con actos de grãde defemboltura y marauillosa velocidad, cosa muy estimada en esta nacion, y aun conueniẽte, porq̃ pelean ordinariamẽte sin armas defensiuas, siẽdo les necessario defender a si mesmo, y offeder al enemigo a pura defemboltura y diestreza. En la infanteria auia grãde orden por los pueblos, para ocurrir a las necessidades y llamamiẽtos de sus Principes cō sus personas y armas, en especial vino a multiplicarse mucho la ballesteria a exẽplo de los Christianos, por ser la arma con q̃ mas daño se haziã los vnos a los otros. Auia caudillos, alcaydes y Arraezes, q̃ por pueblos teniã sus cargos, para gouernar en tiempo de guerra las gentes, y acudir adonde se les mãdasse. Con esta orden, y otras para lo mesmo necessarias, pudieron defender los Reyes de Granada su reyno por largos años d'el poder de los Principes Christianos, y ademas d'esto fuerõ muchas vezes ayudados de los Moros Africanos, especialmẽte de los Reyes de Marruecos y Tunez, q̃ en sus trabajos les fauorecieron cō gẽtes, dineros, y vituallas, y las de mas cosas de guerras, nauales y terrestres, con que pudieron tomar mejor aliento, puesto q̃ todo esto nõ uiera bastado, si los reynos de Castilla y Leon uieran gozado de la tranquilidad y quietud necessaria.

CAPITULO V.

De las diuifas y armas Reales d'el reyno de Granada, y principio de sus Reyes Moros.



EN las armas y deuifas Reales d'este reyno, lo que se puede entẽder de su principio y causas, es lo mesmo, que las proprias insignias manifiestan, ser armas de apellido, estando vn granado de oro con su ramo y la caxcara cō vna crieta y hẽdidura en capo azul, o como otros le pintã en verde: de modo q̃ por corrupciõ d'el nõbre primitiuo por llamarse Granada la ciudad, cabeça d'el reyno, tomarõ por deuifa y armas la granada. La qual algunos Reyes de Castilla, antes de los Reyes Dõ Fernãdo quinto y Doña Ysabel su muger traxieron en sus deuifas y escudos Reales por ella, poniendo vna granada con sus ramos a vna parte, y otra a la otra, como lo hizo el Rey Don Henrriq̃ el quarto, aunq̃ despues de la cõquista d'este reyno hasta nuestros dias andã dẽtro d'el cuerpo d'el mesmo escudo. De algunas listorias antiguas cõsta, auer traydo, los primeros Reyes de Granada ciertas deuifas bermejas, por ser bermejo Mahomad Aben Alhamar, primer Rey de Granada. Otros escriuen, q̃ eran negras, aunque lo primero se tiene por mas cierto. Con esto ha dado la historia suficiente relacion de todos los escudos Reales de los reynos de Castilla, Leon, Nauarra, Aragon, Portugal, Cordoba y Granada.

DE la manera q̃ en fin de la precedente historia de los Moros queda dicho, fue muerto el Rey Aben Hut, Principe a quiẽ los Moros d'España reconocian por superior de todos, grande enemigo de la secta de los Moros Almohades, y por su fin, Mahomad Aben Alhamar fue alçado en Arjona por Rey en el año de mil y dozientos y treynta y seys, ya seãalado, y despues le dieron obediencia en las de mas ciudades, y tambien en Granada. Los años passados, esta ciudad vino a grãde augmẽto, a causa, que por auer ganado los Principes Christianos muchas tierras, y uan los naturales d'ellas ordinariamente a morar a ella, por ser pueblo fuerte y interior en la tierra posseida de Moros, de donde resulto ser grande poblacion y cabeça de reyno, especialmente los Moros de Seuilla, no queriendo darse al Rey Mahomad, y Cordoba, estando ya en poder de Christianos,

Christianos, alcáçó Granada la filla Real. Es muy verifimil, q̄ si Seuilla se vuiera dado al Rey Mahomad, ni ella vuiera tã breue venido a poder de Principes Christianos, ni Granada comēçara tã presto a gozar de titulo Real, por que sin duda vuiera quedado en Seuilla por muchos respectos: pero nuestro Señor, q̄ ordenaua, q̄ los pueblos Andaluzes dexassen la secta Mahometana, hizo lo d' esta manera por mayor utilidad de los Principes Christianos, para hazer sus negocios cō menos dificultad. En el principio de la historia de cada Rey de Granada, por né el Rey su contēporaneo, q̄ a la sazō Reynaua en Castilla y Leō. Tã bien aduertido al lector, q̄ en la vida de Mahomad primer Rey de Granada, y de los primeros Reyes Moros sus sucesores alargare mas la pluma, q̄ en las de ninguno de los otros Reyes, por dar mayor luz al principio y exordio de los Reyes de Granada, q̄ dende en adelante, quedaron por absolutos señores y Reyes, de quãto los Moros possēyã en España, aunq̄ toda via vuo ciertos arraēzes y alcaydes rebeldes, q̄ tyranizauã algunas ciudades, puesto caso, que a la fin todo se reduzió al dominio de los Reyes de Granada, en cuyo distrito cayan los tales pueblos, y si fuere abreuiando mas, lo que toca a algunos Reyes, hallarán muchas cosas a ellos tocantes en lo de Castilla, a donde me refiero.

EN esta historia de los Reyes Moros de Granada, no se dexará algunas vezes, de hablar de diuersos Reyes Moros de Africa, especialmēte de los de Marruecos, y otras vezes de los de Tremecē, Fez, Tunez y Sojumēca, teniēdo particular cuydado en mostrar, como en los Reyes Moros de Marruecos, auiedo fin el reyno de los Reyes Moros Almohades, vino su corona y casa Real a otro linaje de Moros, llamados Merines, y mostraremos como el linaje de los Almohades se traxidó al reyno de Tunez, donde hasta agora se conserua. Al proposito mesmo si tratarã otras muchas cosas de los Reyes Moros Africanos, en especial como vltimamente la corona de Marruecos obtuuo de linaje de los Xarifes.

CAPITVLO VI.

De Mahomad Aben Alhamar, primer Rey Moro de Granada, y sucesos de los Reyes de Marruecos, Valencia y Murcia, y d'el mesmo Rey Mahomad.



MAHOMAD, primero d' este nombre, cognominado Abē Alhamar, y de otra manera Aboabdille, Abemiazar, comēçó a reynar en Granada en el año ya señalado, d' el nascimieto de nuestro Señor de mil y doziētos y treynta y seys, q̄ fue año de tres mil y treziētos y nouēta y nueue de la venida d' el Patriarcha Tubal a poblar a España, y de tres mil y quiniētos y quarēta y vno d' el diluio general, y de cinco mil y ciēto y nouēta y siete de la creaciō d' el mūdo, segū la cōputacion Hebrea, y d' el año de los Arabes, en q̄ Mahoma fue alcado por Rey y Alcalifa, de seys ciētos y diez y nueue, reynado en Castilla y Leō en este año el sancto Rey Don Fernādo el tercero d' este nōbre. Este Rey Mahomad es cognominado Alhamar, por ser bermejo, porque Alhamar en Arabigo, quiere dezir bermejo, o roxo. El principio d' el reyno de Granada, señalan a este Rey Mahomad algunas chronicas en el año pasado de mil y doziētos y treynta y quatro, deziēdo, que fue quatro años despues que se ganó Cordoba, cuya conquista sin tener en ello razon, ponen ellos en el año pasado de mil y doziētos y treynta, referiendo, auer sido muerto el Rey Aben Hut en aquel año. Es mucha verdad, que Aben Hut fue muerto en Almeria, en el año que Cordoba se conquistó por el Rey Don Fernando: pero no en el de mil y doziētos y treynta, sino seys años despues, segun muchos auctores, como nuestra chronica dexa verificado y probado lo mesmo, y si quatro años despues que Cordoba se conquistó, vino el Rey Mahomad a reynar en Granada,

1236

619

- nada, la consecuencia seria, auer començado a reynar en el año de mil y doziētos y quarēta: pero yo por euadir opiniones, señalo su reyno en el dicho año, en q̄ en Arjona, dōde era natural y vezino, fue alçado por Rey, porque despues no passó mucho tiēpo en dar se le la ciudad de Granada, q̄ por este tiempo fue en-
 5 salçada y magnificada cō silla y diadema Real. De la manera que el Rey Mahomad vino a ser estimado, y alcançó el reyno, ya queda referido en fin d'el libro precedente, y aunque auia entre los Moros vn poderoso linaje, llamado Soyse-
 10 mel, q̄ hizo grande resistēcia al Rey Mahomad en su nueuo estado, rebatió los con fauor d'el Rey Don Fernando, como luego se dirá. La primera guerra que
 15 tuuo con Christianos, fue cercando a Martos, donde estaua la muger de Don Aluar Perez de Castro, general de la frontera de los Moros, y si no fuera por Dō Tello Alfonso de Meneses, y vn valiente cauallero Toledano, llamado Diego Perez de Vargas, q̄ socotrierō al pueblo, le vuiera tomado. Casi en los mesmos
 20 dias en el año de mil y doziētos y treynta y ocho, Dō Iayme Rey de Aragō con-
 25 quistó la ciudad de Valēcia de poder d'el Rey Zaen, antes nombrado, dando se le a partido, auiendo estado en poder de Moros quinientos y veynte y quatro años, y de alli adelante esta insigne ciudad fue siempre posseya de los inclitos
 30 Reyes de Aragon, que con la conquista suya y de su reyno acrecentaron mucho su corona. Zeit Abē Zeit, Rey q̄ auia sido de Valēcia, algunos años antes se auia tornado Christiano, llamandose Don Vicente Belluis en el christianismo.
 35 ABEN Mahomad el Verde, q̄ fue el vltimo de los Reyes Moros Almohades, q̄ en España reynarō, tuuo vn hijo, llamado Buxaf, q̄ en vida d'el Rey su padre falleció, dexado vn hijo, llamado Caid Arrax, q̄ al Rey su aguelo sucedió en el reyno de Marruecos, y reynado agora en el mesmo reyno este Rey Caid Arrax Mi-
 40 ramomelin de Africa, passó a España casi en el año de mil y doziētos y quarēta,
 45 vn Moro d'el linaje de los Almohades, cō intēcion de apoderarse de las tierras, q̄ Moros posseya en España: pero cessó esta tyrania, siēdo preso el Moro por el Rey Dō Fernado. Al qual en esta sazō se dierō cō estas diuisiones Ecija, Estepa, Osuna, Vaena, Marchena, Lucena, Cabra, Porcuna, y otros muchos pueblos, q̄ posseya
 50 Moros. Despues assētó tregua el Rey Mahomad, por tiēpo de casi vn año, cō el Rey Dō Fernado, y pasado este interuallo, Mahomad Abē Hudiel, Rey de Murcia, aquiē algunos llaman Albohaques, temió tãto la potēcia d'el Rey Dō Fernado, q̄ embió sus mēfajeros a Castilla, queriēdo se dar cō honestos partidos, y el infante Dō Alonso primogenito d'el Rey, passando a Cordoba, topó con los
 55 mēfajeros en el camino, y haziēdoles boluer con el mesmo, se le dio el reyno de Murcia, en el año seguiēte de mil y dozientos y quarēta y vno, excepto Carrage-
 60 na, Lorca, y Mula, q̄ rehusarō esto, aunq̄ despues vinieron a poder de Christianos. Dio se con tal condicion, q̄ las rētas gozassen a medias, y el Rey Moro quedasse por vasallo d'el Rey Don Fernando. Auiciendose ya acabado la tregua: los
 65 Moros y Christianos de las fronteras començaron a guerrear se, haziēdo todo el daño y mal que podian, y vn dia el Rey Mahomad vino a vn fuerte rencuētro cō Don Rodrigo Alfonso de Leon, hermano bastardo d'el Rey Don Fernando, y alcançando el Rey la victoria, fue tanto el temor que puso a las fronteras de
 70 los Christianos, q̄ comēçaron a biuir de aqui adelante con mayor recato, lo qual
 75 passó en el año seguiēte de mil y doziētos, y quarēta y dos. En el qual el Rey de
 80 Castilla auiedo corrido las tierras de Arjona y Iacn, ganó a Arjona, patria d'el Rey Mahomad, y a Pegaljar, Montijar y Cartejar. Despues corrierō y talarō la vega de Granada, hasta assidiar la ciudad, de dōde con mas de ochocientos de
 cauallo

caualloy mucho peonaje dió vn grande rebato el Rey Mahomad en el real de los Christianos, de los quales siendo vencido, se encerró dentro, y los Moros Gazueles, fueron sobre Martos, de donde se retiraron por las gentes, que contra ellos embió el Rey de Castilla. El qual tornando a Cordoba, y el infante Don Alonfo auiendo ganado en el reyno de Murcia a Mula, quisiera el Rey Mahomad bastecer la ciudad de Iaen, para cuyo socorro auia juntado mil y quinientas bestias de carga: pero el Rey de Castilla siendo sabidor d'esto, no solo se lo estoruó, pero aun le taló las tierras de Iaen.

CAPITULO VII.

Como el Rey Mahomad perdió a Iaen, y se hizo vasallo d'el Rey de Castilla, y pueblos que los Christianos yuan tomando de poder de Moros, no subditos al Rey Mahomad.

ESTANDO los negocios d'el Rey Mahomad muy apretados por los Christianos, el Rey Don Fernádo tornó a talar a la ciudad de Iaen, y corrió haziédo lo mesmo por Alcalá de Bençayde y Yllora, hasta Granada, de dōde buuelto a Martos, de tal manera apretó a Iaen, q̄ el Rey Mahomad, no teniéndolo fuerças suficientes, para hazer alçar el cerco al Rey de Castilla, ni aun meter socorro, y conociendo, q̄ no se alçaria hasta le tomar, se acogió al vltimo remedio de la rendiciō, y cō acuerdo de los suyos, fue ante el Rey Dō Fernádo. Al qual besando las manos, no solo rēdió la ciudad de Iaen en este año, q̄ feria de mil y doziētos y quarēta y tres: pero aū quedó por su vasallo, obligádo se a venir a las cortes de Castilla, y de pagar ciēto y cinquēta mil Marauidis de oro cada año, y otros dizen trezientas, q̄ era la mitad de las rétas d'el reyno de Granada, q̄ en este tiēpo valia seys cientas mil Marauidis de oro, y cada Marauidi de oro valia ciento y ocho dineros, y si el dinero de entōces valiesse el Marauidi ordinario de nuestro tiempo, sumauā las rentas Reales de Granada, sesenta y quatro cuētos, y ocho cientos mil Marauidis, q̄ son ciento y setenta y dos mil y ochocientos Ducados de los de nuestros dias, de treziētos y setenta y cinco Marauidis, q̄ para este siglo era harto: aunque ya queda escrito, q̄ despues vinieron a valer vn millon las rentas de Granada, con las causas para ello. Vuo cōdicion, q̄ el Rey Dō Fernádo ayudasse al Rey Mahomad contra los d'el linaje yanōbrado de Soysemel, sus enemigos, q̄ le erā muy grādes emulos, y cūpliendo al Rey de Castilla todo lo concertado, quedó el Rey Mahomad por pacifico Principe d'el reyno de Granada, y tuuo de aqui adelante paz con el, y le seruió y ayudó bien y fielmente, en quanto pudo, acudiendo siempre con el tributo anual. Esta fue la vez primera y introducion, con que los Reyes de Granada començaron, a ser vasallos de los Reyes de Castilla, y darles tributo.

1243 **C**ON tanto el Rey de Castilla, dexando de hazer guerra a las tierras d'el Rey Mahomad, la començó en el año de mil y dozientos y quarenta y quatro cōtra las de Seuilla, que no auian tomado por señor al Rey Mahomad, el qual con quinientos ginetes ayudandole en persona, taló el Rey de Castilla la tierra de Carmona, de donde ydos a Alcalá de Guadiayra, se rēdió el pueblo a los Christianos, por medios d'el Rey Mahomad, el qual y el maestre de Calatraua corrieron hasta la ciudad de Xerez de la Frontera, y el maestre de Santiago al Axarafe de Seuilla, y despues que en toda aquella tierra hizieron mucho daño, tornarō los Reyes a sus tierras. En el año de mil y dozientos y quarēta y seys, cōcó el Rey de Castilla a Carmona, que se hizo su tributaria, aūque no se le dió, y con todo ello se le entregaron Constātina, Reyna, y Lora, y tomó por fuerça

a Can-

a Cantillana, y se le dió luego Guillena, y por fuerça Alcalá d'el río. En este mes-
mo tiempo, fue de las marinas de Catabria vna armada cō Ramón Bonifaz, primer
almirante de Castilla, vezino de Burgos para el río Guadalquivir, y cerco q̄ sobre
Seuilla quería poner el Rey Dō Fernādo. Despues con esta armada, q̄ vció otra
5 de los Moros de Seuilla, Ceuta, y Tanjer, fue cercada la ciudad de Seuilla, por
agua y tierra, por Agosto d'el año de mil y doziētos, y quarēta y siete. Era regida
esta ciudad por arrazes, sin tener ningū Rey, y tenia por su caudillo y defensor,
vn Moro, llamado Axataf, de quiē en el libro precedēte queda hablado, y como
10 los Seuillanos no auia querido acoger por señor a este Rey Mahomad, estaua tā
mal cō ellos, q̄ por esto, y por agradar al Rey Dō Fernādo, acudió al cerco de Se-
uilla con sus gētes, y durādo largos dias el asedio, acudieron tantas gētes de los
reynos de Castilla y Leō, y de Andaluzia, y fuerō tātos los cōbates y escaramuças
que vuo por tierra y agua entre Christianos y Moros, que la ciudad se rēdió al
15 Rey Dō Fernando, por Deziembre d'el año seguiēte de mil y doziētos y quarēta
y ocho, auiendo estado en poder de Moros, quinientos y treynta y quatro años.
D'esta manera mātenia el Rey Mahomad en paz y quietud a los Moros subdi-
tos suyos, por la paz que tenia con el Rey de Castilla, el qual por conseruacion
de su amistad hazia guerra a los Moros enemigos suyos, y despues q̄ ordenó las
20 cosas d'esta insigne ciudad, honrra de los reynos de España, comēço a cōtinuar
la guerra cōtra Moros, y ganó a Medina Sidonia, Alcalá de Bēçayde, q̄ despues
se llamó Real, Alpechin, y corrió a Arcos y Lebrixa, y otras tierras, que no eran
d'el Rey de Granada. Al qual tenia tanto respeto el Rey de Castilla, que dexan-
do sus tierras, quería passar a Africa, contra Caid Arrax Rey de Marruecos, sino
25 que la muerte le atajó, falleciendo en Seuilla por Mayo d'el año de mil y do-
zientos y cinquenta y dos. Quando el Rey Mahomad supo la muerte d'el Rey
Don Fernando, mostró con razon tan grande pena y sentimiento, q̄ luego mā-
dó hazer grandes duelos, llantos y lloros por todo su reyno, y sucedió en los
reynos de Castilla y Leon su hijo Don Alōso, vndecimo d'este nombre, cogno-
minado el Sabio o el Astrologo, y no decimo, como muchos le cueatā. El Rey
30 Mahomad sin dilacion confirmó con el nueuo Rey de Castilla la mesma paz y
reconoscimiento, q̄ con el Rey su padre auia tenido: pero soltó le el Rey Don Al-
onso, como Principe q̄ siempre fue liberal, cinquenta mil Marauidis de oro d'el
tributo. En el año siguiente de mil y dozientos y cinquenta y tres, el Rey de
Castilla cercó a Tejada, cuyo Rey se intitulaua vn Principe Moro, llamado A-
35 met, el qual vuo tanto temor d'el Rey Castellano, que luego entregó el pueblo
a los Christianos, y el mesmo passó a Africa, y no solo d'esta vez fue ganado este
pueblo, mas tambien otros de sus contornos.

CAPITVLO VIII.

40 Como el Rey Mahomad vino a Toledo al Rey Don Alonso, y tierras que los
Christianos ganauan a Moros, y guerra de los Reyes de Gra-
nada y Murcia, contra el de Castilla.

RASSADAS estas cosas, y buuelto el Rey Don Alonso a Toledo, tuuo
el Rey Mahomad desseo de visitarle, por lo qual vino a la ciudad de
Toledo en el año siguiente de mil y dozientos y cinquenta y quatro,
45 acōpañado de muchos Moros, y por mayor regalo le dieron por apo-
sento la huerta d'el Rey, que está en la ribera de Tajo, q̄ de los Principes Moros,
Reyes d'esta ciudad, fue muy preciada en los tiempos antiguos, y siendo muy biē
recibido, reualidarō sus ligas y cōfederaciones, y a la mesma fazon llegó en Ca-
VVVV v stilla

- stilla la infanta Doña Christina, hija d'el Rey de Dinamarca, que venia por es-
 posa d'el Rey Don Alonso, q̄ queria hazer diuorcio de la Reyna Doña Violate
 su primera muger, segú en lo de Castilla queda dicho, y el Rey Mahomad tor-
 nó despues contento a su reyno. Restauan en Andaluzia muchos pueblos de
 Moros, que no siendo de la obediencia d'el Rey Mahomad, eran gouernados
 por otros Principes y arraezes vasallos d'el Rey de Castilla, en especial el reyno
 de Algarue era posseido de vn Rey Moro, llamado Aben Mofad, y tenia a Xe-
 rez y Niebla otro Rey Moro por nōbre Aben Amet, y vna Mora posseya a Le-
 brixay Arcos, y por priuilegios d'el mes de Enero d'el año seguinte de mil y
 1255 dozientos y cinquenta y cinco, consta como era Rey en Murcia Mahomad A- 10
 ben Amet, y Aben Mathot Rey en Niebla, q̄ eran vasallos d'el Rey Don Alon-
 so. El qual en este año puso cerco sobre Xerez, cuyos Moros, por temor que no
 les destruyessen los oliuares y viñas, diéron el pueblo, quedádo por vasallos d'el
 Rey de Castilla. Sabidas estas nueuas por los Moros de Arcos y Lebrixay, se
 1257 rendieron al infante Don Henrique, hermano d'el Rey, que durante lo de Xe- 15
 rez, auia ydo sobre ellos. En el año seguinte los Moros estuuieron sin guerra,
 por estar el Rey de Castilla muy ocupado en negocios de la gouernacion de
 sus reynos: pero en el de mil y dozientos y cinquenta y siete, fue contra el
 Algarue, donde ganó con largo cerco y hartos trabajos a Niebla de poder d'el
 Rey Abé Mofad, aquí dió cerca de la ciudad de Seuilla, tierras donde morasse, 20
 y muchas rétas en la mesma ciudad, y con esto acabó de tomar el resto d'el Al-
 garue, donde son Gibraleón, Huelma, Serpa, Mora, Alcabin, Castro Marin, Ta-
 uira, Faro y Laule, que posseyan Principes Moros, que no obedecian al Rey de
 Granada. En todo este tiempo, era tanta la amistad d'el Rey Mahomad con el
 Rey de Castilla, que su Rey de Castilla acostumbrando celebrar en la yglesia 25
 mayor de Seuilla, cada año vn sumptuoso anniuersario por la anima d'el Rey
 Don Fernádo su padre, solia el Rey Mahomad embiar cada año a Seuilla mu-
 chos Moros principales con cient peones y cient achas de cera blanca, que se
 solian poner en el circuito de la tumba d'el sancto Rey.
- EN esta paz y amor passaron otros quatro años, hasta que el año de mil y 30
 1261 dozientos y sesenta y vno Mahomad Aben Hudiel, Rey de Murcia, llamado en 35
 papeles antiguos Mahomad Aben Amet, y Aben Mafar, vasallo d'el Rey de
 Castilla, vniédose cō Mahomad, Rey de Granada, y cō muchos pueblos de An-
 daluzia, rezié conquistados, hizierō vna grāde comocion, y rebelion, poniédo
 se todos en armas cōtra el Rey de Castilla, de cuyos capitanes tomarō las forta- 35
 lezas de Xerez y Arcos, Lebrixay, Medina Sidonia, y otros pueblos. Lo qual sabi-
 do por el Rey de Castilla, y entendiendo el grāde trabajo, q̄ los Christianos de
 las tierras dōde Moros biuiá padeciá, juntó sus gētes, las quales en el año de mil
 1262 y doziētos y sesenta y dos, passando al socorro, refrenaron la soberuia y audacia 40
 de los Moros, y el mesmo estádo en Seuilla, proueyó a todas partes de gentes, ar-
 mas, vituallas, y de todo lo de mas necessario, y lo mesmo hazian los Moros,
 procurádo causar a las tierras de Christianos, todo el daño y mal q̄ podian. De
 tal manera estaua encédida la guerra, que el Rey de Castilla, tuuo necesidad de
 4251 juntar las gētes de los grādes y cōsejos de sus reynos, y dar a los labradores q̄ en
 1263 la guerra le siruiesse libertades, y en el año seguinte de mil y doziētos y sesenta 45
 y tres entrádo por Alcalá la Real, corrió muchas tierras de Moros, haziédo grā-
 des daños y el mal possible, hizo descercar la torre de Vtrera. No menos trabaja-
 ua el Rey Mahomad, el qual dezia a sus Moros, q̄ quádo otro mal no pudiesse
 hazer

hazer a los Christianos, si quiera les pisassen la tierra, porq̄ grãde parte de la victoria y guerra cõsistia, en q̄ los enemigos dixiessen: veis aqui a los enemigos, o por aqui passaron oy los enemigos. Tomó el Rey Mahomad tá de veras esta guerra, que hizo venir de Africa mil Moros de cauallo, de vn linaje llamado Merines, q̄ Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos y Fez le embió con vn capitán tuerto, de mucha auctoridad, siendo el primer golpe de gentes, q̄ de Africa passó a España despues de la batalla d'el puerto d'el Muradal, porq̄ cinquenta años auia, q̄ gentes de Africa no passauã a esta parte cõ mano armada. Estos fueron tã regalados y biẽ tratados d'el Rey Mahomad, q̄ como fuesse sobrado el exceso, q̄ de los suyos propios hazia a ellos, indignaron se tãto los suyos, q̄ aunque le hablarõ algunos principales Moros sobre ello, no aprouechãdo sus buenos cõsejos y ruegos, alçarõ se cõtra el los arrazes de Malaga y Guadix, de q̄ resultaron grãdes daños a los Moros d'el reyno de Granada. Enel año de mil y dozientos y sesenta y quatro cõtinuõse la guerra entre Moros y Christianos, los quales poniẽdo cerco sobre Xerez, el Rey de Castilla hizo cõbatir fuertemente el pueblo, cuyos Moros se vieron tã apretados, q̄ rãdieron la ciudad, sacãdo libres solas sus personas, y despues no tardó en cobrar a Arcos y Lebrixa, y los de mas pueblos, en los quales puso Christianos moradores, echãdo a los Moros, porq̄ auia sido rebeldes. Su castigo fuera mayor, si no lo escusãra la grande fama que auia, que este Iacob Abẽ Iuceph Rey de Marruecos passaua a España con grandes gentes en fauor d'el Rey Mahomad, y porque d'este Rey Iacob se ha hablado, y serã necesario hazerlo mesimo adelante, escriuerẽ el principio de su reyno, y fin que el señorio de los Reyes Almohades tuuo en Marruecos, de quienes la historia tantas vezes ha hablado.

1264

CAPITVLO IX.

De la fin d'el señorio de los Reyes Almohades en Marruecõs, y principio de los Reyes Merines en el mesimo reyno, y de otros Reyes Moros en Tremecẽn y Fez, y de los Almohades en Tunez.

REFERIDO ha la historia, como por muerte de Mahomad el Verde, Rey de los Moros Almohades, que en la grãde batalla d'el puerto d'el Muradal fue vencido, reynó en Marruecos su nieto Çaid Arrax, hijo de Buxaf, infante primogenito de Marruecos, q̄ en vida d'el padre falleció. Este Çaid Arrax Miramomelin de Africa, fue quinto Rey d'el linaje de los Reyes Almohades, cuyos estados estendiendõse por toda Africa hasta Egipto, desde el Oceano de Poniente, entre los de mas gouernadores de las prouincias Africanas, tenia en Tremecẽ vn Moro, llamado Gomarança Abẽ Zien, d'el linaje de los Abdalues, q̄ erã sieruos de los Almohades, y siendo este gouernador hõbre valiente y mañoso, y no acudiẽdo con las rãtas de su gouernacion y adelantamiẽto, como deuia, cayó en odio d'el Rey Çaid Arrax. El qual cercãdole en vn castillo, llamado Tremezezir, fallió de la fortaleza vn Moro, primo de Gomarança, y so color de mostrar lugar oportuno, para facilmente tomar el castillo, mató con fea y odiosa traycion al Rey Çaid Arrax. Entonces fallió Gomarança Abẽ Zien d'el castillo, y venciẽdo con aquella turbacion a los Moros Almohades, vsurpó las tierras de su gouernacion, y llamó se Rey de Tremecẽ, siẽdo este el principio de los Reyes Moros de Tremecẽn. En esta mesma fazon auia en la ciudad de Fez vn linaje de Moros Benaotazes, llamados Merines, descendietes de vn poderoso Moro, por nõbre Merin, q̄ primero fue Christiano, y agora succediẽdo ser cabeça d'este linaje, vn Moro, llamado Bucar Bene Merin, q̄ gouernaua la ciudad de Fez y sus tierras por el Rey Çaid Arrax, como muchos de los

Moros Almohades, siendo vencidos por Gomaraça Aben Zien, huyessen a Fez y a las de mas sus tierras, llamadas d'el Algarue de Africa, tornaron a ser vécidos por los Moros Merines, y su caudillo mayor Bucar Abé Merin, que aprovechandose d'esta oportunidad, se llamó luego Rey de Fez, dando principio al reyno de Fez, y vn hermano suyo, llamado Iacob Abé Iuceph, vsurpó en esta co⁵ yuntura el señorío de Ribate, quedádo d'esta manera con grande diminució el señorío de los Reyes Almohades. Quando en la ciudad de Marruecos supierō los Almohades la muerte de su Rey Caid Arrax, y tyranias de Gomaraça Aben Zié y Bucar Abé Merin, y de su hermano Iacob Aben Iuceph, siendo grãde el quebráto q̄ sentieron, luego alçarō por Rey a vn principal Moro, por nōbre Al-¹⁰ morcada, pariete d'el Rey Caid Arrax, y fue sexto Rey de los Almohades. El qual veniendo luego contra el tyrano Bucar Aben Merin, nuouo Rey de Fez, fue vécido de los Moros Merines en Merquenozza, a vna jornada de Fez, cuyo señorio dēde en adeláte quedó distincto y separado d'el reyno de Marruecos, con lo qual quedarō al nuouo reyno de Fez las tierras d'este Algarue, cuyo nombre en ¹⁵ Arabigo es lo mesmo que en Castellano tierra llana.

AVIENDO gozado en algũ tiempo el Rey Bucar Abé Merin d'el reyno de Fez, falleció dexádo vn hijo de pequeña edad, llamado Hiaya, el qual quedádo en la proteció de su tio Iacob Abé Iuceph, murió de tierna edad, por lo qual su tio Iacob, sucediēdo en el estado d'el sobrino y hermano, vino a ser Rey de Fez, ²⁰ y a tener mucha auctoridad entre los Moros, de quienes fue llamado por grãde reuerencia el Viejo mayor de los Merines. Cuya buena vctura no paró en solo esto, porque vn principal Moro, por nōbre Budebuz, d'el linaje de los Almohades, y primo d'el Rey Almorcada, rebeládo se contra el Rey su primo, vino a la ciudad de Fez a pedir ayuda al Rey Iacob Abé Iuceph, prometiēdole de dar ²⁵ toda la tierra que auia d'el señorío de Fez, hasta el rio Natab, si le favoreciesse a auer el reyno de Marruecos. Holgádo mucho d'este negocio el Rey Iacob Aben Iuceph, de tal manera le ayudó con sus Moros Merines, que el Rey Almorcada huyendo de miedo, no osó esperar en la ciudad de Marruecos, de la qual apoderádo se Budebuz, embió gentes en su seguimientto, y siēdo alcançado, no ³⁰ solo fue muerto, mas aun su cabeça traxieron presentada al Rey Iacob Abé Iuceph. D'esta manera reynó en Marruecos Budebuz, septimo y vltimo Rey y Miramomelin d'el linaje de los Moros Almohades. Ya q̄ Budebuz se vió constituydo en el señorío que deseaua, fue rogado y requerido por Iacob Abé Iuceph Rey de Fez, que cúpliesse cō el lo assentado, en darle las tierras, que le pro- ³⁵ metió: pero el como Principe ingrato, no cōtcto de negar lo cōcertado, embiãdo le a amenazar, q̄ aun le quitaria el reyno de Fez, por ser de Marruecos, y perteneciente a los Reyes Almohades, enojóse tanto el Rey Iacob Aben Iuceph, q̄ se comecó luego vna rezia guerra, que duró tres años, haziēdo se grandes daños los Moros Almohades y Merines los vnos a otros, hasta q̄ en vna batalla vltima ⁴⁰ quedádo vencido y muerto el Rey Budebuz, se apoderó el Rey Iacob Abé Iuceph de la ciudad de Marruecos y sus tierras, y dēde en adeláte, quedó con los reynos de Marruecos y Fez. D'esta forma yuierō fin los Reyes Almohades en Marruecos, dōde comencó nuouo linaje de Reyes, llamados Merines, cerca d'el año pasado de mil y doziētos y sesenta, siendo el primero este Rey Iacob Abé ⁴⁵ Iuceph, de quiē queda hablado en el precedēte capitulo, auerēbiado mil Moros Merines de cauallo en fauor de Mahomad primer Rey de Granada. Este mesmo fue el q̄ pasó a España en fauor d'el dicho Rey Dō Alóso el Sabio, cōtra el infan-

infante Don Sancho su hijo, que con los reynos se le estava alçado, como todo se verá, y fue muy buen Príncipe, cuya muerte se señalará.

AVNQUE en Marruecos vüieron fin los Reyes Almohades, no por esso pereció en Africa su linea Real, porq̄ de nueuo constituyeron silla y assieto Real en Tunez, ciudad bien conosciada en Africa, q̄ cae frótero de Sicilia, y despues q̄ los Moros Almohades hizieron en este tiempo a la ciudad de Tunez metropoli d'el reyno, ha permanecido en aquella ciudad y reyno su sucesiõ y depedécia Real hasta nuestros dias, porque los Reyes Moros de Tunez son hasta oy dia d'este linaje. Por tanto Muley Acen Rey de Tunez antes nombrado, que por el Emperador Don Carlos Rey d'España, fue restituydo en su reyno se preciaua tanto de la antigüedad y nobleza de su linaje, no obstante que de vn ollero, maestro de hazer obras de barro tenia su dependencia, como queda bien claro mostrado. Los Almohades auiedo posseido la silla Real de Marruecos ciéto y diez años, poco mas o menos, se trassadarõ a Tunez, y desta manera el linaje de los Moros Merines quedó en Marruecos, y el de los Almohades en Tunez, y con tanto bueluo a las cosas de Mahomad Rey de Granada.

CAPITVLO X.

De la tregua que el Rey Mahomad assentó con el Rey de Castilla, y successiõ de los Reyes Moros de Murcia, y venida d'el Rey Mahomad a Burgos.

20 **M**AHOMAD Aben Alhamar, Rey de Granada, viendo, q̄ Don Alóso Rey de Castilla, no solo cobraua las tierras q̄ antes solia ser suyas: pero receládo, q̄ luego daria sobre las de Granada, temió la declinaciõ de su estado, para cuyo remedio, conosciendo, q̄ los años passados, duráte la paz, auia cõseruado mejor a sus subditos, q̄ agora cõ la guerra, desleó tornar a la gracia d'el Rey de Castilla, especialmēte, porq̄ sabia, que los arraezes de Malaga y Guadix en este año, q̄ era de mil y doziētos y sesenta y cinco por el enojo arriba señalado, se auia hecho vasallos d'el Rey de Castilla, el qual auia 25 ebiado en su ayuda mil de cauallo con Dõ Nuño de Lara. Para alcáçar la paz, el Rey Mahomad pidió vistas al Rey de Castilla, el qual cõ desleio de cobrar el reyno de Murcia, holgádo d'ello, se vierõ los Reyes cerca de Alcalá de Bēçayde, 30 siēdo presente Mahomad Almir, infante de Granada, hijo d'este Rey Mahomad, y concordarõ, q̄ el Rey Mahomad desáparasse a Mahomad Aben Hudiel Rey de Murcia, y a sus Moros, y q̄ como solia pagassen el, y despues de sus dias su hijo, doziētas y cinquēta mil Marauidis de tributo de moneda Castellana, y q̄ el Rey Don Alóso desamparasse a los arraezes de Malaga y Guadix, y el Rey 35 Mahomad le ayudasse a cobrar el reyno de Murcia. Firmadas estas cosas, alcançó el Rey Mahomad d'el Rey de Castilla, q̄ no fuesse muerto el Rey de Murcia si fuesse preso, y tãbien el cõcedió a su ruego tregua de vn año a los arraezes de Malaga y Guadix. Con tãto Don Alonso Rey de Castilla, caminando contra el reyno de Murcia, ya q̄ el Rey Mahomad Aben Hudiel supo todo lo que en las 40 vistas de los Reyes se auia cõuenido, fallió al Rey de Castilla a S. Esteuã de Exentoraphe, llamado d'el Puerto, dõde se dio a su clemēcia, de la qual vsando, le lleuó consigo a Murcia, y aũ le dió rétas con q̄ biuir, puesto q̄ le priuó de la dignidad Real. La qual proueyó en vn principal Moro, llamado Mahomad, hermano d'el Rey Abē Hut, q̄ en Almeria auia sido muerto, y otorgó al nueuo Rey de 45 Murcia la tercia parte de las rétas d'el reyno, dõde estuuó el Rey de Castilla en el año següēte de mil y doziētos y sesenta y seys, haziēdo labrar muchos pueblos y fortalezas, y poblando de Christianos la tierra, dõde yuan muchas gentes, no solo de los reynos de Castilla y Leon: pero aun de Cathaluña y otras partes.

QVANDO se acercaua la tregua q̄ Mahomad Rey de Granada auia otorgado a los arraezes, vino a Murcia, a verse con el Rey Don Alóso, y rogarle q̄ segū el concierto de Alcalá de Bēçayde, no les diese mas fauor: pero el Rey de Castilla cuya intēcion era tener siēpre oprimido al Rey Mahomad, no queriēdo cūplir el cōcierto, quedó el Rey Mahomad muy sentido y agrauado d'ello, y llegó a el en esta ocasion cō todo silencio Don Nuño Gōçalez de Lara, hijo d'el dicho Don Nuño, y representóle, q̄ por agrauios grādes, q̄ el Rey de Castilla auia hecho a su padre Dō Nuño, y a Don Iuā Nuñez de Lara hermano de Dō Nuño, y a Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y a otros grādes de Castilla, le daría todo fauor y ayuda, si en el hallassen el amparo publico y necessario cōtra el Rey de Castilla. Mucho holgó el Rey Mahomad Abē Alhamar d'este negocio, y ofreciēdo se de poner en ello su persona y reyno, encargó a Don Nuño Gōçalez, q̄ dixesse a sus partes, q̄ si estuuiessē firmes en sus propositos, el cōpeleria al Rey de Castilla, a q̄ les desagrauiasse bastātemēte, y cō estos principios dādo a Don Nuño Gonçalez algunos presētes y Doblas, tornó a Granada contēto por estas nouedades, y descontento el Rey de Castilla, el qual no supo por agora de los tractos de Don Nuño Gonçalez. En el año de mil doziētos y sesenta y ocho, el Rey de Castilla casando a su primogenito el infante Don Fernādo de la Cerda con Doña Blāca, infanta de Frācia, hija d'el Rey S. Luys, q̄ en este tiēpo reynaua en Frācia, acudieron a las bodas muchos y grādes Principes de los reynos de Francia, Ynglaterra y Ytalia, sin los mesmos d'España, assi de Aragon y Nauarra, como de otras partes. Tambien fue presente el Rey Mahomad q̄ de Granada vino con mucha nobleza de Moros ginetes bien caualgantes a la ciudad de Burgos, donde se celebrauā las bodas, cuyas fiestas durādo, los grādes d'el reyno de Castilla aslētārō sus ligas y cōfederaciones cō el Rey Mahomad. El qual buelto a Granada, comēçó a hazer guerra a los arraezes de Malaga y Guadix, a cuya causa el Rey de Castilla passió a Seuilla, a ayudar los, como a vasallos suyos y defender los d'el Rey Mahomad, y entendiendo en Seuilla, que la ciudad de Calix tenian los Moros a mal recaudo, embió en el año seguiēte de mil y dozientos y sesenta y nueue con todo silencio su armada con Pero Martinez de la Fe su almirāte, y fue tomada la ciudad en vna Madrugada, y auiedola robado y saqueado, y aun posseido quatro dias, la dexaron, por tener lexos el focorro, y juntarse toda la Morisma de la tierra contra ellos, q̄ para la defensa eran pocos.

CAPITVLO XI.

De las cosas que sucedieron, hasta que entraron en Granada Don Philipe infante de Castilla, y con el otros grandes d'el mesmo reyno, y muerte d'el Rey Mahomad.

VCHO pesó d'el saco de la ciudad de Caliz a Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, a quien estaua encomendada la ciudad, cuyos dānos pidiendo, embió sus mensajeros a la ciudad de Seuilla, a Don Alonso Rey de Castilla, el qual cō buenas razones entretuuō algunas dias a los embaxadores, q̄ sin alcançar lo que desleauan, tornaron a sus tierras, auiendo primero auisado a su Rey de las differēcias q̄ auia entre el Rey de Castilla y los grādes de sus reynos. Ya q̄ se descubrieron las ligas y designos de los grandes de Castilla, el Rey Don Alonso en el año de mil y dozientos y setenta, y en el siguiente procuró todos los medios posibles, por reduzir los a su seruicio, y a la fazon se hallaua en Murcia en las differēcias y guerra que tenia con el Rey Mahomad, a cuyo ruego auian passado de Africa algunas gentes d'el Rey Iacob Aben

Aben Iuceph, y aun corrido y dañado la tierra de Bejar. Deseó el Rey de Castilla, para remedio d'esto tener vistas con el Rey Mahomad, las quales se concertaron para Iacn en este año, que ya era de mil y dozientos y setenta y vno: pero caminando de Murcia para la Andaluzia, le fue forçado venir a Castilla, por que entre los de mas secretos le auia sido reuelado, que los caualleros de la liga auian escrito por gentes al Rey Iacob Aben Iuceph, y le auian traydo copias de cartas, que el Rey Iacob Aben Iuceph escriuia al infante Don Philipe hermano d'el Rey, que era cabeça de la liga, y a Don Nuño de Lara, ofreciendoles su ayuda bastate, y porque se veá el estilo antiguo de escriuir d'estos Reyes infieles, porné aqui la copia de la carta que escriuió al infante Don Philipe, en el antiguo romance que se trasladó.

EN el nombre de Dios poderoso y mercedoso. El Rey Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos, las saludaciones cumplidas y acabadas, y torhadas al infante granado Don Philipe, hijo d'el manifiesto en las ayudas, y en los bienes el verdadero de lengua Don Fernando, que Dios perdone. La carta es d'el tu Iacob Aben Iuceph el viejo de los Marruecos y Rey de Marruecos. Lo que de derecho os deuo yo hazer saber, haga os saber Dios todo bien. Hizieron me saber mis mensajeros, q̄ los ricos hombres todos se ataron a ti, q̄ seas en su ayuda, por quitar lo que impuso sobre ellos tu hermano Don Alonso de los tuertos, y alegró me esto, porq̄ el tuerto pisa al derecho, y las villas y los vasallos no lo confienten, y bien es, que les ayudes a mostrar su derecho, y quitar el tuerto que os haze. Y yo quiero os hazer saber, de como os yo amo, y si me vuerdes menester en auer, o en hombres, o en caualleros, o en armas, yo os mandaré ayudar con ello, y puedo, si a Dios pluguiere. Lo que yo quiero de vos, es, que me escrivays todo lo q̄ quereis, con vuestro creedero, y llegar os ha todo lo q̄ quisieredes, si Dios quisiere, al lugar, donde quisieredes. Y ruego te, que guardes mis mensajeros, las saludaciones, sobre que es la merced de Dios, &c.

ESTA fue la carta que en Arabigo escriuió el Rey Iacob Aben Iuceph al infante Don Philipe, el qual y sus compañeros Don Nuño de Lara, y Don Lope Dias de Haro señor de Vizcaya, y los de mas nombrados en la historia d'el Rey Don Alóso, no queriêdo venir a los partidos q̄ el Rey de Castilla les hazia, fueron camino de Granada en principio d'el año de mil y dozientos y setêta y dos, y llegados a Atiença, procuró el Rey de Castilla detenerlos, mediãte mēsjeros. Lo mesmo trabajó en Sabiot, cerca de Vbeda, haziendo fallir a su encuêtro al infante Don Fernãdo de la Cerda, y Don Sãcho de Aragon Arçobispo de Toledo cuñado d'el Rey, q̄ tampoco no siendo partes, entraron en la ciudad de Granada con cinco mil bestias y mucho fardaje q̄ auian robado en el camino, y falliêdoles a recibir el Rey Mahomad, y los infãtes sus hijos, y la nobleza de Granada, fue entrada muy sumptuosa, y de grande acompañamiento. Era tanto el valor y poder de Don Nuño Gonçalez de Lara, que a todos los grãdes, que d'esta manera acudieron a Granada, les hizo en todo tiempo la costa, como grãde y generoso cauallero. Despues entre los ricos hombres de Castilla, que en Granada estauan, y el Rey de Castilla, se trataron grandes medios, hasta querer tambien cumplir con el Rey Mahomad, que viejo estaua, lo concertado en Alcalã de Bençayde, excepto que siempre queria reseruar lo de los arraezes de Malaga, y Guadix: pero los ricos hombres repugnando a esto, segun el concierto, que mediante instrumentos publicos, escritos en las lenguas Latina y Arabiga, auia entre ellos, pidian, que todo lo concertado en Alcalã

de Bençayde, fueſſe guardado al Rey Mahomad, el qual también ſe obligó a los grandes hombres, de poner ſus fuerças y las de ſus ſubditos por ellos, ſi el Rey de Caſtilla, quiſieſſe hazer mal o daño en ſus tierras. Pocos dias reposaron en Granada los ricos hombres, quando a ruego d'el Rey Mahomad fueron contra el arraez de la ciudad de Guadix, en cuyas tierras eſtuuierón vn mes, taládo ſe las, aunq̄ no le hizieron táto daño como pudieran, por reſpecto d'el Rey de Caſtilla ſu ſeñor, al qual quexandose el arraez de los males recibidos, embió el Rey de Caſtilla a dezir a los ricos hombres, que pues al arraez ſu vasallo hazian eſtos daños. que el le ſatiffaria de los bienes que en Caſtilla y Leon poſſeyan, por lo qual y por otros reſpectos, eſcuſaron algunas coſas que pudieron. En eſta ſazon adoleciendo el Rey Mahomad de ſu vltima enfermedad, embió a dezir a los ricos hombres, que tomáſſen a Granada, donde eſtuuieron, eſperando lo que feria d'el Rey Mahomad, que eſtando viejo y muy flaco, como cada dia yua más debilitandose, ſucedió ſu muerte, auiendo treynta y ſeys años y algunos meſes que reynaua, y falleció en Granada, por el meſ de Enero, que los Moros llamá Iudemi primero, principio d'el año de mil y dozientos y ſetenta y tres, y d'el año de los Mors, en que Mahoma fue alçado por Rey, de ſeys cientos y cinquenta y ſeys, y fue enterrado con grande acompañamiento, que los grandes de Caſtilla y Leon, le hizieron.

1273

656

CAPITVLO XII.

De Mahomad Mir Almuz Lemín, ſegundo Rey Moro de Granada, y coſas que a los caualleros Caſtallanos eſtantes en Granada ſucedieron, hasta concordarſe con el Rey de Caſtilla.



MAHOMAD, ſegúdo d'eſte nombre, cognominado Mir Almuz Lemín, y de otra manera Abedialle, y también Aboabdich, y Alamir Abé Açar, ſucedió al Rey Mahomad Abé Alhamar ſu padre en el dicho año de mil y dozientos y ſetenta y tres, reynádo en Caſtilla y Leon el dicho Rey Don Alonſo el Sabio. Quando el Rey Mahomad falleció, vuo en Granada muy grandes diferencias ſobre quien reynaria, porque vnos quería a eſte Rey Mahomad, como a hijo y credero, primogenito d'el Rey ſu padre, y otros deſſeauá, a vn hermano ſuyo, menor en dias, llamado Iuceph Aben Alhamar: però otros, q̄ deſſeauá ver quitada la ſchiſma d'el reyno, trabajauá, q̄ reynaſſe vno de los arraezes de Malaga o Guadix, porq̄ euadiédo los d'el vaſtalaje de los Chriſtianos, ſe vnieſſe todo el poder de los Moros. En eſtas diferencias y pretenſos, el infante Don Philipe, hermano d'el Rey de Caſtilla, y Don Lope Diaz de Haro ſeñor Vizcaya, y Don Nuño de Lara, y Don Ferná Ruyz de Caſtro, y los de mas caualleros de Caſtilla, que en Granada ſe hallauan, tomaró la boz d'el Rey Mahomad Mir Almuz Lemín, y hizieron tanto, que a el como a infante primogenito veniédo el reyno, quedáſſe por Rey de Granada. El qual deſpues por la aſſicion que tenia a eſtos caualleros Chriſtianos, en eſpecial a Don Nuño de Lara, edificó en Granada para Don Nuño vnos palacios, que por eſto ſe llamaron de Don Nuño. Los Moros q̄ auian tenido la boz d'el infante Iuceph Aben Alhamar, viendo que con el fauor de los caualleros Chriſtianos el Rey Mahomad auia ſido alçado por Rey, echaron a huyr de Granada en vno con el infante, y paſſádo a la ſombra y fauor d'el arraez de la ciudad de Malaga, fueron muy bié acogidos, y no contétos d'eſtár en quietud, ſin ſer perſeguidos, jūtaron muchas gétes, y entrando en tierras d'el Rey Mahomad robaró algunos pueblos. De lo qual ſiédo auifaado el Rey Mahomad, los caualleros

llos Christianos fallierō luego de Granada cō sus gētes, y las d'el Rey de Granada, y hallando a los Moros d'el infante, y d'el arraez, cerca de Antequera, los vencierō, matado muchos Moros y cautiuaō a otros, con q̄ a todos quitaron la presa, y boluierō vencedores a Granada al Rey Mahomad, el qual acogiendo los con mucho amor, repartiō liberalmente con ellos la presa.

No cessauan los tratos, entre el Rey de Castilla, y los caualleros Christianos q̄ estauan en Granada, los quales desleādo por vna parte boluer a sus tierras, y por otra no desamparar al Rey Mahomad, procurarō de tratar algunos medios con el Rey Mahomad, el qual holgaua de venir a todos los honestos medios por la cōseruacion de la paz, y pagar muy cūplido tributo, cō q̄ el Rey Dō Alōso desamparasse a los arraezes: pero en defecto d'esto q̄ quando otra cosa no pudiesse, antes daria el reyno de Granada al Rey Iacob Aben Iuceph. Sobre esto fueron muchos y grandes los tractos, que los caualleros Christianos, mediante Don Sancho Arçobispo de Toledo y infante de Aragon, trataron con el Rey de Castilla, al qual embiaron a Don Iuan Nuñez de Lara, hijo de Don Nuño, y a Gonçalo Ruyz de Atiença, para tomar algun medio, y platicandose en Toledo sobre ello, como siempre el Rey de Castilla en todos los medios trabajaua por fauorecer a los arraezes, no fue contento el Rey Mahomad de los capitulos de concordia, que el Rey de Castilla le embió a ofrecer, por lo qual le tornó a responder, que desamparasse a los arraezes, y fuera d'el tributo ordinario le feruiria con dozientas y cinquenta mil Marauidis, luego pagados en oro y plata, para los gastos d'el viaje, que queria hazer al Imperio. Estas y otras semejantes fueron las cōsas, que passaron entre los Reyes y los caualleros, de los quales Don Fernan Ruyz de Castro dexando al Rey Mahomad, y a los otros caualleros de su liga y confederaciō, boluió a Castilla, y se reduzió al seruicio d'el Rey Don Alonso su señor, trayendo en su compañía muchos caualleros. En esta sazón el Rey Mahomad con los de mas caualleros Castellanos, queriendo correr tierras de Christianos, el infante Don Fernando de la Cerda, que en Cordoba se hallaua, lo entendió, y desleādo cuitar estos negocios, trató medios en boz d'el Rey su padre, con el Rey Mahomad y con los caualleros, con quienes mediante Don Iuan Gonçalez, maestre de Calatraua, concertó con preuenida cautela de no cumplir, que el Rey su padre desampararia a los arraezes, y guardaria las cosas, que primero fueron concertadas en Alcalá de Bençayde, de que pesó mucho al Rey su padre.

El Rey Mahomad començó a solicitar con diuersas diligencias, para con grande poder passasse a España contra los Christianos, cuyo Rey Don Alonso queriendo, para yr al Imperio, en todas maneras acabar de concertarse con el Rey Mahomad, y los de mas caualleros, embió a la Reyna Doña Violate su muger a Cordoba, para dōde con seguro suyo venido Don Nuño Gōçalez de Lara de parte d'el Rey Mahomad y de los caualleros de la liga, se cōcluyerō los cōciertos entre los dos Reyes y caualleros. Para firmar los, passarō con Dō Nuño a la ciudad de Granada, el maestre de Calatraua, y Martin Ruyz de Leyua, y porque entre las de mas cosas estaua conuenido, q̄ el Rey Mahomad, para mayor firmeza de los negocios concordados, llegasse a algū pueblo de la frontera, a verse con la Reyna de Castilla, fue ordenado, que los Reyes se viesen en Seuilla. Para este effecto en el año seguinte de mil y dozientos y setenta y quatro el Rey Mahomad en compañía de los caualleros Christianos, cō todo el dinero, q̄ segū el concierto, era obligado a dar al Rey de Castilla, vino a Cordoba, y siendo

fiendo el y todos los caualleros muy bien recibidos de la Reyna de Castilla, y d'el infante Don Fernando su hijo, passaron a Seuilla, donde estaua ya el Rey de Castilla. El qual allēde de recibir cō mucha gracia y amor, no solo al Rey Mahomad, mas aun a todos los demas, le armó cauallero de su mano, y firmaron sus capitulos de concordia y paz, quedádo el Rey Mahomad vasallo d'el Rey de Castilla, cō tributo de treziētas mil Marauidis de la moneda de Castilla cada año. En estas capitulaciones estaua ordenado, q̄ el Rey de Castilla desamparasse d'el todo a los arraezes: pero la Reyna de Castilla y el infante Dō Fernādo hizieron tantos ruegos al Rey Mahomad, que pidiēdole dos años de tregua, alcāçarō vno, no sin grande sentimiēto d'el Rey Mahomad, el qual cō tanto a compañādo d'el Rey de Castilla, saliendo de Seuilla, boluio a Granada.

CAPITVLO XIII.

De la liga que el Rey Mahomad Myr assentō con el Rey de Marruecos, y guerra que ambos hizieron a las tierras d'el Rey de Castilla.



EL Rey Mahomad Myr Almuz Lemín, no estando sancado de los artificios de Don Alonso Rey de Castilla, que en todo daua muestras de samparar a los arraezes de Malaga y Guadix, comēçó a reboluer en sí la ruyna de los rebeldes a el y al Rey su padre, y deseádo sojuzgar los para la quietud suya, y de sus subditos, y aumento d'el reyno, començó desde la hora q̄ llegó en Granada, a solicitar a Iacob Abē Iuceph, Rey de Marruecos, para q̄ con su ausencia, pasasse poderosamēte cōtra los Christianos, a cōquistar de nueuo los reynos d'España. Para mejor efecto d'esto, allēde de ofrecer la ayuda de todo su poder, y los puertos de Algezira y Tarifa, donde desembarcar sus gentes, dió tantas quejas contra el Rey de Castilla, de quien temia, que passada la tregua d'el año, fauoreceria a los arraezes, que mouio a su fauor el animo d'el Rey de Marruecos. En el año siguiente de mil y dozientos y setenta y cinco, el Rey Don Alonso auiedo ydo al Imperio, los arraezes de Malaga y Guadix, con quienes se auia vnido el de Comares, viendo, que passada la tregua, serian con la ausencia d'el Rey Don Alonso puestos en ruyna, concertaron se con el Rey Mahomad, reduziendose a su seruicio. Por otra parte el Rey de Marruecos, haziendole seguro de su venida, embió a ciertos caualleros, para tomar en su nombre a Tarifa y Algezira, las quales siendoles por mandado d'el Rey Mahomad entregadas, no tardó el mesmo en venir a Algezira, para donde passando despues diez y siete mil de cauallo, los dos Reyes Moros de aquende y allēde se vieron en tierras de Malaga, y siendo presentes los arraezes, acordarō, que el Rey Iacob Aben Iuceph hiziesse guerra por la parte de Ecija, y el Rey Mahomad por la de Iaen. El Rey de Marruecos yendo contra Ecija, vuo batalla con Don Nuño Gonçalez de Lara, que estaua por adelátado de la frontera, al qual venciendo y matando, embió su cabeça al Rey Mahomad, aquíe como plazió de la victoria, pesando de la muerte dixo, q̄ por Dō Nuño auia venido a reynar, y assi su cabeça luego hizo llevar a Cordoba, para q̄ con el cuerpo le enterrasen. Despues embió el Rey Mahomad sus gentes contra el obispado de Iaen, en tanto que el de Marruecos entendia en estas cosas, y en opugnar a Ecija, y no solo robaron muchas tierras, mas vencieron, y despues mataron al dicho Don Sancho infante de Aragon Arçobispo de Toledo, porque siendo preso, Hanjon Atali, y Ozmé, hermanos d'el Rey de Marruecos, queriēdo llevarle al Rey su hermano, y los Moros de Granada al Rey Mahomad, lleuátose entre los Moros tal diferencia, que por euitarla, el arraez de Malaga, llamado Aben Atar,

Atar, que otros escriuen Aben Azar, heriendo con vna Azagaya al martyr Ar-
 cobispo por el ombro, le atraueció el cuerpo, deziédo, que no permitiese Ala,
 q̄ por vn perro muriessen tantos buenos, como alli auia, y luego le fue cortada
 la cabeça, y la mano d'el anillo pontifical. Despues los Moros tuuieron otra re-
 friega con Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, hasta los despartir la no-
 che. En esta fazon falleciendo Don Fernando de la Cerda, infante primogeni-
 to de Castilla, gouernador de los reynos, succedióle en la gouernacion su herma-
 no el infante Don Sâcho, el qual en llegâdo a la frontera, se retiró a Algezira el
 Rey de Marruecos, a dar orden, en lo que le restaua: pero sin mas continuar la
 guerra, llegado el año seguinte de mil y doziétos y setenta y seys, hizo treguas
 con los Christianos, por dos años, cõsintiendo en ello el Rey Mahomad, de cu-
 yas tierras quedando Tarifa y Algezira en poder d'el Rey Iacob Aben Iuceph,
 tornaron los Moros a Africa con su Rey.

1276

CAPITULO XIII.

De la guerra que sobre Algezira se començó entre los Reyes de Castilla y Marruecos,
 y paz suya, y fabrica de la Alhambra de Granada.



N la guerra passada q̄ el Rey Mahomad Myr trató cõtra el Rey de Ca-
 stilla en compañía d'el Rey de Marruecos, antes le vino daño q̄ proue-
 cho, porque con esta ocasion quedaró al de Marruecos Tarifa y Al-
 gezira, de q̄ adelante redundaron grâdes y largas guerras entre Chri-
 stianos y Moros, segun quedan sumariamente escritas en la historia de Castilla
 hasta los tiempos d'el Rey Don Alonso el vltimo. Passado el año seguinte, y
 venido el de mil y dozientos y setenta y ocho, los Christianos cercaron a Al-
 gezira por mar y tierra, cõtra Iacob Abé Iuceph, y la pusieron en tanto aprieto,
 que ni los Moros de Marruecos la pudieron bastecer de vituallas, ni al Rey Ma-
 homad le sobrauan tantos mantenimientos, que lo pudiesse hazer, mas antes
 el arraez de Malaga, tornando al seruicio y amparo de Don Alonso Rey de Ca-
 stilla, se doblaron los cuydados d'el Rey Mahomad. Este cerco fallió tan largo,
 que los Christianos siendo mal proueydos de las cosas necessarias, vino a Tan-
 ger el Rey de Marruecos, el qual so color de embiar a tratar de partidos, hizo, q̄
 cataassen y reconociesen la armada de los Christianos, por si podia a su saluo,
 meter d'entro algunas vituallas, y tal la hallaró, q̄ no tardâdo en hazer la destruir
 y quemar, no solo fue bastecida de vituallas la ciudad, mas aũ luego descercada,
 por lo qual el Rey Iacob Abé Iuceph, passando a Algezira, no differió despues
 en hazer treguas cõ los Christianos, en las quales no entró el Rey Mahomad.

1278

EL qual residiendo ordinariamente en la ciudad de Granada, trabajaua en
 fortificarla con muchas torres y reparos de murallas, especialmente comen-
 çó a fabricar aquella insigne y Real fortaleza de la Alhambra de Granada,
 que es el mayor edificio, que ay en los reynos de España, porque andando los
 tiempos de tal manera creció esta superba fabrica, que con mas razón se podria
 cõtar por villa o ciudad, que fortaleza ni palacio Real. En el año de mil y dozié-
 tos y setenta y nueue, vuo en Castilla preuenciones de gentes para entrar a ta-
 lar la Vega de Granada, pero por algunos inconuenientes cessaron estos moui-
 mientos, a grande vtilidad de los Moros, que andauan muy diligétes en la for-
 tificacion de sus villas y ciudades, especialmente las que cayan en las fronteras,
 no se descuidando tampoco el arraez de Malaga, dõde con el tiempo se labra-
 ron las dos notables fortalezas, llamadas Alcaçaua y Gibralfaro, que fortifican
 y hermoscan esta ciudad.

1279

CAPITULO XV.

De la guerra que el Rey Mahomad Myr trató con los Reyes de Castilla y Marruecos, y cosas que despues le sucedieron, hasta concordarse paz entre los dichos Reyes.

1280



EN el año siguiente de mil y dozientos y ochenta, q̄ fue el octauo año d'el reyno d'el Rey Mahomad Myr Almuz Lemin, Dō Sancho infante de Castilla, pretédiendo talar la Vega de Granada, jūtó muchas gentes en Alcalá de Bécayde, y lo mesmo hizo el Rey Mahomad en la villa de Moclin, para resistir a los Christianos, de los quales Dō Gonçalo Ruyz Girō, maestre de Sātiago, cayēdo cerca de Moclin en vna emboscada, fue vécido cō muertes de dos mil y ocho ciētos Christianos, y el mesmo quedó herido mortalmēte, de q̄ no tardó en fallecer. Mucho pesó d'esto al infante Dō Sācho, el qual cō todo ello entró poderosamēte en la Vega de Granada, y auiedo talado grāde parte suya, dio buelta a Iaé, y luego a Cordoba. En el año siguiente de mil y dozientos y ochēta y vno y las cosas de la ciudad y reyno de Granada estuuierō en grāde defassosiego, porq̄ los Christianos tornarō cōtra la Vega de Granada, y el infante Don Sancho vn dia talado las viñas, passó tā adentro, q̄ se puso a vista de Granada, de lo qual el Rey Mahomad teniēdose por offendido, sacó de la ciudad tāta multitud de Moros, q̄ los Christianos se vierā en trabajo, sino fuera por el valor d'el infante. Por estas cosas el Rey Mahomad pidió habla a los Christianos, para tratar de algunas treguas, y siendo por Dō Alóso Rey de Castilla embiado a Granada Gomez Garcia de Toledo, q̄ despues fue abad de Valladolid, prometia el Rey Mahomad por tributo la tercera parte de las rétas reales de todo el reyno: mas el Rey Dō Alóso pidiendole, q̄ para seguridad d'esto le diese los castillos y fortalezas d'el reyno, no se effectuó nada y los Christianos boluierō a Cordoba hecha la tala, y tāto mas los Moros se fortificauan, quāto los Christianos querian menos admitir los partidos que ofrecia el Rey Mahomad. En estos dias el infante Don Sancho andando defauecido con el Rey su padre, a quien se auia ya rebelado, se cōcertó con el Rey Mahomad, contentandose con la tercia parte de las rentas d'el reyno de Granada, y que le ayudaria contra el Rey su padre.

1281

EN el año de mil y doziētos y ochenta y dos el Rey de Castilla, viendose desposseydo de los reynos, auia pedido ayuda a Iacob Abē Iuceph, Rey de Marruecos, el qual, por obligarle mas, passado de Africa a España, hizo correr a sus Moros Africanos muchas tierras de Andaluzia, y de otras partes cōtra el infante Don Sācho su hijo rebelde, el qual defendió los pueblos, q̄ su boz teniā, aunq̄ no fallió a hazer resistencia cāpal. Quādo el Rey de Marruecos, sin obrar nada en la venida, tornó a sus reynos Africanos, el Rey Mahomad viēdose con el infante Dō Sācho en Priego, no solo confirmarō y reualidarō sus cōuenios y tregua passada, mas aū el Rey pidiēdo al infante, q̄ le restituyesse a Arenas, q̄ los años passados el Rey Dō Alóso le auia tomado, el infante por hallarse en necesidad de su fauor, se lo otorgó, con lo qual el boluió a Cordoba, y el Rey Mahomad a Granada, cuyos Moros en estos dias por las diuisiones de Castilla, erā libres de las talas y otras correrias, q̄ antes los Christianos les solian hazer. En el año seguinte de mil y doziētos y ochēta y tres el Rey de Marruecos teniēdo toda via en el reyno de Granada los puertos de Tarifa y Algezira, passó a España cō muchos Moros Africanos, cō proposito de hazer guerra al Rey Mahomad, porq̄ contra el Rey Dō Alóso estaua vnido con el infante Don Sācho, y aunq̄ los Moros Africanos entrarō poderosamēte en el reyno de Granada, en cōpañia de al-

1283

de al-

de algunos Christianos, q̄ el Rey de Castilla les dió, no tardádo de tener sospechas los vnos de los otros, por esto, y porq̄ el Rey Mahomad tenia puestos grandes presidios en los pueblos de su reyno, fue poco el daño, q̄ los Moros Africanos hizierón en el reyno de Granada, de dóde el Rey Iacob Abé Iuceph, boluió a sus puertos, y dēde a Marruecos. Esta guerra queda algo differēte escrita en la historia de Castilla: pero por referirla de las dos formas q̄ se escriue, he querido poner aqui con alguna differēcia de lo de alli: por tanto quádo el lector viniere a considerar esto, no se marauille, porque es cosa deliberadamente assi hecha.

EN el año siguiente de mil y dozientos y ochēta y quatro, estádo el Rey Mahomad y el infante Don Sácho muy vnidos, falleció el Rey Dō Alóso en la ciudad de Seuilla, y sucedióle en los reynos su hijo el infante Don Sancho, q̄ entre los Reyes de Castilla y Leon, fue el quarto d'este nombre, llamado el Brauo, el qual en principio de su reyno tuuo guerra cō el Rey Iacob Abé Iuceph, estádo en mucha quietud las frōteras de Granada. En el año seguiēte de mil y dozientos y ochēta y cinco el Rey Iacob, poniendo cerco sobre la ciudad de Xerez, el Rey Dō Sácho, q̄ cō el Rey Mahomad tenia treguas, acudió al socorro tā poderosamente, q̄ al Rey Iacob fue forçado alçar el cerco, no osando esperar a los Christianos, mas antes ebió a tratar paz cō el Rey Don Sácho, pidiéndole vistas. Las quales el Rey Mahomad trabajó lo possible en escusar, procurádo, q̄ con el se hiziesen, y puesto caso, q̄ en el cōsejo d'el Rey de Castilla auia muchos d'este parecer: pero los d'el contrario voto, pudiēdo mas, se vió el Rey Don Sácho cō el Rey Iacob, cō quiē hizo sus cōuenios de amor y tregua. Buelto el Rey Iacob Abé Iuceph a Marruecos, falleció despues q̄ reynó veynte y cinco años, poco mas o menos, siēdo muy buē Rey, y sucedióle en los reynos de Marruecos, y los de mas estados su hijo Abé Iacob, segundo Rey d'el linaje de los Bene Merines, que reynaron en Marruecos, el qual, auiendo tres años q̄ reynaua, cōfirmó en el año de mil y dozientos y ochēta y ocho, las treguas que el Rey su padre tuuo con el Rey de Castilla, que en todos estos años, tenia mucha quietud con el Rey Mahomad sin ningunas differēcias, porque el vno contētandose en dar los tributos concertados, y el otro holgádo de los recibir, cesauā las guerras entre Christianos, y los Moros de Granada, y aū los de Marruecos vltimamente.

CAPITVLO XVI.

De diuerfas guerras y otras cosas que al Rey Mahomad Myr, y al de Marruecos sucedieron con los Reyes de Castilla.

ALLA VA se en estos dias por capitā general de las fronteras de Andaluzia Don Fernā Perez Ponce de Leō, con quiē el Rey Mahomad trató, de querer reualidar las treguas passadas cō Don Sácho Rey de Castilla, al qual habló en este caso Don Fernā Perez, y siēdo d'ello cōtēto el Rey de Castilla, llegó a Granada Don Fernā Perez, y fue muy biē recibido d'el Rey Mahomad, y tomádo acuerdo en el assiēto, embió cō el a Castilla a vn cauallero Moro arraez de Andarax. El qual en este año, q̄ ya era de mil y dozientos y nouēta y vno, llegado a la ciudad de Burgos, cōfirmó las treguas, quedádo el Rey Mahomad por vasallo y tributario d'el Rey de Castilla. En este año el Rey Abé Iacob con sus Moros Merines de Marruecos cercó a Bejar: pero no la pudiēdo tomar, boluió a Africa, sin q̄ el Rey de Castilla vuiesse socorrido a su pueblo. Cō todo esto el Rey Abé Iacob tornádo a juntar su gētes, quiso passar a España, a continuar la guerra, y cō este designo despues q̄ en el año de mil y dozientos y nouēta y dos, llegó a las marinas de Tanger, por hallar grāde resistēcia naval en el passaje, tornó atras, por lo qual el Rey de Castilla, no tardó despues

en ganar a Tarifa, que era suya, como queda visto, con que el Rey Aben Iacob quedó con sola Algezira, donde tenia grandes presidios de Moros Africanos, especialmente de los que se llamauan Merines, que en estos dias gouernauan absolutaméte los reynos de Marruecos y Fez, y otras prouincias Africanas. Mucho pesó d'este negocio al Rey Mahomad, el qual en el año de mil y dozientos

1293

y nouenta y tres dió algunas muestras de mouimientos de guerras, aunque no fueron de ningun effecto, por la mucha resistencia que los Christianos tenian aparejada.

1294

EN estos dias Don Iuan infante de Castilla, hermano d'el Rey Don Sancho andando desnaturado de Castilla, acertó a passar de Portugal a Tanger, y siédo bien recibido d'el Rey Abé Iacob, dióle mucha caualleria, cō q̄ pasasse a España a la recuperacion de Tarifa, la qual de tal manera defendió Don Alóso Pérez de Guzmá, señor de S. Lucar, q̄ como en el capitulo veynte y quatro d'el libro decimo tercio queda escrito, cō muerte de su vnico hijo defediédo el pueblo, el infante Dō Iuá, y sus caualleros Moros tornarō a Africa cō harto empacho, por lo qual el Rey Abé Iacob, no queriédo tener mas differéncias cō los Reyes de Castilla, cō quienes siépre le yua mal, restituyó la ciudad de Algezira al Rey Mahomad, y assi al reyno de Marruecos no quedó en España ningū pueblo, de q̄ holo mucho Don Sácho Rey de Castilla. El qual falleciédo en el año de mil y doziéto

1295

y nouéta y cinco, sucedióle en los reynos su hijo Dō Fernádo, q̄ entre los Reyes de Castilla y León, fue quarto d'este nóbre, cognominado el Emplazado.

D'ESTA manera los Moros de Granada podian gozar de mucha tranquilidad y fosiégo, sin q̄ en sus tierras se les hiziesen las entradas y talas, q̄ los años passados coméçaron a hazer les los Christianos, los quales entre si mesmos levantaron táticas dissensiones y rebueltas ciuiles, q̄ a los Moros de Granada dieron lugar y tiempo, de poderse fortificar siépre, para q̄ en largos años pudiesen gozar de las tierras, q̄ en España posséyan. Con la muerte d'el Rey Don Sácho, el infante Don Iuá vino al reyno de Granada, y siendo muy bien acogido d'el Rey Mahomad, trató con el grandes negocios, especialmente de querer se llamar Rey de Castilla y Leon, con fauor d'el Rey Mahomad, al qual y al Rey Abé Iacob ofrecia grádes cosas, por q̄ le ayudassen a tomar los reynos d'el Rey Don Fernádo su sobrino, Principe de tierna edad. No eran partes ambos Reyes para tá grande empresa: pero el Rey Mahomad quebrátando las treguas passadas, començó a guerrear las fronteras de Andaluzia, y otras partes, tomando ocasion de ver rebueltos los reynos de Castilla, con la muerte d'el Rey Don Sácho. En esta sazón el infante Don Iuá, que algunos dias auia estado en Granada con el Rey, partió de la ciudad, y por meter mayor bullicio en Castilla, entró en las tierras de Estremadura, desleádo reynar. El infante Don Alóso de la Cerda, hijo y heredero d'el infante Don Fernando de la Cerda se llamaua en estos dias Rey de Castilla y Leon, y siendo fauorecido los Reyes de Aragon y Francia, y aun de Sicilia, entró en su liga en estos dias el Rey Mahomad, queriendo fauorecer al infante Cerda, pretenso Rey, por los grandes partidos que le hizieron, si el infante venia a reynar, por lo qual no solo fue con ellos en vn desafío, que en nóbre de todos hizo Don Iayme, segundo d'este nombre, Rey de Aragon al Rey Don Fernando, mas aun continuó la guerra en este año, y en el seguiéte de mil y dozientos, y nouenta y seys.

1296

CAPITULO XVII.

De la victoria que el Rey Mahomad Mir alcanzó de los Christianos, y toma de Alcaudete, y Quesada, y muerte suya.

DURANTE



DVRANTE estas differéncias y guerras q̄ los Moros y Christianos se
 hazia, fue muerto por los Moros d'el Rey Mahomad, Don Rodrigo
 maestre de Calatraua, q̄ a hazer correrias, auia entrado en el reyno de
 Granada, a cuyos Moros hazia grãde resistencia Don Alonso Perez
 de Guzmã cõ las fuerças de la Andaluzia, y en los mesmos dias el infante Don
 Henrique, hijo d'el santo Rey Dõ Fernãdo, hallãdose muy viejo, y no siẽdo ver-
 dadero seruidor de Dõ Fernãdo Rey de Castilla, hijo d'el Rey Dõ Sãcho su so-
 brino, passó a la ciudad de Granada, al Rey Mahomad, el qual y el infãte Maho-
 mad Abẽ Alamar su hijo y sucessor le recibierõ muy biẽ, y firmãdo sus amista-
 des, cõcertaron, q̄ el infãte trabajasse en Castilla, q̄ al Rey Mahomad se le diessẽ
 Tarifa, y en recõpẽsa daria grãde suma de haziẽda, y auieẽdo estado en Granada
 algunos pocos dias, dió buelta a Andujar. El Rey Mahomad entre las grandes
 correrias y caualgadas, q̄ cada dia mãdaua hazer en las frõteras de Andaluzia,
 embió vna vez sus gẽtes a las tierras de la parte de Arjona, de lo qual siendo au-
 sado Don Alõso Perez de Guzman, q̄ en Andujar se hallaua cõ el infante Don
 Henriq̄, hizo tãto, q̄ el infante mas por cõplir cõ la honrra, q̄ con el desseo, fue
 a buscar a los Moros, a los quales hallãdo quatro leguas de Arjona, vuiẽrõ vna
 rezia batalla, donde los Moros vuiẽrõ victoria muy seõalada, y la vuiẽrã alcan-
 çado mayor, si no fuera por Don Alõso Perez, y el infante, perdido el cauallo,
 por falta de riẽdas, fue focorrido a grãde necesidad. Todo el despojo d'esta vi-
 ctoria, fue lleuado al Rey Mahomad, el qual lo repartió liberalmente entre los
 suyos, y queriẽdo al infante Don Henrique tener le cõ todo esto beneuolo, le
 presentó su cauallo, q̄ en la batalla auia perdido. En el año de mil y doziẽtos y
 nouẽta y siete, el infante Dõ Henriq̄ procuró tener formas y astucias, para que
 al Rey Mahomad le boluiesse Tarifa: pero la Reyna Doña Maria madre d'el
 Rey de Castilla, entendiẽdo sus dañadas intenciones, tuuo rodeos para lo estor-
 uar prudẽtemente, y en los dos años seguiẽtes con todo ello vuo alguna quie-
 tud entre los Moros y Christianos, no cessando el infante Don Henrique en pro-
 curar q̄ Tarifa se diessẽ al Rey Mahomad, lo qual aũ propuso publicamente en
 cortes q̄ en Valladolid se celebraron en el año de mil y doziẽtos y nouẽta y nue-
 ue, mas la Reyna Doña Maria lo estoruó siẽpre. Cada dia solicitaua el Rey Ma-
 homad al infante Don Henrique con muchas dadiuas y beneficios, por cobrar
 a Tarifa, que la guardaua el buen Don Alonso Perez de Guzman, y como los
 dones corrompen hasta los reales coraçones, el infante por complazer al Rey
 Mahomad, y por otros muchos interresses, procuró a grãde instancia y medios
 en el año centesimo de mil y trezientos d'el nascimiẽto de nuestro Señor, de yr
 a la Andaluzia por capitan general, que en estos tiempos llamauan Adelãtado,
 para entregar por esta via a Tarifa al Rey Mahomad: pero tambien esta vez lo
 estoruó la Reyna Doña Maria, de que el Rey y sus Moros teniã pena. Ciertamẽ-
 te si en estos dias Aben Iacob Rey de Mraruecos vuiẽra hecho a España algu-
 nas poderosas venidas, de las que el Rey Iacob Aben Iuceph su padre solia ha-
 zer en los tiempos passados, pusiera en condicion las cosas de los reynos de Ca-
 stilla, que muy turbados y llenos de diuersos tyranos andauan.

DVRANTE las guerras d'estos años, el Rey Mahomad cercó a Alcaudete, pue-
 blo de la ordẽ de Calatraua, cuyos caualleros y gentes, q̄ dentro se hallauan, no
 siẽdo partes para se defender, la tomó dentro de pocos dias, y con esta victoria
 cercando a Baena, dõde estauan Alonso Perez de Sahuedra, que tenia el Alca-
 çar, y Fernan Alonso de Cordoba, hijo de Don Alonso Fernãdez y Payo Arias,

y Juan Martinez de Argote, y otros caualleros Cordobeses, entró en el pueblo, hasta ganar la mitad, de donde estos caualleros, que de los vezinos d'el pueblo fuerō valientemente ayudados, echarō a los Moros, por lo qual el Rey Mahomad dió buelta a Granada. Donde siendo le dicho, q̄ la ciudad de Iacn estaua a mal recaudo, assi por tener mucha parte de las murallas caydas, como por otros respectos, tornó a congrega sus Moros, q̄ con gr̄de orgullo continuauan estas entradas, y personalmente cercó a Iacn, cuya tenencia possieya a la sazón Henrique Perez de Arana, cauallero de noble linaje, el qual peleado esforçadamente, fue muerto, defendiendo los arruales, los quales al cabo ganaron los Moros, pero la ciudad hizo tan grande resistencia, que los Moros no se teniēdo por partes, para la tomar, fue el Rey Mahomad sobre Quesada, cuyos vezinos, puesto que hizieron lo possible por defender la villa, pero pudiendo mas los Moros, ganaron el pueblo, y tornó a Granada el Rey Mahomad. El qual teniendo, dias auia, sus amistades con el dicho Dō Iayme Rey de Aragon, segūdo d'este nombre, le embió en los primeros dias d'el año de mil y trezientos y vno sus embaxadores a la ciudad de Lorca, dōde el Rey de Aragón se hallaua, al qual ofreciēdo, q̄ con todo su poder ayudaria al infante Dō Alōso de la Cerda, pretensō Rey de Castilla, que en estos dias se hallaua en Francia, pidió, que le hiziesse restituir a Tarifa, Medina Sidonia, Alala y Beger, que de la corona de su reyno de Granada solian ser, a lo qual el Rey de Aragon, respondiēdo, que le plazia tratar d'ello con el infante Don Alonso de la Cerda, quedaron ambos Reyes de Granada y Aragón muy amigos. Trató esto el Rey Mahomad, creyendo, que con su fauor y con el de los Reyes de Aragon y Francia, que tambien lo era de Nauarra, vernia a reynar en Castilla el infante Don Alonso de la Cerda. Halládose el Rey Mahomad Myr vencedor, se acercó la fin de sus dias, porque auiedo veynte y nueue años y quatro meses, que reynaua, falleció en el mes de Mayo, que los Moros llaman Rhamadan d'el año de mil y trezientos y dos, y d'el año de los Moros de seys cientos y ochenta y cinco.

1301
685

CAPITULO XVIII.

De Mahomad Aben Alhamar, tercero Rey Moro de Granada, y hermano y hermana que tuuo, y paz que assentó con el Rey de Castilla.



MAHOMAD, tercero d'este nōbre, llamado Aben Alhamar, y de otra manera Alamir, Abé Azar, sucedió al Rey Mahomad Myr Almuz Lemín su padre en el dicho año de mil y treziētos y dos, reynado en Castilla y León el dicho Rey Dō Fernádo el quarto. Quando el Rey Mahomad Myr falleció, dexó dos hijos varones, infātes de Granada, q̄ el menor despues d'el mayor reynó, como lo yremos mostrádo, y vna hija, infāta de Granada, y el primogenito siēdo este Rey Mahomad Abé Alhamar Alamir Abé Azar, el segundo se dezia Mahomad Aben Naçar Abé Lemín Abeadille. Era el Rey Mahomad Abé Alhamar ciego, aūq̄ no d'el nascimiēto, sino por otros sucessos, y reynó, careciēdo de la vista, teniēdo a la infanta hermana casada cō Farrachen arraez de Malaga, aquíe siēpre honrró y preció, como a hermano, por lo qual el arraez su cuñado, tomó en Africa por su mādado a Ceuta, y hizo otras cosas señaladas por mar y tierra, y de la infāta su muger entre otros hijos tuuos dos, que vinierō a ser Reyes de Granada, el primero Ysmael, q̄ fue quinto Rey de Granada, y el segūdo Mahomad, q̄ fue octauo Rey, el qual por dos vezes vino a reynar en Granada, segū la historia yrá manifestando todas estas cosas en sus lugares.

EL Rey Mahomad Aben Alhamar, cuya es esta historia, cōtinuó las guerras que

que el Rey su padre dexó tan adelante contra Christianos, de los quales tomó a Bedmar, y algunas otras fortalezas, cesiando d'esta forma por pocos dias los tributos, q̄ en algũ tiẽpo los Reyes su padre y aguelo solian pagar a los Reyes de Castilla, causando otros muchos daños en sus tierras, especialmente de Andaluzia, por rebueltas y dissenciones de los tyranos de Castilla, siẽdo los principales los mesmos infantes, tios d'el Rey Dõ Fernãdo, y Dõ Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y Dõ Iuan Nuñez de Lara, y otros grandes: pero ya q̄ el Rey Dõ Fernando, mediãte el fauor de Dios y diligencia de la Catholica y esclarecida Reyna Doña Maria su madre, vino a apoderarse de sus reynos enel año de mil y treziẽtos y quatro, hallãdose en Seuilla, embió al Rey Mahomad sus embaxadores, q̄ eran Fernã Gomez de Toledo su cãciller, y vn Iudio, llamado Samuel su almoxarife mayor, y grande priuado. Los quales entrãdo en Granada, siẽdo muy biẽ recibidos, propusierõ su embaxada ante el Rey Mahomad, para tratar de algunos medios de treguas, cosa muy deseada por el Rey Mahomad, q̄ al Rey de Castilla veyã pacifico, y llegarõ los embaxadores a la ciudad, a tiempo q̄ el mesmo queria embiar los suyos a Seuilla, a tratar de lo mesmo. Los embaxadores de Castilla, llegados a esta ocasion, concertaron con el Rey Mahomad, que cada vno de los Reyes gozasse, de lo que se auia ganado el vno al otro, señaladamente que el Rey de Castilla quedasse con Tarifa, y el Rey Mahomad con Alcaudete, Quesada y Bedmar, y lo de mas que el y el Rey su padre despues de la muerte d'el Rey Don Sancho auian ganado de Christianos, y que pagasse al Rey de Castilla las parias y tributo, q̄ su padre el Rey Mahomad Myr solia pagar al Rey Don Sancho. Estas cosas firmó el Rey Mahomad Aben Alhamar, y lo mesmo hizierõ los embaxadores de Castilla en nõbre d'el Rey Dõ Fernando, q̄ en esta fazõ se hallaua en Cordoba, para donde el Rey Mahomad, embió vn embaxador suyo, llamado Mahomad, q̄ era vno de los principales alfaqies de la ciudad de Granada, y ante el Rey de Castilla pidiendo, que firmasse personalmente las condiciones de la tregua, holgó d'ello y lo hizo muy de grado, con que por algunos años vuo quietud entre Christianos y Moros, cesiando las muertes, robos, incendios y talas, que antes se hazian los vnos a los otros. D'esta manera el reyno de Granada tornó al vassallaje y reconocimẽto de Castilla, por algunos pocos años, hasta que boluiendose, a hazer guerra, cessó de dar parias: pero esta paz se conseruó, no solo enel año seguinte de mil y treziẽtos y cinco, mas aun en los tres años siguientes, y parte d'el quarto. 1305

CAPITVLO XIX.

De la guerra que el Rey Mahomad Aben Alhamar tuuo con los Reyes de Castilla y Aragon, y como fue despossedydo d'el reyno.



VNQUE el Rey Mahomad gozaua de paz y quietud con Don Fernando Rey de Castilla, no le faltaron en su proprio reyno desgustos y cuydados de desobediẽcias, porque vn Moro, llamado Aborrabe, excediendo aun de los limites de los arraezes de Malaga y Guadix, que en los años passados tãto auian perturbado la publica tráquilidad d'el reyno, no cõtento d'el titulo de arraez, tyranizó la ciudad de Almeria, cõ nõbre de Rey d'esta ciudad, tomãdo ocasiõ de la lisiõ y ceguedad d'el Rey, o de otras causas, q̄ no declaran los auctores: pero cõsta, auer se esto remediado, porque vino la ciudad a poder d'el Rey Mahomad, aunque el tyrano Aborrabe, continuando el titulo de Rey de Almeria, passó a Africa, con intẽto de apoderarse de Ceuta, pueblo en este tiẽpo de los Reyes de Granada, y causar todo el daño que pu-

diessē al Rey Mahomad. Contra el qual començó nuevos mouimientos, y tra-
tos el Rey de Castilla, el qual viendose con Don Iayme Rey de Aragon, conue-
nieron de hazerle guerra ambos, dando el Rey de Castilla al de Aragō, la sexta
parte de la conquista d'el reyno de Granada, para donde ambos Reyes cōcerta-
ron de yr, el de Castilla sobre Algezira, y el de Aragon sobre Almeria. Quādo
el Rey Mahomad començó a tener auiso d'esta liga, que contra el se ordenaua,
hizo las preuenciones necessarias, poniēdo presidios en Algezira y en otras mu-
chas partes, y en Alcalá de Henares los Reyes Christianos acabaro sus concier-
tos, mediante embaxador, q̄ para ello embió el Rey de Aragō a esta villa, donde
vuo enel cōsejo d'el Rey de Castilla algunos grādes, q̄ fueron de parecer, q̄ este
negocio se deuia cessar, por no dar al Rey de Aragon ninguna parte en la con-
quista de Granada. Cuyo Rey Mahomad viendose tanto mas cuydadoso, quā-
to cada dia se yua mas certificādo, q̄ los dos Reyes le querian mouer guerra por
tierra y mar, hizo sus preuenciones, embiando a pedir ayuda el Rey de Marrue-
cos, con representacion de muchas causas y razones, q̄ para ello auia, fuera de
lo q̄ tocava a su religion: pero entre tanto el Rey de Castilla, cercó a Algezira, cō
grande exercito en fin de Julio d'este año q̄ era de mil y treziētos y nueue. Enel
mesmo mes la armada d'el Rey de Aragon, que en fauor de Aborrabe, q̄ se lla-
maua Rey de Almeria, embió sobre Ceuta, ganādo aquel pueblo, q̄ era d'el Rey
de Granada, quedó a Aborrabe, que por tierra le tenia cercado, y enel mes se-
guiēte de Agosto el Rey de Aragō puso cerco a Almeria, de cuyo assidio el Rey
Mahomad hizo grāde sentimiento, deziendo, que los Reyes de Aragon, no te-
niā q̄ ver en su reyno, como los de Castilla, q̄ allende de caer Granada en los li-
mites y frontera de Castilla, solia pagar a sus Reyes tributo, por lo qual los Mo-
ros dexando a los d'el cerco de Algezira, sin acometer, dieron diuersos rebatos
en los Aragoneses, sobre Almeria, y si no fuera por vna barrera y palē que grāde,
que el Rey de Castilla para defensa d'el real hizo fabricar, se viera en grande
peligro, por los fuertes acometimientos, que hazian los Moros de fuera.

EN tanto que los assidios de Algezira y Almeria yuan a la larga, el Rey de Ca-
stilla embió parte de su exercito, sobre la ciudad de Gibraltar, la qual aunque
hizo la resistencia possible, al cabo acudiendo en persona el Rey de Castilla, se
le dió a partido, saluando sus personas y bienes muebles, y vn Moro muy viejo
viendo perdida la ciudad, dixo al Rey de Castilla las palabras seguites. Señor
que vuisse contigo? que tu visaguelo el Rey Don Fernando, quando a Seuilla
tomó, me echó de aquella ciudad, y yo fuy entonces a morar a Xerez, de donde
me echó tu aguelo el Rey Don Alonso, y despues fuy a biuir a Tarifa, de don-
de tambien me echó tu padre el Rey Don Sancho, y por estas aduersidades cre-
yendo, que más seguro que en otra ninguna tierra, que los Moros possēyan en
España, podia biuir aqui en Gibraltar, vine a habitar en ella, de dōde agora me
echas tu, por lo qual quiēro con los de mas vezinos d'este pueblo, sin parar
en España, passar a Africa, a acabar alli los pocos dias que me restan, sin mas
temor de Christianos. El Rey de Castilla que notó estas razones, no tardando
en boluer al cerco de Algezira, apretó tanto el assidio, que los Moros con vo-
luntad d'el Rey Mahomad, vinieron a offrecerle todos los pueblos, que en las
guerras passadas auian tomado, y grāde suma de Doblas, porque alçasse el cer-
co: pero por muchos que eran los trabajos, que el y sus caualleros padecian, no
lo quiso hazer, hasta muy tarde, que el Rey Mahomad embiando por su em-
baxador al arraez de Andarax, concertó con el Rey de Castilla, que le diessen
a Que-

a Quésada, Bedmar, Quadros y Chungin, y cinquenta mil Doblas pagadas a cierto dia, con lo qual fue descercada la ciudad de Algezira, a cabo de siete meses que el cerco duraua. D'esta forma Algezira y Almeria permanecieron con el Rey Mahomad, el qual no por esto quedó en paz, porque el infante Don Pedro hermano d'el Rey de Castilla, cercandó sin tardar la fortaleza de Tempul, la tomó. Durante estas cosas, el infante Mahomad Nazar Aben Lemín, viendo al Rey Mahomad Aben Alhamar su hermano ciego y cargado de guerras, se rebeló contra el, con fauor de muchos caualleros Moros, que dezian, que auian menester Rey, que siendo libre de todas sus potécias, los gouernasse y caudillasse en la guerra contra Christianos, por lo qual el Rey Mahomad auiendo siete años que reynaua, fue por el infante su hermano preso y priuado d'el reyno en el dicho año de mil y trezientos y nueue, y d'el año de los Moros de seys cientos y nouenta y dos.

CAPITVLO XX.

De Mahomad Aben Azar, quarto Rey Moro de Granada, y como mató al Rey su hermano, y perdió a Alcaudete, y después el reyno.

MAHOMAD, quarto d'este nombre llamado Aben Azar Abé Lemín Abedialle, sucedió al Rey Mahomad Abé Alamar Almir Abé Azar su hermano en el dicho año de mil y trezientos y nueue, reynado en Castilla y Leon el dicho Rey Don Fernando el quarto. Este Rey Mahomad Aben Azar en prendiéndolo al Rey su hermano, le embió cō grãde guarda a Almuñecar, donde estuuó preso, hasta que se apoderó de las ciudades, villas y fortalezas d'el reyno: pero quando se vió assegurado de lo q̄ tanto desfeaua, como era tyrano, añadiendo mal a mal, hizo al affligido Rey Mahomad boluer de Almuñecar a Granada, y como cruel Principe, indigno de la corona Real, hizo matar al inocente Rey su hermano: pero d'el reyno, q̄ con tyrania usurpó, gozó pocos años. Durate estas rebueltas de Granada, llegó el año de mil y trezientos y doze, en el qual cōtinuandose las guerras entre Christianos y Moros, el dicho Don Pedro infante de Castilla por mandado d'el Rey de Castilla su hermano, cercó la villa de Alcaudete, cuyos Moros aunque en tres meses hizieron la resistencia possible, eran tan fuertemente cōbatidos, que no se pudiendo mas defender, se dieró, haziendo treguas entre los Reyes, y porq̄ en estos dias Farrachen araez de Malaga estaua rebelde cōtra el Rey Mahomad su cuñado, concertaron ambos Reyes, de yr juntos contra el: pero antes de poder lo effectuar, falleció el Rey Don Fernando, dos dias después q̄ cobró a Alcaudete, cesó este viaje, y sucedióle en los reynos de Castilla y Leon su hijo el Rey Don Alonso, dozeno y vltimo d'este nombre, Principe de muy tierna edad.

VIENTOS E el Rey Mahomad libre de la guerra de los Principes Christianos, quando mas quieta y descansadamente pensó reynar, le sobreuiniéron mayores trabajos cō guerras ciuiles, porque se le rebeló toda la ciudad de Granada excepto la fortaleza de la Alhãbra, que estando con presidio de muchos Moros de su parcialidad, estuuó firme en su seruicio. Era la cabeça d'esta rebelion vn cauallero Moro, llamado Ysmael, sobrino suyo, hijo de su hermana, muger de Farrachen, araez de Malaga, ya nombrado, que por parte de su madre, siendo nieto d'el Rey Mahomad el segundo, y visnieto d'el Rey Mahomad el primero, le fauorecia el araez su padre, y vn principal caudillo Moro d'el linaje de los Merines de Marruecos, llamado Ozmin, enemigo d'el Rey Mahomad, a quien entre otros muchos caudillos, araezes y alcaydes, fauorecian dos

1313 muy principales, el vno llamado Aben Tumen, y el otro Balaqui. En este año, q̄ era de mil y trezientos y treze, estando las cosas de los Moros en tanto rompimiento y discrimen, vinierō a la postre el Rey Mahomad y su sobrino Ysmael a batalla, en la qual siendo superiores las fuerças y poder d'el rebelde Ysmael, fue vencido el tyrano Rey Mahomad, el qual tomando por vltimo remedio la huyda, se encerrō en la Alhābra de Granada, y siendo de Ysmael cōbatido reziamente, embió a pedir ayuda y fauor al infante Dō Pedro, que a la fazon se hallaua en Seuilla. Plugo al infante de Castilla de fauorecerle, por ser su amigo, por lo qual partiendo luego de Seuilla con diligencia, llegado a Cordoba, congregó las mas gentes de guerra, que en aquella breuedad pudo, y entró en tierras de Moros. En tanto que el infante de Castilla entendia en juntar sus gētes, y poner se en orden, Ysmael y sus complices de la rebelion, teniendo d'ello auiso, apretaron mucho mas al Rey Mahomad, combatiendo a grande furia a la Alhambra, cuyas gētes no pudiendo defenderse mas, se dió el Rey a partido, que quedandole la ciudad de Guadix, renunciasse el reyno, y dende en adelante no se llamasse Rey de Granada, ni de otra ninguna parte, y que reynasse Ismael su sobrino. D'esta forma, de tyrano a tyrano passó el negocio, y el Rey Nazar perdiendo el reyno, segū los conciertos, fue a biuir a su ciudad de Guadix. Halla se en algunas historias, auer reynado el Rey Mahomad quatro años y siete meses, y en otras cinco y siete meses, y aunque d'el discurso de otras se colige lo contrario, queriendo le dar solos dos años de reyno, lo primero es mas cierto y probable, porque fue despojado d'el reyno en fin d'el dicho año de mil y trezientos y treze, y d'el año de los Moros de seys cientos y nouenta y seys.

696

CAPITVLO XXI.

De Ysmael, quinto Rey Moro de Granada, y guerras que trató con el Rey Mahomad su tio, y con el infante de Castilla.



SM A E L, primero d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad Abē Nazar Aben Lemin Abedialle su tio, en el dicho año de mil y trezientos y treze, reynādo en Castilla y Leon el dicho Rey Don Alōso el duodécimo. D'esta manera la linea masculina de los Reyes Moros de Granada faltando en la corona Real por la rebeliō y tyrania d'el Rey Ysmael, vino a caer en la sucession y linea de mugeres: porq̄ si este Rey fuera d'el derecho de las armas tenia alguna acciō a la corona Real de Granada, era por la parte materna, por ser, como queda visto, hijo de hija d'el Rey Mahomad el segūdo, con q̄ la primera linea masculina de los Reyes de Granada pereció en el Rey Mahomad Abē Nazar, auiendo durado setēta y siete años. Tuuo este Rey Ismael tres hijos, llamados: el primero Mahomad, d'el nōbre d'el aguelo materno, y el segūdo Ferrachen, d'el nōbre d'el aguelo paterno, y el tercero Ysmael, de los quales el primero y el tercero vinierō a reynar en Granada, como la historia lo mostrará en sus lugares. El infāte Dō Pedro, cō desseo de ayudar al Rey Mahomad Abē Nazar, su amigo, caminaua por tierra de Moros la via de Granada, quādo siendo dētro en tierra, le llegó auiso, de como el Rey Ismael, se auia apoderado de la Alhābra de Granada, y quedaua por Rey y q̄ su amigo auia ydo a Guadix, de lo qual recibiendo pena, no quiso boluer a Cordoba sin algun effecto de su viaje, y cercó a Rute, fortaleza muy buena, la qual al tercero dia tomado, boluió cō tanto, sin querer mas detenerse en tierras de Granada, y no solo los Moros, mas aun los Christianos se marauillaron, de auer tomado semejante fortaleza en tan breue tiempo, de que tuuo harta tristeza el Rey Ysmael, el qual como alcançó

cançó el reyno por fuerça y tyrania, assi murió de mala manera, segun adelante se verá.

No con tanto cessaron las differéncias entre el Rey Ismael y su tio Mahomad Abé Azar, q̄ residia en su ciudad de Guadix, donde haziéndose fuerte, continuó el titulo de Rey de Granada, y embiando al infante Don Pedro su amigo, a pedir ayuda y fauor: el infante, que a Vbeda auia venido, juntó en el año de mil y trezientos y quinze a los maestros de Santiago y Calatraua, y otras gentes, para proueerle de vituallas, y porque tenia el Rey Ismael mucha gente para su resistencia, entró el infante personalmente en tierras de Granada. Cuyo Rey Ismael, juntando toda la caualleria y poder de Granada, embió a Ozmin contra el, por lo qual los Christianos y Moros, Martes nueue de Mayo, uieron, cerca de Aletun, vna sangrienta batalla, donde murieron mil y quinientos Moros con quarenta caudillos y arraezes, que eran la flor de la ciudad de Granada y su reyno. Los Christianos en execucion d'el premio de la victoria seguieron el alcance en cinco leguas, matando y prèdiendo Moros, de los quales por fuerça de cõbate, ganando despues a Cambil y Algauardos, que otros dizé Alhamar, boluió a Seuilla, quedando muy quebrátado el Rey Ismael, que en todo le auia sucedido mal, especialmente en perder los mejores arraezes alcaydes, y caualleros d'el reyno. Estádo los negocios d'el Rey Ismael en tales meritos, el mesmo infante de Castilla en el año seguinte de mil y trezientos y diez y seys, corrió la Vega de Granada, talando las viñas y lo de mas hasta la ciudad de Granada, y boluió a Cordoba, sin q̄ el Rey Ismael, uiesse querido lidiar con el: pero por otra parte, poniendo cerco sobre Gibraltar, como el infante aun antes d'el cerco, supo el hecho de los Moros, adereçó se por mar y tierra de tal manera, que el Rey Ismael, sin mas alargar el assidio, boluió a Granada. A esta causa el infante de alli poco entró en tierras de Granada, hasta acercarse con tres leguas a la ciudad, cuyos Moros no se atreuiendo salir a pelear, corrió las villas de Hasnalaos, Piña, y Montexicar, y auiendo quemado sus arrauales, y hecho otros daños, boluió a Iaen y Vbeda, y porque supo, que el Rey Ismael tenia a mal recaudo la villa de Belmes, que era a ocho leguas de Granada, tornó a entrar en tierra de Moros, y ganó el pueblo en el primer dia, y despues de largos combates dió sele a los veynte y vn dias el castillo, para cuyo socorro el Rey Ismael, juntó el poder de Granada: mas tampoco esta vez queriendo pelear, boluieron los Christianos a Vbeda.

CAPITULO XXII.

De las tierras que el Rey Ismael dió al Rey de Marruecos, y desgraciadas muertes, que Don Pedro y Don Iuan infantes de Castilla tuuieron en la Vega de Granada, y otras victorias d'el Rey Ismael.

ARTO procuró el Rey Ismael en los años passados, y en el seguinte q̄ fue d'el nascimiéto de nuestro Señor de mil y trezientos y diez y siete en alcançar algunas honestas treguas de los Christianos, mas Dõ Pedro infante de Castilla, cauallero descédiente de la Catholica sangre de los Reyes d'España, q̄ sienpre contra Moros en el ensalzamiento de nuestra sancta Fe Catholica pugnaron, no daua lugar a ello, desseando mas el exercicio de la sancta guerra contra infieles, q̄ la ociosidad, que es madre de todos los vicios. Por tanto los Moros hazian tambien a los Christianos todo el mal y daño q̄ les era possible, y aunque no pudierõ ganar les pueblos y fortalezas, no dexauan

dexauan de fallir con grādes correrias y talas, y robar gentes y ganados y otras haziēdas, efforçandose a quāto podiā. Durante las guerras, en q̄ el Rey Ismael era guerrēado de los Christianos, procuró fauor y ayuda d'el Rey de Marruecos, a cuyos Principes ordinariamente los Reyes de Granada procurauan tener por beneuolos y fauorables, para defender se mejor de la potencia de los Reyes de Castilla, y en las guerras presentes el Rey Ismael queriēdo cō grādes rehenes assegurar al Rey de Marruecos, le dió no solo a Algezira, que antes segū queda visto, la auian algunos años posseido los Reyes de Marruecos, mas tambien a Ronda, Castellar, Axuneua, Estepona, y Marbella, y los de mas pueblos y fortalezas q̄ ay desde la ciudad de Ronda a la de Algezira. Andando assi las cosas de Granada, el infante Don Pedro tornó cōtra los Moros, y en esta sazón vn caudillo y arraez principal, llamado Mahomad Andon, siendo señor de la villa de Tiscar, que era vna de las fuertes casas que auia en todo el reyno, cercóla el infante en el año de mil y trezientos y diez y nueue, y despues de largos combates, en que los Moros se mostraron muy valientes, fue ganada la villa, cuya fortificación auia al principio marauillado a los Christianos. A los quales aun les restaua de tomar el castillo, donde con muchos Moros se auia encerrado Mahomad Andon: pero el infante apretó tãto la fortaleza, que los Moros pidiendo partidos, aunque si algo se quisiera detener, los pudiera tomar por fuerça, tomó los con condicion de saluar sus personas y bienes muebles, con los quales fueron puestos en saluo en la ciudad de Baça, siendo quatro mil y quitiētos los Moros y Moras.

D'ESTA fuerte el Rey Ismael perdió a Tiscar, de donde el infante de Castilla quisiera yr sobre Belmar: pero sabiendo, que su tio el infante Don Iuan señor de Vizcaya, hermano d'el Rey Don Sancho su padre estaua en Baena en orden para talar la Vega de Granada, tornó a Iaen, y juntandose los infantes tio y sobrino en Alcaudete, caminaron para la Vega d'esta ciudad, lleuando la auanguardia el infante Don Iuan, y de camino ganando a la villa y castillo de Yllora, llegaron en veyntey tres de Iunio d'este año cerca de Granada, en cuya vista estuieron alli otro dia Domingo, fiesta de Sant Iuan Baptista veynte y quatro de Iunio, sin que el Rey Ismael falliesse a pelear en aquel dia. Quisiera el infante Don Pedro, a cercarse mas a Granada: pero el infante Don Iuan no dādo a ello lugar, començaron a retirarse en el dia seguinte veynte y seys de Iunio, porque el Rey Ismael auia juntado todo el poder d'el reyno, con el qual de tal manera se reboluió con las gentes d'el infante Dō Iuan, que a la retirada se hallaua de retaguardia, que tuuo necesidad de pedir ayuda al infante Don Pedro. El qual tornando con presteza al socorro, empachó se tanto con la espada arancada, en poner en orden su caualleria, que muy desordenada estaua, q̄ con el sobrado trabajo perdió el aliento y habla, y de subito cayó muerto d'el caballo en este dicho dia, y el infante Don Iuan a tal tiempo, siendo d'esto auisado, recibió tanta turbacion, que luego perdiendo la habla, estuuó en agonia desde medio dia, que lo supo, hasta la hora de visperas, que parecia auer algo mejorado. Quando de la muerte d'el infante Don Pedro tuuieron noticia el Arçobispo de Toledo, y los maestros de Santiago, Calatraua y Alcantara, que con los Moros peleauan, echaron a huyr, por lo qual los Moros, aunque no sabian la causa, inuadieron el Real de los Christianos, y con grande presa boluieron a Granada. Los Christianos poniendo al infante biuo en vn cavallo, y al muerto en vn macho, caminaron házia Baena, y venida la noche, no solo falleció el infante

infante Don Iuan que yua flaco, mas con la obscuridad caminando, cayó d'el cauallo, y los suyos a priessa marcharon, sin echar le menos, aunque luego su hijo Don Iuan el Tuerto, credero d'el señorio de Vizcaya, embiando a rogar al Rey Ismael por el cuerpo d'el infante su padre, le hizo buscar. Despues de mucha diligéncia, fue hallado el cuerpo d'el infante Don Iuan, y lleuado a Granada, donde por mádado d'el Rey Ismael fue pueſto en vna Real sala de la Alhábra, y metieron le en vn ataud, cubierto de vn rico paño de oro, rodeado de muchas cádelas y achas, y para q̄ hórassen el cuerpo, no solo júto sus caualleros Moros, mas aú todos los Christianos cautiuos que auia en la ciudad, para orar por su anima. Hechas estas diligéncias y solenidades, el Rey Ismael auisó de todo a Dō Iuan, hijo d'el infante muerto, para q̄ embiaſſe por el cuerpo de su padre, deziendole, q̄ ſelo daria de bué grado, porq̄ d'el infante su padre jamas recibió ningū mal ni daño, y assi fueron muchos caualleros a Granada, dóde el Rey Ismael les dió liberalmente, no solo el cuerpo, mas aú mucha caualleria, q̄ les tuieſſen cōpañia, hasta la primera tierra de Christianos, y traxierō le a Córdoba.

CON esta victoria no esperada, fue grande la alegría d'el Rey Ismael, el qual con la turbacion de los Reynos de Castilla, que de la repentina y desgraciada muerte d'estos infantes ſucedió, cobró algo de lo que auia perdido, auiedo sustentado los dias passados hartas guerras y entradas por la parte d'el Reyno de Murcia, cōtra Don Iuá Manuel, hijo d'el infante Don Manuel, hijo d'el Sácto Rey Don Fernádo. El Rey Ismael a semejante coyuntura, continuádo la guerra con el prospero ſuceſſo de la victoria passada, entró en tierras d'el Reyno de Murcia, y tomó a Hueſcar, Ores, y Galera, pueblos de la orden de Santiago, y dando buelta contra Andaluzia, cercó a Martos, cuyos vezinos, pueſto caſo que hizieron todo lo poſſible por defender ſe, los Moros pugnaron tanto, que entrádo por fuerça en la villa, no dexarō caſi a vida hasta las mugeres y niños, ſi no los que ſe defendieron, recogiedo ſe a la peña, la qual no pudierō tomar. Como en el combate de Martos auian peleado todos, fue muerto vn cauallero moço de mucha auctoridad, nieto de Ozmin, el qual ſentiendo mucho la muerte d'el nieto, ſe indignó contra el Rey Ismael, porque daua lugar, a que los caualleros peleassen en semejantes trances de combates, y treze dias despues de tomado Martos, boluió el Rey a la ciudad de Granada muy victorioso. Despues d'estas cosas, no passaron muchos dias, en aſſentar el Rey Ismael treguas con los pueblos de la Andaluzia, con tal condicion, que por ſer Don Alonſo Rey de Castilla de edad no cumplida, y porque por muerte de los infantes, que ſus tutores fueron, auian de ſer elegidos nuevos tutores, que los pueblos de Andaluzia a ningun cauallero tomarian por tutor, a menos que jurasse las treguas. Despues estos pueblos tomaron por tutor al infante Don Philipe tio d'el Rey Don Alonſo, y hijo d'el Rey Don Sancho, y juró el infante tutor las treguas, en las quales no entró la ciudad de Córdoba, por no lo querer el Rey Ismael, por auer tomado sus vezinos por tutor al dicho Don Iuan Manuel.

CAPITULO XXIII.

Como mataron a traycion al Rey Ismael sus ſubditos y deudos.

EN el fuerte cōbate, que el Rey Ismael hizo dar a Martos, entre los de mas caualleros Moros ſe halló vn primo ſuyo, llamado Mahomad, hijo d'el arracz de Algezira, el qual tomádo por cautiua vna Christiana muy hermosa, ſela pidió el Rey para ſi: pero Mahomad, q̄ tábié de sus

fus amores queria gozar, negando se la, fue d'el Rey su primo maltratado con palabras tá lastimosas, q̄ juntandose con Ozmin, que por la muerte d'el nieto estaua indignado contra el Rey, conjuraron de matarle, y concertaron, q̄ alçariã por Rey de Granada a vn cauallero Moro, llamado Mahomad Aben Alhamar, llamado el Bermejo, q̄ descendiendo de los primeros Reyes Mahomades de Granada por linea de varõ, pretèdia pertenecer le el reyno, cõ mejor titulo q̄ al Rey Ismael, q̄ por hembra depèdia. Para lo qual Mahomad, hijo d'el arraez y vn hermano suyo, con vn hijo de Mahomad venièdo a Granada, concertaron de nueuo con Ozmin, q̄ ellos tres matariã al Rey Ismael, y q̄ si necesidad vuisse, acudiesse el al socorro con sus deudos y amigos y gète armada. Con esta preuencion entrarõ los tres en la Alhãbra, llevando sendos alfanjes secretos en las mangas de las aljubas, y dezièdo al Rey Ismael, q̄ cierto negocio de grãde importancia le queriã hablar, quiso darles audiècia en otro aposièto d'el q̄ estaua, y para este efecto passando por vna calleja angosta d'esta casa Real, yuan padre y hijo delãte d'el Rey, y el hermano atras, jũto al alguazil mayor de Granada. A esta fazon sacaron padre y hijo los alfanjes, y dieron en la cabeça sendas cuchilladas al Rey, al qual queriendo su buen alguazil defender, echõ mano a vna espada, y començando a herir en los traydores, q̄ al Rey su señor matauan, el hermano de Mahomad le diõ por detras quatro heridas: pero con leal animo no curando de sus cuchilladas, ni de resistir al traydor q̄ le heria, passõ delante d'el Rey, por defenderle. Hizo tambien este buen cauallero Moro, que no solo poniendo en huyda a Mahomad y a su hijo, los echõ de la calleja, y les cerrõ por encima, mas aun buelto al hermano de Mahomad, que entre tanto auia dado al Rey vna herida por el ombro, de q̄ despues no tardõ en fallecer, le hizo huyr a vn aposièto, dõde tambien cerrandole por encima, fue tanto su valor y diligècia, que buelto al Rey, hallandole muy desmayado, le tomõ en braços, y efforçandole, le lleuõ a vn aposièto, dõde estaua su madre, que fue muger de Farrachen, arraez de Malaga, y hazièdo venir a grande diligencia a medicos y cirurgianos, le dexõ curando. Passõ de aqui la magnanimidad d'este Moro, exemplo de fidelidad, que con licencia d'el Rey saliendo al corral de la Alhambra, donde hallõ muchas gètes, assi de los cõjurados, como de otros que al ruydo auia acogido, los assegurõ, affirmandoles, que las heridas d'el Rey no eran mortales, y tomãdo algunos Moros amigos, seruidores d'el Rey, de quienes se fiaua, entrõ en los lugares donde a los traydores auia encerrado, y los degollõ luego. Cõ esto boluiõ al Rey, que los cirurgianos le trayan curando: pero viendo, que se moria, falliõ de la Alhambra, y hallõ en las puertas a Ozmin, q̄ con muchas gètes auia acudido, y siendo le por el preguntado de la salud d'el Rey, dissimulõ con el, respondièdo, no fernada, porque cõ esto no se escusasse de acompañar le a prender los sospechosos de la conjuracion, y Ozmin, hazièdo se de ladron, fiel, le tuuo compaña a ruego suyo, y discurrieron por la ciudad de Granada, prendiendo a todos los deudos y amigos de Mahomad, a los quales metidos en la Alhambra, no contento de lo de antes, hizo matar luego a la hora, y con tanto buelto al Rey, hallandole en la agonía de la muerte, estuuõ con el, animandõle hasta que espirõ. Auia nueue años que reynaua el Rey Ysmael, y algunos añaden siete meses mas, quando d'esta manera padeciõ muerte de tyrano, dada por sus propios deudos, y falleciõ en el año de mil y trezientos y veinte y dos, y d'el año de los Moros, en que el falso Mahomad fue alçado por Rey, de setecientos y cinco.

CAPITULO XXIIII.

De Mahomad, sexto Rey Moro de Granada, y su modo de succession en el reyno, y guerras que sus capitanes y pueblos tuuieron con el Rey de Castilla.



MAHOMAD, quinto d' este nōbre, sucedió al Rey Ismael su padre en el dicho año de mil y treziētos y veynte y dos, reynādo en Castilla y Leon el dicho Rey Dō Alōso el vltimo. Quādo el Rey Ismael falleció el buen y fidelissimo alguazil mayor de Granada, embió a llamar a Ozmin, y a toda la caualleria de Granada, fingiēdo, que el Rey Ismael les queria hablar: pero Ozmin, a quiē, como a complice de la conjuraciō, su cōsciēcia no le asseguraua, aunque despues en la prisiō de los otros auia hecho d' el inocente y fiel, no se atreuió a yr solo, sospechando, que el Rey Ismael, sabida su trayciō, le llamaua, para le hazer matar: pero cō todo esto haziēdo armar a sus deudos y amigos y casa, fue cō mano armada a la puerta de la Alhambra, dōde estaua ya junta la nobleza de los Moros de la ciudad de Granada. El alguazil, que aū despues de muerto guardaua fidelidad al Rey Ismael, su señor, que tres infantes hijos y erederos auia dexado, tomó al primogenito, que era este Rey Mahomad, de edad de doze años, y en braços le sacó de la Alhambra, a donde estaua la caualleria, a la qual certificando de la muerte d' el Rey Ismael, les rogó y encargó, que a Mahomad como a primogenito tomassen por Rey. Entonces Ozmin, que aun dudaua de la muerte d' el Rey: pero por otra parte hazia su cuenta, que mejor podria pasar con el Rey mochacho, q̄ con el padre, holgó d' ello, y a altas bozes comēçó a dezir, Rey auemos, Rey auemos, y aclamando lo mesmo los de mas Moros, traxieron al moço Rey Mahomad por las plaças y calles principales de Granada, deziendo las mesmas palabras, las quales mucho turbaron al pueblo de Granada, assi con la nouedad de la muerte d' el Rey Ismael, cuyos descabros se publicarō, no ser mortales, como con la repētina creacion d' el nueuo Rey Mahomad, el qual d' esta forma sucedió al Rey su padre en el reyno de Granada, y aunq̄ su successiō, como se vee, no era tyranica: pero fue muerto de mala manera, como en su lugar lo mostraremos. D' esta mesma orden, estos Reyes infieles sucedian, y adelāte sucedieron vnos a otros con formas tyranicas de gētes, carecientes de orden y forma de bien biuir. Quādo este Rey Mahomad fue alçado por Rey, echarō a huyr muchos de los cōjurados, especialmente Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, el qual despues andando el tiempo, boluió a Granada, y aun vino a ser noueno Rey suyo, como la historia lo mostrará en su lugar.

ESTE Rey Mahomad, como era de tan pocos años, y por su tierna edad no podia gouernar el reyno, fue elegido por caudillo y capitā general Ozmin, para que tuuiesse cuydado de defender la tierra, y porque el alguazil mayor falleció, fue creado y constituydo en su officio vn apostata renegado, llamado Roduā, natural de la Calçada, hijo de Christiano y Christiana. Ozmin viēdo se caudillo de todo el reyno, por entēder, q̄ en Castilla entre algunos grādes carecian de paz, no curó de guardar las treguas, q̄ el Rey Ismael assentó con los pueblos de las fronteras, porque siēdo auisado, q̄ Rute estaua a mal recaudo, y casi des poblada, fue con el poder de Granada sobre esta villa, y la cobró en el mesmo dia q̄ llegó. En el año de mil y trezientos y veynte y siete, auiendo cinco años, que el Rey Mahomad reynaua, supó, que Don Alonso Rey de Castilla desseando hazer guerra a los Moros, auia creado por adelantado de las fronteras de la Andaluzia a Don Iuan Manuel, por lo qual juntādo el poder d' el reyno, embió a

YYYYY Ozmin,

Ozmin, para correr las tierras de los Christianos, hasta las puertas de Cordoba, y llegado Ozmin a Antequera, fue d'ello auisado Dó Iuan Manuel, que estaua ya en Cordoba. De donde falliendo con las gentes de Andaluzia, y con las de las ordenes de Santiago, Calatraua y Alcantara, fue a buscar a los Moros, con los quales topando junto al rio Guadalforce, y no rehusando Ozmin la batalla, pelearon los Christianos y Moros esforçadaméte: pero al cabo alcançado los Christianos la victoria, fueron muertos y presos muchos Moros, y los que a vida quedaron, se salvaron huyendo, de que redondó grande quebranto a los Moros. Cuyo Rey Mahomad hallando se tal, se le desnaturaron muchos principales Moros, con vn cauallero, llamado Abraham, que por beuer vino, le llamauan el Beodo, hijo de Ozmin, y llegado a Seuilla, a donde el Rey de Castilla auia de passar, le esperó alli, y siendo muy bien recibido, le señaló sueldo para seruirse d'el en la guerra. De la mesma manera Don Iuan Manuel, que por miedo d'el Rey de Castilla se auia apartado de su seruicio, intentó grandes inteligencias y tratos con el Rey Mahomad, a quien prometia de ayudar contra el Rey de Castilla.

1328 El qual en el año seguinte de mil y treziétos y veynte y ocho puso cerco sobre la villa de Olbera, en cuyo asedio siédo auisado de vn Moro, que los Moros de Ayamonte, temiendo ser cercados, embiauan grande recoa de mugeres y gente inutil, y mucha hazienda para Ronda, embió el Rey de Castilla el pendon de Seuilla, contra ellos, y no contentos de tomar toda la presa, y embiarla al real, excediendo de la orden que lleuaua, quisieron tentar a Ayamonte, cuyos Moros lo hizieron de tal manera, que no contentos de defenderse, haziendo huyr a los Christianos, tomaron el pendon de Seuilla, con muerte d'el alfe rez, y si no fuera por el Arçobispo de la mesma ciudad, recibieran mayor daño: pero los Moros de Olbera, siendo reziamente combatidos, pidieron partidos, poniendo por intercessor al dicho Abraham, hijo de Ozmin, que en el real se hallaua, el qual alcançó d'el Rey de Castilla, que con sus personas y bienes falliesen libres. Ganada Olbera, el Rey de Castilla fue sobre Prúna, villa fuerte, cō castillo inexpugnable, y preferiendose dos Christianos, de tomar con cierta astucia la fortaleza, el Rey de Castilla en tanto que los dos Christianos y ayudantes que les dió, entendian en esto, hizo tan fuertemente combatir la villa, que todos los Moros estando atentos a la defensa, no curaron d'el castillo, que dexando a guarda de dos Moros, le tenian por muy seguro: pero los dos Christianos, y sus ayudas apoderandose de la fortaleza, luego con la impensada turbacion, dieron los Moros la villa, y los Christianos yendo despues sobre Ayamonte, y la Torre de Alfaquin, se las entregaron, sin hazer resistencia ninguna. El Rey Mahomad teniendo liga con el Rey de Marruecos, le proueyó de muchas cosas, hasta le embiar algunas galeras, las quales y las suyas siendo veynte y dos, dieron a Alonso Iofre Thenorio, almirante de Castilla, vna rezia batalla, en que los Moros perdieron siete galeras, de las quales fueron quatro al fundo, y murieron y fueron presos mil y dozientos Moros. En esta fazon Don Iuan Manuel, despues que se desnaturó d'el Rey de Castilla, embió a Granada a vn cauallero suyo, llamado Pero Martinez Caluijo, al Rey Mahomad, con quien hizo liga y confederacion contra el Rey de Castilla su señor y ambos començaron a hazer guerra, cada vno por su parte, siendo Don Iuan ayudado d'el Rey de Aragon.

CAPITULO XXV.

De la grande guerra, que el Rey Mahomad continuò con el Rey de Castilla, y tregua que assentaron con el, y su passada a Marruecos.

HA STA el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y treynta, no procedierõ los Cristianos en mas cõquistas en el reyno 1330
de Granada, si no q̄ los vnos en tierra de los otros hazia correrias y talas y robos y cautiuerios: pero eneste año vn escudero, q̄ la villa de Priego, que era de la orden de Calatraua, tenia por el comédador Pero Ruyz de Cordoba, embiãdo a dezir al Rey Mahomad, q̄ se fuesse, y le daria la villa, acudió con mucha caualleria a Priego, y cobró la villa con su fortaleza, y poco despues Don Alonso Rey de Castilla, reduziédo a Don Iuan Manuel a su seruicio, quedó casi solo el Rey Mahomad, el qual residia de ordinario en la Alhambra, sin que casi falliesse, dexando el gouierno a Ozmin, que todo lo mandaua, assi en la guerra, como en las cosas de la gouernacion. Estando la guerra tan adelantada, el Rey de Castilla cercó a la villa de Theba en este año de treynta, por lo qual en tanto que los Moros cercados se defendian valientemente, juntó Ozmin seys mil Moros de cauallo, sin grande numero de peonaje, y aunque en Turon, que es a tres leguas de Theba, assentó su Real, no se atreuió a inuadir a los Christianos, cõtétando se de acercarse cada dia a media legua de Theba, hasta el rio Guadateba, a dõde veniã los cauallos d'el real de los Christianos, a beuer siépre, y aun esto a la postre fue defendido a los Moros, los quales, durãte estas cosas, cobrarõ la villa y castillo de Pruna, cuyo alcayde fue con los Moros. Defendiendose cõ animo los vezinos de Theba, quemarõ vn castillo de madera, que los Christianos auian hecho para el combate, y no cessando Ozmin, en imaginar, como podia vencer cõ ardid a los Cristianos, embió tres mil de cauallo, hasta el rio, considerãdo, q̄ la mayor parte d'el real cargaria sobre ellos, y el cõ los tres mil restantes daria por otra parte en el real, que creya hallar descuydado: pero no le sucedió bien en sus traças: porque el Rey de Castilla, que de su designo fue con tiempo preuenido de las espias, embiando mucha caualleria cõtra los tres mil, todos los de mas tuuo armados y a punto, para quando acudiesse Ozmin, el qual se assomó házi al real: pero viendo a todos a punto, mudó parecer, y fue en socorro de los suyos, q̄ eran vencidos de los Christianos, cuyo Rey viendo esto, embió tras Ozmin dos mil de cauallo, y tãbien fue vécido y robado el real de los Moros, con muertes de muchos, y prisiõ de otros. En el dia seguinte, los Moros dando a entéder, no estimar mucho la quiebra d'el dia passado, tornaron al rio, y de quinientos infantes desmandados, q̄ los acometieron, mataron cinquenta. Combatiendo a Theba fuertemente, vinieron los Moros a tanto trabajo y miedo, q̄ saluando solaméte las vidas, entregarõ al Rey Don Alonso la villa por Agosto, y luego passando sobre Cañete y Priego, sele dieron, y porque las fortalezas de las Cueuas y Ortexica estauã desamparadas de los Moros, las tomó, y dió buelta a Seuilla, harto descontento de Don Iuan Manuel, q̄ continuando sus tratos con el Rey Mahomad, no auia entrado en tierras de Granada por la parte de Murcia, siendo cosa que auia prometido.

VIENDO el Rey Mahomad, que siépre les yua mal con los Christianos, embió a consejo de Ozmin los mas principales caualleros de su reyno, a pedir tregua al Rey de Castilla, que estaua en Seuilla, donde se concluyó, haziendo se el Rey Mahomad vasallo d'el Rey de Castilla, con doze mil Doblas de tributo cada año, y quedó licécia a los Moros, de poder sacar vituallas de tierra de Christianos

ftianos, pagádo de veynte vno. Los embaxadores Moros, despues q̄ assentaron la tregua, befarō las manos al Rey Castilla, en nōbre d'el Rey Mahomad, y tornaron contētos a Granada. Poco despues falleció el caudillo Ozmin, arraez general, q̄ los dias passados se auia mostrado grande enemigo de Albohacen Rey de Marruecos, y entre otros hijos dexó a Abrahā, arriba nōbrado, y otro llamado Abucebet, allēde de la mucha parētela de hijos y nietos y deudos. En el año 1331 seguíete de mil y treziētos y treynta y vno el Rey de Castilla haziēdo prohibir la saca de las vituallas, quebrató las treguas, mas despues para remedio d'esto embiádo sus embaxadores a Granada, cō demāda de las parias, pretēdió assentar alguna tregua, para en este medio poder mejor castigar a Don Iuā Manuel, que estaua rebelde. El Rey Mahomad, desieando lo mesmo, para poder yr personalmente al Rey de Marruecos, a pedir ayuda cōtra el Rey de Castilla, dió por vna parte grādes queexas d'el, por auer quebrantado la tregua, y por otra sacādo condicion, de poder si quiera sacar carnes, se assentó tregua por solo vn año, para cuyo tributo dando luego las dozes mil Doblas, embió sus embaxadores, a hazerla firmar al Rey de Castilla. Con esta cōcordia, de mayor recelo de guerra futura, passó el Rey Mahomad a la ciudad de Fez, y siendo muy bien recibido d'el Rey Albohacen, q̄ alli estaua, le honrró, y preció mucho, aūque antes no auia estado biē con el, por auer sido fauorable a Ozmin, y sus deudos enemigos d'el Rey Albohacen, al qual el Rey Mahomad dádo grādes queexas d'el Rey de Castilla, le pidió fauor, como a Principe, aquíē todos los Reyes de Africa reconocia por el mayor defensor de la secta de Mahoma, deziendo, q̄ mas queria guerra q̄ paz cō el Rey de Castilla, q̄ le quebrātava las treguas. El Rey Albohacē cōdoliendose d'el Rey Mahomad, se preferió de ayudarle cō sus thesoros y mucha caualleria y todo lo de mas necessario a la guerra, y mas le dixo, q̄ desde la hora le viera ayudado, si no tuuiera entre manos guerra cō Botexefin Rey de Tremecē, y cō esperāca cierta de todo ello, despues q̄ recibió muchos presentes d'el Rey Albohacē, tornó a Granada. De dōde embió sus mēsajeros a Don Iuā Manuel, cō offerta de su amistad, certificādole, q̄ queria hazer guerra al Rey de Castilla por el quebrantamiēto de las treguas, y el no solo aceptó la amistad y liga, ofreciēdo la suya: pero aū haziēdo de parte de Dō Iuan Nuñez de Lara el mesmo preferimiēto, tornarō los mensajeros muy contētos a Granada, en cōpañia de Pero Martinez Caluijo, q̄ de parte de Don Iuā Manuel yua a firmar estas cosas, las quales hechas, tornó a Dō Iuan Manuel. En este mesmo año de treynta y vno Roduā caudillo de la frontera d'el reyno de Murcia, y Abucebet hijo de Ozmin y Machilif, alcayde de Antequera, entraron con muy grande poder por Orihuela, al reyno de Murcia, y auiendo tomado y robado a Guardamar, y destruydo la veza de Orihuela, y hecho otros daños, tornaron con grande presa a Granada, despues que hizieron la entrada muy a su saluo.

CAPITULO XXVI.

De los nueue Reyes de Marruecos d'el linaje de los Merines, suceffores d'el Rey Iacob Aben Iuceph, y como pereciendo en nūestros tiempos su linea Real en Marruecos, Fez y Velez, començó a reynar en Marruecos y Fez, el linaje de los Xarifes.



A precedente relacion d'el capitulo noueno d'este libro, auiedo dado cuēta, de como el Rey Iacob Aben Iuceph d'el linaje de los Merines, alcācō el reyno de Marruecos, echādo a los Reyes Moros d'el linaje de los Almohades, razō es, q̄ en este lugar demos noticia de los Reyes, que en Marruecos le sucedieron, assi, porque los Prīncipes de aquel poderoso

deroso reyno causaron muchos trabajos a la nacion Española por mar y tierra, en especial Castellana, como porque desde el Rey Albohacé en el capitulo precedente nõbrado, cessaron las poderosas venidas, que antes las gentes Africanas solian hazer contra España, porque desde la grande batalla, que vnos llaman d'el Salado, y otros de Tarifa, y otros de Bene Marin, que en la historia de Castilla en el capitulo decimoquinto d'el libro decimo tercio queda escripta, de que luego se tornará a hazer mencion, nunca jamas hasta nuestros dias passaron a España, las grãdes gentes que antes solia, sino ayudas de poco effecto. Allende d'esto, porq̃ la precedente historia ha dado cuẽta de los Reyes de Marruecos passados, assi de los Almorauides, como de los Almohades es otra causa sufficiẽte, para que se haga lo mesmo de los Reyes Merines, sucessores de Iacob Aben Iuceph, que en Marruecos Reynaron, hasta este Rey Albohacén, en cuyo tiempo sucedió la dicha grande batalla d'el Salado.

IACOB Abé Iuceph, primer Rey de Marruecos de los Merines, quitó el reyno de Sojuméca a Gomarança Aben Zien, ya nombrado, primer Rey de Tremecé, q̃ tambien a los Almohades el auia quitado aquel señorío, como el de Tremecé. Muerto el Rey Gomaráca, sucediẽdo en el reyno su hijo Albohacid, segundo Rey de Tremecé, falleció en el año arriba señalado Iacob Aben Iuceph Rey de Marruecos, y sucedióle en el reyno su hijo Abé Iacob, segundo Rey de Marruecos, d'el linaje de los Merines, diuersas vezes nombrado, y hizo guerra a Albohacid Rey de Tremecé, el qual, auiedo solos quatro años q̃ Reynaua, falleció, y sucedióle vn hijo de poca edad, q̃ a cabo de solo vn año q̃ Reynaua falleciẽdo, Reynó en Tremecé vn hermano suyo, llamado Bohamo, cuya madre era Christiana.

EL Rey Aben Iacob, que a los Reyes de Tremecen hazia cõtinaua guerra, fue muerto en la cama en el cerco de Tremecé, por vn grãde priuado suyo, llamado Alfetriã, y sucedióle en el reyno de Marruecos su hijo Buçale, tercero Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, q̃ hallãdose en el cerco de Tremecé, se llamó Rey: pero vn tio suyo, por nõbre Abohaya, pudo tanto, q̃ aunque al mesmo dauã el reyno, no lo queriẽdo aceptar, hizo q̃ vn nieto d'el Rey Abé Iacob, llamado Botebid, fuese alçado por Rey. Tenia el Rey Abé Iacob otro hijo, nõbrado Bohamer, q̃ en vida d'el padre falleció, dexãdo dos hijos, llamados Botebid y Abortabe, y Botebid siendo alçado por Rey contra su tio, aũque huyó Buçale de temor d'el Rey su sobrino, fue muerto en vna sierra llamada Abécine.

DE S T A manera Reynó Botebid quarto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, el qual auiedo solo vn año q̃ Reynaua, falleciendo en Tanger, le sucedió en el reyno de Marruecos su hermano Abortabe, quinto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, que con ayuda de muchos Christianos, q̃ en Africa se hallauã, cuyo caudillo era vn cauallero, llamado Gonçalo Sanchez de Troncones, alcançó el reyno, aũque despues mal le agradeciõ, porque Gonçalo Sanchez sabiendo, que le queria matar, huyó a España, y el Rey Abortabe auiendo solos dos años y medio que Reynaua, falleció en la ciudad de Ribate, y sucedióle en el reyno de Marruecos su tio Aben Iuceph, hijo d'el Rey Iacob Aben Iuceph y hermano d'el Rey Aben Iacob.

EST E Aben Iuceph, sexto Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, tuuõ vn hijo por nõbre Albohali, aquiẽ en su vida quiso hazer Rey de Fez, y despues el padre arrepetiendose d'ello, fue tanta la indignacion d'el hijo, q̃ pudo priuar al padre de los reynos, excepto que por concierto le quedó Bolahu, a instancia y medios de los Almohades de Tunez, que entre padre y hijo interuenieron.

ALBOHALI septimo Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, adoleció en vn pueblo nueuo, llamado Fez, q̄ cerca de Tremecen auia fundado Abé Iacob, segúdo Rey de los d'este linaje, cō el nombre de la otra ciudad de Fez, y el Rey Albohali viniédo a estár muy doliéte, cercó le cō grâdes gétes su padre Abé Iuceph, y de tal manera apretó al hijo, q̄ por cōcierto dexó el reyno de Marruecos, y todo lo demas, quedádo con solo el reyno de Sojuméca, y d'esta manera restituyédose en el reyno el Rey Aben Iuceph, indignado cōtra su hijo Albohali, señaló por erederero suyo a otro hijo, llamado Albohacen. Mucho pesó d'este negocio al Rey Albohali, q̄ en Sojumenca reynaua, por lo qual vna noche entró en Marruecos, con tãto silencio, que sin q̄ ninguno le defendiesse la entrada, ni el Rey su padre, ni el infante Albohacen se hallassen presentes, se apoderó con facilidad de la ciudad, cabeça de reyno, a donde acudiendo el Rey su padre cō su hijo Albohacen, y con grandes gentes, puso cerco sobre la ciudad, de la qual fallió vna noche Albohali, y dádo vn grâde rebato en el real de su padre, y hermano, fue vécido y mal herido, por lo qual le necessitarō a dexar a Marruecos, y cōtenterse con su reyno de Sojuméca, que a partido selo dexarō, y assi tornó la ciudad de Marruecos a poder d'el Rey Aben Iuceph, el qual biuió despues diez y ocho años, y falleció en Fez, auier lo veynte y vn años que reynaua.

MVERTO el Rey Abé Iuceph, sucediédo en el reyno de Marruecos su hijo Albohacé, octauo Rey de Marruecos d'el linaje de los Merines, vuo tã grâde enojo su hermano Albohali Rey de Sojuméca, que, como primogenito pretédiédo pertenecer a el los reynos, vuo ayudas de gétes d'el Rey de Tremecé, y puso cerco sobre Marruecos, dōde estaua vn infante, por nōbre Abderrahamé, hijo d'el Rey Albohacé, pero no pudiédo tomar la ciudad, robó la tierra, y tornádo para Sojuméca, no solo fue vécido en el camino por el Rey Albohacé, mas despues en végãça de lo passado, puso cerco sobre la ciudad de Sojuméca, dōde de tal manera le apretó, q̄ cōpeliédole, a cōtētarfe cō lo q̄ tenia, prometió, de nūca mas pretēder el reyno de Marruecos, en cuya seguridad dió en rehenes vn hijo, suyo llamado Bozié. El Rey Albohacé, siédo de buelta d'este viaje de Sojuméca, corrió las tierras de Tremecen, en vengãça d'el fauor q̄ Botexefin Rey d'este reyno auia dado al Rey Albohali, quãdo fue sobre Marruecos, y despues q̄ hizo en este reyno grâdes daños, tornó a la ciudad de Marruecos, a dōde llegó a esta ocasion Mahomad Rey de Granada, q̄ dádole muchas quejas de Don Alonso Rey de Castilla le pidió ayuda cōtra Christianos, como en el capitulo precedéto se notó. Este Botexefin, Rey de Tremecen, era hijo d'el Rey Bohamen, arriba nombrado, y matádo al padre, vino a reynar tyranicamente con mal exemplo.

EL Rey Albohacen con el progreso d'el tiempo, ganádo no solo el reyno de Sojumenca, mas también el de Tremecen, vino a ser el mayor Principe de toda Africa, y despues q̄ con sus propios hijos tuuo hartas guerras, dificultades y desgustos, pretédiédo quitarle en vida los reynos, tuuo por suceffor vn hijo llamado de su proprio nombre Albohacen, q̄ fue noueno Rey de Marruecos, d'el linaje de los Merines, como la historia yrá notando algunas cosas d'estas.

ESTOS fueron los primeros nueue Reyes de Marruecos d'esta sangre Real, en cuyos suceffores con grâdes suceffos y transmutaciones permanecieron los reynos de Marruecos y Fez, hasta estos dias, aunq̄ esta linea faltádo primero en el de Marruecos, vino este reyno, y lo a el al tiēpo suffraganeo, a regirse por cabildas, q̄ quiere dezir generaciones, tribus y parentelas, teniendo cada cabilda su Xequé, q̄ significa caudillo, y persona mayor, y mas principal de aquella cognacion

gnacion y parentela. Este modo de gouernacion cessó despues en Marruecos, recibiendo por Reyes a dos hermanos, por nombre, el mayor, Muley Mahamet, y el menor Muley Hamet, llamados por cognomento Xarifes, que en Arabigo quiere dezir sanctos, o religiosos, los quales professando vida de grande obseruancia de su secta, andauan por los pueblos, enseñando a las gentes leer y escriuir, con los institutos de su religion, con tal demostracion de sanctimonia, que con esto y con publicar entre los Moros, gente facil a creer, q̄ su progenie y dependencia era de la sangre de Mahoma, fueron recibidos cō grande veneraciō y deuociō por Reyes, dādo a Muley Mahamet, como a hermano mayor el reyno de Marruecos, y a Muley Hamet, q̄ otros le llamā Mahamet, el de Sus, suffraganeo a Marruecos, como a menor. Aunq̄ por esta ordē pereciō la corona Real de Marruecos en el linaje de los Merines, procedidos d'el Rey Abē Iuceph, primer Principe d'esta generacion, permaneciō algū tiēpo mas en el reyno de Fez, siēdo su vltimo Rey d'este linaje Muley Mafumet. El qual y su padre despues q̄ tratarō diuersas guerras cō Marruecos, primero con los Xeques de las cabildas, por auer el reyno q̄ solia ser de los Reyes Merines de su familia, y despues cō los Reyes de la nueua familia d'el nōbre de los Xarifes, sucedierō las cosas por tales terminos, q̄ la breuedad de nuestro discurso, no da lugar a tāta digression: pero el Xarife menor fue tan vcturoso, q̄ despues de diuersas guerras, no solo quitō el reyno de Marruecos al hermano mayor, y le puso en prision, mas aū vuo el de Fez, prendiendo al Rey Muley Mafumet en su mesma ciudad de Fez, y le lleuō en prisiō a Marruecos, y muriō despues, y a vna hija suya, dama la mas hermosa de Africa, tomó por su principal muger, q̄ en Arabigo dizcn Horra, que es Reyna entre las de mas mugeres, a la qual amō y preciō mucho, assi por su progenie Real de los Merines, como por su estremada hermosura.

D'esta manera, casi en el año de mil y quiniētos y quarēta y seys, pereciō en la corona de Fez el linaje de los Merines, hallādose en su prisiō el Xarife mayor: pero cō todo esto se cōseruaua en el reyno de Velez de la Gomera en Muley Buaçō, su Rey, señor de la fortaleza d'el Peñō de Velez, q̄ en el año de mil y quiniētos y ocho auia sido fūdada por Pedro Nauarro cōde de Albetō, como queda escrito en el capitulo decimo d'el libro vigesimo en la historia de Castilla. El Rey de Velez siēdo sobrino d'el dicho Rey de Fez, pretendiō la sucession d'el reyno de Fez, como de tio, y para este effecto passando de Melilla a Malaga en las galeras d'España, cuyo general era Don Bernardino de Mendoça, vino a la corte de Castilla en el año de mil y quiniētos y quarenta y nueue, siēdo gouernador Maximiliano Rey de Bohemia y la Reyna Doña Maria su muger, y aunq̄ passō a Flandes a tratarlo con el Emperador Dō Carlos, cō offerta de vassallaje, y entrega de la fortaleza d'el Peñon de Velez, q̄ desde el año de mil y quiniētos y diez y seys, en q̄ le tomaron los Moros cō grādes astucias de poder de Frācisco de Villalobos, estaua en poder de los Moros de Velez, no tuuo effecto su pretēso, y despues q̄ passō con el Emperador a Alemaña, boluō a Castilla en el año de mil y quiniētos y cinquenta y vno. De aqui fue a Portugal el Rey Muley Buaçon con el mesmo desseo: pero como en el capitulo treynta y ocho d'el libro treynta y cinco se refiere esto mas copioso, no pararon sus aduersidades, hasta q̄ en el año de mil y quiniētos y cinquenta y quatro veniēdo a reynar en Fez cō fauor de Salarraez, Rey de Alger, aquiē por esto, allēde de darle la fortaleza d'el Peñon, prometió de batir la moneda con las insignias y nōbre de Solimā Rey de los Turcos, perdiō al septimo mes de su nueuo reyno, en el año de cinquenta y cinco la

vida y reynos, en guerras q̄ al principio cō prosperos successos trató con el Xarife, que con esto quedó otra vez por Rey de Fez, pereciédo tambié en Velez la linea de los Merines en la corona Real, porque los Turcos, como señores d'el Peñon fuyo se apoderaron d'el, aunque en estos reynos de Marruecos, Fez, Sus, Escura, y Veles ay caualleros Moros Merines d'esta progenie, muy estimada en la naciō Africana. Sucedió despues, q̄ al Xarife mayor deseádo ayudar algunos Moros en la restitucion de su reyno, cometieron dos Elches, que assi llama a los Christianos reñegados, el vno natural de Malaga, tan estraño crimé, que matádo en el cápo en su cama al Rey Muley Hamet, Xarife menor, q̄ con grande acompañamiéto caminaua al reyno de Sus, pensará librarle de la prision, y restituyr en el reyno: pero resultó esto para mayor daño fuyo, porque vn grande priuado d'el Rey muerto, llamado Hali, alcayde mayor, y gouernador de Marruecos, certificando se de su muerte, que vno fama, auer emanado d'el Rey de Alger, de donde los dias antes auian venido a Marruecos, los Elches, no solo por obuiar mejor sus designos, hizo matar al Rey preso, mas aun padecierō lo mesmo ciertos hijos suyos de poca edad, que tãbien estauan presos, porque en los Moros cessasse el reclamo d'el padre y hijos. De aqui passó aun la diligencia d'el alcayde Hali, porque haziendo venir a vn hijo d'el Rey Muley Hamet Xarife, llamado Muley Abdalla, que estaua en Fez, le entregó la ciudad de Marruecos, con que vino a reynar en Marruecos, Fez, Sus, Escura, y en los de mas estados suyos, continuandose en el la linea de los Xarifes, siendo el tercero Rey de Marruecos d'esta sangre, que agora reyna, y por esta orden perecieron los Reyes Merines, y començaron los Xarifes.

CAPITULO XXVII.

De la guerra que el Rey Mahomad y Abomeliq̄e infante de Marruecos hizieron al Rey de Castilla.

FORNANDO a la historia de Mahomad Rey de Granada, Albohacé Rey de Marruecos en cūplimiéto de lo q̄ ofreció al Rey Mahomad, embió a España vn infáte hijo fuyo, llamado Abomeliq̄, cō siete mil de cauallo, o segun otros ocho, y sin hallar ninguna resistécia naual, desembarcó en Algezira, cuyo Rey y de Ronda, y despues de Gibraltar, començó a intitularse. De su passada siédo auisado Don Alóso Rey de Castilla, aunq̄ embió a mandar a su almiráte, le defendiesse la passada de Africa para España, antes q̄ la armada de Castilla salliesse d'el rio Guadalquivir, estaua el infante de Marruecos en Algezira. Con este fauor el Rey Mahomad començó a hazer guerra a los Christianos, y el infante por Hebrero d'el año de mil y trezientos y treynta y tres puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar, que estando en poder de Vasco Perez de Meyra, la tenia a mal recaudo, como cauallero cudicioso, que con los dineros que el Rey de Castilla daua para vituallas y las de mas municiones, auiendo en Xerez comprado credades, faltauan los mantenimientos necessarios. En tanto q̄ el infante Abomeliq̄e con la mucha caualleria y grãde numero de peonaje combatia fuertemente a Gibraltar, el Rey Mahomad puso cerco sobre Castro d'el Rio, villa de la ciudad de Cordoba, y haziendole feys portillos, mató muchos Christianos en los combates, y si Martin Alonso de Cordoba, animoso cauallero, quales este claro linaje ha produzido muchos, rompiendo por los Moros, no se vuiera encerrado d'entro con setéta de cauallo el pueblo se vuiera perdido: pero con todo esto, viendo, q̄ para la defensa de la villa erã menester mas gētes, embió a los de Cordoba dos mēfajeros, a pedir, q̄ todos

todos viniessen, y de los dos siendo preso el vno, supo lo q̄ passaua el Rey Ma-
 homad. El qual receládo, que cō el auiso d'el otro, se jūtaria luego cō Cordoba
 toda la frontera, dió en el dia seguinte tan brauó combate al pueblo, que sin
 duda le viera tomado, si no fuera por el grande effuerço de Martin Alófo, y
 viendo, q̄ se le auian defendido, no quiso aguardar, a q̄ poruentura todo el po-
 der de la frontera acudiendo al socorro, le echassen d'el cerco cō afrenta, por lo-
 qual fue con tanto sobre Cabra, villa de la orden de Calatraua. Cuyo alcayde,
 llamado Pero Diaz de Aguayo de la mesma orden, auiendo hecho trato con el
 Rey Mahomad, le entregó el castillo, y los inocentes vezinos por esta traycion
 fueron llevados a Granada en cautiuero, y luego el Rey hizo derribar el casti-
 llo y murallas de la villa. Quando Don Iuan Nuñez de Prado, maestre de Ca-
 latraua, supo el cerco de Cabra, juntó a los cōcejos de Cordoba, Ecija, Carmo-
 na y Marchena, y de otras partes, y llegados juntos a Lucena, por no querer se-
 guir todos al pendon de Cordoba, ni el Rey Mahomad querer acometer, a los
 que al pendon seguian, creyendo, que luego sobreuenian mas gentes, dexaron
 de venir a batalla, pudiendo al principio auer victoria los Christianos, y a la
 postre los Moros, los quales con tanto boluieron a Granada.

El cerco de Algezira yua tan a la larga, q̄ durando cinco meses, padecieron
 los cercados, no soló cotidianos combates, mas tambien continua hambre, la
 qual el almiráte procuró siépre remediar, en todo lo que le fue possible, hasta e-
 char desde el mar cō trabucos sacos de harina en el pueblo, y el Rey de Castilla
 por no poder cō ningunos medios reduzir a su seruicio a Dō Iuan Manuel, y a
 Don Iuan Nuñez de Lara, tardádo tanto en el socorro Vasco Perez de Meyra, se
 rendió al infante Abomeliq̄, sacando la libertad de los Christianos, aunque el
 mesmo fue llevado a Marruecos. Al quarto dia q̄ los Moros cobraró a Gibrat-
 tar, llegó cō el socorro el Rey de Castilla, cuyas gētes en este dia tuuieró con los
 Africanos grandes escaramuças, en que los Christianos probaron mejor que
 los Moros d'el infante Abomelique, que se intitulaua Rey de Algezira y Ron-
 da, y luego de Gibraltar. La qual auiendo d'esta vez posseido los Christianos,
 tornó a poder de Moros. A los quales si fallió largo el cerco de Gibraltar, lo
 mesmo hizo al Rey de Castilla, y durante su estada d'el cerco, el Rey Ma-
 homad con muchos Moros yendo sobre Benamexi, pueblo de la orden de Sãtia-
 go, que en poder de vn cauallero, llamado Gomez Arias estaua, le tomó presto,
 por hallarle a mal recaudo, y passando adelante, corrió el campo de Cordoba,
 hasta las puertas de la ciudad, talando y quemando las tierras, sin hallar fuera
 de poblado ninguna resistēcia, por estar todos en el cerco de Gibraltar, la qual
 siendo cada dia combatida de los Christianos, vino a tanta necesidad, que el
 infante Abomelique desicádo con dar batalla, hazer la descercar, escriuió al Rey
 Mahomad, le fué a ayudar.

CAPITVLO XXVIII.

De las cosas que a los Principes Moros sucedieron, hasta que assentaron tregua con
 el Rey de Castilla, y muerte d'el Rey Mahomad por los suyos a traycion.



IENDO el Rey Mahomad estos sucessos, acabó de jutar todo el po-
 der de su reyno, y cō grandes gētes caminó hazia Gibraltar, y assentó
 sus reales cerca d'el rio Guadiaro, de dōde auisando al infante Abo-
 meliq̄ de su llegada, fallió de Algezira cō todo su poder, y ábos Prin-
 cipes Moros assentaron sus reales a vna legua d'el real de Dōn Alonso, Rey de
 Castilla, al qual en diuersos dias los Moros en grandes quadrillas venian a of-
 frecer escaramuças y peleas: pero el con parecer de todos los suyos, q̄ le deziá, q̄

a ganar

a ganar a Gibraltar y no a dar batallas auia ydo, se escufaua de femejates trāces, Eftādo los negocios en eftos meritos, conofciero el Rey Mahomad y el infante Abomeliq, q̄ el Rey de Castilla no fe quitaria poruētura d'el cerco de Gibraltar, hafta la auer, por lo qual vn cauallero Moro d'el Rey por fu mādado, acercādose a las guardias de los Christianos, cō cubierta de querer cōbatir cō Dō Alōfo Fernādez coronel, tuuo lugar de poder hablar al Rey de Castilla, y deziēdole de parte de fu Rey, q̄ ninguna persona auia en el mūdo, aquiē el Rey Mahomad, mas deffeaffe conofcer y ver, le fue respōdido por el Rey de Castilla, q̄ tomada Gibraltar, quādo el quifiēse fe veria cō el. Boluiedo cō esta respuesta el Moro, dixo el Rey de Castilla, lo d'el defafio a Dō Alōfo Fernādez coronel, y holgādo de acc- 10 tarlo, ēbiō fin dar parte al Rey vn hōbre al real de los Principes Moros, a buscar a aquel cauallero, el qual creyēdo, q̄ d'el Rey de Castilla procedia esto, porq̄ a el de nueuo tornafse, habló al Rey Mahomad y al infāte Abomeliq, y con fu licēcia buelto al real de los Christianos, tornó de parte d'el Rey Mahomad a pedir lo mefmo al Rey de Castilla, el qual teniedo auifo q̄ Dō Iuā Manuel, y Dō Iuan 15 Nuñez y otros caualleros de fu liga destruyā muchas tierras de Castilla, dixo, q̄ le plazia. Siēdo esta mejor respuesta q̄ la paſſada, tornó el cauallero Moro al Rey Mahomad, y al infante, los quales holgādo d'ello, tornarō a ēbiar al alguazil d'el Rey Mahomad, a cōcertar los capitulos de la tregua, la qual entre el Rey de Ca- ftilla y el Rey Mahomad y el infāte Abomeliq fue cōcertada por quatro años, 20 quedādo el Rey Mahomad por vasallo d'el Rey Don Alfonso, con las doze mil Doblas de tributo añal, que antes folia pagar, dando a los Moros licēcia de poder facar carnes de tierra de Christianos, pagando los derechos vſados.

FIRMADA por los Reyes y infante la tregua, el Rey Mahomad llegó con grāde caualleria al real de los Christianos, a visitar al Rey Dō Alōfo, cō el qual 25 comió, y despues q̄ holgaron, y platicarō de sus negocios, se presentaron el vno al otro muchas cosas, y cō tāto el Rey Mahomad buelto al real, el infante Abomeliq, q̄ auia quedado cō Gibraltar, tornó con los suyos a Algezira en el dia ſeguiēte, en el qual el Rey Mahomad aſſentādo sus gentes en la ribera de Guadiarro, el Rey de Castilla alçó el cerco de Gibraltar, y dió buelta a Seuilla. Al 30 tiēpo que el Rey Mahomad eſtuuo con el Rey de Castilla, entre los de mas Moros fe hallarō prefētes Abrahā y Abucebet, hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, los quales recelādo, q̄ de las viſtas de los dos Reyes les procederia algū daño, cōjurarō de matar al Rey ſu ſeñor, y ſu dañado propoſito comunicarō ſecretamēte con algunos deudos y familiares suyos, eſpecialmēte con vn caua 35 llero principal, llamado Mahomad Aben Alhamar, q̄ deſcendia de los Mahomades, Reyes primeros de Granada, q̄ era enemigo d'efte Rey Mahomad ſu deudo, y adelāte vino a reynar en Granada, como en ſu lugar lo moſtraremos. Eſtādo el Rey Mahomad veſtido de vna ropa fina, q̄ el Rey de Castilla, entre las de mas joyas de precio le auia presentado, los cōjuradores deziēdo, q̄ el Rey auia 40 comido con Principe Christiano, y q̄ traya veſtida ropa por Christiano presentada, y alegādo otras ſiniēſtras razones, induzieron a los de mas a la maldad y traycion, y eſtādo el Rey conferiēdo y comunicādo con ſu alguazil, por donde yria el mefmo mejor para Malaga? y por q̄ via embiaria las gētes a Granada? entrarō en ſu tiēda los hijos de Ozmin cō ſus cōplices, y en edad floreciēte de ſo- 45 los veynte y tres años, auiendo onze que reynaua, fue a traycion muerto a cuchilladas, en dia Miercoles, veynte y cinco d'el mes de Agosto, que los Moros llaman Dulcheya, d'el dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, y d'el año 716 de los Moros, de ſietecientos y diez y ſeys.

CAPITULO XXIX.

De Iuceph Aben Amet, septimo Rey Moro de Granada, y forma de su succession, y guerra que intentó contra el Rey de Castilla, y tregua suya y d'el Rey de Marruecos y infante Abomelique, y vnion d'el reyno de Tremecen con el de Marruecos.

IUCEPH, primero d'este nombre, llamado Abé Amet, y de otra manera Abé Azar, sucedió al Rey Mahomad su hermano en el dicho año de mil y trezientos y treynta y tres, reynando en Castilla y León el mesmo Rey Dō Alóso el vltimo. Al tiempo q̄ al Rey Mahomad matarō, cō tanta fea y abominable trayciō de gentes infieles y sin ley, estaua en el real Roduan, q̄ los años passados, como queda escrito, fuera su alguazil, el qual auiedo gozando siēpre de mucha priuāça y fauor suyo, no acertó al tiempo a hallarse cō el Rey: pero certificādose de su muerte, careciente de remedio, sin curar de assistir a la turbaciō y escādalo q̄ en el real recreció, caminó a grāde diligēcia noches y dias, no parādo hasta llegar a Granada, y entrādo en la Alhābra, donde se criauan dos infantes hermanos d'el Rey, el mayor llamado Farraché, y el menor Iuceph Abé Amet, tomó al menor, a quiē era mas aficionado, y como persona q̄ en la ciudad de Granada tenia grāde auctoridad, pudo tanto, q̄ en perjuizio de Farraché el primogenito, hizo alçar por Rey a Iuceph Aben Amet, y fue recibido por Rey, no solo en Granada, mas aū en todo el resto d'el reyno, a exēplo de la ciudad matriz, cōsintiendo en ello Abraham y Abucebet, hijos de Ozmin cauallos dignos de exemplar punicion, y lo mesmo aprobó el infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda.

El qual viēdo descercada Gibraltar, sin curar de guardar las treguas, embiādo a Granada sus embaxadores al nueuo Rey Iuceph, le dió el para biē de la successiō d'el reyno, y hizo, q̄ tābien el quebrātasse la cōcordia, q̄ tā poco auia, q̄ el Rey Mahomad su hermano auia puesto y jurado cō el Rey de Castilla. Mouió se a hazer esto, no solo por q̄ siēdo nueuo Rey, queria agradar al infāte Abomelique, mas tābiē por cōtētā a algunos cauallos de su reyno, q̄ cō ocasiones nascidas d'estas treguas auia muerto al Rey su hermano en edad floreciēte, en especial, como en perjuizio d'el infāte Farraché su hermano mayor auia alcāçado el reyno, allēde de ser le necessario, agradar a la caualleria, ēbiādo luego sus embaxadores a Marruecos, se puso de baxo de la proteciō y āpāro d'el Rey Albohacē, el qual le recibió por amigo. En esta fazon Don Gonçalo de Aguilar, señor de Aguilar y Mōrilla, y su hermano Fernā Gōçalez de Aguilar, q̄ los dias passados cō otros cauallos de Andaluzia, auian tratado en deseruicio d'el Rey de Castilla su señor algunas cosas cō el Rey Mahomad ya muerto, fuerō a Granada, a hazer se vasallos d'el Rey Iuceph, por temor de su Rey q̄ a Diego Sāchez de Iaē, vezino de Iaē, complice en los tratos, auia hecho crudamēte justiciar en la ciudad de Cordoba. El Rey Iuceph Abé Amet, acogiendo cō mucho amor a estos cauallos, a quienes assignó sueldo en su seruicio, nō solo comēçarō cō fauor de Moros a hazer guerra a los Christianos desde Mōrilla, Aguilar y Mōturque, y otras fortalezas q̄ ellos teniā, mas aū ofrecieron su amistad a Dō Iuan Manuel y a Dō Iuā Nuñez de Lara, q̄ en Castilla haziā muchos daños, y d'esto pesó mucho al Rey de Castilla, q̄ recelaua, q̄ siēdo Don Gonçalo y su hermano mancebos, no hiziesen algun yerro mayor, en dar aquellos pueblōs a los Moros.

DE todos estos successos holgó mucho el Rey de Marruecos, el qual sabiedo, estar rebueltos los reynos de Castilla, desseaua mucho passar poderosamente a España: pero por la guerra, q̄ con el Rey de Tremecē tenia, le fue escusado esto, mas antes teniendo aū necessidad de mucha parte de las gentes, que el infante

Abomelique su hijo, tenia en España, embió a dezirle, que de su propria parte pidieffe treguas al Rey de Castilla, con aduertimiento, que si a los embaxadores preguntasse, si en ellas auia de entrar el Rey Albohacen su padre, le respondiesen, que creyan, que holgaria, si se le embiasse a dezir con algun mensagero fuyo. Conseguiendo esta orden el infante Abomelique, embió sus embaxadores al Rey de Castilla, que en Seuilla estaua, a pedirle tregua, y el negocio de la pregunta sucediendo, segun lo ymaginaua el Rey Albohacen, embió el Rey de Castilla a Marruecos a Gonçalo Garcia de Gallegos, alcalde mayor de Seuilla, a saber, si entraria en la tregua el Rey Albohacen, el qual respondiendo, que le plazia, dixo, que con tal condicion, que Iuceph Aben Amet Rey de Granada entraffe en ellas, y que por contemplacion suya, porque se auia puesto de baxo de su ampáro, le hizieffe gracia el Rey de Castilla de quitar le las parias, que en tiempo de treguas solian pagar los Reyes passados de Granada. El embaxador Gonçalo Garcia, que tal comission no lleuaua, dando por respuesta, que auisaria d'ello al Rey su señor, el viendo se offendido de vasallos naturales, que a Castilla dañauan, dixó que por amor d'el Rey Albohacé le plazia,

1334 y con táto en principio d'el año de mil y treziétos y treynta y quatro se concertó la tregua por quatro años. Cuyas patentes el Rey Albohacen hizo sellar con su sello de oro, y lo mesmo hizieron el Rey de Castilla, y el infante Abomelique, y despues el Rey Iuceph. El qual fue solo entre todos los Reyes passados de Granada, el que en tiempo de treguas fue libre de no pagar tributo a los Reyes de Castilla y Leon, resultádo le de la gráde sombra y fauor que su amigo el Rey de Marruecos le hazia, y sobre todo de las diuisiones de Castilla.

1335 QUANDO el Rey de Marruecos tuuo assentada la tregua có el Rey de Castilla, lleuó d'España para Marruecos las gentes que el infante Abomelique su hijo, Rey de Algezira y Ronda, tenia en Algezira y Gibraltar, y los de mas pueblos q' en el reyno de Granada poseya, dexádo los presidios necessarios, porq' en Africa, segú queda dicho, tenia guerra con el Rey de Tremecé. Contra el qual, como fiel amigo, le ayudó el Rey Iuceph, embiándole gētes y otras cosas necessarias para la guerra, y porque en lo tocante a España las treguas de Don Alonso Rey de Castilla gozasse con mayor seguridad y firmeza, embió a Castilla sus embaxadores en fin d'el año de mil y treziétos y treynta y cinco, a reualidar las. Vinieró a Valladolid los embaxadores Moros, q' eran dos alfaquies, los mas principales d'el reyno de Marruecos, y vn cauallero Moro, los quales presentando al Rey de Castilla de parte d'el Rey Albohacé muchos y ricos presétes de caualllos Moriscos, camellos, abestruzes,alcones, y otros animales de semejáte manera, y ricos paños de oro y cosas de sedas, y muchas espadas guarnecidas de oro y perlas y piedras preciosas, y otras cosas de gráde estima, le pidieró confirmació de las treguas, y holgádo d'ello el Rey de Castilla las aprobó, y por q' los embaxadores pidieró restitucion de algunos daños, que durante la tregua auian hecho los Christianos a los Moros, los quales tambien auiedo hecho a los Christianos, tomaron se informaciones, y en todo se dió orden de restitucion, y los embaxadores con presentes ricos, q' d'el Rey de Castilla recibieró, tornaron con bué effecto d'el viaje a Marruecos. Cuyo Rey Albohacen, continuádo la guerra que hazia a Botexefin, Rey de Tremecen, pudo táto que passados algunos dias, le priuó d'el reyno y vida, no parando las aduersidades d'el Rey de Tremecen, hasta que en el año de mil y trezientos y treynta y seys vino Tremecen al dominio de Marruecos de baxo d'este Principe de los Merines.

De la nueva guerra que el Rey Iuceph y el de Marruecos mouieron al Rey de Castilla.

5 **E**L Rey Albohacen auiendo ganado primero los años passados el reyno de Sojumenca, con tantos Reynos, y con ser le el Rey Iuceph fiel amigo, se podia comparar su grandeza casi con la de los antiguos y poderosos principes, llamados Miramomelines, Reyes de los Moros d'España y Africa, el qual como vencedor y señor de muy grandes Reynos y prouincias, teniendo la guerra de los Christianos, no solo por honro-
 10 sa, pero como Moro por Santa, determinó de passar a España la fuerza de sus armas, creyendo, que la ventura de Africa le correspondiera aqui. D'estos designos fue auisado Don Alonso Rey de Castilla en principio d'el año de mil y trezientos y treynta y siete, en el qual auian comenzado a passar de Tanger a Algezira y otros puertos d'España, no solo muchas gentes, armas, vituallas,
 15 y cauallos, antes que todos los dias de la tregua se cumpliesen, mas aun el infante Abomelique Rey de Algezira, que los dias passados en seruicio d'el Rey su padre auia estado en Africa, tornó despues a España, con proposito de mouer guerra al Rey de Castilla, en compañía d'el Rey Iuceph su amigo. El qual, agora que al Rey Albohacen vey a paz, pensaua con su fauor, hazer grandes
 20 conquistas en tierras de Christianos, saneando las quiebras, que el reyno de Granada auia recibido en tiempo de los Reyes sus predecesores. D'este principio de nuevas guerras, sucedieró entre Christianos y Moros las grâdes guerras, especialmente la famosa batalla d'el Salado, llamada por otros nóbres de Tarifa y Benemerin, de q' en la historia de Castilla queda hecha mencion, y a-
 25 delante se hará lo mesino. En el año de mil y trezientos y treynta y ocho, en que el infante Abomelique para nunca mas boluer a Africa, passó d'esta vez a Algezira, començó la guerra contra el Rey de Castilla por tierra y mar, en la qual haziendole resistencia Don Alonso Iofre Thenorio, almirante de Castilla, estaua el Rey Albohacen adreçando en las marinas Africanas muy grande
 30 armada, para passar en persona con todo su poder, no contéto de auer embiado al infante su hijo. Esta fama de su venida puso en cuydado, no solo al Rey de Castilla, mas aun al de Aragon, que recelaua y tenía cuydado de su reyno de Valencia, que estaua llena de vezinos Moros, biuientes en su secta. El Rey Don Alonso, que algunos dias auia, que a Don Iuan Manuel y Don Iuan Nu-
 35 ñez de Lara reduziera a su seruicio, juntó en Seuilla muchas gentes, con las quales entrando por Antequera, y embiando a otros a Archidona, allende de talar las viñas y otros fructos d'el campo, sin hallar resistencia, passando a Rôda, donde estauan muchos Moros Marroquines rezien venidos de Africa, hizo la mesma tala, no siendo los Moros partes, para se lo defender, aunque sa-
 40 llian a escaramuças, especialmente al tiempo que se retirauan los Christianos, de quienes los Moros, que vna legua les seguieron, recibieron daño.

EN Algezira estaua el infante Abomeliq' con cinco mil de cauallo, y mucho peonaje Africano, sin acometer ningun hecho notable, y el Rey Don Alonso boluiédo de Andaluzia a Castilla, Don Gôçalo Martinez maestre de Alcantara, que en lugar d'el Rey auia quedado, entró por Alcalá de Bêçayde, y robádo
 45 aquel territorio, entédió, que el Rey Iuceph embiaua a Priego muchas vituallas, las quales y la recua y los Moros que lo lleuauan prendiendo, tornaron a Alcaudete con buena presa. Por lo qual el Rey Iuceph juntádo de presto mil

y quiniétos de cauallo y feys mil peones, corrió lastierras de Christianos, y puso cerco sobre Silos, pueblo de la ordé de Santiago, cuyos vezinos estado en rezia apretura, llegó al socorro Don Alonso Melendez de Guzman, maestre de Sâtiago, a quien el Rey Iuceph, dexando el cerco, le esperó en el campo en orden de batalla, y aun que algunos aconsejaron al maestre, que por estár el Rey Iuceph superior en fuerças, no la acetasse, fue tan buen cauallero, que haziendo arremeter a los Moros, alcanzó la victoria, despues de grande pelea y resistencia que hizieron los Moros, cuyo campo los Christianos vencedores, que matando y prendiendo auian en dos leguas seguido el alcance, tomaron con todo el despojo que auia.

CAPITULO XXXI.

D'el vencimiento y muerte notable d'el infante Abomelique Rey de Algezira.



ABOMELIQUE, infante primogenito de Marruecos, que se intitulaua Rey de Algezira, y Ronda, y tambien de Gibraltar, estaua en Algezira, con la flor de la caualleria y peonaje de los reynos de Marruecos, que en estos dias estauan muy acrecentados por el Rey Albohacen su padre, y deseando certificar se, si Don Alonso Rey de Castilla auia buelto de Andaluzia a Castilla, embió mil de cauallo házia Medina Sidonia, en cuyas tierras prendiendo gentes y ganados, y de buelta deziendole, que era ydo a Castilla, tomó sus gétes, para yr cōtra Lebrixa, a bastecer se de vituallas, por no estár muy proueydo de lo necesario, a causa d'el estoruo que los almirantes de Castilla y Aragon, que con sus armadas andauan juntos en el estrecho, hazian. D'este designo siendo auisados los pueblos de la comarca, llegó el infante Abomelique a Medina Sidonia y Xerez, de cuyos oliuares embiádo mil y quinientos de cauallo a Lebrixa, la defendió muy bien Fernan Perez Puerto Carrero, y los Moros robádo en todas partes ganados mayores y menores, passaron Arcos a lo mesmo. Entre tanto Fernan Perez auisando a Don Aluar Perez de Guzman, y a Don Pero Ponce de Leon, y al concejo de Seuilla, y de esto teniendo noticia Don Gonçalo Martinez maestre de Alcantara, que era de buelta d'el viaje de Alcalá de Bençayde y Priego, juntaron se todos a grande y marauillosa diligencia, y buscando a los Moros, que con gráde prefa boluian, les dieron batalla, y despues que los vnos y los otros pelearon con esfuerço de buenos caualleros, fueron vencidos los Moros con muchas muertes, las quales crecieron en el alcance, que duró vna legua. De esta manera fue a los Moros quitada su rica prefa, que estando guardada de trezientos Moros de cauallo durante la batalla, arremetió contra ella Fernan Perez Ponce de Leon, saliendo de Arcos con gente.

El infante Abomelique, Rey de Algezira, despues que en Xerez y en su comarca robó de espacio muchos ganados, tomó el camino de Alcalá de los Ganzueles, siendo le prometido por vn mal Christiano, que le entregaria la villa, pero los Christianos vencedores, que con su victoria y prefa se auian recogido a Arcos, a donde Fernan González de Aguilar, con el concejo de Ecija, y Don Alvaro de Biedma Obispo de Mondoñedo con el de Xerez se les auian juntado, fueron, despues de oydos diuersos pareceres, a buscar a Abomelique. El qual teniendo mas de dos tanta caualleria, pero no sabiendo d'el daño, que los suyos auian recibido, le alcanzaron vna mañana bien descuydado de temor de Christianos, los quales de tal manera lo hizieron contra los Moros desapercibidos, que al passar de vn rio, matando a vn cauallero Moro,

Moro, llamado Hali Atar Merin, hijo de hermano d'el Rey Albohacen, q̄ con alguna caualleria les queria defender la passada, dieron con grande impetu en los Moros, que con el impensado rebato, no curando de defenderse, sino de solo huyr y salvar sus vidas, dexauan los caualllos y armas, y todo el bagaje y presa de ganados, creyendo, que los Christianos eran mas en numero. Fue tãta la turbacion de los Moros, que el infante Abomelique, sin tomar espacio de subir a algun cauallo, huyó a pie, y como hombre no exercitado a pie, cansando se presto, se metió en vna breña entre vnos carçales, donde siendo hallado, de los que seguian el alcance, se tendió como muerto, por que no le prendiesen, pero sintiendole resollar vn Christiano, que no le conosciã, le dió dos lanzadas, y quedando por muerto, ya que los Christianos boluieron, se lleuantó herido de muerte, y topãdo con vn Moro, que andaua escondiendose, quisiera llevar le a Algezira: pero corria le tanta sangre, que el infante le dixo, que fuese presto a Algezira, y dixiessse a los Moros, que fuesen por el, y entre tanto con la ansia de la muerte y sed, llegó con harto trabajo a beuer de vn arroyo, y alli murió. Ya que boluian algunos Moros, a buscar al infante Rey de Algezira, toparon con el Moro, que yua a Algezira, el qual deziendo, que les mostraria, no le hallaron en el lugar que le dexó, y buscando le mas, toparon con el cuerpo muerto en la riuera d'el arroyo, de donde con hartas lagrimas le lleuaron a Algezira, queixando se de tan grande auersidad, que para ellos estaua en este dia, que fue veynte y ocho de Octubre, dia lueues, fiesta de Sant Symon y Judas, d'el año de mil y treziẽtos y treynta y nueue, en el qual fue grandissima la presa, que sin casi derramar sangre, vuieron los Christianos, de los quales Don Gonçalo Martinez maestre de Alcantara tomó los pẽdones d'el infante Abomelique, y de otros muchos caualleros, y los lleuó a Valencia de Alcantara, pueblo de su orden. Quando el Rey Albohacen tuuo auiso de la muerte d'el infante su hijo y heredero, recibió tan grande pesar, que desde la hora deliberó de passar con todo su poder, y de los Reyes sus amigos personalmente a España, y tomar vengança de su muerte: de manera que si antes tenia mucha gana, agora se le dobló.

CAPITVLO XXXII.

Como el maestre de Alcantara se vnió con el Rey Iuceph, y passada poderosa d'el Rey de Marruecos a España, y victorias suyas.

AL suceso tuuieron las cosas d'el infante Abomelique, Rey de Algezira y Ronda, parte de las quales passaron en el dicho año de treynta y nueue. En el qual estando muy adelante la guerra de los Christianos y Moros, Don Gonçalo Martinez maestre de Alcãtara, que en desobediencia de Don Alonso Rey de Castilla su señor auia caydo, escriuió al Rey Iuceph Aben Amet, ofreciendole su amistad, y de ayudarle cõ su poder contra el Rey de Castilla. Para mayor documento d'esto, mandó el maestre a las gentes de las fortalezas de la frontera, que en su poder se hallauan, que no hiziesen mal ny daño a los Moros, que entrassen a correr tierras de Christianos, antes les dieslen todo fauor y ayuda, y las cartas que en razõ de todo esto embiaua al Rey Iuceph, tomando las guardas, fuerõ lleuadas al Rey de Castilla, por cuyo mandado fue muerto y quemado el maestre por esta rebelion tan fea. Entre tanto Iufre Giralberto, almirante de Aragon, que en compaña dela armada de Castilla, estaua en guarda d'el estrecho, saltando en la

uera de Algezira, trauó pelea con los Moros, de quienes siendo muerto de vna saetada, boluió la armada a Aragon. El Rey Albohacen con la lastima de su hijo, y recelo de que con esta nouedad no perdiesse los pueblos que tenia en España, embió a Algezira con breuedad tres mil de cauallo de la mejor gente que tenia, la qual, dando a entender, que no estimauan mucho la quiebra pasada, entró a correr las tierras de Arcos, Xerez, y Medina Sidonia, de donde cōgranda presa de ganados, y algunas gentes, caminaron a priessa para Algezira, pero siendo alcançados por los vezinos d'estos pueblos, y alguna caualleria d'el Rey, les fue quitada la presa, con muerte y captiuero de muchos Moros, entre quienes fue preso vn principal caudillo y arraez, llamado Bontui, muy estimado d'el Rey Albohacen.

1340 El qual a mucha diligencia entendia, en adreçar en los puertos d'España, y Africa vna poderosa armada, para venir a Andaluzia con toda la potencia de los reynos y prouincias de Africa. No menos hazia el Rey Iuceph, en todo lo q̄ le era possible, por que ambos Reyes trayá grandes traças y formas, con designos de querer emprender grandes cōquistas en tierras de Christianos, y para esto el Rey Albohacen vino a Ceuta en principio d'el año de mil y treientos y quarenta, y aunque el almirante de Castilla Don Alonso Iufre tomó a los Moros vna galera, que cargada de vituallas passaua a Algezira, fue tã poco el daño, que la armada de los Moros recibió, que luego sin tardar mucho, ny hallar naual resistencia, passó a España la armada d'el Rey Albohacé de setenta galeras, y otras ciento y ochenta velas, llenas de gentes, cauалlos, armas y vastimientos, en que auia dos almirantes, el vno d'el Rey Iuceph, y el otro d'el Rey Albohacen. Tuuo el Rey de Castilla sospecha en su almirante Don Alfonso Iufre Thenorio, de auer sido remisso, en dexar passar la armada, sin le auer hecho resistencia, por lo qual, quando se certificó d'esto, con animo impaciente queriendo desengañar al Rey su señor, fue a buscar a los enemigos, de cuyo excessiuo y sobrado poder no solo fue vencido y muerto, auiendo peleado cō fortaleza tan estraña, quanto fue marauilla, mas aun para mayor daño, perdió con esto la armada, eceptas cinco galeras, con que los dos Reyes Moros quedaron por señores d'el mar.

CAPITVLO XXXIII.

D'el cerco de Tarifa, y famosa batalla suya, de los Reyes de Granada y Marruecos, con los de Castilla y Portugal.



A perdida de la armada Castellana, como fue de grande daño y lastima a todos los Principes Christianos d'España, causó contrario efecto a los Reyes Moros de Granada y Marruecos, por que el Rey Albohacen cobrando d'este suceso mayor animo, no contento de publicar estas nueuas, auisando al Rey de Tunez su suegro, y a los de mas Principes Moros Africanos, embió por todas aquellas prouincias y regiones, comenzando desde Egypto hasta Oceano Occidental Atlantico muchos alfaquies y Moros hermitanos y otros hōbres supersticiosos, q̄ ellos llamá santos, a predicar, amonestar y comouer los Moros d'estas regiones, a que viniessen a cōquistar de nueuo los reynos d'España, pues Ala su Dios les queria fauorecer tan manifestamente. Esta diligencia hizo en los Moros Africanos tanta impression, que mouidos generalmente por el zelo de su vana religion, y otros por intereses, y otros por algunos fines, se juntaron setenta mil de cauallo y quatrocientos mil peones, que en passar tantas gentes, escriuen que tardaron

cinco meses, en los quales la armada de los Reyes de Tunez y Bugia estuuo con la de los dos Reyes de Granada y Marruecos, cuyo poder se creya, que no pararia hasta Seuilla, pero a los veynte y tres de Septiembre cercó Albohacen a Tarifa, la qual con muchos ingenios començó a ser combatida con grande impetu y diligencia. A pocos dias que Tarifa estaua cercada, Don Alonso Rey de Castilla puso en el estrecho su armada, la qual estoruando la passada con vituallas de nauios pequeños de Africa a España, se sentió en los grandes exercitos d'el Rey Albohacé tal falta de bastiméto, que hallando se muy arripiso, de auer passado a España, estaua a grande peligro y ventura: por lo qual a
 10 Iuá Alfonso de Benauides, que tenia a Tarifa, pidió, le embiasse dos hombres, con quienes tratasse cosas de su seruicio y d'el Rey de Castilla su señor, y entre tanto el Rey Iuceph entendió en juntar todo el poder d'el reyno de Granada, y proueer de vituallas al exercito de los Moros Africanos. Iuan Alfonso tomádo rehenes, embió dos caualleros al real de los Moros, y sucediédolo a la sazón
 15 perderse la nueva armada de Castilla con temporal: el Rey Albohacen, que ya de nuevo tenia el mar seguro, no curó de los mensajeros, los quales bueltos a Tarifa, començaron los Moros a dar mayores combates, pero los de dentro se defendian muy bien. En esta sazón teniendo auiso el Rey Albohacen, que el Rey de Castilla, juntando con sígo a Don Alonso Rey de Portugal, su suegro,
 20 se adereçaua a mucha diligencia contra el, pidió al Rey Iuceph, le fuesse a ayudar, el qual con siete mil de cauallo, que era el poder de su reyno, y mucho peonaje acudiendo al cerco de Tarifa, holgaró mucho los Reyes Moros, a los quales los dos Reyes Christianos de Castilla y Portugal embiando a desafiar, pues a Tarifa tenían cercada, les aguardassen allí, respondieron con propios
 25 mensajeros, que les plazia.

Q V A N D O los dos Reyes Catholicos, de Castilla y de Portugal llegaron a la peña de Cieruo, que es cerca de Tarifa, alçó el Rey Albohacen las gentes del cerco, y quemando los ingenios, con que al pueblo combatia, puso en vn alto
 30 futiédola, llamada Alfaneque, y el Rey Iuceph assentó su real cerca de las gētes d'el Rey Albohacen, cuyo hijo, llamado el infante Abohamar, que a la guarda d'el passo d'el rio Salado estaua con dos mil de cauallo, fue vencido en el mesmo dia de la llegada de los Reyes, por mil de cauallo y quatro mil infantes que el Rey de Castilla embió de noche hasta dentro de Tarifa. En el dia siguiente,
 35 Lunes veynte y ocho d'el mes q los Moros llamã Saphar, y nosotros Octubre d'este dicho año cerca d'el rio Salado y la villa de Tarifa se dió la batalla, peleádo las gentes d'el Rey de Castilla con las d'el Rey de Marruecos, y las d'el Rey de Portugal con las de Iuceph Rey de Granada, y sucedió de tal manera, que la victoria alcançando los Reyes Christianos, echaron a huyr los Moros cō mucha effusion de sangre, no escapando con la vida Fatima Tunecia, Reyna de
 40 Marruecos, la mas principal muger d'el Rey Albohacen, hija d'el Rey de Tunez d'el linaje de los Almohades, y otra hija suya, llamada Maymona, sin otras tres mugeres, y dos hijos, y prendieron le otras mugeres, con su hijo el infante Abohamar, y Abohamo primo suyo, y Albohali, que fue Rey de Sojumenca, que quedaron en poder de Christianos, de los quales por la bondad de Dios
 45 no murieron en esta batalla solos quinze o veynte. Los dos Reyes Moros, aun que se recogieron huyendo a Algezira, aun allí no se teniendo por seguros, el Rey Iuceph fue de noche a Marbella, y el Rey Albohacen a Gibraltar, de dōde en la mesma noche passó a Ceuta, por tornar a Marruecos, temiédolo, q el infante

Abderramen hijo suyo, que en Marruecos auia quedado, no se le alçasse con los reynos, sabido el aduerso suceso de la batalla paterna, en que escrite, auer sido muertos dozientos mil Moros, sin los muchos prisioneros. Esta santa batalla, que por auer pasado cerca d'el rio Salado, y pueblo de Tarifa, de vnos es llamada d'el Salado, y de otros la de Tarifa, y de otros la de Benemerin, por q̄ en ella fue vencido Albohacen Rey d'el linaje de los Merines, y la d'el puertō d'el Muradal, llamada de otras maneras, de las Nauas de Tolosa, y de Vbeda, fueron las mas celebres, que en España ha auido, dende que los Moros la conquistaron: y despues d'esta d'el Salado dexaron de passar los grandes exercitos de Moros Africanos, que hasta este año solian venir algunas vezes, y pasó de la vna a la otra interuallo de ciento y veynete y ocho años y tres meses y doze dias, aunque por mucho que los Moros en esta vltima quedaron quebrantados, conseruóse la silla de los Reyes Moros de Granada en los ciento y cinquenta y vn años y dos meses y cinco dias siguientes.

CAPITULO XXXIII.

Como el Rey Iuceph perdió a Alcalá de Bençayde, y guerra que continuó el Rey de Castilla.

1341



EN el año seguíete de mil y trezientos y quarenta y vno, Don Alóse Rey de Castilla, animoso cō la grãde victoria de la memorable batalla d'el año precedete, desleado tomara Alcalá de Bençayde, talō cō breuedad los panes de su territorio, y dando muestras, de no la querer assidiar en este año, no solo boluió luego a Cordoba, mas aun despues q̄ por mas descuydar al Rey Iuceph, hizo adreçar cosas d'el mar, con designo y fama de yr sobre Malaga, tornó con sus gētes a Alcalá de Bençayde, de donde el Rey Iuceph, engañado con los artificios d'el Rey su enemigo, auia embiado muchos Moros al presidio de Malaga. D'esta manera fue cercado este pueblo, con ardid de Príncipe anisado, por que el Rey Iuceph encerrando en Malaga muchos Moros de los mejores d'el reyno, y todo lo demas que conuenia, quedó Alcalá sin el presidio necessario, y quando se certificó, que los Christianos estauan sobre Alcalá, recelando, que queriã talar la Vega de Granada, puso sus gētes entre vnas acequias, en parte muy segura, cerca de la Puente de Pinos, de donde no tuuo por biē de mouer se, aun q̄ supo, q̄ parte de las gētes d'el cerco de Alcalá talauan a Yllora y Mōtesfrio, y aun Moelin, cuyos Moros fiēdo cōbatidos, se dieron a partido despues de la tala, la qual también se hizo en Priego: y por q̄ el Rey Iuceph supo, que los vezinos de Alcalá estauan en grãde apretura, hizo venir de los Moros de Algezira dos mil de cauallo, y cō ellos y sus gētes se puso cerca d'el castillo de Moelin, adōde fue prouocado dos vezes a escaramuça por el Rey de Castilla puesto en celada, mas rehusandolo, ny menos pudiendo hazer descercar a Alcalá de Bençayde, se dió por Agosto a partido, poniendo a los Moros en seguridad. El Rey Iuceph considerado, que este pueblo tã fuerte se auia perdido en assidio de solos veynete y seys dias, aun que embió al Rey de Castilla sus embaxadores, pidiendole treguas, no solo cō oferta de vasallaje con el tributo que ante, se acostumbraua dar, mas aun, que no entrasse en ellas el Rey Albohacē, no las concedió el Rey Dō Alfonso, a menos que d'el todo se partasse de su amistad, ofreciēdose, a defender le d'el Rey Albohacē: mas el Rey Iuceph, q̄ el amor de Albohacē Principe Moro no q̄ria cambiar por el de vn Rey Christiano differēte en religiō, dexando lo de hazer, continuó el Rey de Castilla la guerra, y sin mucha dificultad tomó luego a Cartabuey, y Priego, y despues a Rute, y Benamexir, y la torre de Marrera.

EL Rey Albohacen deſſeando reparar la grande quiebra paſſada, entendia
 en adreçar vna poderoſa armada en los puertos de Africa, no dexado de pro-
 ueer de lo neceſſario a los negocios de aqui, aunque en eſte año no paſſó co ſa
 notable a ſus gentes militantes en Eſpaña. En el año ſeguiete de mil y trezié-
 5 tos y quarenta y dos, teniendo el Rey Iuceph y el Rey Albohacē en Ceuta grā- I 342
 de armada de galeras, que paſſauan de ochenta, y en el puerto de Bullones por
 ſi doze galeras, embió Don Gil almirante de Caſtilla, natural de Genoua diez
 galeras contra las doze, y quemando quatro, y anegando dos, tomaró las ſeys
 reſtantes, y dieron buelta al puerto de Xatares, donde reſidia la armada Ca-
 10 ſtellana. No por eſto dexó de paſſar a Eſpaña la armada Africana, la qual apor-
 tañdo en el rio Guadamecil con muchas vituallas, dineros, gentes y armas, a-
 tajo les la ſallida el almirante Don Gil, en cuya compañía eſtaua Carlo Peça-
 no con la armada de Portugal, y acudiendo de Algezira treze galeras al ſocor-
 ro de la armada de los dos almirates de Granada y Marruecos, no ſolo fueron
 15 vencidos con grande daño, mas aun deſpues con larga y diſſicil pelea desbar-
 ratada y vencida toda la armada de los Moros, los quales cō perdida de veyn-
 te y cinco galeras, y muerte de ſus dos almirantes, huyeron con lo reſto a
 Ceuta, de que fue grandíſſimo el peſar que recibieron los Reyes Iuceph y Al-
 bohacē. El qual embiando de nueuo de Africa treze galeras, cargadas de vi-
 20 tuallas, y de otras coſas, toparon en derecho de Eſtepona con la armada de A-
 ragon, que era de veynete galeras, cuyo almirante Don Pedro de Moncada, de-
 ſpues que leſ tomó quatro, y ſe rompieron dos junto a Eſtepona, hecharon a
 huyr las ſiete a Vediz, puerto de Africa.

CAPITULO XXXV.

25 Del cerco que ſobre las Algeziras puſó el Rey de Caſtilla, y correrias y otras diligencias
 que el Rey Iuceph hazia, con fauor d'el Rey de Marruecos, por el deſcerco.

30 **R**EYCEPH Rey de Granada y Albohacen Rey de Marruecos rece-
 lando, q̄ Don Alonſo Rey de Caſtilla cobrado mayor animo con
 las victorias de tierra y agua d'el capitulo precedēte, y de los otros
 de antes, cercaria a Algezira, la puſierō con tiempo a recaudo, con
 meter mucha balleſteria, allēde de la otra gente y caualleria q̄ antes auia, y co-
 mo muy raras vezes ſe dexa engañar la razón, fue cierto el penſamiēto d'eſtos
 Principes, por que en tres de Agoſto d'eſte dicho año, poniēdo aſſidio ſobre la
 ciudad de Algezira por tierra y mar, comēçaron grādes eſcaramuças, por auer
 35 dētro ocho ciētos de cauallo Africanos de los Merines, y doze mil valeſteros,
 ſin otro grāde numero de gente, y mucha cantidad de vituallas, armas y otras
 municiones, por lo qual ſallió eſte cerco de los largos, q̄ en el mundo hā ſucedi-
 do. Andado las eſcaramuças y cōbates de Algezira: el Rey Iuceph cōgregó ſeys
 mil de cauallo, ſin mucha infanteria, y juntadoſe cō dos mil cauалlos Africanos
 40 q̄ auia en Rōda, corrió haſta Ecija, cuyos arruales deſtruyēdo, paſſó cō mucha
 preſa de ganados a Palma, y ſin mucha diſſicultad entrado en la villa, hizo cruel
 carniceria, matado a todos los Chriſtianos, y con grāde preſa tornó a ſus tierras,
 por tener auifo, q̄ las gētes de toda la frontera ſe juntauan a priēſſa cōtra el. Los
 Moros de Algezira en los meſes, q̄ el cerco duró en eſte año, tuuieron con los
 45 Chriſtianos muchas eſcaramuças, ſiēdo las principales ocho, tres en el meſ de
 Agoſto, y ſendos en los de Setiēbre, Octubre y Nouiembre, y los dos reſtates en
 el de Deziēbre, y por hazer alçar el cerco, tentaron tan graue crimen q̄ embiā-
 do dos Moros al real de los Chriſtianos, pretendieron matar al Rey de Caſtilla

al qual d'este mal, y de otro semejante que vn Moro tuerto de Castellar, a ruego de los Moros, quiso hazer, libró Dios milagrosamente.

ESTANDO los negocios d'el cerco de Algezira en estos meritos, llegó el año siguiente de mil y trezientos y quarenta y tres: en el qual començando los Moros de la ciudad a perder parte d'el brio y animo, que en los cinco meses d'el año passado auian tenido, el Rey Iuceph corrió el castillo de Benamexir, q̄ poco auia que perdiera, y arrasandole por el suelo, fue a Estepa, y la entró, y despues que hizo muchos daños, la dexó, tomando para todo esto mayor animo, por que de Africa auia passado mucha caualleria, con proposito de hazer alçar el cerco de Algezira, y por que le fue dado a entender, que por ventura el Rey de Castilla vernia a treguas, si se las pidiese, embió en principio de Hebrero al real de Algezira dos embaxadores, llamados Alobuay Roduan y Hacén Algarafe, los mas principales caualleros de Granada. Los quales de parte d'el Rey Iuceph su señor, offreciendo el vassallaje y tributo antes preferido y vsado, y alguna cantidad de Doblas para ayuda de los grâdes gastos hechos en el cerco, no pudieron effectuar nada con el Rey de Castilla, por que el Rey Iuceph no se queria apartar de la amistad d'el Rey de Marruecos, q̄ en estos dias hallandose en Ceuta, estaua muy sollicito en adreçar vna grâde flota, para descercar a Algezira, y para mejor efecto suyo, embió sus embaxadores al Soldán de Egypto, y al Rey de Tunez, y a otros Principes Africanos, pidiendoles sus armadas. Estando las cosas de los Christianos y Moros en estos meritos, Abderramen infante de Marruecos, de quien queda hablado, se rebeló contra el Rey Albohacen su padre, y por ser esta su segunda rebelion, embió el Rey Albohacen a su alguazil, llamado Hascar, para que con offertas, que como a hijo mayor y heredero, desde la hora queria el Rey su padre dar le buena parte d'el reyno, le sofegasse, y le cortasse la cabeça, y el alguazil poniêdo todo por obra, se rebeló en las montañas de Marruecos otro Moro, que cō cara cubierta andaua disfraçado, al qual por mandado d'el Rey, que de Ceuta no se queria partir, venció y mató el alguazil.

Los Moros de Ronda y Malaga juntádose en numero de dos mil de cauallero y otros tantos infantes, corrieron hasta robar las tierras de Ecija, y lleuádo mucho ganado, los alcançó Fernan Gonçalez de Aguilar, en el río de las Yeguas vna noche, algo antes de amanecer, y trauádo luego la pelea, las bacas se alteraron de tal manera por boluer a su naturaleza, q̄ ellas tirando su camino, heriendo por de tras a los Moros, y los Christianos por delante, que si en los tiempos antiguos sucediera esto a los hijos de Ysrael contra los enemigos de su ley, fuera cosa muy celebrada, fueron vencidos los Moros, de los quales en el encuentro, y alcance que duró dos leguas, fueron muertos y presos hasta seys cientos y cinquenta, con trezientos caualllos, sin toda la presa. El Rey Iuceph cō proposito de dar batalla a los Christianos, juntó todo el poder de Granada, y no curando de talas y correrias, sino de descercar a Algezira, vino con sus gentes, y con las de Marruecos a poner se a cinco leguas de Algezira en el rio Guadiarro, donde llegó en primero de Mayo, y se detuuvo algunos dias, esperando, que passassen de Africa mas Moros, y acudiesen su armada, y la d'el Rey Albohacen, pero mas por buenos medios que por fuerça, pretendiendo el Rey Iuceph el descercar de Algezira, embió vn alfaquí y vn escriuano al Rey de Castilla, pidiendole vistas y treguas con las condiciones de antes, y offerta de Doblas para las costas hechas, mas el Rey de Castilla estando muy ageno d'esto,

d'esto, y por otra parte, hasta que mas gentes le acabassen de venir, queriendo le entretener con muestras de efecto, puso la dificultad en la quãtidad de las Doblas, pidiendo grande suma, la qual el Rey Iuceph con esperãça de tregua, en tanto que embiaua a comunicar con el Rey Albohacen, que siempre estaua en Ceuta, vinieron al Rey de Castilla las gẽtes que esperaua. El Rey Iuceph con la respuesta d'el Rey Albohacen tornó, a embiar sus mensajeros al Rey de Castilla, el qual a pura persuasion de los suyos dando oydos a la embaxada, pidió ciertas condiciones, con que los mensajeros tornaron al Rey Iuceph sin esperãça de efecto alguno, despues auisando cada dia al Rey Albohacẽ de todo lo q̃ passaua, y el auiendo le embiado muchas gentes, respondiendole, q̃ con aquellas y las suyas fuesse a descercar a Algezira, replicóle el Rey Iuceph, que bien se acordaua, que al tiẽpo d'el cercó a Tarifa, estando en aquel assidio con tan grande poder, auia el Rey de Castilla vencido a ambos, y echado de alli, y que agora menos podia yr, ny bastaua para el buen suceso d'este effeto, pero que passasse el a España, con las gentes que en Ceuta tenia, y que le plazia, de yr a buscar a los Christianos: pero escusóse el Rey de Marruecos.

CAPITVLO XXXVI.

De las entradas que Christianos y Moros hazian, los vnos en tierras de los otros, y diligencias que continuaua el Rey Iuceph, por descercar las Algeziras.

NO contento de las diligencias passadas, el Rey Iuceph, solicitó por no perder las Algeziras, tornó a embiar los mensajeros passados a Don Alonso Rey de Castilla, para tratar la tregua, cuya embaxada los Moros, despues de besar las manos al Rey de Castilla, propusieron, siendo presente, assi Dõ Philipe Rey de Nauarra, tercero d'este nõbre, llamado el Noble, q̃ en fauor d'el Rey de Castilla estaua alli, como algunos caualleros estrãgeros y muchos naturales: pero rãpoco esta vez pudieron negociar nada, dãdo el Rey de Castilla claramẽta entẽder, q̃ hasta la toma no alçaria de sobre Algezira los reales. Los quales desseãdo mirar los embaxadores Moros, quãdo mediante licencia los vierõ, marauillãdose mucho dela grãdeza y poder d'el Rey de Castilla, tornaron sin ninguna esperança de tregua al real d'el Rey Iuceph su seõor. Cuyos Moros de Almeria y de los dos Velez, juntãdose en numero de doziẽtos y cinquenta hõbres de pie, y seys ciẽtos de cauallo, robarõ la tierra de Lorca, aunque siẽdo alcançados en el camino por Yñigo Lopez de Orozco alcayde de Lorca, q̃ a respecto, cõ poca gẽte les siguió, les quitó la presa cõ vencimiento y muertes de muchos Moros, y prisiõ de doziẽtos y cinquẽta de pie, y ciento y treynta de cauallo. Por otra parte Fernã Ruyz de Thauste, comẽdador de Segura, juntãdo algunas gẽtes suyas y d'el obispado de Iaẽ, entrãdo en tierra de Moros, no solo agora sacó grande presa de Moros y ganados, pero segunda vez tornãdo a entrar en cõpañia de Don Iuã Obispo de Iaẽ, natural de Soria, hizo lo mesmo. El Rey Iuceph biẽ quisiera sanear estas cosas, pero impediẽdole la assistẽcia ala mira de los sucessos de Algezira, lo differió para otro tiẽpo, y mudó los reales por Setiẽbre al arrabal de Gibraltar, por estar mas cerca, assi de los reales de los Christianos, como de Ceuta, de donde en breue esperaua muy grãde poder de gẽtes, cõ ordẽ, q̃ en mar y tierra en vn mesmo dia se diese batalla a los Christianos, y desde Gibraltar embiaua cada dia de sus Moros hazia al real de Algezira, y atrauesando el rio Guadarranq̃, llegauã al de las Palomas, a media legua de los Christianos, cõ quienes a vezes teniã escaramuças.

ESTAVA cõ el Rey Iuceph el almirãte de Marruecos, llamado Hali Hacẽ, caudillo de

dillo de las gētes d'el Rey Albohacen: el qual por auer escripto al Rey Iuceph, que con todo el poder, que en Ceuta tenia, embiaria a vno de los infantes sus hijos, daua le priessa el Rey Iuceph con cartas y mēfajeros importunandole, a breuiasse todo lo possible, por que a menos d'esto auiendo quatro meses, que con el poder de su reyno estaua en cāpo, le seria forçoso boluer a Granada, por no poder sufrir tanta costa. Por estos ruegos y necesidad que auia, se resoluió el Rey Albohacen, en embiar su armada, con la d'el Rey Iuceph que alli tenia, y nombrádo por general al infante Hali, vno de sus hijos, y por coadjutores a dos Moros, llamados Halel y Hascar, pasó el infante de Marruecos cō mucho poder y sesenta galeras a Estepona en tres de Octubre en la noche, y juntádo-
 se con el Rey Iuceph, que estaua en Gibraltar, creció el exercito de los Moros a doze mil canallos, sin la mucha infanteria. Cō todo esto el Rey Iuceph y el infante Hali no se estimádo por partes para dar batalla al Rey de Castilla, le embió el Rey los dos embaxadores de antes, a pedir treguas, las quales, dádo a entender el Rey de Castilla, que daria, con q̄ fuera d'el vassallaje y tributo le diese el
 Rey Albohacé treziētas mil Doblas, y se viesen el mesmo, y el Rey Iuceph los embaxadores boluiēdo cō esta respuesta, q̄ les fue grata, el Rey Iuceph cō seguro d'el Rey de Castilla pasó a Ceuta, a comunicar esto cō el Rey Albohacen y traer las Doblas, y siēdo de buelta pēsó cogérle vn capitán Genoues en vna galera de las q̄ en sueldo d'el Rey de Castilla andauā, pero despues de auer se affer-
 rado, no pudiēdo executar su trayciō de quebrantamiēto dela palabra Real d'el Rey de Castilla, huyó a Genoua por temor d'el Rey de Castilla, y el Rey Iuceph buuelto a Gibraltar, se quejó al Rey de Castilla, a quien pēsó mucho d'este caso.

CAPITULO XXXVII.

De las otras cosas que sucedieron, hasta que el Rey de Castilla tomó las Algeziras, y despues cercó a Gibraltar.

ROR el atreuimiento y crimen q̄ contra las leyes de la disciplina y arte militar auia perpetrado el capitán Genoues, cessando los tratos de la tregua, el Rey Iuceph y Hali infante de Marruecos se acercaron en cinco esquadrones al real de los Christianos, hasta el rio de Palmones, de dōde despues acordarō, de retirar se, por que los Christianos se les allegauan a hazer les rostro: aunque dende a pocos dias hizieron lo mesmo, tornaron los Moros a Gibraltar, sin tētar batalla con los Christianos. Tercera vez el Rey Iuceph, y el infante de Marruecos se acercaron al sitio de antes en doze de Deziēbre, en el qual Dō Alonso Rey de Castilla trauádo cō ellos, cerca d'el rio de Palmones, vna escaramuça, fuerō vécidos los Moros, auiedo durado la pelea hasta despues de anohecido. En estas cosas, y en otras muchas de mar y tierra, q̄ nuestra breuedad no da lugar a referir, passaron los Principes Moros el año
 presente, y venido el seguíete de mil y treziētos y quarenta y quatro, los de Algezira comēçaron a sentir mucha hambre, la qual, assi el Rey Iuceph, como el
 Rey Albohacé, el vno de Gibraltar, y el otro de Ceuta, aunq̄ procuraron de remediar, embiádo algunas galeras cargadas de mätenimiētos, erā infructiferas sus diligēcias, por q̄ cogiēdo las los Christianos, y creciēdo mas la hábre, aquel Moro Algarafe, de quiē queda hablado, tornó al Rey de Castilla de parte de los dos Reyes Moros, pidiēdo treguas de quinze años, cō offerta dela ciudad de Algezira, y la villa nueva suya cōjunta a ella, cō q̄ dexasse salir libres a los Moros
 cō sus haziēdas, y q̄ el Rey Iuceph q̄dasse por su vasallo, cō las doze mil Doblas de tributo. Estas cosas cōsultó biē el Rey de Castilla, y despues de algunos acuerdos ve-

dos veniendo a condescender a las treguas por diez años a ambos Reyes Moros, le embió el Rey Iuceph dos alcaýdes, y las acetarõ, besando de su parte las manos al Rey de Castilla, y el Rey Albohacen embió a mandar a los de Algezira, que rendiesen la ciudad al Rey de Castilla, al qual fue entregada la villa nueva de Algezira en Viernes veynte y seys d'el mes, que los Moros llaman Rage, y nos otros Março, d'este dicho año, auiendo durado el cerco diez y nueue meses y tres dias, y el siguiente dia Sabado veynte y siete d'el mesmo mes se le dió la ciudad de Algezira.

Muy grandes y señaladas fueron las cosas, que en el largo assidio de las Algeziras passaron entre Christianos y Moros, como muchas d'ellas se escriuen en la chronica d'este Rey de Castilla, y harto trabajaron el Rey Iuceph, y el Rey Albohacen, en escusar la enagenacion suya, mas de la grande firmeza y constancia d'el Rey de Castilla siendo vencidos, las perdieron: aun que con todo esto restarõ en España al Rey Albohacé Rõda, Zahara, Gibraltar, Ximena, Marbella, Estepona, y Castillar, con otros pueblos y fortalezas. D'esta manera quedaron en paz el Rey Iuceph, y Albohacé Rey de Marruecos, al qual el Rey de Castilla desde Sevilla embiando libres dos hijas suyas, que en la batalla d'el Salado auian sido presas, fueron grandes los presentes, que en la recompensa le embió el Rey Albohacé: pero quando pensó tener mas paz y quietud, sucediéndole nuevos trabajos, con la rebelion de vn infante hijo suyo, llamado Abohanen, pudo tanto el desobediente hijo, que se alzó al padre, no solo en Africa con el reyno de Fez: pero aun en España fue parte, para hazer lo mesmo de los sobre dichos pueblos, que el padre poseya en ella. Con esta ocasion el Rey de Castilla, por que la tregua auia hecho con el Rey Albohacen, y no con el infante Abohané, acordó de mouer guerra a los Moros, y poner cerco sobre Gibraltar, deziendo, pues los pueblos d'España eran ya d'el hijo, que no le obligaua la tregua para con el, y con esta justificacion puso cerco sobre la ciudad de Gibraltar en el año de mil y trezientos y quarenta y nueue, por mar y tierra. El Rey Iuceph, a cuyo cargo era la defensa d'estos pueblos que los Moros Africanos poseyan en España, hazia guerra a los Christianos desde estos pueblos donde auia grandes presidios de Moros Merines: y por que Gibraltar con el miedo, estava proueyda de gentes, armas y bastimientos, fallió largo su assidio, y cada dia los Moros, assi de Africa, como d'el Rey Iuceph se acercauan al real de los Christianos, y a vezes trauiuan escaramuças, sin las ordinarias que auia entre los Moros de la ciudad, y los Christianos d'el cerco. Estando Gibraltar muy bien cercada por mar y tierra, sobreuino grãde pestilencia sobre el real de los Christianos, a tiempo que los Moros cercados començauan, a enflaquecer, assi en fuerças, como en lo de mas, y si a Don Alonso Rey de Castilla no vuiera atajado la muerte sus desseos, vuiera perdido el Rey de Marruecos d'esta vez la ciudad: pero heriendo le vna landre mortal, finó en fin de Março d'el año siguiente de mil y trezientos y cinquenta, y sucedió le en los reynos de Castilla y León su hijo Don Pedro, vnico d'este nombre, cognominado el Cruel.

1349

1350

LIBRO

CAPITVLO XXXVIII.

De las cosas que sucedieron hasta la muerte d'el Rey Iuceph.

45 **P**OR la desgraciada muerte de Don Alõso Rey de Castilla, los caualleros Castellanos y de otras naciones, q̄ sobre Gibraltar se hallarõ, alçarõ el cerco, mostrãdo hasta los Moros sus enemigos cõ publicas palabras tãta lastima de la muerte d'este excelẽte Principe, q̄ no cõtentos de tem-

de tem-

templar y abstenerse en seguyr y molestar a los Christianos, que con el cuerpo Real se retirauan, deziã, que en aquel dia auia faltado en el mundo vno de los nobles Principes que auia entre todos los Reyes Christianos y Moros, confesando, que por su alta virtud no solo los Christianos auian sido muy hórados, mas aun los caualleros Moros auian alcançado mucho precio y estima cõ sus Reyes. Esta muerte d'el Rey de Castilla algunos auctores dan a sentir, auer sucedido por orden y forma de los Moros, que fueron partes, para darle veneno, como despues en algunos años fue publico en la ciudad de Granada, y lo mesmo procuraron y tataron de hazer de algunos Reyes sus sucessores, en presen-
tes que les embiauan. Quando Don Pedro Rey de Castilla començó a reynar, quedó abierta la guerra entre Christianos y Moros, pero no se hizieron ningunos daños notables, ny passaron otras cosas señaladas, por que el nueuo Rey de Castilla no curando de continuar la guerra, que el Rey su padre auia començado, no tardó en concordar treguas con los Moros, cessando por algunos años las armas: por que este Principe al tiempo que començó a reynar, siendo en edad moço, y en condiciones aspero y siniestro, tomó tanto que hazer con sus propios subditos, a vnos quitando las vidas, y a otros los estados, y a muchos lo vno y lo otro, que sin curar de seguir las pisadas de los Reyes Catholicos de Castilla su padre y progenitores, causó a los Reyes Moros de Granada larga paz, mostrandose muy amigo d'el Rey Iuceph.

1352 EN el año de mil y trezientos y cinquenta y dos, estando los Moros de Granada en quietud, los de Marruecos lleuauan sus diuisiones y guerras ciuiles adelante entre el Rey Albohacen y el infante Abohanen su hijo, y los grandes de Castilla andando bien inquietos con su Rey, entró en la ciudad de Granada Don Iuan de la Cerda, nieto de Don Alonso de la Cerda, infante de Castilla, primogenito d'el Rey Don Alonso el Sabio, y Don Iuan dela Cerda, siendo yerno de Don Alonso Fernandez Coronel, que fue grande priuado d'el Rey Don Alonso, que agora estaua en desgracia d'el Rey Don Pedro su hijo, fue muy bien acogido d'el Rey Iuceph, con quien trató de negocios y ligas por si y por su suegro, pero por la que tenia con el Rey de Castilla, le despidió con buena gracia, encaminandole al reyno de Marruecos, en cuyas diferencias se adherió al infante Abohanen, el qual en vna batalla, en que Don Iuan de la Cerda se mostró prudente y esforçado cauallero, venció al Rey Albohacen su padre, y luego Don Iuan boluió a Portugal. Despues de tantas guerras y inquietudes, el Rey Iuceph haziendose mal quisto de los suyos, le sucedió la fin de su reyno y vida, siendo el que en ello mas trabajó vn tio suyo, llamado Mahomad, que pretendia reynar en Granada, no parando su infelicidad, hasta que auiendo veynte y vn años que reynaua, fue muerto por

1354

737

los suyos en el año de mil y trezientos y cinquenta y quatro, que fue año de los Moros de setecientos y treynta y siete.

LIBRO



LIBRO QVADRA

GESIMO Y VLTIMO DE TODA ESTA OBRA DEL

COMPENDIO HISTORIAL DE LAS CHRONICAS Y UNI-

5 versal historia de todos los reynos d'España, donde se escriuen las hi-

storias de los quatorze Reyes Moros restantes de Granada, des-

de el Rey Mahomad el Viejo, hasta Mahomad Boab-

delin el vltimo. Despues se trará algo de Don

10 Fernando y Doña Ysabel, y Don Philippe

y Doña Juana, sus mugeres, Reyes Catholicos

de Granada.

15 CAPITVLO PRIMERO.

De Mahomad Lagus, llamado el Viejo, octauo Rey Moro de Granada, y
como fue despojado d'el reyno.



20 MAHOMAD, sexto d' este nōbre, cognominado en Ara-

bigo Lagus, q̄ quiere dezir el Viejo, sucedió al Rey

Iuceph Abé Amer su sobrino en el dicho año de

30 mil y treziētos y quarēta y ocho reynādo en Castil-

la y Leō el dicho Rey Dō Pedro vnico. Este Rey Ma-

homad era hermano d'el Rey Ysmael, y hijo de Fa-

25 rachē, arraez de Malaga, hartas vezes nōbrado: y co-

mo sumariamēte lo yrē mostrādo, tuuo muchas ad-

uersidades y trabajos, por q̄ la suceccion d'el reyno

de los Moros de Granada, segū de lo precedēte que

da visto, yendo por tyranias y fauores de los caualleros de la ciudad de Grana-

30 da, y de algunos arraezes y alcaydes principales, especialmente de Malaga, Ba-

ça, Guadix y Almeria, oy quitauan el reyno a vno y lo dauan a otro, a quiē por

40 sus aficiones y intereses se inclinauan, cosa que aunque era, no solo escandalo-

sa, mas aun agena de gentes de razō y de buen gouierno, duró todo el tiempo q̄

los Principes Moros reynaron en Granada, como se entenderá d'el discurso de

35 lo que de su historia resta de escriuir. Mediante estas tyranias y barbaria, vino a

ser priuado d'el reyno este Rey Mahomad, y despues restituydo, de tal manera,

que dos vezes reynó en Granada, y es cognominado el Viejo, por que era de di-

40 as, quando sucediendo al Rey su sobrino, començó a reynar, y mucho mas quā

do falleció, siendo muchos los años que corrieron, dende el principio

de su reyno hasta su muerte. El Rey Mahomad procurando siempre tener ami-

45 stad cō el Rey Dō Pedro, y cōseruarle por propicio y fauorable, llegó el año de

mil y trezientos y cinquenta y ocho, en cuyo fin el Rey de Castilla hallandose

en Seuilla, le embió sus mensajeros, rogandole, que en el año siguiente le ayu-

50 dasse con algunas galeras contra Don Pedro Rey de Aragon, quarto d'este nō-

bre, de lo qual holgando, no solo a los mensajeros dió sus dones y joyas, como

siempre lo acostumbraron los Reyes de Granada, pero aun ofrecióse de cū-

45 plir el ruego d'el Rey de Castilla su amigo, al qual embió tres galeras muy bi-

adreadas, y proueydas de todo lo necessario, en el año siguiente de mil y tre-

zientos y cinquenta y nueue. El Rey de Castilla entrando personalmente en el

1358

1359

AAAAA

mar,

mar, corrió con grande armada de naos y galeras las riueras d'el reyno de Valencia y principado de Cathaluña, y algunas yslas fuyas, segun sumariamente queda escrito en la historia de Castilla en la vida d'el mesmo Rey, adonde me refiero: y concludo este viaje, dieron buelta las tres galeras y gentes d'el Rey Mahomad.

DESPUES d'esto sucedieron al Rey Mahomad grandes trabajos de rebeliones de sus Moros, por que quexandose, de no ser bié tratados, vn arraez principal d'el reyno, deudo suyo, llamado Mahomad Aben Alhamar, ya algunas vezes nombrado, que era de la fangre Real de los primeros Reyes de Granada, y entre los Moros cauallero de mucha auctoridad, llamado el Vermejo, se le rebeló con fauor de muchos caudillos, especialmente de los hijos de Ozmin, de quienes queda hablado, y sobre todos de vno hijo, por nombre Ezdriz Abé Balua. Los quales tomando enemistad al Rey Mahomad, fauorecieron a este Mohomad Aben Alhamar, que por descender por linea de varon de los Reyes passados de Granada, dezian, que a el pertenecia de derecho el reyno. Ezdriz Abé Balua y todo su linaje y parcialidad, y los de mas hermanos suyos hijos d'el Ozmin, y sus deudos y parentela y otros caualleros Moros de su voto y voz pudieron tanto, q' haziendo se fuertes en la fortaleza de la Alhambra de Granada, priuaron al Rey Mahomad, no solo de la Alhambra y su ciudad: pero de la mayor parte d'el reyno, atreuiendo se a esto, por ver, que el Rey de Castilla su amigo estaua muy ocupado en las guerras, que por mar y tierra trataua con Aragon. D'esta manera el Rey Mahomad, auiedo seys años que en mucha paz y quietud reynaua, fue despojado d'el reyno en fin d'el año de mil y trezientos y sesenta, y d'el año de los Moros, de sete cientos y quarenta y tres.

1360

743

CAPITULO II.

De Mahomad Aben Alhamar el Vermejo, noueno Rey Moro de Granada, y variedad de sus tratos con los Reyes de Castilla, Aragon y Marruecos.

25

MAHOMAD, septimo d'este nombre, cognominado Aben Alhamar, que comunmente le nombran, el Rey Vermejo de Granada, sucedió al Rey Mahomad Lagus, o el Viejo, su deudo y predecessor en fin d'el dicho año de mil y trezientos y sesenta, reynando en Castilla y Leon el Rey Don Pedro. Quando el Rey Mahomad se vió desposseydo d'el reyno, passando a la ciudad de Ronda, que en esta sazón con otros pueblos d'el reyno, era d'el Rey de Marruecos, cuyo grande amigo era, aqui y en Zahara, y en otros pueblos, que los Reyes de Marruecos poseyan en España, anduuo algunos tiempos, hasta ser restituído en su reyno, començando d'esta manera en las tierras d'el distrito d'el reyno de Granada, a auer tres Reyes Moros: Mahomad el Viejo y despojado, y Mahomad el Vermejo, y el Rey de Marruecos, siendo el que lo mas y mejor poseya el Rey Mahomad el Vermejo, q' es cognominado el Vermejo, por que en su aspecto y color era muy vermejo. Este Principe como con publico escandalo alcançó el reyno, sucedió le tambien, q' muricse publicamente, aun que andando el tiempo vn nieto suyo, llamado Iuceph Aben Almao, decimo sexto Rey de Granada, segun la historia lo enseñará, tornó a tyranizar el reyno posseydo agora de este Rey Bermejo su aguelo. El qual auiendo vsurpado el reyno, temió tanto d'el Rey de Castilla, creyendo, que por el amor que tenia al desposseydo Rey Mahomad su amigo y vasallo, le seria enemigo, que conosciendo las guerras, que en estos dias auia entre los reynos de Castilla y Aragon, començó a dar muestras, de querer ayudar al Rey

40

45

al Rey de Aragon , con quien despues hizo su liga contra el Rey de Castilla, el qual siendo de esto auisado, de tal manera comencó a preuenir las gentes de las fróteras de la Andaluzia y reynode Murcia, que el Rey Mahomad el Bermejo, temiendo perder el reyno , pidió treguas, y quedaron por amigos , con cõdicion, que el Rey de Castilla nõ ayudasse al despojado Rey Mahomad. Cõdescendió a este partido el Rey de Castilla , por estar tan entremetido en la guerra de Aragon, pero no se le olvidó, el auer le querido hazer guerra el Rey Bermejo en fauor d'el Rey de Aragon su enemigo , lo qual le costó la vida , segun se verá en su lugar , aun que por agora quedó asegurado y pacifico en el reyno.

10 EN el año següente de mil y treziētos y sesenta y vno, el Rey Mahomad el Bermejo, que por vna parte auia hecho treguas cõ el Rey de Castilla, no se teniēdo por seguro de su amistad, trataua por otra sus intelligēcias con el Rey de Aragon, concertando, que al tiempo que el Rey de Castilla hiziesse guerra a Aragon, el la començaria por las fronteras de la Andaluzia, por embaraçar le , de fuerte que diuidiendo en dos partes sus fuerças , no pudiesse dar a todo el recaudo que desseaua. Por otra parte comencó tambien a tratar grandes ligas y confederaciones con Albohacen Rey de Marruecos , hijo d'el Rey Albohacen, de quien tantas vezes hemos hablado en los negocios precedentes, embiandole a representar, que entrando en la liga de ambos el Rey de Aragon , harian grandes conquistas y negocios en las tierras d'el Rey de Castilla , pero el Rey de Marruecos era grande amigo d'el Rey de Castilla , con cuya ayuda auia alcançado los reynos paternos , por que entre otros fauores y ayudas para auer los reynos, le embió vna galera con muchas gentes y armas , por lo qual el Rey Albohacen nõ cõtento de escusar esta liga, que por auer de entrar en ella el Rey de Aragon, parecia prouechosa, quiso ser grato al Rey de Castilla, al qual para mayor documento de su amistad, hizo saber las offertas, que el Rey Bermejo le hazia, por lo qual el Rey de Castilla con el auiso de los tratos, hizo luego paz con el Rey de Aragon, determinando, de vengarse d'el Rey Bermejo, cuyo fin de reyno y vida procedió de estas cosas.

CAPITVLO III.

De las tierras que el Rey Mahomad el Bermejo perdió, por causa de la diuision de los Moros.

35 **P**ARA ocupar se personalmente en la guerra contra el Rey Mahomad el Bermejo , fue Don Pedro Rey de Castilla a la ciudad de Seuilla, a preuenir las cosas necesarias, las quales tambien el Rey Bermejo comencó a adreçar, dende que tuuo auiso de la paz de Arago, para resistir a tan poderoso Principe , como era el Rey Castellano, el qual para tomar mejor y mas breue satisfaciõ de sus pretensos , determinó de mouer la guerra , fauoreciendo al desposseydo Rey Mahomad el Viejo , que en la protecion de los Moros de Marruecos estaua en la ciudad de Ronda , para donde embiandole sus mensajeros, con certificacion que contra el Rey Bermejo su enemigo le queria ayudar, vino el despojado Rey Mahomad cõ quatro citēos Moros de cauallo a Seuilla, y siēdo muy biē recibido d'el Rey de Castilla, cõcertarõ, q̄ todos los pueblos, q̄ al Rey Mahomad se diessen , y los que por fuerça pudiesse tomar, fuesen suyos , y que de la mesma manera, todo quanto al Rey Don Pedro se diesse, y por fuerça pudiesse tomar , fuesse para

la corona de Castilla, y que el Rey Don Pedro nunca hiziesse guerra al Rey Mahomad. Con estas condiciones, y con prestar le el Rey de Castilla alguna suma de dineros, tornó el Rey Mahomad el Viejo a Ronda, y despues juntandose ambos Reyes, fue el de Castilla sobre Antequera, y no la pudiendo tomar, corrieron los Christianos en compañía d'el Rey Mahomad la Vega de Granada, con pensamiento que mucha de la caualleria de Granada, dexando al Rey Mahomad el Bermejo, venia a juntarse con el Rey Mahomad el Viejo, pero no fue assi, por que el Rey Bermejo y los suyos esperando a los Christianos en la puente de Vilillos, entraron en batalla, en que con algunos muertos siendo los Moros vencidos, seguieron los Christianos el alcance hasta la puente de Pi-
 nos, y viendo, que ni por esto venian algunos a ayudar al Rey Mahomad, tornaron los Christianos a Alcalá de Bençayde, que ya tenemos auisado llamar se agora Alcalá la Real. Quedando el Rey Mahomad el Viejo frustrado de sus pensamientos, y los d'el Rey Bermejo no se mudando de la Vega, dexaron de seguir a los Christianos, que se retirauan. Los Moros de la voz y obediencia
 d'el Rey Mahomad el Bermejo, no contentos de defender lo suyo, seys cientos de cauallo y dos mil peones entraron en fin de este año a correr el adelantamiento de Caçorla, y despues que saquearon el Peal de Hefero, y cautiuraron muchas gentes, y robaron ganados, siendo de buelta, fueron alcanzados, cerca de Linuesa a muy grande diligencia por Don Diego Garcia de Padilla, maestre de
 Calatraua, y Don Henrique Henriquez, adelantado de la frontera, y Men Rodriguez de Biedma, capitan d'el obispado de Iáen, y no solo en este dia, que fue veynte y vno de Deziembre, que los Moros llaman Rabe segundo, se quitó a los Moros toda la presa, mas fueron vencidos con muchas muertes y prision, escapando muy poquitos, que huyendo por vna naua, rodeada de peñas,
 se pudieron salvar.

1362 EN el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y dos los mesmos Christianos de esta victoria entraron en tierra de Moros, y en Sabado, quinze d'el mes de Enero, que los Moros llaman Iudemi primero, fueron sobre Guadix, donde estauan seys cientos Moros de cauallo y quatro mil peones, que el Rey Bermejo sabido el desígnio de los Christianos auia metido en esta ciudad en quatorze d'el dicho mes, y los Moros no saliendo luego a pelear, embiaron los Christianos parte de sus gentes contra la tierra de Val de Alhama, por lo qual los Moros, que en grande silencio auian estado, viendo diuididas las fuerças de los Christianos, salieron a pelear con los que cerca d'el pueblo auian estado. Al principio los Moros fueron vencidos hasta los hazer retirar al pueblo, pero despues de tal manera cargaron sobre los Christianos, que al cabo los vencieron con muchas muertes y prision de todos los de mas, no escapando de la prision el maestre de Calatraua, que con los de mas prisioneros fue lleuado a la ciudad de Granada. El Rey Bermejo aun no contento de tratar al maestre con mucha honrra y magnificencia, como consideraua, que por ser hermano de Doña Maria de Padilla, que el año passado auia fallecido en Seuilla, era muy priuado d'el Rey de Castilla, como tío de sus hijos, no solo le soltó graciosamente, sin paga de redempcion, mas aun dando le muchos dones y joyas, le embió sin demora con algunos otros caualleros, por obligar los a alcanzar
 le la gracia y amor de su Rey, y los de mas que en cautiuerio restaron, adelante se dirá, con que ocasion fueron sueltos. El Rey de Castilla puesto caso que holgó de esto, tuuo poca cuenta con el Rey Bermejo, y menos con el
 maestre,

maestre, por que teniendo queixa d'el maestre, por auer sido causa de la prision fuya, y de los de mas, entró en tierras de Granada, y ganó a Yznajar, Cifnajar, Ambra, Benamexir, y Zagra: y dando buelta a Sevilla, no tardó el Rey Bermejo en cercar a Zagra, cuyo alcayde despues que hizo lo possible, se dió a partido, de que pesó mucho al Rey de Castilla. El qual tornando de nueuo contra el Rey Bermejo, le ganó el Burgo, Hardales, Turon, y las Cuevas, y algunos castillos, haziendole a la mesma sazon guerra el Rey Mahomad el Viejo.

10

CAPITULO IIII.

Como el Rey Mahomad el Bermejo fue muerto publicamente en Seuilla por mandado d'el Rey Don Pedro.

15 **LO**s caualleros Moros de la ciudad de Granada, y de otros pueblos d'el reyno, y otras muchas gentes, considerando, que por ser guereado su Rey Mahomad el Bermejo por dos Reyes, el vno de Castilla y el otro el Rey Mahomad el Viejo su competidor, perdian cada dia pueblos y fortalezas, començaron a dezir, que por causa de su diuision se perdia el reyno: de lo qual tomó tanta pena el Rey Bermejo, que temiendo ser despojado d'el reyno, pidió consejo a algunos priuados suyos, especialmente a Ezdriz Aben Balua, que le auia seruido fielmente, assi en adquirir el reyno, como despues en todo lo que se auia ofrecido. Fue el mal parecer de Ezdriz y de otros caualleros de la obediencia d'el Rey Bermejo, que tomando por vltimo remedio, ocuriesse a su enemigo Don Pedro Rey de Castilla, poniendo se en su ampáro y confiança, a lo qual condescendió el Rey, mas 20 por pusilanimidad, que por consejo fundado en razones legitimas, especialmente para con Principe de tan dura y vengatiua condicion como el Rey Dó Pedro, tomó en su compania al mesmo Ezdriz y quatrocientos de cauallo, y doziétos peones, y para qualquier effeto muchas riquezas de perlas, y piedras, y otras joyas, y grande suma de dineros, y creyendo, que el Rey de Castilla dexando al Rey Mahomad el Viejo, viniera a vsar con el de la clemencia Real, es- 30 perada de todo grande Principe, partió de la Alhambra de Granada, y llegó a Baena, donde estaua Don Gutierre Gomez de Toledo, prior de Sanct Iuan, el qual marauillandose de esta nouedad impensada, le hizo compania a Seuilla, en cuyo alcaçar siendo recibido d'el Rey Don Pedro con alegre cara, 35 aunque fingida, hizo de parte d'el Rey Bermejo vn Moro, que sabia la lengua Castellana, la siguiente proposicion, como se refiere palabra por palabra en la chronica d'el Rey Don Pedro.

40 **S E Ñ O R.** El Rey de Granada mi señor, que aqui es ante la tu merced, conosco y sabe, que los Reyes de Granada son, y hasta aqui fueron, siempre fueron vasallos de los Reyes de Castilla, cada vez que han tregua con los Christianos, y los Moros dieron siempre parias y presentes en lugar y reconocimiento de señorío muy grande a los Reyes de Castilla, y los tuuieron por señores en todos sus hechos, y por esta razon tiene mi señor el Rey, que 45 pues ha pleyto con Mahomad, que se llama Rey de Granada, que tu deues de ser juez de este hecho, y por ende señor, el viene a la tu merced, y este Rey de Granada mi señor, que aqui está ante la tu merced, ha pleyto con el dicho Mahomad, por que vsa mal contra los Moros d'el reyno de Granada, y tomaron a mi señor el Rey, que aqui está ante la tu merced por su Rey y

por su señor, ca el viene de linaje de Rey, y lo deue ser. Y señor, quanto a la guerra que el dicho Mahomad le podrá fazer, no temeria, pero no puede el defender se de ti, que eres su señor y su Rey, a cuya obediencia el deue estar, y por esto vuo su consejo y acuerdo con Ezdriz, que aqui está con el ante la tu merced, que es vn cauallero de grande linaje, y otro si vuo su consejo con muchos caualleros Moros de la casa de Granada, de quienes el se fiaua, y que la honra y seruicio de la casa de Granada quieren, como haria, y deuia hazer en tal priesa como esta, y todos acordaron, que se viniessse, a poner en tu merced y en tu poder, y su acuerdo d'el y de los Moros que con el venian, es, poner todos sus hechos y contiendas, que el ha con el dicho Mahomad sobre el reyno de Granada, en la tu mano, y en el tu juicio, y por ende señor en la tu merced es el, y todos los que aqui vienen con el, y agora señor muestra tu en esto tu grandeza, y la nobleza de la corona de Castilla, auiendo piedad d'el, pues se pone en la tu merced, ayudando le a su derecho. Acabada esta platica, dixo Ezdriz Aben Balua, que dixiessse al Rey Don Pedro lo seguiete. Que si su merced era, de tomar este pleyto en mano, y lo libraria, que haria en ello obra de muy noble y grande Rey, y piadoso Principe, ca el lo podria muy bien librat entre el dicho Mahomad y su señor el Rey, este que a su merced viniera, y que si su voluntad era de otra guisa, que fuessse la su merced, de mandar poner al Rey su señor, que alli era venido a el, y a los que con el vinieron allende la mar en tierra de Moros.

A ambas propoficiones respodió el Rey Don Pedro al reues, de lo que despues hizo, por que deziendo, que fuesssen bien venidos, prometió al Rey Bermejo, que el pornia paz entre ambos Reyes, y mandolo aposentar en la Iuderia de la ciudad. En el dia seguiete por mandado d'el Rey Don Pedro fueron combidados de Don Garci Aluarez de Toledo maestre de Satiago el Rey Bermejo, y Ezdriz, y otros cinquenta caualleros Moros, de los mas principales, y en acabando la cena, antes que ninguno se lleuantasse, embió el Rey Don Pedro a Martin Lopez de Cordoba, su camarero y repostero mayor con tal colacion, que haziendo prender al Rey Bermejo y a todos los de mas combidados, no solo fueron llevados en prision a las Ataraçanas, mas aun luego fueron presos todos los de mas Moros, que en su compañia venian, con cudicia desordenada de sus thesoros, que fueron muy grandes, los que en muchos balaxes, y grande cantidad de grueso aljofar, y mucha suma de Doblas de oro y otras cosas de precio que les quitaron, que era la flor de las cosas preciosas de los Reyes de Granada. No contento el Rey Don Pedro de esta tan fea prision, determinó de matar al Rey Bermejo, haziendole cargo, de auer sido en la muerte d'el Rey Ysmael, hermano de este Rey Mahomad y de otros negocios: por lo qual dos dias despues haziendole sacar de las Ataraçanas con auto publico, puesto sobre vn asno, y vestido de vna saya de escarlata que el mesmo tenia, le hizo llevar al campo de Tablada, con treynta y siete caualleros Moros de los presos, deziendo los pregoneros. Esta es la justicia, que manda hazer nuestro Señor el Rey a estos traydores, por que fueron en la muerte d'el Rey Ysmael su señor &c. Con este extraño y terrible espectaculo de grande concurso de gentes turbadas y admiradas, llegando el infelice Rey y los de mas caualleros al campo de la Tablada, luego fueron muertos los treynta y siete caualleros, siendo presente el mesmo Rey Don Pedro. El qual no mirando a la Catholica y Real cepa de los inclitos Reyes de Castilla y Leon, de donde descendia, aun no contento de los

de mas , quiso el mesmo ser matador d'el Rey , y deziendole : toma esto, por que me hiziste hazer mala pleytesia con el Rey de Aragon en perder el castillo de Hariza, le herió con vna lança, por lo qual el Rey Bermejo , que herido de la muerte se vió, le dixo en su lengua Morisca . O quan pequeña caualgada y triumpho ganaste oy Pedro . Despues cortandole la cabeça , acabó de morir el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, auiendo solos dos años que reynaua, con semejante muerte en este campo de la Tablada de esta ciudad, en el dicho año de mil y trezientos y sesenta y dos, que fue año de los Moros de siete cientos y quarenta y cinco. 745

10 CAPITULO V.

Como segunda vez reynó el Rey Mahomad Lagos el Viejo : y presente que le fue hecho de la cabeça d'el Rey su enemigo , y fauor que dió al Rey Don Pedro en las guerras de Aragon : y tregua que puso con el Rey Don Henrique.



15 **L** Rey Mahomad Lagos, el Viejo, que en Ronda estaua, quando supo la muerte d'el Rey Mahomad el Bermejo su enemigo, recibiendo increyble alegría, fue luego acompañado de muchos Moros a la ciudad de Granada, donde y en su Alhambra y fortalezas
20 sin contradicion tornó a ser recibido por Rey en el mesmo año de mil y trezientos y sesenta y dos, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Pedro. El qual certificandose de ello, le embió presentada la cabeça d'el Rey su enemigo, en cuyo cambio y recompensa el Rey Mahomad le embió libres todos los Christianos que en la batalla de Guadix auian sido presos : Este bien procedió al Rey Mahomad de la sobrada inhumanidad d'el Rey Don Pedro, en
25 cuyo poder quedó por prisionero Ezdriz Aben Balua, con todos los de mas Moros de pie y de cauallo, que a vida restaron, de los quales algunos se rescataron, y otros se dieron en trucco de Christianos cautiuos, y muchos quedaron en cautiuerio. Tornando pues el Rey Mahomad Lagos, el Viejo, a reynar, hizo luego treguas con su amigo el Rey Don Pedro, haziendose su vasallo con
30 el tributo y parias, que los Reyes Moros sus predecesores solian pagar a los Reyes de Castilla, por lo qual el Rey Dō Pedro dexandole reynar en paz y sosiego, tornó en este año a hazer guerra al Rey de Aragon, y la mesma continuó en el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y tres. En el qual al Rey Ma-
35 homad vino vn embaxador d'el Rey de Aragon, llamado Bernardo de Sanfliu, pidiendo su liga y confederacion, y que hiziesse guerra al Rey de Castilla, y le ayudaria con diez galeras y otras gentes, pero el Rey Mahomad no lo quiso hazer, aunque como en el reyno de Granada quedassen muchos deudos y aficiona-
40 dos al Rey Mahomad el Bermejo, ofrecieronse algunos caudillos Moros, de ayudarle con mil ginetes contra el Rey de Castilla.

A L qual el Rey Mahomad queriendo ser grato, y viendo, que personalmente andaua conquistando pueblos de Aragon, le embió seys ciertos ginetes muy exercitados en la guerra con vn caudillo Moro, llamado Farax Reduan, y
45 hallando al Rey Don Pedro sobre Taraçona, fue ganada esta ciudad, y despues vinieron a su poder Teruel y otros pueblos y ciudades, no parando hasta poner cerco sobre la ciudad de Valencia. En todas las guerras que el Rey Don Pedro tuuo con Aragon, siempre el Rey Mahomad le ayudó por mar y

- 1364 tierra con toda voluntad , gratitud y afficion : por que en el año siguiente, que fue de mil y treientos y sesenta y quatro , tornando el Rey de Castilla por mar y tierra sobre Valencia , embió en su fauor al mesmo Farax Roduan con seys ciétos ginetes muy buenos y diestros, q̄ desleádo entre los Christianos ganar honrra y fama, yuá cada dia a escaramuçar cō las gentes, q̄ fallian de la ciudad de Valencia, haziendolo tambien , quanto el Rey Don Pedro se tenia por muy bien seruido d'ellos. Por causa de estas guerras, y de otras muchas que adelante entre Christianos sucedieron , no solo gozaron los Moros d'el reyno de Granada de mucha quietud y sosiego, pero aun fueron muy regalados y acariados de los Reyes de Castilla, a quienes si querian, solian ser grande impedimento, quando tratauan guerras cō los Reyes Christianos sus circunuezinos. 10
- 1366 Estando el Rey Don Pedro muy entremetido en la guerra de Aragon , llegó el año de mil y treientos y sesenta y seys , en el qual la guerra de los Christianos conuertendose a los Moros en paz, començaron grandes mouimientos entre el Rey Don Pedro, y su hermano Don Henrique, conde de Trastamara, que en este año con fauores de los mesmos reynos de Castilla, y de Aragon, y Francia, començó en la ciudad de Calaorra a llamar se Rey de Castilla y Leon, para cuya resistencia al Rey Don Pedro , que en Burgos auia entrado , embió el Rey Mahomad los seys cientos ginetes, con el dicho Farax Roduan , que llamauan el Cabeçano, el qual en todos los negocios passados seruió muy bien al Rey Don Pedro. Cuyo animo con la entrada de los estrangeros viendose affigido, se retiró a la Andaluzia, lleuando con sigo los seys cientos ginetes d'el Rey Mahomad, el qual viendo la turbacion de los reynos de Castilla, quiso valerse de esta ocasion , por que mouiendo guerra a los Christianos, cobró la villa de Yznajar. En esta sazón , despues que el Rey Don Pedro huyó de Seuilla para Portugal y Galizia , y de allipor mar a Bayona, ciudad d'el reyno de Francia, 25 que era de Yngleses, el Rey Don Henrique con facilidad apoderandose de Castilla y Andaluzia, temióle el Rey Mahomad, por auer sido su enemigo, y grande amigo d'el Rey Don Pedro: para cuyo reparo embiando sus mensajeros a la ciudad de Seuilla, donde el Rey Don Henrique se hallaua , con el mesmo desseo de auerle por amigo, por no estar bié asegurado de los reynos, hizo sus tre 30 guas, aunque despues no tardó en fauorecer de nueuo al Rey Don Pedro : por que el Rey Mahomad, estando a la mira de los negocios de Castilla, ayudaua a la parte que preualecia.

CAPITULO VI.

De las otras cosas que al Rey Mahomad el Viejo sucedieron con los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henrique: y cerco de Cordoba: y destrucion de Yaen y Vbeda , y pueblos que arruynó y tomó de Christianos. 35

- 1367 **D**E esta manera en el año siguiente de mil y treientos y sesenta y siete el Rey Mahomad embió al Rey de Aragon vn embaxador suyo, llamado Abicen Galip Alcapelli, a pedir le paz, con quien la asentó, con condicion que no ayudasse al Rey Don Pedro , y la juró el embaxador en Lerida en diez de Março , y luego el Rey de Aragon embió a Granada vn cauallero, para tomar el juramento al Rey Mahomad . Auiedo buuelto el Rey Don Pedro a Castilla con grandes ayudas d'el Rey de Ynglaterra, venció cerca de Najera al Rey Don Henrique su hermano: el qual passando por nueuos fauores a Fracia, el Rey Dō Pedro se apoderó de sus reynos, y en alcanzado esta victoria, luego la hizo saber al Rey Mahomad, de quié tenia entendido, 45

tendido, que aun que auia hecho treguas con el Rey Don Henrique, holgaria de su victoria y bien, por el amor que siempre vuo entre los dos, y assi fue, que el Rey Mahomad teniendo contento de su buen suceso, tornó a poner paz y amor con el Rey Don Pedro. El qual escriuió vna carta d'el suceso de la mesma batalla a vn Moro philosopho, por nombre Aben Hatin, que era su seruidor, y d'el consejo d'el Rey Mahomad, y tan notable fue la respuesta que le hizo este Moro, dotado de dotrina moral, que Seneca y los de mas antiguos philosophos Estoycos no le pudieran dar consejos mas sanos, aun que poco fructificaron en el, y por ser larga no se pone aqui la copia de esta epittola, que los que la quisieren ver, la hallarán en la chronica d'el Rey Don Pedro en el año 1368
 10 decimo octauo de su reyno. Andando el Rey Don Pedro en Andaluzia, procuró de matar a Don Martin Lopez de Cordoba, maestre de Calatrua, al qual, mediante Pedro Giron, comendador de la mesma orden, haziendo prender en el castillo de Martos, como el Rey Mahomad era grande amigo d'el maestre, sabida su prision, embió a rogar al Rey Don Pedro, que le soltasse, mezclando con los ruegos claras amenazas, certificandole, que si otra cosa hazia, le haria guerra: y por tanto el Rey Don Pedro, dando lugar al tiempo, le soltó, por interesar mucho en la amistad d'el Rey Mahomad en semejante tiempo.

20 En el qual el Rey Don Henrique con nueuas gentes boluiendo de Francia, entró en Castilla, donde le tornaron a dar obediencia muchos pueblos, y en el año siguiente de mil y treientos y sesenta y ocho, quanto el Rey Don Henrique se apoderaua mas de los reynos, tanto era mayor la turbacion y trabajo d'el Rey Don Pedro, el qual por esto reboluia muchos ratos y medios con el Rey Mahomad, para que con todas las fuerças d'el poder de Granada le favoreciesse contra el Rey Don Henrique su hermano. No quiso el Rey Mahomad ser ingrato al Rey Don Pedro, ni olvidarse de los beneficios que en los años passados auia recibido d'el, mas antes teniendo buena memoria, de que el reyno perdido auia cobrado por el, determinó de dar le la retribucion y recompensa en la mesma obra, pues casi todos los reynos de la corona
 30 de Castilla estauan contra el Rey Don Pedro, en cuya ayuda juntando el Rey Mahomad el poder d'el reyno, con siete mil de cauallo y ochenta mil peones, entre los quales auia doze mil ballesteros, fue en compania d'el Rey Don Pedro contra la ciudad de Cordoba, que tenia la voz d'el Rey Don Henrique. En este viaje pareció al Rey Mahomad y a sus Moros, hazer de vna via dos effetos, por que fuera de ayudar al Rey Don Pedro, pretendian entrando en Cordoba, visitar su yglesia mayor, donde, no se olvidando lo de los tiempos passados, tenian los Moros aun agora grande deuocion creyendo lo cōtrario de la verdad, de auer en esta ciudad predicado Mahoma.
 40 Cordoba començó a ser combatida de Christianos y Moros, entre los quales se señaló mucho vn caudillo, llamado Aben Fulos, que despues fue Rey de Marruecos, que ganando al alcaçar viejo, puso en apretura a la ciudad, cuyas gētes de tal manera se defendierō, q̄ los dos Reyes despues de auer estado algunos dias en grādes cōbates y peleas, alçaron el assidio, y el Rey Mahomad cō su
 45 grāde caualleria y peonaje tornó a Granada. De donde boluiendo cōtra Iacn, vció a los Christianos, q̄ le quisieron resistir, y entrando por fuerça en la ciudad, la destruyó miserablemente, derriuado yglesias, casas y murallas, y al alcaçar puso en tal aprietura, que al cabo aplacado le cō muchas Doblas de oro, le hizic-

le hizieron boluer. Dexando a Iacn tá arruynada y deshecha, tornó el Rey Mahomad sobre Cordoba, pero hallandole a grande recado, dió buelta cótra la ciudad de Vbeda, que por estar mal reparada, fue entrada de los Moros, y destruida y quemada, y lo mesmo quísera hazer de Andujar, pero no siendo parte, fue a ayudar al Rey Don Pedro, y robando y prendiendo los Christianos de Marchena y Vtrera, fueron lleuados en cautiuerio a la ciudad de Granada, siendo onze mil personas, las que en sola Vtrera fueron tomadas.

1369 **C**ON tan graues males, que los nobles y belicosos pueblos de la Andaluzia recibian, los Moros aprouechando se de la comodidad d'este tiempo rebuelto, no solo cobraron de poder de Christianos los pueblos, que los años passados en tiempo d'el Rey Bermejo con ygal ocasion el Rey Don Pedro auia ganado, pero auí tomaró a Belmes, Cábil, Alhauar, Turó, Hardales, el Burgo, Cañete y las Cucuas. En todo este tiempo el Rey Dó Pedro se hallaua en Seuilla, teniendo su hermano el Rey Don Henrique cercada la ciudad de Toledo, para cuyo focorro pidiendo ayuda al Rey Mahomad, el se la prometió. En el año seguien-
te de mil y trezientos y sesenta y nueue el Rey Dó Pedro en punicion de sus excessos queriendo yr al focorro de Toledo, lo supo aquel philosopho Moro Abé Hatín d'el consejo d'el Rey Mahomad, y escriuióle otra carta, fecha en Granada, pronosticando le la muerte, que se le acercaua, mouiendo se a escriuirle esta letra en respuesta de otra d'el Rey Don Pedro, pidiéndole, q̄ interpretasie vna sentencia, que recibida por de Merlin, es la siguiente.

EN las partes de Occidente entre los montes y el mar, nacerá vna aue negra, comedora y robadora, y tal que todos los panales d'el mundo querrá recoger en sí, y todo el oro d'el mundo querrá poner en su estomago, y despues vomitar lo ha, y tornar á a tras, y no perecerá luego por esta dolencia, y caer se le han las peñolas, y secar se le han las plumas al Sol, y andar á de puerta en puerta, y ninguno le querrá acoger, y encerrar se ha en la selua, y allí morirá dos vezes, vna al mundo, y otra a Dios.

LAS razones de Merlin, q̄ interpretó Abé Hatín fuerón estas, q̄ parece estar endreçadas manifestainéte palabra por palabra al Rey Dó Pedro, mejor q̄ a ningún otro Rey q̄ en España aya auído, q̄ hasta el lugar de la muerte cóforma bié, por q̄ dize selua, y fue muerto en Mótuel: por q̄ selua y môte son vna mesma cosa. El Rey Mahomad, có desseo de ayudar al Rey Dó Pedro, le embió mil y quinietos ginetes Moros, muy escogidos, y có ellos, y có los q̄ el mesmo pudo juntar en los pueblos q̄ en Andaluzia le obedecia, tomóla via de Toledo, y llegando a la villa de Mótuel, vino a batalla có el Rey Dó Henrique su hermano, que a su encuentro caminaua, y quedádo vencido, recibierón daño los Moros, y caminaron para Granada, dexando al Rey Dó Pedro, q̄ en el castillo de Montiel se auia encerrado, y segun queda escrito en el capitulo quaréta y dos d'el libro decimo quarto, matádole el Rey Don Henrique su hermano, sucedió en los reynos de Castilla y León el mesmo Dó Henrique, q̄ entre los Reyes de Castilla y León es segúdo d'este nóbre, cognominado el de las Mercedes. En este tiempo reynaua en Fez y en el Algarue de Africa vn Principe Moro, por nóbre Abayfer Abdelaziz, q̄ entre los Reyes Moros Africanos era tenido en mucha reputació, assi por el grande valor de su persona, poder y estados, como por la nobleza de la sangre Real de los Principes Moros d'el linaje de los Merines, de dóde descéda.

CAPITULO VII.

Como el Rey Mahomad destruyó totalmente las Algeziras, y cosas que intentó con los Reyes Christianos de España, y muerte suya.

DE las aduersidades y muerte de Don Pedro Rey de Castilla pesó tãto al Rey Mahomad el Viejo, q̄ no obstãte, q̄ el Rey Dõ Henriq̄ passãdo de Montiel a recibir la obediencia de los pueblos Andaluzes, le embió a ofrecer treguas, cosa nunca vsada por los Reyes de Castilla sus pregenitores, las rehusó, queriẽdo, como en vida, mostrarse despues de muerto leal amigo d'el Rey Dõ Pedro y de sus cosas. En esta sazõ el Rey de Portugal mouió guerra al Rey Don Henriq̄, el qual en tãto q̄ a lo de Portugal asistia, el Rey Mahomad, que cõ el se entendia, juntó sus gentes, y personalmente fue sobre la ciudad de Algezira, y tomandola, como le pareciesse, q̄ en los negocios passados auia sido muy costosa a los Moros, la derribó por el suelo cõ talruyna, q̄ nunca mas se rehedificó. En este año Don Pedro Rey de Aragón embió por sus embaxadores a Dõ Iuã de Villaragut, y a Bernardo de Miraglio al Rey Mahomad, y a Abayfer Abdelaziz Rey de Fez y d'el Algarue, a assentar paz y aliãça cõ estos Reyes, los quales en fin d'este año la cõcertarõ por los cinco años següientes. Con esto en el año de mil y trezientos y setẽta el Rey Mahomad cõtinuó las guerras de los Christianos, haziẽdo muchas correrias y caualgadas en Andalu-
 zia, dãdo a entẽder, q̄ queria ayudar a los hijos d'el Rey Dõ Pedro, q̄ en la villa de Carmona estauã en grãde manera fortalecidos: pero no tardó en hazer treguas cõ el Rey Dõ Henrique, auiendo entendido en ellas los maestros de Santiago y Calatraua. Passadas estas cosas, el Rey Mahomad embiando al reyno de Tunez vna nao, a negocios que con el Rey de aquel reyno tenia, sucedió, que Pedro Bernal, capitan de ciertas galeras d'el Rey de Aragon, hallandose en Cerdeña la tomasse, de lo qual recibiendo el Rey Mahomad sentimiento, como en el año de mil y trezientos y setenta y quatro el Rey de Aragon embiasse a Inglaterra por embaxador a Don Frances de Perellos, vizconde de Roda, a Don Iuan duque de Alencastre, Rey que se llamaua de Castilla y Leõ, hijo d'el Rey Eduardo, que en estos dias reynaua en Ynglaterra, para tratar liga y confederaciõ cõtra el Rey de Castilla, aportó el embaxdor de Aragón a las marinas d'el reyno de Granada, y siendo preso por los Moros, fue lleuado al Rey Mahomad. El qual por lo q̄ hizo el capitã d'el Rey de Aragón, a la nao q̄ le embiava a Tunez, no le queriẽdo soltar, hizo prender a todos los mercaderes Cathalanes y Valencianos, que en su reyno contratauan, y les tomó sus mercaderias.

Con la tregua q̄ el Rey Mahomad auia hecho cõ el Rey de Castilla, tuuieron los Moros mucha quietud y sosiego, sin q̄ los Christianos, ni por vengãça de las cosas passadas, ni por otros fines y respectos les perturbassen, por q̄ el Rey de Castilla en todos los años que le restaron de vida, estuuõ tã ocupado cõ los Reyes Christianos sus vezinos, especialmẽte cõ Portugal, y vltimamẽte cõ Navarra, q̄ no le fue possible hazer guerra a los Moros. Cuyo Rey Mahomad siendo auisado, que el Rey de Castilla daua fin a la guerra de Navarra, y queria passar contra el, determinó de se lo estoruar, dando orden en la abreuacion de sus dias: por que auiendo nueue años q̄ cõ los Christianos tenia tregua, embió a Castilla vn cauallero Moro, de quien se fiaua, fingiẽdo, q̄ de temor suyo desnaturandose de Granada, queria seruir al Rey de Castilla. Al qual entre otras cosas presentando vnos ricos borzeguias entosigados, agradarõ tãto al Rey Dõ Henrique, q̄ calçãdo los sin tardar, le sucedió presto la muerte, y falleciẽdo por Mayo d'el año de mil y trezientos y setẽta y nueue, sucediole en los reynos su hijo Don Iuã, primero d'este nõbre entre los Reyes de Castilla y Leõ. En este tiempo el Rey Mahomad hallãdose viejo y muy cargado de dias, por lo qual fue llama-
 do

1373

1374

1379

mado el Viejo, y auiendo de esta manera atajado la guerra que esperaua, no tardó en fallecer, a los veynte y nueue años de su reyno, los doze la primera vez, y los diez y siete restantes, quando la segunda vez cobró el reyno, y falleció en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, y d'el año de los Moros de siete cientos y sesenta y dos.

762

CAPITULO VIII.

De Mahomad Guadix, decimo Rey Moro de Granada, y paz que siempre tuuo con los Reyes de Castilla, y muerte suya.

MAHOMAD, octauo de este nombre, cognominado Guadix, sucedió al Rey Mahomad Lagus el Viejo su padre, en el dicho año de mil y trezientos y setenta y nueue, reynando en Castilla y Leon, el dicho Rey Don Iuan el primero. Este Rey Mahomad es cognominado Guadix, por la grande afficion y amor, que siendo antes infante, y agora Rey, tuuó siempre a la ciudad de Guadix y a los Moros sus vezinos, mostrando en manifestas obras, por que trabajó en ilustrar y enoblecere a esta su ciudad, que es vna de las principales de todo el reyno de Granada. De esta manera se continuaua la sucession de los Reyes Moros de Granada en la linea masculina de aquel Farachen, arraez de Malaga, yerno de Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey Moro de Granada, y auiendo sesenta y nueue años, que en los sucessores d'este arraez, dende el Rey Ysmael, estaua la corona Real de Granada: començó a reynar este Rey Mahomad, nieta por linea de varon d'el Arraez Farachen, y visnieta por linea de hembra d'el dicho Rey Mahomad el segundo, y reuisnieta de Mahomad, primer Rey Moro de Granada. Entre todos los Reyes predecessores suyos este Rey Mahomad fue solo, el q̄ quietud començando a reynar en Granada, sin ninguna turbacion, violencia, ni tyrania, acabó pacificamēte, como cōsta de lo escrito, por q̄ aun Mahomad Abé Alhamar primer Rey no dexó de tener dificultades, antes que esta ciudad le diessse la obediencia: y despues su hijo Mahomad Mir Almuz Lemin, segundo Rey, tuuo tãta cōtradiciõ, q̄ sino fuera por los caualleros Castellanos, q̄ en Granada estauã desnaturados, uiera duda en su sucessiõ. El Rey Mahomad, el tercero, aunq̄ quietamēte obtuuu el reyno, fue despues priuado d'el: y el Rey Mahomad Abé Azar, quarto Rey, entró cō tyrania, quitado el reyno a su hermano mayor: y Ysmael, quinto Rey, le vuo cō grãde violēcia, priuado d'el al Rey Mahomad su tio: y Mahomad sexto Rey, obtuuu le cō muchos escãdalos y turbaciones, por la muerte q̄ sus enemigos diēro a trayciõ al Rey su padre, y lo mesimo sucedió despues d'el. Iuceph, septimo Rey, alcãçó el reyno en perjuizio d'el derecho d'el infante Farachen su hermano primogenito, credero d'el reyno: y Mahomad Lagus el Viejo, octauo Rey, entró en el reyno tyranicamēte por muerte q̄ los suyos diēro al Rey Iuceph su sobrino: y Mahomad el Bermejo, noueno Rey, vuo por la mesina ordē de violencias y tyranias, despojando de la ciudad de Granada, y de lo mejor d'el reyno al predecessor, de modo q̄ asì resulta, que solo este Mahomad, decimo Rey, fue el que principiõ, y acabó pacificamente su reyno en todos los Reyes, que hasta agora han reynado en Granada.

El qual en principio de su reyno ordenando las cosas de su estado Real, no tardó en assentar tregua cō el Rey de Castilla, q̄ dende los primeros años de su reyno se embaraçó de tal manera en guerras forçosas cō Principes Christianos, dos vezes cō Portugal, la primera con el Rey Dõ Fernãdo por differēcias, y la segunda

gunda con el Rey Don Iuan el primero, maestre de Auis, pretendiendo reynar en Portugal por la Reyna Doña Beatriz su segunda muger, y vltimamente con el dicho Don Iuan duque de Alencafre, que nunca tuuo en todo el tiempo de su reyno comodidad ni oportunidad alguna para hazer guerra al Rey Mahomad, el qual tã poco por muy embaraçado q̄ vio al Rey de Castilla, jamas quebrantó la tregua, mostrando se le siempre fiel en la conseruacion de su amistad. Guardó también el Rey Mahomad mucha paz con los Reyes Moros de Africa, especialmente con los de Marruecos y Tunez, porq̄ como Rey que tenia por su aledaño a tã poderoso Principe, como al Rey Castellano, queria para qualquier effecto, tener por amigos a estos Reyes Moros, especialmente el de Tunez le era fuego, con cuya hija, llamada Hadifa, d'el antiguo linaje de los Reyes Almahadés se auia casado en vida d'el Rey Mahomad su padre, que fue vna de sus mugeres, y la que mas amó y preció, y entre los de mas hijos tuuo en ella al infante Iuceph su hijo, que en el reyno le sucedió. Con la continua paz, el Rey Mahomad a exẽplo de los Reyes de Granada sus predecesores se ocupó siempre en fortificar todas las fróteras, assi de mar, como de tierra, en especial las d'el obispado de Iaen, y toda a la Andaluzia, por donde ordenariamente los Reyes de Castilla solian hazer mayores y mas continuas inuasioness y entradas en las tierras de Granada. Despues que Don Iuan Rey de Castilla assentó paz con el duque de Alencafre, y tregua de seys años con Don Iuan, primero d'este nombre, decimo Rey de Portugal, maestre que fue de la orden de la militia de Auis, el Rey Mahomad por recelar de los Castellanos, que no sabian estar mucho tiempo ociosos, determinó, de reualidar la tregua con el Rey de Castilla, a quien embió sus embaxadores en el año de mil y trezientos y nouenta, a la ciudad de Guadalajara, dõde celebraua cortes. D'estos embaxadores siendo el mas principal vn cauallero Moro, alcayde de la ciudad de Malaga, el y sus compañeros de parte d'el Rey Mahomad su señor presentaron al Rey de Castilla algunos cauallos muy buenos, ricamente enjaezados, y muchos paños, assi de oro, como de seda, y otras joyas de mucha estima y precio, y pidieron prorogacion de las treguas. Las quales el Rey de Castilla concediendo por tiempo limitado, para mayor seguridad, no solo las firmó el mesmo, mas aun el Principe Don Henrique su hijo, primer erederero, y bueltos los embaxadores a Granada, hizo lo mesmo el Rey Mahomad, y porque el Rey de Castilla pedia, que tambien las firmasse el infante Iuceph su hijo y erederero, las juró y firmó el infante de Granada, que no tardó en reynar. Despues de la reualidacion d'estas treguas, biuió poco el Rey de Castilla, que falleciendo por Nouiembre d'este dicho año, le sucedió en los reynos su hijo, el dicho Principe Don Henrique, tercero d'este nombre, entre los Reyes de Castilla y Leon, cognominado el Enfermo. Tampoco biuió mucho el Rey Mahomad despues de la muerte d'el Rey de Castilla, porque auiendo treze años, que con mucha quietud, y paz excediente a la de todos los Reyes sus predecesores, reynaua, falleció en principio d'el año de mil y trezientos y nouenta y dos, que fue año de los Moros de siete cientos y setenta y cinco.

1390

1392

775

CAPITULO IX.

De Iuceph, vndecimo Rey Moro de Granada, y tregua que assentó con el Rey de Castilla, y diferencia, que trató con el infante Mahomad su hijo, y desafío, que el maestre de Alcantara le hizo sobre la Fe Catholica y secta de Mahoma.



IUCEPH, segundo d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad su padre en el dicho año de mil y treziētos y nouēta y dos, reynādo en Castilla y Leō el dicho Rey Don Henriq̄ el tercero. D'esta manera en la corona Real de Granada se cōtinuaua la linea y suceffiō masculina de Farrachē arraez de Malaga, hartas vezes nōbrado, y adelāte se cōtinuó hasta el riēpo, q̄ la historia lo mostrará. En el principio de su reyno, vuo entre Cristianos y Moros alguna sospecha de guerra, assi por ser el Rey Iuceph nueuo en el reynar, y desseo de ganar auctoridad y opinion por las armas, como por ser de tiernos años el Rey Dō Henriq̄: pero aunq̄ sus reynos anduierō diuifos en los primeros años, sucediēdo lo mesmo en Granada, no tuuo el Rey Iuceph como-
 didad para ello, assi por esto, como por las ocasiones, q̄ adelante podian resultar en daño suyo, y queriendo mas la paz, se assentó tregua, aunq̄ los Moros en este mesmo año teniēdo quexa de los Cristianos, entrarō a hazer prenda en el reyno de Murcia por la parte de la ciudad de Lorca, siēdo en numero setecientos ginetes, y tres mil peones: cōtra los quales falliēdo de Lorca Alonso Yañez Fajardo, adelātado de Murcia, cō ciēto y setēta de cauallo, y quatrociētos infantes, los vició cō muerte de mucha gēte. Tuuo guerras el Rey Iuceph, luego q̄ començó a reynar, cō vn hijo suyo, por nōbre Mahomad, como el Rey su aguelo, q̄ no obstāte, q̄ no era primogenito, vino despues por sus medios y formas, a ser le sucesor en el reyno: porq̄ siendo de atreuido y sobrado animo, pugnó como desobediēte hijo, por alcāçar la corona Real, despojādo d'el al Rey su padre cō fauor de muchos caualleros Moros d'el reyno, especialmēte de vno llamado Abē Mohaya, q̄ siēdo muy poderoso, por enemistad q̄ cobró cō el verdadero Rey Iuceph siēdo infante, trabajó lo possible en priuarle d'el reyno, deziēdo, q̄ era muy amigo de Christianos, y assi en vida d'el Rey Mahomad su padre auia soltado muchos Cristianos cautiuos, sin hazer les pagar ninguna redēpcion, siēdo argumento de ser mas Christiano, q̄ Moro, y q̄ por tāto cōuenia, q̄ reynasse su hijo el infante Mahomad. Cō estos mouimiētos, aunq̄ estuuu algunos dias la ciudad de Granada y su reyno cō harto escādalo y turbacion, toda via el Rey Iuceph, cuya era la justicia, preualeció, poniēdose por medio vn cauallero Moro d'el linaje de los Merines, embaxador d'el Rey de Marruecos, q̄ en estos dias hallandose en la corte de Granada, con negocios de su Rey, reduzió a padre y hijo a la deuision y cōcordia, con q̄ todo el reyno se puso en grāde sosiego, librādose d'el temor, q̄ nueuamēte auia tomado de los Christianos, de quienes recelarō, q̄ vista su deuision, comēçando a fauorecer al vno, ganarian muchas tierras d'el reyno, como otras vezes lo auian hecho. Quatro hijos se manifiestan por los auctores, que tratan las cosas d'estos tiempos, auer tenido el Rey Iuceph: el primero el infante Iuceph, que fue Rey de Granada, aunque no immediatamēte despues d'el padre: el segundo el dicho infante Mahomad, que al padre sucedió en el reyno: el tercero el infante Cidi Ali y el quarto el infante Cidi Amet.

1394 EN el año de mil y trezientos y nouenta y quatro Don Martin Yañez de la Barbuda maestre de Alcantara, de nacion Portugues, a quien Don Iuan Rey de Castilla, auia dado los años passados el maestrazgo, tomó pendēcias con el Rey Iuceph, embiādole a dezir cō dos escuderos suyos, mediāte cartas de creēcia, q̄ la Fe de Iesu Cristo era santa y buena, y la secta de Mahoma falsa y mētirosa, y si el Rey Iuceph queria dezir lo cōtrario, se lo cōbatiria de su persona a la suya, o dandole ventaja doblada, cōbatirian ciē Christianos cōtra doziētos Moros, o de ay arriba hasta mil, siēdo menos al doble los Christianos, assi a pie, como a cauallo, segun

segun el mas quisiessse, y q̄ si preciaua su religiõ, no deuía rehusar esta empresa, pues Mahoma, q̄ sabia no poderse defender su secta cõ buenas y justas razones, auia mādado en su Alcorã, la defēdiessen por fuerça de armas, sin venir a las disputas. D'esta embaxada vuo tã grãde turbaciõ en Granada, en especial entre los
 5 alfaquies, q̄ mouiēdo a los Moros a indignaciõ contra los Christianos, fuerõ los dos escuderos no solo presos, mas aun mal tratados y deshonorados, sin guardar se les el seguro, q̄ se deue a mensajeros de semejãtes actos de armas, no obstãte, q̄ para ellos no deuia ser este caso escandaloso, porq̄ como el maestre embiõ a dezir, dixõ Mahoma por el capitulo tercero, intitulado de la Espada, d'el libro se-
 10 gundo d'el Alcorã, q̄ era la voluntad de Dios, q̄ sin poner en disputa su secta, la defendiessen, y sublimassen cõ la espada en la mano, deziēdo en Arabigo. O CATIL HVM YOHADICH HVM ALLA HVBI AYDI QVN GVAYO HEZIHIM. Etc. En este capitulo, q̄ es largo, no solo les estableciõ esto, mādando, q̄ a todos los no creyentes mataassen, y fuessen castigados por sus maños, mas aun
 15 el libro de la Suna, obra de grãde auctoridad entre esta ignorãte gēte, escriue sobre este capitulo. O CATIL BANENCE HA TEYA QVN MVNININ, q̄ significa: matad a todos los hõbres, hasta q̄ se tornen Moros, allēde, q̄ en el capitulo noueno d'el libro tercero d'el Alcoran mandõ el mesmo Mahoma. GVALE TVGEDILO AHLE ALQVITEBI ILLE BILLETIHIA AHCENE, q̄
 20 significa, q̄ no quisiessen disputar cõ Judios ni Christianos. De semejantes engaños estãdo persuadidas estas gentes, carciētes aun de la razon de la ley de naturaleza, y cõ todo esto certificãdose el maestre, de lo q̄ auia sucedido en la ciudad de Granada a sus mēsjeros, creciõ mas su indignacion contra los Moros, por lo qual el no responder, auido por respuesta, juntõ a diligencia su gentes, que serian
 25 hasta treziētas lanças, y mil infantes, y por via de algun modo d'el deuido cumplimiento, haziendo saber todas estas cosas al Rey de Castilla su señor, partiõ a mucha priessa la via de Granada, con intento de pelear con los Moros, lleuando por insignia d'el viaje vna cruz, puesta en vna hasta alta, y junto a ella su pēdon de la orden de Alcantara, haziendo viaje de cauallero careciente de prudencia,
 30 mouido por vn hermitaño simple, muy familiar suyo, llamado Iuan d'el Sayo, que le auia hecho creer, que sin morir se le hombre, auia de vencer toda la Morisma de Granada, y mostrando Dios grandes milagros, saldria victorioso.

CAPITULO X.

Como el Rey de Castilla y muchos caualleros de Cordoba procuraron de impedir la yda d'el maestre de Alcantara contra el Rey Iuceph, y muerte d'el maestre y de los suyos.

35 **M**UCHO pesõ a Don Henrique Rey de Castilla de los mouimientos de Martin Yañez de la Barbuda, maestre de Alcantara, assi por ser viaje temerario con tã poca gente cõtra el grãde poder de Granada, como mucho mas, porq̄ las cosas de la Catholica religiõ queria poner en cõpetencia y juyzio de armas con la secta Mahometana, cosa bien escu-
 40 sada, y careciente de las deuidas causas de semejante mouimiento, y tambien porque sospechaua, que a causa d'esto se podrian quebrantar las treguas, que tenia con el Rey Iuceph. Para cuyo remedio, aunque embiando sus mensajeros al maestre, le alcançaron, auiendo partido de Alcantara, y le dieron
 45 las cartas d'el Rey, mandandole cesar de sus mouimientos, continuõ su viaje, deziendo, que obedecia las cartas, como de Rey su señor: pero por ser esta empresa sobre la Fe Catholica, seria intolerable mengua, tornar atras la sancta Cruz, y llegado a Cordoba, aunque los caualleros d'esta ciudad, lo vno por cum

plir con la voluntad d'el Rey su señor, y lo otro por escusar aquel mal pensado viaje, tratarō largo con el, en detenerle, estoruardole la passada de la puente de la ciudad, trabajaron en balde, mas antes el comun d'el mesmo pueblo lleuando grãde alboroto so color de ayudar a la empresa de la Cruz, no solo hizo, que el maestre passasse la puente, mas aun con la mesma voz y deuociō se jun- 5
tō al maestre tanta gente, que para quando llegó en Alcalá la Real, se auia augmentado la infanteria a cinco mil hombres, de gente tumultuar y de poca fuer- te, mouida mas con especie de deuocion, que justas causas y suficiente razon.

A L tiempo, que el maestre llegó a Alcalá, salieron a ver se con el Alonso Fernandez de Cordoba, señor de Aguillar, y su hermano Diego Fernandez de 10
Cordoba, mariscal de Castilla, sabios y muy buenos caualleros, que en efecto con proposicion de legitimas y muy verdaderas causas le persuadieron, quanto deuia quitar se d'el viaje que lleuaua, deziendole, que esta yda seria causa de romperse las treguas entre Granada y Castilla, de que redundaua grande deser- uicio al Rey Don Henrique y a sus reynos, por ser el Rey de tierna edad, y no 15
estár las fronteras bien proueydas de la caualleria y gente necessaria, ni por mar ninguna armada para defenfa d'el estrecho. Dixieron le mas, a quanto peligro de su persona yua, porque no auia sino diez y seys leguas de Alcalá la Real a Granada, donde estaua el Rey Iuceph con dozientos mil peones y cinco mil de cauallo, y q̄ se marauillauan de hōbre de su estado y maestre de Alcantara, que- 20
rer poner a si y a los de mas en peligro tan manifesto. Refierierō le tambien ex- plos antiguos de sucesos desgraciados de entradas que los Christianos en los ti- empos passados auia hecho en tierra de Granada, con grandes poderes de todos los maestros y fronteras, y especialmente la entrada de los infantes Dō Pedro y Don Iuan sobrino y tio, tutores d'el Rey Don Alonso el vltimo, q̄ segun queda 25
visto, murieron en la Vega de Granada, auiendo entrado casi con todo el poder de Castilla y Leon, y que se deuia retirar d'el viaje tan mal pensado, de q̄ al Rey su señor venia manifesto deseruicio, y a sus reynos euidente daño.

Q UANDO no le pudierō remouer de su dureza, acōsejarō le cō mucha prudē- cia, pues hasta la frontera auia passado, llegasse solo hasta el rio de Açores, que 30
era el limite entre Granada y Castilla, y alli esperasse al Rey Iuceph vn dia o dos si venia a la batalla y combate que le embió a hazer: y si venia, peleasse, segun el preferimiento, siēdo dobles los Moros, los quales si dexassen de venir, quedaua la hōra por el, y tornasse con tãto, y no solo con muy grãde instãcia le persuadi- eron y rogaron lo que al seruicio d'el Rey su señor conuenia, mas por mas iusti- 35
ficacion suya lo pidieron por testimonio. El maestre, aūque les dió muchas gra- cias por los buenos consejos, estaua con animo tan mal ordenado, que respon- diendo, no estár los negocios en meritos, de poder se retirar de lo comenzado, di- xo, q̄ no pararia hasta ver la puerta de Eluira de la ciudad de Granada, o topar cō batalla de Moros, porq̄ le seria mēgua hazer otra cosa, y q̄ esperaua en Dios, 40
q̄ por su santa passiō le daria victoria, mostrãdo milagros cōtra los Moros, ene- migos de la santa Fe. Este consejo de los dos caualleros agradó mucho a los co- mendadores y caualleros d'el maestre, los quales aprobãdo el buē acuerdo, aun q̄ le rogarō lo mesmo, no aprouechó cō el, q̄ para perdicion suya y de los suyos, creya mas a cosas de la astrologia judiciaria, a q̄ era dado, y a los simples y flacos 45
dichos de su hermitaño Iuan d'el Sayo, que a la aparente verdad y buenas razo- nes de los q̄ bien le desseauan. Por lo qual tomó su camino para Granada, y en- trando en Domingo, veynte y seys de Abril, en tierras de Moros, cercó a la torre
de Excla,

de Excla, que estaua, en entrando luego, en cuyo combate siendo el maestre herido en la mano, y muerto le tres hombres, dixó al hermitaño, que como era aquello: pues le auia certificado, que ningun hombre le seria muerto. Respondiendo el hermitaño, que se entendia en batalla: mandó el maestre, que todos comiesen luego, para despues de comer dar fuego a las puertas de la torre, no mirando a las simples y cautelosas palabras de aquel hombre.

5 **Q**UANDO el Rey Iuceph se certificó de la yda d'el maestre, hizo con tiempo sus diligencias, embiando por vna parte sus mensajeros a Don Henrique Rey de Castilla, a certificarse, si aquella entrada hazia el maestre de Alcantara con su
10 mandado, o consentimiento, y por otra proueyó por todo el reyno sus mandamientos, para que todos los Moros de diez y feys años arriba, y de ochenta abaxo, se juntassen con el, a punto de guerra, para defender al maestre la entrada, que en el reyno queria hazer, por aquella comarca. Publicandose por todo el reyno este mandato Real, vuo general sentimiento en los Moros, por la
15 causa de donde procedia, porque los alfaquies de las otras ciudades y villas, no menos, que los de Granada, comouieron a los Moros, amonestandoles, que Dios por su propheta Mahoma tenia prometida su gloria, a los que en semejantes batallas morian, por el capitulo y libro, primeros d'el Alcoran, deziendo:
20 **O GVALE TEHCI BĒNEN ALLEDINE CVTELV FICEBILI ILLE-**
HI AMGVETŪ BEL AHIE HVN HINDE RABIHIN YORZACON, q̄ significa: no pēseys, que los que mueren en las batallas, seran muertos, antes estaran biuos con su criador, comiēdo y biuiēdo. Con estas persuasiones, y afirmar-
25 les, que el dicho libro de la Suna dezia sobre este capitulo, q̄ aun los Moros, que naturalmente eran fallecidos de dolencia, dessean boluer al mundo, para tornar a morir peleado, por gozar de la gloria mayor, que los muertes d' esta mane-
ra tenian, lleuantaron casi todo el reyno, allende de obedecer en esto el mandamiento d'el Rey Iuceph, y solo auiendo, que defender en todas las fronteras d'el reyno la parte, por donde el maestre intētaua su entrada, se juntaron numero de
30 ciento y veynte mil peones Moros, y cinco mil de cauallo. Los quales caminando la via d'el rio de los Açores, hallaron al maestre y a sus gentes casi a mediodia, estando en la comida, y notardado de arremeter con su acostumbrado alarido y grande denuedo, de tal manera diuidierō a las gentes d'el maestre, q̄ sin darles lugar, a juntarse los de cauallo con los infantes, rodearō a la caualleria, la qual y su
maestre Don Martin Yañez puesto caso, que con valerosos y fuertes animos
35 pelearon, eran tantas las saetas, tiros de poluora, lanças, dardos y ondas, que les t̄rauā, que pereciendo toda la caualleria, y hasta dos mil y treziētos de los a pie, escaparon hasta mil y quinientos, huyendo a Alcalá la Real, y quedaron capti-
uos mil y dozientos, muriendo tambien de los Moros de a pie, quinientos.

40 **A**NTEs que estas nuevas se publicassen, llegó el mensajero d'el Rey Iuceph al monesterio de sancta Maria de Pelayos, cerca de la villa de Sanct Martin de Val de yglesias, y habló alli con el Rey de Castilla, deziendo le, que por estar el maestre de Alcantara con mano armada, para entrar, a hazer daño en el reyno de Granada, el Rey Iuceph su señor estaua marauillado, que esto pasasse en tiempo de treguas, y le rogaua, le hiziesse saber, si el maestre por su mandado
45 hazia esto. Respondió el Rey de Castilla, que el maestre no solo sin su licencia se auia mouido a esto, mas aun le auia embiado a mandar, que cessasse d'ello, y que creya, que vistas sus cartas, tornaria, y que estaua esperando la respuesta: pero primero que el mensajero partiesse para Granada, viniendo la nueua de la

desgracia, tornó a escriuir nuevas cartas al Rey Iuceph, deziendole, pues todo se auia hecho sin su licencia, y contra sus mandatos, el maestre y los de mas tenian el pago, que merecian, y que el queria guardar las treguas. El Rey Iuceph assi como holgó de la victoria rezien alcançada, que tan a ventaja suya le vuo, recibió mucho contento de la buena y verdadera respuesta d'el Rey de Castilla, al qual de nueuo tornó a escriuir, auisando, que el queria cōseruarla tregua, la qual permaneció en los dias d'este Rey Iuceph. Tal fue la fin, que vuo el temerario viaje de Don Martin Yañez de la Barbuda, maestre de Alcátara, cuyo suceso he querido referir algo copioso, assi por ser cosa notable, como porque a los Principes y capitanes, que gouerná exercitos, les sea exēplo, para no emprender cosas fuera de medida y proposito, porque conoscá, que no solo há de intentar empresas y expediciones justas y de razon, mas aun se han de fortalecer de todo el poder necesario, para la deuida execucion, sin tentar a Dios, cuyos secretos siendo incomprehenfibles, sabe dar la victoria, quando es menester, y denegarla, quando assi conuiene.

CAPITVLO XI.

De la terrible muerte, que el Rey de Fez causó al Rey Iuceph.

DESPUES d'el aduerso suceso d'el maestre de Alcantara, que todas las gentes de juyzio y entendimiento se lo juzgaron por bien merecido, no solo por auer puesto a los reynos de Castilla y Granada en dudosa condiciō de guerra, mas aun porque dió a los Moros, como a gente, careciente de luz y letras, ocasion para gloriarse de su vana y pestifera religion, por la victoria alcançada con tal titulo y boz, quedó el Rey Iuceph mas querido y reuerenciado de sus subditos, no obstante, que no aceptó el duelo de sí al maestre, ni de tantos a tantos, conforme a la condicion d'el desafio, bien escusado. Despues d'esto en los pocos dias, que le restaron de vida, gouernó sus reynos en toda paz, conseruando amor y beneuolencia, assi con los Principes Christianos d'España, en especial con Don Henrique, Rey de Castilla, como con la mayor parte de los Moros de las prouincias Africanas, aunque ultimamēte fue aborrecido d'el Rey de Fez, segun lo mostró por obra, puesto que el Rey Iuceph ignoraua su intrinseco odio y rancor, y de ordinario los Reyes, siendo perseguidos de los emulos: el Rey de Fez, executó en el su saña encubierta. En el año de mil y trezientos y nouēta seys, q̄ fue el vltimo d'el reyno y vida d'el Rey Iuceph, queriendo el Rey de Fez effectuar su dañada intenciō, embió grādes presentes de diuersas cosas al Rey Iuceph, y entre las de mas joyas y cosas de ricos vestidos vna aljuba de oro de grande precio y valor: pero entosligada cō tan fuerte veneno, q̄ qualquiera q̄ se vestiera, no podia escapar de morir, aunque no de repēte, q̄ es vn genero de diabolicos presentes, que estos Principes paganos, careciētes de la lumbre de gracia, vsan a menudo en los siglos passados y presentes, para priuar se de la vida los vnos a los otros. El Rey Iuceph, no teniendo ninguna sospecha en la amistad d'el Rey de Fez, a quien tenia en figura de buē amigo, se vestió vn dia aquella rica aljuba, y luego le penetró el veneno, y poco a poco comēzó a sentir se muy pesado, y tomado de veneno sin remedio, y de hora en hora agrauandose le el mal, a los treynta dias sin aprouechar le ningun remedio, vino a morir, con muerte tan terrible, que puso grande espanto y admiracion, no solo a los caualleros Moros, que presentes se hallauan, mas aun todos los medicos, q̄ con el desseo de remediar le, auian hecho todo lo possible de humano poder, porque murió cayendose le a pedaços las carnes por la estremada fortaleza

fortaleza d'el mortífero veneno. D'esta manera auiendo solos quatro años, que reynaua, falleció en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, que fue año de los Moros de siete cientos y setenta y nueue.

CAPITULO XII.

De Mahomad Aben Balua, duodécimo Rey Moro de Granada, y cómo quitó el reyno a su hermano mayor, y concordia que tuuo con el Rey de Castilla.



MAHOMAD, noueno d'este nombre, llamado Aben Balua, sucedió al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y trezientos y nouenta y seys, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Dō Henrique el tercero. Este Rey Mahomad, ya q̄ en vida no pudo quitar el reyno

al Rey Iuceph su padre, vsando despues de la rebelion passada, le vsurpó agora al infante Iuceph, primogenito, su hermano mayor y eredero d'el reyno, priuándole de la sucession, como Principe de grāde animo y esfuerço, siendo fauorecido de muchos Moros, y el hermano mayor, viēdo su aduersidad, toleró la como mejor pudo, mediāte algunos caualleros Moros muy priuados d'el Rey su padre, q̄ tambien baxaron las cabeças, dādo lugar al tiēpo: pero despues vino a reynar, como prestó se verá. D'esta forma, aunque muchas sucessiones se haziā transfuer-sales, se conseruaua la linea masculina de Farrachen, arraez de Malaga, la qual aun adelāte duró otros muchos años. En el segundo año d'el reyno d'el Rey Ma-homad, que fue el de mil y treziētos y nouenta y siete, dos santos martyres, reli-giosos de la orden de Sant Frācisco, con desseo de seruir a nuestro Señor, y esten-der su fanta Fe, y estirpar la secta de Mahoma, passando a Granada, a predicar el sancto Euangelio y carrera de la saluacion, los Alfaqies de la ciudad recibie-ron tan grande yra y infernal saña, que quexandose d'ellos al Rey Mahomad, como no quisiessen cessar en la predicaciō, que se les prohibió, fuerō açotados, y ni por ello queriēdo escusar la santa palabra Euāgelica, los alfaqies hizieron tanto, que con sus proprias y carniceras manos dieron la muerte a los sieruos de Dios, veniendo a merecer corona de martyrio, cortādoles las cabeças, y despues arrastrados. Algunos de sus huesos siendo traydos por los Christianos a Cordo-ba y Seuilla, fueron tenidos por sanctas reliquias, especialmente por los de su orden, que dezian, auer obrado Dios milagros por estos beatos martyres.

1397

LVEGO que el Rey Mahomad se vió constituydo y seguro en el reyno, pro-curó las amistades y ligas de los Reyes Africanos, embiando sus embaxadores, no solo con muchos presentes y grandes offertas de amor y beneuolencia, mas aun haziendo diuersas saluas, sobre el vsurpar d'el reyno, deziendo, que a me-nos d'esto quedaua el reyno de Granada en manifesto peligro, de ganar le los Christianos, y que al infante Iuceph su hermano hazia tal tratamiēto, que solo le faltaua el nombre de Rey, y que adelante haria lo mesmo. Estando las cosas de los Moros en quietud, llegó el año centesimo de mil y quatrociētos de la na-tiuidad de Christo, sin q̄ el Rey de Castilla, por las grādes indisposiciones y con-tinuos trabajos de su persona, les perturbasse cō guerras, ni otros mouimientos, de que les sucediessen notables daños o inquietudes: porque conseruaua tregua con el Rey Mahomad. El qual sobre el auer tomado el reyno de su hermano, auiendo hecho el mesmo cumplimiento con el, que con los Principes Moros Africanos, aunque con escusas muy diferentes, auia alcançado la tregua con el tributo, que solia dar los Reyes Moros de Granada sus predecesores a los Rey-es de Castilla sus contemporaneos. A esto mouió al Rey de Castilla, no solo las continuas indisposiciones de su persona Real, que tãto abreuiarō sus deseados

1400

1404 dias, pero aun las guerras, que tuuo con Don Iuan Rey de Portugal, arriba nombrado. Era tanta la amistad, que auia entre el Rey Dó Henrique y el Rey Mahomad, que en el quatorzeno año d'el Rey Don Hérique, que fue en el año de mil y quatrocientos y quatro, le embió el Rey Mahomad grâdes presentes de joyas, y porque la cosa fuesse mas notable, fue la embaxadora vna de sus mugeres, de que el Rey Don Henrique se holgó, y hizo sobre ello la correspondencia, que era razon, hiziesse tal Principe, aunque no duró muchos años esta amistad.

CAPITVLO XIII.

De la guerra, que el Rey Mahomad Aben Balua rompió con el Rey de Castilla, y pueblos que perdió, y muerte suya.



1406 VANDO el Rey Mahomad Aben Balua vió embuelto a Don Henrique Rey de Castilla, cō el Rey de Portugal, no cōtento de gozar de quieta y pacifica tregua, como era Principe animoso, queriêdo probar las fuerças de supoder, se atreuió a rōper las treguas, q̄ teniã los reynos de Castilla, en cuyas tierras entrãdo, ganó en el Algarue a Aymôte, pueblo de Don Aluar Perez de Guzmã, de q̄ pesó mucho al Rey de Castilla. El qual por hallar se embaraçado cō los Portugueses, vsó de mas comedimiêto, q̄ los Reyes de Castilla y Leó sus predecesores acostubraron cō los Reyes de Granada, porq̄ queriendo de su parte guardar la tregua, requirió al Rey Mahomad, restituyesse esta villa a su dueño: pero puesto q̄ lo prometió, differia tanto el efeto de dia en dia, q̄ el Rey de Castilla, aunq̄ con poca gana, comêçó algunos mouimientos de guerra de poco furor, desseãdo d'este modo reduzir a su voluntad al Rey Mahomad. El qual sin curar d'esto, entrãdo cō grãde exercito por la parte de Quesada, vuo batalla en el año de mil y quatrociêtos y seys cō los Cristianos, cuyo general era Don Pedro Manriq̄, y aunq̄ la victoria fue neutral, quedaró en el campo los Moros, q̄ muchos eran, y los Cristianos con muertes de algunos caualleros se recogieró a vn otero. Vistas estas cosas por el Rey de Castilla, que en Madrid se hallaua, fue a Toledo, a celebrar cortes, para dar ordē en la guerra, q̄ muy de veras queria hazer cōtra el Rey Mahomad, q̄ con estos sucesos se hallaua con mayor animo y esfuerco, aunque esta justa indignacion no pudo executar el mesmo: porque le atajó la muerte, en la mesma ciudad en dia de Nauidad, veynte y cinco d'el mes de Deziembre, que los Moros llaman Raue segundo, principio d'el año siguiente de mil y quatrocientos y siete, y sucedió le en los reynos de Castilla y Leon su hijo el Rey Don Iuan segundo y vltimo d'este nombre, de quien adelante se hablará diuersas vezes.

1407 QVEDÓ el Rey de Castilla de edad de solos veynte meses, por lo qual el infãte Don Fernãdo su tio y tutor, q̄ despues fue Rey de Aragon, comêçando la guerra por mar y tierra cōtra el Rey Mahomad, q̄ con los Reyes de Tunez y Tremecé se auia cōfederado, puso cerco sobre Zahara, la qual y el castillo de Audita auiedo tomado, puso assedio sobre Septenil, y durãte su cerco, los Cristianos cō su grãde poder, no solo cobraró la dicha villa de Aymonte: pero perdió el Rey Mahomad a Priego, Cañete, las Cuebas y Ortexica. El qual en esta sazón con grãde exercito corria y talaua a laen y otras tierras, sin querer se auêturar a batalla, acudiendo al socorro de la villa de Septenil, q̄ por el grãde esfuerço de los Moros se defendió tan valerosamente, que el infante de Castilla vuo de alçar el cerco en veynte y cinco de Octubre, como algo mas copioso queda referido en la vida d'el dicho Rey Don Iuan. Despues d'esto el infante tornando de Andaluzia para Castilla, 1408 el Rey Mahomad por Hebrero d'el año siguiente de mil y quatrocientos y ocho puso

puso cerco sobre la villa de Alcaudete con todo el poder de Granada, en que auia siete mil Moros de cauallo, y ciēto y veynte mil peones, y el pueblo aunque muy reziamente fue combatido, defendiendose por el grande animo y constancia de los Christianos, alcó el cerco el Rey Mahomad, y despues vuo algunas guerras de no mucha effusion de sangre entre los Moros y los Christianos de las fronteras, dōde auia grādes presidios de ambas partes. Por estas cosas el Rey Mahomad, veniēdo a deshear agora la tregua, que deshechó en tiempo d'el Rey Don Henrique, embió a Castilla sus embaxadores a los gouernadores, que en Guadalajara celebrauan cortes, que eran la Reyna Doña Cathalina, madre d'el Rey, y el mesmo infante Don Fernādo su cuñado, tutores d'el Rey Don Iuā, pidiendo les treguas, las quales fueron concertadas por solos ocho meses. Durātē esta paz, sucedió la muerte d'el Rey Mahomad de vna camisa entosligada, que se vistió, que auiendo doze años, que reynaua, falleció en la Alhambra de Granada en onze de Mayo, dia Viernes, d'el dicho año de mil y quatrocientos y ocho, y d'el año de los Moros de sietecientos y nouenta y vno.

791

CAPITVLO XIII.

De Iuceph, decimotercio Rey Moro de Granada, y tregua que puso con el Rey de Castilla, y guerra que sucedió.

IUCEPH, tercero d'este nōbre, sucedió al Rey Mahomad su herina no en el dicho año de mil y quatrociētos y ocho, reynādo en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuā el segundo. Quādo el Rey Mahomad falleció, ya este Rey Iuceph su hermano se hallaua preso por inādad d'el Rey su hermano en Salobreña, de donde traydo a la ciudad de Granada, fue alçado por Rey cō todo silencio, sin q̄ los Christianos de la frōtera entēdiesen la muerte d'el vno, ni el nueuo reyno d'el otro, hasta colocarle en su silla. El nueuo Rey Iuceph, despues que fue recibido por Rey, embiando luego sus mensajeros a Dō Alōso Fernādez, alcayde de Alcalá la Real, haziēdole saber su nueuo reyno, los Christianos vinierō a entēder estos successos en veynte de Mayo, y proueyó sin demora a Abdalla Alemin, cauallero Moro y priuado suyo por embaxador al Rey de Castilla, haziēdole saber todo, y rogādole, q̄ tuuiese por biē, y holgasse de su nueuo estado, y cōfirmasse la tregua, q̄ con el Rey Mahomad su hermano tenia, la qual la Reyna Doña Cathalina y el infante Dō Fernādo reualidarō por el dicho tiēpo, y para ver jurar embiarō a Granada a vn secretario d'el Rey, llamado Gutierre Diaz, ante quiē hizo la solenidad d'el juramēto el Rey Iuceph. El qual embió cō Gutierre Diaz a vn cauallero, llamado Ali cō diez de cauallo, y llegādo a la corte de Castilla, q̄ estaua en Valladolid, en feys de Hebrero d'el año de mil y quatrociētos y nueue fuerō recibidos con todo honor, y al segundo dia en el monesterio de S. Pablo, dōde el Rey posaua, presentādo de parte d'el Rey Iuceph cauallos, espadas, pieças de terciopelo, pasas, higos, almēdras, y otras cosas, aunq̄ pidierō prorrogaciō de la tregua por dos años, no vuo efecto, porq̄ la Reyna y el infante pediā, q̄ el Rey Iuceph se hiziesse vasallo d'el Rey de Castilla, a lo qual respōdiendo Ali, q̄ el no traya poder, para tal cosa, tornó a Granada, aunque con todo esto estuieron quedos los vnos y los otros en este año.

1409

EN el qual el misericordioso Dios fue seruido, en honra de la virgē Maria Señora nuestra, de sacar de Antequera dos mochachos cautiuos, el vno de diez años, y el otro de doze, que estauan presos en vnā mazmorra, y fueron guiados seguros a Theba. En el año seguinte de mil quatrocientos y diez, Don Fernando infante de Castilla puso cerco sobre Antequera, y aunque el aslidio fue largo, la ganó por el mes de Septiembre, sin que el Rey Iuceph vudiesse bastado a hazer

1410

hazer descercar, aunque trabajó lo possible por todas vias, hasta vn dia Martes feys d'el mes de Mayo pasado venir a batalla, embiando a los dos infantes hermanos suyos Cidi Ali y Cidi Amet con cinco mil cauallos y ochenta mil peones, los quales fueron vencidos este dia con muerte de quinze mil Moros, que en la pelea y alcance fueron muertos. El infante de Castilla, ganó tambien tres castillos, que cerca estauá, y buelto a Seuilla, otorgó tregua por diez y siete meses, sobreueniendo le nueuos cuydados, por ocuparse en la pretension d'el reyno de Aragon, que estaua sin Rey, por muerte d'el Rey Don Martin su tio, que en este año auia fallecido sin hijos.

CAPITVLO XV.

Como el Rey Iuceph cobró a Gibraltar, qu se le auia rebelado, y treguas que conseruó con Castilla, y muerte suya.

DV RANTE la guerra de los Christianos, la ciudad de Gibraltar, por auer en ella muchos Moros aficionadas a los Reyes de Marruecos, d'el linaje de los Bene Merines, tomó su boz, rebelándose cōtra el Rey Iuceph, mediãte grãdes socorros de mil cauallos Africanos, q̄ el Rey de Marruecos embió a esta ciudad, con vn infante hermano suyo, llamado Muley Bucid, por lo qual el Rey Iuceph puso cerco sobre Gibraltar por el mes de Iulio demí segundo, que nosotros dezimos Hebrero d'el año de mil y quatrocientos y onze. Para cuya mejor inteligencia es de aduertir, que segun queda escrito en la historia d'el Rey Ismael, despues que el dió al Rey de Marruecos todos los pueblos, que los Moros poseyan desde la ciudad de Ronda, hasta la de Algezira, como el Rey Albohacen ganó a Gibraltar, auia gozado d'estos pueblos los Reyes de Marruecos en mucho tiempo, y los años passados offreciéndose grãdes diuisiones y guerras entre los Moros de Marruecos sobre el reynar, tuuieron los Reyes de Granada muy buena comodidad, para cobrar y reduzir los a su corona Real, y assi agora poseya a Gibraltar el Rey Iuceph. El qual en el mes de Hebrero y en el siguiente de Março, q̄ los Moros llama Rage, continuó el cerco de Gibraltar, y hallando se por falta de vituallas para alçar el cerco, tomó de su armada tres nauios, q̄ cargados de bastimētos, embiãua el Rey de Marruecos a Gibraltar, cō que el exercito de los Moros, q̄ con poco suele passar, se entretuuu algunos dias. Ante todas cosas, el Rey Iuceph, no solo soltó a vn infante Moro, hermano d'el Rey de Marruecos, que en su podertenia preso, mas aun allende de proueerle de mucho auer, y gētes que le acōpañassen, para que passase a Africa a reboluer el reyno de Marruecos, porque los Moros de aquella region desamauan a su Rey, le dió tambien cartas de fauor y recomandacion para muchos caualleros Moros Africanos amigos suyos, especialmente d'el mesmo reyno de Marruecos, dōde pudo, y hizo tanto el infante, que con el fauor d'el Rey Iuceph y de sus amigos venciendo al Rey su hermano en vna batalla, donde diez mil Moros de ambas partes murieron, le cercó en la ciudad de Fez, y assi el Rey Iuceph cobró a Gibraltar, y el otro vuó el reyno d'el hermano.

1412 EN el año siguiente de mil y quatrocientos y doze se prorrogó la tregua por otros diez y siete meses entre Castilla y Granada, començando desde diez dias d'el mes de Abril, dando el Rey Iuceph ciento y cinquenta cautiuos, y entre ellos a Fernan Ruyz de Narbaez y Diego Gonçalez señor de la Guardia, cuyo rescate estaua concertado en diez y nueue mil Doblas. D'esta manera las treguas estuuieron algunos años en grande vtilidad de los Moros, no por estar los Castellanos ocupados en guerras con los Reyes sus vezinos, sino por otros impe-

impedimientos y estoruos, que cada dia les sucedian. En principio d'el año de mil y quatrocientos y diez y siete Don Iuan Rey de Castilla, estando aun en tutorias, se prorrogaron las treguas por dos años, y para que el Rey Iuceph las jurasse, embió la Reyna Doña Cathalina su madre a la ciudad de Granada a Luys Gonçalez de Luna, secretario de la camara d'el Rey, para ser presente en el juramento, el qual ante el secretario hizo el Rey Iuceph en la Alhambra, y le dió de sus dones y joyas, segun los Reyes de Granada siempre acostumbraron con los mensajeros y embaxadores de los Reyes de Castilla. Porque en este dicho año se ofreció vn desafío entre Don Iuan Rodriguez de Castañeda, señor de Fuente Deuña, y Dō Yñigo Ortiz de Estuniga, hijo de Don Diego Lopez de Estuniga, fueró ambos a Granada a cōbatir cō licēcia de la Reyna Doña Cathalina, la qual escriuiēdo affectuosamēte al Rey Iuceph, q̄ los meriesse en cāpo, y sin dar lugar a las armas, los diesse por buenos, el Rey Iuceph lo hizo assi, por agradar a la Reyna, y honrado los mucho, les dió de sus joyas, y despues q̄ los cōcilió, los embió a Castilla. Hasta diez y seys de Abril d'el año de mil y quatrociētos y diez y nueue duró la dicha tregua, la qual tornādo se despues a alargar por mas tiēpo: d'esta manera en los dias restātes d'el Rey Iuceph no vuo mas guerras entre Christianos y Moros, y quādo por muerte de la Reyna Doña Cathalina, el Rey Don Iuā falliēdo de tutorias, comēçó por su persona a gouernar los reynos, vuo nuevas prorrogaciones de treguas, yendolos negocios de prorrogaciō en prorrogacion, siēdo la vltima que en vida d'este Rey Iuceph se cōcertó en el año de mil y quatrocientos y veynte y vno, q̄ por dos años alargaron, y para q̄ viesse jurar al Rey Iuceph, tornó a Granada el mesmo secretario Luys Gonçalez de Luna, y a cobrar treze mil Doblas de parias, q̄ por los dichos dos años, auia de pagar luego el Iuceph, y en cumplimiento de lo cōcertado dió las Doblas, y juró las treguas que se auian de cumplir en quinze d'el mes de Julio d'el año de mil y quatrocientos y veynte y tres. En el qual el Rey Iuceph siēdo de dias, y auiedō quinze años, que reynaua, falleció en el año de los Moros de ochocientos y seys.

CAPITVLO XVI.

De Mahomad Aben Azar, decimoquarto Rey Moro de Granada, y como fue despojado d'el reyno.

MAHOMAD, decimo d'este nombre, llamado Aben Azar, y cognominado el Yzquierdo, sucedió al Rey Iuceph su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y tres, reynando en Castilla, y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo. Este Rey tuuo por cognomento el nombre de Yzquierdo, porque lo era, mandando mas esta mano, llamada d'otra manera Çurda, o Siniestra, que no la diestra, que comunmente dezimos derecha. Venia su dependēcia, segun manifiesta el discurso de la historia, de aquel Farrachē arraez de la ciudad de Malaga, en cuyos sucesores estuuó la silla Real de Granada hasta este Rey en nueue Reyes, contando por el noueno al mesmo Rey Mahomad. El qual, si fue siniestro y yzquierdo en su persona, tuuo la mesma correspondencia en muchos sucesos, padeciēdo rezias aduersidades: porq̄, segun la historia yrā declarando, fue tres vezes priuado d'el reyno y dos restituydo, cosa q̄ entre los Moros, aunq̄ es tan comun, q̄ d'ello nunca se escandalizan, de ningun Rey de Granada predecessor ni sucesor se halla lo semejante, porque estas gentes siendo en su ruda secta infieles contra Dios, assi lo son tambien en lo de mas cōtra sus Reyes, y señores. Acertó el Rey Mahomad Aben Azar a agradar en algun tiempo al Rey de Castilla, y conseruarse en su gracia y beneuolencia, y en la de Muley Abu Ferriz Rey de Tunez lo que no supo para

con sus subditos y inquietos vasallos, de quienes con el tiempo comenzó a ser malquisto. En principiando a reynar, hizo alguazil mayor de Granada, q̄ era el mas preeminente officio d'el reyno, a vn cauallero muy fauorido suyo, por nombre Iuceph Aben Carrax, que entre los Moros era de muy claro linaje, porque los Albençarraxes fueron en la ciudad de Granada de grande auctoridad y estima, y de antigua parentela. El Rey Mahomad teniendo treguas con los Christianos, pudo gozar en principio de su reyno de alguna quietud, porque en estos dias en los reynos de Castilla auia grandes rebueltas entre los caualleros sus naturales, a cuyo exemplo los caudillos y alcaydes Moros de Granada, viendose sin emulos, y en aborrecimiento d'el Rey Mahomad, hizieron lo mismo, por-
 1427 que rebelandose contra el Rey su señor, tomaron con tal furia la boz d'otro Mahomad, cognominado el Pequeño, que al cabo los Moros de su parcialidad, en fin d'el año de mil y quatrociētos y veynte y siete echaron d'el reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo. El qual vista su grande infelicidad, que no acertó a ser la primera, ni segunda, no curando de resistir mas a los rebeldes, huyó a Africa, para su amigo Muley Abu Ferriz Rey de Tunez, teniendo le compañía hasta quinientos Moros de cauallo y de pie de su reyno: los quales y su Rey fuero recibidos en Tunez con mucho amor, y despues allende de hazer le buen tratamiento aquel Rey, le ayudó a cobrar el reyno, como luego se verá. D'esta manera, auiendo quatro años, que reynaua, fue por los suyos despojado d'el reyno en fin d'el dicho de mil y quatrocientos y veynte y siete, y d'el año de los Moros de ocho cientos y diez.

810

CAPITULO XVII.

De Mahomad el Pequeño, decimoquinto Rey Moro de Granada, y diligencias que hizo Iuceph Aben Carrax por restituyr en el reyno al Rey Mahomad el Yzquierdo, y cómo fue degollado el Rey Mahomad el Pequeño.

MAHOMAD, vndecimo d'este nombre, cognominado el Pequeño, sucedió al Rey Mahomad el Yzquierdo su predecessor en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y siete, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo. Es cognominado Pequeño, a differēcia d'el Rey Mahomad, a quien tyranizó el reyno, porque el es contado por mayor, como Rey que primero reynó. No contento este Rey Mahomad, de vsurpar el reyno ageno, como ordenariamēte los Principes tyranos, que gozan de estados assi adqueridos, son sospechosos, y cognosciēdo sus violencias temē a muchos, caen en crueldades, pensando d'esta forma conseruarle mejor, assi començó, a maltratar y perseguir a todos que sentió y presumió, ser aficionados al legitimo Rey Mahomad el Yzquierdo, estante en Tunez, matando a algunos, y desterrando d'el reyno a otros y a los de mas poniendo grandes terrores y espantos, cosa propria de Principes, que como el, vienen a alcançar reynos. Entre los de mas aficionados y seruidores d'el Rey Mahomad, siendo maltratado Iuceph Aben Carrax su alguazil mayor, y grande priuado, aun no contento d'esto, ni tampoco atreuiendose a matarle, le echó de todo el reyno de Granada, por lo qual el alguazil mayor vino a Lorca, ciudad d'el reyno de Murcia, con treynta Moros de a cauallo, mediado el año de mil y quatrocientos y veynte y ocho, y de alli passando a Murcia, fue muy biē recibido de todo el pueblo, especialmente de Lope Alonso de Lorca, cauallero y regidor de la mesma ciudad de donde en compañía de Lope Alonso vino en fin d'este año al Rey de Castilla, que con su corte estaua en Yllescas, villa de los Arçobispos de Toledo,

en

en medio de Toledo y Madrid. Iuceph Aben Carrax, siendo interprete Lope Alonso, que entendia bien la lengua Arabiga, que en España comunmente llaman Morisca, besólas manos al Rey Don Iuan, y le referió largo todas las rebueltas de Granada y violencias d'el Rey Mahomad el Pequeño, suplicandole, que condoliendose de la aduersidad d'el Rey su amigo y vassallo, que en Tunez estaua, hiziesse, que en su reyno fuesse restituydo, echando al tyrano Rey Mahomad su enemigo.

EL Rey de Castilla le recibió bien, cō demonstracion de auerle pesado d'estas cosas, y prometiēdo le, de hazer lo que pedia, le dió algunas joyas, y allēde d'esto, y de hazerle muy noble tratamiento, embió luego en su compañía al mismo Lope Alonso de Lorca, por su embaxador con cartas de creencia al Rey de Tunez, con todo lo necesario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al Rey de Tunez, que como en el esperaua, diesse todo fauor al Rey Mahomad, que con el estaua, como a verdadero Rey de Granada, y que le embiasse a su reyno, y el haria, que fuesse restituydo. Quando llegó a Tunez, fueron recibidos, con grande plazer el Rey de Tunez, el qual oyda la embaxada y ruego d'el Rey de Castilla, dió de sus dones, assi al embaxador Lope Alonso, como a Iuceph Aben Carrax, y luego en este año, que ya era de mil y quatrocientos y veynte y nueue, no solo hizo poner en orden la gente, que con el Rey Mahomad auia de boluer a España, que serian trezientos de cavallo y doziētos de pie, Moros d'el reyno de Granada, que auian huydo con su Rey, mas aun embió con Lope Alóso al Rey de Castilla cosas de seda y ropa delgada de lino, y olores aromaticos de mucho precio, de ambar, algalia, y otras cosas preciosas y odoríferas. Auiendose despedido los dos Reyes cō mucho amor, partió el Rey Mahomad el Yzquierdo cō Lope Alonso y sus gentes, y por tierra de Africa vinieron en sesenta dias a Oran, ciudad maritima d'el reyno de Tremecen, y de alli atrauessaron el mar, para el reyno de Granada, y llegado a la ciudad de Vera, fue muy bien acogido el Rey Mahomad con sus gentes, y sabido esto en Almeria, embiaron le a llamar, y ydo alla, fue recogido con todo amor y reuerencia, como deuián a su natural Rey. D'esta llegada d'el Rey Mahomad teniendo luego auiso en Granada el Rey Mahomad el Pequeño, recibió tan grande alteracion, que embió con toda breuedad contra el a vn infante hermano suyo, o con setecientos de a cavallo, pareciendole, que bastauan, para deshazer la gente, que el Rey Yzquierdo podia tener a la sazón, pero esta caualleria llegando a vista de las gentes de los enemigos, pasaron mas de quatrocientos y cinquenta d'ellos al verdadero Rey Mahomad, y los de mas huyēdo para Granada, luego el Rey Mahomad el Yzquierdo caminó de Almeria para Guadix, de cuyos Moros fue bien recibido sin resistencia ninguna, y de alli passando contra Granada, halló el mesmo acogimiento en los vezinos y gentes de la ciudad, dandole la obediencia Real, por lo qual el tyrano Rey Mahomad el Pequeño, recogiendo con los pocos suyos en la Alhábra, que estaua por el, le puso cerco el Rey Mahomad el Yzquierdo, asentando el real sobre el vn alcaçar, que dizen el Alcabiçar, que está cerca de la Alhambra. Publicandose estas nuevas por el reyno sin dilacion, le embiaron a dar obediencia muchas ciudades y villas, primeramente Malaga, y luego Gibraltar y Róda, y despues todo el resto d'el reyno, y no parando hasta tomar la Alhábra, fue preso el Rey Mahomad el Pequeño, con sus hijos, y haziendole cortar la cabeza, quedó por pacifico señor d'el reyno, guardando en prisió a los hijos d'el

Rey muerto. D'esta manera el Rey Mahomad auiendo reynado dos años, fue priuado d'el reyno y vida en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, y d'el año de los Moros de ochocientos y doze.

CAPITULO XVIII.

Como tornó a reynar el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y diferencias que trató con el Rey de Castilla, por las treguas, y principio de la guerra.

MAHOMAD Aben Azar el Yzquierdo, despues que dos años estuvo despojado de su reyno de Granada, començó a reynar segunda vez en el dicho año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, reynando en Castilla y Leon el mesmo Rey Don Iuá, al qual queriendo al principio ser grato, embió sus embaxadores, no solo por dar le gracias, por los faouores y mercedes que le auia hecho en ayudarle, a cobrar su reyno, mas aũ por congratulaciõ, de auiso, de como estaua en pacifica y quieta posesion de su reyno, auiendo hecho justicia d'el tyrano su enemigo. El Rey Mahomad, luego que en su reyno fue restituydo, tornó a crear por alguazil mayor dela ciudad de Granada al mesmo Iuceph Abé Carrax, su fidelissimo vasallo, causador de la recuperacion de su reyno. Con estas cosas y rebueltas passadas, viniendo el reyno en mucha declinacion, assi de gentes y cauallos, como de dineros y vituallas y otras cosas, el Rey Mahomad, condoliendose de las quiebras, cõ desseo de remediar todo cõ la paz, embió sus embaxadores al Rey de Castilla, q̄ tenia su corte en Valladolid, pidiendo le treguas por quatro o cinco años, y aunque al tiẽpo no se pudierõ cõcertar, a causa q̄ el Rey de Castilla quisiera hazer guerra a Granada, no dexó de auer paz, porque al Rey de Castilla sucediẽdo guerra con sus primos carnales los Reyes de Aragon y Navarra, segun queda escripto en las historias de Castilla y Navarra, pareció despues a esta causa a los de su consejo, que deuia otorgar las al Rey Mahomad. El qual en el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta, auiendo apaziguado los negocios, embió por su embaxador a vn cauallero principal, llamado Abdilbar con treynta de cauallo al Rey de Castilla, que estaua en el Burgo de Osma, donde por el mes de Iunio le dixó, como estaua el Rey Mahomad en quieto y pacifico dominio de su reyno, sin ninguna contradiciõ, de q̄ sabia el, que el holgaria, y que dias auia, que tenia entendido, que trataua guerra con los Reyes de Aragon y Navarra, por tanto, que el con su persona, y con todo el poder de la casa de Granada le queria ayudar, en reconocimiento d'el beneficio que le auia hecho, y que tuuiesse por bien, de otorgarle la paz, que entre Castilla y Granada solia auer en los tiempos passados, y tuuiesse el mesmo amor con el Rey de Tunez. El Rey de Castilla, oyẽdo estos negocios, recibió bien a Abdilbar embaxador, y con la respuesta embió a Luys Gõçalez de Luna, regidor de Cordoba, y su secretario, assi por agradecerle la buena voluntad d'el offrecimiento, aunque no aceptó la ayuda, como para dar orden en alguna tregua, aunque mucho mas, por entender el estado de las cosas de Granada, y porque el Rey Mahomad no queria cõceder a todas las cosas, q̄ pedia el Rey de Castilla, y el mesmo en veynte y cinco de Iulio d'este año auia hecho tregua de cinco años con los Reyes de Nauarray Aragõ, acordó de hazer guerra al Rey Mahomad en el año siguiente, y por ser para el presente tarde, puso muy grãdes presidios por todas las fronteras d'el reyno de Granada, tornando a embiar al Rey de Tunez con algunos presentes a Lope Alonso de Lorca, cõ quexas

quejas contra el Rey Mahomad. Lope Alonso habló en Tunez al Rey Muley Abuferiz, demostrando, ser ingrato el Rey Mahomad al Rey su señor, y rogandole, que no le diese fauor ninguno, en la guerra que le queria hazer: no solo cessó el Rey de Tunez de las galeras, gentes y vituallas que aparejaua para embiar al Rey Mahomad, mas aun oyda la embaxada d'el Rey de Castilla, escriuió al Rey Mahomad, que diese las parias acostumbradas al Rey de Castilla, porque le certificaua, que si lo contrario hazia, ningun socorro le daria contra el Rey de Castilla, a quien mucho amaua.

EN tanto que Lope Alonso estaua en su viaje de Tunez, el adelantado mayor de Andaluzia Don Diego de Riuera corriendo por la Vega de Granada, y Don Fernan Aluarez de Toledo, señor de Val de corneja por Ronda, haziendo el mal y daño que podíá, el adelantado prendió dozientos de cauallo, principiando d'esta manera la guerra. La qual yendo adelante, en el año de mil y quatrocientos y treynta y vno hizieron los Moros grande daño en mil
15 infantes y trezientos de cauallo, que Rodrigo de Perea, adelantado de Caçorla auia metido en tierra de Moros, tomando al mesmo tiempo el mariscal Pero Garcia de Herrera la villa y castillo de Ximena, cogiéndolo la vna noche a escala puesta, por lo qual el Rey de Castilla dandose mas priessa, passó a Cordoba, y entró en la Vega de Granada Don Aluaro de Luna, condestable de Castilla
20 con tres mil cauалlos, y despues que taló las tierras de Yllora, Tajara, Loxa, y Archidona, y otras partes de la Vega, tornó a Ecija, sin auer le resistido el Rey Mahomad. El qual sabiendo la poderosa entrada, que el Rey de Castilla queria hazer en persona, juntó en Granada todo su reyno, allegando cinco mil cauалlos y dozientos mil peones, con la gente de la mesma ciudad.

143 I

25 CAPITVLO XIX.

De la poderosa entrada y victoria d'el Rey de Castilla en la Vega de Granada, y aduersidades d'el Rey Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, hasta que por el infante Iuceph Aben Almao tornó a ser despojado d'el reyno.

30 **E**N estos dias, estando en la ciudad de Cordoba Don Iuan Rey de Castilla, vino a el vn cauallero Moro, llamado Gilayre, que siendo de ocho años, le hizieron dexar la Fe, y significóle, q' si entrasse en la Vega de Granada, que vn infante Moro, llamado Iuceph Abé Almao, nieto d'el Rey Mahomad Aben Alamar, llamado el Bermejo, noueno
35 Rey de Granada, a quien el Rey Don Pedro mató en Seuilla, saldria a el, por estar mal con el Rey Mahomad, y por uetura sele daria toda la tierra, por esto y porque los grádes de Castilla fueron d'el mesmo parecer, entró el Rey de Castilla en tierras d'el reyno de Granada en veynte y feys de Iunio cō mas de ochenta mil combatientes. El infante Iuceph Aben Almao vino a el, y como
40 en la historia d'este Rey de Castilla queda escripto, despues de vna grande escaramuça, que no lexos de Granada tuuieron en veynte y siete de Iunio, luego en primero de Iulio dia Domingo, de otra mayor vinieron despues de medio dia a batalla, que por auerse dado junto a vna higuera, es llamado la de la Higuera, en que los Moros, que eran el numero arriba señalado, fueron
45 vencidos, con muerte mas de diez mil, aunque el Rey Mahomad no fallió de la ciudad por temor de los suyos. Con todo esto, fue tanto su animo, que nunca tentó al Rey de Castilla de ningun partido, puesto que aun la tierra propria le amenazó, por que en estos dias tembló la ciudad de Granada, y sobre

todo la Alhambra , de la qual cayeron algunos pedaços de las murallas , pero también tremió el real d'el Rey de Castilla. El qual auiendo destruydo y talado, quanto a la redonda de la ciudad auia en tres leguas, alçó su real en diez de Iulio , despues que, segun vno fama, el Rey de Granada sobornó a Don Aluaro de Luna, cōdestable de Castilla, aquí en vn presente de higos y passas, le embió mucha moneda de oro.

QUANDO el Rey de Castilla llegó en Córdoba, ordenó, que el infante Iuceph Aben Almao se intitulasse Rey de Granada, cō offerta que el le haria dar el reyno, para cuyo mejor expediente mandando a los caualleros de la frontera, que le diessen todo el fauor possible: el infante Iuceph se començó a llamar Rey de Granada, y veniendole cada dia Moros, a el aficionados, que estauan mal con el Rey Mahomad, juntó quatro cientos de cauallo en breue tiempo, y dandosele Montefrio, fue a residir alli por mandado d'el Rey de Castilla, y con fauor de los Christianos, especialmente de Don Luys de Guzman, maestre de Calatraua y d'el adelantado Don Diego de Riuera, se le dieron los pueblos de Cambil, Alicum, Yllora, Ronda, Ysnajar, Archidona, Caçarabonela, Setenil, Turon, Hardales, Castellar, y Loxa, sin el castillo, que tenia la boz d'el Rey Mahomad, que auia embiado muchas gentes con Iuceph Aben Carrax, alguazil mayor de Granada. Al infante Iuceph Abé Almao, pretéso Rey de Granada, lleuó gentes Don Diego de Riuera, y vució vna fuerte batalla cō las d'el Rey Mahomad, cuyos Moros fueron vencidos con muertes y prision de muchos, y no quedando a vida el aguazil mayor Iuceph Abé Carrax, los Moros que tenían la fortaleza, la rindió al infante Iuceph Aben Almao, al qual con fauor y inteligencias d'el maestre y de Dō Diego, se le allanó la mayor parte d'el reyno, no cessando los tratos, y partiendo el infante Iuceph de Yllora, se le dió la ciudad de Granada . Por lo qual saliendo de la Alhambra el Rey Mahomad, con todo el auer que tenia, y dos hijos d'el Rey Mahomad el Pequeño, y otros prisioneros, viendo se perdido, huyó a la ciudad de Malaga, que estaua por el. Entonces el infante Iuceph entrado en la ciudad de Granada con seyscientos de cauallo, en primero d'el mes, que los Moros llamá Iumedi primero, y otros 1432 otros Enero, dia Martes, principio d'el año de mil y quatrocientos y treynta y dos fue recibido de todos en la Alhambra por Rey de Granada. D'esta manera auiendo tres años y medio que reynaua esta segunda vez, tornó a ser priuado d'el reyno el Rey Mahomad en el dicho tiempo , que fue año de los Moros 815 de ochocientos y quinze.

CAPITULO XX.

De Iuceph Aben Almao, decimo sexto Rey de Granada, y vassallaje que hizo al Rey de Castilla, y muette suya.



UCEPH, quarto y vltimo d'este nombre, cognominado Aben Almao, sucedió al Rey Mahomad su predecessor por Enero d'el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos , reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo, con cuyo fauor, si antes el Rey Mahomad cobró el reyno , le perdió d'esta vez con su disfauor , porque los Reyes de Castilla y Leon fueron ordinariamente mucha parte, para poner y quitar Reyes en el reyno de Granada. Con este modo la corona Real de Granada boluió a los successores d'el Rey Mahomad Aben Alhamar el Bermejo en este

en este Rey Iuceph Aben Almas, el qual, viendose apoderado de la ciudad de Granada y de su Alhambra, se constituyó luego por vasallo d'el Rey de Castilla, por cuya ayuda auia adquirido el reyno, obligando se de dar a el y a sus sucesores cada año cierto numero de Doblas, y otras cosas en señal de reconocimiento de vassallaje, haziendo sobre ello publicas escripturas, las quales despues que firmó y selló con su sello de oro, quando se apoderó de todo el reyno, excepto Malaga, escriuió al Rey de Castilla la siguiente carta. Señor: el vuestro vassallo Iuceph Aben Almas, Rey de Granada, besó vuestras manos, y me encomiendo en vuestra merced, el qual plega saber, que yo parti de Yllora, y fuy a la my ciudad de Granada, y fallió me a recibir toda la caualleria d'ella, y besaron me la mano por su Rey y señor, y entregaron me la Alhambra. Esto señor fue por la gracia de Dios, y por vna buena ventura. El Rey Yzquierdo se fue a Malaga, y lleuó consigo a vna herinana d'el alcalde coxo su sobrina, y dos hijos d'el Rey Pequeño, que auia mandado degollar, y antes que de la Alhambra falliesse, robó quanto ende auia: y agora señor con la gracia de Dios, y con el esfuerço de vuestra merced van contra el el vuestro adelantado Don Diego de Ribera, y mis caualleros de Malaga, donde el está. Espero en Dios, que con fauor de vuestra merced, yo le auré en mis manos. Despachado vn cauallero Moro con esta carta, con que el Rey de Castilla vuo grande plazer: luego el Rey Iuceph Aben Almas embió contra Malaga mucha caualleria en compañía d'el adelantado Don Diego de Ribera. Entre tanto Muley Abu Ferriz, Rey de Tunez respondió al Rey de Castilla, embiando por embaxador a vn cauallero Genoues, rogandole, que se vuisse bien con su pariente el Rey Mahomad, y como el embaxador halló, que ya auia sido desposseydo d'el reyno, mudando razones, se quexó, de auer sido desposseydo el Rey Mahomad, a lo qual satisfizo el Rey de Castilla con causas y razones baltantes de las quexas que contra el Rey Mahomad tenia, deziendo traer intelligencias con los Reyes de Nauarra y Aragon sus enemigos, y otras muchas cosas, y el embaxador estuuó algunos dias en la corte de Castilla, que en Valladolid estaua. En este medio el Rey Iuceph Aben Almas, siendo viejo, y no auiendo seys meses enteros que reynaua, falleció en veynte y quatro d'el mes, que los Moros llaman Sauer, y los Christianos Junio, dia Martes d'este dicho año de treynta y dos, y d'el dicho de los Moros de ochocientos y diez y ocho: de modo que en Martes començó a reynar, recibiendo le en Granada por Rey, y en Martes falleció.

CAPITVLO XXI.

Como tercera vez reynó Mahomad Aben Azar el Yzquierdo, y guerras muy largas que tubo con el Rey de Castilla.

MAHOMAD Aben Azar el Yzquierdo, despues que segunda vez estuuó medio año no cumplido priuado d'el reyno de Granada, començó a reynar tercera vez en el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos, reynando en Castilla y León el dicho Rey Don Iuan, porque quando supo en Malaga la muerte d'el Rey Iuceph Aben Almas su enemigo, haziendo sus diligencias necessarias, para que le tornassen a dar la obediencia, pues el era el legitimo, fue recibido por Rey, no le contradeziendo el Rey de Castilla, y a esta causa el embaxador d'el Rey de Tunez boluió contento en compañía de Lope Alonso de Lorca, para que el Rey de Tunez diesse algun medio honesto y amigable entre el Rey de Castilla y el Rey Ma-

- homad, el qual entre tanto alcançando alguna tregua, luego hizo alguazil mayor de Granada en lugar de Iuceph Aben Carrax el muerto a otro cauallero Moro, llamado Andilbar, de quien mucho se fiaua, por el amor grãde que el
- 1433 alguazil le tenia. Passado el plazo de la tregua, en el año següete, de mil y quatrocientos y treynta y tres embió el Rey de Castilla gentes de guerra a Andaluza, siendo general Don Fernan Alvarez de Toledo, señor de Val de Cornesja, el qual haziendo diuersas entradas, ganó las fortalezas de Benamaruel, y Bençalema, derribando otras torres y atalayas. En el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, no solo Don Diego de Riuera, adelantado de la Andaluza fue muerto de los vezinos de Alora, cõbatiendo la villa: mas aun por de Murcia, tuuo el mesmo desgraciado suceso de muerte. Dõ Iuan Fajardo, hijo Don Alonso Yañez Fajardo adelantado d'el reyno de Murcia, y al mesmo tiempo Don Rodrigo Manrique por escala tomó de noche la villa de Huescar, cuyos Moros aunque al principio resistieron valientemente, fuerõ al cabo retirados a la fortaleza, en cuyo socorro, vn principal cauallero Moro de Baça, llamado Cabçani, veniẽdo cõ mucha gente de Baça y Sufoya, aunque metió en el castillo algunos ballesteros: pero siendolos Christianos socorridos d'el adelantado de Caçorla, y despues de Don Fernan Alvarez de Toledo, que acudió con grande poder, no solo huyeron cõ grande daño los Moros, que al socorro llegaron: pero aun rendieron el castillo, saliendo libres los Moros.
- 1434 TAMBIEN Don Gutierre de Soto Mayor, maestre de Alcantara, quiso tomar a Archidona y Obili, y entrando encubiertamente con ochocientos de cauallo, y quatrocientos infantes, fue descubierto de las atalayas, por lo qual siendo cogido en vn passo estrecho y de mal camino, fueron muertos y presos en grande numero por quinientos Moros ballesteros y honderos, no escapãdo, sino hasta de ciento, con el maestre a grande marauilla y trabajo. Despues en el año de mil y quatrociẽtos y treynta y cinco Don Fernã Alvarez quisiera tomar a Huelina, y auiendo començado a poner la escala, se retiró a laen, teniendo auiso, que el Rey Mahomad embiaua grãde poder cõtra ellos: pero no cessando Don Fernan Alvarez en sus negocios, entró despues en la Vega de Guadix con seys mil infantes y mil y quinientos de cauallo, desseãdo talar la, a cuya resistencia embiando el Rey Mahomad anticipadamẽte a Guadix mil y seyscientos caualllos y quarenta mil infantes, vinierõ de escaramuça a batalla, en la qual con muerte de solos quatrocientos Moros echarõ a huyr los de más dexando la victoria a Don Fernan Alvarez, el qual dió la buelta, despues que taló la tierra dos leguas a la redonda de Guadix. En el año siguiente de mil y quatrocientos y treynta y seys Don Alonso Yañez Fajardo vuo de los Moros las villas de Velez el Blanco, y Velez el Rubio, quedando los vezinos por Mudexarés, vasallos d'el Rey de Castilla, pagandolos tributos que solian dar al Rey Mahomad, y a los Reyes sus predecesores, y assi entregarõ las fortalezas.

CAPITVLO XXII.

De las guerras que adelante tuuo el Rey Mahomad Aben Azar con los Christianos, y como fue despojado d'el reyno tercera vez.



El mesmo tiempo embiaron embaxadores las ciudades de Baça y Guadix a Don Iuan Rey de Castilla, suplicãdo, les diese otro Rey Moro, porque los trataua mal el Rey Mahomad, contra quien harian guerra, y respondiendoles, que le plazia, con que las fortalezas

zas que se tomassen, se diessen, a quien el queria, replicaron, que auría acuerdo
 con sus ciudades, y porque hazian esto, affin que con la dilacion de la respue-
 sta se escusasse la tala de sus tierras d'este año, Don Fernan Alvarez de Toledo y
 por mandado d'el Rey entrando en su tierra poderosamente, les taló toda, por
 lo qual los Moros de Galea y Castilleja se entregaron a Don Rodrigo Manri-
 que con las condiciones mesmas, que los dos Velez a Don Alonso Yañez Fa-
 jardo. No se descuydando en estos dias Don Henrique de Guzmán, conde de
 Niebla, cercó por agua a Gibraltar, esperádo a su hijo Don Iuã de Guzmán por
 tierra, q̄ luego auia de acudir, y trauando el padre vna escaramuça, murió con
 10 quaréta caualleros ahogado en vna barca, queriéndose retirar al tiépo d'el fluxo
 d'el mar, por lo mucho q̄ los Moros apretauã a los suyos, por lo qual se retiró
 luego su hijo viendo la muerte de su inclito padre, como se referió lo mesmo
 en el capitulo veynte y cinco d'el libro decimo sexto. En estas guerras muchos
 caualleros d'el Rey Mahomad passaró a seruir al Rey de Castilla, siendo la ca-
 15 beça y principal d'ellos vno llamado Aben Amar, que en estos dias fue al
 reyno de Tunez cō los suyos, auiedole dado licéncia el Rey de Castilla en la vi-
 lla de Yllescas, donde fuera de su sueldo les dió para el camino sieteciétras mil
 Marauadis. Passadas estas cosas, en el año seguinte de mil y quatrocientos y
 20 treynta y ocho Don Yñigo Lopez de Médoça, señor de Hita y Buytrago, que
 despues fue marques de Santillana, capitán general dela frontera de los Moros,
 cōquistó en veynte de Abril la villa de Huelma, y queriendo serendir los Mo-
 ros, q̄ en el castillo se auia reparado con algunos partidos, vuonueua, q̄ el Rey
 Mahomad embiaua grãdes gentes cōtra el, y dudádo Dō Yñigo Lopez sobre si
 le yria a darla batalla, supo lo cōtrario por lo qual apretandola fortaleza, se rē-
 25 dió al quarto dia, cō condiciō, q̄ los Moros fuessen puestos en saluo en Cãbil,
 o Halabar, sin haziédas. Rodrigo de Perea adelantado de Caçorla, por señalar se
 en hechos notables, entrádo en fin de Iunio en tierra de Moros cō quatrociē-
 tos caualleros y mil infantes, el Rey Mahomad embió cōtra el a vn cauallero el
 mas principal de su reyno, llamado Abē Çarrax, vezino de Granada con dos
 30 mil de cauallo y doze mil peones, los quales le hizierō tanto daño, q̄ el adelan-
 tado fue muerto con los suyos, escapando hasta veynte hōbres, y de los Moros
 murierō tãbien algunos con su arraez Abē Çarrax, que auia sido el Moro d'el
 reyno de Granada, que mas daño auia hecho en su tiempo a los Christianos.

DES P V E S d'esto reboluiéndose los reynos de Castilla diuersas vezes por e-
 35 char de la priuança d'el Rey Don Alvaro de Luna, cōdestable de Castilla, aun-
 que el Rey Mahomad estúuo sin guerras siete años: no dexó de tener cō los su-
 yos algunos de assossiegos, durante estas sediciones de Castilla, porque vn in-
 fante de Granada sobriño suyo, llamado Aben Ysmael, fue a seruir al Rey de
 Castilla. En el año de mil y quatrociétos y quaréta y cinco el Rey Mahomad
 40 dió muestras de querer acometer las tierras d'el reyno de Murcia: pero cesló
 todo cō las rebueltas q̄ en su proprio reyno sele offrecierō, porque otro sobri-
 ño suyo, por nõbre Mahomad Aben Hozimé, cognominado el Coxo, infante
 de Granada, hijo de vn infante hermano suyo, residente en Almeria, haziédo
 trato con muchos caualleros Moros de Granada, passó a esta ciudad, y tuuo
 45 tales medios y formas, que no solo se apoderó d'el pueblo y de su Alhãbra, pe-
 ro aun prēdiendo al Rey Mahomad su tio, se llamó Rey de Granada, perdiédo
 d'esta manera tercera y vltima vez el reyno este infelice Principe, auiedo tre-
 ze años y tres meses, que despues de su vltima restitucion reynaua, cuya pri-

uacion fue por el mes que ellos llaman Almuharaz, y los Christianos Septiembre d'el dicho año de quarenta y cinco, y d'el de los Moros de ochocientos y veynte y ocho.

CAPITULO XXIII.

De Mahomad Aben Hozmen el Coxo, decimo septimo Rey Moro de Granada, y pueblos que tomó de los Christianos.



MAHOMAD, duodecimo d'este nombre, llamado Aben Hozmê, cognominado el Coxo, sucedió al Rey Mahomad el Yzquierdo su tio en el dicho año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Iuan el segundo. Los successos d'el Rey Mahomad el Yzquierdo, parecen casi yguales a los de Iustiniano, segundo d'este nombre Emperador de Constantinopla, si yguales fueran en grandeza de estados: porque si el Emperador Iustiniano, perdió dos vezes el Imperio, la primera vez cortandole las narizes, y la segunda, la cabeza: este perdió tres vezes el reyno de Granada, segun queda visto, pareciêdo, q̄ el tiempo andaua jugando con este Rey, mas que cō ningun Principe Moro, predecessor ny successor suyo, que silla Real vuisse jamas tenido, no solo en Granada, mas aun en lo resto de los reynos d'España: porque no se halla de otro auerle tantas vezes desposseydo d'el reyno. De la tyrania d'el Rey Mahomad Aben Hozmê el Coxo, no todos los caualleros Moros de Granada fueron contentos, por lo qual Andilbar alguazil mayor d'el Rey Mahomad el Yzquierdo, y otros caualleros parientes suyos se recogieron a la villa de Montefrio, y considerando alli no ser partes, para restituyr el reyno al Rey Mahomad, por estar a grande custodia, embiaron a Castilla dos caualleros de entre ellos, con offerta al infante Aben Ysmael, que si fuesse para ellos, le alçarian por Rey. Quando recibió estas cartas, considerâdo, que se le abria camino para auer el reyno de Granada, con fauor d'el Rey de Castilla, holgô mucho d'el mensaje, y hizo saber al Rey de Castilla, lo que en Granada passaua, suplicandole, le diesse licencia, para yr a procurar el reyno, que le ofrecian, y que si venia a alcançar le, seria siempre vasallo suyo, y le seruiria con todo el poder de Granada. El Rey de Castilla vuo d'esto tanto plazer, que allende de darle licencia para yr, proueyendole de gentes y dineros con que fuesse, partiô de Castilla, y passô con sus gentes a Montefrio, donde el alguazil mayor Andilbar y los de mas Moros de su parcialidad le dieron obediencia Real, aunque estaua apoderado de Granada y de su Alhambra el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo.

1446 EL qual no cōtento cō el reyno tyranizado, viendo, q̄ los reynos de Castilla ardian en guerras ciuiles, fue tanto su animo, q̄ a incitacion de Don Iuan Rey de Nauarra, tomando d'esto ocasion en el año seguiête de mil y quatrociêtos y quarenta y seys, acometiô con grande esfuerço las fronteras de Andaluzia, dôde por fuerça tomó por cōbate la villa de Benamaruel, q̄ estaua con poco presidio, prendiendo en ella a Iuan de Herrera su alcayde, criado de Dō Fernã Aluarez de Toledo con muerte de muchos Christianos, y prisiô de todos los de mas. Despues fueron los Moros sobre Bençalema, y queriêdo tomar la sin effusion de sangre, Iuan de Herrera, por mādado de los Moros, rogô al alcayde, que se dezia Aluaro de Pecellin, que se rendiesse: pero el animoso alcayde, reprehendiendole, que nunca pluguiesse a Dios, que por miedo de la muerte diesse el la fortaleza a los enemigos de la Fe, los Moros arremetieron

con tal furia, que tomaron la fuerça, no se queriendo rendir a vida, y assi padecieron todos muerte gloriosa y honrosa, no quedando solo vno a vida. En la perdida d'estas fuerças no tuuieron culpa los alcaydes, assi porque no siendo pagados, no podian tener la guarnicion necessaria, como porque auiendo pedido socorro a las ciudades de Iaen, Vbeda, y Baeça, no seles dió, por tener les assi mandado Don Henrique, Principe de las Asturias, primogenito y heredero d'el Rey Don Iuan, que por estar en estos dias diferente con el Rey su padre, procuraua estos negocios agenos de todo buen Principe. Continuádo-se las discordias de los reynos de Castilla, en el año seguinte de mil y quatro-
 10 cientos y quarenta y siete el Rey Mahomad Aben Hozmen, loçano por las victorias passadas, sin perder estas ocasiones tan comodas, juntando sus gentes, tornó a entrar por diuersas partes de tierras de Christianos, y fuera de las grandes presas que lleuó de todo genero de ganados, hombres y mugeres, cobró por fuerça y combates las villas de Arenas, Huescar, Velez el Bláco, y Velez el
 15 Rubio con sus fortalezas, por culpa de algunos grandes de Castilla, q̄ assistian en la gouernacion, a cerca d'el Rey de Castilla, en cuyo consejo no faltaron algunos, que fueron de voto y parecer, que mejor era, que se perdiessen, pues tanta costa resultaua de guardar, como si cō guardar aquellas, no se escusauan de poner presidios y frontereros en otros pueblos, que d'estos mesmos eran de-
 20 fendidos, estando en poder de Christianos.

1447

CAPITVLO XXIIII.

De las guerras que el Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo tuuó con Christianos, hasta que por el infante Aben Ysmael fue despojado d'el reyno.

25 **M**AHOMAD Aben Hozmen, Rey de Granada, que d'el Rey de Navarra y de algunos grandes de Castilla cada dia era solicitado, a hazer guerra al Rey de Castilla, no cessando de procurar a los Christianos el mal y daño que podia, en el año seguinte de mil y quatrocientos y quarenta y ocho hizo entrar algunas gentes por la parte d'el reyno de Murcia, y tomando grande presa de gentes y ganados, Don Alonso Tellez Giron, primo de Don Iuan Pacheco, primer marques de Villena, de los
 30 d'este linaje, que poco auia, estaua por fronterero de Hellin y Chumilla, fallió con toda priesa a los Moros, de quienes matando algunos pocos, se recogierō los de mas a vn cerro: pero los Christianos, como soldados nuevos quedando a despojar a los muertos, sin curar de seguir el alcance, los Moros conociendo su poca disciplina militar, cargaron con tal impetu sobre ellos, que mataron y prendieron, excepto a algunos pocos de cauallo, q̄ con Don Alonso Tellez pudieron huyr a Hellin, con que el Rey de Castilla, cuyos Principes solian ser terror de Granada, vuo grande pesar, y los Moros lleuaron doblada presa. Despues en el año seguinte de mil y quatrocientos y quarēta y nue-
 35 ue tornaron los Moros, a hazer grandes entradas, siēdo solicitados de Don Iuā Rey de Navarra, que vista la buena ocasion, animaua al Rey Mahomad, y a los de su parcialidad, a la continuacion de las guerras, hasta q̄ muchas vezes pasaron a Iaē, Baena y Vtrera, robādo cantidad de ganados, y matando y prēdiendo muchos Christianos, sin hallar resistencia campal, creciendo tanto animo
 45 en el Rey y sus Moros, que escriuieron al Rey de Navarra, q̄ en Aragón estaua, juntando gentes, que cō toda breuedad entrassen en Castilla con el mayor poder que pudiesse, y que le prometian, de yr tan poderosamēte sobre Cordoba, q̄ no alçarian el cerco, hasta tomar la ciudad para el. El Rey de Navarra, como Prin-

1448

1449

Prin-

Principe Christiano, no se queriendo preualer d'el todo d'el Rey Mahomad, le agradeció su buena voluntad, deziédo, tenerle en gracia y merced la buena offerta, y que el y los caualleros de su opinion entrarian breuemente en Castilla, a cobrar lo suyo, y entonces haziendole saber, piderian su fauor y ayuda. Esta respuelta dió el Rey de Nauarra, porque si con el poder suyo y de sus amigos bastasse executar sus desseos, escufasse el fauor de los Moros.

- 1451 EL Rey de Nauarra, aunque se concertó con el de Castilla en el año de mil y quatrocientos y cinquēta y vno, no dexarō los Moros, de hazer sus entradas y correrias en tierras de Christianos, porque auiendo cobrado animo de la poca o ninguna resistencia que hallauan, en el año siguiente de mil y quatrocientos y cinquēta y dos en ocho de Hebrero entraron a correr tierra de Arcos ochocientos peones y seys cientos de cauallo, desseando robar y talar la tierra, y Don luā Ponce de Leon, conde de Arcos, que estaua enfermo en Marchena, teniendo auiso por vn renegado, llamado Monfarres, que quando Christiano se llamaua Benito de Chinchilla, que despues se reconcilió, aunque no lo supo a tiempo comodo, caualgó luego con trezientos de cauallo, y seys cientos infantes, y caminādo aquella tarde y noche quatorze leguas, halló a los Moros en el dia siguiente, nuēue d' este mes, tralando la tierra y derribādo molinos. Quando los Moros vieron a los Christianos, hizieron tres esquadrones de su gente, y assi como se recogian sus peones, yuan retirādose, no queriēdo pelear: pero los Christianos, seguiēdo el alcāce hasta la noche, matarō quatro ciētos de cauallo, y prendieron cinquēta y cinco, y tomaron ciēt cauallōs. D' esta manera este buen conde de Arcos comēçó a suscitar el antiguo animo Andaluz, q̄ en estos dias auia declinado por las rebueltas de los Christianos, no escufando por esto de hazer los Moros sus correrias: porque en el mes seguiēte de Março, entrando en tierras de Christianos seys cientos de cauallo y mil y quinientos peones, de tal forma discurrieron la tierra d' el reyno de Murcia, que cogieron vna grandissima presa de ganados de quarēta mil cabeças mayores y menores, y hasta cinquēta Christianos. Teniendo auiso d' esto Don Alonso Fajardo, escriuió en diez y seys de Março a Don Diego de Ribera, corregidor de Murcia, aposentador d' el Rey de Castilla, y requiriendole, que luego caualgasse con toda la gente de la ciudad: el corregidor fue a Lorca con setēta de cauallo y quinientos infantes, los quales juntandose con dozientos de cauallo, y mil y quinientos infantes de Don Alonso, fueron todos a buscar a los Moros, con quienes venidos a batalla, fueron los Moros tres vezes rompidos, y al cabo vencidos, con muerte de quarenta Christianos, y dozientos heridos, que vendieron bien sus vidas, matando ochocientos Moros con doze capitanes principales, que fueron Aben Aciz, capitan de Baça, y su hermano Aben Cacin, capitan d' el campo de Granada, Alauēz, alcayde de Bera, y los capitanes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Almeria, Orza, Huesca, Cullar, y otros tres, quitando seles con esta victoria la grande presa que lleuauan. No se halla en las historias de Castilla, ny en otras que yo he visto, auer sucedido en tiēpo d' el Rey Mahomad Aben Hozmen mas guerras contra Moros, sino que por el infante Aben Ysmael su primo antes nombrado, fue priuado d' el reyno con fauor d' el Rey de Castilla, aunque no señalan el año: pero segun causas bastantes, me parece, que sucedió en el siguiente año de mil y quatrocientos y cinquēta y tres, vno mas o menos, auiendo ocho años que reynaua, que fue
- 1453 año de los Moros de ochocientos y treynta y seys.

CAPITULO XXV.

De Aben Ysmael, decimo octauo Rey Moro de Granada, y diuerfas guerras, que tuuo con el Rey de Castilla, hasta el asiento de la paz.



A BEN Ysmael, segundo y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Mahomad Aben Hozmen el Coxo su primo en el dicho año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres, segun la cuenta precedente, reynando en Castilla y León el Rey Don Iuá segundo, con cuya voluntad auiedo alcáçado el Rey Ysmael su reyno, falleció el mesmo Rey de Castilla en veynte de Iulio d'el año seguinte de mil y quatrocientos y cinquenta y quatro, sucediendole en los reynos el Rey Don Henrique su hijo, quarto d'este nombre. El qual queriendo continuar las guerras contra Moros, no obstante que el Rey su padre auia constituydo en el reyno al Rey Ysmael, preuino sus gentes en el principio de su reyno, y hizo en el año seguinte de mil y quatrocientos y cinquenta y cinco poderosas entradas y talas en las tierras d'el reyno de Granada: la primera por el mes de Abril con cinco mil cauallos y mucha infanteria, hasta poner se junto a los muros de Granada, y hecha grande tala, dando buelta al quarto dia, tornó a Ecija, y dentro de muy breues dias tornó contra la ciudad de Malaga, cuyos panes y de su comarca auiendo destruydo, dió buelta a cabo de quinze dias a Cordoba. En todas estas entradas el Rey Ysmael embió su caualleria a escaramuçar cō los Christianos: pero el Rey de Castilla, pareciendole, que los Moros en estos actos estauan mas diestros, no daua lugar, procurando la salud de sus gentes. No contento el Rey de Castilla d'estas entradas, despues que casó en Cordoba para hartos trabajos cō la Reyna Doña Iuana, infanta de Portugal su segunda muger, entró con mucho mayor poder en la Vega de Granada con exercito potentissimo de noueta y quatro mil combatientes, los quatorze mil de cauallo con muchos grâdes de sus reynos, y no solo taló segunda vez los panes restantes de la Vega de Granada: pero todo su comarca, y aunque el Rey Ysmael no dexaua de embiar sus gétes, procurando algunas escaramuças, nunca daua licēcia a los suyos el Rey de Castilla, el qual a los veynte dias tornó a Ecija, auiendo hecho mucho daño en las tierras de Granada, que queria necessitar las, por continuar adelante la toma de los pueblos con menos trabajo, causando hambre a los Moros d'esta forma, y en este mesmo año hizo otras entradas.

EN el año seguinte de mil y quatrocientos y cinquenta y seys el Rey de Castilla tornó a entrar poderosamente en la Vega de Granada, cuyos panes y otros fructos se talaron con harto dolor y lastima d'el Rey Aben Ysmael y de todos sus subditos, que quedauan muy trabajados cō la hambre d'el segundo año, y aunque los Moros, no siendo partes contra la potēcia d'el Rey Castellano, assi para venir a batalla, como impedirles las entradas, procurauā algunas escaramuças, siēpre las estoruaua el Rey Don Henrique, el qual despues que hizo infinito daño, tornó a Cordoba, con intencion de boluer a la tala en el año seguinte. En cuyo principio, que fue de mil y quatrocientos y cinquenta y siete, passando por el mes de Abril a Cordoba, entró con grande potencia en la Vega de Granada, no lleuando consigo los grandes que antes solia, y al tiempo de la tala de los panes, los Moros prouocâdo siempre escaramuças, aunque el Rey de Castilla no dexaua a los suyos, desmādandose algunos, sin sentir los capitanes, trauarō vna rezia escaramuça, en q̄ fue muerto Garci Lafo dela Vega, cauallero muy animoso y amado d'el Rey, el qual recibiendo mucha pena de su muer-

su muerte, hizo talar no solos los panes, mas aun arboles, viñas, huertas y otras cosas, que en los años passados auia sido reseruados, y hizo tomar por fuerza la villa y castillo de Ximena, que eran fuertes.

QUANDO el Rey Ysmael y sus Moros vieron tanto mal y continuo daño sobre su reyno, embió el Rey al exercito d'el Rey de Castilla sus embaxadores, a procurar la paz con algunos medios, aunque fuessen extraordinarios, y expresada por los embaxadores Moros su venida, aunque los recibió asperamente el Rey de Castilla, que por la muerte de Garci Lafo estaua indignado, fueron tantos sus ruegos y suplicaciones, que les concedió la tregua con las siguientes condiciones. Que el Rey Ysmael quedasse por vassallo d'el Rey de Castilla, pagando cada año doze mil Doblas de parias. Que cada año diese seys ciertos cautiuos Christianos, y si Christianos faltassen, diese seys ciertos Moros, puestos en dia señalado en Cordoba. Que siempre quedasse abierta la guerra por la parte de Iaé. Que el exercito Christiano salliesse luego de los terminos d'el reyno de Granada. Todo esto fue jurado por ambos Reyes, y quando traxieró al real las parias d'el año primero, tornádo a Cordoba el Rey de Castilla: puso por fróterero en Iaen con dos mil lanças al conde de Castañeda. El qual siendo capitan no solo descuydado, mas tambien auariento, que son los dos estremos d'el graue daño de las guerras; començó, a tener tan defabridos y descontentos a los suyos, que entendiendose lo los Moros, sallieron muchos a correr la comarca de las tierras de Iaen, por ser les permitida la guerra por alli, y vn dia poniendose en emboscada la mayor parte d'ellos, embiaró a los de mas a robar el campo, para prouocar a los Christianos a la escaramuça, desseando lleuar los a la celada. El conde de Castañeda quando supo, que los Moros auian entrado en la tierra, caualgando a toda furia, dió tras los corredores, en cuyo alcance no parando hasta caer en la emboscada, fue preso con otros muchos, allende de los muertos y heridos, quedando los Moros muy alegres con tal victoria. La qual sabida por el Rey de Castilla, no solo embió a dar cobro a las fronteras a otro capitan, llamado Miguel Lucas de Yrançu, que fue quinto condestable de Castilla, mas aun recibiendo grande pena d'esta quiebra, le dió comission, para hazer de las treguas pazes, pagando el Rey Ysmael las parias, arriba escriptas, de que el holgando mucho, se assentó paz entre Christianos y Moros, y el conde fue redemido por muchos dineros.

CAPITULO XXVI.

De las guerras, que los Moros tuuieron con los Christianos en lo restante de la vida d'el Rey Aben Ysmael, y como perdieron a Gibraltar y muerte d'el Rey.

EL Rey Ysmael gozó algunos años de toda tranquilidad y foffiego, mediante la concordia en el capitulo precedente señalada, guardando se paz entre el y Don Henrique Rey de Castilla, y tuuo dos hijos, q̄ fueron Reyes de Granada, el primero llamado Muley Albohacenn, animoso Principe, aunque causador de la ruyna de la corona Real delos Reyes Moros de Granada, que inmediatamente sucedió al padre en el reyno, y el segundo por nombre Muley Boabdelin, que en lugar d'el hermano vino a reynar en Granada, andando el y vn hijo suyo, llamado Mahomad Boabdelin el Chiquito en diferencias d'el reyno, como la historia lo mostrará todo. El Rey Ysmael guardando la paz, que con el Rey de Castilla tenia, y gobernádo sus reynos con buena orden, el infante Muley Albohacenn el primogenito,

genito, llamado de otros Hali Muley Hacen, en el año de mil y quatrocientos 1460
y sesenta falliendo de la ciudad de Granada con dos mil y quiniētos de cau-
llo, y quinze mil peones corrió en Andaluzia la comarca de Estepa, donde ro-
bó y mató muchos ganados, y captiuó hartos Christianos, que andauā en el
5 campo. Entendiendo esto en Marchena Don Rodrigo Ponce de Leó, primo-
genito d'el conde de Arcos, tomó ciento de cauallo, y passando a Osuna, don-
de estaua por alcayde Luys de Pernia, juntó alli otros ciento de cauallo, y ca-
minando ambos a mucha diligencia al socorro de Estepa, supieron d'el grāde
robo y caualgada que lleuauan, por lo qual aunque todos podian ser no mas
10 de haita dozientos y sesenta de cauallo, y seys cientos infantes, de tal modo a-
nimaron los capitanes a sus gentes, que poniēdoles desseo de la fanta batalla,
caminaron en el alcāce d'el infante Muley y de sus Moros, y a parte de su reta-
guardia alcançando en Peña Rubia, caminaron adelante ordenadamente, ha-
sta llegar al río de las Yeguas, de donde vieron subir a los Moros por la lade-
15 ra de la atalaya, llamada d'el Madroño, y descubriendo ya ellos a los Christia-
nos, se pusieron en tres hazes dos mil y trezientos de cauallo, embiando a los
de mas con la caualgada y presa, con ordē que no parassen: y aunque los Chri-
stianos no dexaron de turbarse, vista la muchedumbre de los Moros: pero Dō
Rodrigo Ponce y Luys de Pernia con sus inuencibles animos los animaron y
20 esforçaron tanto, que haziendo tocar las trompetas, arremetieron con grande
denuedo cōtra los Moros, y trauada la batalla, que algun rato estuuo en peso,
siendo Dios seruido, de dar la victoria a los pocos Christianos, que por su Fe
peleauan, no solo los Moros a rienda suelta echarō a huyr, mas aun lo mesmo
mandaron hazer a vn capitán Moro, que con el resto de la caualleria auia que-
25 dado, para dar les ayuda de refresco. Entonces Don Rodrigo Ponce tocando a
recoger, halló ser muertos de los Christianos treynta de cauallo y ciēto y cin-
quenta infantes, sin los heridos: y de los Moros mil y quatrociētos de a cau-
llo sin los presos, y aquella noche fueron a reposar a la Fuente de Piedra, y o-
tro dia recogieron el saco y despojo. En lo qual entendiendo, vieron boluer el
30 ganado que lleuauan los Moros, que desamparandole ellos con la priesa de
su huyr, tornaua házia su natural tierra, y repartieron grande despojo, donde
entre las de mas cosas hallaron las vanderas, añafiles y atauales d'el infante. El
qual buelto a Granada, con tan notable perdida, fue grande el sentimiento
que tuuo, assi el Rey Ysmael su padre, como todos los de mas Moros, y gran-
des las processiones y alegrías que se hizieron en la corte de Castilla, que esta-
35 ua en Madrid.

D'ESTA manera estando abierta la guerra, las gentes de las fronteras, assi
de los Christianos, como de Moros, hazian las entradas, correrias y robos que
podian vnos en las tierras de los otros, y la poderosa casa de Medina Sido-
nia, señalandose siempre en actos de magnanimidad y grandeza, Don Iuan de
40 Guzman primer duque d'este estado, hijo de Don Henrique de Guzmá, con-
de de Niebla, que sobre Gibraltar murió ahogado, juntó sus gētes, desseando
seruir a Dios, y a su natural Principe, y hazer beneficio a la republica, y illu-
strar su fama, y partiendo de Seuilla con muchas gentes de su casa y amigos y
45 deudos, especialmente d'esta ciudad y de la de Xerez y otros pueblos de aquēl
territorio, fue sobre la ciudad de Gibraltar, que el conde su padre quisiera to-
mar, y aunque el padre no la pudo: el hijo siendo mas véturoso, combatien-
dola por muchas partes, la rendieron los Moros en el año de mil y quatrociē-

tos y sesenta y dos, y poniendo por alcaide a Pedro de Porras, luego hizo saber al Rey Don Henrique el suceso, el qual holgando mucho de tan deseada nueva, no solo mandó hazer grandes alegrías, mas aun se intituló Rey de Gibraltar, mandando anumerar y escriuir esta ciudad por cabeça d'el reyno en sus titulos Reales, cuyo Rey los tiempos passados se auia intitulado Abomelique y infante de Marruecos, hijo d'el Rey Albohacen, d'el linaje de los Merines. En el mesmo tiempo Don Pedro Giron, maestre de Calatraua, hermano de Don Iuan Pacheco, marques de Villena, que en estos dias gouernaua a Castilla, con el mesmo zelo, que el duque de Medina Sidonia ganó delos Moros la villa de Archidona. Passadas estas y otras cosas, el Rey de Castilla en el año 1463 de mil y quatrociētos y sesenta y tres fue a Seuilla, que estaua rebuelta, la qual pacificada, y castigado los malhechores, pasó a Gibraltar, y despues que se vió en esta ciudad con Don Alonso Rey de Portugal, y dió la tenencia suya a Dō Beltran de la Cueva, conde de Ledesma su grande priuado, y el a Estuevan de Villacreces, vino a Ecija, y de aqui entrando con grande caualleria en la Vega de Granada, el Rey Ysmael le embió sus embaxadores, no solo con las acostumbradas parias, pero con otros ricos presentes de diuersas cosas, con que el Rey de Castilla auiendo hecho en la Vega vn dia y vna noche, vino a laē, donde fue bien recibido de Don Miguel Lucas de Yraço, que ya era cōdestable de Castilla, que tenia la tenencia d'esta ciudad y sus alcaçares. Quedó el Rey Don Henrique tan grato y bládo a los Moros, que en su corte andauan desde antes muchos d'ellos siendo tan fauoridos, mas de lo que fuera razón, que vno, llamado Mofarras, al tiempo que esta vez el Rey llegó a Seuilla, se atreuió a forçar en esta ciudad vna hija de vn honrado ciudadano, llamado Diego Sanchez de Orihuela, sin que el Rey por ello le castigasse, aunque los padres a voces se lo suplicaron. D'esta manera el Rey Ysmael gozando de mucha paz en los vltimos años de su reyno, y auiendo doze que reynaua, falleció en Almeria en diez d'el mes que los Moros llaman Sahaben, y los Christianos Abril, 1465 dia Domingo, d'el año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, y d'el año de 848 los Moros de ochocientos y quarenta y ocho.

CAPITULO XXVII.

De Muley Albohacen, decimo nono Rey Moro de Granada, y interpretacion d'el nombre de Muley, y soldan, y almiralle y otros nombres Arabes, y hijos d'el Rey Muley, y rebelion de Malaga.

MULEY Albohacé, vnico d'este nombre, cognominado el Mayor, sucedió al Rey Ysmael su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco, reynando en Castilla y Leon el dicho Rey Don Henrique el quarto. A este Principe llamó algunos Hali Muley Hacen, y otro Hali Aben Haçan, que por la razon que la historia manifestará fue cognominado el Mayor, pero este nóbre de Muley entre los Principes Moros, en especial de los reynos Africanos de Marruecos, Sus, Fez, Velez, Tremecé, Tunez, Escura y es casi comun agnomento y ante nombre, que interpretandolo a Rey y señor, le vsan de ordinario con los de mas nombres propios, como en nuestros dias hallamos claros exemplos suyos en Muley Mahamet, primer Rey de Marruecos, d'el apellido de los Xarifes, y en su hermano menor Muley Hamet Xarife, Rey de Sus, y en Muley Mafumet, vltimo Rey de Fez, d'el antiguo linaje delos Merines de Marruecos, y en Muley Buaçon su sobrino Rey de Velez de la Gomera, d'el mesmo linaje, quien en España

España vimos en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, y en Muley
 Hacén, Rey de Tunez, a quien en el año de mil y quinientos y treynta y cin-
 co el Emperador Don Carlos Rey d'España hizo restituyr su reyno. Es este
 nombre entre estos Principes, como casi entre los Reyes de Egipto el de Sol-
 dan, que es interpretado Rey, que en tiempo d'este Rey Muley Albohacén eran
 los Principes mas poderosos de toda la Morisma, poseyendo muchas prouin-
 cias en las tierras Orientales y Meridionales, donde ponian sus gouernadores
 llamados Almiralles, que en su lengua Arabiga se interpretan Reyes, que eran
 escogidos de los mas principales Mamelucos, que son Christianos renegados,
 en cuya fuerça consistia la potencia y defensa de sus estados, como en el de los
 Ianiçaros la de los Reyes Turcos, que tambien son hijos de Christianos, aun-
 que por mucha que es su auctoridad entre los Turcos, mayor era el de los
 Mamelucos entre los Egypcios, porque sus Soldanes auian de ser elegidos de
 los Mamelucos, que mediante valor militar ascédian a ser almiralles, por la grã-
 de opinion, que la dependencia de los Christianos ha tenido, y tiene entre los
 Mahometanos: porque no solo los Mamelucos entre los Egypcios y los Ianiç-
 aros entre los Turcos tienen esta auctoridad, mas aun hazen lo mesmo en-
 tre los Principes Africanos los Elches, que son los Christianos renegados,
 lo que nunca hizieron los Moros entre los Principes Christianos, assi de los
 conuertidos ala Fe, como de los llamados Mudejares, que biuiendo en su secta,
 son vasallos de los Reyes Christianos. D'esta manera entre los Principes Mo-
 ros Africanos es nombre de mucha auctoridad y Real representacion el de
 Muley, como tambien el de Hamet, que es como nombre patronymico, de
 los que se precian de tener dependencia de Mahoma, instituydor de su se-
 cta, llamado por ellos Mahamet, segun se contiene en el Alcoran, libro de
 su sectaria religion.

MULEY Albohacén, nueuo Rey de Granada, siendo Principe magnanimo
 y muy fuerte y guerrero, entre las de mas mugeres, tuuo dos, a quienes amó so-
 bre todas: la primera Mora, de quien vuo al infante de Granada, llamado Ma-
 homad Boabdelin, o de otra manera Boabdile, q despues fue llamado el Rey
 Chiquito de Granada, y tambien tuuo d'ella otros hijos, y de la segunda muger
 q auiedo sido Christiana, el Rey su marido la hizo tornar Mora, llamada Zo-
 royra, dos hijos, infantes de Granada: el primero Cad y el segundo Nacre, que
 quando los Reyes Catholicos de Castilla y Leon Don Fernado quinto y Do-
 ña Ysabel su muger ganaron a Granada, recibieron de su voluntad nuestra
 santa Fe Catholica, llamando se el mayor Don Fernado, y el menor Don Iua,
 a cuyo ruego, y al de los mesmos Reyes y de otros, la Reyna Zoroyra su madre
 reconciliandose a la santa Fe, fue llamada Doña Ysabel, como la Reyna Doña
 Ysabel, segun los hijos auian tomado los nombres, el mayor d'el Rey Dō Fer-
 nando, y el menor d'el Principe Don Iuan su hijo, y en nuestros dias ay suces-
 sion d'esta sangre Real en los reynos de Castilla. Estuuó el Rey Muley Albo-
 hacé algunos años en quietud, sin que el Rey de Castilla le hiziesse guerra, por
 las grandes rebueltas que tenia en sus propios reynos, donde en este dicho a-
 ño de mil y quatrocientos y sesenta y cinco alçando en la ciudad de Auila por
 Rey algunos caualleros Castellanos al Principe Dō Alonso, hermano d'el Rey
 Don Henrique, pusieron tal schisma en los reynos, de que redundaron tan
 graues daños, quanto sumariamente quedan notados en el libro decimo se-
 ptimo en la historia d'el mesmo Rey. En estos tiempos, llenos de calamidad,

lloro y açote de Dios, los que principalmente conseruauan la reputacion d'el Rey Don Henrique, y la defenfa de las fronteras de Andaluzia contra Moros eran el condestable Don Miguel Lucas de Yranço, que siempre tuuo la tenencia de Iacn, siendo fidelissimo seruidor de su Rey natural, y grande enemigo de sus aduersarios, y Don Pedro de Cordoba, conde de Cabra y sus hijos, en especial Don Martin de Cordoba que tenia la tenencia de la ciudad de Ecija, y Martin Alonso de Cordoba, yerno d'el conde, y otros algunos de la parcialidad d'el Rey, que lo mejor, que podiã, hazian rostro en las fronteras y en otras partes. Tambien hazian lo mesmo los que tenian la boz d'el Principe Don Alonso, a quien ellos llamaron Rey, hasta que en el año de mil y quatrocientos y sesenta y ocho falleció.

1468

EN tanto que estas rebueltas passauan entre Christianos, no faltando algunas entre los Moros, vn cauallero Moro, llamado Alquirzote, caudillo y arracz de la ciudad de Malaga, que era muy reputado y famoso entre los Moros d'el reyno de Granada, y aun de Africa, y grãde seruidor d'el Rey de Castilla, rebelandose cõtra Albohacẽ su natural Rey cõ esta ciudad y sus fortalezas, donde era muy quisto y amado, procuró de fauorecer se de los Christianos, por ser como rebelde muy guerreado y perseguydo d'el Rey Muley Albohacẽ, q̃ por todas las vias posibles, trabajaua de echar le de Malaga. A esta causa Alquirzote, por la yra de su Rey procurando vistas con el Rey de Castilla, q̃ andaua en la

1469

Andaluzia en el año de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, se concertarõ, por lo qual el Rey Don Henrique fue a Archidona, y en el dia assignado falliendo al campo, vino Alquirzote ante el con grande reuerencia y humildad, como vasallo proprio, y representandole los trabajos que padecia, le suplicó con grande instancia, le recibiese por suyo, y tambiẽ le presentó ciertos cauallos Africanos con otras cosas Moriscas, con que el Rey de Castilla, tomando mucho plazer, y agradeciẽdole esto, le tomó por suyo, para le ayudar y fauorecer contra el Rey Muley Albohacẽ, y con tanto Alquirzote tornó a la ciudad de Malaga, y el Rey de Castilla a Archidona.

CAPITVLO XXVIII.

De las entradas que los Moros continuaron en tierras de Christianos, y lo que passó en la Vega de Granada en el desafío d'el mariscal Don Diego de Cordoba, y Don Alonso de Aguilar.



STANDO en estos meritos las cosas de Granada, y no cesãdo d'el todo en los reynos de Castilla las diuisiones y parcialidades passadas: el Rey Muley Albohacẽ y sus Moros cobrando d'ello mayor animo y legitima ocasion para inuadir las tierras de las fronteras, hazian a vezes muy poderosas entradas en tierras de Christianos, no solo robando y talando las, mas a vezes quemando pueblos, y matando y cautiando mucha gente, sin otras grandes presas de todo genero de ganados, siendo lo que mas lastimaua a las gentes, ver, que por hallar pocas vezes la deuida resistencia, por estãr ocupadas las gentes en guerras ciuiles, llegauan a vezes los exercitos d'el Rey Muley Albohacẽ, adonde nunca llegaron jamas en tierras de Christianos las huestes de los Reyes de Granada sus predecesores, andando los Moros a plazer, y muy soberuios y loçanos, sacando grandes intereses de las continuas correrias y caualgadas. En las quales procediendo los

1470

Moros adelante en el año de mil y quatrocientos y setenta, el Rey Muley hizo

vna

vna entrada tan poderosa en Andaluzia , que puso en grande espanto a toda la tierra, qual mayor no la recibió desde antes de la grande batalla d'el Salado, llamada por otros nombres de Tarifa y Benemerin , que en tiempo d'el Rey Iuceph, primero d'este nombre pasó: pero siendo mayor el temor que los efectos, boluió a Granada, sin tomar pueblos, con solo correr la tierra.

EN estos dias fue a la corte de Granada Don Diego de Cordoba , mariscal de Castilla, hijo d'el dicho conde de Cabra , suplicando al Rey Muley Albohacen, le diese campo seguro, para combatir y hazer armas contra Don Alonso de Aguilar su enemigo , porque en veynte y cinco de Octubre d'el año pasado estando sobre seguro en la casa d'el cabildo d'el regimiento de la ciudad de Cordoba, auiendo le hecho subir a lo alto dela casa d'el cabildo, a darle colacion, le auia prendido despues con gente armada ignominiosamente, despues que al conde su padre y a el auia hecho amigos con Don Alonso Dō Henrique Rey de Castilla, quando esta vez auia estado en Andaluzia, y q̄ por auerle denegado cāpo su Rey natural, yua a el, para que, como muy poderoso Rey, teniendo atencion a la grande injuria, y agrauio q̄ se le auia hecho, se doliese de su honra. Dichas estas y otras razones, el Rey Muley Albohacé le cōcedió de buen grado todo lo que pedia , y assignando por lugar de la batalla a la Vega de Granada, embió el mariscal Don Diego sus carteles , y despues de repetidas respuestas feas de la vna parte a otra : escriue se en la historia d'el Rey Don Henrique, que señaló las armas Don Alonso, y que llegado el dia y hora assignada , entró en el campo el mariscal. El qual viendo , que Don Alonso no parecia , y el Sol se trasponia, haziendo, mediante el Rey de armas, los auetos que en tal caso se requieren , y despues de traspuesto el Sol tomando vna tabla, en que estaua pintada la figura d'el enemigo, la ató a la cola d'el cauallo, con la cabeça para abaxo , y la traxó, arrastrando por todo el campo, deziendo contra su enemigo, las razones que en el capitulo veynte y quatro d'el libro decimo septimo quedan escriptas. Con tanto el Rey Muley conde- nando a Don Alonso , dió por vencedor , al mariscal: pero el no contento con esto, tomando muchas de aquellas tablas, las embió por el reyno de Castilla, escriptas en ellas las razones, que en el campo dixo , y sobre esto hizo otras cosas.

EN el año de mil y quatrocientos y setenta y vno , estando el Rey Muley Albohacen y sus subditos muy soberuios por las correrias passadas, y cudiciosos de los robos ordinarios, entraron los Moros en tierras d'el maestrazgo de Alcantara, y despues que quemaron vn pequeño pueblo , y cautiuaron muchos hombres y mugeres, tornádo cargados de despojo, el Rey de Castilla, que en estos dias estaua en Medina d'el Campo, embió a mandar a Don Rodrigo Ponce de Leon conde de Arcos, a quien poco auia que el mesmo hiziera marques de Caliz, que rompiese la guerra con los Moros. El marques siendo muy animoso capitan, obedeció el mandato de su Rey , y entrando en el reyno de Granada, ganó por combate la villa de Cardela; cautiuando muchos Moros y Moras: pero poniendo flaco presidio, y tornando luego el marques, los Moros cobraron breuemente el pueblo. Despues el Rey Muley Albohacen, gozando de sosiego en algunos dias, falleció en fin d'el año de mil y quatrocientos y setenta y quatro Don Henrique Rey de Castilla y Leon , y sucediendole en los reynos los Catholicos Reyes Don Fernando, quinto d'este nombre , y su muger la Reyna Doña Ysabel, hermana d'el dicho Rey muerto, como so-

bre la sucession de los reynos, tuuiesen los nuevos Reyes de Castilla grandes guerras con Don Alonso, quinto d'este nombre, Rey de Portugal, que por auerse desposado con Doña Iuana su sobrina, pretendia Reyna proprietaria de Castilla, que vulgarmente llamauan Beltraneja, que dezia ser hija d'el Rey Don Henrique, tuuo paz el Rey Albohacen por algunos años.

CAPITULO XXIX.

De la vltima tregua que el Rey Muley Albohacen assentó con los Reyes de Castilla, y principio de la vltima guerra de Granada entre Christianos y Moros, y schisma y diuision de los Moros.

1478



NTES de concluyrse las grandes guerras y diferencias que auia entre Castilla y Portugal, embió el Rey Muley Albohacen mediado el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho sus embaxadores a Don Fernando y Doña Ysabel Reyes de Castilla, que al tiempo se hallauan en Seuilla, donde pidiendo las treguas, de que en tiempo d'el Rey Don Henrique su predecessor auian gozado, fue les respondido, que darian, con que pagassen el tributo deuido, que los Reyes de Granada sus passados solian pagar a los de Castilla de antigua costumbre. Con esta demanda passando a Granada los mensageros de los Reyes de Castilla al Rey Albohacen, respondió con grande animo, que siendo ya muertos los Reyes de Granada, que aquellos tributos solian pagar, que en las casas de la moneda d'el reyno de Granada no se batia oro ni plata, sino alfanges y hierros de lanças y saetas contra los enemigos, por librarfe de aquellos tributos. Aunque a los Reyes de Castilla se hizo pesada y aspera esta soberuia y magnanima respuesta de Principe Moro, no escusaron la toleracion, segun el tiempo, otorgando las treguas por algunos dias, assi por durar siempre la guerra de Portugal, como por tener el Rey Muley mayor aparejo de cosas de guerra, que ninguno de los Reyes sus predecessores, no solo en mucha caualleria, mas aun en artilleria y otras municiones y adreços de guerra, alléde de las grandes riquezas, que con la larga paz auia podido recoger, por auer muchos años, que los Christianos no hazian guerra al reyno de Granada.

No contento el Rey Muley Albohacen de tener paz cō los Reyes de Castilla, ny curando de la tregua, y se prometida, no obstante que los Reyes de Castilla tenian paz con el de Portugal, como era Principe belicoso y muy diestro en la arte militar, sabido que a Zahara tenian los Christianos a mal recaudo, escalandola, tomó vna noche el pueblo y fortaleza con facilidad, y lleuó quanta gente y menaje y ganado halló y pudo descubrir, dexando en el pueblo y castillo fuerte presidio. Buelto con tal victoria Granada, vn alfaqui d'esta ciudad, que entre los Moros era tenido por adeuino, sabido el suceso de Zahara, y que la guerra era rompida, pronosticando el suceso y fin d'ella, dixo: O me engañan mis oraculos, o acabado es el antiguo reyno, que los Moros han posseydo en España. Esto sucedió ser assi: porque desde este dia començaron los Christianos de raiz la sancta guerra de Granada, porque hasta ganar todo el reyno, no cessaron los Principes Catholicos de Castilla. Los quales mandando a los maestres de Sanctiago y Calatraua y a las gētes de las fronteras, hazer guerra contra Granada, se principiό, siendo los que en ella se començaron a señalar mas Don Rodrigo Ponce de Leon marques de Caliz, y Don Pedro Henriquez adelantado mayor de Andaluzia, que siédo el auētor d'ello

d'ello Diego de Merlo asistente de Seuilla, ganaron en vltimo de Hebrero de mil y quatrocientos y ochenta y dos la ciudad de Alhama, con cuya perdida los Moros de Granada començarõ a conofcer, ser y allegada la fin de los Reyes Moros d'ella, porque desde luego, teniendose por perdidos, començaron a llorar y gemir sus miserias, no teniendo quien les consolasse, con tanta ansia, que muchos se atreueron a dezir al Rey, que a Mahoma ponian por testigo delante de Ala, que assi llaman los Moros a Dios, si a el ya sus descendientes no seles acordasse, hasta en fin d'el mundo la toma de Zahara. El Rey Muley Albohacen, con parecer de los suyos, embió mil ginetes al socorro, pensando que no estaria tomada toda la ciudad: pero hallando lo contrario, tornarõ atras, y luego el mesmo con mucha caualleria y mayor peonaje, y sin artilleria vino sobre Alhama, y auiendo la combatido sin cessar, en algunos dias tornó a Granada, sabido que el duque de Medina Sidonia, acompañandole el conde de Cabra, y Don Alõso de Aguilar, y otros caualleros yua a su socorro con todo el poder de Andaluzia, y quando el duque y marques tornaron a sus tierras, dexando en Alhama a Diego de Merlo y Dõ Martin de Cordoba, y Hernando Carillo, cargó sobre Alhama el Rey Muley con mayor exercito, aunque no haziendo mas effecto que antes, tornó a Granada con intenciõ de boluer otra vez con artilleria.

20 QVANDO los Moros vieron perdida semejante ciudad tã cercana a Granada, embiaron muchos alfaquies a Africa, a pedir fauor a los Moros, especialmente al Rey de Marruecos, y contando los grandes males, que les sobreuenian, les representauan, que no menos esperauan ellos, si Granada se perdiessse, porque luego darian los Christianos sobre sus tierras. Manifiesta-
 25 merte era grande quiebra para Granada la perdida de Alhama: pero fue muy mayor la que tras ella sobreuino en este mesmo tiempo y año, començado en Granada vna grande schisma y diuision entre el Rey Muley Albohacen y su hijo el infante Mahomad Boabdelin, aquiẽ llamandole el Rey Chiquito, fauorecian muchos Moros contra el padre, que auiendo maltratado a diuersos
 30 caualleros d'el reyno, y cometido muertes y crueldades, en especial contra los Abencarraxes, claro linaje de Granada, se auian rebelado contra el Rey Muley, alçando al infante Mahomad su hijo por Rey.

CAPITVLO XXX.

De Mahomad Boabdelin el Chiquito, vigesimo Rey Moro de Granada, y continuacion de las guerras con los Christianos.

40 **M**AHOMAD, decimo tercio y vltimo d'este nõbre, cognominado el Chiquito, sucedió al Rey Muley Albohacẽ su padre en el dicho año de mil y quatrociẽtos y ochenta y dos, reynando en Castilla y Leon los Catholicos Reyes Don Fernando y Doña Ysabel. A este Rey Mahomad Boabdelin llamã otros Hali Muley Alcadurbile, cõ cuyo reyno
 causaron los Moros la total perdida y ruyna de su estado y corona Real: porque echando al Rey su padre de la ciudad de Granada, la entregaron al hijo con su Alhãbra y fortalezas, por lo qual siendo forçoso al Rey Muley recoger-
 45 se a la ciudad de Baça, donde era querido, vuo grandes escãdalos, robos, odios y muertes entre los Reyes padre y hijo, fauoreciẽdolos vnos al padre y los otros al hijo. Entre tãto offreciẽdose comodidad, llegó el padre a Granada con quiniẽtos Moros, y por industria de vn escalador Cristiano ganó la Alhãbra,

matando quantos d'entro pudo auer , aunque el alcayde, que era vn cauallero, llamado Aben Comijer, retirandose a vna torre, saluó los que pudo, y el Rey Muley poniédo buen presidio en la Alhambra, y discurriédo por las calles de Granada, començaron en todas las partes de la ciudad peleas y muertes entre los parciales de los Reyes padre y hijo, estando por el hijo la ciudad, de donde al cabo fue echado por fuerça el padre , y recogiendo a vn castillo , que por el estaua cerca de la ciudad, cobró el alcayde Aben Comijer la Alhambra, con que la parte d'el hijo quedó superior en todo el reyno.

10
15
20
25
30
35
40
45
50
55
60
65
70
75
80
85
90
95
100
105
110
115
120
125
130
135
140
145
150
155
160
165
170
175
180
185
190
195
200
205
210
215
220
225
230
235
240
245
250
255
260
265
270
275
280
285
290
295
300
305
310
315
320
325
330
335
340
345
350
355
360
365
370
375
380
385
390
395
400
405
410
415
420
425
430
435
440
445
450
455
460
465
470
475
480
485
490
495
500
505
510
515
520
525
530
535
540
545
550
555
560
565
570
575
580
585
590
595
600
605
610
615
620
625
630
635
640
645
650
655
660
665
670
675
680
685
690
695
700
705
710
715
720
725
730
735
740
745
750
755
760
765
770
775
780
785
790
795
800
805
810
815
820
825
830
835
840
845
850
855
860
865
870
875
880
885
890
895
900
905
910
915
920
925
930
935
940
945
950
955
960
965
970
975
980
985
990
995

1483

Con todas estas diferencias , no dexauan ambas parcialidades de vnir se se contra los Christianos, los quales con ocho mil de cauallo y mucha infanteria, siendo el Rey de Castilla presente , basteciendo a Alhama , y poniendo nuevos presidios, y por capitán a Don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma: corrieron el territorio de Granada, y despues juntandose con otro nuevo exercito, que la Reyna de Castilla auia embiado, cercaron a Loxa, d'onde estauan encerrados tres mil valientes Moros. Los quales táto dierón en que entender a los Christianos, especialmente a los que estauan en vna cuesta, llamada Santo Albohacen , que auiendo muerto a Don Rodrigo Tellez Giron, maestre de Calatraua en vna escaramuça , no solo compelieron al Rey de Castilla alçar el cerco por aquella vez al quinto dia, mas aun a la retirada le desbarataron , peligrando muchos grandes, y mas vuieran peligrado , sino fuera por el marques de Caliz, que hizo encerrar a los Moros. Los quales, puesto q' no se auian descuydado en embiar a pedir socorro de gentes y vituallas al Rey de Marruecos, y a otros Principes Africanos, los Christianos con sus armadas lo estoruuauan. El Rey Muley Albohacen con el suceso d'el cerco de Loxa cargó de nuevo con dos mil de cauallo y mucho peonaje sobre Alhama , cuyas gentes defendiendose muy bien , les socorrió y basteció en persona Don Fernando Rey de Castilla, de cuya venida huyendo los Moros, dexó en Alhama a Don Luys Osorio, arcidiano de Astorga con nueva guarnicion, y despues q' allende d'esto taló y saqueó el territorio de Granada, tornó a Cordoba sin hallar resistencia. Entonces los Moros tomando a Cañete, no solo prendierón las gentes d'el pueblo con sus haziendas, mas aun la echaron por el suelo, siendo cosa notable, que en este año dentro de pocos meses entrarón quatro exercitos de Christianos en el reyno de Granada : el primero con el marques de Caliz, quando ganó a Alhama : el segundo , quando el duque de Medina Sidonia la socorrió : el tercero y quarto , quando el mesmo Rey en persona la socorrió estas dos vezes . En el año siguiente de mil y quatrocientos y ochéta y tres Don Alonso de Cardenas, maestre de Satiago, y el marques de Caliz, y el conde de Cifuentes , y Don Alonso de Aguilar entraron por saquear los ganados de la Axarquia de Malaga, en cuyas fraguras vna noche veynte y vno de Março fueron vencidos de los Moros cō muerte de muchos , y prision d'el conde de Cifuentes, que con otros caualleros prisioneros fue lleuado a Granada, no auiedo hecho poco el maestre y el marques y los de mas en librarse de sus manos, con toda su infelicidad.

CAPITULO XXXI.

Como el Rey Mahomad Roabdelin el Chiquito fue preso por los Christianos, y diferencia, que vuo entre el conde de Cabra y el alcayde de los Donzeles sobre su prision, y lo de mas hasta su libertad.

GRANDE



GRANDE animo dió esta victoria de las Lomas de Malágas a los dos Reyes Moros, en especial al hijo Mahomad Boabdelin el Chiquito, el qual con este aduerso suceso de los Christianos, y con el d'el cerco de Loxa acordó de correr la tierra de los Christianos, assi
 5 por ser superior en fuerças al Rey su padre, como porque los d'el padre le ayu-
 dauan para esto, por lo qual entrádo por las tierras de Lucena y Aguilar y sus
 comarcas, despues que taló la tierra, tornádo con mucha presa a Granada, fue
 alcançado de Dō Diego de Cordoba conde de Cabra, y de Diego Fernández
 de Cordoba, alcayde de los Donzeles, de cuyos primeros impetus echando a
 10 huyr, aunque auia para vn Christiano diez Moros, toparon luego con Don
 Alonso de Aguilar, que en su busca venia, de quien por delante y d'el conde, y
 d'el alcayde por de tras siendo rodeados, fueron muertos mil Moros, y preso el
 Rey Mahomad, con nueue estandartes, que le tomaron en este dia, q̄ fue veyn-
 te y vno d'el mes de Abril. Entre los soldados, fue luego repartida la presa, que
 15 los Moros lleuauan. Por esta victoria Real condes de Cabra traen por armas
 con las de mas insignias vna cabeça de Rey Moro, en prision con su cadena
 de oro, y por orla los nueue estandartes, y las mesmas armas dieron los Reyes
 de Castilla al alcayde de los Donzeles. Con este suceso, algunos pueblos, que
 por el Rey Mahomad auian estado, tomaron la boz d'el Rey su padre. Sobre
 20 su prision ay diferencia, porque dezia el conde, que el Rey Mahomad, siendo
 le muerto el cauallo, y al tiempo d'el huyr, hallandose entre los vltimos, se es-
 condio en el arroyo, llamado Mingonçalez, junto al lugar de la batalla, y que
 la infanteria de los Christianos hallandole, y por despojar le, queriêdo le ma-
 tar, acertó a llegar alli el alcayde Diego de Caluijo, criado d'el conde, y defen-
 25 diendo la vida d'el Rey, a quien no conoscián, le preguntó, quien era, y que el
 Rey, por ocultarse, respondiendole, ser hijo de Aben Aleyçar, cauallero d'el
 Rey de Granada, llegó alli el alcayde de los Donzeles. Al qual deziendo Die-
 go de Caluijo lo que passaua, le rogó, que mandasse a dos criados suyos, que
 le lleuassen a recaudo a Lucena, porque seruiesse d'el rescate de algunos de los
 30 muchos Christianos, que en lo de Malaga auian sido presos. El alcayde de los
 Donzeles dezia, q̄ por vn vasallo suyo, llamado Martin Hurtado, fiêdo el Rey
 Mahomad preso, y queriêdo algunos Christianos matar al Rey, por no le co-
 noscer, le defendió Martin Hurtado, y q̄ a esta sazón llegó el alcayde y tomó preso
 al Rey y porno le conoscer, le hizo poner en vna azemila, en que fue lleuado al
 35 castillo de Lucena. Murieron en esta batalla quinientos Moros a cauallo y otros
 tantos peones, y fuerón presos quatrociêtos cauалlos y nuevecientas azemilas,
 y otro mucho despojo. Despues el Rey de Castilla entrádo cōtra Granada cō
 potentissimo exercito, destruyó las comarcas de Yllora y Montefrio, y echó
 por el suelo a Tajara, que por fuerça auia tomado con el castillo, y basteciendole
 40 a Alhama, donde dexó por capitan a Don Yñigo Lopez de Mendoça, conde
 de Tendilla, entró mas adentto en el reyno, y destruyendo las tierras de Gra-
 nada, y algunas de la comarca, tornó a Cordoba, no pudiendo detener se mas,
 porque le faltauan las vituallas. Grande era la afflicción en que los Moros se ve-
 yan en el tiempo presente, para cuyo remedio embiaron al Rey de Castilla a
 45 pedir treguas, prometriendole grandes parias, con offerta de rehenes de hijos de
 nobles Moros: pero porque la Reyna, que en estos dias se hallaua en la prouin-
 cia de Alaua en la ciudad de Victoria, pedia por rehenes algunos castillos y
 fortalezas, y los Moros no las querian dar, quedó la guerra como antes. La
 Reyna

Reyna Mora, madre d'el Rey Mahomad el preso, que al hijo fauorecia, embió juntamente con los Moros de su parcialidad sus mensajeros al Rey de Castilla a tratar de la libertad d'el Rey su hijo, prometiendo vasallaje perpetuo, con doze mil Ducados de parias, allende de grande suma de dinero de rescate, y de soltar treziétos prisioneros Christianos de Granada, los que el Rey quisiese, y de ser siempre en ayuda d'el Rey, y dar en rehenes de todo esto vni infante, hijo vnico d'el Rey, y otros hijos de caualleros Moros de su parcialidad, con que tambien el Rey le ayudasse a cobrar los pueblos que por su prision auian tomado la boz d'el padre. Por lo qual el Rey de Castilla haziendo traer al Rey Mahomad de poder d'el conde de Cabra, le puso en el de Martin de Alarcón 10
alcayde de Porcuna: y aunque por ser prisionero, se escusó de verle, embióle a consolar, deziendo, que el y la Reyna harian bien con el, y que se alegrasse. El Rey Mahomad respondió con grãde rendiciõ de gracias, deziendo, que no podia estar triste en poder de tan grandes Principes, y que solo le pesaua de hazer agora siendo prisionero, lo que antes siendo libre auia deseado mucho, de recibir la corona de Granada de su mano, segun su aguelo el Rey Ysmael la recibiera de su suegro el Rey Don Iuan de immortal memoria, padre de la señora Reyna. Sobre la soltura d'el Rey Mahomad vno en el consejo d'el Rey de Castilla dos pareceres, porque el maestre de Sãtiago, deziendo, q no fuesse suelto, daua sus razones, y el marques de Caliz tenia lo contrario, con excelentes razones, deziendo, que no solo fuesse suelto, mas aun le hiziesen mercedes, cosa que mas satisfazia al Rey, el qual por estar firme el maestre en su opinion, lo embió a comunicar con la Reyna, que aun en Victoria estaua, a quien agradando mas el voto d'el marques, fue traydo a Cordoba el Rey Mahomad, el qual aunque se echó de rodillas delante d'el Rey de Castilla, pedriendole la mano para besar, el Rey, contra el parecer de algunos, lo escusó, queriendo, como clementissimo Principe, tratar le mas como amigo y huésped, que como prisionero: porque antes de su venida auia dicho a los suyos, que si el estuuiera en su reyno, lo consentiera: pero en el suyo le queria tratar como huésped, y auiendo jurado sus capitulos de concierto, boluió a sus tierras el Rey Mahomad, con algunos vestidos y joyas que le dieron. 30

CAPITULO XXXII.

De las guerras que entre Christianos y Moros sucedieron, adelante, hasta que el Rey Muley Albohacen fue despojado d'el reyno por el infante Muley Boabdalin, hermano suyo. 35



VANDO los Moros vieron, que el Rey Mahomad Boabdalin el Chiquito, no solo auia alcançado de los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel la libertad de su persona, mas que aun de los Christianos era ayudado, apartandose por ello de su obediencia, tomaron los pueblos la boz d'el Rey Muley Albohacen su padre, quedando por el sola la ciudad de Almeria, de dõde con ayuda de los Christianos hazia guerra a sus contrarios, teniẽdo muy diminuydas las fuerças, porq a los Moros pareció cosa repugnante a su religion, ayudarse de Principes Christianos, contra si mesmos, allende que temian, de lo que les vino, de modo, que por donde el Rey Chiquito pensó preualerse, vino a declinar. El Rey su padre viendose casi restituydo en su reyno, juntó grandes gentes, y sabido, que el Rey 40

el Rey de Castilla auia fallido de la Andaluzia, corrió la tierra de Vtrera, donde en feys de Enero d'el año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, fue desbaratado y vencido de Don Luys Fernandez Puerto Carrero, señor de Palma, que despues fue conde de la mesma villa, y d'el marques de Caliz, que a todo acudia, y de las gētes d'el maestre de Alcantara, y de las ciudades y villas de aquella comarca, que matando le muchos capitanes Moros, les tomaron quinze estandartes. Poco despues el mesmo marques de Caliz có ardid cobró d'ellos a Zahara, sabiendo, que estaua a mal recaudo. El cōde de Tendilla de tal manera de Alhama le hazia guerra, que en todos los pueblos de la comarca fuya no osauan sembrar los Moros, ny aun andar seguros, ny jamas podía tener auiso de cosa que en Alhama passaua: porque auiendo caydo por las grandes aguas d'este Inuierno vn pedaço d'el muro de aquella ciudad: de tal manera le cubrió y disfracó el conde con lienço, que no dessemejando lo artificial al muro verdadero, pudieron reedificar le, sin saber ny conoscer los Moros, aunque muchas vezes vinieron a espiar.

D'ESTA manera siendo continuamente inquietados y perseguydos los Moros, entraron por Cordoba y Antequera feys mil de cauallo, y doze mil infantes Christianos, guayndolos el maestre de Sanctiago, el marques de Caliz, Don Alonso de Aguilar, Don Luys Fernandez Puerto Carrero ya conde de Palma, Iuan de Almaroz, Iuan de Merlo, Fernando Carrillo, Don Martin de Cordoba, y otros caualleros, los quales talaron las tierras de Alora, Coyn Caçarabonela, Carthama, Malaga, y otras muchas tierras, en espacio de quarenta dias, y tomando refresco en el mar de Malaga, adonde la armada les vino con bastimientos, tornaron a Antequera, destruydo, quanto auian pisado. Los Reyes de Castilla juntaron sus exercitos en este año, y el Rey tomó a Alora en veynte y vno de Junio, y passando adelante, fue muerto en vna escaramuça, junto a Caçarabonela Don Gutierre Fernandez de Soto Mayor, conde de Benalcaçar herido de vna saeta, y despues fue talada toda aquella tierra, y bueltos a Antequera, tornaron de nueoua entrar cótra Granada, cuya comarca hasta la sierra Neuada, echando a perder, y haziendo lo mesmo por otras partes el duque de Medina Sidonia y el conde de Cabra, basteció el Rey de Castilla a Alhama, y dexando en esta ciudad por alcayde a Don Gutierre de Padilla, sobrino de Don Garcia Lopez de Padilla, maestre de Calatraua, boluió a Cordoba: pero sin tardar dando la buelta, ganó por Septiembre a Septenil, y talando adelante algunas tierras, passó a Seuilla, mādando a los de Alhama, Alora, y Septenil, que fauoreciesen, en quanto pudiesen al Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito.

EL qual como có fauor de los Christianos hazia siempre guerra desde Almeria a los Moros que estauan fuera de su obediencia, tomaron le tanto odio, que se vnieron para destruyr y aun matarle, tomando para mejor execucion d'esto, por Rey a vn infante de Granada, tio suyo, llamado Muley Boabdelin, de quien en la vida d'el Rey Aben Ysmael su padre se referió, ser hermano menor d'este Rey Muley Albohacen, padre d'el Rey Chiquito, y mouieron se a esta eleccion, teniendo al Rey Muley su hermano por viejo, pareciendoles, que este infante Muley Boabdelin guerrearía mejor contra los Christianos, y destruyria al Rey Mahomad, su sobrino. Para mejor efecto fuyo, el infante tuuo tales tractos con los alfaquies de Almeria, porque le diessen camino para coger al Rey Mahomad, que certificandoles, no solo que el era

el era Christiano, y su ayudador, mas aun que les haria por ello grandes mercedes: los alfaquies aceptádo los ruegos y promessas d'el infante, pretéso Rey, se confederaron con otros vezinos principales de la ciudad, assignando lugar y tiempo para la entrada d'el infante. El qual veniendo con gente de cauallo y peonaje al tiempo concertado, entró en Almeria: pero el Rey Mahomad, con el auiso de la traycion, huyó de la ciudad, aunque en su palacio fue muerto vn infante hermano suyo, con otros de su parcialidad, veniēdo por esta orden Almeria a poder d'el infante Muley Boabdelin, que luego fue alçado por Rey, contra los Reyes hijo y padre, por tener al Rey Muley Albohacen por inútil para la guerra, porque auiendo reynado diez y nueue años y algunos meses, le fue quitado el reyno en principio d'el año de mil y quatrociētos y ochēta y cinco, y d'el año de los Moros de ochocientos y sesenta y ocho.

1485

868

CAPITULO XXXIII.

De Muley Boabdelin, vigesimo primo Rey Moro de Granada, y de donde resulló el Rey Mahomad Boabdelin al cognomento de Chiquito.

MULEY Boabdelin, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Muley Albohacen su hermano en el dicho año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, reynando en Castilla y Leon los Reyes Dō Fernando quinto y Doña Ysabel su muger. D'esta manera cō su nuevo reyno se continuó la schisma y diuision de Reyes en Granada en este Rey Muley Boabdelin y su sobrino el Rey Mahomad Boabdelin, teniendo ambos el segundo nombre de Boabdelin, aunque el Rey Mahomad tenia el cognomento de Chiquito a diferencia d'el Rey Muley Albohacen su padre, que se llamó el mayor, dandoles los Moros este sobre nombre, al tiempo que haziendo schisma en el reyno, alçaron por Rey al hijo contra el padre, porque no obstante, que de los nombres diferentes de Albohacé y Mahomad se quitaua la equiuocacion, quisieron poner les cognomentos differētes, segun sus edades, llamando Mayor al padre, como de mas dias, y Chiquito al hijo, como a menor en dias. Entre los Principes Christianos ha pasado lo mesmo, quando dos, siendo de vn mesmo nombre, son diferentes en edad, para quitar la equiuocacion y duda suya, como entre los Reyes de Francia a Luys sexto d'este nombre, cognominado el Gordo, y su hijo Luys septimo, sucedió esto, por que no obstante, que los auctores ponen distinció en llamar al padre el Gordo, pusieron las gentes de aquel siglo el cognomento de Menor al hijo, a diferencia d'el padre, porque reynó algunos años con el padre, como queda notado en los capitulos cinquenta y quatro y cinquenta y cinco d'el libro vigesimo quinto. Lo mesmo se ve en estos Principes Moros padre y hijo, que puesto que el padre se llamaua Albohacen, y el hijo Mahomad, les pusieron estos cognomentos, porque querer dezir, que por llamarse tio y sobrino Boabdelines se hizo, no ha lugar, porque primero que el tio reynasse, tenia el sobrino el sobre nombre de Chiquito, como queda visto en lo de su prision. El qual solos dos años auia que reynaua, quādo priuado al padre d'el reyno, que fuyo era, tornó a competir sobre lo mesmo con su tio Boabdelin, a quien los Moros auian alçado por Rey, quitando la obediencia al verdadero y legitimo Rey, segun esta nacion sin graues ocasiones suele hazer estos mouimientos y trásmutaciones, como se puede entender, de lo que dexamos escripto en la historia de los Reyes de Granada sus ptedecessores, y en la de los otros Reyes que

que primero reynaró en Cordoba y Toledo, y en otras partes d'España y Marruecos, y en nuestros dias lo mesmo vemos hazer muchas vezes en los reynos y prouincias Africanas, donde esta sectaria generacion habita. Assi que los que no tuuieron verguença al padre, teniendo la menos al hijo, si antes se rebelauan contra solo el padre, en alçar al hijo por Rey, agora contra padre y hijo señores naturales d'el reyno el vno en falta d'el otro, pues tomauan por Rey a Muley Boabdelin tio d'el hijo, y hermano menor d'el padre, siendo su linea transfuersal. Pues d'esta manera, si antes auia dos Reyes en Granada, agora con otros dos dieron excelente ocasion, a que con menos trabajo los Reyes de Castilla pudiesen tomar el reyno de Granada, que en tanto espacio de años auia estado de baxo de la secta Mahometana, por que verificando se, lo que Iesu Christo dixo por Sant Lucas en el capitulo onzeno d'el Santo Euangelio, de que todo reyno en si diuiso se assolaria, estos infieles se destruyeron con sus vandos y parcialidades, fauoreciendo los Reyes Don Fernando y Doña Ysabel al vno, y despues deshaziendo a los dos. Fueró grandes las competencias q̄ entre estos dos Reyes nascieró y trataró, aunque a lo vltimo preualeció el Rey Chiquito, siendo ayudado de los Reyes de Castilla contra el tio Muley Boabdelin, que no tardó en hazer matar al Rey Muley Albohacen su hermano, por assegurar se mejor d'el tyranico estado Real, aunque cometió este feo crimen, para reynar poco tiempo, por que al cabo se pudo muy bien dezir por estos Reyes aquel prouerbio Castellano, que por los litigantes se suele dezir. *El vencido, vencido, y el vencedor perdido*, y assi fue, que con sus diferencias abreuaron muy mucho los Reyes de Castilla las conquistas de Granada, por que en espacio de diez años no cumplidos, comenzando desde la toma de Alhama, ganaron todo el reyno, hasta tomar la ciudad matriz, señora d'el reyno, sin jamas alçar mano de la guerra.

CAPITULO XXXIIII.

De los caualleros, prelados y pueblos que mas se señalaron en la guerra de Granada.

30 **E**N esta guerra, que fue la vltima, que los Catholicos Reyes d'España trataron contra los Reyes Moros de Granada, si deuen mucha gloria y perpetuas gracias los reynos d'España, en especial los de la corona de Castilla y Leon, al Catholico Rey Don Fernando, 35 augmentador de los limites de la religion Christiana, y de su corona Real, mucho mas se deue a la Catholica Reyna Doña Ysabel su muger, Princesa de pia y imortal recordacion, cuya santa constancia fue tan estable y firme en la conquista d'este reyno, no sin diuina disposicion assi ordenada de lo alto, que a menos d'esto, sin duda alguna, el reyno de Granada se viera conquistado 40 muchos años despues. En lo qual todos los prelados grandes y caualleros y pueblos de los reynos de Castilla y Leon d'estos tiempos trabajaron tãto, que cierto son dignos de imortal memoria, siendo los que mas se señalaron entre los caualleros, primeramente Don Rodrigo Ponce de Leon, marques de Caliz, que personalmente se halló en todos los viajes, y cosas mas principales, a 45 quien guardó Dios, para la recuperacion d'este reyno, por que en el mesmo año que la ciudad de Granada se tomó, le lleuó Dios por el mes de Agosto. Don Henrique de Guzman, duque de Medina Sidonia sustentó grandes gentes en esta santa guerra con Reales expéfas, y falleció en la mesma semana que

el marqués. Señalóse Dō Alfonso de Aguilar, señor de la casa de Aguilar, no se escusando de esto Dō Diego de Cordoba cōde de Cabra su grāde cōpetidor. Lo mesmo hizo Don Diego Lopez Pacheco marqués de Villena, q̄ los años vltimos de la fin de la guerra fue capitā general. Obró mucho Dō Yñigo Lopez de Médoça cōde de Tendilla, q̄ aun ganada Granada, quedó por alcayde de la Alhambra, y capitā general d'el reyno. Lo mesmo hizo Dō Iuā de Silua conde de Cifuentes, q̄ siendo alfercz d'el estandarte Real, asistió siēpre en la guerra, sino fue al tiempo de su prisión. Causó grādes efectos Don Alfonso de Cardenas vltimo maestro de Sātiago, q̄ con los caualteros de su religiō hizo cosas notables. Señalóse mucho Dō Fadriq̄ de Toledo, hijo mayor d'el duque de Alua, duque q̄ vino a ser duq̄ de Alua, y finalmente señalaron se tantos, q̄ si de todos se hiziesse particular cuenta, sería cosa larga. De la mesma manera hizierō grandes serui- cios muchos prelādōs, aunque el que mas se señaló, fue Dō Pero Gonçalez de Médoça Cardenal d'el título de la Santa Cruz, llamado por excelencia, Car- denal d'España, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, canceller ma- yor de Castilla, y Patriarcha de Alexandria, y juntamente Obispo de Sigüēça, que era el mayor Principe ecclesiastico, que en su tiempo vuo en todo el orbe, fuera d'el Pontifice Romano, vniuersal padre de la religiō Catholica. Entre los de mas varones ecclesiasticos, como mas vezinos se señalaron los Arçobispos de Seuilla, y Obispos de Cordoba, Yaē, Caliz y Carthagenā. De las prouincias, ciudades y villas de los reynos, dōde cada vna, segū su posibilidad no faltó de su deuer, las q̄ mas se señalaron, fuerō las de Andaluzia y reyno de Murcia, en especial las ciudades de Seuilla, Cordoba, Yaen, Ecija, Xerez, Vbeda, Bacça, Murcia, Carthagenā y Lorea, sin las de mas ciudades y villas de los confines y fronteras de Granada, que causaron grandes y catholicos efectos en esta santa guerra, a donde concurrían las gentes, halta de las mas remotas tierras que el reyno de Granada tiene, acudiendo de ordinario gentes de Guipuzcoa, Alua, Vizcaya, Asturias y Galizia, cō mucha ballesteria y escopeteria, allende de pro- ueer se de ordinario de Guipuzcoa y Vizcaya de armas defensiuas y offensiuas los exercitos Christianos, sin las ordinarias gentes de las armadas.

CAPITULO XXXV.

De los muchos pueblos que los Reyes Moros yuā perdiendo, y concordia de los Reyes Moros Boabdelin y Mahomad Boabdelin.

BO E V I E N D O a las guerras q̄ con mucha effusion de sangre se cōtinuauā entre los Catholicos Reyes de Castilla y los Reyes Moros de Granada, continuare aqui como por transito, vna breue relaciō por sus tiempos de los pueblos q̄ los Reyes Moros yuā perdiendo, por que lo de mas queda escripto con sufficiente relacion en el libro decimo octauo d'esta chronica. No cessando estas guerras, perdieron los Moros en el dicho año de ochēta y cinco a Coyn y Carhama por assidio, ainq̄ a los de Coyn vinieron a ayudar ciertos Moros Africanos, naturales de Velez de la Gome- ra, q̄ con deseo de ayudar a las gentes de su secta, entraron dentro, rompiendo con grande impetu por los Christianos. Tambie perdieron en este año la ciudad de Ronda, y rindióse Marbella, siendo mas de quarenta las villas, que de temor se dieron a los Christianos, que era grandissima parte d'el reyno: pero el conde de Cabra yendo con exercito d'el Rey, a tomar la fuerte villa de Mo- elin, fue desbaratado y vencido: aunque el Rey Don Fernando ganó en este mesmo año las villas de Canbil y Alhauar.

EN el año siguiente de mil y quatrocientos y ochenta y seys, vn alfaquí principal de la ciudad de Granada, llamado Amet Aben Carraz, conosciendo, que por la schisma de auer dos Reyes, se perdia el reyno, se lleuantó con otros Moros, y en vna plaça de la ciudad començó a dezir a altas bozes. Moros guardá os de los hombres, que quieren enseñorear, y no se saben defender, y para que teneys afficion, a quien os trayga a perdicion? y continuando luego las mesmas palabras por otras plaças y calles d'el pueblo, entendieron los alfaquies viejos y caualleros de Granada, lo q̄ con mucha verdad dezia su alfaquí. Cuyas razones interpretando a su modo por mensajeria de Mahoma, conosciéron, que el reyno se perdia, por auer dos Reyes, teniendo los vnos con el Rey Mahomad, y los otros con el Rey Muley su tio, y desseando euitar los graues y irreparables daños que cada día y hora les venian, se pusieron de medio entre los Reyes tio y sobrino con tantas persuasiones, que los concordaron de tal forma, que allende de partir entre si el reyno, quedando la ciudad de Granada al Rey Muley, que permaneció superior en fuerças, concertaron, que el Rey Mahomad quitasse la obediencia a los Reyes de Castilla, y el vno al otro se fauoreciessen con todas sus fuerças en la guerra de los Christianos, contra todos los Principes d'el mundo, y trabajassen, no solo de defender se, mas aun de recuperar lo perdido los años precedentes, especialmente en el proximo passado, y sobre todo lo que estaua en poder de Moros Mudejares, que son los vasallos de Christianos, que biuen en la secta de Mahoma, por que les pareció no difficil recuperacion, la de los pueblos de las Serranias de Ronda y Villaluenga y valle de Carthama y otras partes, donde biuiendo en sus propias tierras pagauan los tributos a los Reyes de Castilla sus nuevos señores: pero duró poco la vnion de los Reyes, por ser cosa, que rarissimas vezes sufre compañía el reynar.

CAPITVLO XXXVI.

Como el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito tornó a hazer se vasallo de los Reyes de Castilla, y astucias d'el Rey Muley Boabdelin por matar al Rey su sobrino.

DESTA manera el Rey Mahomad Boabdelin, viniendo se por agora con el Rey Muley Boabdelin su tio, se quitó de la subjecion y obediencia y fidelidad que los dias passados, quando fue preso, dió a los Reyes de Castilla, de quienes allende de la libertad, auia despues recibido grandes beneficios y faouores. Agora por no acabar de perder el reyno, mostrando se les rebelde y ingrato, entendido, que querian cercar la ciudad de Loxa, se encerró dentro, con grâdes gentes de las tierras que le obedecian y muchas vituallas y municiones y cosas necessarias a la defensa, y llegados los Christianos de la auanguardia al cerco, fallió en persona con muchas gentes: pero recibiendo en vna escaramuça dos heridas, se recogió con sus Moros a la ciudad, la qual combatida con impetu de mucha artilleria y grande effusion de sangre, se dió a partido, concertando entre las de mas cosas, que el Rey Mahomad fuesse perdonado de la desobediencia passada, y dexado el titulo de Rey de Granada, se llamaria marques de Guadix, si dentro de seys meses pudiesse auer aquella ciudad, y q̄ le fuesse permitido biuir en las tierras de Granada, o Castilla, donde mas le pluguiesse, o passar a Africa. Los Moros de Loxa y dos a Granada, el Rey de Castilla dexando en aquel pueblo grande presidio, fue sobre la villa de Yllora, que siendo ganada, perdieró despues los Moros las

villas de Moclin, Montefrio y Colomera con harta lastima de los vezinos de Granada, cuyos contornos fueron también talados. Aunque todo el pueblo de Granada, durante el cerco de Loxa auia hecho grandes ruegos y requerimíento al Rey Muley, que segun los conciertos que auia entre los dos Reyes, le diese socorro, no se atreuió a hazer lo, aunque vna vez fallió de la ciudad con esta intencion, y los Moros que estauan determinados de matar le, sino daua el socorro, mudaron despues parecer.

A esta causa duró poco tiempo la vnion y liga de los Reyes sobrino y tio, el qual començado de nueuo a hazer guerra al sobrino, no solo hazia matar todos los Moros parciales y aficionados al Rey Mahomad Boabdelin, que siendo fauorecido de los Christianos, estaua en la villa de Velez el Blanco, más aun les tomaba los bienes, y a otros hazia andar desterrados, procediendo con tanto odio contra el Rey su sobrino, que aun procuraua, de tener medios y formas, para le matar con veneno, o de otra qualquiera muerte, que no fuesse tan escandalosa, que los Moros por ello le quitassen la obediencia. Para mejor execucion de esto, le embió solennes embaxadores dissimulados, deziendo le, que considerando, que por su diuision se perdia el reyno, que con Dios le rogaua, viniessse a concordia, y si necessario fuesse, el dexaria el titulo de Rey con que le quedassen algunas tierras, donde con honrra pudiesse biuir, pero auisado el Rey Mahomad de la maldad d'el Rey su tio, y que los embaxadores a de mas de traer orden de matar le, que ciertos presentes, que le embiava, venian atostigados, y que sus offertas eran cautelosas, escusando se de ver a los embaxadores, que sabia, que ellos y otros muchos Moros le defamauan, por los fauores y ayudas, que tornaua a recibir de los Christianos, respondió al Rey Muley, que el reyno de Granada auia sido d'el Rey su padre, y como su hijo legitimo perteneciendo a el, pugnaria, hasta auer le, y a el cortar la cabeça, como a tyrano, pues como cruel hizo matar al Rey su padre, hermano mayor suyo, y a otros caualleros, quando por la traycion de los alfaquies entró en Almeria, y mató a los de su parcialidad. Con estas cosas creciendo el odio y rancor entre los Reyes sobrino y tio, el Rey Muley siendo superior en fuerças y enemigo de los Christianos, hizo algunas entradas y robos házia los pueblos de Andalazia y reyno de Murcia, donde estaua en Lorca Iuan de Benauides, que por mandado de los Reyes, fauoreciendo al Rey Mahomad, corria las tierras de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix y de otros pueblos, que no obedecian al Rey Mahomad, y auia vencido a los Moros en dos batallas.

CAPITULO XXXVII.

De las grandes rebueltas que vuo en Granada, entre los dos Reyes Boabdelines sobrino y tio, y fauor que Don Fadrique de Toledo dió al sobrino.

1487

EN el año seguinte de mil y quatrocientos y ochenta y siete, estando el Rey Mahomad Boabdelin casi totalmète despojado d'el reyno, y que sus caualleros Moros, por no tener q̄ les dar, se le yuá cada dia, vió se en tanto extremo, q̄ con los q̄ le restauan, determinado de morir, o reynar, fue con harto peligro en vn dia y dos noches, hasta las puertas d'el Abaycin de Granada, y sin tener ninguna preuenciõ y trato, llegó de noche a las puertas cõ quatro o cinco de su cõpañia, y en llamádo a las guardas, le abrierõ las puertas, y d'esta manera, como de las guardas siédo bié recibido, llamaße a las

a las puertas de los vezinos d'el Albaycin , tomaron luego arinas para le defender , acordando se les , ser legitimo Rey . A la mañana , quando el Rey Muley , que en la Alhambra estaua , supo , que el Rey su sobrino estaua apoderado d'el Albaycin , haziendo a mucha diligencia armar la gente , començó la ciudad de Granada , a reboouer se en escaramuças y estruendo de armas , peleando los vnos contra los otros , hasta que aun fallidos los Moros fuera de la ciudad , entrando en vna batalla , murieron muchas gentes de ambos Reyes . Los quales bueltos a sus primeras estancias , tornaron a pelear y escaramuçar , no perdonando las vidas los vnos a los otros , y siendo inferior el poder d'el Rey Mahomad , pidió ayuda a Don Fadrique de Toledo , primogenito d'el duque de Alua , que en los pueblos de las comarcas de Granada se hallaua por general de los Christianos . Don Fadrique con las mas gentes que pudo , acercando se a Granada , le embió el Rey Mahomad vn cauallero , llamado Aben Comix , con alguna caualleria , quedando el mesmo en el Albaycin , y sabido esto por el Rey Muley , fallió al campo con su caualleria , con intento de dar batalla , la qual rehusó Don Fadrique , deziendo , que los Moros fingian enemistades en daño de los Christianos , traçando de coger los en medio , por lo qual Don Fadrique , que no se queria retirar , dando la auanguardia a los Moros de Aben Comix , començaron los d'el Rey Muley vna escaramuça , que con muchas muertes de ambas partes duró quatro horas , no queriendo los Christianos fallir de su orden . Entonces el Rey Muley entrando en la ciudad , començó a combatir el Albaycin , cuyos vezinos por ver , que Don Fadrique quedó aun vna hora despues en el campo , cobrando mayor animo , hazian resistencia , resultando ser mayor , por que Don Fadrique esforçandolos en el seruicio de su legitimo Rey Mahomad , les asseguraua de parte de los Reyes de Castilla , de poder andar seguros por las tierras de los Christianos en sus tratos y los de mas negocios .

BUELTO Don Fadrique a sus presidios , y no cessando los dos Reyes Moros , en hazer se todo el daño y mal que podian , vió se el Rey Mahomad algo apretado , y a esta causa pidiendo fauor de infanteria a Don Fadrique , y el viendo , que d'ello redundaua seruicio a los Reyes de Castilla sus señores , embió con algunos escopeteros a Fernan Alvarez alcayde de Colmera , el qual entrando con sus gentes en el Albaycin , y siendo muy bien acogido , duraron las peleas y escaramuças en cinquenta dias . Continuando se esta guerra a la larga , los Moros d'el Rey Muley eran fatigados en la ciudad por el Rey Mahomad , y fuera por los Christianos residentes en las comarcas de la ciudad , y durante estas cosas , el Rey de Castilla assidiando a la ciudad de Velezmalaga , fue mayor el quebranto d'el Rey Muley Boabdelin , al qual los alfaquies y Moros viejos de la ciudad , que considerauan , que si Velezmalaga se perdia , haria lo mesmo Malaga con todas las montañas , le preguntaron en la Alhambra , que si trabajaua , por ser Rey de aquella tierra , como lo pensaua ser , si toda la dexaua perder ? A demas d'esto deziendo le , que la sangre que entre ellos se derramaua , era mejor emplear la contra los Christianos , que gozauan de las casas , que sus aguelos edificaron , y de los frutos de arboles , que ellos plantaron , tomó tan grande turbacion , en especial certificado d'el cerco de Velezmalaga , en cuyas tierras asperas no creya , que los Christianos vuieran osado entrar , que temiendo , que si de la Alhambra fallia , se apoderaria el Rey su sobrino de la ciudad , le embió a dezir , que fuesen juntos , a socorrer a Velez-

malaga, y que por esto no solamente se pornia debaxo de su bandera, mas aun dexaria el titulo de Rey. No confiando el Rey Mahomad de las palabras d'el Rey su tio, ny de los alfaquies y Moros viejos, que con las muertes de los hijos y deudos, que en estas diferencias perdieron, estauan lastimados, le respondió, que no tenia voluntad de concordar con el, sino de vengar se, ny se fiaria, de quien siempre con tantas astucias, no contento de estár se le tyranizado con el reyno, le procuraua la muerte.

CAPITULO XXXVIII.

Como el Rey Mahomad el Chiquito se apoderó de la ciudad de Granada y de su Alhambra, y fauores que alcançaua de los Christianos, y daños continuos, que a los Moros recibian.



VIENDO el Rey Muley Boabdelin, que el Rey Mahomad su sobri-
no se defendia de sus cautelas, y que le importunauan los alfaquies
de la ciudad de Granada y otros Moros, que socorriesse a Velezma-
laga, juntó los mas Moros de pie y de cauallo que pudo, y por sier-
ras y lugares asperos se acercó al real de los Christianos, a los quales, aunque hi-
zo algunos grandes acometimientos, con que los puso en cuydado y diligen-
cia: pero no se atreuiendo a auenturar, despues de auer tentado vna escaramu-
ça, principio de batalla, hechó a huyr, y sus gentes dexando a los Christia-
nos las armas, se derramaron por las sierras, entrando el mesmo Rey Mu-
ley en Almuñegar, de donde pasó a Almeria, y de alli boluió a Guadix.
Quando estas cosas se supieron en la ciudad de Granada, tomaron tanto o-
dio contra el Rey Muley Boabdelin, que auiendo dos años, que en esta schif-
ma y diuision Reynaua, le quitaron la obediencia en veynte y cinco de A-
bril, dia Miercoles d'este año, tomando por Rey a Mahomad Boabdelin el
Chiquito, que estaua en el Albaycin de la mesma ciudad, de donde lleuando
le a la Alhambra, le apoderaron de aquella fortaleza Real, y de todos los
de mas lugares fuertes de la ciudad. De cuyos caualleros Moros hizo dego-
llar quatro de los mas principales de los d'el claro linaje de Aben Çartax, que
eran los mas señalados de la ciudad y de todo el reyno, haziendo esto, por
que en las rebueltas de los tiempos passados le auian sido grandes contra-
rios, y d'esta forma, el Rey Mahomad se apoderó de la ciudad de Granada, y
de su Alhambra y fortalezas.

VIENDO se el Rey Mahomad señor de tan grande y deseada ciudad, ca-
beça d'el reyno, siendo rogado de sus Moros, luego alcançó de los Reyes de
Castilla treguas para sus vasallos, y licencia de poder andar libremente con
sus mercadurias y negocio, y facultad para llevar vituallas y paños de las tierras
de Christianos, y no solo obtuuo esto para los Moros, que agora le obede-
cian, y adelante obedecer le quisiessen, mas aun fauor y ayuda de gentes con-
tra el Rey su tio y contra los pueblos que a el obedecian, a los quales aper-
cebieron, que si dentro de seys meses, dexando al Rey Muley, no diessen la
obediencia al Rey Mahomad, los conquistarian y castigarian como rebel-
des. Estando las cosas en este discrimen, se dió la ciudad de Velezmalaga a
los Reyes de Castilla, a quienes se rindieron otras muchas villas y castillos
de las Alpuxarras y otras tierras, haziendo se Mudejarres, vasallos de los
Reyes de Castilla: los quales luego pusieron cerco sobre la ciudad de Ma-
laga, que estaua muy fuerte, y proueyda de todo lo necessario a la defen-
sa, con

sa, con muchos Moros d'el reyno, y Gomerres, cuyo capitan era vn Moro, llamado Hali Duax: pero el general de todos era otro Moro, natural d'el reyno, llamado Amet Zeli, alcaide y gouernador d'el Rey Muley, que en estos dias se hallaua en la ciudad de Guadix, de donde haziendo se guerra entre tio y sobrino, quisiera el Rey Muley, a ruego de los pueblos de su deuocion, embiar socorro a la ciudad de Malaga, que estaua en apretura, por lo qual proueyendo algunos Moros de pie y de cauallo, que yuan deliberados de morir por su secta, o entrar dentro, fueron rotos y vencidos de las gentes d'el Rey Mahomad, que siendo de su designo auisado, los embió a su encuentro.

D'ESTA victoria luego auisó el Rey Mahomad a los Reyes de Castilla, a quienes embiando muchos presentes, y certificando les de los trabajos, que los de Malaga passauan, se ofreció de nueuo a su seruicio, lo qual agradeciendo le ellos, embiaron a mandar a todos los capitanes de las fronteras de Granada, le diessen toda ayuda, y aunque los alfaquies y vezinos de Granada quisieron dar fauor a los Moros de Malaga, no se atreuián, por temor de los Reyes de Castilla, que personalmente se hallauan en el cerco. El qual auiendo durado mas dias, que ningun otro asedio de los pueblos en la presente guerra por los Christianos hasta agora tomados, fue por los Moros perdida la ciudad de Malaga en diez y ocho de Agosto, y por que de algunas cosas notables, que durante este cerco passaron, tengo en la historia de Castilla dada razon, me refiero a lo que alli queda escripto. Estando las cosas d'el reyno de Granada en tanta confusion, llegó el año seguinte de mil y quatrocientos y ochenta y ocho, en el qual los Reyes Mahomad y Muley sobrino y tio se hizieron toda la guerra, mal y daño possible, aunque mucho mas trabajo padecian los que obedecian al Rey Muley, que ordinariamente residia en Guadix, por que a el no solo le hazia guerra el Rey su sobrino, mas tambien los Christianos, que eran en su fauor, guerreando le sus tierras, de los pueblos de las fronteras, lo que no hazian a las tierras d'el Rey Mahomad, en especial agora que ya se auia concertado con los Reyes de Castilla, de dar les la ciudad de Granada, en cuya Alhambra posaua, si ganassen las ciudades de Guadix, Baça y Almeria, que obedecian al Rey Muley con la ciudad de Vera y otras muchas villas y fortalezas.

1488

35

CAPITULO XXXIX.

De los pueblos que los Moros yuan perdiendo con la diuision de sus Reyes, y capitanes que encerró el Rey Muley en Baça.

FES los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel, a quienes tanta utilidad se seguia de las diferencias y rebueltas de los Moros, acordando de hazer en este año la guerra por la parte d'el reyno de Murcia, y entrando el Rey por Lorca, no solo se le dió luego la ciudad de Vera, sin aguardar a cerco ny otra cosa, mas aun hizieron lo mesmo las villas de ambos Velezes el Blanco y el Rubio, y las de Cuevas, Telefique, Huescar, y otras muchas villas lugares y castillos, cuyo numero llegaua a cinquenta, que haziendo se Mudejares, quedaron en su secta de baxo de la obediencia de los Reyes de Castilla. Despues los Christianos dieron vista a las ciudades de Almeria y Baça, en la qual, hallando se el Rey Muley Boabdelin, uo algunas escaramuças, y passando los

E E E E e iiii Chri.

Christianos sobre la ciudad de Huesca se les dió, como Vera. Con tanto el exercito Christiano buelto a sus tierras, el Rey Muley, allende de cobrar a Nixar, alcanzó otras victorias, hasta tomar la villa de Cullar, si los Christianos no se le vuieran defendido en la fortaleza, haziendo la mesma guerra a las tierras d'el Rey Mahomad su sobrino, quien entre todos los caudillos d'el Rey Muley los que mas mal hazian, eran vn capitan, llamado Hali Ablata, que estaua en la villa de Alhedín, y otro por nombre Hali Alatar, que residia en Salobreña, haziendo d'estos pueblos cruda guerra contra la ciudad de Granada, y las de mas tierras que obedecian al Rey Mahomad.

1489 EL qual siendo siempre fauorecido y defendido de los Christianos, con har-
tas muertes de los vnos y de los otros: llegó el año seguinte de mil y quatro
cientos y ochenta y nueue, en el qual los Reyes de Castilla continuando las
guerras y recuperacion restante d'el reyno de Granada, determinaron de cer-
car la ciudad de Baça, para cuyo mejor effecto, quitando a los Moros prime-
ro la villa de Cujar, y despues dando se Bençalema y otras fortalezas de aque-
lla comarca, por estas cosas el Rey Muley era fauorecido de algunos caualle-
ros Moros de Granada, que secretamente se venian a el, viendo le tan perse-
guido de Christianos. Para la defensa de Baça no solo metió en la ciudad mu-
chas armas y vituallas, mas aun diez mil Moros combatientes de pie y de ca-
uallo, y con ellos muchos capitanes diestros y curfados en las guerras passa-
das, entre los quales eran los principales Roduan Cafarja, Hali Cahadon, A-
met Alhatar, Hiaya Albayal, Alcay Malfit, cuyo caudillo principal era Maho-
mad Aben Hazan, y alcayde de la fortaleza Mohamad Aben Hali. Fue cerca-
da Baça con fosos y cauas, que tres leguas tenian en circuito, y passauan tan-
tas escaramuças, que en la ciudad de Granada se lleuantó grande murmura-
cion, por no ser socorrido el pueblo, que por los enemigos de su religion esta-
ua afiliado, y entre otras razones, deziendo, que por sus deuisiones estando
Dios ayrado contra ellos, se perdia la tierra, vinieron a noticia d'el Rey Maho-
mad estas y otras palabras de amotinamientos, que contra su persona se a-
treuian a dezir algunos caualleros Moros. De quienes teniendo sospechas,
que en la Alhambra, donde posaua, le querian matar, les ganó de mano, por
que auida informacion de la verdad, degolló a algunos Moros principales de
los mas culpados, con que la ciudad fue sossegada y puesta en quietud, de que
holgando los Reyes de Castilla: la Reyna Catholica cada mes proueya de dine-
ros y de otras cosas al Rey Mahomad para su mantenimiento y cosas necessa-
rias, por que fuera de la ciudad de Granada, por ser pocos los pueblos, que le
obedecian, era tenua su renta.

CAPITULO XL.

Como el Rey Muley Boabdelin, con las ciudades de Baça Almeria y
Guadix perdió la corona Real.

DVRANTE el cerco de la ciudad de Baça, que fue el mas largo y
fuerte, que sobre otro ningun pueblo d'el reyno de Granada se
tuuo en la guerra presente, los Moros de Guadix y de los otros pue-
blos, que obedecian al Rey Muley Boabdelin, hizieron diuersos
auetos y requirimientos a los Moros de Granada, anteponiendo les las cosas
tocantes a su religion, para que todos juntos diessen socorro a Baça: pero el
Rey Mahomad, por contemplar con los Reyes de Castilla, lo estoruaua siem-
pre: por esto aunque con partidos mas auentajados que ninguno de los pue-
blos,

5 blos, que auian sido cercados, se dió la ciudad de Baça en quatro de Deziembre despues de muy largo cerco. Dieró se a la mesma sazón las ciudades de Almuñecar y Porchena, y la villa de Thabernas, cuyo alcayde llamado Hali Aben Fahar, viniendo antes los Reyes de Castilla, habló d'esta manera. Yo señores soy Moro, y de linaje de Moros, y alcayde de Porchena y su castillo, donde me pusieron para guardar, y vengo ante vuestra Real señoría, no a vender, lo que es mio, mas a entregar os, lo que Dios hizo vuestro, y crea vuestra Real magestad, que sino me enflaqueciesse la flaqueza que halló en los que me deuián esforçar, que la muerte seria el precio que recibiesse, defendiendo la fortaleza
 10 de Porehena, y no el oro que me offreceis, védiendo la, y embiad muy poderosos Reyes a recibir aquel pueblo, que vuestro grande poder hizo ser vuestro, y solo suplico a vuestro grande poderio, q̄aya en su encomienda los Moros de aquella villa y su valle, y les manden conseruar en su ley, y en lo suyo, y a mi me den seguro, para que con los mios pueda yr a las partes de Africa. Los Reyes de
 15 Castilla recibiendo su offerta y luego la villa, quisiera mucho, que este alcayde, q̄ en sus razones mostraua ser hōbre de valor, quedára en su seruicio: pero esto, ny el recibir d'ellos ninguna cosa, no pudiendo acabar con el, pasó a Africa.

D'ESTA forma se dieró a los Christianos otras tierras de las Alpuxarras, y Mahomad Aben Hazan, q̄ rendiēdo a Baça, se auia hecho vassallo de los Reyes
 20 de Castilla, fue a Almeria, a ver se con el affligido Rey Muley Boabdelin, y representando le muchas causas y razones, para obedecer al tiempo y a tan grandes Reyes, acabó con el, que dexando la diadema Real, quedaria por vassallo de los Reyes de Castilla, y les entregaria las ciudades de Almeria y Guadix, que solas le restauan. Para cuyo efecto el Rey de Castilla pasando en persona a Almeria, le fallió a recibir el Rey Muley, y apeando se, le quisiera besar la mano:
 25 pero como Principe templado no le consentiendo, tornó a caualgar en su cauallo, y dixo al Rey de Castilla las palabras següentes. O Rey vencedor: yo no auria lugar de perdon, pero tu grande benignidad me dió aquella esperança de saluacion, que me quitó la ignorancia de mis consejos. Verdad es Rey poderoso, que de tu grande poder quisiera defender la tierra de los Moros, pero no pude, y pues plugo al soberano Rey de los Reyes escaparte cō prosperidad de los
 30 peligros que te rodearon en el cerco de Baça: bien parece, que su voluntad fue en el cielo, quitar esta tierra a mi, y dar la a ti, y por tanto he deliberado, que me ayas por vassallo, como ganaste la tierra subdita a mi, y por que tu misericordia creo, ser tan diuina para perdonar, como es grande para señorear, vengo ante tu Real señoría, para auer d'ella, no lo que mis deseruicios merecen, sino lo que tu piedad acostumbra. Entonces el Rey de Castilla le respondió humanamente, deziendo, que si antes experimentando sus fuerças, se auia hallado vencido, probando agora su gracia, se hallaria vencedor, y con esto en dia
 35 Martes veynte y dos d'el mes de Deziembre fue entregada la ciudad de Almeria, y entrando en ella la Reyna de Castilla, fueron todos a Guadix, la qual recibiendo luego a los Reyes de Castilla, dió el Rey Muley Boabdelin fin a su reyno en el dicho dia veynte y dos d'el mes de Deziembre d'el mesmo año de ochenta y nueue, auiendo cinco años, algunos dias menos, que fuera alçado por Rey de
 45 Granada. D'esta manera fue el remate de su reyno en este año d'el nascimiento de nuestro Señor, que fue año de los Moros de ochocientos y setenta y dos.

CAPITULO XLI.

De las desobediencias y guerras que el Rey Mahomad Boabdelin hizo contra los Reyes de Castilla, y daños que los Christianos le hizieron.

POR fin d'el reyno de Muley Boabdelin, ya no Rey, que de la manera que visto queda, perdió el estado y titulo Real, quedó por vnico Rey de Granada el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito su sobrino, cuyo suceso siendo el proprio, que el d'el tio, no tardó en hazer lo mesmo, dexando el titulo Real, y reyno. Los Reyes de Castilla Don Fernando y Doña Ysabel, segun los conciertos que con el Muley Boabdelin hizieron, le dieron para biuir ciertas tierras de Moros Mudejares: pero el no estimando señorío, en patria donde auia reynado, sin curar d'estas tierras, pasó a Africa, no queriendo biuir priuado en tierras que auia sido Rey. D'esta forma la schisma y casi el remate de los Reyes Moros de Granada vuieron juntamente fin: por que el Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito, que solo restaua por Rey, no gozó d'el reyno treze meses enteros, despues que el tio dexó de reynar. Los Reyes de Castilla trataron con el Rey Mahomad, que segun los conciertos passados, les entregasse la ciudad de Granada, pues ya auian ganado las ciudades de Baça, Guadix y Almeria, y le dariá las ciudades y los demas pueblos, que le tenian prometido, y aunque sobre esto passaron muchas demandas, y respuestas, no se concluyó nada, mas antes el Rey Mahomad haziendo guerra a las tierras de los Christianos, de quienes tomó algunas fortalezas, conjuntas a Granada, quedó rópida la paz entre Christianos y Moros, comenzando, a hazer se todo el mal que podian, por que el Rey de Castilla en el año de mil, y quatrocientos y nouenta entrando personalmente en la Vega, taló en espacio de treynta dias los panes y otros fructos de las comarcas de la ciudad, cuyos Moros, aunque hizieron grande resistencia y fallieron a muchas escaramuças, no fueron partes a defender lo al grande poder de los Christianos, de los quales en vn rencuétro mataró algunos, quedando los Moros con cuydado de la hambre, que por esta tala esperauan.

1490 E l Rey Mahomad al tiempo que los Christianos boluieron a sus casas, no tardó en yr sobre el castillo de Alhedin, cuya gente, aunque hizo brauissima resistencia, fue tomado, y el castillo arrasado por el suelo, y no contento d'esto, tomando despues con esta alegria de mas breue ruyna suya a Marchena y otra fortaleza, y desseando tener algun pueblo maritimo para recibir viuallas y otros faoueres de los Principes Africanos, fue sobre la villa de Salobreña, cuyo castillo haziendo resistencia grande, alçaron el cerco, por entender, que el Rey de Castilla personalmente yua con grande poder al socorro. En el mes de Septiembre, ya que los Moros tenian algo crecidos los panizos, entraron por la Vega los Christianos, los quales en quinze dias que duró la tala, no solo destruyeron los panizos, grande mantenimiento de los Moros, mas aun los de mas fructos que hallaron, sin ser parte los Moros, para estoruar les en hartas escaramuças que trauaron. Por que el Rey de Castilla fue auisado, que los Moros de las ciudades de Baça, Guadix y Almeria se entendian con el Rey Mahomad para rebelar se, fue con su exercito a estos tres pueblos, y para su conseruacion, echando d'ellos a los Moros, les mandó habitar en tierras sin defensa, o que passassen a Africa, para donde fueron muchos con sus bienes. De esta manera y de otras muchas eran grandes las compañías de Moros y Moras de diuersas edades, que cada dia passauan a Africa, no queriendo biuir

biuir en España debaxo de la obediencia de Principe estraño de su religion, lengua y ritos, y aunque entre los muchos Reyes Moros de Africa, a cuyas tierras passauan, no eran tambien tratados, como lo eran en el reyno de Granada: todo holgauan de sufrir, con el estraño amor que tenian a su secta, llena de torpezas.

ESTAVA la ciudad de Granada triste y affligida, y llena de desconsuelo y dolor: por que cada dia le quitauan tantos miembros, que ya conosciã, que su poderosa silla Real de los Reyes Moros passados era menester, que se estinguiesse; aunque si ella entendiera bien esto, antes deuiera alegrar, pues se la acercaua la luz de su redempcion y saluacion con la predicacion de nuestra Sancta Fe Catholica: pero como pueblo, que carecia de la lumbrẽ de gracia y conosciẽto de su bien, pugnando por lo que no auia menester, embiava cada dia por fauor, mensajeros a los Principes Africanos, los quales contra el grãde poder de los Reyes de España no se atreuiendo a tentar ninguna señalada empresa, escusauã de hazer lo. Despues en el año de mil y quatrociẽtos y noueta y vno les talarõ y saquearõ los Christianos algunas tierras de las entradas de las Alpuxarras por dos vezes: la vna el marques de Villena, y la otra el Rey en persona, y puesto que tres capitanes Moros en la segunda quisierã estoruar cierto passo, fueron vencidos por el marques de Caliz, y bueltos de la talã y faco: tomaron los Christianos en la Vega la torre de Gandua, y luego a dos leguas de la ciudad de Granada edificaron vna nueva ciudad en forma quadrada, llamando la Santa Fe, en vn lugar nombrado Gosto, donde auia vna casa pequeña, cerca de los Ojos de Huecar, siendo el intento de la fabrica de la nueva ciudad, para no se quitar sobre Granada, hasta tomar la, y tener lugar fuerte, donde se recoger. La Catholica Reyna de Castilla, veniendo con el Principe Don Iuan su hijo y la infanta Doña Juana su hija al Real de Santa Fe, desseo tanto ver a Granada de mas cerca, q̄ partieron hazia esta ciudad en diez y ocho de Junio con grande golpe de caualleria, y parando los Reyes con sus hijos y damas en vna casa cerca de Granada, repartieron sus gentes, en la mejor orden que les pareció, y al cabo las gentes del marques de Caliz y de los condes de Tendilla y Cabra y de otros caualleros, no pudiendo hazer otra cosa, trauiaron vna fuerte pelea con los Moros de la ciudad, los quales fueron vencidos, siendo muertos y descalabrados dos mil d'ellos.

1491

CAPITULO XLII.

De la afflicion en que se hallaua el Rey Mahomad Boabdellin el Chiquito, y como rendio la ciudad de Granada a los Reyes de Castilla, dexando el titulo Real, y fin de los Reyes Moros de Granada.

ON el graue daño de la batalla passada, quedaron los Moros tan deshechos y quebrantados, que poco a poco adelgazando se sus fuerças, vinieron a la postre, a no remanecer casi trezientos de cauallo, de todo el poder d'el reyno de Granada, cuyos Reyes, segun al principio se dixo, teniendo poder para juntar siete mil hombres de a cauallo, deshizo se esta grande potẽcia; a causa de las guerras ciuiles y domesticas, q̄ entre si mesmos auian tratado, sobre el reynar, y la mayor parte por las grandes y continuas guerras de los Christianos, que nunca les dexauan sossegar.



Pop

Por lo qual despues que vinieron los Moros y su vltimo Rey Mahomad Boabdelin el Chiquito a estrema necesidad, de carecer les fuerças para pelear, y vituallas para comer, y faltando les tambien los fauores de los Reyes Moros de Africa, que siempre auian procurado, cayeron en estrema afflicion de rendicion, no solo considerando las inuencibles fuerças de los Principes Christianos de los reynos de Castilla, y de sus grandes subditos, mas aun conociendo, que si esto no hazian, la hambre los auia de compeler a ello en breues dias, por que en la ciudad de Granada auiendo dozientas mil personas de todas edades, casi no les quedaua que comer. Mouió y inclinó a lo mesmo al Rey Mahomad el auiso que tuuo, que ciertos caualleros de la ciudad tratan inteligencias secretas con los Reyes de Castilla, para entregar les la ciudad. D'estos haziendo matar algunos, rodeado de tantas angustias y miseria, queriendo proueer a si, y a sus vasallos de algun honesto remedio, entró en consejo con los suyos, de los quales vno, que en saber y auctoridad preferia a los de mas, tomando mano, le habló de tal manera, proponiendo le clara y manifiestamente lo que le conuenia, que desde luego determinádo se de dar, proueyó sus mensajeros por el mes de Deziembre a los Reyes de Castilla, pidiendole, que le embiasse personas, para tratar de algunos medios de paz.

Los Reyes, alegres con nueua tan deseada, embiaron a Don Gonçalo Hernandez de Cordoba, que despues fue llamado Gran Capitan, y al secretario Fernando de Casra, que con diuersas ydas y venidas que hizieron de la vna parte a la otra, acabaron en treynta de Deziembre los conciertos siguientes. Que el Rey Mahomad dexasse el titulo de Rey, y le diessen honrado y honesto entretenimiento, y tierras donde biuiesse. Que los Moros pudiesen libremente biuir en su secta, y si quisiessen, fuessen, quando y a donde fuesse mas su voluntad, dádo se les naues en que yr. Que en seys de Enero siguiente entregasse la fortaleza de la Alhambra cō las de mas torres y lugares fuertes de la ciudad. Que para firmeza de todo esto, diesse el Rey Mahomad Boabdelin en rehenes quatrocientos Moros, personas de cuenta. Concertadas estas cosas y otras d'el conuenio, embiando el Rey Mahomad sin dilacion los rehenes, luego vn Moro alborotó la ciudad, deziendo diuersas impertinencias y frialdades de vana certificacion, que auian de vencer a los Christianos, y ensalçar la religion de Mahoma, con que tomando armas mas de veynte mil Moros, no osó aquel dia el Rey fallir de la Alhambra, dando lugar al furor popular: pero en el siguiente, baxando al Aluayzin, ante los de su consejo pacificó a aquella turba, dando les a conocer, como les cumplia estar sossegados, y buelto a la Alhambra, escriuió con breuedad a los Reyes, haziendo les saber, lo que auia pasado, y que luego sin tardar ny esperar a los seys de Enero se fuesen a la Alhambra, antes que nuevos alborotos se ofreciessen.

1492 Con este auiso el Rey de Castilla adreçó de presto sus gentes, y partió en compañía de la Reyna, Lunes, dos de Enero, principio d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos en mucha orden de guerra, y el Rey Mahomad Boabdelin, llegada la fin de su corona y diadema Real, fallió con cinquenta de cauallo muy triste a recibir los con cabeça inclinada, trayendo las llaues, en la mano, y queriendo se apaar ante el Rey, de quien fue muy bien recibido, no se lo consentió, ny aun queriendo le dar la mano, el Rey Boabdelin le besó el braço, deziendo con harta tristeza. Señor: tomad las llaues d'esta ciudad, que yo y los que están dentro somos vuestros. Tomadas las llaues, el Rey de Casti-

Castilla las dió a la Reyna, su muger, y ella al Principe Don Iuan su hijo, y el al conde de Tendilla, siendo el Rey Mahomad Boabdelin, muy bien recibido de la Reyna, Principe, infanta, Cardenal d'España, y de todos los de mas, y entró luego el conde de Tendilla en la Alhambra con tres mil cauallos, y otros tantos infantes en compañía d'el marques de Villena y otros caualleros, a tomar la possession de aquella fortaleza, la mayor de toda España, y aun de la Europa, y por que rogó a los Reyes este Principe Moro, que ninguna persona entrasse ny falliesse jamas por la puerta de la Alhambra, por donde el auia fallido, fue luego cerrada por su mandado, y hasta oy suele estár assi en memoria futura d'esto. En esta sazón Don fray Hernando de Talauera de la orden de Sant Hieronymo, Obispo de Auila, persona de letras y sancta vida, que estaua electo por Arçobispo d'esta ciudad subió a la mas alta torre, donde alçó a vista de todos la sancta Cruz, estandarte de nuestra redempcion, a la qual los Reyes y los de mas se humillaron con mucha deuocion. Despues alçaron el pendon d'el glorioso Apostol Sanctiago, patron de los reynos d'España y defensor y guiador de los Reyes de Castilla y Leon, aclamando, Sanctiago Sanctiago, y luego hizieron lo mesmo d'el pendon Real, deziendo, Castilla, Castilla, por el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Ysabel, que eran los tres actos acostumbrados por estos bienauenturados Reyes Catholicos, quando algun pueblo tomauan de Moros. D'esta manera auiendo diez años que el Rey Mahomad despues que la rebellion hizo contra su padre, reynaua, perdió el reyno en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y d'el año de los Moros, en que Mahoma autor de su secta fue alcado por Rey, de ochocientos y setenta y cinco, en que uieron fin y remate los Reyes Moros de Granada.

CAPITULO XLIII.

De Don Fernando el Catholico primer Rey Christiano de Granada, y vigesimo segundo en la sucesion de los Reyes Moros, con la Reyna Doña Ysabel su muger, Señora propietaria de Granada, y como se apoderaron de la ciudad de Granada, y passada de Mahomad Boabdelin a biuir a las Alpuxarras, y despues a Africa.

DON Fernãdo, vnico d'este nombre entre los Reyes de Granada, y quinto entre los de Castilla y León, y la Reyna Doña Ysabel su muger, sucedieron al dicho Mahomad Rey Boabdelin el Chiquitío su predecessor en el dicho año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, siendo Reyes de Castilla, León, Aragon, y Sicilia. Cōtan glorioso successo estos Catholicos y bienauenturados Reyes acabaron de ganar el reyno, y grãde ciudad de Granada en el dicho dia y año, auiendo dozientos y cinquenta y seys años, q̄ esta ciudad se auia ensalçado con silla Real, en el año y tiempo que en el principio d'esta su historia se mostró, y recuperó se agora, despues de sietecientos y setenta y ocho años, que estaua en la seruidumbre de la sectaria gente de Moros, enemigos de nuestra sancta Fe Catholica. Cosa es no agena de notable consideracion, que la silla Real de los Reyes Moros de Granada vniessse comenzado y acabado en tiempo de Reyes Fernandos de Castilla, principiando en tiempo d'el Santo Rey Don Fernando tercero, d'este nombre, como queda visto, y feneciendo se en el d'el Catholico Rey Don Fernando quinto, su sucesor por linea masculina en nouena rodilla y generacion. De la mesma mane-

ra es de notar en este reyno, que el primer Rey Moro se llamó Mahomad, y el ultimo tenia el mismo nombre de Mahomad, que parece ygula a lo que pasó en el Imperio de Constantinopla, donde el primero y ultimo Emperadores se llamaron Constantinos, como se notó esto con suficiente relacion en el capitulo quarenta y cinco d'el libro decimo sexto. Quedando en la Alhambra, el conde de Tendilla, tornaron en el mismo dia los Reyes al real, trayendo en su compañía a Mahomad Boabdelin, en tanto que el conde de Tendilla se apoderasse bien de la ciudad de Granada y sus fortalezas, y quitaua las armas defensiuas y offensiuas a los Moros, las quales, excepto las que escondieron, fueron puestas en la Alhambra, y despues que para mayor seguridad de la entrada Real acrecentaron los presidios, entraron los Reyes en la ciudad en feys de Enero, dia Viernes, fiesta de la Epiphania de nuestro Señor, que dezimos de los Reyes d'este año con glorioso, catholico y felicissimo triumpho y alegría acompañados de muchos prelados, sacerdotes, Principes, caualleros y gente de milicia y otras infinitas gentes, que a tan deseada vista y entrada concurrieron. Cantauan los sacerdotes el cantico, *Te Deum laudamus*, dando infinitos loores a nuestro Señor, por que auian alcanzado este dia, que auiendo tanto deseado Catholicos y poderosos Reyes sus progenitores y las gentes passadas d'España, solo a ellos fue permitido.

278 MAHOMAD Boabdelin triste y affigido, falliendo de su ciudad de Granada con sus caualleros Moros principales, partió para biuir en Val de Porchena, tierra de Moros Mudexares, siendo le alçado la prision que deuia d'el tiempo que fue preso, y llegando a vna sierra, a tres leguas de Granada d'el camino de las Alpuxarras, de donde se parece muy clara esta populosa ciudad, y caminando algo mas, luego desaparece, el y sus caualleros Moros boluiendo las caras házia la ciudad, començaron a lamentar y llorar su infelicidad, contemplando, como esta grande ciudad, que auian perdido, nunca jamas cobrarían, y que el trono y magestad que el y los Reyes Moros sus predecesores solian tener, era estinguido, por lo qual su madrastra la Reyna Zoroyra, que con ellos en vna yegua yua, dando con vna vara a la yegua, tornó hazía ellos, deziendo les: llorad como mugeres, pues no peleastes como caualleros. Con oyr esta notable sentencia de la madrastra, para mayor pena suya dicha y caminaron al lugar ya señalado, y muchos passaron a Africa, y otros quedaron en las tierras de Granada, y algunos recibieron la agua d'el Sancto Baptismo, especialmente los infantes Cad y Nacre, que se llamaron Don Fernando y Don Iuan, con su madre Zoroyra, que se nombró Doña Yfabel, segun se notó en el principio de la historia d'el Rey Muley Albohacen, padre de los infantes. Despues Mahomad Boabdelin biuió sin titulo de Rey en estas tierras que le assignaró, y aunque muchas vezes le persuadieron, a recibir nuestra santa Fe, fue diligencia infructifera, mas antes teniendo descontento y lastima de biuir debaxo de Principe de agena religion, se concertó con los Reyes, de passar a Africa, dexando quanto aca possesya, dando le en recompensa grande suma de moneda. A esto condescendieron los Reyes Catholicos, viendo su pertinacia, en no querer recibir la Sancta Fe, y el pasó con muchos Moros a Africa en el año de mil y quatrocientos y noventa y feys, auiendo poco mas de quatro años, que d'el reyno fuera priuado, y allí despues sus propios Moros le sacaron los ojos, y murió infelice-

mente, y de las tierras que en las Alpuxarras le señalaron, se apoderaron los Reyes, cuyo reclamo han tenido sus sucesores, pretendiendo pertenecer a ellos, por causas y razones que allegauan.

CAPITULO XLIIII.

De la conuersion de los Moros de Granada, y rebeliones que hizieron, y muerte de la Reyna Doña Ysabel.

3
10
15
20
25
30
35

DESTA forma uieró fin en España los Reyes Moros y sus reynos, y por la bondad de Dios quedó todo libremente a los Christianos, y en fin d'el año de mil y quatrocientos y nouenta y nueue, 1499 pareciendo a los Reyes, que era tiempo, que los Moros de Granada recibiesen nuestra Sancta Fe, se començó la conuersion suya en diez y feys de Deziembre, siendo el que en ordenar estos catholicos negocios entendia el Primado de las Españas y de la Francia de los Godos Don fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, que despues fue Cardenal, como todo queda escripto en la historia de Castilla, y en el mesmo dia se hizo la mezquita mayor de Granada yglesia cathedral. Sucedió a esto, q̄ no obstante, que en el año seguiete de mil y quinientos los Moros Mudejares de las Alpuxarras hizieron grande alboroto, en la ciudad de Granada y su territorio recibieron la agua d'el Santo Baptismo mas de cinquēta mil personas, y todas las mezquitas de la ciudad se mundificaron y bendizieron en yglesias, y para castigar la rebelion de las Alpuxarras, entrando el Rey en persona en principio de Março, en breue tiempo lo allanó todo, y a los Moros de Andarax, Lanjaron y Huescar, por que hizieron mas resistencia, tomó por esclauos, y continuando se la sancta conuersion, fueron bautizados los Moros de las Alpuxarras y de las ciudades de Almeria, Baça y Guadix desde Agosto hasta fin de Octubre. Los Moros de Benefique Nixar y Guejar, que tambien se auia rebelado, fueron tomados por el mes de Enero d'el año seguiete de mil y quinientos y vno, y por su pertinacia y obstinada rebelion, passando a cuchillo, 1500 1501 quantos eran vtiles para armas, se tomaron las mugeres por esclauas, aunque los Reyes con los de onze años abaxo, vsando de mas misericordia, los reseruaron de seruidumbre, vista su inocencia, mandando, que fuesen Christianos. Los Moros de la ferrania de Ronda, sierra Vermeja y Villaluenga rebelando se en el mes de Enero, embiaró los Reyes sus capitanes contra ellos, de quienes fue muerto el excelente capitan Don Alonso de Aguilar en la sierra Vermeja, por lo qual el Rey, que en Granada se hallaua, partió en persona contra los Moros en veynte y dos de Março, y en breues dias allanó la tierra, embiando los a Africa.

40
45

A los de mas Moros de sus reynos en el año seguiete, que fue de mil y quinientos y dos, mandaron fallir de todos ellos, desde el mes de Março hasta Mayo, assi por obuiar para adelante semejantes mouimientos, como por que a los Reyes y a los de su consejo pareció, que era inomina d'el nombre Christiano, que el de Mahoma fuere reuerenciado en sus reynos. Tomando d'espues nueuo acuerdo, mandaron, que sin fallir, recibiesen todos la agua d'el Sancto Baptismo, y d'esta forma quedó el reyno de Granada abraçado con la Sancta Fe Catholica Romana, aunque no en todos en lo interior, auiendo dozientos y sesenta y feys años, que gozaua de titulo de rey-

no y filla Real, reynando en Castilla y Leon los dichos Reyes de catholica y sempiterna memoria, siendo la primera Reyna Christiana, proprietaria d'el reyno de Granada, la Reyna Doña Ysabel. La qual, auiendo doze años y diez meses y veynte y quatro dias, que en Granada reynaua, falleció, segun en la historia de Castilla queda escripto, en la villa de Medina d'el Campo en veynte y feys de Nouiembre, dia Martes, d'el año de mil y quinientos y quatro, y por que la capilla Real de Granada, que está en la yglesia mayor de la mesma ciudad, que los Reyes marido y muger mandaron hazer y dotar, no estaua acabada, fue su cuerpo depositado en la Alhambra de la mesma ciudad, y despues quando el Rey su marido falleció, se trasladó a la dicha capilla, donde agora yaze.

CAPITVLO XLV.

De Don Philipe el Magno, segundo Rey Christiano de Granada, y vigesimo tercio en la succion de los Reyes Moros, con la Reyna Doña Iuana su muger, señora proprietaria de Granada y Castilla.

DON Philipe, primero d'este nombre, cognominado el Magno, y la Reyna Doña Iuana su muger, eredera proprietaria de Granada, sucedieron a la Catholica Reyna Doña Ysabel su suegra y madre en el reyno de Granada en el dicho año de mil y quinientos y quatro. De algunas cosas d'este Catholico y bienauenturado Rey, archiduque d'Austria y duque de Borgoña y Brabante, y conde de Flandes y señor de otros poderosos estados, queda sumariamente hablado en la historia de Castilla, quando le contamos por Rey de Castilla y Leon, por lo qual remitiendo me a lo que alli queda escripto, solo repetiré aqui, reduzir le epilogalmente a la succion de los Reyes de Granada, pues lo fue por la Reyna Doña Iuana su muger, que como de Castilla y Leon, era tambien Reyna proprietaria de Granada. La qual quedando a vida, falleció el Rey Don Philipe su marido, auiendo vn año y diez meses, menos vn dia, que en Granada reynaua: sucediendo su muerte en la ciudad de Burgos en veynte y cinco de Septiembre, dia Viernes d'el año de mil y quinientos y feys, cuyo cuerpo estuuó despues muchos años depositado, parte d'el tiempo en la villa de Torquemada y otras partes, por donde la Reyna Doña Iuana su muger anduuó, hasta que vltimamente se recogió a la villa de Tordefillas, donde se depositó en el monesterio de Sancta Clara la Real de la mesma villa, y despues en el año de veynte y feys, por mandado d'el Emperador Don Carlos su hijo, el Obispo de Plasencia y el marques de Denia le trasladaron a la capilla Real de la ciudad de Granada.

CAPITVLO XLVI. y vltimo de toda la obra.

Como segunda vez tornó a reynar en Granada el Catholico Rey Don Fernando, con la proprietaria Reyna Doña Iuana su hija y eredera, y matrimonios de Don Fernando y Don Iuan infantes de Granada, y muerte d'el Rey.

L Catholico Rey Don Fernando, quinto d'este nombre, comenzó segunda vez a reynar en Granada con la dicha Reyna Doña Iuana su hija en el dicho año de mil y quinientos y feys. Aunque parezca repetir aqui las mesmas succiones, que en la historia de Castilla quedan escriptas, no es inconueniente, que se haga: por que en cada historia distintamente conoscan la orden y forma, como vnos Reyes succedian

cedian a otros, pues se haze en partes conuenientes, y assi d'el Rey Don Philippe no hizimos mencion en la historia de Aragon: por que en Aragon no reynó, por ser los reynos y señorios de la corona Real de Aragon d'el Rey Don Fernando su suegro, que despues d'el biuió muchos años, como consta de la historia de Castilla, Nauarray Aragon, y lo mesmo haze d'esta. Tampoco al Rey Don Philippe contamos en el numero de los Reyes de Navarra, por que fue conquistado este reyno casi seys años despues de su fallecimiento: pero en la historia de Castilla, y en esta de Granada, bien es, que se aya hecho d'el particular mencion, pues reynó en ellos como en reynos, que en propiedad eran de la Reyna Doña Iuana su muger. D'el Rey Don Fernando era razon, que en todas las partes, assi en lo de Castilla y Navarra, como en lo de Aragon y Granada se hiziera mencion, pues alcanzó a reynar en todo, en Castilla, como en reynos de su muger, y despues de su hija, y en Aragon, cómo en propios suyos, y en Granada y Navarra, como en conquistados, durante su reyno: mouiendo me estas razones y otras, a ordenar estos discursos de sucesiones Reales, segun se escriuen.

CON tanto, antes que demos fin a esta chronica, hagamos alguna mencion de los Infantes de Granada, hijos d'el Rey Muley Albohacen y hermanos d'el Rey Mahomad Boabdelin, o Boabdile, vltimo Rey Moro de Granada, que queda referido, como recibieron de su voluntad la Sancta Fe Catholica, llamando se el mayor, Don Fernando de Granada, y el menor, Don Iuan de Granada. El infante Don Fernando casó con Doña Mencia de Sandobal y Vega, señora de Thordeumos, Guardao y Castillo, hija de Don Diego Gomez de Sandobal y de Doña Leonor de Vega, cuyo marido Don Diego sucedió morir en el bosque d'el Pardo de la villa de Madrid en el año pasado de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, que era hijo de Don Diego Gomez de Sandobal, conde de Castro Xeriz, de quien muchas vezes se habló en la historia de Castilla en la vida d'el Rey Don Iuan el segundo. Este infante Don Fernando, estando la corte en Burgos, falleció en la mesma ciudad por el mes de Março d'el año de mily quinientos y doze, quedando biuda la dicha Doña Mencia de Sandobal y Vega su muger, que antes que con el auia sido casada tres vezes: la primera con Don Pedro de Mendoça, hijo de Don Diego Hurtado de Mendoça, primer duque d'el Infantazgo: la segunda, con Don Bernadino de Quiñones, conde de Luna: la tercera con Don Iuan de Mendoça, hijo tercero d'el Cardenal Don Pero Gonçalez de Mendoça. Despues de estos matrimonios casó Doña Mencia la quarta vez con este infante Don Fernando. Cuyo hermano el infante Don Iuan casó con Doña Beatriz de Sandobal, hija de Don Iuan de Sandobal, hijo d'el dicho Don Diego Gomez de Sandobal, conde de Castro Xeriz, contrayendo matrimonios los dos infantes de Granada hermanos, con primas hermanas, nietas d'el conde de Castro. Con tanto hago fin a esta historia de los Reyes de Granada, y de toda esta obra de la general y vniuersal chronica de España. De las cosas d'el Catholico Rey Don Fernando, conquistador d'el reyno de Granada, queda hecha suficiente relacion en la historia de Castilla, por lo qual, mas que en las historias de Navarra y Aragon, donde por Rey de aquellos reynos le dexamos anumerado, no se hará aqui mayor discurso, y refiriendo nos, a lo que en cada parte, especialmente

en la de Castilla se ha hablado d'el , continuaremos nuestro estilo de proceder, señalando su fin y muerte. La qual auiendo veynte y quatro años y veynte y vn dias, que en Granada reynaua , contando en ellos , lo que el Rey Don

Philippe su yerno reynó : fucedió en Madrigalejo en veynte y tres de

1516

Enero , dia Miercoles, d'el año de mil y quinientos y

diez y seys, y fue enterrado en la capilla Real

de la ciudad de Granada , que diuer-

fas vezes queda aduertido,

auer la edificado.

VIRTVS HONOREM, HONOR

VERO MAIESTATEM.



Acabaron se de imprimir los Qua-
renta libros d'el Compendio Histo-
rial de las Chronicas y vniuersal Hi-
storia de todos los reynos d'Esspanna,
en la insigne ciudad de Anueres, por
Christophoro Plantino, prototypo-
grapho de la Catholica Mage-
stad, a costa d'el auctor, en
el mes de Iulio d'el
anno de
M. D. Lxxi.

L A V S D E O .

Acabaron se de imprimir los Qu-
renta libros del Compendio His-
torial de las Chronicas y universal Hi-
storia de todos los reynos de Espanna,
en la insignie ciudad de Avuires, por
Christophoro Plantino, prototy-
grafo de la Catholica Mage-

stad, a costa del autor, en

el mes de Julio del

año de

M. D. L. xxi.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS X. LIBROS VLTIMOS,

DENDE EL TRIGESIMO PRIMO, HASTA EL QVADRAGESIMO,
dóde se cõtienen las historias de los Reyes de Aragon y Portugal, y
de los Reyes Moros de Cordoba y Granada, cuyo primer
numero denota el Capitulo, y el segundo la Plana.

LIBRO TRIGESIMO PRIMO.

Cap. 1. D'el nõbre y descripciõ d'el reyno de Aragon, y escritores suyos mas conõcidos.	659
Cap. 2. D'el principio y origen de los cõdes de Aragon Folio.	661
Cap. 3. De Don Aznar, primer cõde de Aragon.	662
Cap. 4. De Don Galindo Aznariz, segundo cõde de Aragon.	663
Cap. 5. De Don Ximen Aznariz, tercero cõde de A- ragon.	663
Cap. 6. De Don Ximen Garces, quarto cõde de A- ragon.	664
Cap. 7. De Don Garcia Aznariz, quinto cõde de Aragon.	664
Cap. 8. De Don Fortun Ximenez, sexto cõde de A- ragon.	664
Cap. 9. De Don Garci Yñiguez, septimo cõde de Ara- gon y Rey de Navarra.	665
Cap. 10. D'el interregno primero de Aragon, q̃ mu- chos auctores quierẽ hazer, y tratafe de Dõ Fortu- no, octauo cõde de Aragon, y Rey de Navarra.	665
Cap. 11. De Don Sancho Abarca, noueno cõde de Aragon, y Rey de Navarra.	666
Cap. 12. De Don Garci Sanchez, decimo cõde de A- ragon, y Rey de Navarra.	666
Cap. 13. De Don Sancho, vndecimo cõde de Aragon, y Rey de Navarra.	666
Cap. 14. De Don Garcia el Temblosõ, duodecimo cõ- de de Aragon, y Rey de Navarra.	667
Cap. 15. De Don Sancho el Mayor, decimo tercio y vlti- mo cõde de Aragon, y Rey de Navarra, y assi bien vltimo cõde de Castilla, en quien se vnieron estas tierras.	667
Cap. 16. De Don Ramiro, primer Rey de Aragon, y primera separacion de Aragon, y Navarra.	668
Cap. 17. De Don Sancho Ramirez, segundo Rey de Aragon, y decimo sexto de Navarra, y segunda vni- on de Aragon y Navarra.	669
Cap. 18. De Don Pedro tercero Rey de Aragon, y deci- mo septimo de Navarra.	670
Cap. 19. De Don Alonso el Batallador, quarto Rey de Aragon, y decimo octauo de Navarra, q̃ fue llamado Emperador d'España.	670
Cap. 20. D'el interregno segundo de Aragon y segunda separacion de Aragon y Navarra.	671
Cap. 21. De Don Ramiro el Monge, quinto Rey de Aragon.	672
Cap. 22. D'el principio de la restauracion de Cathalu- ña, y origen de los condes de Barcelona.	674
Cap. 23. De Don Bernardo, primer cõde de Barcelo- na. Folio.	676
Cap. 24. De Don VVifredo, segundo cõde de Barce- lona, a quien otros llaman Don Iofre.	677
Cap. 25. D'el int:rregno vnico d'el condado de Bar- celona. Folio.	678

Cap. 26. De Don VVifredo, tercero cõde de Barce- lona, de los propietarios el primero.	680
Cap. 27. De Don Myr, quarto cõde de Barcelona, de los propietarios el segundo.	681
Cap. 28. De Don Seniofredo, quinto cõde de Barce- lona, de los propietarios, el tercero.	682
Cap. 29. De Dõ Borel, sexto cõde de Barcelona de los propietarios el quarto.	683
Cap. 30. De Don Ramon Borrellõ, septimo cõde de Barcelona, de los propietarios el quinto.	684
Cap. 31. De Don Berenguer Borelo, octauo cõde de Barcelona, y de los propietarios, el sexto.	685
Cap. 32. De Don Ramon Berenguer, noueno cõde de Barcelona, de los propietarios el septimo.	686
Cap. 33. De Don Ramon Berenguer, decimo cõde de Barcelona, de los propietarios el octauo.	688
Cap. 34. De Don Ramon Arnaldo, vndecimo cõde de Barcelona, de los propietarios el noueno.	689
Cap. 35. Donde se da fin a la historia d'el cõde Don Ramon Arnaldo Berenguer.	691
Cap. 36. De Don Ramon Berenguer, duodecimo con- de de Barcelona de los propietarios el decimo.	693

LIBRO TRIGESIMO SEGUNDO.

Cap. 1. D'el ayuntamiento d'el reyno de Aragon y prin- cipado de Cathaluña, y continuacion de la historia d'el cõde Don Ramon Berenguer, cõ la Reyna Do- ña Petronilla su muger, eredera de Aragon.	694
Cap. 2. Donde se refiere lo residuo de la historia d'el cõde Don Ramon Berenguer, hasta su muerte.	696
Cap. 3. De Don Alonso el Casto, sexto Rey de Ara- gon. Folio.	697
Cap. 4. De Don Pedro el Catholico, septimo Rey de Aragon.	699
Cap. 5. Donde se da fin a la historia d'el Rey Don Pe- dro el Catholico.	700
Cap. 6. De Dõ Iayme el Conquistador, octauo Rey de Aragon.	702
Cap. 7. Dõde se da fin a la historia d'el Rey Don Iayme el Conquistador.	703
Cap. 8. De Don Pedro el Grande, noueno Rey de Ara- gon, y principio de los Reyes de Napoles y Sicilia y sucession suya hasta el Emperador Frederico segun- do. Folio.	704
Cap. 9. De los sucessos hasta que Sicilia se vniõ con A- ragon, y muerte d'el Rey Don Pedro.	709
Cap. 10. De Don Alonso el Laõgo, decimo Rey de Ara- gon y separacion de Aragon y Sicilia.	713
Cap. 11. De Don Iayme el Iusticiero, vndecimo Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Sicilia y Na- poles, y institucion de la orden de Montefã.	714
Cap. 12. De Don Alonso el Piadoso, duodecimo Rey de Aragon, y sucession de Napoles y Sicilia.	718
Cap. 13. De Don Pedro el Cerimonioso, decimo ter- cio Rey de Aragon, y sucession de los Reyes de Na-	

TABLA.

poles y Sicilia. 719

Cap. 14. Donde se da fin a lo tocante al Rey Don Pedro y suceſſion de los Reyes de Sicilia y Napoles. 722

Cap. 15. De Don Iuan, decimo quarto Rey de Aragon y suceſſion de los Reyes de Napoles y Sicilia. 726

Cap. 16. De Don Martin el Humano, decimo quinto Rey de Aragon, y suceſſion de los Reyes de Sicilia y Napoles. 727

Cap. 17. D'el interregno vltimo de Aragon, y suceſſos de Napoles y eleccion d'el Rey Don Fernando, infante de Caſtilla. 729

Cap. 18. De Dō Fernādo el Honesto, decimo ſexto Rey de Aragón, y ſuceſſion de los Reyes de Napoles. 731

Cap. 19. De Don Alonſo el Magnanimo, decimo ſeptimo Rey de Aragon, y filiacion q̄ Doña Iuana, Reyna de Napoles hizo en el Rey Don Alonſo. 733

Cap. 20. De las muertes d'el duque de Anjous, y de la Reyna Iuana, y priſion d'el Rey Dō Alonſo, y d'el Rey de Nauarra, con ſu ſoltura, y guerras de Napoles. Folio. 736

Cap. 21. Como la ciudad de Napoles vuo el Rey Don Alonſo, y otras coſas haſta ſu muerte. 739

Cap. 22. De Don Iuan, decimo octauo Rey de Aragon, y trigefimo tercio de Nauarra, y ſuceſſio de los Reyes de Napoles. 741

Cap. 23. De Don Fernando el Catholico, decimo nono Rey de Aragon, y vigefimo de Caſtilla, y muerte d'el duque de Lorena, y ereccion de la ygleſia de Valencia en metropolitana, y epilogo de ſus prelados, y ſuceſſion de los Reyes de Napoles. 744

Cap. 24. Donde se da fin a la ſuceſſion de los Reyes de Napoles, y muerte d'el Catholico Rey Don Fernando. Folio. 746

LIBRO TRIGESIMO TERCIO.

Cap. 1. De las cauſas q̄ al auſtor mueueu, a eſcriuir la matheria de las inſignias de los eſcudos de armas. 749

Cap. 2. De q̄ todo noble, y hijo dalgo, deue ſaber la matheria de ordenar eſcudos de armas y dar raxon de las armas de ſu Rey. 750

Cap. 3. Que quatro fueron las cauſas principales, por q̄ las inſignias de los eſcudos de armas ſe uſaron. 750

Cap. 4. D'el principio de las inſignias y deuifas de los eſcudos de armas y inuencion de los plumages. 751

Cap. 5. Como ay tres maneras de inſignias de eſcudos de armas, y dōde la primera vez ſe folian poner. 753

Cap. 6. Que Iulio Ceſar perfeccionó algo la ordenacion de los eſcudos de armas, y Carlos Magno los reduzió a ſu deuida orden. 753

Cap. 7. De los principales requiſitos d'el Rey de armas. Folio. 754

Cap. 8. Que quatro ſon los generos de armas, y como ay vnas de dignidad, y otras de linage. 754

Cap. 9. De los metales y colores naturales que ay, y que ſon ſus ſignificaciones, y quales ſon forçoſas para los eſcudos de armas. 755

Cap. 10. De la cierta orden q̄ en la organizacion de los eſcudos de armas ſe deue guardar, y q̄ el eſcudo Real de Aragón ſe eſtāpa de ordinario fuera de ſu orden y otras coſas. 756

Cap. 11. Que todas inſignias y deuifas ſe hā de pintar en ſu natural perfeccion. 758

Cap. 12. Que quatro ſon las coſas, por q̄ vno podria perder las armas. 758

LIBRO TRIGESIMO QUARTO.

Cap. 1. De la deſcripcion de Portugal, y origen de ſu denominacion, y q̄ lengua es la q̄ agora hablan ſus naturales, y auſtores mas cognofcidos de las hitorias de Portugal, con otros para el progreso de la obra Folio 763

Cap. 2. De la verdadera patria y naturaleza de Dō Henriq̄, conde de Portugal, progenitor de los Reyes de Portugal. 766

Cap. 3. De la cauſa q̄ vuo para venir el conde Don Henriq̄ a Eſpaña, para cuya mayor luz ſe eſcriuē en ſuma los linages de Moros, q̄ dominaron en ella haſta ſu venida. 768

Cap. 4. Como cō el cōde Don Henriq̄ vinierō a Eſpaña otros dos notables caualleros, y d'el principio de el ſenorio de Portugal, y cōdicion, cō q̄ el cōde le vuo en dote cō la cōdeſa doña Eluira ſu muger. 771

Cap. 5. De Don Henriq̄ cōde de Portugal, y recuperacion primera de Lisboa, y eſtraño naſcimiento d'el infante Don Alonſo Henriquez, y como la progenie d'el cōde ſu padre era de ſāgre Real, y hijas ſuyas 773

Cap. 6. Como a algunas ciudades fuerō reſtituydas ſus antiguas ſillas episcopales, y prelacias, q̄ ay en Portugal. Folio 776

Cap. 7. De la paſſada d'el cōde Don Henrique, ala tierra Sancta y buelta, y muerte ſuya. 778

Cap. 8. De Don Alonſo Henriquez, llamado duque de Portugal, y como quitó el eſtado a la cōdeſa ſu madre, y guerras que refieren, auer tratado con el Rey de Caſtilla. 780

Cap. 9. Como Dō Mauricio, Arçobifpo de Braga vino a ſer antipapa, y parérela d'el Papa Calixto ſegundo, y d'el duque Don Alonſo Henriquez, y inſelicias d'el Arçobifpo Don Mauricio. 783

Cap. 10. De las primeras guetras q̄ el duq̄ Don Alonſo Henriquez tuuo cō Moros, y como fue alçado por Rey, y batalla de Oriq̄, q̄ venció contra inſieles. 786

Cap. 11. D'el principio de las armas Reales de Portugal, y ſus notables ſignificaciones. 787

Cap. 12. De las coſas que al Rey Don Alonſo Hériquez ſucedieron por la priſion de la condeſa ſu madre, y matrimonio ſuyo y hijos, y cōquiſta de Santarē, Lisboa, Alāquer, Alcaçar de Sal, Eborā, Yebles, y otros pueblos. 789

Cap. 13. De la cōfirmacion d'el titulo Real de Portugal por la ſede Apoſtolica, y priſion d'el Rey Don Alonſo Henriquez por el Rey de Leō, y libertad ſuya, y guerras de Moros. 792

Cap. 14. De la traſſacion d'el cuerpo de Sant Vicente a Lisboa, y notables obras pias d'el Rey Don Alonſo Henriquez, y de la Reyna, y guerras cōtra Moros, y muerte d'el Rey. 794

Cap. 15. De Don Sancho el Poblador, ſegundo Rey de Portugal, y de los muchos hijos q̄ tuuo en matrimonio y fuera, y eſtados ſuyos. 795

Cap. 16. De la conquiſta de Silues, y villas que pobló el Rey Don Sancho, y guerras con Moros, y matrimonio d'el infante Don Alonſo y theſoros grādes d'el Rey, y muerte ſuya. 797

Cap. 17. De Don Alonſo el Gordo, tercero Rey de Portugal, y hijos ſuyos, y recuperaciō de Alcaçar de Sal, y muerte de los Sanctos martyres de Marruecos, y coſas de S. Anthonio de Padua, y muerte d'el Rey. Folio. 799

- Cap. 18. De Don Sancho Capelo, quarto Rey de Portugal, y sediciones grandes que en su tiempo vuo, y muerte de Sant Antonio de Padua, y desobediencias que al Rey se hizieron. 802
- Cap. 19. De la variedad de opiniones sobre el tiempo, que el Rey Don Sancho Capelo fue despojado del reyno, y muerte suya. 804
- Cap. 20. De Don Alonso, quinto Rey de Portugal, y hijos suyos y diuorcio de la cõdesa de Boloña, y obras notables del Rey. 806
- Cap. 21. Como el Rey Don Alonso fue absuelto de las censuras, y alcañamiento del reconocimiento q Portugal deuia al reyno de Leon, y muerte del Rey. 807
- Cap. 22. De Don Dionysio el Fabricador, sexto Rey de Portugal, y muger y hijos suyos, y excellentes partes del Rey. 809
- Cap. 23. De las causas q al auctor mueuen a tratar de la succession de los Reyes Turcos, y principio suyo, y de Othomanno primer Rey. 811
- Cap. 24. Como el Rey Don Dionysio fue juez arbitro en el derecho de los reynos de Castilla y Leon, y cosas notables suyas y institucion de la orden de Christus, y nascimiento del infante Don Pedro. 812
- Cap. 25. De los monesterios, fortalezas y pueblos, q el Rey Don Dionysio fundó, y muerte suya. 815
- Cap. 26. De la vida de la bienaueturada S. Yfabel, Reyna de Portugal, muger del Rey Dõ Dionysio. 816
- Cap. 27. De otras sanctas y marauillosas obras, en q la Reyna Sancta Yfabel se exercitaua, y monesterios que hizo. 818
- Cap. 28. De las cosas en q se ocupó a la Reyna Sancta Yfabel despues del fallecimieto d'ell Rey Don Dionysio su marido, y otras obras pias que fabricó y su santa muerte y sepultura. 820
- Cap. 29. De Don Alõso el Brauo, vii Rey de Portugal, y hijos suyos, y guerras que trató con Don Alõso Sanchez su hermano, y succession de los Reyes Turcos. 821
- Cap. 30. De las differencias q el Rey Dõ Alõso trató con el Rey de Castilla su uerno y paz suya, y matrimonio del infante Dõ Pedro, y batalla d'el Salado en q se halló el Rey, y temblor de Lisboa, y succession de los Reyes Turcos, y muerte de Doña Ynes de Castro, y del Rey. 823
- Cap. 31. Como tẽbló la ciudad de Lisboa, y amor q el infante Dõ Pedro tomó a Doña Ynes de Castro y successio de los Reyes Turcos, y muerte de Doña Ynes, y del Rey. 825
- Cap. 32. De Don Pedro el Justiciero, viii Rey de Portugal, y hijos q tuuo en matrimonios y fuera, y su admirable zelo a la administraciõ de la justicia. 827
- Cap. 33. De la justicia, q el Rey Dõ Pedro hizo de dos Fidalgos, y otras justicias estrañas q executó, y fabricas suyas, y titulo de cõde de Barcelos, y cõprobaciõ del matrimonio de Doña Ynes de Castro, y muerte del Rey. 828
- Cap. 34. De Dõ Fernãdo, ix Rey de Portugal, y hijos suyos, y matrimonios sin effecto q cõcertó, primero en Aragon, y despues en Castilla y guerra y paz de Castilla. Folio. 830
- Cap. 35. Como el Rey Dõ Fernãdo casó cõ la Reyna Doña Leonor Tellez de Meneses, y guerras q trató cõ el Rey de Castilla, y paz q cõcordó, y successio de los Reyes Turcos. 832
- Cap. 36. De los estados y titulos, q muchos deudos de la Reyna Doña Leonor, y otros seruidores suyos alcañaron, cargo q a la Reyna hazé, de auer causado la huida d'el infante Don Iuan para Castilla. 836
- Cap. 37. De otras cargas, q hazen a la Reyna Doña Leonor, especialmẽte cõtra el maestre de Auis. 838
- Ca. 38. D'el casamiento de Doña Yfabel, cõdesa de Gijõ, hija d'el Rey Dõ Fernãdo, y fortificaciõ de Lisboa, y diuersos matrimonios de la infãta Doña Beatrix, y guerra y paz de Castilla, y vltimo matrimonio de la infanta, y muerte d'el Rey. 839
- Cap. 39. D'el interregno vnico de Portugal, y entrada d'el Rey de Castilla en Portugal, y pendones que por la Reyna doña Beatrix se alçaron, y rebueltas de Lisboa y Ebora. 842
- Cap. 40. D'el cerco de Lisboa, y defensa de Ebora y Coymbra, y successos del cerco, y otros reñimientos, y creaciõ de Dõ Iuã maestre de Auis en Rey de Portugal. 844
- LIBRO TRIGESIMO QUINTO.
- Cap. 1. De Dõ Iuan el de Buena memoria, decimo Rey de Portugal, y muger y hijos suyos. 846
- Cap. 2. De las cosas, q al Rey Dõ Iuã sucedierõ en principio de su reyno, y batalla de Aljubarota. 848
- Cap. 3. Como el cõdestable Dõ Nuño Aluarez Pereyra fue hecho conde de Oré, y luego de Barcelos, y victorias y progenie suya, y guerras q el Rey hizo en Portugal, y despues en Castilla, y matrimonio suyo con la Reyna Doña Philippa. 851
- Cap. 4. De las guerras y treguas q se hizieron entre el Rey Don Iuan, y los Reyes de Castilla, y creciõ de la yglesia de Lisboa en Arçobispal, y nascimieto de algunos infantes. 853
- Cap. 5. De la vltima guerra q el Rey Don Iuan tuuo en Castilla, y tregua suya y succession de los Reyes Turcos, y nascimiento d'el infante Don Iuan, y hijos suyos, y natiuidad d'el infante Don Fernando, y muerte d'el infante Don Alonso primogenito. 856
- Ca. 6. de la fundaciõ d'el monesterio de la Batalla, y otras obras d'el Rey Dõ Iuã y successio de los Reyes Turcos, y conquista de Ceuta y muerte de la Reyna Doña Philipa y introduciõ de año d'el nascimieto. 859
- Cap. 7. De los tratados de la tregua de Castilla y descubrimieto de la ysla de la Madeira, y successio de los Reyes Turcos, y instituciõ de los Ianiçaros y matrimonio d'el infante Dõ Eduardo, y muerte d'el grã Tamorlan y vltima vida d'el cõdestable, y muerte suya, y paz de Castilla, y muerte d'el Rey. 861
- Cap. 8. De Don Eduardo, vndecimo Rey de Portugal, y hijos suyos. 865
- Cap. 9. D'el juramento d'el Principe Don Alonso, y traslacion d'el cuerpo d'el Rey Don Iuan al monesterio Real de la Batalla. 867
- Cap. 10. De las notables virtudes d'el infante Don Pedro, duq de Coymbra, y su clara succession. 868
- Cap. 11. De la cruzada q el Rey Don Eduardo obruuo d'el Papa Eugenio, y desgraciado viaje de Tanger, y muerte d'el Rey. 869
- Cap. 12. De Don Alonso, xii Rey de Portugal, y hijos suyos, y obtenciõ d'el infante Dõ Pedro d'el gouerno de los reynos, y muertes de los infantes Dõ Iuan y Don Fernando y de la Reyna Doña Leonor. 871
- Cap. 13. De las gentes q en Castilla entraron en fauor d'el Rey de Castilla, y matrimonio d'el Rey Don Alonso y desobediencias d'el infante Dõ Pedro, y muerte suya, y successio de los Reyes Turcos. 873
- Cap. 14. D'el desposorio de la infanta Doña Leonor, y

TABLA.

natiuidad de algunos hijos d'el Rey Dō Alōso, en especial d'el Principe Dō Iuā, y cōquista de alcazar y liga d'el Rey Dō Alōso con el Rey de Nauarra y muerte d'el infante Dō Hériq, y d'el duq de Bragāca	879	Cap. 32. D'el tercer matrimonio d'el Rey Dō Manuel, y viaje q Magallanes començó a descubrir para las Malucas con armada d'el Rey de Castilla, y sucession de los Reyes Turcos.	918
Cap. 15. Del 2. viaje q el Rey Don Alōso hizo a Africa, y diuersos matrimonios q trató con el Rey de Castilla, y muerte d'el infante Don Fernando,	879	Cap. 33. Como otras naciones quisieron tentar el trato de las especias, y el nueuo viaje q se halló para las Malucas, y matrimonio de la infanta Doña Beatriz y muerte d'el Rey Don Manuel.	919
Cap. 16. Como el Rey Don Alōso conquistó a Arzila y Tanger, y titulos de Aquen y Alen, y matrimonio d'el Principe Don Iuan.	881	Cap. 34. De Don Iuan xv Rey de Portugal y nascimieto de la infanta Doña Maria, y sucesos tocantes a la especieria entre Portugal y Castilla.	922
Cap. 17. De la entrada q el Rey Don Alōso hizo en Castilla, y desposorio suyo con Doña Iuana su sobrina, y batalla de Toro.	882	Cap. 35. De la differēcia entre el Rey Don Iuan y el Emperador Don Carlos sobre la conquista de las Malucas, y muerte dela Reyna Doña Leonor y matrimonio y hijos d'el Rey, y sucesos de los Castellanos, enel viaje dela especieria.	924
Cap. 18. De la passada d'el Rey Don Alōso a Frācia, y aduersidades q padeció, y buelta suya y batalla de Albuera. Folio.	885	Cap. 36. De los viajes q los Castellanos continuauā a las Malucas, y concierto d'el Rey Don Iuan con el Emperador sobre ellas, y segūdo matrimonio dela Reyna Doña Leonor, y temblor de Lisboa, y hijos d'el Rey, y otros sucesos suyos.	927
Cap. 19. De la paz vltima de Portugal y Castilla, y religion de Doña Iuana, y muerte d'el Rey Don Alōso, y sucession de los Reyes Turcos.	887	Cap. 37. D'el viaje q el infante Don Luys hizo a Tūnez y sucesos tocantes al viaje de las Malucas, y estoruo q los Turcos tentarō hazer, y natiuidad d'el Principe Don Iuan, y muerte de la Emperatriz Doña Ysabel, y otros sucesos de las Malucas.	929
Cap. 20. De Don Iuan xiiii Rey de Portugal, y sus grandes partes y hijos, y lo q trató con el duq de Bragāca en razon de la deuida fidelidad, y justicia q d'el se hizo, y amonestacion al duque de Viseo.	889	Cap. 38. D'el matrimonio de la infāta Doña Maria y sucesos vltimos de la Reyna Doña Leonor y de las Malucas, y de Muley Buācon, Rey de Fez.	932
Cap. 21. De la venida de Ramiro Nuñez de Guzman a Portugal, y cosas q cō el Rey Don Iuā le sucedieron y rebelacion de la conjuracion cōtra la persona Real, y muerte d'el duq de Viseo, y titulo de duque de Beja de su hermano Don Manuel.	892	Cap. 39. D'el matrimonio y muerte d'el Principe Don Iuan, y nascimiento d'el Principe Don Sebastian, y cosas notables y de grande religion d'el Rey Dō Iuan, y muerte suya.	935
Cap. 22. De la prision de algunos Fidalgos, y justicia suya, y vltimos sucesos de Ramiro Nuñez de Guzmā y buelta suya a Portugal y tributo q los Moros de Azamor dauan al Rey Don Iuan.	895	Cap. 40. De Don Sebastia xvi Rey de Portugal, y vltima sucession de los Reyes Turcos, y fin de la historia de Portugal.	937
Cap. 23. De las diligencias q el Rey Don Iuan començó por descubrir el trato de las especias, y desposorio d'el Principe Don Alōso, y entrada en corte de Don Iorge su hermano, y bodas d'el Principe.	897	LIBRO TRIGESIMO SEXTO.	
Cap. 24. De la desgraciada muerte d'el Principe Don Alōso, y buelta de la Princesa a Castilla, y fundacion d'el hospital Real de Lisboa, y vltima dolencia d'el Rey Don Iuan. Folio	900	Cap. 1. De algunas cosas notables dela ciudad de Cordoba y destincion de la obra y auctores, cuya doctrina se hallarā en esta historia de los Moros.	942
Cap. 25. Del repartimiento de conquistas entre Portugal y Castilla, y diligencia d'el Rey Don Iuā por descubrir el viaje de las especias, y testamento y muerte suya. Folio.	902	Cap. 2. De la satisfacciō de algunas objeciones de esta historia, y las dos computaciones q conterna.	943
Cap. 26. De Dō Manuel, xiiii Rey de Portugal, y sus señaladas partes, y amplissima sucession.	904	Cap. 3. Por que estas gentes se llaman Moros, y quātos nombres tienen, y causas suyas	845
Cap. 27. De los titulos de conde, q el Rey Dō Manuel dió, y cōuerfio de los Moros y Iudios, y matrimonio d'el Rey, y primera nauegacion de Calicut.	906	Cap. 4. D'el nascimiento de Mahoma, y cosas d'el principio dela institucion de su secta.	946
Cap. 28. De la yda d'el Rey Don Manuel a Castilla y Aragon, y muerte de la Reyna Doña Ysabel, y buelta de Don Vasco de Gama de Calicut, y yda de Per Aluarez Cabralde.	908	Ca. 5. De las aduersidades q los Iudios causaron a Mahoma, y como fue hechado de Meca cō los suyos.	948
Cap. 29. De la muerte d'el Principe Don Miguel y segūdo matrimonio d'el Rey Dō Manuel, y continuaciō d'el viaje de la India, y nascimiento d'el Principe Don Iuan y de la infanta y Doña Ysabel.	909	Cap. 6. Como Mahoma fue alçado por Rey Alcalifa, y principio d'el año de los Moros y las grādes victorias q despues alcançó, y reynos que conquistó.	949
Cap. 30. D'el nascimieto de diuersos hijos d'el Rey Dō Manuel, y muertes de muchos Christianos nueuos de Lisboa, y socorro de Arzila, y conquista de Zafin, y sucession de los Reyes Turcos.	913	Cap. 7. De la espantosa muerte de Mahoma, y tiempo en q falleció y Alcalifas sucesores suyos y copilaciō d'el Alcoran, y diuision de su secta.	951
Ca. 31. De la cōquista de Azamor, y Almedina y obtēciō de la S. cruzada y otros sucesos de nascimietos de hijos d'el Rey Dō Manuel y de Africa, y cōercio de la especieria y muerte de la Reyna Doña Maria.	915	Cap. 8. De Abubacar, segundo Rey Moro.	954
		Cap. 9. De Homar tercero Rey Moro.	954
		Ca. 10. De Hozmen quarto Rey Moro y principio d'el linaje de Aben Alabeci, y libros y capitulos d'el Alcoran, y sus glosadores.	955
		Ca. 11. De Mohau, v. Rey Moro, y principio d'el linaje de Aben Humeya, y primera venida de Mahometanos a España,	956
		Cap. 12. De Hizir, sexto Rey Moro.	957
		Cap. 13. De Maula, septimo Rey Moro.	958
		Ca. 14. De Maroā, viii. Rey Moro, y Abdalla ix.	958

T A B L A.

Cap. 15. De Abdemelique, decimo Rey Moro, y discursos mas señalados q̄ las prouincias de Africa h̄a tenido hasta que por este Rey fueron conquistadas, y principio de la secta de Mahoma, en los naturales de ella. Folio. 958

Cap. 16. De Vlit, vndecimo Rey Moro, y primero de España, y conquista suya. 961

Cap. 17. De Çulema XII. Rey Moro, y segundo d'España, y principio de la silla Real de Cordoba 964

Cap. 18. De Homar, XIII Rey Moro, y tercero de España, y Hizit decimo quarto y quarto d'España. 965

Cap. 19. De Hiscan, decimo quinto Rey Moro, y quinto de España y su grande potencia y gouernadores d'España. 965

Cap. 20. De los sucessos q̄ los Moros tuuieron en Francia, y puente q̄ se frabricó en Toledo en este tiẽpo, y muerte d'el Rey Hiscan. 967

Cap. 21. De Vlit, decimo sexto Rey Moro, y sexto de España. Folio 969

Cap. 22. De Abrahã, decimo septimo Rey Moro, y septimo de España. 969

Cap. 23. De Maroan, decimo octauo Rey Moro, y octauo de España. 970

Cap. 24. De Abdalla decimo nono Rey Moro, y noueno de España, y separacion de los Moros de España, de los de Arabia y Africa. 970

LIBRO TRIGESIMO SEPTIMO.

Ca. 1. De Abderrahamẽ, decimo Rey Moro de España y primero de Cordoba, y traslacion d'el cuerpo de Sant Vicẽte al Algarue, y principio de diuersos Principes Moros en España. 971

Ca. 2. De Hisen, vndecimo Rey Moro de España, y segundo de Cordoba, y principio de los Reyes Moros de Toledo. 973

Cap. 3. De Hali Hatã, duodecimo Rey Moro de España, y tercero de Cordoba, y diuersos sucessos de los Moros de Toledo. 975

Cap. 4. De los sucessos que entre Christianos y Moros passauã en España, y muerte d'el Rey Hali Hatã. 976

Cap. 5. De Abderrahamen, decimo tercio Rey Moro de España, y quarto de Cordoba, y continuacion de los Reyes Moros de Toledo, y obras publicas de Cordoba. Folio. 978

Cap. 6. De Mahoma, decimo quarto Rey Moro de España, y reduzimiento de Toledo al reyno de Cordoba. Folio. 980

Cap. 7. De Almundir, decimo quinto Rey Moro de España, y sexto de Cordoba. 982

Cap. 8. De Abdalla, decimo sexto Rey Moro de España y septimo de Cordoba. 982

Cap. 9. De Abderraham decimo septimo Rey Moro de España, y octauo de Cordoba, y de los cognomentos de Almançor y Alhagib. 283

Cap. 10. De las guerras que el Rey Abderrahamen trató con Christianos, y persecucion que mouió contra los habitantes en sus reynos, y su muerte. 985

Capit. 11 De Hali Hatan, decimo octauo Rey Moro de España, y noueno de Cordoba, y Sanctos martyres. q̄ padescieron en Cordoba. 988

Cap. 12. De Hisen, decimo nono Rey Moro de España, y decimo de Cordoba y muerte de los infantes de Lara. 989

Cap. 13. De las tres monarchias, en q̄ el dominio de los

Moros estaua diuidido en el mundo, y fin de la historia d'el Rey Hizen. 992

Cap. 14. De Çulema, vigesimo Rey Moro de España, y vndecimo de Cordoba. 993

Cap. 15. De Mahoma, vigesimo primo Rey Moro de España, y duodecimo de Cordoba, y sucession de los Reyes de Toledo, y lo que se puede entender de la infanta Galiana, y despoeymiento d'el Rey Mahoma. Folio 994

Cap. 16. Como tornó el Rey Çulema a reynar, y sucession de los Reyes Moros de Toledo, y aduersidades d'el Rey Çulema. 996

Cap. 17. Como tornó a reynar el Rey Hisen, y sucession de los Reyes Moros de Toledo. 997

Cap. 18. De Hali, vigesimo segundo Rey Moro de España, y decimo tercio de Cordoba. 998

Cap. 19. De Cacin, vigesimo tercio Rey Moro de España, y decimo quarto de Cordoba, y de otro Rey Abderrahamen Almortada Aben Humeya. 998

Cap. 20. De Hiaya, vigesimo quarto Rey Moro de España, y decimo quinto de Cordoba. 1000

Cap. 21. De Abderrahamen, vigesimo quinto Rey Moro de España, y decimo sexto de Cordoba. 1000

Cap. 22. De Mahoma, vigesimo sexto Rey Moro de España, y decimo septimo de Cordoba. 1000

Cap. 23. De Hisen vigesimo septimo Rey Moro de España, y decimo octauo de Cordoba, y sucession de los Reyes Moros de Toledo. 1000

Cap. 24. De Almundir, vigesimo octauo Rey Moro de España, y decimo nono de Cordoba, y Iohar, y Mahoma, vigesimo y vigesimo primo Reyes Moros de Cordoba y fin de los Reyes d'esta ciudad. 1002

LIBRO TRIGESIMO OCTAVO.

Cap. 1. De las tierras q̄ algunos Principes Christianos recuperaró de poder de Moros en Portugal, y Castilla. Folio 1004

Cap. 2. De Almenon, Rey Moro de Toledo, y de Almucamuz Aben Amer de Seuilla. 1005

Cap. 3. D'el principio d'el dominio de los Moros Almorauides en la monarchia Africana, y guerras q̄ entre Christianos y Moros se offrecieron y sucessos de Almenon Rey de Toledo. 1007

Cap. 4. De las guerras q̄ el Cid trató con los Moros, y su cognomẽto de Cãpeador, y sucession de Almucamuz Abẽ Amer, Rey Moro de Seuilla, y de Hisen y Hiaya vltimos Reyes Moros de Toledo. 1008

Cap. 5. De la sucession de los Reyes Moros de Çaragoça, y Denia, y guerras q̄ continuó el Cid. 1010

Cap. 6. De las aduersidades de Hiaya Rey de Toledo y de Aben Alfaje, hasta q̄ el de Toledo perdió su ciudad. Folio 1011

Cap. 7. Como Hiaya, Rey que fue de Toledo vino a reynar en Valencia. 1012

Cap. 8. De la passada de los Moros Almorauides a España, y vnion segunda de los Moros de España cõ los de Africa. 1013

Cap. 9. De la muerte de Hiaya Rey de Valencia, y como el Cid la conquistó. 1014

Cap. 10. De los sucessos d'el Cid en Valẽcia hasta su muerte, y sucession de los Reyes Moros Almorauides. 1016

Cap. 11. De las grandes tierras q̄ los Moros yuan perdiendo en diuersas prouincias de España, y vltima sucession

TABLA.

- sucesion de los Reyes Moros Almorauides. 1017
- Cap. 12. Como florecieron en España entre los Moros Auicena Aben Royz, y Zoar, y obras q̄ escriuieron. Folio. 1019
- Cap. 13. De las grandes diferencias que nascieron en Africa entre los Moros Almorauides y Almohades y tierras que los Principes Christianos ganaron a los Almorauides en España. 1020
- Cap. 14. Como los Moros Almohades quitaron los reynos Africanos a los Almorauides, y tierras q̄ los Principes Christianos les tomaron en España, y como los Almohades alcançaron el señorio de los Moros de España. 1022
- Cap. 15. De las tierras que los Reyes Christianos yvan por sus destritos tomado de Moros, y muerte de Lobo Rey Moro de Murcia. 1025
- Cap. 16. De las guerras que entre Christianos y Moros fa continuaron, y sucesos de los Reyes Moros Almohades. 1026
- Cap. 17. De las poderosas entradas q̄ Aben Iuceph Rey de los Moros Almohades hizo en tierras de Christianos y muerte suya y sucesio de Mahomad el Verde y nueva guerra entre el y el Rey de Castilla. 1028
- Cap. 18. De la batalla de las Nauas de Tolosa q̄ el Rey Mahomad tuuo con los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra. 1029
- Cap. 19. De diuersos Principes Moros que en las ciudades de España se llamaro Reyes, y fin d'el señorio de los Reyes Moros Almohades en España. 1030
- Cap. 20. De las grandes tierras q̄ los Moros yuan perdiendo en Audaluzia y martirio de dos religiosos Menores. 1032
- Ca. 21. Como disminuyã cada dia las tierras de los Moros de Audaluzia, y poblaciõ de la Alhãbra de Granada, y muerte de Abẽ Mahomad Rey de Baza. 1033
- Cap. 22. De la poblacion d'el Albaycin de Granada, y como Aben Hut veniendo a ser Rey de Murcia destruyõ la religion de los Moros Almohades. 1034
- Cap. 23. De los muchos pueblos q̄ en tierra firme y yslas d'el Mediterraneo fuerõ quitados a Moros por Don Fernando Rey de Castilla y Don Iayme Rey de Aragon. 1035
- Cap. 24. D'el cerco de Cordoba, y muerte d'el Rey Aben Hut, y rendicion de esta ciudad, y principio de los Reyes Moros de Granada. 1037
- LIBRO TRIGESIMONONO.**
- Cap. 1. De las causas que al Auẽtor muenen a escriuir la Chronica de los Reyes Moros de Granada, y obras de donde su historia se copilarã. 1042
- Cap. 2. De la description d'el reyno de Granada y ciudad y villas suyas. 1043
- Cap. 3. De la fundacion de la ciudad de Granada y interpretaciõ verdadera de su nombre y description suya y de su Vega. 1045
- Cap. 4. D'el grande poder de renta y gente de guerra de los Reyes Moros de Granada. 1048
- Cap. 5. De las deuifas y armas Reales d'el reyno de Granada, y principio de sus Reyes Moros. 1049
- Cap. 6. de Mahomad Aben Alhamar, primer Rey Moro de Granada, y sucesos de los Reyes de Marruecos Valẽcia y Murcia y d'el mesmo Rey Mahomad 1050
- Cap. 7. Como el Rey Mahomad perdiõ a Iaen y se hizo vasallo d'el Rey de Castilla y pueblos que los Christianos yuan tomando de poder de Moros no subdiros al Rey Mahomad. 1052
- Cap. 8. Como el Rey Mahomad vino a Toledo al Rey Dõ Alõs, y tierras q̄ los Christianos ganauã a Moros, y guerra de los Reyes de Granada y Murcia contra el Rey de Castilla. 1053
- Cap. 9. De la fin d'el señorio de los Reyes Almohades en Marruecos, y principio de los Reyes Merines en el mesmo reyno y de otros Reyes Moros en Tremecen y Fez y de los Almohades en Tuncz. 1055
- Cap. 10. De la tregua q̄ el Rey Mahomad assentiõ con el Rey de Castilla, y sucesion de los Reyes Moros de Murcia, y venida d'el Rey Mahomad a Burgos 1057
- Cap. 11. De las cosas q̄ sucedierõ hasta q̄ entraron en Granada Dõ Philipe infante de Castilla, y cõ el otros grandes d'el mesmo reyno y muerte d'el Rey Mahomad. Folio 1058
- Cap. 12. De Mahomad Myr Almuz Lemin 11 Rey Moro de Granada, y cosas q̄ a los caualleros Castellanos estantes en Granada sucedieron, hasta concordarse con el Rey de Castilla. 1060
- Cap. 13. De la liga q̄ el Rey Mahomad Myr assentiõ cõ el Rey de Marruecos, y guerra q̄ ambos hizieron a las tierras d'el Rey de Castilla. 1062
- Cap. 14. De la guerra q̄ sobre Algezira se començõ entre los Reyes de Castilla y Marruecos y paz suya, y Fabrica de la Alhambra de Granada. 1063
- Cap. 15. De la guerra q̄ el Rey Mahomad Myr tratõ con los Reyes de Castilla, y Marruecos y cosas q̄ despues sucedieron hasta concordarse paz entre los dichos Reyes. 1064
- Cap. 16. De diuersas guerras y otras cosas q̄ al Rey Mahomad Mir, y al de Marruecos sucedierõ cõ los Reyes de Castilla. 1065
- Cap. 17. De la victoria q̄ el Rey Mahomad Myr alcançõ de los Christianos y toma de Alcaudette y Quedada y muerte suya. 1066
- Cap. 18. De Mahomad Abẽ Alhamar, tercerõ Rey Moro de Granada, y hermano y hermana q̄ tuuo, y paz q̄ assentiõ con el Rey de Castilla. 1068
- Cap. 19. De la guerra q̄ el Rey Mahomad Aben Alhamar tuuo con los Reyes de Castilla y Aragon, y como fue desbofeydo d'el reyno. 1069
- Cap. 20. De Mahomad Aben Azar, quarto Rey Moro de Granada, y como matõ al Rey su hermano, y perdiõ a Alcaudete, y despues el reyno. 1071
- Cap. 21. De Ysmael, quinto Rey Moro de Granada, y guerras q̄ tratõ con el Rey Mahomad su tio y con el infante de Castilla. 1072
- Cap. 22. De las tierras que el Rey Ysmael diõ al Rey de Marruecos, y desgraciadas muertes q̄ Don Pedro y Don Iuan infantes de Castilla tuuieron en la Vega de Granada, y otras victorias d'el Rey Ysmael. 1073
- Cap. 23. Como mataron a traicion al Rey Ysmael sus subditos y deudõs. 1075
- Cap. 24. De Mahomad sexto Rey Moro de Granada, y su modo de sucesio en el reyno y guerras q̄ sus capitanes y pueblos tuuierõ cõ el Rey de Castilla. 1077
- Cap. 25. De la grande guerra q̄ el Rey Mahomad continuõ con el Rey de Castilla, y tregua q̄ assentaron cõ el y el, y su passada a Marruecos. 1079
- Cap. 26. De los nueue Reyes de Marruecos d'el linaje de los Merines, sucesores d'el Rey Iacob Abẽ Iuceph, y como pereciõ en nuestros tiempos su linea Real en Marruecos, Fez y Velez, començõ a reynar en Marruecos y Fez el linaje de los Xarifes. 1080

T A B L A

Cap. 27. De la guerra que el Rey Mahomad y Abome lique infante de Marruecos hizieron al Rey de Ca- stilla. Folio 1084	assentò cõ el Rey de Castilla, y differècia q̄ tratò con el infante Mahomad su hijo, y desafío q̄ el maestre de Alcantara le hizo sobre la Fe Catholica y secta de Mahoma. 1113
Cap. 28 De las cosas q̄ a los Principes Moros sucedierõ hasta q̄ assètarõ tregua cõ el Rey de Castilla, y muer- te d'el Rey Mahomad por los suyos a traijcion. 1085	Cap. 10. Como el Rey de Castilla y muchos caulleros de Cordoba procuraron de impedir la yda d'el mae- stre de Alcantara, contra el Rey Iuceph, y muerte d'el maestre y de los suyos. 1115
Cap. 29. De Iuceph Aben Amet, septimo Rey Moro de Granada, y forma de su suceffiõ y guerra q̄ intetõ cõtra el Rey de Castilla, y tregua suya y d'el Rey de Marruecos, y infante Abomeliq̄, y vnion d'el reyno de Tremecen con el de Marruecos. 1087.	Cap. 11. De la terrible muerte q̄ el Rey de Fez causò al Rey Iuceph. 1118
Cap. 30. De la nueua guerra que el Rey Iuceph y el de Marruecos mouieron al Rey de Castilla. 1089	Cap. 12. De Mahomad Aben Balua, xii Rey Moro de Granada, y como quitò el reyno a su hermano ma- yor, y concordia q̄ tuuo con el Rey de Castilla. 1119
Cap. 31. D'el vencimiento y muerte notable d'el infan- te Abomeliq̄ Rey de Algezira. 1090	Cap. 13. De la guerra q̄ el Rey Mahomad Abè Balua rõ- piõ con el Rey de Castilla, y pueblos que perdiõ y muerte suya. 1120
Cap. 32. Como el maestre de Alcantara se vnì con el Rey Iuceph, y passada poderosa d'el Rey de Marrue- cos a España, y victorias suyas. 1091	Cap. 14 De Iuceph, xiii Rey Moro de Granada, y tregua q̄ puso cõ el Rey de Castilla, y guerra que sucediõ. 1121
Cap. 33. D'el cerco de Tarifa, y famosa batalla suya de los Reyes de Granada y Marruecos, con los de Castilla y Portugal. 1092	Cap. 15. Como el Rey Iuceph cobró a Gibraltar, que se le auia rebelado, y treguas que conseruò con Ca- stilla, y muerte suya. 1122
Cap. 34. Como el Rey Iuceph perdiõ a Alcalá de Bèçay- de, y guerra que continuò el Rey de Castilla. 1094	Cap. 16. De Mahomad Aben Azar, xiiii Rey Moro de Granada, y como fue despojado d'el reyno. 1123
Cap. 35. D'el cerco que sobre las Algeziras puso el Rey de Castilla, y correrias, y otras diligencias q̄ el Rey Iuceph hazia con fauor d'el Rey de Marruecos, por el descerco 1095	Cap. 17. De Mahomad el Pequeño, xv Rey Moro de Granada y diligècias q̄ hizo Iuceph Abè Carrax por restituyr en el reyno al Rey Mahomad el Ysquerdo y como fue degollado el Rey Mahomad el Peque- ño. Folio 1124
Cap. 36. De las entradas que Christianos y Moros ha- zian los vnos en tierras de los otros, y diligencias q̄ continuaua el Rey Iuceph por descercar las Algezi- ras. Folio 1097	Cap. 18. Como tornò a reynar el Rey Mahomad Aben Azar el Ysquerdo, y differècias q̄ tratò cõ el Rey de Castilla, por las treguas, y p̄ncipio de la guerra. 1126
Cap. 37. De las otras cosas que sucedieron, hasta que el Rey de Castilla tomò las Algeziras, y despues cer- cò a Gibraltar. 1098	Cap. 19. De la poderosa entrada y victoria d'el Rey de Castilla en la Vega de Granada y aduersidades d'el Rey Mahomad Abè Azar el Ysquerdo, hasta q̄ por el infante Iuceph Aben Almao tornò a ser despoja- do d'el reyno. 1127
Cap. 38. De las cosas que sucedieron, hasta la muerte de el Rey Iuceph. 1099	Cap. 20 De Iuceph Aben Almao, xvi Rey de Granada, y vassallaje q̄ hizo al Rey de Castilla y muerte suya 1128
LIBRO QVAD R A G E S I M O	
Cap. 1. De Mahomad Lagus, llamado el Viejo, viii Rey Moro de Granada, y como fue despojado d'el reyno. 1101	Cap. 21. Como tercera vez reynò Mahomad Abè Azar el Ysquerdo, y guerras muy largas que tuuo con el Rey de Castilla. 1129
Cap. 2. De Mahomad Aben Alhamar el Bermejo, ix Rey Moro de Granada, y variedad de sus ratos con los Reyes de Castilla, Aragon y Marruecos. 1102	Cap. 22. De las guerras q̄ adelante tuuo el Rey Maho- mad Abè Azar con los Christianos, y como fue de- spojado d'el reyno tercera vez. 1130
Cap. 3. De las tierras q̄ el Rey Mahomad el Bermejo perdiõ, por causa de la diuision de los Moros. 1103	Cap. 23. De Mahomad Abè Hozmè el Coxo, xvii Rey Moro de Granada, y pueblos q̄ tomò de los Chri- stianos. Folio. 1132
Cap. 4. Como el Rey Mahomad el Bermejo fue mu- erte publicamète en Seuilla por mandado d'el Rey Don Pedro. 1105	Cap. 24. De las guerras q̄ el Rey Mahomad Aben Hoz- mè el Coxo tuuo con Christianos hasta por el infan- te Aben Ysmael fue despojado d'el reyno. 1133
Cap. 5. Como segunda vez reynò el Rey Mahomad La- gus el Viejo, y presète q̄ le fue hecho de la cabeça de el Rey su enemigo, y fauor q̄ diò al Rey Don Pedro en las guerras de Aragõ, y tregua q̄ puso con el Rey Don Henrique. 1107	Cap. 25. De Abè Ysmael, decimo octauo Rey Moro de Granada, y diuersas guerras que tuuo con el Rey de Castilla, hasta el assiento de la paz. 1135
Cap. 6 De las otras cosas q̄ al Rey Mahomad el Viejo su- cedierõ cõ los Reyes hermanos Dõ Pedro y Dõ Hé- riq̄ y cerco de Cordoba, y destruciõ de Iaè Vbeda, y pueblos q̄ arruynò y tomò de Christianos. 1108	Cap. 26 De las guerras q̄ los Moros tuuierõ cõ los Chri- stianos en lo restãte de la vida d'el Rey Abè Ysmael, y como perdierõ a Gibraltar, y muerte d'el Rey 1136
Cap. 7. Como el Rey Mahomad destruyò totalmente las Algeziras, y cosas que intetõ cõ los Reyes Chri- stianos d'España, y muerte suya. 1110	Cap. 27. De Muley Albohacen, decimo nono Rey Mo- ro de Granada, y interpretacion d'el nombre de Mu- ley, y Soldan, y almiralle y otros nombres Arabes, y hijos d'el Rey Muley, y rebelion de Malaga. 1138
Cap. 8. De Mahomad Guadix, decimo Rey Moro de Granada, y paz q̄ sienpre tuuo con los Reyes de Ca- stilla, y muerte suya. 1112	Cap. 28. De las entradas que los Moros continuarõ en tierras de Christianos, y lo que passò en la Vega de Granada en el desafío d'el Mariscal Don Diego de Cordoba, y Don Alonso de Aguilar. 1140
Cap. 9. De Iuceph, xi Rey Moro de Granada, y tregua q̄	

T A B L A.

- Cap. 29. De la vltima tregua que el Rey Muley Albohacen assentó con los Reyes de Castilla, y principio de la vltima guerra de Granada entre Christianos y Moros, y schifina y diuifó de los Moros. 1142
- Cap. 30. De Mahomad Boabdé lin, el Chiquito, vigesimo Rey Moro de Granada, y continuacion de las guerras con los Christianos. 1143
- Cap. 31. Como el Rey Mahomad Boabdé lin el Chiquito fue preso por los Christianos, y differéncia que vuo entre el conde de Cabra, y el alcayde de los Donzeles sobre su prifion, y lo de mas hasta su libertad. 1144
- Cap. 32. De las guerras q̄ entre Christianos y Moros sucedieron adelante hasta que el Rey Muley Albohacen fue despojado d'el reyno por el infante Muley Boabdé lin, hermano fuyo. 1146
- Cap. 33. De Muley Boabdé lin, vigesimo primo Rey Moro de Granada, y de dōde resultó al Rey Mahomad Boabdé lin el cognomento de Chiquito. 1148
- Cap. 34. De los caualleros, prelados y pueblos q̄ mas se señalarō en la guerra de Granada. 1149
- Cap. 35. De los muchos pueblos que los Reyes Moros yuan perdiendo, y concordia de los Reyes Muley Boabdé lin y Mahomad Boabdé lin. 1150
- Cap. 36. Como el Rey Mahomad Boabdé lin el Chiquito tornó a hazer se vasallo de los Reyes de Castilla y astucias d'el Rey Muley Boabdé lin por matar al Rey su sobrino. 1151
- Cap. 37. De las grandes rebueltas que vuo en Granada entre los dos Reyes Boabdé lines sobrino y tio, y fauor que Dō Fadriq̄ de Toledo dió al sobrino. 1152
- Cap. 38. Como el Rey Mahomad el Chiquito se apoderó de la ciudad de Granada y de su Alhābra y fauores que alcançaua de los Christianos, y daños continuos, que a los Moros recbian. 1154
- Cap. 39. De los pueblos que los Moros yuan perdiēdo con la diuifion de sus Reyes y capitanes que encerró el Rey Muley en Baça. 1155
- Cap. 40. Como el Rey Muley Boabdé lin con las ciudades de Baça, Almeria y Guadix perdió la corona Real. Folio 1156
- Cap. 41. De las defobediencias y guerras que el Rey Mahomad Boabdé lin hizo contra los Reyes de Castilla, y daños que los Christianos le hizieron. 1158
- Cap. 42. De la afflicciō en que se hallaua el Rey Mahomad Boabdé lin el Chiquito, y como rendió a la ciudad de Granada a los Reyes de Castilla, d'exādo el titulo Real, y fin de los Reyes Moros de Granada. Folio. 1159
- Cap. 43. De Don Fernando el Catholico, primer Rey Christiano de Granada, y vigesimo segūdo en la successiō de los Reyes Moros con la Reyna Doña Yfabel su muger, señora propietaria de Granada, y como se apoderaron de la ciudad de Granada, y pasada de Mahomad Boabdé lin a biuir a las Alpuixaras y despues a Africa. 1161
- Cap. 44. De la conuerfion de los Moros de Granada, y rebeliones que hizieron, y muerte de la Reyna Doña Yfabel. 1163
- Cap. 45. De Don Philippe el Magno, segundo Rey Christiano de Granada y vigesimo tercio en la successiō de los Reyes Moros, con la Reyna Doña Iuana su muger, señora propietaria de Granada y Castilla. Folio. 1164
- Cap. 46. y vltimo de toda la obra, Como segunda vez tornó a reynar en Granada, el Catholico Rey Don Fernando, con la propietaria Reyna Doña Iuana su hija y eredera, y matrimonios de Don Fernando y Don Iuan, infantes de Granada, y muerte d'el Rey. Folio. 1164

FINIS.

ERRATAS DE LOS DIEZ LIBROS

ULTIMOS DE LA HISTORIA DE ARAGON,

Portugal, Cordoba, y Granada, cuyo primer numero denota la plana, y el segundo el folio.

Lease siempre Canciller, y no çanciller.

657	7	especialmente noble	838	41	tenia, para que	1000	38	ABDERRAHAMEN
660	18	Antonio Panormita	840	45	hija segunda de Don Pedro	1008	9	en ellas el infante
660	43	Real de Aragon,	843	1	de los reynos	1009	17	que andose al
665	9	amigo del Rey	844	26	en el maestrazgo	1009	31	manera las cosas
670	14	el Rey Don Pedro	848	9	de los sucesos, que	1011	42	no lo sufre la
671	5	que en las dos	851	11	Guimaranes	1021	33	determinando de ha-
675	39	entro en diuicias	851	47	de Carbalha, natural			zer
676	8	privilegio concedido	852	21	hija segunda de Don	1024	7	restauan, casi no
679	47	especialmente en vna	852	48	ciudad de Porto, llamada comunmē-	1024	12	. En quien y en los
686	38	tener los cauellos rubios			te Puerto de	1026	39	& setenta y siete, y
687	45	en este año	854	6	quedaa señalados.	1034	17	Capilla & Burgalh-
692	6	a el el reconocimiento	857	22	Caualleros Castellanos			mar, y
695	36	vezinos de Baga	858	34	obediencia a Benedicto, residente	1036	37	treynta y vno
702	44	por Ebro a Tortosa	860	42	pero despues	1039	8	laen, Baça y
703	14	gano a Yuiça	861	43	embaxadores a Don	1041	42	ordinariamente trataron
703	32	de Valbona de	863	1	de lo qual aun los			con
712	1	crueldad qual el	866	32	Sançhago y segundo Condestable	1044	18	Almuñecar
715	26	con la dicha Doña Blanca	771	8	tan destrozados	1044	19	Cueua, Cathaniya, Al-
725	33	llamado Iuan Bano	875	45	Morea, Arcania, las			boz
730	32	assi fingido, se	877	8	y el agua manã	1044	20	Gobar, Gor.
730	47	declararõ en Sabado veynte y cinco de	877	9	conde de Arroyolos	1046	13	de Garnad para
732	31	de treynta y dos años,	880	43	caçasse con la Princesa Doña Yfa-	1047	29	la Alcayceria, que
735	12	Nouo y Louo			bel	1048	24	ganados marcados, menõ-
735	19	Nouo y Louo	886	46	Medellin, hermana del mar-			res
743	39	se vnieron, permanecieron			ques	1050	25	mesmo se trataran
745	11	pretensio, de auer	892	4	despues de la degollacion	1054	25	que el Rey de
745	22	onzeno Obispo	894	23	a Serubal	1056	40	los vnos a los otros
750	42	de Nouilitario, que el hidalgo	895	34	falminar proceso contra	1057	40	S. Esteuan de Exnatorã-
753	6	es plebea y	903	45	Diego de Almeida			phe
753	37	le proueen a	906	36	aunque gozo	1058	29	de Caliz tenían
756	29	forma entendiendo	907	46	Gama prosiguiendo su	1062	16	muestras de amparaz
758	44	materia quisiere	913	38	Redondo, partio	1064	14	y vno las cosas
767	41	no vbiessẽ sido	916	1	Rey, le otorgo	1066	40	faorecido de los
768	32	ser la dependencia	916	25	Tubo mas	1068	9	los arnauales, los
769	17	Humeya, dependido	916	47	Indias de Castilla,	1068	19	Sidonia, Alcalã y
769	28	delos de Aben	918	24	las Ataraçanas	1070	27	el Rey Don Iayme para
772	4	en el mesmo capitulo	923	32	Sant Lucar de	1073	28	Haznaloz, Pina
775	31	como Don	926	39	el Rey Raxamira de	1080	15	las doze mil
776	16	le el estado	928	30	treynta y vno, vn	1092	41	hasta el Oceano
778	4	o vno despues	931	24	dando por	1093	44	Dior, murieron en
779	21	De quien es se despedia	932	38	negocios de Portugal, torna	1105	40	fueron, que siempre
781	3	obedecido en algunas	937	11	armadas, que trae en	1106	48	no contento de lo de
787	39	que llaman de	939	18	y esclarecidos Reyes			nias
789	9	Ser gouernadores	952	18	dias endemoniado, sin	1123	25	el Rey Iuceph
790	18	conde de Henaz	952	16	que fue de	1124	36	a todos los que
790	33	antes de amanecer	953	3	Zeyneb, y Vmicultun, cafo	1125	33	hermano suyo, con
793	7	su sobrino Don	953	13	hija, fue	1126	43	conceder todas
794	48	que cerco a Niebla	953	27	suçedieron Mohau y	1130	10	mas aun por la parte
795	31	dia Viernes	968	32	excepto el tariffimo			de
805	12	condesa de	972	42	obispado de Alui	1130	11	desgraciado suceso de
814	31	conuenio a Thomas	975	21	en el dicho año de	1131	35	d'el Rey a Don
817	35	que desde niña	977	7	llaman Maffil	1138	42	Tunez y Eçcura, es casi
818	25	no dexõ de hazer	978	5	en la qual enel	1142	38	victoria a Granada
819	18	todas las fiestas	979	47	no degenerando del	1145	35	Moros de a cauallo
826	48	el infante Don Pedro su	982	14	Barbaro, el qual auiendo	1150	12	a ser de Alua,
828	32	aunque a vezes	983	18	De Abderrahamen	1151	2	Aben çarax
829	7	començando, a acostumbraz	983	20	ABDERRAHAMEN	1154	22	en Almuñecar
830	14	hasta vacas enteras	984	5	sus gentes vinieron en	1155	41	Cueua, Velesique,
831	10	villa de Agreda	984	35	reynado los doze	1162	2	parece, a lo que
833	32	y Asturias se	988	40	embaxadores de Don	1162	18	desseado los Catholicoç
836	6	estas cosas passauan	990	46	y cautiuando gentes	1163	43	Mahoma fusse,
838	30	en Estremez	991	25	Moros a Almenar, lugar			

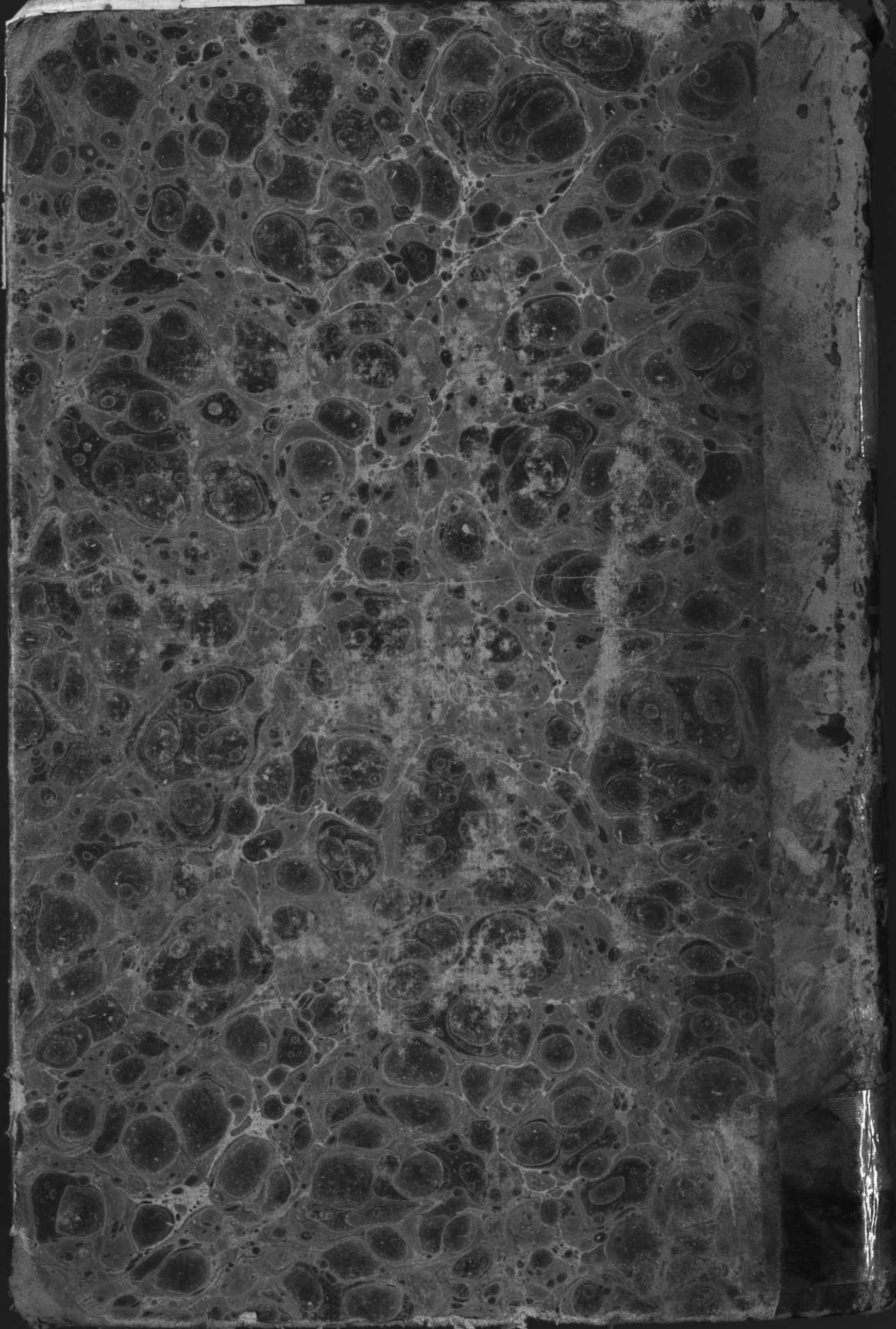
ESTADOS DE LOS DIENES LIBROS

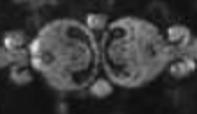
Partida de los Libros de la Biblioteca de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Guatemala, 1880

Imprenta de la Universidad de San Carlos de Guatemala

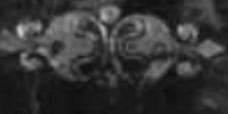
No. de la Partida	Titulo del Libro	Autores	Edicion	Valor
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100





CARRIBAY

COMPENDIO
HISTORICAL
DE ESPAÑA



3



3564